

Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004
Resumen ejecutivo

**De la invisibilidad al protagonismo:
La voz de la juventud**

Indice

Presentación	5
Equipo INDH	7
Prólogo	9
Sinopsis	13
I. Introducción	13
II. Una Base Conceptual	13
A. Juventud- una construcción social, un rango de edad y una diversidad de identidades	13
B. Desarrollo Humano y Juventud	14
III. ¿Por qué la Juventud en el Informe Nacional de Desarrollo Humano en Panamá?	15
A. El reto de la transición demográfica	15
B. La inclusión de la juventud: reto del desarrollo humano	15
C. Percepciones negativas de la juventud: desconocimiento de sus potencialidades	16
IV. ¿Cómo estudiar a la juventud ? Abordaje metodológico	16
A. Objetivos y preguntas generadoras	16
B. Enfoque metodológico: enfoque sistémico	18
C. Propuesta para el estudio de las trayectorias: ser/subsistir/ser con otros	19
D. La participación de distintos actores en la elaboración del INDH	20
E. Los insumos del II INDH Panamá 2004	20
V. Los mensajes de este INDH Panamá 2004	20
A. El mundo en el que vive la juventud refleja una realidad más compleja	20
B. Panamá se mantiene en un Desarrollo Humano medio alto	21
C. La juventud panameña: la gran desconocida	23
VI. La gran tarea: hacer que la juventud pase de la invisibilidad al protagonismo	29

Índice de Esquemas

Esquema 1	15
La trayectoria del joven hacia el protagonismo social	

Esquema 2	18
Visión sistémica de la juventud y el Desarrollo Humano	

Esquema 3	19
Dimensiones a considerar en las trayectorias	

Índice de Gráficas

Gráfica 1 Índice de Desarrollo Humano de Panamá: Años 2000 y 2002	22
Gráfica 2 Nivel decente de vida, IDHP: Años 2000 y 2002	22
Gráfica 3 Diferencias entre Hombres y Mujeres: Año 2002	22
Gráfica 4 Nivel de Equidad, dimensiones del IPG: Años 2000 y 2002	23
Gráfica 5 Dimensiones del Índice de Pobreza Humana: Año 2002	23

Índice de Cuadros

Cuadro 1 Los Insumos de este II INDH Panamá 2004	21
Cuadro 2 Tipología de juventud a partir de los ejes de análisis socioeconómico y sociocultural	24

Presentación

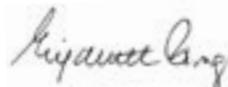
De la invisibilidad al protagonismo: he aquí el planteamiento que sustenta este segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, dedicado en su totalidad a la juventud panameña. Con esto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) quiere destacar el potencial que tienen los jóvenes panameños: una juventud diversa, plena de ideas y de aspiraciones, con ansias de hacer y, al mismo tiempo, con limitados espacios de participación. Reconocerlos, invertir en ellos, es apostar por el futuro del país. Es permitirles ir de la invisibilidad al protagonismo.

Tal como concluyó el primer Informe Nacional de Desarrollo Humano 2002, Panamá tiene ante sí desafíos de desarrollo de gran magnitud. Reducir la pobreza a la mitad, combatir la propagación del VIH/SIDA y reducir la mortalidad infantil para el año 2015 son solo algunos de los compromisos adquiridos por el país a través del Pacto del Milenio. Las Naciones Unidas reconoce en el liderazgo y determinación de los jóvenes una voz para la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este sentido, el segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004 apunta hacia los jóvenes como actores clave para el alivio de la pobreza y el desarrollo en general.

Ello reviste de mayor relevancia en Panamá dado que en pocos años sus jóvenes conformarán la mayoría de la población: serán los educadores, los obreros, los médicos, los padres de familia, en fin, serán el motor del desarrollo nacional. De allí lo estratégico que resulta garantizarles hoy acceso sin trabas a mejor educación y servicios de salud así como ampliar sus espacios de participación y de expresión, y brindarles la oportunidad de desarrollar una vida creativa y productiva.

Las conclusiones de este Informe son el resultado de un proceso delineado por los postulados del PNUD: la participación, la consulta amplia y la búsqueda de consensos. La colaboración de las principales instituciones del país y los propios jóvenes en la elaboración del Informe validan sus hallazgos. Al igual que el Informe pasado, el presente Informe aspira a convertirse en una herramienta que permita diseñar iniciativas y políticas públicas dirigidas a reconocer y aprovechar el potencial de la juventud.

Esperamos que la sociedad panameña nuevamente ratifique este Informe Nacional de Desarrollo Humano como un instrumento útil para continuar impulsando el desarrollo nacional de forma humana y equitativa. Concluyo este mensaje haciendo eco de las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en su mensaje conmemorativo del quinto aniversario del Día Internacional de la Juventud: "Aprovechemos los talentos y la sabiduría de todas las personas y construyamos una sociedad para todas las edades".



Elizabeth Fong

Representante Residente

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Equipo INDH

Consejo Consultivo

Alberto Aguilera; Enrique Pineda; José Javier Rivera; Raúl Delvalle; Miguel A. Cañizales; David Eisenman, Padre; Angélica Maytin; Eric Cataño; Juan Planells; Esmeralda de Troitiño; Ricardo Herrera; Fernando Ríos; Avercio González; S.E. Norberto Delgado, Ministro de Economía y Finanzas; S.E. Rosabel Vergara, Ministra de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia; Lic. Alvin Weeden, Contralor General de la República; Ciro Jaén, Representante del Contralor ante el Consejo; Elizabeth Fong, Representante Residente PNUD – Panamá.

Consejo Técnico Asesor

Juan Bosco Bernal; Vielka Gozaine; Leonor Calderón; Dacil Acevedo Riquelme; Raúl Leis; Luz Stella Soto; Carlos Leiro; Francisco Beens; Sonia de Heckadon, Virginia Castellero; Víctor Rodríguez Ríos; Markelda de Herrera; Diomedes Káa; Ana Elena Porras; Carmen de Ramos.

Comité Técnico Estadístico

Rolando Johnson; Idalidys Herrera; Hugo Esquivel; Abdiel Morales; Oscar Collado; Loyra de Ruiz; Elvia Guillén; Ciro Jaén G.; Dimas Quiel; Deyanira Avilés; Tomás Camargo; Marta de Sue; Alvaro Cubilla; Roboán González; Horacio Barría; Magalis Quintero; Heraldo Delgado; Victorina de González; Néstor Aguirre; Margarita Aquino C.; Reina Roa; Elba Vásquez; Zuleika de Herbert; Inocencio Chávez; Gersán Joseph; Fabricio Pinzón; Markela Castro.

Comité Juvenil

Ariel González; Aaron Benzadon; Abelardo Muñoz; Adolfo Araúz; Adolfo Mesúa; Albis Trop; Alejandra Jaramillo; Alexander Gómez; Amalia Broce; Angieo K Patterson; Arelis Montesuma; Aris Rodríguez; Carlos Pavel; Carlota Sandoval; Dabney Sánchez; Daisy Velázquez; David Zambrano; Eduardo Saavedra; Eduardo Sánchez; Katherina González; Emili García; Eriberto Mendoza; Erik Villarreal; Ermis Padilla; Erubey Ruiz; Fernando Sánchez; Gabriel Boyke; Gasparín Garrido; Gonzalo Medina; Gorge Stanley; Iguabibiliña Hedman; Janio Flores; Johanna Lastra; José Gómez; Julio Castillo; Kellibeth Caballero; Kendal Maquela; Lanubel Rodríguez; Larisa González; Lourdes Rodríguez; Luis Antonio Gómez; Luis Campos; Luis Carlos Guerra; Luris Marín; Magledys Pérez; Migladys Castillo; Milena Gómez; Omar Espinoza; Osorio Walkiria; Quinto Herrera; Rafni Pitty; Raúl Sánchez; Rosibel Gallo; Rubén Rodríguez; Samuel de León; Tania Rodríguez; Tatiana Gallardo; Vidal Castillo; Yanin Quintero; Yaravik Ku; Yarisbeth Ardines; Yovelys Arrocha.

Dirección del Proyecto

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
Ministerio de Economía y Finanzas

Coordinación del Proyecto

Paulina Franceschi

Equipo Técnico

Martín Fuentes; Maribel Landau (PNUD - Oficial de Programa); Edith Castillo (Consultora Juvenil); Carmen de Barroso.

Redactores

Paulina Franceschi; Martín Fuentes; Grisel Berríos; Maribel Landau.

Lectores Externos

Amelia Márquez de Pérez; Pedro Güell; Neal Walker.

Editores

Ivette Ng de Jaén; Magela Cabrera Arias.

Diseño

Juan Ramón Córdoba
Rosendo Merel
Francisco Merel Choy

Portada

Francisco Merel Choy

Diagramación y Producción

NeoGráfica S.A

Prólogo

Presentamos a la sociedad el INDH Panamá 2004 que, en esta ocasión, profundiza sobre el tema de la juventud panameña, ya que partimos de la certeza de la posición protagónica que este grupo puede ocupar en el seno de la sociedad. La juventud representa una invaluable oportunidad para el desarrollo del país. Lo que lleven en su “equipaje de capacidades” definirá el tipo de sociedad del mañana; consecuentemente, ampliar sus oportunidades y potencialidades invirtiendo hoy en ellas y ellos tiempo, recursos, interés y esfuerzos, es una tarea que parece ser crucial e impostergradable. La juventud es presente y futuro.

Parece relevante interrogarnos acerca de lo que implica “ser joven” en un mundo globalizado, diverso culturalmente, con crisis en los valores tradicionales e inmerso en una sociedad cuya incipiente democracia se ve afectada por los profundos niveles de pobreza e inequidad. Conviene, asimismo, comprender cuáles son las potencialidades éticas y formativas de la juventud, cuál puede ser su papel como artífices del cambio social, y de qué manera nuestra sociedad puede contribuir a empoderarlos para afrontar los actuales retos de un mundo

de complejidad creciente. Responder a esos interrogantes, y entender a la juventud desde la óptica del Desarrollo Humano Sostenible promovida por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que exalta al ser humano como actor, protagonista y centro del desarrollo, puede contribuir significativamente para encontrar mejores y más equitativas sendas para el desarrollo de Panamá.

Los reveladores datos y conclusiones a las que se llegó en el INDH Panamá 2002 sirvieron como antecedentes para este INDH Panamá 2004. Constatar que la situación de pobreza en el país afecta a un porcentaje significativo de jóvenes panameños, despertó inquietudes que generaron la decisión de analizar profundamente la situación de la juventud en este II INDH. Reforzando más aún esta decisión, el hecho de la transición demográfica que vive Panamá, enunciada por distintos organismos, nos confirmó la relevancia del tema de la juventud y su pertinencia en los debates que diversos actores sociales impulsan en la búsqueda del progreso del país.

La conclusión más importante de este INDH Panamá 2004, que se constituye en

un mensaje objetivo y claro para la sociedad panameña, es que es inaplazable que establezcamos las condiciones y tendamos los puentes de comunicación para que la juventud transite desde la invisibilidad hacia el protagonismo y la participación plena. Tenemos la esperanza de que a partir de las revelaciones sobre la juventud que este informe ofrece, se abrirá un fructífero debate entre los distintos actores sociales de Panamá, lo cual permitirá, desde el prisma multidimensional del Desarrollo Humano, aclarar los retos que existen y generar la voluntad, individual y colectiva, necesaria para lograr el empoderamiento de las y los jóvenes panameños. Aspiramos, también, a través del INDH 2004, a convertir a la hasta ahora desconocida e invisibilizada juventud, en un actor social reconocido y valorado como fundamental para el desarrollo de Panamá.

Al igual que para el I INDH 2002, la elaboración de este II INDH 2004, implicó la aplicación de distintas metodologías científicas que garantizan que las observaciones y conclusiones a las que se llega, pueden servir de insumos enriquecedores para la elaboración de políticas públicas, así como para esclarecer la dimensión de los desafíos pendientes.

Entre los aspectos más relevantes de este Informe, queremos presentar los que parecen constituirse como aportes valiosos para aclarar el sendero hacia el desarrollo:

- El abordaje sistémico del tema de juventud desde el prisma del desarrollo humano, el cual evidencia que la juventud está en un mundo construido por adultos y que, consecuentemente, además de conocerles, debe entenderse las dinámicas de ese contexto, e investigar qué les ofrece la sociedad.
- La utilización de ejes transversales con variables tales como: género, territorialidad, edad y condiciones de diálogo joven-adulto, entre otras, ha permitido develar la existencia de contrastes y variadas identidades juveniles, así como promover las sinergias y convergencias entre adultos y jóvenes.
- El uso de una propuesta metodológica de análisis para comprender las trayectorias de las y los jóvenes con base en las

esferas del ser, del subsistir y del ser con otros, ha permitido establecer los tipos de jóvenes y la dinámica de sus trayectorias.

- La elaboración de la primera Encuesta Nacional de Jóvenes con cobertura nacional, en la que se consultó a 1,593 jóvenes de áreas urbanas, rurales e indígenas. Así como la ejecución de otras 460 entrevistas a adultos para contrastar la opinión de ambas generaciones sobre temas específicos como el de la democracia, la visión del futuro del país y otros de relevancia.
- El uso de metodologías cualitativas y cuantitativas para aproximarnos al mundo diverso y heterogéneo de la juventud panameña.
- La concepción de la juventud como objeto y sujeto de la investigación. Las y los jóvenes participaron protagónicamente en la elaboración de este INDH Panamá 2004.
- La inclusión de un proceso participativo para la elaboración de este INDH Panamá 2004. Se conformaron distintos espacios para favorecer la reflexión y construcción de consensos tales como: el Consejo Consultivo, el Comité Consultivo Juvenil, el Consejo Técnico Asesor, el Comité Técnico Estadístico, y distintos grupos de discusión, todos los cuales contribuyeron a enriquecer el debate y el análisis del tema seleccionado.
- La institucionalización del cálculo del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP). Como resultado del traspaso de la metodología de cálculo del IDHP, a partir ahora, éste índice será elaborado por la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República.

Por otra parte, deseamos compartir el testimonio de un joven que habla claramente de lo que significa la realización de un Informe Nacional de Desarrollo Humano cuyo solo título expresa una gran aspiración "De la Invisibilidad al Protagonismo"... La Voz del Joven Panameño; es alentador para aquellos sectores de la sociedad panameña, organizados y no organizados, que han venido trabajando desde hace mucho tiempo con este estrato poblacional, un grupo que hasta el momento se le ha mantenido en la sombra o invisibilidad y en

los peores casos, en la crítica del lado adulto de la sociedad”.

Con el testimonio citado, constatamos que se ha cumplido uno de los propósitos de la elaboración de este INDH Panamá 2004 al seleccionar como tema central del estudio a la juventud, le hemos ofrecido a la sociedad panameña una voz de progreso, esperanza e inclusión, así como un horizonte y una nueva luz en el camino.



Paulina Franceschi, Ph.D.
Coordinadora del II INDH Panamá 2004



Sinopsis

De la Invisibilidad al PROTAGONISMO: La Voz de la juventud

I. Introducción

En el año 2002 Panamá dió un gran paso como sociedad al elaborar y presentar su primer Informe Nacional de Desarrollo Humano – el INDH Panamá 2002: “El Compromiso con el Desarrollo Humano: Un Desafío Nacional”. Este informe muestra la situación nacional de pobreza y desigualdad, así como la existencia inequívoca de perturbadores contrastes en los diferentes niveles de desarrollo humano que coexisten en el país. El resultado fue una radiografía reveladora de los principales logros alcanzados, así como de las carencias que deberían superarse, enfatizando el abordaje de tres temas prioritarios: educación, gasto público e inversión social y grupos vulnerables. A través del INDH Panamá 2002, Panamá pudo conocerse mejor, mirarse al espejo y reconocerse en sus potencialidades, desigualdades y logros.

Dando continuidad a este primer esfuerzo por alumbrar los desafíos que para el país significa la transformación hacia un mejor desarrollo humano, el Consejo Consultivo asumió la tarea de seleccionar y proponer posibles temas para el segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, coincidiendo todos en el crucial papel de la juventud panameña como objeto y sujeto del desarrollo

humano integral y sostenible del país. Así se arribó al tema del presente Informe, cuyo lema, “De la Invisibilidad al Protagonismo... La Voz de la Juventud”, alude a la particular situación que está experimentando este importante grupo poblacional. Se desprende como mensaje clave que, a la luz del mundo adulto, parecen no dibujarse claramente su identidad, sus potencialidades, sus sueños y aspiraciones. Se hacía necesaria, entonces, una búsqueda científica, sistemática y profunda de las razones de esa invisibilidad y de los posibles caminos que faciliten el protagonismo de las personas jóvenes, como actores estratégicos del desarrollo de Panamá. Así, el II INDH Panamá 2004 presenta, a partir de las voces de la juventud recogidas a través de diferentes metodologías, los principales retos y desafíos que todos los panameños y panameñas debemos apreciar, comprender y oportunamente también atender en el tema de la juventud panameña.

II. Una Base Conceptual

A. Juventud – una construcción social, un rango etéreo y una diversidad de identidades

Lo primero que debe reconocerse es que la juventud no siempre ha existido como un

concepto socialmente conocido. El concepto de 'juventud' con el cual se reconoce hoy a un sector de la población con características propias, es una construcción socio-cultural e histórica que nace como resultado del reordenamiento productivo que experimenta Occidente a finales del siglo XIX.

A partir de entonces, la escuela adquirió un rol fundamental en la construcción de la categoría del joven. La juventud se desarrolló en el sistema escolar, el cual se convirtió en el principal agente del desarrollo de las potencialidades individuales. De allí que *"la primera imagen de juventud fue la de estudiante"*⁴

Esta primera noción del concepto 'juventud' siguió evolucionando durante el siglo XX; pero es durante la última década cuando el proceso de la globalización introdujo aún más cambios en las relaciones sociales y económicas cuyas influencias han impactado muy particularmente a los jóvenes. En efecto, la globalización de las comunicaciones y la publicidad, la televisión por cable, la Internet y la mayor circulación de intercambios a partir de dicha conectividad, así como el acceso a los bienes de consumo extraterritoriales están reorganizando la vida laboral, cultural y social.

Simultáneamente a la revolución tecnológica se dieron profundos cambios en el sistema de valores de la sociedad, lo que a su vez modificó los referentes de identidad que hasta ese momento tenía la juventud. Así, la familia, la escuela y las iglesias perdieron influencia sobre la juventud y este vacío fue masivamente ocupado por los medios de comunicación, la televisión y la publicidad que se constituyeron rápidamente en los principales referentes de los jóvenes en la construcción de su identidad. Para la juventud, ésto ha significado profundos y poderosos cambios en las formas de aprender, relacionarse, comunicarse y, muy particularmente, en su manera de construir identidad. Hoy comprendemos que no existe una única realidad juvenil, sino que por el contrario coexisten diferentes maneras de interpretar y dar significados a las prácticas y expresiones juveniles. En efecto, el universo juvenil es un mundo diversificado de experiencias en permanente estado de transformación que se revela en una realidad cambiante y polifacética.

La Organización de las Naciones Unidas ha propuesto que se defina a la juventud como el grupo de población comprendida entre los 15 a 24 años de edad. Sin embargo, ser joven es mucho más que una categoría etárea. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, se refiere a este segmento de la población así: *"Son las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, su entusiasmo y voluntad a experimentar, lo que mueve a una sociedad hacia adelante..."*

B. Desarrollo Humano y juventud

Desde una óptica amplia y abarcadora, el Desarrollo Humano se define como un modelo que traslada el centro de atención del esfuerzo para el desarrollo, desde el crecimiento económico hacia los individuos, reconociendo que son las personas el eje alrededor del cual se forja el desarrollo de un país. El Desarrollo Humano se entiende como la ampliación de capacidades y opciones de las personas en particular en cuanto a tres capacidades esenciales: poder tener una vida larga y saludable, acceso suficiente a educación y acceso a recursos económicos como para disfrutar de una calidad de vida digna. Existen no obstante, muchas más opciones que la gente desea disfrutar: libertades políticas y sociales, respeto por los derechos humanos y oportunidad de ser productivos y respetados. La esencia del desarrollo humano estriba en que este debe ser un proceso participativo, equitativo y sostenible.

El concepto de Desarrollo Humano implica que las personas, incluyendo a los jóvenes, tienen capacidades para construir su proyecto de vida y decidir la forma en que desean vivirla; es decir, es un proceso de auto-construcción de la persona. Para el Desarrollo Humano, la etapa de la juventud es fundamental puesto que es durante ese periodo que se fortalecen las capacidades que definirán su inserción o exclusión en la vida productiva y social, así como su posibilidad de actuar protagónicamente en el desarrollo de su proyecto de vida personal y de sociedad. Una colectividad desarrollada es una sociedad que cambia positivamente, aumentando su protagonismo y su capacidad de innovar. Este paradigma es el marco conceptual que guía los Informes Nacionales de Desarrollo Humano.

Desde el INDH Panamá 2004, entendemos la juventud como una etapa en la trayectoria que se inicia en el hogar y que culmina al insertarnos en la vida pública. En ese trayecto se incluyen las etapas de niñez, adolescencia y juventud, ubicándose ésta última en el rango de edades comprendidas entre los 15 y 24 años de edad. En cada una de estas fases se adquieren y amplían las capacidades, habilidades, destrezas y conocimientos que, si bien se inician en el hogar, paulatinamente serán moldeadas por la sociedad y por las oportunidades que se presenten, definiéndose así la identidad de la persona. Consecuentemente, la juventud no es una etapa cualquiera, es una fase crucial durante la cual se determina la posibilidad de insertarnos plenamente en la vida productiva y social, convirtiéndonos en actores del desarrollo (ver Esquema 1).

III. ¿Por qué la juventud y el Desarrollo Humano en Panamá?

Es pertinente revisar por qué es relevante para Panamá dedicar, el II Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, al tema de juventud.

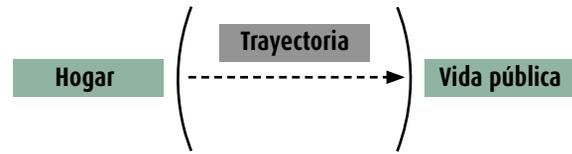
A. El reto de la transición demográfica

Una mirada al contexto demográfico global nos alerta sobre la importancia que tienen los jóvenes para el desarrollo de los países. La edad promedio de la población mundial está cambiando y se espera que para mediados de siglo, la mediana aumente en casi 10 años. Esto significa que, en el futuro, la proporción de la población en edad económicamente activa será mayor que la proporción de grupos inactivos (niños y ancianos), por lo que, de tener los primeros las oportunidades necesarias, contribuirían a producir mayor desarrollo en el país. Este 'bono demográfico' ofrece a los países una gran oportunidad para construir el capital humano y social y apuntalar su desarrollo a largo plazo – si se invierte en educación, trabajo y servicios de salud-. Según los entendidos, ello significa que se dispone de tan solo unas pocas décadas para aprovechar la brecha de edad que aporta una ventaja a los países emergentes, como es el caso de Panamá, frente a los países desarrollados.

Actualmente se evidencia en Panamá un incremento en la edad promedio de la población. Según las proyecciones demográficas el

Esquema 1

La trayectoria del joven hacia el protagonismo social



Fuente. Elaborado para el II INDH Panamá 2004

grupo de edad mayoritario está dejando de ser el de 0 a 9 años de edad; se calcula que para 2015 será el grupo de 15 a 24 años de edad y, para 2025, será el de 25 a 34 años. Debemos resaltar que el primer proceso que enfrentará el país será el aumento de la población joven y adulta joven y, luego, a más largo plazo, vendrá el envejecimiento de la población (inversión de la pirámide). Esta transición tendrá importantes repercusiones en ámbitos significativos de la sociedad como: la seguridad social, la fuerza laboral y los servicios de salud.

En vista de lo que implica esta transición demográfica, debatir sobre la juventud y su situación, es no solo una necesidad sino, además, una oportunidad para asegurar un mayor desarrollo humano sostenible para todos en el país. A mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y alimenten la rueda del crecimiento económico aprovechando así la singular oportunidad que tiene el país a través del "bono demográfico".

B. La inclusión de la juventud: reto del Desarrollo Humano

Si la transición demográfica es una oportunidad, la situación de exclusión en la que se encuentra un considerable número de jóvenes en Panamá es un gran reto a superar. Dicha situación está generando una peligrosa frustración social, cuyas consecuencias pueden desembocar en inestabilidad social e ingobernabilidad si no se invierte enérgicamente la situación, de manera que permita lograr una mayor equidad social y económica.

Panamá, como firmante del Pacto del Milenio, tiene el compromiso de trabajar

para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, siendo el primero de ellos el “reducir a la mitad la pobreza extrema para el año 2015”. El primer INDH Panamá 2002 reveló que más del 50% de la población en pobreza es menor de 20 años de edad, es decir, buena parte de los pobres son jóvenes o lo serán a corto plazo. Así, acortar la brecha de desigualdad existente en términos de ingreso, educación y otras oportunidades es determinante para el logro de dicha meta.

Resulta evidente entonces que, para lograr la impostergable inclusión de los jóvenes en la sociedad, debemos emprender una enriquecedora combinación de acciones que promuevan el enfoque de desarrollo humano hacia la participación juvenil en el ámbito local, con una visión comunitaria y construyendo democracia participativa, ciudadanía integral y una buena calidad de vida.

Retomando el sentir del Secretario General, debemos preguntar: ¿cuáles son las potencialidades de nuestros jóvenes panameños?; ¿cuál es la oportunidad que pueden brindar estos jóvenes al desarrollo?; ¿qué dejamos de ganar cuando los jóvenes no se integran a la sociedad?; ¿qué deja de ganar, en el sentido más amplio, la sociedad panameña al no integrar a la juventud al proceso del desarrollo humano?

El anhelo de un Panamá con equidad y sin pobreza requiere de un esfuerzo colectivo y concertado, así como de una visión de futuro que logre convertir a los jóvenes en actores estratégicos en la construcción del Desarrollo Humano sostenible del país.

C. Percepciones negativas de la juventud: desconocimiento de sus potencialidades

Una primera mirada a la situación de la juventud panameña, lograda a través de entrevistas y diálogos sostenidos con experto(a)s tradicionales (antropología, sociología, psicología, académicos y miembros del Comité Técnico Asesor del INDH Panamá 2004), y no tradicionales (publicistas y artistas creativos), nos ha permitido conocer algunas de las percepciones y opiniones que sobre la juventud parece tener el adulto. Estas percepciones apuntan, fundamentalmente a lo siguiente:

1. Se considera al joven como un problema y como alguien en conflicto con el orden social establecido.

2. El mundo adulto y la sociedad panameña en general, no reconocen que el joven tiene un papel importante en el desarrollo presente y futuro del país.

Es evidente que todo aquello que el adulto percibe sobre la juventud, ya sea por la influencia de los mensajes que transmiten los medios de comunicación o por prejuicios adulto-centristas, desestima las potencialidades que la juventud tiene como grupo social y como etapa de la vida para impulsar trascendentalmente el Desarrollo Humano de Panamá. Existe un abrumador silencio sobre las potencialidades, necesidades y aspiraciones de los jóvenes en Panamá; de continuar así corremos el riesgo de perder su aporte para el Desarrollo Humano del país y de que ellos pierdan la oportunidad de vivir según sus propias aspiraciones y metas.

IV. ¿Cómo estudiar a la juventud? Abordaje metodológico

A. Objetivos y preguntas generadoras

Los objetivos fundamentales del INDH Panamá 2004 son:

- Conocer los tipos de trayectoria de vida que la juventud panameña sigue para integrarse a la sociedad; reconocer las dificultades que enfrentan y las fallas en los mecanismos de integración; y comprender su visión de sociedad; para vislumbrar el camino que se proponen recorrer para alcanzar sus metas.
- Revelar las percepciones de jóvenes y adultos sobre distintos temas.
- Presentar a la sociedad panameña los avances, logros y desafíos que tiene el país en materia de Desarrollo Humano, usando como marco de referencia la primera radiografía del desarrollo humano presentada en el INDH Panamá 2002.

Las preguntas generadoras de este II INDH Panamá 2004 son:

1. ¿Quiénes son y dónde están nuestros jóvenes?

Describimos, a continuación, algunos de los aspectos relevantes que se abordarán en el informe:

- Heterogeneidad de la juventud
- Desigualdades regionales y la migración
- Incremento rápido de la demanda educativa

- Situación de empleo de el y la joven
- Diferencias demográficas por edad y por estrato socio-económico en materia de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad
- La composición familiar
- Otros indicadores para el diagnóstico, justicia, drogas, acceso a los medios de comunicación y a la tecnología, entre otros

2. ¿En qué medida crea la sociedad panameña un ambiente propicio para el tránsito del joven hacia el protagonismo, un ambiente que resulte en una sociedad con mayor Desarrollo Humano?

Se procura identificar y documentar de manera sistemática los programas y servicios (actuales y potenciales) que el Estado y la sociedad panameña ofrecen a la juventud para satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales en la trayectoria hacia su vida adulta. De igual forma, se analiza el alcance y los resultados que han tenido estos programas y servicios sobre las condiciones de vida y en la preparación ciudadana de la población joven de Panamá.

3. ¿Cuáles son los niveles de Desarrollo Humano del país donde viven nuestros jóvenes?

A partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH), se presenta una valoración sobre logros alcanzados y retos por enfrentar en materia de Desarrollo Humano. Se miden las tres dimensiones básicas, sin las cuales otras dimensiones del desarrollo humano no serían posibles: disfrutar una vida larga y saludable, acceder a la educación y al conocimiento y alcanzar un nivel de vida decente. En el caso panameño, el IDHP se construye metodológicamente de una manera diferente a la utilizada en el IDH Mundial, puesto que en la dimensión de Acceso al Conocimiento, se incluyen indicadores de años de escolaridad y titularidad de los docentes. Adicionalmente, en la dimensión de Nivel de Vida se incluyen indicadores relacionados al ingreso promedio de los hogares, la calidad del empleo, las condiciones de la vivienda y el grado de acceso a los servicios básicos.

Un hecho de particular trascendencia es que, a partir de este INDH Panamá 2004 y sobre la base del Convenio de Colaboración firmado entre la Contraloría General de la República y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo,

se ha transferido a la Dirección de Estadística y Censo de la primera, la metodología para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano. El IDHP se incorpora así a los datos estadísticos oficiales del país y será construido por la Dirección de Estadística y Censo cada dos años.

4. ¿Cuáles son las características de la juventud en Panamá?

Nos aproximamos a la respuesta utilizando metodologías cualitativas, incluyendo 'grupos focales', análisis de contenido y entrevistas en profundidad realizados a jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas. Así empezamos a conocer al joven panameño: ¿qué piensa y cuáles son sus prioridades y aspiraciones?, cómo construye su identidad, su ser y sus actitudes?, ¿cómo se forma su mundo de relaciones? y, ¿cuáles son sus percepciones sobre el trabajo y la educación?

Complementando la metodología descrita, se convocó el concurso de fotografía juvenil "Jóvenes Mirando a Jóvenes", auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el equipo del INDH/PNUD y el Club Rotario de Panamá. En el Informe igualmente se presenta una aproximación a las prioridades organizativas de los y las jóvenes, cómo construyen sus espacios y cuáles son los temas que les interesan, entre otros puntos.

Fundamental para el desarrollo de este Informe fue la realización de la "Encuesta Nacional de Juventud". Para su ejecución más de cincuenta jóvenes encuestadores consultaron personalmente a 1,593 jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas, escogidos según el porcentaje que cada grupo ocupa en función de la población total nacional. Simultáneamente, se encuestó a 460 adultos, con edades comprendidas entre los 40 y 54 años de edad, con el objetivo de contrastar divergencias y convergencias existentes entre la mirada del adulto y del joven, sobre temas concretos y de interés.

5. ¿Cuáles son las formas de esa trayectoria en el ambiente urbano, rural e indígena, y cuáles son sus dinámicas y factores limitantes?

Realizando cerca de cuarenta entrevistas en profundidad a jóvenes de distintos perfiles, logramos analizar el carácter dinámico de la transición y el rol de los contextos y recursos, así como determinar cuáles hacen faltan o

facilitan un determinado tránsito. Los jóvenes entrevistados provinieron de áreas urbanas y rurales y tenían diversas características: alta y baja educación, empleados y desempleados, inactivos y emprendedores, pobres y no pobres, afro-panameños, indígenas, padres y madres adolescentes, miembros de bandas y jóvenes artistas. Igualmente, los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Juventud nos permitió conocer estadísticamente distintos tipos de juventud y de trayectorias de nuestros jóvenes.

6. ¿Cómo pueden las/los jóvenes realizar su trayectoria hacia el protagonismo y cuáles son las condiciones más propicias para su participación protagónica?

Una vez reconocido que la juventud es un grupo poblacional de interés estratégico, que es imprescindible evidenciar sus derechos y necesidades específicas y que son los adultos quienes toman las decisiones que inciden en la realidad del mundo juvenil, nos abocamos a definir las condiciones más propicias para lograr una participación protagónica de los y las jóvenes, así como una participación que logre una mejor concepción de las políticas públicas que los afectan. Con la realización de un taller Joven-Adulto y a través de tres momentos (conversación o diálogo, toma de decisiones y acción), fue posible contrastar la mirada del adulto con la del joven, logrando establecer las condiciones que pudieran garantizar una participación protagónica de los/las jóvenes en nuestra realidad y con nuestra gente.

B. Enfoque metodológico: el enfoque sistémico

En el marco de un Informe Nacional de Desarrollo Humano, el estudio de la juventud, involucra un análisis exhaustivo e integral que incluye la exploración de los diversos problemas sociales así como los altos niveles de inequidad que los afectan, tales como el desigual acceso a la tecnología. El ejercicio implica igualmente elaborar un informe con propuestas, cuyo valor agregado sea la síntesis de un proceso participativo e interactivo a través del cual se haya contribuido a concienciar y a educar así como a plantear alternativas para beneficiar a la juventud y a la sociedad panameña.

El análisis sistémico facilita el abordaje integral del tema al permitir un análisis del

contexto, evitando así una visión restringida de la juventud como una simple etapa del desarrollo del ser humano. Desde esta perspectiva metodológica, se identifican tres grandes áreas de trabajo interrelacionadas e interdependientes, las cuales integran diferentes aspectos que deben analizarse al abordar el tema de la juventud.

Estas esferas son: las grandes tendencias mundiales; la respuesta o dinámica nacional e institucional; y la cultura, los medios de comunicación y la identidad. Se incluyen también en el estudio elementos transversales de género, territorialidad, gobernabilidad y participación, productividad, sostenibilidad ambiental y reducción de la pobreza.

Como se observa en el Esquema 2, en el centro del diagrama está localizada una esfera que simboliza la juventud y el Desarrollo Humano, la cual recibe el influjo de las otras tres esferas que interactúan con ella en la vida cotidiana. Para descubrir la situación de las/los jóvenes y con el objetivo de hacer un análisis dinámico y no estático de la realidad, debe hacerse una evaluación de las tendencias que los afectan, las cuales están mayormente relacionadas con el proceso de modernización que enfrenta Panamá y que transforman el contexto social, económico, cultural y político en el que viven los jóvenes.

En la esfera de las tendencias mundiales se incluyen los grandes fenómenos que han generado cambios en la economía y en la vida laboral, tales como la globalización, el

Esquema 2

Visión sistémica de la juventud y el Desarrollo Humano



Fuente: Elaborado para el II INDH Panamá 2004

desarrollo tecnológico, los fenómenos migratorios, las transformaciones del Estado, el comercio internacional, los reacomodos geopolíticos posteriores a la desaparición del bloque de países soviéticos, todo lo cual produce un entorno diferente al del pasado cuando la estabilidad, la permanencia en el lugar de origen y un ingreso estable determinaban la seguridad individual y familiar.

En la esfera que representa el entorno nacional están los fenómenos socioeconómicos y políticos que crean el marco en el cual se desenvuelve la juventud panameña. En este marco se analizan las manifestaciones locales particulares, así como aquéllas producto de las tendencias mundiales y su incidencia en las necesidades y aspiraciones de la juventud en Panamá, pues es determinante esclarecer cómo lo global se particulariza en lo local.²

La tercera esfera se refiere a la cultura, medios e identidades, en donde encontramos diversos elementos interrelacionados:

- La juventud crea sus propios espacios de cuestionamiento y disidencia;
- La nueva cultura juvenil tiene una clara disposición audio visual;
- La relación de los jóvenes con la tecnología ha ido cambiando sus formas de aprender, de relacionarse y de expresarse;
- El encuentro de pares o el formar grupos es una pieza determinante en la nueva forma de construir identidad de los jóvenes; y
- Los medios de comunicación son hoy el mecanismo de socialización por excelencia de los jóvenes.

C. Propuesta para el estudio de las trayectorias: SER/SUBSISTIR/SER CON OTROS

Un aspecto metodológico central de este Informe es el que se refiere a cómo mirar y entender la trayectoria de las y los jóvenes, en el marco del paradigma de Desarrollo Humano. El proceso de individualización y socialización del joven incluye actualmente severas exigencias respecto a sus propias competencias. Estas fases de su desarrollo anteriormente estaban sometidas a una relativa determinación social; en cambio, hoy son secuencias de decisiones controladas por el individuo mismo, de modo que las decisiones que las y los jóvenes tomen con relación a su proyecto de vida serán determinantes en su desarrollo posterior como adultos. De allí la

importancia de que ellos puedan ser los forjadores de su propio destino, los constructores de su proyecto de vida, a partir de sus propias expectativas, necesidades y prioridades.

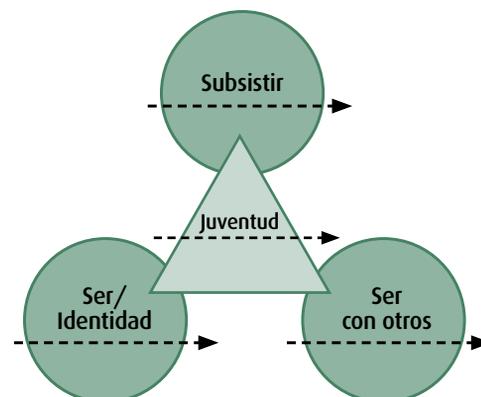
Desde la perspectiva de Desarrollo Humano, el capital humano y el capital social con el que cuentan las sociedades se vuelven determinantes en la trayectoria de desarrollo de cada persona. Paralelamente, y en lo individual, el nivel de conocimientos que un joven tiene o deja de tener, afectará profundamente su posibilidad de inserción e integración a este mundo global.

En este contexto, y para lograr establecer un balance constructivo, las y los jóvenes dependen ante todo de sus propias competencias, así como de un apoyo adecuado de sus mayores (como mentores) y de las instituciones en todos los ámbitos (gobierno, sociedad civil, empresa privada, etc.) al momento de tomar sus decisiones cruciales de vida.

El INDH Panamá 2004 propone que nos concentremos en mirar las dimensiones fundamentales que le permitirán al joven insertarse productivamente, integrarse socialmente, ser ciudadanos plenos y jugar el papel de actor protagónico al que está llamados. Hablamos aquí de las tres esferas en las cuales se desarrolla la personalidad del joven: la esfera del subsistir, de cómo se satisfacen necesidades y se forman capacidades y de las formas en que resolvemos ese subsistir; la esfera del ser e identidad; y la esfera del saber ser e interactuar con otros (ver Esquema 3).

Esquema 3

Dimensiones a considerar en las trayectorias



Fuente: Elaborado para el INDH Panamá 2004

D. La participación de distintos actores en la elaboración del INDH

Distintos procesos participativos sirvieron para la reflexión y construcción de consensos para este INDH Panamá 2004. Entre estos:

- **Consejo Consultivo del INDH Panamá 2004:** conformado por representantes de instituciones de Gobierno, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, empresa privada, sector académico, sector laboral, pueblos indígenas, organizaciones juveniles, partidos políticos y de organizaciones de la sociedad civil.
- **Comité Consultivo Juvenil:** integrado por miembros de organizaciones juveniles de áreas urbanas, rurales e indígenas.
- **Consejo Técnico Asesor:** constituido por especialistas en el tema de juventud.
- **Comité Estadístico Asesor:** conformado por representantes de la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República, de diversas instituciones del Gobierno, incluyendo los ministerios de Educación, Salud, Vivienda, el Gabinete Social, el PNUD y académicos especialistas en Estadística.

En adición, y atendiendo el mensaje central de este INDH Panamá 2004, las/los jóvenes no solo como objeto de investigación, sino también participaron como sujetos/actores. Así, por ejemplo, en el Estudio de Asociatividad que sirvió de base para el análisis de la participación local, participaron 122 jóvenes, quienes voluntariamente se responsabilizaron por el levantamiento de la información en el ámbito comunitario. Asimismo, el diseño de la portada de este Informe fue realizado por un joven creativo cuyo talento refleja su gran potencial.

E. Los insumos de este INDH Panamá 2004

Como resultado de la interrelación entre estos estudios, el Informe identifica claros mensajes que pueden ser utilizados por la sociedad panameña para adoptar decisiones en materia de políticas públicas y como estrategia para asegurar la sostenibilidad del Desarrollo Humano del país (ver Cuadro 1).

V. Los mensajes del INDH Panamá 2004

A. El mundo en el que vive la juventud: una realidad más compleja

Revisando algunos indicadores socioeconómicos y demográficos, y sin pretender

incluir toda la información disponible sobre juventud en Panamá, sino solamente resaltar aquellos aspectos estratégicos para su desarrollo, en esta sección se presenta un acercamiento al entorno global y social de los jóvenes en Panamá, con el propósito de detectar algunas relaciones entre las variables y analizar posibles efectos futuros:

1. Panamá se encuentra en una dinámica poblacional muy fuerte, en una etapa de plena transición. Esta transición augura cambios demográficos trascendentales, entre los más importantes de los cuales están los cambios en las necesidades sociales y en los patrones de morbilidad (tipos de enfermedades) y mortalidad (causas de defunción), por lo cual es necesario adoptar una actitud más proactiva para anticiparse a las necesidades de la población y particularmente a las de los grupos jóvenes en expansión que serán la gran masa adulta del próximo cuarto de siglo.
2. Existen desigualdades regionales que están ocasionando movimientos migratorios. La dinámica rural no ofrece una alternativa rápida de reemplazo generacional, lo cual se suma al atractivo de la vida en el área urbana para producir una concentración de los sectores jóvenes panameños en las zonas urbanas.
3. Existe inequidad entre los diversos grupos de edades. El desarrollo presenta una tendencia desigual entre las edades, lo cual se asocia a las distintas capacidades de organización de los grupos sociales para intervenir en los procesos de toma de decisión que afectan su desarrollo.
4. La juventud es heterogénea y no existe igualdad de oportunidades para todos los jóvenes. Ello genera una gran contradicción entre las potencialidades que tienen para aportar al desarrollo y las oportunidades reales que la sociedad les brinda para desarrollarlas.
5. El incremento rápido de la demanda educativa mínima y las debilidades en la oferta institucional y comunitaria (redes de soporte social) se transforman en factores estructurales de inequidad.
6. Se producen cambios constantes en la composición familiar. Su desarticulación tiene profundas consecuencias en el apoyo que puedan recibir los jóvenes en su desarrollo.

7. Existe un contexto de mayor informalidad y flexibilidad en el empleo. Este fenómeno se está traduciendo en una menor cobertura de la seguridad social, que afecta más a los jóvenes por el efecto combinado de las deficiencias formativas y la dinámica del mercado laboral.
8. Existen importantes diferencias demográficas por edad y estrato socioeconómico con relación a los índices de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad. Ésto nos advierte sobre la importancia de enfatizar los mecanismos de prevención y la adopción de estilos de vida saludables.
9. Los indicadores relativos a la justicia evidencian que hay un aumento en los casos de delincuencia y violencia entre jóvenes, lo que ha tenido un impacto negativo sobre la opinión pública; no obstante, este incremento se origina en su expansión demográfica. Aun así, del total de casos jóvenes involucrados en problemas con la justicia, representan sólo el 2% de la juventud. Además, de la totalidad de casos de delitos graves, únicamente un 3.1% puede atribuirse a las y los jóvenes.

B. Panamá se mantiene en un Desarrollo Humano medio alto

En esta sección se revisó el contexto nacional del Desarrollo Humano a través del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP). Este IDHP contiene un ajuste metodológico y por lo tanto no es comparable al Índice de Desarrollo Humano Mundial publicado anualmente por el PNUD. El IDHP da cuenta de las particularidades del país y mide el logro medio del país en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: disfrute de una vida larga y saludable, nivel de conocimientos y nivel decente de vida.³

En este segundo Informe se elaboraron los indicadores de cada dimensión del IDHP a partir de la Encuesta de Hogares y de registros administrativos que, si bien no permiten el nivel de desagregación de los Censos Nacionales de Población y Vivienda, sí contribuyen a tener una secuencia anual de los indicadores con relación a provincias y comarcas. Como se preveía, no hubo cambios importantes con respecto al Desarrollo Humano de Panamá en un período de 2 años (2000 al 2002), debido seguramente al carácter más

CUADRO 1

Los insumos del INDH Panamá 2004

- Encuesta Nacional de Jóvenes
- Grupos Focales en áreas urbana, rural e indígena
- Entrevistas profundas a perfiles de jóvenes
- Análisis de contenido de Grupos Focales
- Estudio de Asociatividad
- Estudio sobre tendencias globales y nacionales que impactan a las/los jóvenes
- Concurso Fotográfico "Joven Mirando a Joven"
- Informe sobre la radiografía del Desarrollo Humano de Panamá
- Análisis bibliográfico de publicaciones existentes en el tema de juventud
- Taller Joven-Adulto sobre condiciones para la participación protagónica
- Estudio sobre Juventud y Trabajo
- Estudio sobre programas y servicios destinados a la juventud

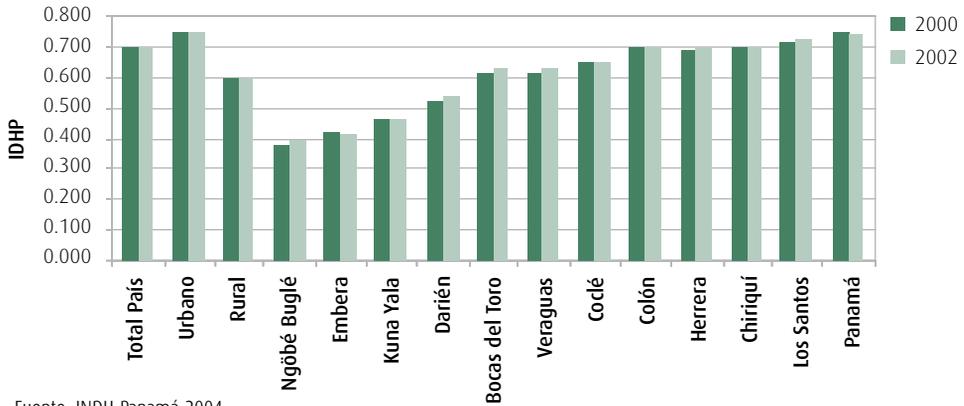
estructural de los indicadores con los que se construye el IDHP (Gráfica 1). Se pueden destacar algunos aspectos importantes:

- Panamá mantiene un nivel de Desarrollo Humano medio alto, favorecido por avances básicos en educación y salud, que compensan en alguna medida una caída en el Nivel de Vida, que se origina principalmente en el aumento de empleos con ingresos inferiores al salario mínimo y está asociada al constante crecimiento del sector informal y al deterioro de la calidad de los puestos de trabajo (Gráfica 2).
- Con relación a la equidad de género, también, se evidencia en el Índice de Desarrollo Humano relativo al Género (IDG) una mejoría para las mujeres en los niveles de educación y longevidad, aunque persiste la inequidad con relación al empleo y los ingresos (Gráfica 3).
- La participación femenina con relación a la toma de decisiones se mantiene relativamente estable, como muestra el Índice de Potenciación de Género (IPG). Se destaca un patrón de baja participación política y aún más bajo en cuanto a los ingresos, a pesar de la alta participación técnico / profesional (Gráfica 4).
- Los niveles de Pobreza Humana presentan leves mejoras; sin embargo, no se logran reducir las brechas entre los sectores urbanos, rurales e indígenas (Gráfica 5).

Gráfica 1

Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

Años 2000 y 2002

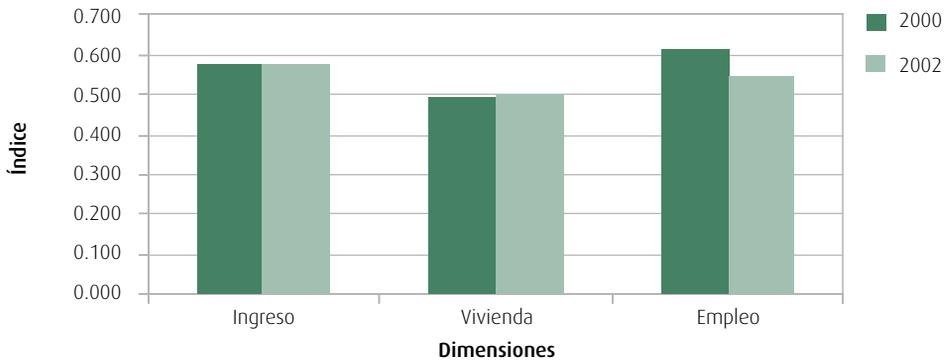


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 2

Nivel decente de Vida IDHP

Años 2000 y 2002

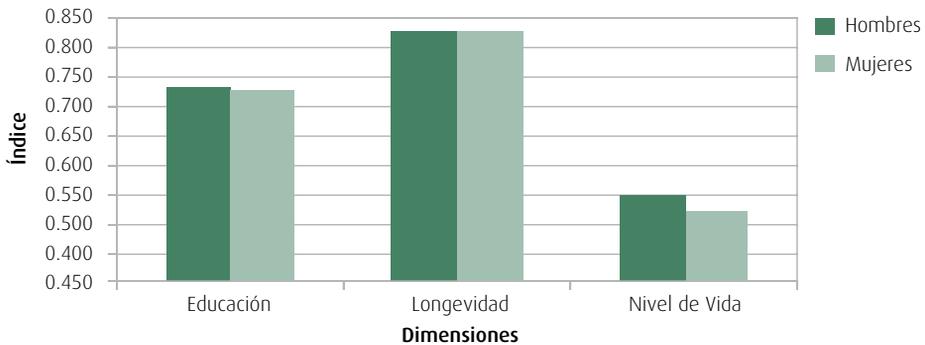


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 3

Diferencias entre hombres y mujeres, dimensiones del IDG.

Año 2002

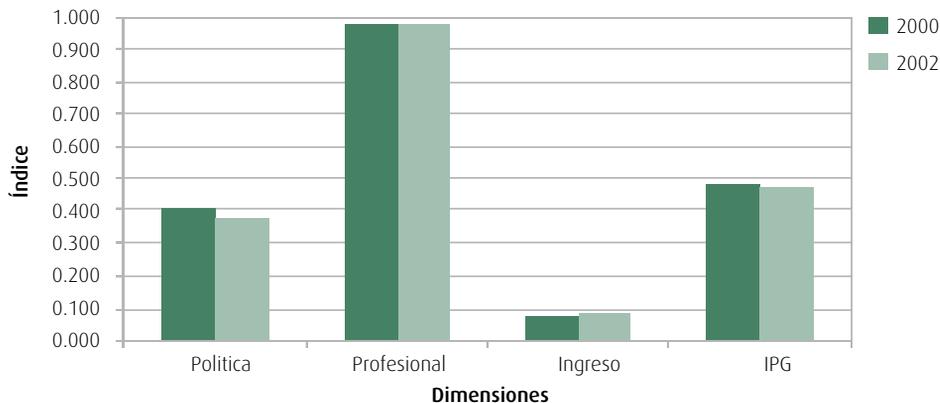


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 4

Nivel de equidad dimensiones del IPG

Años 2000 y 2002

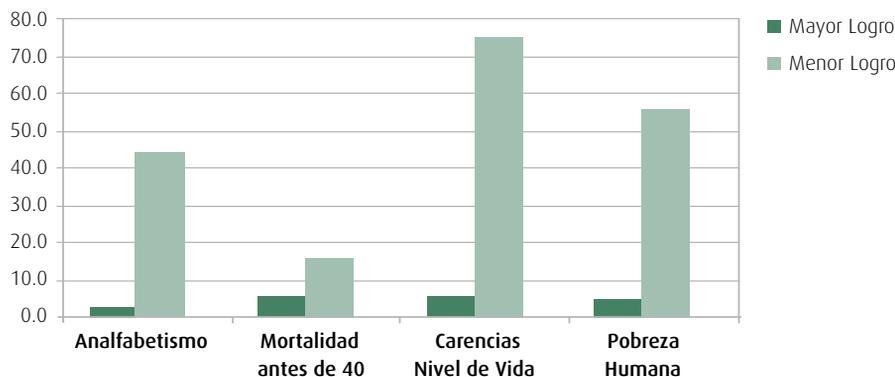


Fuente: INDH Panamá 2002.

Gráfica 5

Dimensiones del Índice de Pobreza Humana

Años 2002



Fuente: INDH Panamá 2002.

C. La juventud panameña: la gran desconocida

Fuera de los testimonios recopilados a través de entrevistas y grupos focales, una parte esencial de los aportes que sustentan el INDH Panamá 2004 proviene de una mirada a la trayectoria de vida de los jóvenes en Panamá, recopilada desde sus propias opiniones y percepciones mediante la Encuesta Nacional de Juventud 2004. Dentro de este estudio exploramos las distintas formas del “ser” de la juventud, aspectos relacionados con aquellas capacidades por desarrollar y que determinan el “subsistir” de las/los jóvenes y las expresiones del “ser con otros”. Esta Encuesta fue aplicada por el PNUD a una muestra representativa de 1593 jóvenes, de

entre los 15 y 24 años de edad, durante febrero y marzo del 2004. La magnitud de la Encuesta permitió analizar datos y arribar a ciertas deducciones aplicables a las áreas urbana, rural e indígena (particularmente, Comarcas Kuna Yala, Emberá-Wounáan y Ngobe-Buglé). Puesto que la Encuesta también entrevistó a 460 adultos, comprendidos entre las edades de 40 y 54 años, derivados de una muestra adicional independiente (no los mismos adultos de la familia de los jóvenes encuestados, sino de otros hogares) al nivel nacional, se obtuvieron elementos adicionales que han permitido comparar la mirada del joven con la de los adultos⁴ respecto a temas que inciden en la ‘trayectoria’ de los jóvenes.

1. La juventud de nuestro país vive realidades muy diversas que están marcadas por las oportunidades socioeconómicas y los recursos socioculturales -formas de ser e identidad- de los que disponen los jóvenes

La Encuesta detectó que hay variables que influyen singularmente en el desarrollo de los jóvenes y en el tipo de actitudes o valoraciones que exhiben. Algunas, como los años de escolaridad promedio (acceso al conocimiento) y la influencia del uso de la tecnología (referida a la posibilidad de utilizar computadoras e Internet), reflejan y definen el acceso a oportunidades socioeconómicas de las/los jóvenes. Otras variables importantes son el uso integral del tiempo libre, teniendo como premisa que lo más deseable es usar equilibradamente el tiempo libre y que se incluyan actividades sociales, recreativas y educativas; el nivel de actitud positiva, es decir, si los jóvenes manifiestan una buena disposición hacia aspectos tales como el trabajo y la educación; y si reconocen y aceptan los valores básicos tales como la paz, la libertad y la solidaridad. Estas tres últimas variables determinan los recursos socioculturales de los que disponen los jóvenes.

Con estas variables se proyectó una tabla cruzada que representa los distintos niveles de oportunidades socioeconómicas y recursos socioculturales, mientras que se ubicaron allí las respuestas de los jóvenes panameños recopiladas a través de la Encuesta. Para fines operativos, este procedimiento contempló un análisis estadístico multi-variado cuyo resultado fue una serie de tipologías de los jóvenes en Panamá (Cuadro 2), divididas en cinco grandes grupos:

“Aventajado motivado”: Estos son jóvenes con mayor educación, acceso a la tecnología, actitudes positivas y un mayor nivel de valores. Representan el 12.9% del total de jóvenes.

“En avance desmotivado”: Similar al grupo anterior, pero con valores y actitudes más bajos y con un mayor pesimismo. Representan el 25.2% del total.

“En avance motivado”: Un tercio (1/3) de sus miembros viven en áreas rurales. Es un grupo en ascenso social con claras oportunidades para el desarrollo. -Representan el 33.7% del total de la muestra.

“Rezagado motivado”: Es un grupo que presenta valores y actitudes más altas que el rezagado desmotivado aún cuando no goza de buenas oportunidades socioeconómicas. Constituye el 21.3% del total de jóvenes.

“Rezagado desmotivado”: Es el grupo con las menores oportunidades para el desarrollo, lo que ha redundado en que presentan menores actitudes positivas y valores. Representan el 6.9% de la juventud.

Estos ejes revelan que tanto las oportunidades materiales como las socioculturales, están desigualmente distribuidas y que por consiguiente, no hay una sola realidad juvenil. Estas diferencias impactan el desarrollo futuro de los jóvenes y, particularmente, su capacidad actual de involucrarse en el desarrollo de la sociedad en la que viven, una sociedad de la que muchas veces no parecen formar parte.

No existe una ubicación geográfica o espacial concreta para cada uno de los tipos de jóvenes antes descritos; sin embargo se presenta el predominio de algunas de ellas en cada contexto. Por ejemplo, la presencia del ‘joven aventajado’ es porcentualmente mayor en la provincia de Panamá, mientras que la del ‘joven rezagado desmotivado’ es mayor en la provincia de Bocas del Toro.

Igualmente, el estudio cualitativo identifica en la juventud diferencias y convergencias en las formas en que se perciben a sí mismos y a su entorno y en la forma en que viven el presente y sueñan el futuro, ya sea que provengan de ambientes rurales, urbanos o indígenas; sean pobres o no; tengan alta o baja educación; o estén ocupados, desempleados o inactivos.

Sin mayores distinciones de etnia, contexto cultural, sexo, edad o nivel educativo, la juventud expresa claramente su concepto de lo que

CUADRO 2

Tipología de juventud a partir de los ejes de análisis socioeconómico y sociocultural

Oportunidades socioeconómicas	Recursos socioculturales	
	Pocos	Buenos
Baja	Rezagado desmotivado	Rezagado motivado
Media	En avance desmotivado	En avance motivado
Alta		Aventajado motivado

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

implica ser joven. Reiteradamente se identifican con la libertad, la capacidad de disfrutar y las ansias por explorar y arriesgarse. No obstante, aquellos que tienen poco acceso a las oportunidades de desarrollo ven a los que sí tienen estos recursos como a “la otra juventud”.

Otro hecho significativo que parece impactar directa y profundamente a la juventud panameña es la cultura de consumo. Ellos y ellas sienten la presión por “tener” como una forma de fortalecer el “ser”.

Otras de las percepciones de la juventud sobre el mundo en el que viven es la existencia o no de recursos económicos para ellos y/o sus familias. Es innegable que, la pobreza merma las oportunidades tanto en la búsqueda de superación académica como en la esperanza de un empleo digno. La juventud no pobre tiene otros desafíos que enfrentar como, por ejemplo, el tomar conciencia de lo que implica la vida adulta y el asumir responsabilidad en cuanto al valor de las cosas.

Por otra parte, la realidad de la juventud urbana contrasta con la de la indígena y la del área rural, principalmente, en cuanto a los mecanismos que usan para reconocerse y asociarse. Para la juventud urbana, la Internet es un camino de comunicación que crea espacios de relación cotidianos. La juventud indígena vive una dualidad respecto a su ser: por un lado, están influidos por el estilo que impone la cultura de la que proceden y son parte; y, por el otro lado, sienten también el impacto de la cultura occidental. En el caso particular de la juventud Kuna, el proceso de aculturación los coloca en una lucha por la supervivencia en un mundo cambiante. La juventud rural, en contraste con los otros grupos ve con grandes esperanzas a la educación como medio para transformar su realidad.

2. Diversidad de trayectorias en las formas del subsistir

Tras presentar las tipologías de juventud que servirán de base al análisis restante, el Informe pasa a revisar diversos aspectos relacionados con el tipo de experiencias que están teniendo los jóvenes y la manera como están satisfaciendo sus capacidades fundamentales del subsistir. Es claro que, en su trayectoria, se concentran en satisfacer dos capacidades fundamentales: la educación y el trabajo.

2.1. Trayectorias educativas

La educación, aunque a veces con distintos niveles de calidad, parece ser una oportunidad universalmente disponible, pero se pudo constatar que hay un grupo de jóvenes que nunca ha podido acceder a ella. De la Encuesta se pueden resaltar tres tipos de ‘trayectorias’ entre los jóvenes panameños:

- Los jóvenes que nunca estudiaron (0.4%), que son en su mayoría mujeres (60.2%) e indígenas (75%) y se ubican principalmente en el rango de edad entre los 20 y 24 años. Proviene de hogares en donde los padres nunca fueron a la escuela y en donde hay ausencia de recursos económicos.
- Los jóvenes que se pueden dedicar solo al estudio (46.7%), que son principalmente urbanos (70.4), de sexo femenino (54.3%) y de edades entre los 15 y los 19 años. Más de la mitad presenta una educación adecuada para su edad y traen como activo familiar la educación promedio de los padres de 9.5 años y un ingreso per cápita bajo pero que está por encima de la línea de pobreza.
- Los jóvenes que tienen un nivel educativo adecuado a su edad y alto (secundaria o más) y lo incrementan porque continúan estudiando (11.4% de todos los jóvenes y 20.4% de los que estudian en la actualidad). Son principalmente mujeres (62%), urbanas (78%), de 15 a 19 años de edad y traen como activo familiar un promedio de escolaridad de sus padres de 10.9 años y un ingreso per cápita de 1.5 veces la línea de pobreza.

Al margen de la categoría a la que pertenezcan, se puede afirmar que sólo un tercio (1/3) de las personas jóvenes reúnen los elementos básicos que demanda el mundo moderno (tecnología, educación e idioma).

2.2 Trayectorias laborales

Los jóvenes panameños reportaron que en promedio están iniciando su experiencia laboral a los 16 años y que generalmente la combinan con los estudios. La inserción laboral, sin embargo, es más frecuente en el grupo de los jóvenes entre los 20 y 24 años de edad, ya que el 78.5% señaló haber trabajado alguna vez, respuesta que es casi el doble de la aportada por el grupo de los de 15 a 19 años. Se aprecia también que

los hombres (69.5%) han trabajado en una frecuencia de 20 puntos porcentuales más alta que las mujeres.

Entre los hallazgos más significativos de la Encuesta está que hay cuatro importantes 'trayectorias' laborales de los jóvenes, a saber:

- Una trayectoria, poco frecuente, es la de los jóvenes en franca inactividad (12.4%). En este grupo se encuentran jóvenes en una especie de 'pausa' respecto a su desarrollo, que requieren de opciones y oportunidades que los empujen a retomar el camino de enriquecer sus capacidades.
- Otra trayectoria, poco frecuente también, es la de los jóvenes con buena educación (11.4%), quienes están concentrados en formarse para el futuro, aún a costa de reducir su independencia económica y familiar. Estos jóvenes provienen de familias que tienen un buen nivel de recursos.
- Dentro de los grupos mayoritarios están los que trabajan o buscan trabajo (31.4%), habiendo dejado la educación al nivel secundario para ganar independencia económica y ayudar a su familia. La mayoría de ellos desearía estudiar más.
- Finalmente, el grupo mayoritario es el de jóvenes que estudian y trabajan (44.8%). Estos son jóvenes que probablemente se están esforzando más por fortalecer sus capacidades.

Cabe resaltar que, para un 83.4% de las/los jóvenes que trabajan, ya sea que estén estudiando o que hayan estudiado en algún momento, los estudios no tienen que ver con la naturaleza de su trabajo.

Es evidente el esfuerzo que hacen los jóvenes por educarse, a pesar de las enormes dificultades de sus condiciones de vida. Esta capacidad de resiliencia⁵ existente en la juventud constituye un gran potencial para su propio desarrollo y para el país.

La capacidad de superar la adversidad que tienen estos grupos puede convertirse en una oportunidad, si se utiliza la experiencia exitosa de los jóvenes con mayor capacidad de resiliencia para orientar el diseño y la efectividad de las políticas públicas a favor de aquéllos que atraviesan mayores dificultades. Queda pendiente por esclarecer qué debe hacer la sociedad panameña para apoyar al 12.4% de jóvenes que en estos momentos no estudia ni trabaja.

La sociedad panameña debe hacer un balance entre sus fortalezas y debilidades y analizar el camino recorrido y por transitar, de manera que pueda lograr el compromiso, la creatividad y la suma de voluntades y de recursos que sean capaces de generar cambios en una realidad afectada gravemente por factores estructurales. La habilidad para hacer las cosas mejor con los recursos humanos y materiales existentes constituirá la diferencia entre un buen o mal camino para el desarrollo futuro de Panamá.

3. Relaciones sociales...el ser con otros

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños se ven afectados también por otras experiencias, entre ellas las relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación, las prohibiciones y las libertades fueron abordados y los resultados se resumen a continuación:

- En cuanto a la resolución de conflictos al interior de las familias, la mayoría dijo que los problemas se arreglan 'hablando', es decir, que se resuelven pacíficamente, aunque hay un 15% en los cuales se impone la autoridad paterna.
- En términos generales, la comunicación familiar es calificada de alta (se hablan acerca de casi todos los temas) por el 19.3% de los jóvenes y de baja por el 42.0%. Los "Rezagados desmotivados" expresaron tener poca comunicación en más del 60.0% de los casos.
- Parece que las/los jóvenes se relacionan bien, aún cuando en comunicación son menos abierto(a)s a hablar de temas íntimos o personales con la familia, en cuyo caso se recurre a las amistades para abordarlos.
- En lo relativo a las prohibiciones, el 46.4% de los jóvenes expresó tener permiso para beber alcohol, el 92% para escoger su vestimenta y solo el 30% para usar accesorios como tatuajes y aretes para hombres.
- Tres de cada 4 jóvenes que siguen viviendo en el hogar no desean dejarlo todavía, especialmente porque se sienten a gusto (57.7% en el caso de los urbanos).
- En el balance general y a pesar de las dificultades, los jóvenes califican de mediana a altamente positiva a su familia. En promedio, una cuarta parte de los jóvenes urbanos expresó una valoración alta,

mientras que un 20.6% la calificó de baja debido a la deficiente calidad de las relaciones familiares.

Los jóvenes entrevistados para la Encuesta indicaron tener un importante nivel de relaciones sociales (es decir, en su ser con otros): se “comparte, se disfruta” con muchos, pero sólo con un grupo más “íntimo” se conversan los temas personales.

Respecto al uso del tiempo libre, la mayoría de los jóvenes (41.8%) privilegian tanto actividades recreativas como sociales y tan solo un 32.5% favorece solo actividades recreativas. Es importante destacar, además, que una cuarta parte de los ‘jóvenes aventajados motivados’ y en ‘avance motivados’ realizan un uso integral de su tiempo libre, lo que significa que no solamente estudian, sino que asisten también a actividades culturales (teatro, conciertos, museos), leen y se informan (libros, noticias, páginas Web).

4. Papel de los recursos y contextos: dinámica de la trayectoria

Para los jóvenes resulta crucial contar con diversos apoyos en su proceso de formación de capacidades y es importante destacar que la gran mayoría de los jóvenes obtiene su gran fuente de apoyo de la familia (97.4%), la escuela (68.4%) y el Estado (18.6%). En síntesis, los jóvenes encuestados dijeron que el apoyo que reciben en su proceso de desarrollo es de mediano a bajo, con sólo el 23.7% indicando haber tenido un apoyo alto. Según el género, las mujeres indicaron haber recibido menor nivel de apoyo que los hombres.

Existen circunstancias particulares y recursos cuya disponibilidad posibilita que la juventud transite sin mayores dificultades hacia la vida de adulto.

A continuación listamos los recursos que parecen ser claves:

- Independientemente de la estructura, el apoyo genuino de la familia, que le de respuesta emocional al joven.
- La existencia de otras relaciones constructivas, provenientes o no del entorno familiar usual, en donde resalta la importancia del “adulto significativo”, es decir, aquella persona que puede ejercer una poderosa influencia en el joven cuando éste necesite a alguien en quien apoyarse o a quien modelar.

- La existencia de ‘hitos en el desarrollo’ como por ejemplo, la culminación de estudios, que estén claramente delimitados y que sean signos que validen el tránsito.
- Oportunidades reales o imaginadas de acceso al mundo laboral.
- Formación en valores desde la familia, la iglesia o la escuela. Esta formación va más allá de la palabra y se convierte en formas de modelar la conducta.
- Alternativas de esparcimiento.
- Recursos económicos. Su existencia es determinante para una trayectoria exitosa, independientemente de las identidades y/o de los trasfondos culturales.
- Nivel de participación en el sistema educativo, aún cuando por circunstancias temporales se vea interrumpida esta participación.
- Nivel de confianza en el mundo del adulto.
- El ‘yo’ futuro imaginado. Como una construcción de proyecto de vida, éste se convierte en catalizador de acciones concretas.

5. Las potencialidades de la juventud

Los jóvenes poseen un caudal de potencialidades que les ayudan a afirmar su identidad. Sus testimonios de vida evidencian una impresionante capacidad para asociarse con facilidad y éxito. Uno de los aspectos más prometedores de la juventud es su capacidad de adaptación, son artistas del cambio rápido, saben acomodarse inmediatamente a nuevas circunstancias, tienen la capacidad de superar una y otra vez los infortunios, pueden emprender nuevos rumbos y también de soñar y construir nuevas ilusiones.

Es también prometedor saber que, para la realización de esos sueños, la juventud está ávida de ser moldeada y muestra una apertura notable para aprender de la experiencia adulta, ya sea en las artes, en el deporte, en la capacidad emprendedora, en el ejercicio laboral o en el desempeño académico. Los jóvenes tienen talentos y habilidades únicas.

Sin olvidar que este tipo de asociaciones tiene prácticas negativas para la sociedad, el análisis de las bandas juveniles permite concluir, que existen elementos rescatables en estas agrupaciones, tales como la facilidad de organización y asociación, el espíritu de equipo y solidaridad, elementos que pueden éstos utilizar positivamente para promover el desarrollo de la sociedad a la que pertenecen.

El invaluable potencial humano que posee la juventud es un tesoro que emplean cotidianamente para construir el presente en su 'ser', en su 'subsistir' y en su 'ser con otros'. Depende de todos los que conformamos la sociedad panameña, es decir, de nosotros y nosotras, que ese potencial se convierta en un tesoro en el futuro y que provea los más preciados frutos de democracia y vida digna en justicia e igualdad.

Para evitar lamentaciones futuras, no obstante, es imperativo actuar ahora, pues de otra forma se cumplirá lo expresado por una de las jóvenes, "si no hacemos nada, mañana ya no habrá un joven." Esta afirmación, revela que a pesar de sus potencialidades, la juventud percibe la existencia de graves riesgos que atentan contra su derecho a vivir plenamente y conforme a sus metas y expectativas en esta etapa fundamental de sus vidas.

6. Participación: incuestionable punto de partida para el protagonismo de la juventud

El balance del análisis sobre los espacios de asociatividad desde lo local, indica que aún hay mucho por hacer. No sólo en cuanto al fortalecimiento de la asociatividad y de la participación en asociaciones juveniles, sino fundamentalmente en el reordenamiento de la intención y el contenido de los espacios. Pareciera que la juventud panameña se asocia espontáneamente debido a su imperiosa necesidad de "estar con otros". Los análisis también indican que en estos espacios tradicionales, el enfoque de las acciones y proyectos emprendidos responde al asistencialismo, más que a otros motivos, lo cual parece estar modelado por las acciones del mundo adulto. La ausencia de una estrategia nacional para el fortalecimiento de la asociatividad es evidente: no se están tomando acciones para ampliar los espacios de participación y asociatividad del joven más allá de los tradicionales (deportivos, estudiantiles y religiosos). Es necesario revertir esta tendencia e impulsar nuevos espacios de asociatividad que promuevan aptitudes que favorezcan los valores cívicos, democráticos y de liderazgo entre los jóvenes.

El análisis de la ciudadanía y participación política permite esclarecer la dimensión de los retos y desafíos que se deben afrontar para incrementar la participación política de la juventud, así como para reestructurar las

percepciones existentes sobre la democracia. En alguna medida, la juventud sí participa en los partidos políticos; sin embargo, pareciera existir un retroceso en el número de jóvenes que aspiran a cargos y que son electos, mostrándose así la necesidad de esclarecer el sentido verdadero de la práctica democrática. No se encuentran indicios claros de que los jóvenes asocian a la democracia con formas de convivencia y participación, lo que establece la enormidad del reto que representa el perfeccionamiento de la democracia panameña.

Es trascendental para la democracia panameña el tipo de percepción que los jóvenes y adultos tienen sobre el futuro del país y el grado de confianza hacia las instituciones claves. Constatar que hay desconfianza en las instituciones debe llevarnos a una profunda reflexión. Una buena gobernabilidad democrática implica la construcción de una sociedad más democrática y, por consiguiente, más desarrollada y con oportunidades para todos los sectores. Implica así mismo generar los niveles de compromiso y la solidaridad necesarios para que se logre, por parte de quienes ya gozan de mejores condiciones sociales y económicas.

La participación es el incuestionable punto de partida para alcanzar el protagonismo de los jóvenes panameños. Para promover esa participación, la sociedad necesita desarrollar enfoques innovadores de políticas públicas de juventud, buscando asegurar que los jóvenes sean sujetos de derecho y que puedan adquirir su ciudadanía plena. De entre los modelos de políticas que se conocen -tradicionales, transicionales y avanzadas- son las últimas las que mejor se orientan hacia el empoderamiento de los jóvenes a través de políticas públicas con y desde la juventud. El camino recorrido en Panamá muestra un panorama de luces y sombras.

Hablamos de luces porque se han alcanzado hitos importantes en cuanto a institucionalizar el tratamiento del tema de juventud. Hay sombras, sin embargo, en cuanto a la participación de los jóvenes panameños como ciudadanos de pleno derecho. Durante los procesos que han permitido a la juventud participar en la construcción de políticas públicas se percibe desencanto, quizás debido a que se identifican únicamente en el papel de informadores. Los jóvenes han demostrado reiterada y claramente

su voluntad de protagonismo, así como su demanda y disposición para participar en la creación, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas y del quehacer cívico y comunitario. Expresaron, igualmente desilusión por la exclusión a la que están siendo sometidos.

Para abordar algunas de las interrogantes relativas a cómo construir políticas públicas incluyentes, se realizó un taller con jóvenes y adultos, a partir del cual se sistematizaron las percepciones que ambos grupos tienen acerca de los siguientes temas: la participación del joven en la creación de políticas públicas, las condiciones mínimas necesarias para obtener una participación protagónica del joven y los puntos de convergencia y sinergia entre las miradas del adulto y del joven. El ejercicio realizado reveló:

- Una riqueza en los temas propuestos por los jóvenes,
- Un mayor énfasis en los procesos de participación por parte de los jóvenes,
- La definición por parte de jóvenes y adultos, de las condiciones necesarias para una participación protagónica y para el diálogo intergeneracional: respeto, confianza, tolerancia y disponibilidad y apertura al diálogo.

Las/los jóvenes encarnan, sin duda, una excelente semilla que promete el florecimiento de una fuerte cultura democrática. Al ser los jóvenes los actores que se deben visibilizar, es obligante conocer sus características más sobresalientes, sus percepciones así como sus potencialidades y valores, puesto que ello constituye el motor para convertirlos en protagonistas en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las Políticas Públicas de Juventud.

VI. La gran tarea: hacer que la juventud pase de la invisibilidad al protagonismo

El INDH Panamá 2004 es una invitación a todos los actores de la sociedad para que modifiquen en atención al paradigma del Desarrollo Humano, la opinión que actualmente tienen acerca de la juventud. Entre otros beneficios, ésto logrará que muchas más personas jóvenes se sumen y pasen de la invisibilidad al protagonismo. Es indiscutible que INVERTIR EN LA JUVENTUD ES INVERTIR EN EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE. Esta inversión debe hacerse de forma planificada

e integral tomando en consideración la adopción de las siguientes acciones que aporta el INDH Panamá 2004:

- a. Crear políticas públicas con y desde la juventud. Es necesario abandonar los enfoques asistencialistas y preconcebidos, integrando y considerando las ideas de la juventud que nacen de sus sueños, sus expectativas, sus capacidades y habilidades.
- b. Redireccionar programas y servicios ofrecidos a la juventud por la sociedad panameña. Puesto que se deben considerar las necesidades integrales de la juventud, el nuevo enfoque debe ser multi-sectorial, coordinando los esfuerzos inter-institucionales y comunitarios.
- c. Fortalecer la asociatividad. Siendo ésta una de las principales herramientas para la construcción de capital social, es conveniente fortalecer esta capacidad en la juventud a través de la creación de nuevos espacios de participación, no necesariamente formales o institucionalizados. Esto permitirá que, organizadamente, puedan incidir en las políticas públicas y ejercer efectivamente su ciudadanía.
- d. Incorporar el rol de otros actores. En la búsqueda de un mayor protagonismo para la juventud, no se puede excluir ninguna contribución. Todos los sectores son importantes y no existe gestión que no pueda contribuir. Resulta particularmente relevante el papel de los medios de comunicación dado los niveles de confianza que tanto jóvenes como adultos muestran hacia ellos.
- e. Actuar al nivel local. No debe esperarse que las transformaciones se implementen únicamente desde el ámbito central del Estado; en el ámbito local, temas como la participación, la identificación de necesidades y la utilización de las capacidades de la juventud son fundamentales y pueden ejecutarse más rápidamente y con la debida coordinación con las políticas nacionales.

La observación lograda a través de este estudio, que se vio enriquecida por las voces de los jóvenes panameños, y el análisis derivado de las ciencias sociales, deja en evidencia varias inquietudes que, como sociedad y como Estado, hemos de resolver lo más pronto posible. Hay que aglutinar los esfuerzos de todos y cada uno de los sectores a fin de lograr una efectiva integración de la

juventud panameña al proceso de construcción del país al que aspiramos.

La primera preocupación se relaciona con el escenario familiar. Las voces de la juventud entrevistada expresan un afán genuino por tener una familia que les acompañe y les siembre esperanzas para enfrentar el futuro con la certeza de que cuentan con el apoyo de ese núcleo en donde encontrarán valores y afectos genuinos. Igualmente, expresan desilusión al percibir la falta de confianza, la ausencia física o emocional de personas admiradas y queridas, las críticas relativas a sus actitudes y la falta de suficientes recursos económicos.

Para la resolución de estos problemas e incertidumbres en el seno familiar se requieren de recursos tangibles e intangibles que transformen a las familias en espacios que nutran, enriquezcan y fragüen a sus miembros. Hemos de robustecer en las familias panameñas elementos tales como: una comunicación efectiva, la aceptación mutua, la convivencia en tolerancia, la participación democrática y el respeto por los valores humanos esenciales. De allí que un mensaje importante para el mundo adulto es que, independientemente de que pertenezca o no a una familia que incluya jóvenes, cualquier persona con el suficiente grado de empatía y compromiso puede convertirse en ese "adulto significativo" que el joven tan urgentemente necesita para que le guíe y acompañe.

La cantidad enorme de jóvenes pobres nos lleva a concluir que es urgente enfrentar

el reto de la pobreza, porque ella es un obstáculo mayúsculo para el tránsito exitoso de estos jóvenes hacia la vida adulta, en tanto menoscaba las posibilidades de que disfruten de una educación adecuada y de una vida digna. Es impostergable que Panamá mitigue el problema de la pobreza y el de la pobreza extrema si quiere cambiar el presente de las familias y el futuro de sus niños y jóvenes.

La segunda gran fuente de incertidumbre es la sociedad. Pareciera que el mundo adulto contempla con sospecha, crítica y hasta con indiferencia, las realidades del mundo joven. De hecho, resulta evidente que desconocen muchas de esas realidades. En todo caso, tanto el desconocimiento como la indiferencia y la crítica están erigiendo murallas, en lugar de puentes, entre ambos mundos.

¿Qué debemos hacer, entonces, para abatir las murallas? El diálogo entre las generaciones es posible, pero solo si prima en ambas partes una actitud de apertura, un deseo de conocer al otro y una voluntad por construir espacios de encuentro. De parte de los adultos, debe haber también la suficiente tolerancia y el genuino deseo de incorporar a los jóvenes de todas las condiciones - indígenas, rurales o urbanos, educados o con poca educación, adolescentes o en la etapa final de su juventud- a la gran tarea de construir la Nación panameña, tanto en los micro como en los macro entornos. Ellos y ellas, los jóvenes panameños, pueden hacerlo y están esperando sumarse.

Notas

1 Guillén 1985

2 García-Canclini, 1995

3 INDH Panamá 2002

4 La muestra fue desarrollada por la unidad de muestreo de la Dirección de Estadísticas y Censos (DEC) de la Contraloría General de la República, para mayor detalle metodológico se puede revisar el anexo técnico de la muestra.

5 Resiliencia se refiere a la capacidad de surgir ante la adversidad con respuestas proactivas para lograr soluciones

Informe Nacional de Desarrollo Humano

Panamá 2004

De la invisibilidad al protagonismo:
la voz de la juventud

303.44

P964inf **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004/PNUD.--
Panamá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004.
380 p. ; 28 cm.

ISBN 9962-8832-3-7

- | | |
|-------------------------|---------------------|
| 1. DESARROLLO HUMANO | 2. POLITICA SOCIAL |
| 3. DESARROLLO ECONOMICO | 4. DERECHOS HUMANOS |
| I. Título. | |

Índice general

Presentación	1
Equipo INDH	3
Reconocimientos	5
Prólogo	11
SINOPSIS	13
CAPÍTULO I	
De la invisibilidad al protagonismo: la voz de la juventud	31
I. DESARROLLO HUMANO Y JUVENTUD	31
II. EL CONCEPTO DE JUVENTUD	32
A. Su evolución como construcción socio-cultural e histórica	32
B. Juventud como un rango de edad	33
C. Juventud es, hoy día, diversidad y heterogeneidad	33
III. ¿POR QUÉ HABLAR DE JUVENTUD EN EL INDH PANAMA 2004?	34
A. El reto de la transición demográfica: aprovechar la juvenilización de la población para revertir el subdesarrollo de los países	34
B. La inclusión de la juventud: el reto del Desarrollo Humano en Panamá	35
C. Percepciones negativas sobre la juventud: desconocimiento de sus potencialidades	36

1. Se considera al joven como un problema y como alguien en conflicto con el orden social.	36
a. La mirada adulto-céntrica	36
b. La mirada desde los medios de comunicación escrita	37
2. El mundo adulto y la sociedad panameña no reconocen que el joven tiene un papel importante que jugar en el desarrollo del país	39
a. En el tema normativo hace falta una visión de los jóvenes integradora y de avanzada	39
b. El adulto parece no visualizar el aporte del joven al desarrollo del país	39
D. El balance de la situación del joven	40
IV. LA PROPUESTA METODOLÓGICA DEL INDH PANAMÁ 2004	40
A. La Perspectiva Sistémica	40
B. Tendencias Mundiales	41
C. Dinámica Nacional e Institucional	42
D. Cultura, Medios e Identidad... la tercera esfera de interés	42
E. Consideraciones metodológicas adicionales	43
V. LOS OBJETIVOS Y PREGUNTAS GENERADORAS DEL INDH PANAMÁ 2004	47
A. ¿Quiénes son y dónde están nuestros jóvenes?	47
B. ¿En qué medida está la sociedad panameña creando el ambiente propicio, para el tránsito del joven hacia el protagonismo, que resulte en una sociedad con mayor Desarrollo Humano?	47
C. ¿Cuál es la radiografía del Desarrollo Humano del país en donde viven nuestros jóvenes?	47
D. ¿Cuáles son las características de las juventudes panameñas?	48
E. ¿Cuáles son las formas de esa trayectoria en el ambiente urbano, rural e indígena, y cuáles son sus dinámicas y factores limitantes?	48
F. ¿Cómo pueden los jóvenes transitar hacia el protagonismo cuáles son las condiciones más propicias para su participación protagónica?	49

CAPÍTULO II

Características del mundo en el que viven los jóvenes	53
I. TENDENCIAS GLOBALES	53
A. El reto global de la juventud: la expansión demográfica	53
B. Desigualdad, inequidad y concentración de los recursos	54
1. Lo étnico como factor de exclusión	54
C. La crisis de la educación y el empleo	54
D. Desarticulación y cambios en la composición de las familias	55
E. La salud de las y los jóvenes: un problema social	55
F. Violencia y conductas de riesgo	55
II. TENDENCIAS NACIONALES	56
A. Impacto de las tendencias mundiales a nivel nacional: conociendo la realidad de los jóvenes en panamá	56
1. Panamá experimenta una fuerte dinámica que le augura importantísimos cambios demográficos	56
2. La dinámica rural no ofrece una alternativa rápida de reemplazo generacional	59
3. La inequidad inter – grupos de edades	60
4. La heterogeneidad de la juventud	64
5. El incremento rápido de la demanda educativa mínima y debilidades de la oferta institucional y comunitaria	64
a. Relación entre educación y fecundidad	64
b. Acceso a la tecnología	66
c. Evolución de algunos indicadores: 1980, 1990 y 2000	66
B. Hay cambios en la composición de las familias	68

C. Existe un contexto de mayor informalidad y flexibilidad en el empleo y menor cobertura de la seguridad social	69
D. Perfil general de los jóvenes en la PEA	73
E. Existen diferencias demográficas por edad y estrato socioeconómico en relación a fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad.	73
1. Morbilidad	73
2. La sexualidad en las nuevas generaciones Sexualidad	74
3. Consumo de alcohol, tabaco y drogas en los jóvenes	77
F. En cuanto a los indicadores de justicia, se aprecia que hay un aumento en los casos de delincuencia y violencia entre jóvenes, lo que ha tenido un impacto en la opinión pública	78
III. PROGRAMAS Y SERVICIOS DESTINADOS A LA JUVENTUD	80
A. Planificación de las Políticas de Juventud	81
B. Tipo de programas	81
C. Modalidad de Ejecución	81
IV. AVANCES EN EL DESARROLLO HUMANO DE PANAMÁ	82
A. El Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)	82
B. Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)	85
C. Índice de Potenciación de Género (IPG)	85
D. Índice de Pobreza Humana (IPH-1)	87
E. El Desarrollo Humano en Síntesis	87
V. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO	87
Apéndice: Juventud y Empleo	90

CAPÍTULO III

¡QUE HABLE LA JUVENTUD! ESCUCHANDO SUS VOCES, LES ENTENDEMOS MEJOR	97
I. INTRODUCCIÓN	97
II. LAS VOCES HABLAN DEL SER	98
A. El ser joven y libre	98
B. El ser joven bajo la mirada del adulto	100
C. El ser joven mirando hacia el mundo del adulto	101
D. El ser joven y la cultura del consumo	102
E. El ser joven Kuna: cultura y contradicción	105
F. El ser joven Ngöbe Buglé: tradición e identidad	106
G. El ser joven en el arte	106
H. El ser joven en las bandas de delincuentes	108
III. LAS VOCES HABLAN DEL SUBSISTIR	110
IV. LAS VOCES HABLAN DEL SER CON OTROS	115
A. El ser con otros y la discriminación	117
V. LOS VALORES Y LAS ASPIRACIONES DE LOS JÓVENES	120
VI. INTERPRETANDO LA REALIDAD DE LA JUVENTUD PANAMEÑA QUE ESTÁ DETRÁS DE LAS VOCES	122
A. Las condiciones sociales	122
1. Sobre la realidad rural	122
2. Sobre la realidad urbana	122

3. Sobre la realidad indígena	123
B. Sobre el impacto de las diversas condiciones sociales en los jóvenes panameños	123
C. Sobre los recursos que posibilitan la trayectoria exitosa hacia la vida adulta	124
VII. LA JUVENTUD PANAMEÑA: UN TESORO HOY Y A FUTURO	126
CAPÍTULO IV	
Diversidad de tránsitos, diversidad de caminos: las trayectorias de la juventud en panamá	133
I. INTRODUCCIÓN: LA ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD 2004	133
II. ACERCA DEL “SER” DE LA JUVENTUD	134
A. Los contextos en donde viven los jóvenes son una variable clave porque crean diversas condiciones para el desarrollo de las y los jóvenes, y éstas repercuten en sus capacidades y actitudes presentes y futuras	134
B. Tipologías de juventud: La juventud de nuestro país vive realidades muy diversas, marcadas por dos grandes ejes de análisis: el de las oportunidades socioeconómicas (formas del subsistir) y el de los recursos socio-culturales (formas del ser y la identidad)	135
C. Los distintos tipos de juventud coexisten en todas las áreas geográficas	140
D. La calidad de las relaciones familiares afecta en gran medida la actitud de las personas jóvenes hacia la vida y debilita o posibilita su acceso a los recursos socio-culturales	141
1. Resolución de conflictos	141
2. Las prohibiciones en el ámbito familiar	142
3. Independencia del hogar	144
E. Valores y actitudes de la nueva generación	146
F. Actitudes positivas de la juventud hacia distintos temas	148
G. Capacidad para cambiar su realidad	149
III. LAS TRAYECTORIAS DEL “SUBSISTIR” QUE SIGUEN LOS JÓVENES EN PANAMÁ	150
A. Trayectorias educativas	150
1. Tres tipos de trayectorias educativas	154
B. Trayectorias laborales	155
1. Dos tipos de trayectorias laborales	156
C. Un balance de las trayectorias del subsistir de la juventud: Educación y Trabajo.	157
IV. EL “SER CON OTROS”: RELACIONES SOCIALES Y APOYO RECIBIDO	160
A. Las amistades y el uso del tiempo libre	160
B. Apoyo recibido en su desarrollo	161
C. Comparando las miradas de jóvenes y adultos	162
D. Los problemas sociales que más preocupan	164
E. Visión sobre el futuro de Panamá	165
V. A MANERA DE SÍNTESIS	166

CAPÍTULO V**Participación, incuestionable punto de partida para impulsar el protagonismo de los jóvenes** 169

I. LA PARTICIPACIÓN ES UN DERECHO Y UNA CAPACIDAD FUNDAMENTAL PARA LOGRAR EL PROTAGONISMO DE LAS/LOS JÓVENES	169
II. LOS NIVELES DE PARTICIPACIÓN QUE DEBEN SER PROFUNDIZADOS	170
III. LA LECTURA DESDE LOS NIVELES DE PARTICIPACIÓN	172
A. Relaciones sociales y participación de los jóvenes	172
1. Existe participación de las/los jóvenes en los niveles local y comunitario.	173
2. La asociatividad de las/las/los jóvenes es inducida mayoritariamente por los adultos.	173
3. Las asociaciones juveniles tienden a ser frágiles.	173
4. Los valores que orientan a las asociaciones juveniles	175
B. Ciudadanía y participación política	177
1. Los y las jóvenes ejercen su derecho al voto, a pesar de que, existe un porcentaje minoritario que no votan como una forma de protesta	178
2. Hay un retroceso en la cantidad de jóvenes de 18-25 años de edad postulados y electos a cargos de elección popular; es decir, la sociedad no los está eligiendo	178
3. Los jóvenes valoran más la calidad de la democracia en Panamá que los adultos, pero aún no la perciben como una forma concreta de participación y convivencia	179
4. Existe desconfianza en las instituciones políticas (partidos políticos, Asamblea Legislativa y gobiernos nacional y local)	180
5. Existe un mayor nivel de confianza hacia las instituciones sociales (ONGs, clubes cívicos, e iglesias, entre otras)	180
6. Existe un nivel medio de confianza hacia los tribunales de justicia y la policía.	181
7. Existe mayor confianza en los medios de comunicación	181
C. Desde la participación en la construcción de la política pública de juventud (PPJ)	181
1. Existen bases para la participación de los jóvenes en la creación de políticas públicas en el país	182
2. Los espacios de participación existentes parecen no satisfacer aún el sentido de participación protagónica esperada en la construcción de políticas públicas con y desde la juventud	184
3. Para que este protagonismo de la juventud se traduzca en políticas públicas de juventud que cuenten con la participación de las/los jóvenes en su formulación, implementación, seguimiento y evaluación, es necesario, y así lo reconocen jóvenes y adultos, un permanente diálogo inter-generacional	184
4. Respeto y tolerancia, confianza y disposición y apertura al diálogo son las condiciones mínimas para un diálogo entre jóvenes y adultos	185
IV. EL BALANCE DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS /LOS JÓVENES.	187

CAPÍTULO VI**Los grandes desafíos para el protagonismo efectivo de la juventud panameña** 189

I. LOS DESAFÍOS DETRÁS DE LOS MENSAJES DEL INDH PANAMÁ 2004	190
A. La naturaleza de la invisibilidad de la juventud panameña	190
B. La juventud panameña es heterogénea y la existencia o no de recursos oportunidades define ciertos tipos de juventud	190
C. Hay diversidad de trayectorias	190

D. Los modelos de la sociedad adulta son punto de referencia para las acciones de la juventud	191
E. La juventud de hoy: caudal de potencialidades y capacidades	191
F. Reconocerle protagonismo a la juventud es un asunto estratégico	191
G. Los jóvenes panameños representan una oportunidad de renovación del ejercicio de la ciudadanía	191
II. LAS INCERTIDUMBRES	192
A. Las condiciones estructurales	192
1. Pobreza y Desigualdad	192
2. Tendencias mundiales: cambios demográficos y desempleo juvenil	192
B. El ámbito de la familia: Tras efectuar un balance general de las relaciones familiares, hemos de concluir que la calidad de las relaciones familiares afecta enormemente la actitud de las personas jóvenes hacia la vida, posibilitando o y les debilitando o posibilita su acceso a los recursos socio-culturales	193
III. TRANSITANDO DE LA INVISIBILIDAD AL PROTAGONISMO	193
A. El ámbito de las políticas públicas con y desde la juventud	194
1. Educación y salud como ejes para la formación del capital humano	194
2. Empleo decente, productivo y sostenible para los jóvenes	195
3. Reducción de a las brechas de desigualdad en Desarrollo Humano	195
4. Prevención de la violencia como base para la convivencia pacífica y la seguridad ciudadana	196
5. Fortalecimiento de la asociatividad entre jóvenes como una estrategia para incrementar su participación ciudadana y fortalecer la democracia y la gobernabilidad	199
6. Acción desde lo local.	199
B. El ámbito de nuevas relaciones inter-generacionales	200
IV. A MODO DE EPÍLOGO	201
BIBLIOGRAFÍA	205
ANEXOS	215

Índice de Recuadros

1.1 Concepción del desarrollo humano sostenible	32
1.2 Las diferentes maneras de concebir y definir la juventud	33
1.3 La situación global de exclusión de los jóvenes	35
1.4 Enfoques adulto centristas	35
1.5 Estudios sobre la juventud de Panamá	35
1.6 El papel de los medios como agentes de difusión de la imagen de los jóvenes: Resultados de la investigación del INDH 2004	38
1.7 Marco legal de juventud.	39
1.8 Cómo los jóvenes están construyendo su identidad hoy	43
1.9 Lo transversal de este II INDH Panamá 2004	47
1.10 Encuesta nacional de jóvenes	48
2.1 Cooperación internacional en el tema de juventud	53
2.2 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas	55
2.3 Indicadores IDHP	82
2.4 Índice de Desarrollo relativo a Género (IDG)	85
2.5 IPG	86
2.6 IPH-1	86
3.1 Joven creativo y empresario	107
3.2 Origen del fenómeno “bandas” en Panamá	108
3.3 Listado de palabras y frases comunes que utilizan los jóvenes	127
3.4 Palabras utilizadas por jóvenes miembros de bandas	130
5.1 Tres modelos de políticas de juventud	172
5.2 Políticas con y desde la juventud: Sergio Balardini	172
5.3 Insumos para este apartado	172
5.4 Hitos importantes	182
5.5 Objetivos de CONAJUPA	183
5.6 Las metas del Pacto Nacional de la Juventud	183
6.1 Banda en Positivo	196
6.2 La Experiencia de Panamá Verde	200
6.3 La Familia es la Clave para el Desarrollo Humano	202

Índice de Diagramas

1.1 Trayectoria del joven hacia el protagonismo social	34
1.2 Visión Sistémica de la Juventud y el Desarrollo Humano	41
1.3 Dimensiones a considerar en las trayectorias	46
2.1 Evolución comparada de las condiciones de vida de la juventud.	67
4.1 Variables consideradas en la elaboración de la tipología de Juventud	135
4.2 Mapa de trayectorias educativas y laborales de los jóvenes panameños	158

Índice de Gráficos

2.1 Distribución porcentual de la población por grupos quinquenales de edad. Años 1990, 2000 y 2025	57
2.2 Evolución de la población por grupos de edades. Años 1980 a 2020	57
2.3 Tendencia de la población joven (15 a 24 años)	58
2.4 Comparación de la migración juvenil y adulta en Panamá. Años 1990 y 2000	59
2.5 Migración de jóvenes de 15 a 24 años. Años 1990 a 2000	60
2.6 Desigualdad entre grupos de edades. Año 2000	61
2.7 Desempleo de la PEA. Año 2002	71
2.8 Ingreso y educación de la PEA. Año 2002	71
2.9 Criminalidad global y la atribuida a adolescentes	79
2.10 Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP): Años 2000 y 2002	83
2.11 Dimensiones del Índice Nacional de Desarrollo Humano (IDHP): Año 2002	83
2.12 Nivel Decente de vida del IDHP: Años 2000 y 2002	84
2.13 IDG: Diferencias entre Hombres y Mujeres: Año 2000 y 2002	85
2.14 Nivel de Equidad según Dimensiones del IPG	86
2.15 Dimensiones del Índice de Pobreza Humana. Año 2002	87
4.1 Nivel de comunicación con la familia	142
4.2 Nivel de prohibiciones	143
4.3 Nivel de prohibiciones (género)	143
4.4 Nivel de valoración de la familia	145
4.5 Nivel de auto imagen de la juventud	146
4.6 Nivel de valores de la juventud	147
4.7 Nivel de tolerancia de la juventud	148
4.8 Nivel de actitud positiva de la juventud	149
4.9 Nivel de educación adecuado	152
4.10 Nivel de uso de la tecnología	152
4.11 Más preparado: Educación, inglés y tecnología	153

4.12 Tipo de juventud y trayectoria	159
4.13 Nivel de uso integral del tiempo libre	160
4.14 Apoyo recibido en su desarrollo	161
4.15 Nivel de apoyo recibido en su desarrollo	161
4.16 ¿En qué se destacan los jóvenes panameños?	163
4.17 ¿Cuáles son los problemas más graves de nuestro país?	164
4.18 Situación actual respecto a los padres	164
5.1 Nuevos espacios de participación juvenil que perciben los y las jóvenes	174
5.2 Valores practicados por las asociaciones juveniles	176

Índice de Cuadros

2.1 Distribución de la población panameña de 15 a 24 años, por género Años 1990 y 2000.	58
2.2 Desigualdad etárea año 2000: Indicadores Claves por Grupo de Edad	61
2.3 Nivel de pobreza de ingreso en jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y área. Año 2000.	63
2.4 Indicadores educativos para Jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y área. Año 2000	65
2.5 Fecundidad y nivel educativo de mujeres entre 15 y 24 años. Año 2000	65
2.6 Estado civil de madres de 15 a 24 años (1er hijo). Año 2000	65
2.7 Nacimientos de madres entre 15 y 24 años. Años 1990 y 2000.	66
2.8 Computadoras en los hogares. Año 2000	66
2.9 Nivel de uso de computadoras por área. Año 2004	66
2.10 Nivel de uso de Internet por área. Año 2004	66
2.11 Porcentaje de Jefes de Hogar de 15-24 años y Porcentaje de Pobreza	67
2.12 Estado conyugal de los jóvenes de 15 a 24 años. Año 2004	68
2.13 Estado conyugal jefes de hogar de 15 a 24 años. Año 2004	68
2.14 Promedio de personas por hogar, según área. Año 2000	68
2.15 Ingreso per cápita promedio, según área. Año 2000	68
2.16 Estado conyugal jefe de hogar, según tipo de hogar. Año 2000	69
2.17 Composición de los hogares, según tipo de hogar. Año 2000	69
2.18 Indicadores de empleo en la PEA total y juvenil. Año 1990 y 2002	70
2.19 Desempleados de 15 a 24 años, por área geográfica. Año 2000	72
2.20 Características del empleo de los ocupados, por edad. Años 1990, 2000 y 2002	72
2.21 Principales causa de defunción, grupos seleccionados. Año 2002	73
2.22 ¿Has tenido relaciones sexuales? (Tipo de trayectoria)	74
2.23 ¿Has tenido relaciones sexuales? (Género)	74
2.24 ¿Por qué no has tenido relaciones sexuales? (Tipología de juventud)	75
2.25 ¿Por qué no has tenido relaciones sexuales? (Género)	75
2.26 ¿Sabes prevenir enfermedades de transmisión sexual y del VIH SIDA?	75

2.27 ¿Usas algún método anticonceptivo? (Tipología de juventud)	76
2.28 ¿Usas algún método anticonceptivo? (Género)	76
2.29 ¿Alguna vez has estado embarazada o has embarazado a alguien? (Tipo de trayectoria)	76
2.30 ¿Alguna vez has estado embarazada o has embarazado a alguien? (Género)	76
2.31 ¿Te has hecho algún aborto? (Área)	76
2.32 ¿Te has hecho algún aborto? (Edad)	76
2.33 Impacto del embarazo en su vida. (Tipo de trayectoria)	77
2.34 Sexualidad satisfactoria. (Tipología de juventud)	77
2.35 ¿Consume alcohol, tabaco o drogas? (Tipología de juventud)	77
2.36 ¿Consume alcohol, tabaco o drogas? (Género)	77
2.37 Consumo de tabaco. (Género)	78
2.38 Consumo de otras drogas. (Género)	78
2.39 Adolescentes en casos de supuesto acto infractor. 1990-2000.	79
2.40 Dos enfoques contrapuestos de formulación de programas sociales	82
3.1 ¿Qué es la libertad para ti?	99
3.2 ¿Qué cosas te molestan de la gente joven?	101
3.3 ¿Qué cosas te molestan de la gente adulta?	102
3.4 ¿Qué cosas admiras de la gente adulta?	102
3.5 Uso de vestimenta.	103
3.6 Cuando vas de compras.	103
3.7 ¿Por qué crees que la gente compra cosas?	103
3.8 ¿Cómo conseguiste tu trabajo actual?	111
3.9 Consideraciones sobre el trabajo	111
3.10 Asistencia a bares, discotecas y cantinas	112
3.11 Participación en ligas deportivas	113
3.12 ¿Qué es lo más importante que te puede dejar la educación?	114
3.13 Motivos para abandonar la escuela.	114
3.14 ¿En compañía de quién te sientes mejor?	115
3.15 ¿Has tenido apoyo familiar?	115
3.16 Convivencia con otros grupos.	117
3.17 Conversa con amigos: Sentimientos.	117
3.18 Conversa con amigos: Sexo.	118
3.19 Ámbito al que pertenecen personas que admira.	119
3.20 Valores reconocidos.	120
3.21 Nivel de apoyo recibido.	121
3.22 Creencias religiosas	121
4.1 Características de los hogares de la juventud.	134
4.2 ¿Piensa ir a vivir a otra ciudad o provincia en los próximos 3 años?	135
4.3 Composición de los hogares de la juventud	135
4.4 Indicadores considerados en la elaboración de la tipología de Juventud	137
4.5 Tipología de juventud a partir de los ejes de análisis socioeconómico y socio-cultural	137
4.6 Características Socioeconómicas de las Tipologías de Juventud	138
4.7 Características Socio-culturales de las Tipologías de Juventud	138
4.8 Distribución geográfica de la Tipología de Juventud	140
4.9 ¿Cómo resuelven los conflictos familiares?	141
4.10 Resolución de conflictos familiares	141
4.11 Temas que hablan con la familia	141
4.12 Consumo de alcohol	142
4.13 Vestirse al propio gusto	142
4.14 Tatuaje o arete	143
4.15 ¿Has vivido alguna vez fuera del hogar de tus padres?	144
4.16 Razones de tu salida del hogar	144
4.17 Deseo de independencia	145

4.18 Razones para quedarse en el hogar	145
4.19 Independencia económica	145
4.20 Valores reconocidos	146
4.21 Personas que aceptan en su barrio	147
4.22 Nivel de tolerancia	148
4.23 Nivel de actitud positiva	149
4.24 Los responsables de las cosas positivas	149
4.25 Los responsables de las cosas negativas	149
4.26 ¿Cuál es tu actividad principal actualmente?	150
4.27 ¿Has estudiado alguna vez?	150
4.28 ¿Estudias actualmente?	150
4.29 ¿Por qué no estudias actualmente?	151
4.30 ¿Estás satisfecho con el nivel de estudio que tienes?	151
4.31 ¿Estás satisfecho con la calidad de la educación que recibiste?	151
4.32 ¿Qué es lo más importante que te dejó y/o te puede dejar tu paso por la escuela?	151
4.33 Nivel de educación adecuado	152
4.34 Nivel de uso de la tecnología	153
4.35 ¿Cómo es su conocimiento del idioma inglés?	153
4.36 Trayectorias educativas	154
4.37 Trayectoria educativa	154
4.38 ¿Has trabajado alguna vez? (Edad)	155
4.39 ¿Has trabajado alguna vez? (Género)	155
4.40 ¿Estabas estudiando cuándo empezaste a trabajar?	155
4.41 ¿Qué tipo de trabajo prefieres?	155
4.42 ¿Estás trabajando actualmente?	155
4.43 ¿Tienen tus estudios que ver con lo que haces en tu trabajo?	156
4.44 ¿Buscaste trabajo la semana pasada?	156
4.45 ¿Cuentas con un contrato en tu trabajo?	156
4.46 Trayectorias laborales	157
4.47 Tipos de trayectorias juveniles	157
4.48 Nivel de conversación con amigos	159
4.49 Lugar de reunión	160
4.50 Nivel del uso integral del tiempo libre	160
4.51 ¿Admiras a alguien?	162
4.52 Ámbito al que pertenece la persona que admira (Área)	162
4.53 Ámbitos al que pertenecen las personas que admira (Jóvenes y Adultos)	162
4.54 ¿Qué es lo que más admiras en los jóvenes?	163
4.55 ¿Qué aspectos te molestan de los jóvenes?	163
4.56 ¿Vives en un barrio violento?	165
4.57 ¿Consideras que tu barrio es violento?	165
4.58 Nivel de violencia escolar	165
4.59 Nivel de problemas que tiene la juventud	165
4.60 Ideas sobre el éxito	165
4.61 ¿Por qué camino piensas que va el país?	166
4.62 ¿Cómo piensa que será la calidad de vida en Panamá en el futuro?	166
4.63 Visión positiva de los panameños	166
5.1. Participación actual	173
5.2. Tipo de organización en la que participa.	173
5.3. ¿Cómo está formado el tipo de organización, asociación o grupo al cual pertenece actualmente?	173
5.4. Antigüedad de las asociaciones juveniles	174
5.5. Comunicación entre los miembros de las asociaciones juveniles	174
5.6. Relaciones de las asociaciones juveniles	175
5.7. Fuente de fondos de las asociaciones juveniles.	175

5.8 Tipos de proyectos en ejecución	175
5.9 Distribución de las asociaciones Juveniles por tipo	175
5.10 Cambios en las dimensiones de la participación juvenil	177
5.11 Voto y democracia.	178
5.12 No vota como protesta.	179
5.13 Participación de jóvenes de 18 a 25 años durante el periodo electoral	179
5.14 ¿Qué es para usted la democracia?	179
5.15 Nivel de confianza en las instituciones políticas.	180
5.16 Nivel de confianza en las instituciones sociales. (Tipología de juventud)	180
5.17 Nivel de confianza en las instituciones sociales. (Jóvenes y Adultos)	180
5.18 Nivel de confianza en la justicia.	181
5.19 Nivel de confianza en los medios de comunicación. (Tipología de juventud)	181
5.20 Nivel de confianza en los medios de comunicación. (Jóvenes y Adultos)	181

Siglas

A

ALCA Área de Libre Comercio de las Américas

B

BID Banco Interamericano de Desarrollo

C

CELA Centro de Estudios Latinoamericanos

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CID GALLUP (Panamá) Panamá Empresa de Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo

CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

CONADEC Comité Nacional de Análisis de Estadística Criminal

CONAJUPA Consejo Nacional de la Juventud.

COSPAE Consejo del Sector Privado para la Asistencia Educacional

CSS Caja del Seguro Social

D

DH Desarrollo Humano

E

ENJ Encuesta Nacional de Juventud
ETS Enfermedades de transmisión sexual

F

UNFPA Fondo de Población de las Naciones Unidas

I

IDH Informe de Desarrollo Humano
IDG Índice de Desarrollo relativo al Género
IDHP Índice de Desarrollo Humano de Panamá

IFARHU Instituto para la Formación y Aprovechamiento de Recursos Humanos

INAC Instituto Nacional de Cultura
INAFORP Instituto Nacional de Formación Profesional

INDE	Instituto Nacional de Deporte	P	
INDH	Informe Nacional de Desarrollo Humano	PEA	Población Económicamente Activa
IPG	Índice de Potenciación de Género	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
IPH-1	Índice de Pobreza Humana	PPJ	Políticas Públicas de Juventud
M		PYMES	Pequeña y Mediana Empresa
MEDUC	Ministerio de Educación	S	
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas	SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
MICI	Ministerio de Comercio e Industria	T	
MINJUMNFA	Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia	TLC	Tratado de Libre Comercio
MINSA	Ministerio de Salud	UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
MITRADEL	Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral	V	
O		VIH	Virus de la Inmunodeficiencia Humana
OIJ	Organización Iberoamericana de la Juventud	Y	
OIT	Organización Internacional del Trabajo	YMCA	Asociación Cristiana de Jóvenes
OMS	Organización Mundial de la Salud		
ONG	Organización no Gubernamental		
OPS	Organización Panamericana de la Salud		

Presentación

De la invisibilidad al protagonismo: he aquí el planteamiento que sustenta este segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, dedicado en su totalidad a la juventud panameña. Con esto el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) quiere destacar el potencial que tienen los jóvenes panameños: una juventud diversa, plena de ideas y de aspiraciones, con ansias de hacer y, al mismo tiempo, con limitados espacios de participación. Reconocerlos, invertir en ellos, es apostar por el futuro del país. Es permitirles ir de la invisibilidad al protagonismo.

Tal como concluyó el primer Informe Nacional de Desarrollo Humano 2002, Panamá tiene ante sí desafíos de desarrollo de gran magnitud. Reducir la pobreza a la mitad, combatir la propagación del VIH/SIDA y reducir la mortalidad infantil para el año 2015 son solo algunos de los compromisos adquiridos por el país a través del Pacto del Milenio. Las Naciones Unidas reconoce en el liderazgo y determinación de los jóvenes una voz para la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En este sentido, el segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004 apunta hacia los jóvenes como actores clave para el alivio de la pobreza y el desarrollo en general.

Ello reviste de mayor relevancia en Panamá dado que en pocos años sus jóvenes conformarán la mayoría de la población: serán los educadores, los obreros, los médicos, los padres de familia, en fin, serán el motor del desarrollo nacional. De allí lo estratégico que resulta garantizarles hoy acceso sin trabas a mejor educación y servicios de salud así como ampliar sus espacios de participación y de expresión, y brindarles la oportunidad de desarrollar una vida creativa y productiva.

Las conclusiones de este Informe son el resultado de un proceso delineado por los postulados del PNUD: la participación, la consulta amplia y la búsqueda de consensos. La colaboración de las principales instituciones del país y los propios jóvenes en la elaboración del Informe validan sus hallazgos. Al igual que el Informe pasado, el presente Informe aspira a convertirse en una herramienta que permita diseñar iniciativas y políticas públicas dirigidas a reconocer y aprovechar el potencial de la juventud.

Esperamos que la sociedad panameña nuevamente ratifique este Informe Nacional de Desarrollo Humano como un instrumento útil para continuar impulsando el desarrollo nacional de forma humana y equitativa. Concluyo este mensaje haciendo eco de las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en su mensaje conmemorativo del quinto aniversario del Día Internacional de la Juventud: "Aprovechemos los talentos y la sabiduría de todas las personas y construyamos una sociedad para todas las edades".



Elizabeth Fong

Representante Residente

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Equipo INDH

Consejo Consultivo

Alberto Aguilera; Enrique Pineda; José Javier Rivera; Raúl Delvalle; Miguel A. Cañizales; David Eisenman, Padre; Angélica Maytín; Eric Cataño; Juan Planells; Esmeralda de Troitiño; Ricardo Herrera; Fernando Ríos; Avercio González; S.E. Norberto Delgado, Ministro de Economía y Finanzas; S.E. Rosabel Vergara, Ministra de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia; Lic. Alvin Weeden, Contralor General de la República; Ciro Jaén, Representante del Contralor ante el Consejo; Elizabeth Fong, Representante Residente PNUD – Panamá.

Consejo Técnico Asesor

Juan Bosco Bernal; Vielka Gozaine; Leonor Calderón; Dacil Acevedo Riquelme; Raúl Leis; Luz Stella Soto; Carlos Leiro; Francisco Beens; Sonia de Heckadon, Virginia Castellero; Víctor Rodríguez Ríos; Markelda de Herrera; Diomedes Káa; Ana Elena Porras; Carmen de Ramos.

Comité Técnico Estadístico

Rolando Johnson; Idalidys Herrera; Hugo Esquivel; Abdiel Morales; Oscar Collado; Loyra de Ruiz; Elvia Guillén; Ciro Jaén G.; Dimas Quiel; Deyanira Avilés; Tomás Camargo; Marta de Sue; Alvaro Cubilla; Roboán González; Horacio Barría; Magalis Quintero; Heraldo Delgado; Victorina de González; Néstor Aguirre; Margarita Aquino C.; Reina Roa; Elba Vásquez; Zuleika de Herbert; Inocencio Chávez; Gersán Joseph; Fabricio Pinzón; Markela Castro.

Comité Juvenil

Ariel González; Aaron Benzadon; Abelardo Muñoz; Adolfo Araúz; Adolfo Mesúa; Albis Trop; Alejandra Jaramillo; Alexander Gómez; Amalia Broce; Angieo K Patterson; Arelis Montesuma; Aris Rodríguez; Carlos Pavel; Carlota Sandoval; Dabney Sánchez; Daisy Velázquez; David Zambrano; Eduardo Saavedra; Eduardo Sánchez; Katherina González; Emili García; Eriberto Mendoza; Erik Villarreal; Ermis Padilla; Erubey Ruiz; Fernando Sánchez; Gabriel Boyke; Gasparín Garrido; Gonzalo Medina; Gorge Stanley; Iguabiliña Hedman; Janio Flores; Johanna Lastra; José Gómez; Julio Castillo; Kellibeth Caballero; Kendal Maquela; Lanubel Rodríguez; Larisa González; Lourdes Rodríguez; Luis Antonio Gómez; Luis Campos; Luis Carlos Guerra; Luris Marín; Magledys Pérez; Migladys Castillo; Milena Gómez; Omar Espinoza; Osorio Walkiria; Quinto Herrera; Rafni Pitty; Raúl Sánchez; Rosibel Gallo; Rubén Rodríguez; Samuel de León; Tania Rodríguez; Tatiana Gallardo; Vidal Castillo; Yanin Quintero; Yaravik Ku; Yarisbeth Ardines; Yovelys Arrocha.

Dirección del Proyecto

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
Ministerio de Economía y Finanzas

Coordinación del Proyecto

Paulina Franceschi

Equipo Técnico

Martín Fuentes; Maribel Landau (PNUD - Oficial de Programa); Edith Castillo (Consultora Juvenil); Carmen de Barroso.

Redactores

Paulina Franceschi; Martín Fuentes; Gricel Berríos; Maribel Landau.

Lectores Externos

Amelia Márquez de Pérez; Pedro Güell; Neal Walker.

Editores

Ivette Ng de Jaén; Magela Cabrera Arias.

Diseño

Juan Ramón Córdoba
Rosendo Merel
Francisco Merel Choy

Portada

Francisco Merel Choy

Diagramación y Producción

NeoGráfica S.A

Reconocimientos

Abdiel Torres; Abel Martínez; Abelardo Muñoz; Avercio González, Adán Buitrago Rodríguez, Adelita Coriat; Adelina de Hernández; Adriana Abrego; Adolfo Araúz; Adolfo Mezúa; Andrés Barahona; Adrián Alvarado; Adriana Calipolitti; Adriana Gutiérrez; Agnelio Antonio Echevers Silva; Agustina Bordones; Aida Peña; Aidi Hernández; Aileen . Rodríguez; Aileen V. De la Espriella; Aisul Linares; Alba Nicanor; Alberto Aguilera; Alberto Attía; Alberto Chen Santamaría; Albis Fernández; Albis Trop; Albys Jurado; Alcibiades Magallón; Alfredo Alvarez; Alex Barrasa; Alexander Patiño; Alexis Barrios; Alvaro Cubilla; Abdiel Morales; Alfonso Díaz; Alfredo Alvarez; Alvin Chamarra; Amado Cerrud; Amalia Broce; Amaly James; Amarilis Samaniego; Ameth Josué Valdés; Ana Elisa Molina; Ana Eugenia Lee; Ana Jiménez; Angelina Herrera; Ana María Espada; Ana María Ruiz; Ana Mirella Díaz; Anabel Campos; Anabel Cárdenas; Anabelsy Cortés; Anai Vanegas; Anayansi Santos; André de Roux; Andrea M. Melock A.; Andrés de la Guardia; Andrés Tarté; Aneibeth Litter; Anelis Iglesia; Angel A Trotman; Angel Archibold; Angel Ají; Angel González; Angel Marmolejo; Angel Sánchez; Angel Simity; Ángela M. González M; Angela Medina; Angélica Estrella Jiménez G.; Angélica Maytin; Angie M. Abarca P.; Angieo K Patterson; Anibal Montezuma;

Aníbal Núñez; Anibal Palacio; Anibeth Rudos; Anisamid E. del Cid; Anita Marcusi; Antonio Arboleda; Antonio Rodríguez López; Antonio Vásquez; Arleen Delgado; Arelis Montesuma; Ariadna Riera; Ariel González; Arihm I. Saavedra; Aris Rodríguez; Arnulfo de Icaza; Arnulfo Mojica; Arquímedes Velásquez; Aslin Vanegas; Audrhey M. Ayala B.; Aura Serrano; Aurora de Carrasco; Azaell Soto; Baty Eletta; Belgica Mojica; Benjamín Cárdenas; Benjamín Ruiz; Bernal Castillo; Bernardo García Maritano; Betzabé Núñez; Bienvenido Chirú; Bienvenido Rodríguez; Blanca Ruiz; Blas Batista; Blas López; Braulio Meneses; Bolívar Famanía; Bolívar Pino; Breily J. Vassell; Brian Vergara; Calixta de Balmaceda; Camila Behrens; Carla Carcelen; Carlos Sousa; Carlos A. Díaz; Carlos Alberto Voloj; Carlos González Miranda; Carlos Jaramillo; Carlos Leiro; Carlos Gabriel Castillo; Carlos Javier Castillo; Carlos Méndez; Carlos Mendoza; Carlos Montufar; Carlos Morgan; Carlos Ng; Carlos Pavel; Carlos Pérez; Carlos Revelo; Carlos Rosa; Carlota Sandoval; Carmen Ramos; Carol Yanín Valdés; Carolina Freire; Carolina Robles Morales; Carolina Typaldos; Catherine García; Celestino Borbúa; Cesar Castillo; César López; Cesar Vega; Cesia Campos; Cherson Moris; Cheyenis M. Montes J.; Christian A. Martinez; Christophher Mejía; Christian Martineau; Christine M. Díaz Gill; Ciro Jaén;

Clarissa Anabel Espino B.; Claudia Elones; Clemente Wilson; Cristell Simmons Gordón; Cristhian U. Salinas M.; Cristian De León Figueroa; Cristian González; Cristina Noriega; Cristine Gerbau Porras; Cruz María Díaz; Cynthia Rodríguez; Dabney Sánchez; Dagmar López; Daira Mitre; Daisy Alandete; Daisy M. Macre S; Dalia Maclao; Dalys Domínguez; Dalys Saldaña; Daniel Fuentes; Daniel Vega; Damaris de Lezcano; Darío Cadavid; David Cunningham; David Caicedo; David Eisenman; David G. Hernández P.; David Zambrano; Daysi Velásquez; Débora Y. Ramírez B; Deborah Charles; Delia López; Delys Aguila; Demetrio Serrano; Demóstenes Díaz; Deyanira Avilés; Deyka Batista; Deyka Del Rosario; Deyry L. Smith; Diana Miranda; Diana R. González V.; Diana Ruiz; Diana Sofia Pitti; Dídimo Acosta; Diego A. Serrano; Diego Heckadon; Diego Taylor; Dilfa Sánchez; Dilsia O. Figueroa A.; Dimas Quiel; Diógenes Monfantes; Diomedes Kaa; Dionisia Caicedo; Dora Polanco; Doralía Alan M.; Doyna Bordanea; Dr. Eusebio Elías Bravo; Ebis Villarreal; Edgardo Solís; Edilsa Higuera; Edith Castillo; Eduardo Pinzón; Eduardo González; Eduardo Saavedra; Eduardo Sánchez; Edwin Guzmán; Edwin Morris; Egbert Wetherborne; Egnis Paniza; Ekatherina González; Eladio E. Espinosa; Elba Vásquez; Elena Morales; Elías Amador; Elías Antonio Pinzón Tuñón; Elidia Núñez; Elidió Ostia; Elida R Picota de Tapia; Eliseo Rivera; Elisia Abrego Bonilla; Elizabeth de Gonzalez; Elizabeth González; Eloy Fischer; Elvia Guillén; Elvira Ramírez; Emeli García; Emmanuel A. Escobar Q.; Enedina Villareal; Enelda Maure; Enith Gallardo; Enrique Cardenas; Enrique Cerrud Enrique Rodríguez; Enyd Almanza; Eriberto Medoza; Eric Cataño; Eric Díaz; Erick Villarreal; Erik Calderón; Erika Burgos; Erika Castillo; Erika Camarano; Ermis Padilla; Ernerto Bal; Ernesto Fields; Ernesto Javier Domínguez; Ernesto V. Brown; Erubey Ruiz; Esmeralda de Troitiño; Esmeralda Smith; Essie Gisela Ríos García; Esteban Cumbreira Orocú; Esther Sánchez; Ety S. Jaén C.; Eugenia Lee; Eunice Mariscal; Eunises Meneses; Evelio Lopez; Evelyn Lasso; Ezequiel Hermoso; Fabricio Pinzón; Francisco Hayes; Felicidad Rodríguez; Félix Garay; Fermina Chamorro; Fernando Sánchez; Félix Morales; Fernando Becerra; Fernando Bocanegra; Fernando Ríos; Flor María Gallardo G.; Florencio Díaz; Francisco Beens; Francisco Cuevas; Francisco Gómez; Francisco Hayes; Francisco M. Rojas; Francisco Merel Choy; Frank Riera; Franklin Aparicio M.; Fredy García; Fulvia Robles; Fulvia Rosa Pinto; Gabriel Boyke; Gabriel G. Gutiérrez; Gabriel Rook; Gabriela Handal; Gabriela Marciaga; Gabriela Torres; Gaspar C. Tesis; Gaspar Garrido; Gaspar Tarté; Gaspar Zurita; Georgina Peña; Gersán Joseph; Gertrudis Pineda; Gilberto Toro;

Gina Márquez; Giovani Agrazal; Giovanni P. Dorati A.; Gisela Carolina Domínguez; Gloria Andrea Flórez; Gonzalo García; Gonzalo Medina; George Stanley; Grece Chi; Gregorio Abrego; Gregorio Bernal; Greibs Terreros; Gretel Rodríguez; Gretha Rodríguez; Gricel Berríos; Guadalupe Olmos; Guadalupe Verdejo; Guillermo Burke; Guillermo; Enrique Hernández; Guillermo Grenall; Guillermo Zurita; Gustavo A. Vargas; Gustavo Araujo; Gustavo Sandoval; Hannia Figueroa; Harmodio Toscano; Héctor Daniel Ramos; Héctor José Santos; Héctor Julián Santos; Héctor Walter; Heraldo Hein; Hernando Delgado; Hilda Arosemena; Horacio Barría; Horacio Camarena Barria; Hugo Esquivel; Hugo Andrés Pelliére; Humberto González De León; Humberto Salazar; Ian Chang; Iara Frederick; Idalidys Herrera; Iguabiliguña Hedman; Ikeer Isaza Cházaro; Ilda Barahona; Ildis Vergara; Iliana Molo; Iluminada Moreno; Indira Molina; Inocencio Chávez; Irene Chamorro; Irina L. Núñez M.; Iris de Mera; Iris E. Ng C.; Irvin Santos; Isaac Moreno; Isabel Mosses; Isis Acosta; Itzen D. Samaniego R; Ivan Antipara; Iveth Madrid; Javier Icaza; Javier Soriano; Jeniffer Castro; Jaidan Archbold O; Jaime Rodríguez; Jaime Tatis; Jairo A. Oses R.; Jaiwer Villarreal; Janis Villarreal; Janio Flores; Japheth A. Martínez; Jarold Joel Rodríguez; Javier Alvarado; Javier Antonio Rodríguez; Javier Cumberbach; Javier Icaza; Javier Jordán; Javier Lider; Javier Martinez; Javier Villarreal; Jean Carlos Chang M.; Jenifer Batista; Jeny Espino; Jerry J. Rodríguez; Jessica López; Jesús Alvarez; Jesús De León; Jiesselinde González; Jimena Behrens; Jimmy Robles; Jiniva Serrano; Joaquin Fábrega; Joel Cerrud; Joel De León; Johan Ríos; Johanna Lastra; Johayvi Conquett; Johhana Valdez; John Bennett; Jonathan Alfaro; Jonathan Murgos; Jorge A. Carrión A.; Jorge Chen; Jorge Alberto Flores; Jorge Luis Burgos; Jorge Madrid; Jorge Medrano; Jorge Herrera; Jorge Salinas; Jorge Stanley; Jorge Tovar; Jorge Altamirano; José A. González; José Carlos Jaranillo; José Gonzáles; José Gómez C; José A. Ramírez; José Augusto Broce; José Ayarza; José Castellero; José Gracia; José Javier Rivera; José L. Pinzón; José Lisac; José Luis Gómez; José M Quintero; José Mendoza; José Fernández; José Polo Nuñez; Joshua Montero; José Urriola; José Moreno; Josefina Vargas; Jossy Collado M.; Juan Almanza; Juan Carlos Andrade; Juan Carlos Córdoba; Juan Carlos García; Juan Carlos González P.; Juan Carlos Sosa; Juan Carlos Valdés; Juan Domínguez; Juan Felipe Frederick; Juan Guerrero; Juan Holnes; Juan Luis Surgeon; Juan Magallón; Juan Manuel Muñoz; Juan Norberto Villagra; Juan Planells; Judith de Velásquez; Julia Amelia González; Julián Urriola; Julio C. Carrasco Arjona; Julio Castillo; Julio

Cerrud; Julio Chang; Julio Herrero; Julio Perea; Julio Pinilla; Julio Royo; Julio Vidal; Julian Pérez; Julissa Robles; Julius Grant; Justo Gallego; Kamal Powell; Karen Icaza; Karen N. Caballero U.; Karima Ortega; Karina Serrano; Karla G. Chang; Karla Quintero; Karla Zuleta; Katherin Adames; Katherin Mattos; Katherin Troya; Katherina González; Katherine Gonzalez; Katherine Marquez; Katherine Mattos; Katherine Méndez; kathia Barrios; Kathia M. Kidol D.; Kathia Palmer; Katya L. Ortega; Kazu Fusumada; Kedin Jiménez; Kellibeth Caballero; Kelsir De Salas; Kelum Ramírez; Kelvin Domínguez; Kendal Maquela; Kenia Jaén; Kenischa Conquet; Keshia Cobos; Kevin Cedeño; Kiara Chávez; Kirian Santana; Kudir Shoffer; Lair Díaz; Lanubel Quezada; Laura Alfonso; Laura Endara; Laura Rodríguez; Lauribel Quezada; Laurio Frías; Leonel Estrada Zambrano; Leonel Rodríguez; Leonor Calderón; Leopoldo Solís; Leydiana Secrest; Leydis Ríos; Libith Davidson; Libry Mendoza; Linda Itzel Creighton; Lidia Torres; Liliana Franco; Liliana Yaneth Pacheco; Lilit Davidson; Lille García; Lilliana Pinilla; Lisbeth Rodríguez; Lisqueira E. Gutiérrez M.; Lleiza Sandoval; Loyra de Ruíz; Loira Smithy; Lorena de Lourdez Mera; Lorenzo Atencio; Lorna Murray; Lourdes Rodríguez; Lucas Carvajal; Lucía Muñoz; Luciana Ramos; Luiggi Loria; Luis A Campos; Luis A Tuñon; Luis Aguilar; Luis Antonio Batista; Luis Barros; Luis Carlos Guerra; Luis Casal; Luis Darío Castillo; Luis Donderis; Luis Hernán Córdoba; Luis Guerra; Luis Romero; Luis Salerno; Luis Tuñon; Luisana Ferrera; Luris Marín; Luz Eneida Martínez; Luz Stella Soto; Lysvette Vargas; María Milagros González de Meneses; María de Vásquez; Madeleyn Dixon; Madiam Mendoza; Magalis Medrano; Magalis Quintero; Magledys Pérez; Maili Fong; Mailou Watson; Maisa Banard; Malvin Jaén; Manuel A. Espino; Manuel Ceballos; Manuel Cerrud; Manuel Torrazza; Manuel Vargas; Mara E. Melgar V.; Mara Georgete Chávez; Marcela Hernández; Marcelino Márquez; Marco A. Mon; Marelis Perea; Margarita Abrego; Margarita Aquino C.; Margarita de Muñoz; Margarita Montenegro; Margarita Pacheco; Margel Castillo; María Auxiliadora De León Acevedo; María C. González; María Cristina Estribé; María del C Arrocha; María Eugenia Díaz; María Eugenia Gutiérrez; María Moreno; Maria Paz Bermejo; Maria Salsedo; Maria Vásquez; Maria Victoria Henríquez; Mariangelica Lasso; Mariam A. Rodríguez Campos; Maria Milagros Delgado; Mariana de C. Tuñon M.; Marie Louise Bellanger; Mariela Arce; Mariela González; Mariela Jiménez; Marielis A. Batista; Marilus Gallardo G.; Mario Guevara; Mario Puga; Mario Riega; Marisín Barrios Herrera; Marisol Gallardo G.; Maritza Mariscal; Maritza Martínez; Maritza Troetch; Maritzel Ferrer;

Markela Castro; Marlene Yearwood; Marlon Samudio; Marta de Sue; Martha Icaza; Martha Mesia; Máximo Gallardo Sánchez; Máximo Saavedra; Maylín Arcia; Mayuli González; Mayulys Batista; Megala Cabrera; Meliza Del Lasto; Melquíades A. Gómez; Mercedes Guerrero; Mercedes Vanessa Geonadillo; Mercedes Vargas; Meylin Cerrud; Michella Ahorca; Michelle Cigarruista; Michelle Díaz; Michelle Velásquez; Migdalia Gallardo G.; Miguel Angel Montenegro; Miguel Angel Torres; Miguel Cañizales; Miguel De León; Miguel Esteban González; Miguel Lombardo; Miladys Castillo; Milagros Araúz; Milagros del Carmen Bonilla U.; Milena Gómez; Milena Muñoz; Milton Gallardo; Minoshka Spragg; Mirel Mata; Miriam Guerrero; Mirna de Gaiza; Mitchell Chong; Moisés G. Martín Araúz; Moisés Muñoz; Moisés Salinas; Moisés Rodríguez; Monica Alegre; Mónica Benson; Montecino Smith; Naci Martínez; Nadir Cruz; Nadir López Palacios; Naika Herrera; Namibia Jimenez; Nancy Díaz; Naylen Quintero; Nelly de Figueroa; Nelsibeth Buitrago; Nelson Navarro; Nereida Arias; Néstor Aguirre; Nicolás Sanjur; Nidia Pérez; Ninette Del C. Herrera V.; Niral Patel; Nishma F. De Goldoni; Nitzia Cheng Ng; Nixia Tello; Nixia Wanda; Noemí Acosta; Noemy Lay C.; Noemí Castillo; Norberto Delgado; Norma Alejandra Bazán; Obdulia López; Octavio J. Martínez A.; Ofelia Moolie; Ofelina de Villalobos; Olivia de Herrera; Olga de León; Omaira Montezuma; Omar Espinosa M; Omar Mosquera; Omayra Hernández; Orlando Carrasquilla; Oscar Collado; Oscar Barahona; Osorio Walkiria; Osvaldo Cisneros; Otto Zapata; Ovidio Madrigal; Oxdelez Quintero; Pablo A. Ituralde; Pablo Carvajal; Pablo Ruiz; Padre Domingo Escobar; Padre Miguel Pomares; Pamela Villalobos; Patricia Pinilla; Patrick Cáceres; Paul Bocanegra; Paulo Cosio; Paulo Picota; Pedro Guell; Pedro Nola Flores; Pilar López Palacios; Peter Aji; Querube Martínez; Radin Rodríguez; Rafael Batista; Rafael Clarak; Rafael Ford; Rafni Piti; Ramiro Góngora; Ramón G Pérez; Ramón Jurado; Ramón Ricardo Cortés; Randy Solís; Raquel de Camacho; Raquel R. Montes; Raúl Delvalle; Raúl González; Raúl Leis; Raúl Pérez Guardián; Raúl Polanco; Raúl Sánchez; Rayza Aracellys de Gracia; Razni Pitti; Reina Roa; Reina, Rodríguez; Reinaldo Carreño; Reinaldo Julián; Renaldo McBean; Renán Arjona; Renán Fernández René Moreno; René Van Horde; Rey Castillo; Ricardo Almendro; Ricardo Bethancourt; Ricardo Chifundo; Ricardo Eduardo Herrera; Ricardo Herrera; Ricardo Ledezma; Ricardo Jaramillo; Ricardo Quinto Herrera; Ricardo Ríos; Ricardo Vásquez; Ricaurte González; Ricaurte Martínez; Ricaurte Martínez (hijo); Ricauter Grajales; Rigoberto Chifundo; Rigoberto Sire Guerrero; Robert Sanjur;

Roberto Flores; Roberto Castillo; Roberto M. Saldaña R.; Roberto Pinnok; Roboán González; Rodolfo Pérez; Rogelio Boyd; Rogelio Kelsir; Roger Sabat; Rolando Johnson; Rolando Olacired; Rolando Ríos; Ronald Adames; Rosa Campos; Rosa Inés Alexander Aguilar; Rosa López; Rosalba Arrocha; Rosana Carrizo; Rosemary Cerrud Thomas; Rosendo Gallardo; Rosendo Merel; Rosendo Tejada; Rosibel González C.; Rosibell Gallo; Rotsie Pérez; Roxana Muñoz; Roy Rodríguez; Rubén Caramañites; Rubén Rodríguez; Rubiel Cajar; Rubiela Amador; Rubiela de Morales; Rubiela Ureña; Rubis de Hall; Sabina Cano; Salina Hernandez; Samnuel de León; Samuel Pinto; Samuel Robles; Sandra de Alain; Sandra Eleta; Santiago Barba; Saúl Fernández; Saúl Jaramillo; Sayuri Pérez; Sebastián Icaza; Shaddey Eloisa; Shesell Busby; Silma Pinilla; Silvia Grunhut; Sonia de León; Sonia Heckadon; Soledad Vanegas; Soraya Cedeno de Alvarado; Stanley Muschett; Sumaikira De Los Reyes; Sundry Herrera; Taira Stanley; Tamara Mcpherson; Tamy Smith; Tania Rodríguez; Tarisa Ortiz; Tatiana Elizabeth Petterson; Tatiana Gallardo; Tatiana Torres; Telma Girón; Teodoro Aguilar; Teresa Georgeth; Teresa Pérez; Tomás Camargo; Thomas Pescod; Tifany Rodríguez; Tomás Camargo; Trehisy Díaz; Vanessa Domínguez; Daisy Velásquez; Vicencio Tugrí; Vicente Romero; Vicky

Sucre Vergara; Víctor Cisneros; Víctor Raúl González; Víctor Rodríguez; Victorina de González; Vidal Castillo; Vielka Gozaine; Vielsa Peña; Virgilio Aispurúa; Virgilio Alfonso Ríos; Virginia Pimentel; Walkira Osorio; Wanda Breathwaite; Yadibeth Aguilar; Yageis Bolaños; Yair Madrid; Yajaira Zorrilla; Yahaira Bethancourt; Yamileth O. Díaz; Yamireth Santana; Yaneth Estrada; Yaneth Flores A; Yanexia Filos; Yanibel González; Yanim Quintero; Yanis Rodríguez; Yaniseth Escobar; Yanizell Conquet; Yara González; Yaraví Ku; Yarelis A. Cedeño A.; Yari L. Buckridge V; Yarineth M. Escobar Q.; Yarisbeth Ardines; Yaritsell Saldaña; Yaritzza Esquivel; Yaritzza Linares; Yaritzza Reyes; Yasury B. Batista Franco; Yaudieth Miranda; Yenilka Boniche; Yerisel Arosemena; Yesenia Gudiño; Yexenia González; Yhislaine Ortiz; Yiseel Herrera; Yizath AVECILLA Cedeño; Yodalis Batista; Yodayka Williams; Yohana De León; Yokari McBean; Yolanda Ruiloba; Yosua de la Rosa; Yovana Lasso; Yovelys Arrocha; Yulislyda Cerrud Thomas; Yulissa Pinzón; Yulissa Robles; Yuly Cubilla; Yuridia Guzmán; Yurielis Ortega; Yusara Porras; Yusse F Abuzid; Zaratí Linares; Zarithma Simón; Zelibeth Piggott; Ziara Licea; Zoraida Mesa; Zulayma Urieta; Zuleika de Herbert; Zuleika Mitre; Zuleima Canto; Zuriana Moreno; Zyddahar Moo.

Instituciones

Instituciones Académicas

Universidad Columbus
Universidad Especializada de las Américas
Universidad de Louisville
Universidad del Istmo
Universidad Latina
Universidad Latinoamericana de Ciencias y Tecnología
Universidad Santa María la Antigua
Universidad Tecnológica

Entidades Gubernamentales

Centro de Salud de La Arena, Herrera
Contraloría General de la República (Dirección de Estadística y Censo)
Cooperativa del Educador Veraguense (COOPEVE)
Cooperativa del Educador Coclesano (COEDUCO)
Cuerpo de Bomberos de Guararé
Gabinete Social
Instituto Nacional de Formación Profesional (INAFORP)
Instituto Nacional de Deportes (INDE)
Ministerio de Salud
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral
Ministerio de Vivienda
Ministerio de Comercio e Industrias
Ministerio de Economía y Finanzas
Ministerio de Educación

Ministerio de Gobierno y Justicia
Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia
Municipio de Colón
Municipio de Panamá
Órgano Judicial
Procuraduría de la Administración
Tribunal de la Niñez y la Adolescencia
Tribunal Electoral

Otros organismos y entidades

Asamblea de la Sociedad Civil
Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA)
Asociación Panameña para el Planeamiento de la Familia (APLAFAM)
Banco del Istmo
Cable & Wireless
Cámara de Comercio
Canal 1.net
Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA)
Centro de Información de Naciones Unidas
Club Rotario Panamá Sur
Consejo de Rectores
Consejo del Sector Privado para la Asistencia Educativa (COSPAE)
Consejo Nacional de la Juventud (CONAJUPA)

Consejo Nacional de los Trabajadores (CONATO)
Consejo Nacional de Pueblos Indígenas en Panamá (COONAPIP)
El Siglo
Fondo de Población de Naciones Unidas
Fundación del Trabajo
Fundación para el Desarrollo Sostenible (FUNDES)
Ganexa
Gráfico Arte
Kodak
La Prensa
Microsoft
New Horizons
Partido Arnulfista
Partido Molirena
Partido Popular
Partido Revolucionario Democrático
Partido Solidaridad
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Red Social de Jóvenes por los Derechos de Salud Sexual y Reproductiva
Sistema de Información y Análisis Laboral/Organización Internacional del Trabajo
Super Q
Transiciones
Zoom

Prólogo

Presentamos a la sociedad el INDH Panamá 2004 que, en esta ocasión, profundiza sobre el tema de la juventud panameña, ya que partimos de la certeza de la posición protagónica que este grupo puede ocupar en el seno de la sociedad. La juventud representa una invaluable oportunidad para el desarrollo del país. Lo que lleven en su “equipaje de capacidades” definirá el tipo de sociedad del mañana; consecuentemente, ampliar sus oportunidades y potencialidades invirtiendo hoy en ellas y ellos tiempo, recursos, interés y esfuerzos, es una tarea que parece ser crucial e impostergable. La juventud es presente y futuro.

Parece relevante interrogarnos acerca de lo que implica “ser joven” en un mundo globalizado, diverso culturalmente, con crisis en los valores tradicionales e inmerso en una sociedad cuya incipiente democracia se ve afectada por los profundos niveles de pobreza e inequidad. Conviene, asimismo, comprender cuáles son las potencialidades éticas y formativas de la juventud, cuál puede ser su papel como artífices del cambio social, y de qué manera nuestra sociedad puede contribuir a empoderarlos para afrontar los actuales retos de un mundo de complejidad creciente. Responder a esos interrogantes, y entender a la juventud desde la óptica del Desarrollo Humano Sostenible promovida por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que exalta al ser humano como actor, protagonista y centro del desarrollo, puede contribuir

significativamente para encontrar mejores y más equitativas sendas para el desarrollo de Panamá.

Los reveladores datos y conclusiones a las que se llegó en el INDH Panamá 2002 sirvieron como antecedentes para este INDH Panamá 2004. Constatar que la situación de pobreza en el país afecta a un porcentaje significativo de jóvenes panameños, despertó inquietudes que generaron la decisión de analizar profundamente la situación de la juventud en este II INDH. Reforzando más aún esta decisión, el hecho de la transición demográfica que vive Panamá, enunciada por distintos organismos, nos confirmó la relevancia del tema de la juventud y su pertinencia en los debates que diversos actores sociales impulsan en la búsqueda del progreso del país.

La conclusión más importante de este INDH Panamá 2004, que se constituye en un mensaje objetivo y claro para la sociedad panameña, es que es inaplazable que establezcamos las condiciones y tendamos los puentes de comunicación para que la juventud transite desde la invisibilidad hacia el protagonismo y la participación plena. Tenemos la esperanza de que a partir de las revelaciones sobre la juventud que este informe ofrece, se abrirá un fructífero debate entre los distintos actores sociales de Panamá, lo cual permitirá, desde el prisma multidimensional del Desarrollo Humano, aclarar los retos que existen y generar la voluntad, individual y colectiva, necesaria para lograr el empoderamiento

de las y los jóvenes panameños. Aspiramos, también, a través del INDH 2004, a convertir a la hasta ahora desconocida e invisibilizada juventud, en un actor social reconocido y valorado como fundamental para el desarrollo de Panamá.

Al igual que para el I INDH 2002, la elaboración de este II INDH 2004, implicó la aplicación de distintas metodologías científicas que garantizan que las observaciones y conclusiones a las que se llega, pueden servir de insumos enriquecedores para la elaboración de políticas públicas, así como para esclarecer la dimensión de los desafíos pendientes.

Entre los aspectos más relevantes de este Informe, queremos presentar los que parecen constituirse como aportes valiosos para aclarar el sendero hacia el desarrollo:

- El abordaje sistémico del tema de juventud desde el prisma del desarrollo humano, el cual evidencia que la juventud está en un mundo construido por adultos y que, consecuentemente, además de conocerles, debe entenderse las dinámicas de ese contexto, e investigar qué les ofrece la sociedad.
- La utilización de ejes transversales con variables tales como: género, territorialidad, edad y condiciones de diálogo joven-adulto, entre otras, ha permitido develar la existencia de contrastes y variadas identidades juveniles, así como promover las sinergias y convergencias entre adultos y jóvenes.
- El uso de una propuesta metodológica de análisis para comprender las trayectorias de las y los jóvenes con base en las esferas del ser, del subsistir y del ser con otros, ha permitido establecer los tipos de jóvenes y la dinámica de sus trayectorias.
- La elaboración de la primera Encuesta Nacional de Jóvenes con cobertura nacional, en la que se consultó a 1,593 jóvenes de áreas urbanas, rurales e indígenas. Así como la ejecución de otras 460 entrevistas a adultos para contrastar la opinión de ambas generaciones sobre temas específicos como el de la democracia, la visión del futuro del país y otros de relevancia.
- El uso de metodologías cualitativas y cuantitativas para aproximarnos al mundo diverso y heterogéneo de la juventud panameña.

- La concepción de la juventud como objeto y sujeto de la investigación. Las y los jóvenes participaron protagónicamente en la elaboración de este INDH Panamá 2004.

- La inclusión de un proceso participativo para la elaboración de este INDH Panamá 2004. Se conformaron distintos espacios para favorecer la reflexión y construcción de consensos tales como: el Consejo Consultivo, el Comité Consultivo Juvenil, el Consejo Técnico Asesor, el Comité Técnico Estadístico, y distintos grupos de discusión, todos los cuales contribuyeron a enriquecer el debate y el análisis del tema seleccionado.

- La institucionalización del cálculo del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP). Como resultado del traspaso de la metodología de cálculo del IDHP, a partir ahora, éste índice será elaborado por la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República.

Por otra parte, deseamos compartir el testimonio de un joven que habla claramente de lo que significa la realización de un Informe Nacional de Desarrollo Humano cuyo solo título expresa una gran aspiración "De la Invisibilidad al Protagonismo"... La Voz del Joven Panameño; es alentador para aquellos sectores de la sociedad panameña, organizados y no organizados, que han venido trabajando desde hace mucho tiempo con este estrato poblacional, un grupo que hasta el momento se le ha mantenido en la sombra o invisibilidad y en los peores casos, en la crítica del lado adulto de la sociedad".

Con el testimonio citado, constatamos que se ha cumplido uno de los propósitos de la elaboración de este INDH Panamá 2004 al seleccionar como tema central del estudio a la juventud, le hemos ofrecido a la sociedad panameña una voz de progreso, esperanza e inclusión, así como un horizonte y una nueva luz en el camino.



Paulina Franceschi, Ph.D.

Coordinadora del II INDH Panamá 2004



Sinopsis

I. Introducción

En el año 2002 Panamá dió un gran paso como sociedad al elaborar y presentar su primer Informe Nacional de Desarrollo Humano – el INDH Panamá 2002: “El Compromiso con el Desarrollo Humano: Un Desafío Nacional”. Este informe muestra la situación nacional de pobreza y desigualdad, así como la existencia inequívoca de perturbadores contrastes en los diferentes niveles de desarrollo humano que coexisten en el país. El resultado fue una radiografía reveladora de los principales logros alcanzados, así como de las carencias que deberían superarse, enfatizando el abordaje de tres temas prioritarios: educación, gasto público e inversión social y grupos vulnerables. A través del INDH Panamá 2002, Panamá pudo conocerse mejor, mirarse al espejo y reconocerse en sus potencialidades, desigualdades y logros.

Dando continuidad a este primer esfuerzo por alumbrar los desafíos que para el país significa la transformación hacia un mejor desarrollo humano, el Consejo Consultivo asumió la tarea de seleccionar y proponer posibles temas para el segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, coincidiendo todos en el crucial papel de la juventud panameña como objeto y sujeto del desarrollo humano integral y sostenible del país. Así se arribó al tema del presente Informe, cuyo lema,

“De la Invisibilidad al Protagonismo... La Voz de la Juventud”, alude a la particular situación que está experimentando este importante grupo poblacional. Se desprende como mensaje clave que, a la luz del mundo adulto, parecen no dibujarse claramente su identidad, sus potencialidades, sus sueños y aspiraciones. Se hacía necesaria, entonces, una búsqueda científica, sistemática y profunda de las razones de esa invisibilidad y de los posibles caminos que faciliten el protagonismo de las personas jóvenes, como actores estratégicos del desarrollo de Panamá. Así, el II INDH Panamá 2004 presenta, a partir de las voces de la juventud recogidas a través de diferentes metodologías, los principales retos y desafíos que todos los panameños y panameñas debemos apreciar, comprender y oportunamente también atender en el tema de la juventud panameña.

II. Una Base Conceptual

A. Juventud – una construcción social, un rango etáreo y una diversidad de identidades

Lo primero que debe reconocerse es que la juventud no siempre ha existido como un concepto socialmente conocido. El concepto de ‘juventud’ con el cual se reconoce hoy a un sector de la población con características propias, es una construcción socio-

cultural e histórica que nace como resultado del reordenamiento productivo que experimenta Occidente a finales del siglo XIX.

A partir de entonces, la escuela adquirió un rol fundamental en la construcción de la categoría del joven. La juventud se desarrolló en el sistema escolar, el cual se convirtió en el principal agente del desarrollo de las potencialidades individuales. De allí que *“la primera imagen de juventud fue la de estudiante”*¹

Esta primera noción del concepto ‘juventud’ siguió evolucionando durante el siglo XX; pero es durante la última década cuando el proceso de la globalización introdujo aún más cambios en las relaciones sociales y económicas cuyas influencias han impactado muy particularmente a los jóvenes. En efecto, la globalización de las comunicaciones y la publicidad, la televisión por cable, la Internet y la mayor circulación de intercambios a partir de dicha conectividad, así como el acceso a los bienes de consumo extraterritoriales están reorganizando la vida laboral, cultural y social.

Simultáneamente a la revolución tecnológica se dieron profundos cambios en el sistema de valores de la sociedad, lo que a su vez modificó los referentes de identidad que hasta ese momento tenía la juventud. Así, la familia, la escuela y las iglesias perdieron influencia sobre la juventud y este vacío fue masivamente ocupado por los medios de comunicación, la televisión y la publicidad que se constituyeron rápidamente en los principales referentes de los jóvenes en la construcción de su identidad. Para la juventud, ésto ha significado profundos y poderosos cambios en las formas de aprender, relacionarse, comunicarse y, muy particularmente, en su manera de construir identidad. Hoy comprendemos que no existe una única realidad juvenil, sino que por el contrario coexisten diferentes maneras de interpretar y dar significados a las prácticas y expresiones juveniles. En efecto, el universo juvenil es un mundo diversificado de experiencias en permanente estado de transformación que se revela en una realidad cambiante y polifacética.

La Organización de las Naciones Unidas ha propuesto que se defina a la juventud como el grupo de población comprendida entre los 15 a 24 años de edad. Sin embargo, ser joven es mucho más que una categoría etárea. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, se refiere a este segmento de la población así: *“Son las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, su entusiasmo y voluntad a experimentar, lo que mueve a una sociedad hacia adelante...”*

B. Desarrollo Humano y juventud

Desde una óptica amplia y abarcadora, el Desarrollo Humano se define como un modelo que traslada el centro de atención del esfuerzo para el desarrollo, desde el crecimiento económico hacia los individuos, reconociendo que son las personas el eje alrededor del cual se forja el desarrollo de un país. El Desarrollo Humano se entiende como la ampliación de capacidades y opciones de las personas en particular en cuanto a tres capacidades esenciales: poder tener una vida larga y saludable, acceso suficiente a educación y acceso a recursos económicos como para disfrutar de una calidad de vida digna. Existen no obstante, muchas más opciones que la gente desea disfrutar: libertades políticas y sociales, respeto por los derechos humanos y oportunidad de ser productivos y respetados. La esencia del desarrollo humano estriba en que este debe ser un proceso participativo, equitativo y sostenible.

El concepto de Desarrollo Humano implica que las personas, incluyendo a los jóvenes, tienen capacidades para construir su proyecto de vida y decidir la forma en que desean vivirla; es decir, es un proceso de auto-construcción de la persona. Para el Desarrollo Humano, la etapa de la juventud es fundamental puesto que es durante ese periodo que se fortalecen las capacidades que definirán su inserción o exclusión en la vida productiva y social, así como su posibilidad de actuar protagónicamente en el desarrollo de su proyecto de vida personal y de sociedad. Una colectividad desarrollada es una sociedad que cambia positivamente, aumentando su protagonismo y su capacidad de innovar. Este paradigma es el marco conceptual que guía los Informes Nacionales de Desarrollo Humano.

Desde el INDH Panamá 2004, entendemos la juventud como una etapa en la trayectoria que se inicia en el hogar y que culmina al insertarnos en la vida pública. En ese trayecto se incluyen las etapas de niñez, adolescencia y juventud, ubicándose ésta última en el rango de edades comprendidas entre los 15 y 24 años de edad. En cada una de estas fases se adquieren y amplían las capacidades, habilidades, destrezas y conocimientos que, si bien se inician en el hogar, paulatinamente serán moldeadas por la sociedad y por las oportunidades que se presenten, definiéndose así la identidad de la persona. Consecuentemente, la juventud no es una etapa cualquiera, es una fase crucial durante la cual se determina la posibilidad de insertarnos plenamente en la vida productiva y social, convirtiéndonos en actores del desarrollo (ver Esquema 1).

III. ¿Por qué la juventud y el Desarrollo Humano en Panamá?

Es pertinente revisar por qué es relevante para Panamá dedicar, el II Informe Nacional de Desarrollo Humano Panamá 2004, al tema de juventud.

A. El reto de la transición demográfica

Una mirada al contexto demográfico global nos alerta sobre la importancia que tienen los jóvenes para el desarrollo de los países. La edad promedio de la población mundial está cambiando y se espera que para mediados de siglo, la mediana aumente en casi 10 años. Esto significa que, en el futuro, la proporción de la población en edad económicamente activa será mayor que la proporción de grupos inactivos (niños y ancianos), por lo que, de tener los primeros las oportunidades necesarias, contribuirían a producir mayor desarrollo en el país. Este 'bono demográfico' ofrece a los países una gran oportunidad para construir el capital humano y social y apuntalar su desarrollo a largo plazo – si se invierte en educación, trabajo y servicios de salud-. Según los entendidos, ello significa que se dispone de tan solo unas pocas décadas para aprovechar la brecha de edad que aporta una ventaja a los países emergentes, como es el caso de Panamá, frente a los países desarrollados.

Actualmente se evidencia en Panamá un incremento en la edad promedio de la población. Según las proyecciones demográficas el grupo de edad mayoritario está dejando de ser el de 0 a 9 años de edad; se calcula que para 2015 será el grupo de 15 a 24 años de edad y, para 2025, será el de 25 a 34 años. Debemos resaltar que el primer proceso que enfrentará el país será el aumento de la población joven y adulta joven y, luego, a más largo plazo, vendrá el envejecimiento de la población (inversión de la pirámide). Esta transición tendrá importantes repercusiones en ámbitos significativos de la sociedad como: la seguridad social, la fuerza laboral y los servicios de salud.

En vista de lo que implica esta transición demográfica, debatir sobre la juventud y su situación, es no solo una necesidad sino, además, una oportunidad para asegurar un mayor desarrollo humano sostenible para todos en el país. A mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y alimenten la rueda del crecimiento económico aprovechando así la singular oportunidad que tiene el país a través del "bono demográfico".

B. La inclusión de la juventud: reto del Desarrollo Humano

Si la transición demográfica es una oportunidad, la situación de exclusión en la que se encuentra un considerable número de jóvenes en Panamá es un gran reto a superar. Dicha situación está generando una peligrosa frustración social, cuyas consecuencias pueden desembocar en inestabilidad social e ingobernabilidad si no se invierte enérgicamente la situación, de manera que permita lograr una mayor equidad social y económica.

Panamá, como firmante del Pacto del Milenio, tiene el compromiso de trabajar para cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, siendo el primero de ellos el "reducir a la mitad la pobreza extrema para el año 2015". El primer INDH Panamá 2002 reveló que más del 50% de la población en pobreza es menor de 20 años de edad, es decir, buena parte de los pobres son jóvenes o lo serán a corto plazo. Así, acortar la brecha de desigualdad existente en términos de ingreso, educación y otras oportunidades es determinante para el logro de dicha meta.

Resulta evidente entonces que, para lograr la impostergable inclusión de los jóvenes en la sociedad, debemos emprender una enriquecedora combinación de acciones que promuevan el enfoque de desarrollo humano hacia la participación juvenil en el ámbito local, con una visión comunitaria y construyendo democracia participativa, ciudadanía integral y una buena calidad de vida.

Retomando el sentir del Secretario General, debemos preguntar: ¿cuáles son las potencialidades de nuestros jóvenes panameños?; ¿cuál es la oportunidad que pueden brindar estos jóvenes al desarrollo?; ¿qué dejamos de ganar cuando los jóvenes no se integran a la sociedad?; ¿qué deja de ganar, en el sentido más amplio, la sociedad panameña al no integrar a la juventud al proceso del desarrollo humano?

El anhelo de un Panamá con equidad y sin pobreza requiere de un esfuerzo colectivo y concertado, así

Esquema 1

La trayectoria del joven hacia el protagonismo social



Fuente. Elaborado para el II INDH Panamá 2004

como de una visión de futuro que logre convertir a los jóvenes en actores estratégicos en la construcción del Desarrollo Humano sostenible del país.

C. Percepciones negativas de la juventud: desconocimiento de sus potencialidades

Una primera mirada a la situación de la juventud panameña, lograda a través de entrevistas y diálogos sostenidos con experto(a)s tradicionales (antropología, sociología, psicología, académicos y miembros del Comité Técnico Asesor del INDH Panamá 2004), y no tradicionales (publicistas y artistas creativos), nos ha permitido conocer algunas de las percepciones y opiniones que sobre la juventud parece tener el adulto. Estas percepciones apuntan, fundamentalmente a lo siguiente:

1. Se considera al joven como un problema y como alguien en conflicto con el orden social establecido.
2. El mundo adulto y la sociedad panameña en general, no reconocen que el joven tiene un papel importante en el desarrollo presente y futuro del país.

Es evidente que todo aquello que el adulto percibe sobre la juventud, ya sea por la influencia de los mensajes que transmiten los medios de comunicación o por prejuicios adulto-centristas, desestima las potencialidades que la juventud tiene como grupo social y como etapa de la vida para impulsar trascendentalmente el Desarrollo Humano de Panamá. Existe un abrumador silencio sobre las potencialidades, necesidades y aspiraciones de los jóvenes en Panamá; de continuar así corremos el riesgo de perder su aporte para el Desarrollo Humano del país y de que ellos pierdan la oportunidad de vivir según sus propias aspiraciones y metas.

IV. ¿Cómo estudiar a la juventud? Abordaje metodológico

A. Objetivos y preguntas generadoras

Los objetivos fundamentales del INDH Panamá 2004 son:

- Conocer los tipos de trayectoria de vida que la juventud panameña sigue para integrarse a la sociedad; reconocer las dificultades que enfrentan y las fallas en los mecanismos de integración; y comprender su visión de sociedad; para vislumbrar el camino que se proponen recorrer para alcanzar sus metas.
- Revelar las percepciones de jóvenes y adultos sobre distintos temas.
- Presentar a la sociedad panameña los avances, logros y desafíos que tiene el país en materia de Desarrollo Humano, usando como marco de referencia la primera radiografía del desarrollo humano presentada en el INDH Panamá 2002.

Las preguntas generadoras de este II INDH Panamá 2004 son:

1. ¿Quiénes son y dónde están nuestros jóvenes?

Describimos, a continuación, algunos de los aspectos relevantes que se abordarán en el informe:

- Heterogeneidad de la juventud
- Desigualdades regionales y la migración
- Incremento rápido de la demanda educativa
- Situación de empleo de el y la joven
- Diferencias demográficas por edad y por estrato socio-económico en materia de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad
- La composición familiar
- Otros indicadores para el diagnóstico, justicia, drogas, acceso a los medios de comunicación y a la tecnología, entre otros

2. ¿En qué medida crea la sociedad panameña un ambiente propicio para el tránsito del joven hacia el protagonismo, un ambiente que resulte en una sociedad con mayor Desarrollo Humano?

Se procura identificar y documentar de manera sistemática los programas y servicios (actuales y potenciales) que el Estado y la sociedad panameña ofrecen a la juventud para satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales en la trayectoria hacia su vida adulta. De igual forma, se analiza el alcance y los resultados que han tenido estos programas y servicios sobre las condiciones de vida y en la preparación ciudadana de la población joven de Panamá.

3. ¿Cuáles son los niveles de Desarrollo Humano del país donde viven nuestros jóvenes?

A partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH), se presenta una valoración sobre logros alcanzados y retos por enfrentar en materia de Desarrollo Humano. Se miden las tres dimensiones básicas, sin las cuales otras dimensiones del desarrollo humano no serían posibles: disfrutar una vida larga y saludable, acceder a la educación y al conocimiento y alcanzar un nivel de vida decente. En el caso panameño, el IDH se construye metodológicamente de una manera diferente a la utilizada en el IDH Mundial, puesto que en la dimensión de Acceso al Conocimiento, se incluyen indicadores de años de escolaridad y titularidad de los docentes. Adicionalmente, en la dimensión de Nivel de Vida se incluyen indicadores relacionados al ingreso promedio de los hogares, la calidad del empleo, las condiciones de la vivienda y el grado de acceso a los servicios básicos.

Un hecho de particular trascendencia es que, a partir de este INDH Panamá 2004 y sobre la base del Convenio de Colaboración firmado entre la Contraloría General de

la República y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se ha transferido a la Dirección de Estadística y Censo de la primera, la metodología para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano. El IDHP se incorpora así a los datos estadísticos oficiales del país y será construido por la Dirección de Estadística y Censo cada dos años.

4. ¿Cuáles son las características de la juventud en Panamá?

Nos aproximamos a la respuesta utilizando metodologías cualitativas, incluyendo 'grupos focales', análisis de contenido y entrevistas en profundidad realizados a jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas. Así empezamos a conocer al joven panameño: ¿qué piensa y cuáles son sus prioridades y aspiraciones?, cómo construye su identidad, su ser y sus actitudes?, ¿cómo se forma su mundo de relaciones? y, ¿cuáles son sus percepciones sobre el trabajo y la educación?

Complementando la metodología descrita, se convocó el concurso de fotografía juvenil "Jóvenes Mirando a Jóvenes", auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el equipo del INDH/PNUD y el Club Rotario de Panamá. En el Informe igualmente se presenta una aproximación a las prioridades organizativas de los y las jóvenes, cómo construyen sus espacios y cuáles son los temas que les interesan, entre otros puntos.

Fundamental para el desarrollo de este Informe fue la realización de la "Encuesta Nacional de Juventud". Para su ejecución más de cincuenta jóvenes encuestadores consultaron personalmente a 1,593 jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas, escogidos según el porcentaje que cada grupo ocupa en función de la población total nacional. Simultáneamente, se encuestó a 460 adultos, con edades comprendidas entre los 40 y 54 años de edad, con el objetivo de contrastar divergencias y convergencias existentes entre la mirada del adulto y del joven, sobre temas concretos y de interés.

5. ¿Cuáles son las formas de esa trayectoria en el ambiente urbano, rural e indígena, y cuáles son sus dinámicas y factores limitantes?

Realizando cerca de cuarenta entrevistas en profundidad a jóvenes de distintos perfiles, logramos analizar el carácter dinámico de la transición y el rol de los contextos y recursos, así como determinar cuáles hacen faltan o facilitan un determinado tránsito. Los jóvenes entrevistados provinieron de áreas urbanas y rurales y tenían diversas características: alta y baja educación, empleados y desempleados, inactivos y emprendedores, pobres y no pobres, afro-panameños, indígenas, padres y madres adolescentes, miembros

de bandas y jóvenes artistas. Igualmente, los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Juventud nos permitió conocer estadísticamente distintos tipos de juventud y de trayectorias de nuestros jóvenes.

6. ¿Cómo pueden las/los jóvenes realizar su trayectoria hacia el protagonismo y cuáles son las condiciones más propicias para su participación protagónica?

Una vez reconocido que la juventud es un grupo poblacional de interés estratégico, que es imprescindible evidenciar sus derechos y necesidades específicas y que son los adultos quienes toman las decisiones que inciden en la realidad del mundo juvenil, nos abocamos a definir las condiciones más propicias para lograr una participación protagónica de los y las jóvenes, así como una participación que logre una mejor concepción de las políticas públicas que los afectan. Con la realización de un taller Joven-Adulto y a través de tres momentos (conversación o diálogo, toma de decisiones y acción), fue posible contrastar la mirada del adulto con la del joven, logrando establecer las condiciones que pudieran garantizar una participación protagónica de los/las jóvenes en nuestra realidad y con nuestra gente.

B. Enfoque metodológico: el enfoque sistémico

En el marco de un Informe Nacional de Desarrollo Humano, el estudio de la juventud, involucra un análisis exhaustivo e integral que incluye la exploración de los diversos problemas sociales así como los altos niveles de inequidad que los afectan, tales como el desigual acceso a la tecnología. El ejercicio implica igualmente elaborar un informe con propuestas, cuyo valor agregado sea la síntesis de un proceso

Esquema 2

Visión sistémica de la juventud y el Desarrollo Humano



Fuente: Elaborado para el II INDH Panamá 2004

participativo e interactivo a través del cual se haya contribuido a concienciar y a educar así como a plantear alternativas para beneficiar a la juventud y a la sociedad panameña.

El análisis sistémico facilita el abordaje integral del tema al permitir un análisis del contexto, evitando así una visión restringida de la juventud como una simple etapa del desarrollo del ser humano. Desde esta perspectiva metodológica, se identifican tres grandes áreas de trabajo interrelacionadas e interdependientes, las cuales integran diferentes aspectos que deben analizarse al abordar el tema de la juventud.

Estas esferas son: las grandes tendencias mundiales; la respuesta o dinámica nacional e institucional; y la cultura, los medios de comunicación y la identidad. Se incluyen también en el estudio elementos transversales de género, territorialidad, gobernabilidad y participación, productividad, sostenibilidad ambiental y reducción de la pobreza.

Como se observa en el Esquema 2, en el centro del diagrama está localizada una esfera que simboliza la juventud y el Desarrollo Humano, la cual recibe el influjo de las otras tres esferas que interactúan con ella en la vida cotidiana. Para descubrir la situación de las/los jóvenes y con el objetivo de hacer un análisis dinámico y no estático de la realidad, debe hacerse una evaluación de las tendencias que los afectan, las cuales están mayormente relacionadas con el proceso de modernización que enfrenta Panamá y que transforman el contexto social, económico, cultural y político en el que viven los jóvenes.

En la esfera de las tendencias mundiales se incluyen los grandes fenómenos que han generado cambios en la economía y en la vida laboral, tales como la globalización, el desarrollo tecnológico, los fenómenos migratorios, las transformaciones del Estado, el comercio internacional, los reacomodos geopolíticos posteriores a la desaparición del bloque de países soviéticos, todo lo cual produce un entorno diferente al del pasado cuando la estabilidad, la permanencia en el lugar de origen y un ingreso estable determinaban la seguridad individual y familiar.

En la esfera que representa el entorno nacional están los fenómenos socioeconómicos y políticos que crean el marco en el cual se desenvuelve la juventud panameña. En este marco se analizan las manifestaciones locales particulares, así como aquellas producto de las tendencias mundiales y su incidencia en las necesidades y aspiraciones de la juventud en Panamá, pues es determinante esclarecer cómo lo global se particulariza en lo local.²

La tercera esfera se refiere a la cultura, medios e identidades, en donde encontramos diversos elementos interrelacionados:

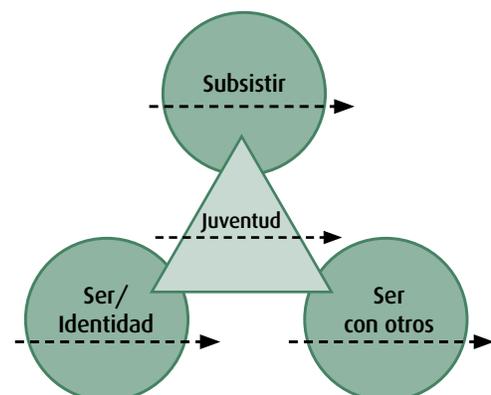
- La juventud crea sus propios espacios de cuestionamiento y disidencia;
- La nueva cultura juvenil tiene una clara disposición audio visual;
- La relación de los jóvenes con la tecnología ha ido cambiando sus formas de aprender, de relacionarse y de expresarse;
- El encuentro de pares o el formar grupos es una pieza determinante en la nueva forma de construir identidad de los jóvenes; y
- Los medios de comunicación son hoy el mecanismo de socialización por excelencia de los jóvenes.

C. Propuesta para el estudio de las trayectorias: SER/SUBSISTIR/SER CON OTROS

Un aspecto metodológico central de este Informe es el que se refiere a cómo mirar y entender la trayectoria de las y los jóvenes, en el marco del paradigma de Desarrollo Humano. El proceso de individualización y socialización del joven incluye actualmente severas exigencias respecto a sus propias competencias. Estas fases de su desarrollo anteriormente estaban sometidas a una relativa determinación social; en cambio, hoy son secuencias de decisiones controladas por el individuo mismo, de modo que las decisiones que las y los jóvenes tomen con relación a su proyecto de vida serán determinantes en su desarrollo posterior como adultos. De allí la importancia de que ellos puedan ser los forjadores de su propio destino, los constructores de su proyecto de vida, a partir de sus propias expectativas, necesidades y prioridades.

Esquema 3

Dimensiones a considerar en las trayectorias



Fuente: Elaborado para el INDH Panamá 2004

Desde la perspectiva de Desarrollo Humano, el capital humano y el capital social con el que cuentan las sociedades se vuelven determinantes en la trayectoria de desarrollo de cada persona. Paralelamente, y en lo individual, el nivel de conocimientos que un joven tiene o deja de tener, afectará profundamente su posibilidad de inserción e integración a este mundo global.

En este contexto, y para lograr establecer un balance constructivo, las y los jóvenes dependen ante todo de sus propias competencias, así como de un apoyo adecuado de sus mayores (como mentores) y de las instituciones en todos los ámbitos (gobierno, sociedad civil, empresa privada, etc.) al momento de tomar sus decisiones cruciales de vida.

El INDH Panamá 2004 propone que nos concentremos en mirar las dimensiones fundamentales que le permitirán al joven insertarse productivamente, integrarse socialmente, ser ciudadanos plenos y jugar el papel de actor protagónico al que está llamados. Hablamos aquí de las tres esferas en las cuales se desarrolla la personalidad del joven: la esfera del subsistir, de cómo se satisfacen necesidades y se forman capacidades y de las formas en que resolvemos ese subsistir; la esfera del ser e identidad; y la esfera del saber ser e interactuar con otros (ver Esquema 3).

D. La participación de distintos actores en la elaboración del INDH

Distintos procesos participativos sirvieron para la reflexión y construcción de consensos para este INDH Panamá 2004. Entre estos:

- **Consejo Consultivo del INDH Panamá 2004:** conformado por representantes de instituciones de Gobierno, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, empresa privada, sector académico, sector laboral, pueblos indígenas, organizaciones juveniles, partidos políticos y de organizaciones de la sociedad civil.
- **Comité Consultivo Juvenil:** integrado por miembros de organizaciones juveniles de áreas urbanas, rurales e indígenas.
- **Consejo Técnico Asesor:** constituido por especialistas en el tema de juventud.
- **Comité Estadístico Asesor:** conformado por representantes de la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República, de diversas instituciones del Gobierno, incluyendo los ministerios de Educación, Salud, Vivienda, el Gabinete Social, el PNUD y académicos especialistas en Estadística.

En adición, y atendiendo el mensaje central de este INDH Panamá 2004, las/los jóvenes no solo como objeto de investigación, sino también participaron como sujetos/actores. Así, por ejemplo, en

el Estudio de Asociatividad que sirvió de base para el análisis de la participación local, participaron 122 jóvenes, quienes voluntariamente se responsabilizaron por el levantamiento de la información en el ámbito comunitario. Asimismo, el diseño de la portada de este Informe fue realizado por un joven creativo cuyo talento refleja su gran potencial.

E. Los insumos de este INDH Panamá 2004

Como resultado de la interrelación entre estos estudios, el Informe identifica claros mensajes que pueden ser utilizados por la sociedad panameña para adoptar decisiones en materia de políticas públicas y como estrategia para asegurar la sostenibilidad del Desarrollo Humano del país (ver Cuadro 1).

V. Los mensajes del INDH Panamá 2004

A. El mundo en el que vive la juventud: una realidad más compleja

Revisando algunos indicadores socioeconómicos y demográficos, y sin pretender incluir toda la información disponible sobre juventud en Panamá, sino solamente resaltar aquellos aspectos estratégicos para su desarrollo, en esta sección se presenta un acercamiento al entorno global y social de los jóvenes en Panamá, con el propósito de detectar algunas relaciones entre las variables y analizar posibles efectos futuros:

1. Panamá se encuentra en una dinámica poblacional muy fuerte, en una etapa de plena transición. Esta transición augura cambios demográficos trascendentales, entre los más importantes de los cuales están los cambios en las necesidades sociales y en los patrones de morbilidad (tipos de enfermedades) y mortalidad (causas de defunción), por lo cual es necesario adoptar una actitud más proactiva para anticiparse a las necesidades de la población y particularmente a las de los grupos jóvenes en expansión que serán la gran masa adulta del próximo cuarto de siglo.
2. Existen desigualdades regionales que están ocasionando movimientos migratorios. La dinámica rural no ofrece una alternativa rápida de reemplazo generacional, lo cual se suma al atractivo de la vida en el área urbana para producir una concentración de los sectores jóvenes panameños en las zonas urbanas.
3. Existe inequidad entre los diversos grupos de edades. El desarrollo presenta una tendencia desigual entre las edades, lo cual se asocia a las distintas capacidades de organización de los grupos sociales para intervenir en los procesos de toma de decisión que afectan su desarrollo.
4. La juventud es heterogénea y no existe igualdad de oportunidades para todos los jóvenes. Ello genera

una gran contradicción entre las potencialidades que tienen para aportar al desarrollo y las oportunidades reales que la sociedad les brinda para desarrollarlas.

5. El incremento rápido de la demanda educativa mínima y las debilidades en la oferta institucional y comunitaria (redes de soporte social) se transforman en factores estructurales de inequidad.
6. Se producen cambios constantes en la composición familiar. Su desarticulación tiene profundas consecuencias en el apoyo que puedan recibir los jóvenes en su desarrollo.
7. Existe un contexto de mayor informalidad y flexibilidad en el empleo. Este fenómeno se está traduciendo en una menor cobertura de la seguridad social, que afecta más a los jóvenes por el efecto combinado de las deficiencias formativas y la dinámica del mercado laboral.
8. Existen importantes diferencias demográficas por edad y estrato socioeconómico con relación a los índices de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad. Ésto nos advierte sobre la importancia de enfatizar los mecanismos de prevención y la adopción de estilos de vida saludables.
9. Los indicadores relativos a la justicia evidencian que hay un aumento en los casos de delincuencia y violencia entre jóvenes, lo que ha tenido un impacto negativo sobre la opinión pública; no obstante, este incremento se origina en su expansión demográfica. Aun así, del total de casos jóvenes involucrados en problemas con la justicia, representan sólo el 2% de la juventud. Además, de la totalidad de casos de delitos graves, únicamente un 3.1% puede atribuirse a las y los jóvenes.

B. Panamá se mantiene en un Desarrollo Humano medio alto

En esta sección se revisó el contexto nacional del Desarrollo Humano a través del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP). Este IDHP contiene un ajuste metodológico y por lo tanto no es comparable al Índice de Desarrollo Humano Mundial publicado anualmente por el PNUD. El IDHP da cuenta de las particularidades del país y mide el logro medio del país en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: disfrute de una vida larga y saludable, nivel de conocimientos y nivel decente de vida.³

En este segundo Informe se elaboraron los indicadores de cada dimensión del IDHP a partir de la Encuesta de Hogares y de registros administrativos que, si bien no permiten el nivel de desagregación de los Censos Nacionales de Población y Vivienda, sí contribuyen a tener una secuencia anual de los indicadores con relación a provincias y comarcas.

Como se preveía, no hubo cambios importantes con respecto al Desarrollo Humano de Panamá en un período de 2 años (2000 al 2002), debido seguramente al carácter más estructural de los indicadores con los que se construye el IDHP (Gráfica 1). Se pueden destacar algunos aspectos importantes:

- Panamá mantiene un nivel de Desarrollo Humano medio alto, favorecido por avances básicos en educación y salud, que compensan en alguna medida una caída en el Nivel de Vida, que se origina principalmente en el aumento de empleos con ingresos inferiores al salario mínimo y está asociada al constante crecimiento del sector informal y al deterioro de la calidad de los puestos de trabajo (Gráfica 2).
- Con relación a la equidad de género, también, se evidencia en el Índice de Desarrollo Humano relativo al Género (IDG) una mejoría para las mujeres en los niveles de educación y longevidad, aunque persiste la inequidad con relación al empleo y los ingresos (Gráfica 3).
- La participación femenina con relación a la toma de decisiones se mantiene relativamente estable, como muestra el Índice de Potenciación de Género (IPG). Se destaca un patrón de baja participación política y aún más bajo en cuanto a los ingresos, a pesar de la alta participación técnico / profesional (Gráfica 4).
- Los niveles de Pobreza Humana presentan leves mejoras; sin embargo, no se logran reducir las brechas entre los sectores urbanos, rurales e indígenas (Gráfica 5).

CUADRO 1

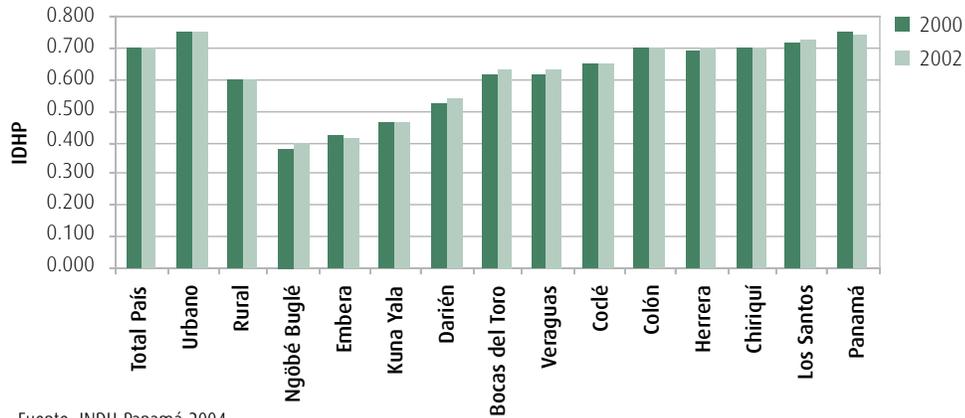
Los insumos del INDH Panamá 2004

- Encuesta Nacional de Jóvenes
- Grupos Focales en áreas urbana, rural e indígena
- Entrevistas profundas a perfiles de jóvenes
- Análisis de contenido de Grupos Focales
- Estudio de Asociatividad
- Estudio sobre tendencias globales y nacionales que impactan a las/los jóvenes
- Concurso Fotográfico "Joven Mirando a Joven"
- Informe sobre la radiografía del Desarrollo Humano de Panamá
- Análisis bibliográfico de publicaciones existentes en el tema de juventud
- Taller Joven-Adulto sobre condiciones para la participación protagónica
- Estudio sobre Juventud y Trabajo
- Estudio sobre programas y servicios destinados a la juventud

Gráfica 1

Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

Años 2000 y 2002

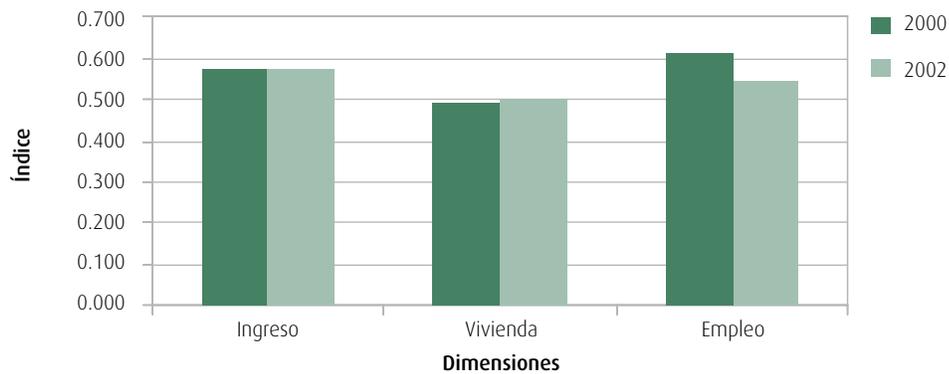


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 2

Nivel decente de Vida IDHP

Años 2000 y 2002

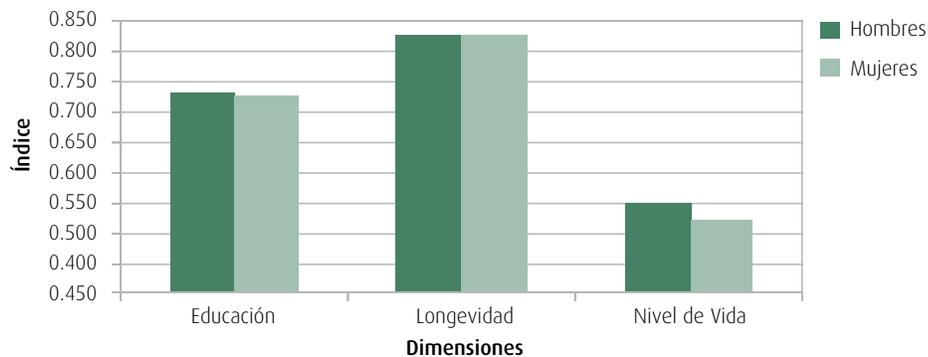


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 3

Diferencias entre hombres y mujeres, dimensiones del IDG.

Año 2002

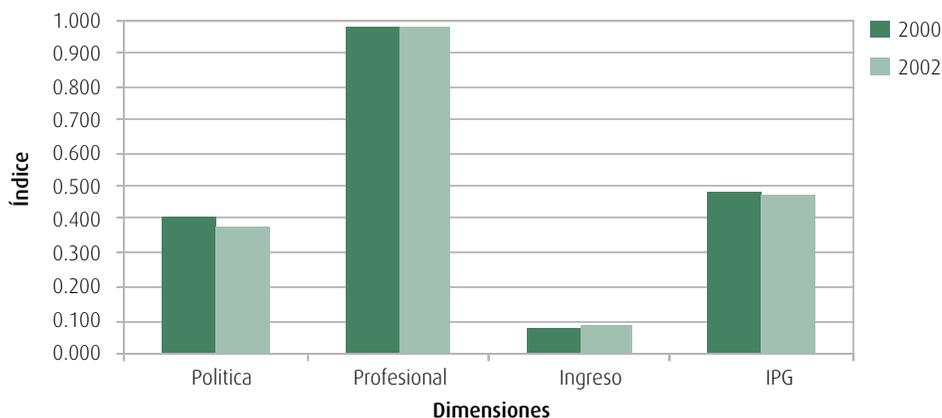


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 4

Nivel de equidad dimensiones del IPG

Años 2000 y 2002

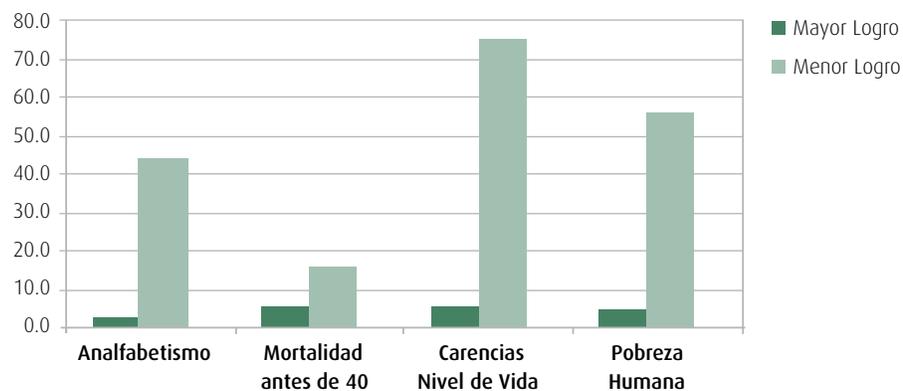


Fuente: INDH Panamá 2002.

Gráfica 5

Dimensiones del Índice de Pobreza Humana

Años 2002



Fuente: INDH Panamá 2002.

C. La juventud panameña: la gran desconocida

Fuera de los testimonios recopilados a través de entrevistas y grupos focales, una parte esencial de los aportes que sustentan el INDH Panamá 2004 proviene de una mirada a la trayectoria de vida de los jóvenes en Panamá, recopilada desde sus propias opiniones y percepciones mediante la Encuesta Nacional de Juventud 2004. Dentro de este estudio exploramos las distintas formas del “ser” de la juventud, aspectos relacionados con aquellas capacidades por desarrollar y que determinan el “subsistir” de las/los jóvenes y las expresiones del “ser con otros”. Esta Encuesta fue aplicada por el PNUD a una muestra representativa de 1593 jóvenes, de entre

los 15 y 24 años de edad, durante febrero y marzo del 2004. La magnitud de la Encuesta permitió analizar datos y arribar a ciertas deducciones aplicables a las áreas urbana, rural e indígena (particularmente, Comarcas Kuna Yala, Emberá-Wounáan y Ngobe-Buglé). Puesto que la Encuesta también entrevistó a 460 adultos, comprendidos entre las edades de 40 y 54 años, derivados de una muestra adicional independiente (no los mismos adultos de la familia de los jóvenes encuestados, sino de otros hogares) al nivel nacional, se obtuvieron elementos adicionales que han permitido comparar la mirada del joven con la de los adultos⁴ respecto a temas que inciden en la ‘trayectoria’ de los jóvenes.

1. La juventud de nuestro país vive realidades muy diversas que están marcadas por las oportunidades socioeconómicas y los recursos socioculturales -formas de ser e identidad- de los que disponen los jóvenes

La Encuesta detectó que hay variables que influyen singularmente en el desarrollo de los jóvenes y en el tipo de actitudes o valoraciones que exhiben. Algunas, como los años de escolaridad promedio (acceso al conocimiento) y la influencia del uso de la tecnología (referida a la posibilidad de utilizar computadoras e Internet), reflejan y definen el acceso a oportunidades socioeconómicas de las/los jóvenes. Otras variables importantes son el uso integral del tiempo libre, teniendo como premisa que lo más deseable es usar equilibradamente el tiempo libre y que se incluyan actividades sociales, recreativas y educativas; el nivel de actitud positiva, es decir, si los jóvenes manifiestan una buena disposición hacia aspectos tales como el trabajo y la educación; y si reconocen y aceptan los valores básicos tales como la paz, la libertad y la solidaridad. Estas tres últimas variables determinan los recursos socioculturales de los que disponen los jóvenes.

Con estas variables se proyectó una tabla cruzada que representa los distintos niveles de oportunidades socioeconómicas y recursos socioculturales, mientras que se ubicaron allí las respuestas de los jóvenes panameños recopiladas a través de la Encuesta. Para fines operativos, este procedimiento contempló un análisis estadístico multi-variado cuyo resultado fue una serie de tipologías de los jóvenes en Panamá (Cuadro 2), divididas en cinco grandes grupos:

“Aventajado motivado”: Estos son jóvenes con mayor educación, acceso a la tecnología, actitudes positivas y un mayor nivel de valores. Representan el 12.9% del total de jóvenes.

“En avance desmotivado”: Similar al grupo anterior, pero con valores y actitudes más bajos y con un mayor pesimismo. Representan el 25.2% del total.

“En avance motivado”: Un tercio (1/3) de sus miembros viven en áreas rurales. Es un grupo en ascenso social con claras oportunidades para el desarrollo. -Representan el 33.7% del total de la muestra.

“Rezagado motivado”: Es un grupo que presenta valores y actitudes más altas que el rezagado desmotivado aún cuando no goza de buenas oportunidades socioeconómicas. Constituye el 21.3% del total de jóvenes.

“Rezagado desmotivado”: Es el grupo con las menores oportunidades para el desarrollo, lo que ha redundado en que presentan menores actitudes positivas y valores. Representan el 6.9% de la juventud.

CUADRO 2

Tipología de juventud a partir de los ejes de análisis socioeconómico y sociocultural

Oportunidades socioeconómicas	Recursos socioculturales	
	Pocos	Buenos
Baja	Rezagado desmotivado	Rezagado motivado
Media	En avance desmotivado	En avance motivado
Alta		Aventajado motivado

Fuente: PNUD, INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud 2004.

Estos ejes revelan que tanto las oportunidades materiales como las socioculturales, están desigualmente distribuidas y que por consiguiente, no hay una sola realidad juvenil. Estas diferencias impactan el desarrollo futuro de los jóvenes y, particularmente, su capacidad actual de involucrarse en el desarrollo de la sociedad en la que viven, una sociedad de la que muchas veces no parecen formar parte.

No existe una ubicación geográfica o espacial concreta para cada uno de los tipos de jóvenes antes descritos; sin embargo se presenta el predominio de algunas de ellas en cada contexto. Por ejemplo, la presencia del ‘joven aventajado’ es porcentualmente mayor en la provincia de Panamá, mientras que la del ‘joven rezagado desmotivado’ es mayor en la provincia de Bocas del Toro.

Igualmente, el estudio cualitativo identifica en la juventud diferencias y convergencias en las formas en que se perciben a sí mismos y a su entorno y en la forma en que viven el presente y sueñan el futuro, ya sea que provengan de ambientes rurales, urbanos o indígenas; sean pobres o no; tengan alta o baja educación; o estén ocupados, desempleados o inactivos.

Sin mayores distinciones de etnia, contexto cultural, sexo, edad o nivel educativo, la juventud expresa claramente su concepto de lo que implica ser joven. Reiteradamente se identifican con la libertad, la capacidad de disfrutar y las ansias por explorar y arriesgarse. No obstante, aquellos que tienen poco acceso a las oportunidades de desarrollo ven a los que sí tienen estos recursos como a “la otra juventud”.

Otro hecho significativo que parece impactar directa y profundamente a la juventud panameña es la cultura de consumo. Ellos y ellas sienten la presión por “tener” como una forma de fortalecer el “ser”.

Otras de las percepciones de la juventud sobre el mundo en el que viven es la existencia o no de recursos económicos para ellos y/o sus familias. Es innegable que, la pobreza merma las oportunidades tanto en la búsqueda de superación académica como en la esperanza de un empleo digno. La juventud no pobre tiene otros desafíos que enfrentar como, por ejemplo, el tomar conciencia de lo que implica la vida adulta y el asumir responsabilidad en cuanto al valor de las cosas.

Por otra parte, la realidad de la juventud urbana contrasta con la de la indígena y la del área rural, principalmente, en cuanto a los mecanismos que usan para reconocerse y asociarse. Para la juventud urbana, la Internet es un camino de comunicación que crea espacios de relación cotidianos. La juventud indígena vive una dualidad respecto a su ser: por un lado, están influidos por el estilo que impone la cultura de la que proceden y son parte; y, por el otro lado, sienten también el impacto de la cultura occidental. En el caso particular de la juventud Kuna, el proceso de aculturación los coloca en una lucha por la supervivencia en un mundo cambiante. La juventud rural, en contraste con los otros grupos ve con grandes esperanzas a la educación como medio para transformar su realidad.

2. Diversidad de trayectorias en las formas del subsistir

Tras presentar las tipologías de juventud que servirán de base al análisis restante, el Informe pasa a revisar diversos aspectos relacionados con el tipo de experiencias que están teniendo los jóvenes y la manera como están satisfaciendo sus capacidades fundamentales del subsistir. Es claro que, en su trayectoria, se concentran en satisfacer dos capacidades fundamentales: la educación y el trabajo.

2.1. Trayectorias educativas

La educación, aunque a veces con distintos niveles de calidad, parece ser una oportunidad universalmente disponible, pero se pudo constatar que hay un grupo de jóvenes que nunca ha podido acceder a ella. De la Encuesta se pueden resaltar tres tipos de 'trayectorias' entre los jóvenes panameños:

- Los jóvenes que nunca estudiaron (0.4%), que son en su mayoría mujeres (60.2%) e indígenas (75%) y se ubican principalmente en el rango de edad entre los 20 y 24 años. Proviene de hogares en donde los padres nunca fueron a la escuela y en donde hay ausencia de recursos económicos.
- Los jóvenes que se pueden dedicar solo al estudio (46.7%), que son principalmente urbanos (70.4), de sexo femenino (54.3%) y de edades entre los 15 y los 19 años. Más de la mitad presenta una

educación adecuada para su edad y traen como activo familiar la educación promedio de los padres de 9.5 años y un ingreso per cápita bajo pero que está por encima de la línea de pobreza.

- Los jóvenes que tienen un nivel educativo adecuado a su edad y alto (secundaria o más) y lo incrementan porque continúan estudiando (11.4% de todos los jóvenes y 20.4% de los que estudian en la actualidad). Son principalmente mujeres (62%), urbanas (78%), de 15 a 19 años de edad y traen como activo familiar un promedio de escolaridad de sus padres de 10.9 años y un ingreso per cápita de 1.5 veces la línea de pobreza.

Al margen de la categoría a la que pertenezcan, se puede afirmar que sólo un tercio (1/3) de las personas jóvenes reúnen los elementos básicos que demanda el mundo moderno (tecnología, educación e idioma).

2.2 Trayectorias laborales

Los jóvenes panameños reportaron que en promedio están iniciando su experiencia laboral a los 16 años y que generalmente la combinan con los estudios. La inserción laboral, sin embargo, es más frecuente en el grupo de los jóvenes entre los 20 y 24 años de edad, ya que el 78.5% señaló haber trabajado alguna vez, respuesta que es casi el doble de la aportada por el grupo de los de 15 a 19 años. Se aprecia también que los hombres (69.5%) han trabajado en una frecuencia de 20 puntos porcentuales más alta que las mujeres.

Entre los hallazgos más significativos de la Encuesta está que hay cuatro importantes 'trayectorias' laborales de los jóvenes, a saber:

- Una trayectoria, poco frecuente, es la de los jóvenes en franca inactividad (12.4%). En este grupo se encuentran jóvenes en una especie de 'pausa' respecto a su desarrollo, que requieren de opciones y oportunidades que los empujen a retomar el camino de enriquecer sus capacidades.
- Otra trayectoria, poco frecuente también, es la de los jóvenes con buena educación (11.4%), quienes están concentrados en formarse para el futuro, aún a costa de reducir su independencia económica y familiar. Estos jóvenes provienen de familias que tienen un buen nivel de recursos.
- Dentro de los grupos mayoritarios están los que trabajan o buscan trabajo (31.4%), habiendo dejado la educación al nivel secundario para ganar independencia económica y ayudar a su familia. La mayoría de ellos desearía estudiar más.
- Finalmente, el grupo mayoritario es el de jóvenes que estudian y trabajan (44.8%). Estos son jóvenes que probablemente se están esforzando más por fortalecer sus capacidades.

Cabe resaltar que, para un 83.4% de las/los jóvenes que trabajan, ya sea que estén estudiando o que hayan estudiado en algún momento, los estudios no tienen que ver con la naturaleza de su trabajo.

Es evidente el esfuerzo que hacen los jóvenes por educarse, a pesar de las enormes dificultades de sus condiciones de vida. Esta capacidad de resiliencia⁵ existente en la juventud constituye un gran potencial para su propio desarrollo y para el país.

La capacidad de superar la adversidad que tienen estos grupos puede convertirse en una oportunidad, si se utiliza la experiencia exitosa de los jóvenes con mayor capacidad de resiliencia para orientar el diseño y la efectividad de las políticas públicas a favor de aquéllos que atraviesan mayores dificultades. Queda pendiente por esclarecer qué debe hacer la sociedad panameña para apoyar al 12.4% de jóvenes que en estos momentos no estudia ni trabaja.

La sociedad panameña debe hacer un balance entre sus fortalezas y debilidades y analizar el camino recorrido y por transitar, de manera que pueda lograr el compromiso, la creatividad y la suma de voluntades y de recursos que sean capaces de generar cambios en una realidad afectada gravemente por factores estructurales. La habilidad para hacer las cosas mejor con los recursos humanos y materiales existentes constituirá la diferencia entre un buen o mal camino para el desarrollo futuro de Panamá.

3. Relaciones sociales...el ser con otros

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños se ven afectados también por otras experiencias, entre ellas las relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación, las prohibiciones y las libertades fueron abordados y los resultados se resumen a continuación:

- En cuanto a la resolución de conflictos al interior de las familias, la mayoría dijo que los problemas se arreglan 'hablando', es decir, que se resuelven pacíficamente, aunque hay un 15% en los cuales se impone la autoridad paterna.
- En términos generales, la comunicación familiar es calificada de alta (se hablan acerca de casi todos los temas) por el 19.3% de los jóvenes y de baja por el 42.0%. Los "Rezagados desmotivados" expresaron tener poca comunicación en más del 60.0% de los casos.
- Parece que las/los jóvenes se relacionan bien, aún cuando en comunicación son menos abierto(a)s a hablar de temas íntimos o personales con la familia, en cuyo caso se recurre a las amistades para abordarlos.

- En lo relativo a las prohibiciones, el 46.4% de los jóvenes expresó tener permiso para beber alcohol, el 92% para escoger su vestimenta y solo el 30% para usar accesorios como tatuajes y aretes para hombres.

- Tres de cada 4 jóvenes que siguen viviendo en el hogar no desean dejarlo todavía, especialmente porque se sienten a gusto (57.7% en el caso de los urbanos).

- En el balance general y a pesar de las dificultades, los jóvenes califican de mediana a altamente positiva a su familia. En promedio, una cuarta parte de los jóvenes urbanos expresó una valoración alta, mientras que un 20.6% la calificó de baja debido a la deficiente calidad de las relaciones familiares.

Los jóvenes entrevistados para la Encuesta indicaron tener un importante nivel de relaciones sociales (es decir, en su ser con otros): se "comparte, se disfruta" con muchos, pero sólo con un grupo más "íntimo" se conversan los temas personales.

Respecto al uso del tiempo libre, la mayoría de los jóvenes (41.8%) privilegian tanto actividades recreativas como sociales y tan solo un 32.5% favorece solo actividades recreativas. Es importante destacar, además, que una cuarta parte de los 'jóvenes aventajados motivados' y en 'avance motivados' realizan un uso integral de su tiempo libre, lo que significa que no solamente estudian, sino que asisten también a actividades culturales (teatro, conciertos, museos), leen y se informan (libros, noticias, páginas Web).

4. Papel de los recursos y contextos: dinámica de la trayectoria

Para los jóvenes resulta crucial contar con diversos apoyos en su proceso de formación de capacidades y es importante destacar que la gran mayoría de los jóvenes obtiene su gran fuente de apoyo de la familia (97.4%), la escuela (68.4%) y el Estado (18.6%). En síntesis, los jóvenes encuestados dijeron que el apoyo que reciben en su proceso de desarrollo es de mediano a bajo, con sólo el 23.7% indicando haber tenido un apoyo alto. Según el género, las mujeres indicaron haber recibido menor nivel de apoyo que los hombres.

Existen circunstancias particulares y recursos cuya disponibilidad posibilita que la juventud transite sin mayores dificultades hacia la vida de adulto.

A continuación listamos los recursos que parecen ser claves:

- Independientemente de la estructura, el apoyo genuino de la familia, que le de respuesta emocional al joven.
- La existencia de otras relaciones constructivas, provenientes o no del entorno familiar usual, en

donde resalta la importancia del “adulto significativo”, es decir, aquella persona que puede ejercer una poderosa influencia en el joven cuando éste necesite a alguien en quien apoyarse o a quien modelar.

- La existencia de ‘hitos en el desarrollo’ como por ejemplo, la culminación de estudios, que estén claramente delimitados y que sean signos que validen el tránsito.
- Oportunidades reales o imaginadas de acceso al mundo laboral.
- Formación en valores desde la familia, la iglesia o la escuela. Esta formación va más allá de la palabra y se convierte en formas de modelar la conducta.
- Alternativas de esparcimiento.
- Recursos económicos. Su existencia es determinante para una trayectoria exitosa, independientemente de las identidades y/o de los trasfondos culturales.
- Nivel de participación en el sistema educativo, aún cuando por circunstancias temporales se vea interrumpida esta participación.
- Nivel de confianza en el mundo del adulto.
- El ‘yo’ futuro imaginado. Como una construcción de proyecto de vida, éste se convierte en catalizador de acciones concretas.

5. Las potencialidades de la juventud

Los jóvenes poseen un caudal de potencialidades que les ayudan a afirmar su identidad. Sus testimonios de vida evidencian una impresionante capacidad para asociarse con facilidad y éxito. Uno de los aspectos más prometedores de la juventud es su capacidad de adaptación, son artistas del cambio rápido, saben acomodarse inmediatamente a nuevas circunstancias, tienen la capacidad de superar una y otra vez los infortunios, pueden emprender nuevos rumbos y también de soñar y construir nuevas ilusiones.

Es también prometedor saber que, para la realización de esos sueños, la juventud está ávida de ser moldeada y muestra una apertura notable para aprender de la experiencia adulta, ya sea en las artes, en el deporte, en la capacidad emprendedora, en el ejercicio laboral o en el desempeño académico. Los jóvenes tienen talentos y habilidades únicas.

Sin olvidar que este tipo de asociaciones tiene prácticas negativas para la sociedad, el análisis de las bandas juveniles permite concluir, que existen elementos rescatables en estas agrupaciones, tales como la facilidad de organización y asociación, el espíritu de equipo y solidaridad, elementos que pueden éstos utilizarse positivamente para promover el desarrollo de la sociedad a la que pertenecen.

El invaluable potencial humano que posee la juventud es un tesoro que emplean cotidianamente para construir el presente en su ‘ser’, en su ‘subsistir’ y en su ‘ser con otros’. Depende de todos los que conformamos la sociedad panameña, es decir, de nosotros y nosotras, que ese potencial se convierta en un tesoro en el futuro y que provea los más preciados frutos de democracia y vida digna en justicia e igualdad.

Para evitar lamentaciones futuras, no obstante, es imperativo actuar ahora, pues de otra forma se cumplirá lo expresado por una de las jóvenes, “si no hacemos nada, mañana ya no habrá un joven.” Esta afirmación, revela que a pesar de sus potencialidades, la juventud percibe la existencia de graves riesgos que atentan contra su derecho a vivir plenamente y conforme a sus metas y expectativas en esta etapa fundamental de sus vidas.

6. Participación: incuestionable punto de partida para el protagonismo de la juventud

El balance del análisis sobre los espacios de asociatividad desde lo local, indica que aún hay mucho por hacer. No sólo en cuanto al fortalecimiento de la asociatividad y de la participación en asociaciones juveniles, sino fundamentalmente en el reordenamiento de la intención y el contenido de los espacios. Pareciera que la juventud panameña se asocia espontáneamente debido a su imperiosa necesidad de “estar con otros”. Los análisis también indican que en estos espacios tradicionales, el enfoque de las acciones y proyectos emprendidos responde al asistencialismo, más que a otros motivos, lo cual parece estar modelado por las acciones del mundo adulto. La ausencia de una estrategia nacional para el fortalecimiento de la asociatividad es evidente: no se están tomando acciones para ampliar los espacios de participación y asociatividad del joven más allá de los tradicionales (deportivos, estudiantiles y religiosos). Es necesario revertir esta tendencia e impulsar nuevos espacios de asociatividad que promuevan aptitudes que favorezcan los valores cívicos, democráticos y de liderazgo entre los jóvenes.

El análisis de la ciudadanía y participación política permite esclarecer la dimensión de los retos y desafíos que se deben afrontar para incrementar la participación política de la juventud, así como para reestructurar las percepciones existentes sobre la democracia. En alguna medida, la juventud sí participa en los partidos políticos; sin embargo, pareciera existir un retroceso en el número de jóvenes que aspiran a cargos y que son electos, mostrándose así la necesidad de esclarecer el sentido verdadero de la práctica democrática. No se encuentran indicios

claros de que los jóvenes asocian a la democracia con formas de convivencia y participación, lo que establece la enormidad del reto que representa el perfeccionamiento de la democracia panameña.

Es trascendental para la democracia panameña el tipo de percepción que los jóvenes y adultos tienen sobre el futuro del país y el grado de confianza hacia las instituciones claves. Constatar que hay desconfianza en las instituciones debe llevarnos a una profunda reflexión. Una buena gobernabilidad democrática implica la construcción de una sociedad más democrática y, por consiguiente, más desarrollada y con oportunidades para todos los sectores. Implica así mismo generar los niveles de compromiso y la solidaridad necesarios para que se logre, por parte de quienes ya gozan de mejores condiciones sociales y económicas.

La participación es el incuestionable punto de partida para alcanzar el protagonismo de los jóvenes panameños. Para promover esa participación, la sociedad necesita desarrollar enfoques innovadores de políticas públicas de juventud, buscando asegurar que los jóvenes sean sujetos de derecho y que puedan adquirir su ciudadanía plena. De entre los modelos de políticas que se conocen –tradicionales, transicionales y avanzadas– son las últimas las que mejor se orientan hacia el empoderamiento de los jóvenes a través de políticas públicas con y desde la juventud. El camino recorrido en Panamá muestra un panorama de luces y sombras.

Hablamos de luces porque se han alcanzado hitos importantes en cuanto a institucionalizar el tratamiento del tema de juventud. Hay sombras, sin embargo, en cuanto a la participación de los jóvenes panameños como ciudadanos de pleno derecho. Durante los procesos que han permitido a la juventud participar en la construcción de políticas públicas se percibe desencanto, quizás debido a que se identifican únicamente en el papel de informadores. Los jóvenes han demostrado reiterada y claramente su voluntad de protagonismo, así como su demanda y disposición para participar en la creación, implementación, seguimiento y evaluación de políticas públicas y del quehacer cívico y comunitario. Expresaron, igualmente desilusión por la exclusión a la que están siendo sometidos.

Para abordar algunas de las interrogantes relativas a cómo construir políticas públicas incluyentes, se realizó un taller con jóvenes y adultos, a partir del cual se sistematizaron las percepciones que ambos grupos tienen acerca de los siguientes temas: la participación del joven en la creación de políticas públicas, las condiciones mínimas necesarias para obtener una participación protagónica del joven y los

puntos de convergencia y sinergia entre las miradas del adulto y del joven. El ejercicio realizado reveló:

- Una riqueza en los temas propuestos por los jóvenes,
- Un mayor énfasis en los procesos de participación por parte de los jóvenes,
- La definición por parte de jóvenes y adultos, de las condiciones necesarias para una participación protagónica y para el diálogo intergeneracional: respeto, confianza, tolerancia y disponibilidad y apertura al diálogo.

Las/los jóvenes encarnan, sin duda, una excelente semilla que promete el florecimiento de una fuerte cultura democrática. Al ser los jóvenes los actores que se deben visibilizar, es obligante conocer sus características más sobresalientes, sus percepciones así como sus potencialidades y valores, puesto que ello constituye el motor para convertirlos en protagonistas en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las Políticas Públicas de Juventud.

VI. La gran tarea: hacer que la juventud pase de la invisibilidad al protagonismo

El INDH Panamá 2004 es una invitación a todos los actores de la sociedad para que modifiquen en atención al paradigma del Desarrollo Humano, la opinión que actualmente tienen acerca de la juventud. Entre otros beneficios, ésto logrará que muchas más personas jóvenes se sumen y pasen de la invisibilidad al protagonismo. Es indiscutible que **INVERTIR EN LA JUVENTUD es INVERTIR EN EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE**. Esta inversión debe hacerse de forma planificada e integral tomando en consideración la adopción de las siguientes acciones que aporta el INDH Panamá 2004:

- a. Crear políticas públicas con y desde la juventud. Es necesario abandonar los enfoques asistencialistas y preconcebidos, integrando y considerando las ideas de la juventud que nacen de sus sueños, sus expectativas, sus capacidades y habilidades.
- b. Redireccionar programas y servicios ofrecidos a la juventud por la sociedad panameña. Puesto que se deben considerar las necesidades integrales de la juventud, el nuevo enfoque debe ser multi-sectorial, coordinando los esfuerzos inter-institucionales y comunitarios.
- c. Fortalecer la asociatividad. Siendo ésta una de las principales herramientas para la construcción de capital social, es conveniente fortalecer esta capacidad en la juventud a través de la creación de nuevos espacios de participación, no necesariamente formales o institucionalizados. Esto permitirá que, organizadamente, puedan incidir en las políticas públicas y ejercer efectivamente su ciudadanía.

- d. Incorporar el rol de otros actores. En la búsqueda de un mayor protagonismo para la juventud, no se puede excluir ninguna contribución. Todos los sectores son importantes y no existe gestión que no pueda contribuir. Resulta particularmente relevante el papel de los medios de comunicación dado los niveles de confianza que tanto jóvenes como adultos muestran hacia ellos.
- e. Actuar al nivel local. No debe esperarse que las transformaciones se implementen únicamente desde el ámbito central del Estado; en el ámbito local, temas como la participación, la identificación de necesidades y la utilización de las capacidades de la juventud son fundamentales y pueden ejecutarse más rápidamente y con la debida coordinación con las políticas nacionales.

La observación lograda a través de este estudio, que se vio enriquecida por las voces de los jóvenes panameños, y el análisis derivado de las ciencias sociales, deja en evidencia varias inquietudes que, como sociedad y como Estado, hemos de resolver lo más pronto posible. Hay que aglutinar los esfuerzos de todos y cada uno de los sectores a fin de lograr una efectiva integración de la juventud panameña al proceso de construcción del país al que aspiramos.

La primera preocupación se relaciona con el escenario familiar. Las voces de la juventud entrevistada expresan un afán genuino por tener una familia que les acompañe y les siembre esperanzas para enfrentar el futuro con la certeza de que cuentan con el apoyo de ese núcleo en donde encontrarán valores y afectos genuinos. Igualmente, expresan desilusión al percibir la falta de confianza, la ausencia física o emocional de personas admiradas y queridas, las críticas relativas a sus actitudes y la falta de suficientes recursos económicos.

Para la resolución de estos problemas e incertidumbres en el seno familiar se requieren de recursos tangibles e intangibles que transformen a las familias en espacios que nutran, enriquezcan y fragüen a sus miembros. Hemos de robustecer en las familias

panameñas elementos tales como: una comunicación efectiva, la aceptación mutua, la convivencia en tolerancia, la participación democrática y el respeto por los valores humanos esenciales. De allí que un mensaje importante para el mundo adulto es que, independientemente de que pertenezca o no a una familia que incluya jóvenes, cualquier persona con el suficiente grado de empatía y compromiso puede convertirse en ese "adulto significativo" que el joven tan urgentemente necesita para que le guíe y acompañe.

La cantidad enorme de jóvenes pobres nos lleva a concluir que es urgente enfrentar el reto de la pobreza, porque ella es un obstáculo mayúsculo para el tránsito exitoso de estos jóvenes hacia la vida adulta, en tanto menoscaba las posibilidades de que disfruten de una educación adecuada y de una vida digna. Es impostergable que Panamá mitigue el problema de la pobreza y el de la pobreza extrema si quiere cambiar el presente de las familias y el futuro de sus niños y jóvenes.

La segunda gran fuente de incertidumbre es la sociedad. Pareciera que el mundo adulto contempla con sospecha, crítica y hasta con indiferencia, las realidades del mundo joven. De hecho, resulta evidente que desconocen muchas de esas realidades. En todo caso, tanto el desconocimiento como la indiferencia y la crítica están erigiendo murallas, en lugar de puentes, entre ambos mundos.

¿Qué debemos hacer, entonces, para abatir las murallas? El diálogo entre las generaciones es posible, pero solo si prima en ambas partes una actitud de apertura, un deseo de conocer al otro y una voluntad por construir espacios de encuentro. De parte de los adultos, debe haber también la suficiente tolerancia y el genuino deseo de incorporar a los jóvenes de todas las condiciones - indígenas, rurales o urbanos, educados o con poca educación, adolescentes o en la etapa final de su juventud- a la gran tarea de construir la Nación panameña, tanto en los micro como en los macro entornos. Ellos y ellas, los jóvenes panameños, pueden hacerlo y están esperando sumarse.

Notas

1 Guillén 1985

2 García-Canclini, 1995

3 INDH Panamá 2002

4 La muestra fue desarrollada por la unidad de muestreo de la Dirección de Estadísticas y Censos (DEC) de la Contraloría General de la República, para mayor detalle metodológico se puede revisar el anexo técnico de la muestra.

5 Resiliencia se refiere a la capacidad de surgir ante la adversidad con respuestas proactivas para lograr soluciones



De la invisibilidad al protagonismo: la voz de la juventud

“La gente es la real riqueza de los países....
el objetivo básico del desarrollo es crear las
condiciones propicias para que la gente viva una
vida larga, saludable y creativa. (HDR, 1990)”¹

I. DESARROLLO HUMANO Y JUVENTUD

En esta oportunidad se presenta el segundo Informe Nacional de Desarrollo humano Panamá 2004, cuyo lema es: “De la Invisibilidad al Protagonismo: La voz de la Juventud”. Este lema alude a la realidad que están experimentando nuestros jóvenes panameños durante esta etapa especial, que es cuando se definen las oportunidades y las capacidades fundamentales que determinarán la calidad de vida de la generación de hombres y mujeres que integran hoy y a futuro, la sociedad panameña.

En Panamá, como mostró el I INDH, más del 50% de las personas en pobreza tienen 20 y menos años de edad. Este escenario, aunado a que el país está en un proceso de cambio demográfico, nos alerta sobre la necesidad de mirar con detenimiento la realidad de las y los jóvenes panameños. Ellos y ellas están en una etapa de una trayectoria clave, durante la cual se define la inclusión en, o la exclusión del Desarrollo Humano del país. Invertir hoy día en la juventud es la vía para revertir la condición de desigualdad existente. Su devenir entraña retos y desafíos que todos los panameños y panameñas debemos comprender y atender.

Siendo el tema de juventud un tema resonante en la sociedad panameña mirarlo bajo el prisma del paradigma de Desarrollo Humano enriquece el análisis porque su mirada multidimensional y su construcción ilumina ilustra desafíos y aporta insumos para la toma de decisiones sobre una base objetiva y científica.

La aceptación que ha tenido en la sociedad panameña el paradigma del Desarrollo Humano, descansa en el hecho de que coloca al ser humano como el centro del desarrollo y como el vértice hacia el cual deben converger el desarrollo económico y social del país.

Así, Desarrollo Humano es mucho más que crecimiento económico. Significa crear un entorno en el que las personas puedan desarrollar sus potencialidades y vivir en forma productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Es un proceso mediante el cual las personas amplían las opciones que tienen para vivir de acuerdo a lo que valoran. Aunque muy importante, el desarrollo económico constituye solamente un medio para ampliar las opciones de la gente.²

Un elemento fundamental para la ampliación de esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, es decir, el rango de cosas que las

personas pueden hacer o ser en sus vidas. Hay múltiples capacidades que requerirán ser ampliadas para que las personas logren construir, conforme a las opciones que elijan, su proyecto de vida y la manera en que desean vivirla. Las más básicas de estas capacidades humanas y las fundamentales para el Desarrollo Humano son: poder tener una vida larga y saludable, poder adquirir conocimiento y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso.³ Sin estas capacidades básicas otras opciones en la vida de las personas simplemente no serán alcanzables.

De lo anterior se desprende que el Desarrollo Humano es un desarrollo en pro de las personas

(porque amplía sus capacidades y oportunidades) por las personas (porque es hecho por ellas mismas) y para las personas (porque son su objetivo principal). Convertir a las personas en actores protagónicos, arquitectos de su desarrollo individual, es una implicación clara del Desarrollo Humano. Solo así contribuiremos con el desarrollo del país y por ende con el de las futuras generaciones.

La etapa de la juventud es fundamental para el Desarrollo Humano, en tanto durante ésta se consolidan capacidades para el ser y el hacer y se define la inclusión o la exclusión de la persona en la vida productiva y social, así como su posibilidad de actuar protagónicamente en el desarrollo de su proyecto de vida y, por ende, de la sociedad. Garantizar que el desarrollo nacional y sus beneficios incluyan a este grupo es una preocupación del Desarrollo Humano.

RECUADRO 1.1

Concepción del Desarrollo Humano sostenible

El desarrollo humano es un desarrollo que distribuye sus beneficios equitativamente, que regenera el ambiente en lugar de destruirlo; que potencia a las personas en lugar de marginarlas. Es un desarrollo que se preocupa porque el bienestar de las generaciones presentes no signifique hipotecar las oportunidades de las generaciones futuras. Es un desarrollo incluyente, en pro del pobre, de la naturaleza, del trabajo, de las mujeres, de los jóvenes, de los ancianos y de los niños. Es un desarrollo que promueve la participación y el compromiso colectivo de todos los actores sociales.

Cuatro elementos esenciales del paradigma del Desarrollo Humano

Productividad

Es preciso posibilitar que las personas aumenten su productividad y participen plenamente en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado.

Equidad

Es necesario que las personas tengan acceso a la igualdad de oportunidades. Es preciso eliminar todas las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas y políticas, de modo que las personas (hombres y mujeres) puedan disfrutar de dichas oportunidades y beneficiarse de ellas.

Sostenibilidad

Es menester asegurar el acceso a las oportunidades no sólo para las generaciones actuales, sino también para las futuras. Deben reponerse todas las formas de capital: físico, humano, medioambiental.

Participación

El desarrollo debe ser efectuado por las personas y no sólo para ellas. Es preciso que las personas participen plenamente en las decisiones y los procesos que conforman sus vidas.

Fuente: PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 1995.

II. EL CONCEPTO DE JUVENTUD

A. Su evolución como construcción socio-cultural e histórica

Al hablar de juventud, lo primero que hay que reconocer es que ésta no siempre ha existido como un concepto socialmente conocido. El concepto de 'juventud', con el cual se reconoce hoy a un sector de la población con características propias, es una construcción socio-cultural e histórica que nace como resultado del reordenamiento productivo que experimenta Occidente a finales del siglo XIX. Con la Revolución Industrial y el establecimiento del sistema de producción capitalista, se generó una nueva organización del trabajo que exigió la preparación de los individuos para su integración efectiva a la vida productiva y social.⁴ La juventud fue la respuesta a estas nuevas exigencias, aunque su reconocimiento generalizado se dio varias décadas después de iniciado el siglo XX.⁵

La escuela adquirió un rol fundamental en la construcción de la categoría del joven; es decir, de aquel sujeto con capacidad para asumir ciertas responsabilidades, pero quien aún no ocupa un papel preponderante en la producción porque se está preparando para hacerlo con su paso por la escuela y por la universidad. La juventud se desarrolló en el sistema escolar, el cual se convirtió en el principal agente del desarrollo de las potencialidades individuales. De allí que "la primera imagen de juventud fue la de estudiante".⁶

La condición social de juventud apareció inicialmente como una manifestación burguesa, pues solo algunos privilegiados podían aplazar el ingreso a la vida productiva para mantenerse en

un cierto estado de ocio y preparación dentro de la escuela y la universidad.

Su construcción no ha sido ajena a la influencia de los múltiples cambios tecnológicos, económicos y sociales que ha experimentado la sociedad contemporánea.⁷ La revolución científica y tecnológica, que conduce a una nueva reorganización productiva, así como el proceso de la llamada globalización han significado cambios que no le han sido ajenos a los jóvenes.⁸ La globalización de las comunicaciones y la publicidad, la televisión por cable, el Internet y la mayor circulación de intercambios a partir de dicha conectividad, como el acceso a los bienes de consumo extraterritoriales, están reorganizando la vida laboral, cultural y social en las que están insertos los jóvenes. El consumir se ha transformado en razón social por excelencia, incentivando la satisfacción inmediata y la cultura de ‘vivir el momento’.

Estos fenómenos económicos y culturales han provocado un proceso de cambio en los valores de la sociedad que inciden sobre el ser joven. La familia, la escuela y las iglesias perdieron terreno frente los medios de comunicación, la televisión y la publicidad como referentes de los jóvenes en su construcción de identidad. Para el joven, ello se ha traducido en cambios en la manera de aprender, de relacionarse y de comunicarse y, muy particularmente, en su manera de construir identidad.

La juventud, sin embargo, no es solo un concepto o una condición o construcción social. El joven es un actor social dotado de una identidad propia en el espacio de la opinión pública, que posee cosmovisiones e ideas sobre la vida y la muerte; tránsitos diversos; sensibilidad y expresión del amor; procesos de construcción de identidad individual y adscripciones e identificaciones colectivas.

B. Juventud como un rango de edad

Las Naciones Unidas han propuesto que se defina a la juventud como un grupo de población que se comprende entre las edades de 15 a 24 años. Vale destacar sin embargo, que agencias del Sistema como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Panamericana para la Salud (OPS) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) hacen una distinción entre adolescencia (15-19 años) y juventud (20-24).

Es válido pensar en juventud como una categoría etárea, al igual que el sexo ha sido válido en las clasificaciones sociales relacionadas con la biología, para objetivar esta categoría en el plano de las mediciones. Esta condición de edad, sin embargo, no implica competencias y atributos regulares y

uniformes que sean predecibles, ni permite tampoco entender las manifestaciones juveniles que, de manera paulatina, han ido abriendo espacios sociales propios a través de prácticas y manifestaciones que nos abrirían un panorama complejo si tratásemos de buscarles sentido.

Ser joven, es mucho más que pertenecer a una categoría etárea. Tal y como manifiesta Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas: *“Son las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, su entusiasmo y voluntad a experimentar, lo que mueven a una sociedad hacia adelante...”*.

C. Juventud es hoy día, diversidad y heterogeneidad

Aun cuando hay distintas y diferentes maneras de concebir y definir la juventud (Recuadro 1.2), comprendemos que no existe una única realidad juvenil, sino que hay diferentes maneras de interpretar y darle sentido a las prácticas y expresiones juveniles. Existe, más bien, un mundo diversificado de experiencias, en permanente estado de transformación, que se revela en una realidad cambiante y multi-facética.

RECUADRO 1.2

Las diferentes maneras de concebir y definir la juventud

Parra Sandoval en 1984 planteó que:

“La Juventud como un fenómeno social variable puede existir o no existir, es diferente de un lugar a otro o de un momento histórico a otro, que bajo determinadas condiciones, en el pasado como en el presente, puede o no estar integrada al proceso haciéndose sentir y reconocer a través de su acción social con expresiones y significados propios, políticos y culturales”⁹

Para la CEPAL, la juventud:

“... (es) una noción que indica una etapa biológica, pero también una etapa entre las condiciones teóricas de reproducción biológica y producción social y las efectivas de constitución de familia y asunción de roles de producción, ya sea trabajo o producción como actor anónimo de relaciones sociales. Es una categoría cuyos miembros dejan de permanecer en ella con el tiempo.”

Dándole un enfoque psicológico, Mauricio Knobel nos plantea su definición de la juventud como:

“...la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en el plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil.”¹⁰

Fuente. PNUD, Evolución Conceptual de Juventud. 2004

Desde el INDH Panamá 2004, entendemos la juventud como una etapa en un trayecto que se inicia en el hogar y que culmina al insertarnos en la vida pública (ver Esquema 1). En esa trayectoria se incluyen las etapas de la niñez, de la adolescencia y de la juventud, ubicándose la etapa final en el rango de edades comprendidas entre los 15 y 24 años de edad. En cada una de las etapas se adquieren y se amplían las habilidades, destrezas y conocimientos. La sociedad moldea esta trayectoria a través del hogar, de las escuelas, de los grupos primarios de socialización y de los matices que originan las diferencias étnicas, sociales y culturales. La inclusión en o la exclusión del conjunto de las oportunidades del desarrollo se define en esta etapa. La juventud no es, por consiguiente, una etapa cualquiera: es la última etapa en la cual se define si nos insertamos plenamente en la vida productiva, social y cultural y si nos convertimos en actores del desarrollo.

La juventud es una etapa clave y crítica para el desarrollo humano porque es una etapa de formación de capacidades. De las capacidades que se formen durante esta trayectoria dependerá el proyecto de vida que logren construir como adultos los jóvenes y, por tanto, la calidad de su inserción en la vida pública y la forma en que aprovechen las oportunidades que brinde el desarrollo del país.

Por ello, para el INDH Panamá 2004 invertir de manera decidida y prioritaria en la juventud panameña, es invertir en el Desarrollo Humano sostenible tanto en el presente como para las futuras generaciones. Es asegurar la gobernabilidad, la calidad de democracia y la estabilidad económica y social necesarias para que los panameños y panameñas disfruten de una sociedad en paz.

III. ¿POR QUÉ HABLAR DE JUVENTUD EN EL INDH PANAMA 2004

“...son nuestras sociedades las que pierden sistemáticamente con la exclusión juvenil, por lo cual, resulta imperioso cambiar radicalmente

estos enfoques, promoviendo estrategias alternativas que se apoyen centralmente en las potencialidades de las y los jóvenes y se concentren en generar espacios para la participación juvenil a todos los niveles. No solamente por criterios de estricta justicia con un sector poblacional postergado, sino también y fundamentalmente por el propio desarrollo de nuestros países”.¹¹

“Lo que hay que destacar con rasgos definidos es el compromiso ineludible de la juventud con un futuro mejor para el país, y por ende para ella misma, afiliada o no a partidos políticos, pero convencida de su papel estelar e indispensable en el diseño de una sociedad donde prive el respeto, la armonía la superación y la paz”.¹²

Los testimonios presentados son un reflejo de la importancia que tiene abordar el tema de la juventud en el país. Los jóvenes son actores claves para el Desarrollo Humano y son quienes conformarán la sociedad del mañana. Por ello, incluirlos ahora para ampliar sus capacidades y hacerlos partícipes y actores protagónicos del desarrollo es una tarea necesaria y estratégica.

Dina Krauskopf nos dice que lo que marca al joven como actor estratégico del desarrollo es el “reconocer su valor como sector flexible y abierto a los cambios, expresión clave de la sociedad y la cultura global, con capacidades y derechos para intervenir protagónicamente en su presente, construir democrática y participativamente su calidad de vida y aportar al desarrollo colectivo”¹³

Poner la mirada en ese actor estratégico que es el joven, es un ejercicio esencial de cara al futuro y al anhelo colectivo que tiene la sociedad de tener un país más equitativo, con menos pobreza, más incluyente, y en el que se pueda vivir en paz.

A continuación se enumeran los principales elementos que nos llevaron a elaborar un INDH sobre juventud.

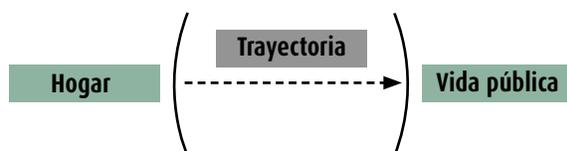
A. El reto de la transición demográfica: cómo aprovechar a la población joven para revertir el subdesarrollo de los países

“... el gran reto global del siglo XXI es que “En las próximas dos décadas, algunas de las regiones menos desarrolladas de mundo verán incrementada su población económicamente activa.”¹⁴

Una mirada al contexto global nos alerta sobre la importancia que tienen los jóvenes para el desarrollo de los países. La edad promedio de la población mundial está cambiando y se espera que, para

Esquema 1

La trayectoria del joven hacia el protagonismo social



mediados de siglo, la mediana aumente en casi 10 años. Este “bono demográfico” ofrece a los países una gran oportunidad para expandir las capacidades de las personas y apuntalar su desarrollo en el largo plazo – si se invierte en educación, trabajo y servicios de salud, entre otras acciones importantes. Ello significa que se dispone de tan solo unas pocas décadas para aprovechar la brecha de edad que les aporta una ventaja a los países emergentes frente a los países desarrollados.¹⁵

Panamá, al igual que los demás países en vías de desarrollo, está atravesando por una transición demográfica. De acuerdo con las estimaciones de la Dirección General de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República de Panamá, se espera que la estructura poblacional actual (de forma piramidal) empiece a efectuar la transición hacia una mayor presencia de edades intermedias para el año 2025, al ampliarse los grupos de personas con más de cincuenta años de edad. Este fenómeno corresponde a un proceso de largo plazo en el cual la población panameña ha estado cambiando su distribución por grupo etáreo, en función a los cambios que se han estado dando, tales como la disminución de los nacimientos, la baja en la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida.

Lo que se evidencia en Panamá es el inicio del incremento de la edad promedio de la población. Según las proyecciones demográficas, la edad modal (la edad de mayor frecuencia) está dejando de ser el segmento de los que tienen de 0 a 9 años de edad, de modo que, para el 2015, la mayor frecuencia será para el grupo de los que tienen de 15 a 24 años de edad y, para el 2025, para el grupo de los que tienen de 25 a 34 años. Para el 2025, empero, se pronostica que todavía las personas menores de 40 años representarán el 59% de la población; por lo tanto, hay que resaltar que el primer proceso que enfrentará el país será el aumento de la población joven y adulta joven y, luego, a más largo plazo vendrá el envejecimiento de la población (inversión de la pirámide).

La otra cara de esta oportunidad, sin embargo, es la situación de exclusión en la que se encuentran la mayoría de las y los jóvenes en el mundo. Dicha situación está generando una poderosa frustración social y, por ende, se dan proyecciones de inestabilidad social e ingobernabilidad en caso de que no se tomen acciones concretas para revertirla. Para romper este círculo vicioso es prioritario invertir en esta generación de jóvenes y acortar la brecha de pobreza, desigualdad y exclusión existentes. A continuación ofrecemos algunos datos estadísticos relevantes:

RECUADRO 1.3

La Situación Global de Exclusión de los Jóvenes

- Un total de 57 millones de jóvenes varones y 96 millones de jóvenes mujeres, de entre 15 y 24 años de edad, no saben leer ni escribir.
- Un alto porcentaje de jóvenes nunca completa la escuela, y dos de cada 3 deserciones son de mujeres jóvenes.
- En los países en vías de desarrollo, menos del 25% de las mujeres [jóvenes] concurre a la escuela secundaria.
- En América Latina el VIH/SIDA ha pasado a ser una enfermedad de los jóvenes, puesto que los jóvenes de 15 a 24 años de edad constituyen la mitad de los aproximadamente 5 millones de nuevos casos que cada año se agregan a las cifras de personas que viven con la infección del VIH en todo el mundo.
- Entre un tercio y dos tercios de las víctimas de violación tienen 15 o menos años.
- La juventud tiene acceso desigual y deficiente a los recursos naturales, con limitada utilización y calidad (incluyendo agua y aire).
- La mayoría de los jóvenes en los países en vías de desarrollo se desenvuelven en el sector informal y tienen limitadas oportunidades de ganarse la vida decentemente y romper el círculo de la pobreza.
- Para las próximas tres décadas, se proyecta que la fuerza laboral de personas entre las edades de 15 a 24 años aumentará en 1.2 mil millones en todo el mundo. La mayoría de este crecimiento se dará en los países en vías de desarrollo.
- En el 2000 se estimó que, en el mundo entero, el número de jóvenes que sobrevivían con menos de un dólar diario era de 238 millones, casi la cuarta parte de la población total de jóvenes. Hay unos 462 millones de jóvenes que viven con menos de dos dólares diarios.

Fuente. Estado de la Población Mundial. FNUAP, 2003

En América Latina y el Caribe, la situación no es mucho más alentadora, si se tiene en cuenta que en los últimos veinte años, ésta se ha convertido en la región con la peor distribución del ingreso y en el continente más desigual e inequitativo del mundo.

B. La inclusión de la juventud: el reto del Desarrollo Humano en Panamá

Según proyecciones de población¹⁶ elaboradas a partir del Censo de Nacional de Población y Vivienda del año 2000, la población actual de la República de Panamá está estimada en 3,172,360 habitantes (2004). De este total, el 50% está constituido por personas de menos de 25 años de edad, es decir, aquí están comprendidos los que son jóvenes en la actualidad y los que serán en el corto plazo. Según datos del INDH Panamá 2002, en Panamá la situación de pobreza alcanza al 40.5% de la población, del cual el 26.5% está clasificado como que vive en condiciones de pobreza extrema. Si consideramos que el 57% de las personas pobres

en Panamá tiene menos de 20 años, queda en evidencia lo difícil que es la inclusión o inserción productiva de los jóvenes en la sociedad panameña.

La situación de desigualdad económica y social que se vive en Panamá, particularmente en lo referente a las oportunidades de desarrollo e inclusión social, afecta primordialmente a la población joven. Otro indicador que refleja claramente esta realidad es que, mientras el 31% de las personas jóvenes no pobres tienen acceso a la educación superior, únicamente el 3% de las personas jóvenes pobres tienen esta oportunidad. Sin negar las importantes mejoras que se han registrado en el sistema educativo, la disparidad en la calidad de la educación sigue siendo muy evidente, sobre todo en las zonas rurales e indígenas. Las altas tasas de repetición escolar y de deserción en esas zonas, primordialmente entre los estudiantes que pueden catalogarse como jóvenes, se convierten en un serio impedimento para su futura y exitosa inserción en el mercado de trabajo. La falta de educación limita las perspectivas y oportunidades de empleos de calidad de muchos jóvenes en el país.

Con relación al empleo, datos de la Organización Internacional de Trabajo nos alertan sobre un desempleo juvenil en la República de Panamá que alcanza al 26%¹⁷ de los jóvenes. Son las personas entre los 18 y 35 años de edad quienes representan el mayor porcentaje de desempleados, lo cual les expone con mayor facilidad a problemas de drogas, violencia y delincuencia. Las personas jóvenes tienen que enfrentarse a situaciones de intolerancia debido al mantenimiento de estereotipos sociales que llevan, entre otras cosas, a la discriminación laboral y salarial. Las mujeres jóvenes son las más afectadas.

Se estima también que, en Panamá, la edad promedio actual de la población, que es de 25 años, será de 38 años para el 2050. Ante una tasa de desempleo juvenil que duplica la tasa media de desempleo y una mayor informalidad laboral, es preocupante el impacto que esta situación tendrá en las pensiones de seguridad social de las personas y sobre la fuerza de trabajo del país. La crisis de la seguridad social es crítica, el escenario es de ingobernabilidad de no atenderse esta dimensión del problema.

Es importante mencionar que según datos del Censo 2000 de la Contraloría General de la República, el 6.8% de los nacimientos que se registran en el país corresponde a madres entre 15-18 años de edad, situación ésta que repercute en la continuación del círculo de pobreza. Por otro lado, debido a las condiciones de desigualdad

prevalecientes entre la población joven de las zonas rurales e indígenas, se agrava la carencia de oportunidades para que éstos se inserten en la vida productiva y generen ingresos para sostenerse.

Todos estos elementos parecen indicar que la difícil integración del joven a la vida social y productiva del país es de origen estructural.

C. Percepciones negativas sobre la juventud: desconocimiento de sus potencialidades.

Otro elemento que surge dentro del contexto nacional, al cual nos referimos en este apartado, tiene que ver con las percepciones que tiene el mundo adulto sobre la juventud.

Una primera mirada a la situación de las y los jóvenes panameños, lograda a través de distintos conversatorios y talleres sostenidos con expertos tradicionales (antropología, sociología, psicología, academia y miembros del Comité Técnico Asesor del INDH Panamá 2004) y no tradicionales (publicistas y artistas creativos) nos permitió identificar importantes percepciones y opiniones que sobre los jóvenes tiene la sociedad panameña, los cuales nos ayudaron a plantear el problema de Desarrollo Humano que enfrenta la juventud panameña y que se debe atender. A lo largo del INDH Panamá 2004, podremos corroborarlas, al confrontar las percepciones con los datos de la realidad. Un resumen de las conversaciones sostenidas con los distintos especialistas nos revela las siguientes percepciones contundentes:

1. Se considera al joven como un problema y como alguien en conflicto con el orden social.

a. La mirada adulto-céntrica

Parte de los elementos que afectan la comprensión de las culturas juveniles son los diferentes enfoques adulto centristas,¹⁸ desde los cuales los adultos estudian y analizan los fenómenos que involucran a los jóvenes. Convendría preguntarnos como sociedad en qué medida éstos enfoques han dificultado la construcción de una imagen positiva del joven y sus potencialidades.

El joven visto desde estos enfoques adulto centristas no es nuevo. La mirada del “joven problema” se trasluce en los estudios pioneros desarrollados por la escuela de Sociología de la Universidad de Chicago de 1920. Los sociólogos de Chicago empiezan a estudiar a los jóvenes preocupados por explicar la aparición de las primeras bandas o pandillas juveniles en esa ciudad, en donde se vivía entonces un proceso de expansión urbana producto de la

rápida industrialización y de la llegada de grandes flujos de inmigrantes. A partir de estas investigaciones seminales, el joven empezó a aparecer como objeto de estudio, pero asociado a su participación en las bandas o pandillas. Para ese entonces, las bandas o pandillas juveniles procedían de las áreas de la clase obrera y las distinguía su conducta y valores identificados con lo rudo y la rebeldía. De esta forma se aprecia cómo las primeras miradas hacia los jóvenes, desde el mundo adulto, estuvieron relacionadas con la delincuencia.

Esta primera visión del joven se redefine a partir de estudios en el campo de la antropología, desde donde el debate sobre la juventud surge, igualmente en la década del veinte, siendo la antropóloga Margaret Mead su principal propulsora, pero con un interés por comprender y analizar a la juventud como una etapa en el ciclo de vida, que evoluciona con los cambios en la cultura y con los fenómenos sociales del momento. Mead vió a los jóvenes como esperanza de futuro y como forjadores de una nueva cultura emergente que rompe, tanto con el saber y la memoria de los ancianos, como con los patrones de comportamiento que ligaban a los jóvenes con los padres y a éstos, a su vez, con el saber de los abuelos, haciendo variaciones y adaptaciones.

Según Reguillo,²⁰ la propuesta de Mead es valiosa y acertada para nuestros tiempos porque indica que la sociedad está experimentando un nuevo momento cultural, en el cual pasado y presente se reconfiguran a partir de un futuro incierto, e indica que son los jóvenes los actores “mejor dotados” para asumir la irreversibilidad de los cambios operados por elementos tales como la globalización y el desarrollo tecnológico, entre otros.

En Panamá, los estudios publicados sobre jóvenes, de los que se tiene información a partir del año de 1970, nos revelan que ha privilegiado la mirada del adulto.²¹ Son escasos los estudios publicados que incorporan la voz del joven, sus aspiraciones y expectativas, con lo cual se invisibiliza la gama diversa y heterogénea que representan. Igualmente, hay poca evidencia de estudios que enfocan a la juventud como una etapa importante e integral en el ciclo de vida de las personas.

b. La mirada desde los medios de comunicación escrita

Otro dato interesante es el que reveló una investigación realizada para el INDH Panamá 2004, a través de la cual se analizó el papel que juegan los medios de comunicación escrita como

RECUADRO 1.4

Enfoques Adulto centristas¹⁹

Enfoque de Transición	Ven a los jóvenes como “personas incompletas” por lo tanto se les limita el ejercicio de sus derechos humanos aduciendo que éstos no cuentan con criterios adecuados para la toma de decisiones.
Enfoque Ahistórico	Ubica a las personas jóvenes como actores a futuro, descuidando sus aportes y necesidades en el hoy.
Enfoque de sujetos problemáticos	Ubican a la juventud como “problema social” por lo tanto hay que tratarlos con “cuidado”. Se les identifica con estereotipos y prejuicios que no permiten valorarlos en su justa medida y conocerles en su diversidad.

Fuente: PNUD, Informe de Análisis de contenido de los Focus Groups, 2004

RECUADRO 1.5

Estudios sobre la Juventud de Panamá

- La mayoría de los trabajos producidos en la República de Panamá a partir de los años 70 abordan el tema de juventud de manera general, abundando los trabajos descriptivos y los análisis cuantitativos.
- Es interesante encontrar, en algunos trabajos, claros enfoques de participación y el reconocimiento de las potencialidades de la población joven que posteriormente no han tenido un referente en la gestión institucional.
- En cuanto al tratamiento de temas específicos, predominan claramente los temas de salud, el sector que más ampliamente ha abordado el tema del joven y el adolescente (con énfasis en los temas de salud sexual y reproductiva).
- Otro de los temas de especial interés para los investigadores es el tema de la delincuencia, la conducta irregular o el acto infractor de los menores. La mayoría de este tipo de estudios enfoca a la población joven como un problema y ofrece una orientación de protección más que de sujetos de derechos. En los últimos años, sin embargo, el tema ha sido debatido ampliamente por la sociedad, desde una concepción de derechos.
- Resalta la poca investigación referida a la educación y la juventud. La mayoría de los trabajos de educación se orientan hacia la niñez y el proceso de la educación formal.
- Es igualmente evidente el aumento en la cantidad de publicaciones, programas y proyectos referidos al tema de juventud, notoriamente en la última década.
- Una clara conclusión es que a la sociedad panameña le urge profundizar en la investigación sobre su juventud. Se cuentan con muy pocas fuentes de información para trabajar una historia

agentes de difusión de la imagen de los jóvenes. Tomando en consideración que la información y la comunicación juegan un papel relevante y decisivo en esta era de la información y del conocimiento, en la que los adelantos tecnológicos permiten el acceso a la información en tiempo real, se investigó qué se escribe de los jóvenes en dos diarios de la localidad.²² El propósito fue de evidenciar la percepción que prevalece acerca del discurso de los jóvenes entre los emisores de tales mensajes, para lo cual se analizaron los mensajes transmitidos a través de estos medios de comunicación escrita, particularmente en cuanto a: 1) ¿Qué se dice acerca de los jóvenes? y 2) ¿Quién lo dice?. Se seleccionó material publicado al azar durante cuatro semanas por año, abarcando el periodo de cinco años comprendido entre 1999 y 2003, para dar un total de 150 días analizados.

Los principales hallazgos de la investigación periodística sobre el “¿Qué se dice de los jóvenes?” se presentan a continuación:

De esta investigación se desprende que las noticias que se difunden de los jóvenes a través de los medios seleccionados tienden a resaltar los aspectos delictivos y violentos de los jóvenes y minimiza e invisibiliza la diversidad de las acciones que emprende la juventud panameña y su participación en otros aspectos de la vida, desde donde aportan a la sociedad. Esto contribuye, a generar una imagen negativa del joven panameño y a fomentar el malestar social y la inseguridad ciudadana, con lo cual se afecta el grado de confianza colectiva, el entramado y el capital social de nuestra sociedad.

Es imperativo rescatar una imagen positiva del sentido de “ser joven” en el país. El ser joven aporta al país un individuo y una mano de obra dinámica y dispuesta a enfrentar los cambios. La gente joven busca cambios y reconocimiento a sus ideas. Se impone reconocerles como actores sociales cuyas acciones son, por un lado, el reflejo del mundo adulto que construimos para ellos y, por el otro, el reflejo de un mundo global que es distinto, dinámico y que aporta nuevos códigos de modernidad.

RECUADRO 1.6

El Papel de los Medios como Agentes de Difusión de la Imagen de los Jóvenes: Resultados de la Investigación del INDH 2004

Escasa Cobertura sobre los Jóvenes en los Medios

De los 150 días analizados, en Diario 1 aparecieron noticias sobre los jóvenes únicamente durante 84 días, lo cual representa una cobertura del 56.00 %. La invisibilidad de los jóvenes en el Diario 2 es aún mayor: de los 150 días analizados, solo durante 44 días se publicaron artículos relativos a la juventud, lo cual significa una cobertura del 29.33%.

Cobertura concentrada en jóvenes y violencia

En el caso del diario Diario 1, el mayor porcentaje de noticias sobre jóvenes muestra un preocupante 69.23% en las categorías de violencia ejercida por los jóvenes, seguido por violencia contra los jóvenes, con un 14.5% de cobertura. En el Diario 2, los porcentajes para ambas -violencia ejercida por los jóvenes y violencia contra los jóvenes- alcanza un 23%. En ambos casos, un importante porcentaje de las noticias sobre jóvenes se da en función de estas categorías, lo cual parece confirmar que reportar sobre hechos violentos es lo que prevalece en los medios de comunicación actualmente. En consecuencia, los medios de comunicación que tienen este enfoque disminuyen las posibilidades de que el lector tenga una imagen más objetiva de la realidad del joven.

Mutismo informativo

Porcentajes muy bajos, por debajo del 12% del total de las categorías y de los artículos analizados, registran actividades positivas y de participación de la juventud panameña, aunque es preciso señalar que existe una diferencia sustancial entre la cobertura de los dos diarios analizados. Así, en el caso de Diario 2, se muestra información positiva en las categorías de Aspiraciones y Participación Política, en un 11.53% y 9.61%, respectivamente. El Diario 1, por su parte, muestra apenas un 7.69 % en la categoría de Aspiraciones y un escaso 1.70 % en la de Participación Política.

Distorsión de la realidad..

Invisibilidad de logros positivos de la Juventud

La categoría que señala las acciones que merecen el calificativo de Excelencia en cualesquiera de los campos del quehacer del joven es prácticamente inexistente en las noticias analizadas: un reducido 11.53% de artículos aparecen bajo esta categoría en el Diario 2 y un sorprendente 0.00 % - nada - en el Diario 1.

2 El mundo adulto y la sociedad panameña no reconocen que el joven tiene un papel importante que jugar en el desarrollo del país.

a. En el tema normativo hace falta una visión de los jóvenes que sea integradora y de avanzada

En Desde el marco normativo existente en de Panamá no existe un cuerpo legal especial referente a la juventud, ni se ha ordenado una legislación que defina los criterios y las políticas con las que el Estado atenderá las necesidades socio-culturales de la juventud (Recuadro 1.7). En la normativa existente hay una inclinación hacia una mirada tradicional: la del joven en conflicto. En términos de programas y acciones, desde ministerios como Salud, Educación, La Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia, entre otros, existen servicios con metas específicas para atender a los jóvenes particularmente a aquellos en condiciones de vulnerabilidad.

Es importante resaltar que la falta de una normativa legal sobre juventud es una situación que se observa en muchos países de América Latina. A diferencia de otros segmentos poblacionales específicamente reconocidos como sujetos de derecho, el joven permanece como una categoría indefinida, primando una concepción de atención y servicios desde una perspectiva sectorial en la que no aparece el joven como titular de derechos ni como protagonista del desarrollo.²³ Es decir, que el joven se encuentra en “un limbo” en cuanto a su participación social como actor del desarrollo, lo cual constituye una dimensión más del problema en discusión.

b. El adulto parece no visualizar el aporte del joven al desarrollo del país

En un estudio de opinión realizado por CID Gallup de Panamá entre el 4 y el 8 de junio del 2003, se encuestó a 1,208 personas comprendidas

RECUADRO 1.7

Marco Legal de Juventud.

1. La ley 3 del 27 de mayo de 1994, por la cual se crea el Código de la Familia. El primer libro trata de las relaciones familiares; de los deberes y derechos de los individuos que componen una familia, y de figuras como el parentesco, matrimonio, régimen económico, disolución, afiliación, patria potestad, alimentos y distintas formas de tutela. El segundo libro versa sobre los menores que llamamos niños, niñas y adolescentes; trata sobre los derechos fundamentales de éstos en general, y de aquellos que se encuentran en circunstancias difíciles, de los niños y las niñas maltratados, los de riesgo social, los carenciados, los que trabajan, los que son víctimas de catástrofe, los discapacitados físicos y mentales y también tiene un aspecto que trata sobre la Ley 40, que contemplando el acto infractor y al menor que ya está cometiendo faltas. El tercer libro trata sobre la participación del Estado en la política familiar a diferencia de los dos primeros libros que contienen figuras que se ventilan a través del sistema judicial, como lo son los juzgados de Familia y la Adolescencia. Este tercer libro establece también parámetros que deben guiar al Estado, en la planificación de las políticas públicas con miras a proteger el núcleo familiar, o sea que es el gobierno al que le corresponde proteger a la familia, y en este sentido el Artículo 51 destaca que la familia tiene un alto grado de responsabilidad frente a sus partes y que cuando ellos vean que dentro de su familia no existe ningún tipo de solución, los miembros pueden acogerse al Código de la Familia y buscar apoyo estatal. El último libro del Código de la Familia se refiere a la jurisdicción y a los procedimientos que se requieren en todos los casos relativos a los niños y niñas y adolescentes, al tiempo que, establece la competencia de las distintas instancias del Órgano Judicial en relación con los procesos que contemplen la familia y el menor.
2. La Política Pública de Juventud también se fundamenta en la Ley 42 del 19 de noviembre de 1997, mediante la cual se creó el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.
3. Ley 4 del 29 de enero de 1999, por la cual se instituye la igualdad de oportunidades para las mujeres.
4. Ley 40 del 26 de agosto de 1999, por la cual se establece el régimen especial de responsabilidad penal para la adolescencia.
5. Un aspecto que cabe señalar frente a las Políticas Públicas de Juventud son las recientemente normas elaboradas entre las cuales, podemos destacar la Ley 68 del 11 de julio de 2000, por la cual se declara el mes de julio como el Mes de la Juventud y la Ley 29 del 13 de junio del 2002, por la cual se garantiza la salud y educación de la adolescente embarazadas

entre las edades de 18 a 55 y más años de edad, en todo el país, revelándose como resultado que las personas adultas entrevistadas identificaron que los problemas de los jóvenes son en un 43% debido a la droga y al alcohol, en un 19% a la delincuencia y en un 17% al desempleo. Igualmente, tres de cada diez encuestados manifestaron que la preparación académica es el mayor aporte que realizan los jóvenes para colaborar con el desarrollo del país. Un grupo más pequeño, el 13%, considera que el país se beneficia de los jóvenes principalmente en el área de los deportes. El 11% de los encuestados expresó que los jóvenes no aportan nada positivo a la sociedad. Ello quiere decir que, en el mejor de los casos, el joven es visto como un proveedor de conocimientos y no como un actor social. Cabe resaltar que, en términos generales, los jóvenes no son los únicos con problemas y que hay otros actores que también enfrentan problemas sociales.

D. El balance de la situación del joven

Una mirada rápida al tema de las y los jóvenes panameños nos revela que hay problemas de exclusión del orden social, de percepciones negativas en los adultos y de invisibilidad del joven como un individuo con derechos y deberes. Este es un enorme reto nacional que nos lleva a plantearnos importantes interrogantes desde el paradigma del Desarrollo Humano. Compete a la sociedad preguntarse entonces: ¿Hasta dónde es la falta de mayor protagonismo que se refleja en la juventud parte de nuestra propia cultura?

Existe un abrumador silencio sobre las potencialidades, necesidades y aspiraciones de los jóvenes en Panamá. Estamos corriendo el riesgo de perder su aporte para el Desarrollo Humano del país y de que ellos pierdan la oportunidad de vivir plenamente como jóvenes; en consecuencia, es menester reconocer que será el grupo de los jóvenes de hoy el que tendrá la responsabilidad de mantener a esa sociedad que se proyecta con nuevas necesidades y desafíos. ¿Será que las oportunidades y la preparación que tienen los jóvenes de hoy les están capacitando para enfrentar los retos del futuro diferente que está a la vuelta de la esquina?

Para lograr esas oportunidades, sin embargo, será necesario tomar en cuenta específicamente y responder claramente a las condiciones, necesidades y expectativas que tiene la juventud panameña. La capacidad productiva, la salud, la organización familiar, la cultura ciudadana, el sentido de pertenencia y la autoestima nacional, entre otros, son todos elementos que se construyen en la población

joven, pero sabido es que en esta etapa también se pueden cerrar definitivamente las puertas para que estos valores pasen a formar parte de la vida de todos los panameños y panameñas.

Por lo tanto y dada la coyuntura, debatir acerca de los jóvenes es una necesidad y una oportunidad para el Desarrollo Humano del país. A mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y alimenten la rueda del crecimiento económico del país, aprovechándose así la singular oportunidad que tiene el país a través del bono demográfico. El anhelo colectivo de un Panamá con equidad y sin pobreza requiere de un esfuerzo concertado de cara al futuro para lograr convertir a los jóvenes en actores estratégicos a favor del Desarrollo Humano sostenible del país. Retomando el sentir de Kofi Annan, hay que preguntarse “¿Cuáles son las potencialidades de nuestros jóvenes panameños? ¿Cuál es la oportunidad que pueden brindar estos jóvenes al desarrollo? ¿Qué es lo que estamos dejando de ganar cuando los jóvenes no se integran a la sociedad? ¿Qué está dejando de ganar la sociedad panameña en el sentido amplio?

IV. LA PROPUESTA METODOLÓGICA DEL INDH PANAMÁ 2004

La consideración del tema de juventud en el marco de un Informe Nacional de Desarrollo Humano involucra un análisis integral e integrador que atraviesa los diversos problemas sociales. El ejercicio implica igualmente elaborar un informe con propuestas, cuyo valor agregado sea la síntesis de un proceso participativo e interactivo a través del cual se haya contribuido a crear conciencia, a educar y a plantear alternativas de beneficio para la juventud y la sociedad panameña.

A. La Perspectiva Sistémica

Ninguna cultura ni grupo social puede hoy entenderse al margen de los vínculos entre lo local, lo nacional y lo global. Se trata de mirar la identidad –el/la joven– que se desarrolla en un espacio que construyen los adultos y el cual está influenciado, a su vez, por factores externos. La propuesta metodológica del INDH Panamá 2004 es, por lo tanto, la de llevar adelante un análisis integral, integrador y dinámico y generar puentes de comunicación para el diálogo intergeneracional.

La perspectiva sistémica facilita el abordaje integral del tema escogido en su contexto más amplio, evitando la visión restringida y aislada de

la juventud como una simple etapa de desarrollo del ser humano. Desde esta perspectiva metodológica, se identifican tres grandes esferas de trabajo que están interrelacionadas y son interdependientes, y las cuales integran los diferentes aspectos a investigar como parte del tema de la juventud.

Esas esferas, que se explicarán brevemente en los párrafos siguientes son: las grandes tendencias mundiales; la respuesta o dinámica nacional e institucional (redes); y la cultura, los medios de comunicación y la identidad. Se incluyen también en el estudio elementos de género, territorialidad, gobernabilidad y participación, productividad y, reducción de la pobreza.

Como se observará en el Esquema 2, en el centro del diagrama se ha ubicado una esfera que abarca a la Juventud y el Desarrollo Humano, la cual recibe el influjo de cada una de las otras tres esferas e interactúa con ellas en la vida cotidiana. Para mirar la situación de los jóvenes y con el objetivo de hacer un análisis dinámico y no estático de la realidad, hay que hacer una evaluación de las tendencias que los afectan y que están transformando el contexto social, económico, cultural y político en el que viven los jóvenes.

Con ello se logra evidenciar hasta dónde pueden afincarse algunos fenómenos como la migración, la informalidad en el empleo, la urbanización, los cambios en el mercado laboral, la educación, la salud y la seguridad social, y cómo pueden complicar la situación a futuro para el estrato más joven de la sociedad. Estas tendencias se analizan en su manifestación nacional; sin embargo, sabemos que las mismas se ven afectadas por factores externos e internos.

B. Tendencias Mundiales

En la esfera de las Tendencias Mundiales se incluyen los grandes fenómenos que han generado cambios en la economía y en la vida laboral, tales como la globalización, el desarrollo tecnológico, los fenómenos migratorios, la transformación del Estado, el comercio internacional y los reacomodos políticos que han surgido producto de la caída del muro de Berlín, todos los cuales crean un entorno muy diferente al de décadas pasadas, cuando los criterios de estabilidad, de permanencia en el lugar de origen y de un ingreso estable determinaban la seguridad individual y familiar.

Los fenómenos que se han mencionado inciden directamente en el acceso a las oportunidades de inserción laboral con las que cuenta la

Esquema 2

Visión sistémica de la juventud y el Desarrollo Humano



Fuente: Elaborado para el II INDH Panamá 2004

juventud actual. Entre las variables de mérito adscritas al modelo de capital humano, la experiencia laboral ha sido tradicionalmente una de las grandes barreras para que los jóvenes se incorporen al mercado laboral y se ha convertido, en una variable de exclusión.²⁴ En un ambiente cada vez más competitivo, en el que el acceso a la tecnología se convierte en un requisito importante del mercado laboral, esta exclusión se profundiza por el acceso desigual de los jóvenes a la tecnología. Sólo basta comparar a los países desarrollados con los países en vías de desarrollo, o las áreas urbanas con las rurales, para evidenciar los grandes contrastes que se están dando en las oportunidades tecnológicas. La brecha digital ha profundizado las desigualdades ya existentes, dificultando aún más el acceso al trabajo para los jóvenes más pobres.

Desde otro ángulo, la ruptura de las fronteras en la contratación de mano de obra calificada que se asocia a la globalización, así como las condiciones del comercio mundial, han favorecido el incremento de las migraciones de profesionales de diversas latitudes. Ello ha creado un entorno más difícil para los jóvenes de ambos sexos que aspiran a incorporarse por primera vez a la vida laboral o para quienes, habiéndose insertado, se enfrentan a restricciones en sus promociones y ascensos.

A diferencia de décadas pasadas, hoy el Estado ha reducido la capacidad de respuesta de los programas sociales dirigidos a los jóvenes por las restricciones a las que se ha visto sometida la política social y la oferta que se hace desde las organizaciones de la sociedad civil, que aunque importante, es

a todas luces insuficiente. A lo anterior se suman las confusiones existenciales producto de las crisis políticas y de credibilidad que están siendo generadas por los adultos, así como el fomento de una cultura más centrada en el tener que en el ser, cuyas manifestaciones concretas se presentan en una gama de expresiones que van, desde la moda hasta el comportamiento familiar, social y sexual, pasando por la definición de metas de vida y las responsabilidades ciudadanas.

Ser joven es una ventana de oportunidad que requiere de un entorno propicio para el desarrollo de las potencialidades y de las fortalezas del grupo, sin perder de vista las relaciones ínter e intrageneracionales. Esta visión positiva de desarrollo humano no desconoce la presencia de fenómenos como el escapismo y la alienación que están detrás del uso y abuso de drogas, los cultos satánicos y la conversión de las discotecas en el único medio válido de diversión, ni tampoco ignora la globalización de la delincuencia, de las bandas, de los sicarios y de la violencia institucionalizada, hechos que contribuyen a distorsionar el papel de los jóvenes en la sociedad y que han llevado a quienes toman decisiones a generalizaciones peligrosas que conllevan a la venganza social, en vez de a la re-socialización y re-inserción social.

C. Dinámica Nacional e Institucional

Dentro de esta segunda esfera se hallan los fenómenos socio-económicos y políticos que crean el marco en el cual la juventud panameña se forja y desenvuelve. En este marco se analizarán las manifestaciones locales particulares, así como aquéllas producto de las tendencias mundiales y su incidencia en las necesidades y aspiraciones de la juventud de Panamá.

Es obvio que dentro de esta esfera habrá que considerar la transición demográfica y la capacidad creada para asumir los desafíos que plantea el futuro inmediato a los jóvenes de ambos sexos. En esta esfera se podrá revisar el comportamiento de los diversos mecanismos o “satisfactores” de las necesidades humanas de los jóvenes, o sea, la respuesta institucional que constituye la oferta a sus necesidades. Entre éstos mecanismos destacan:

- la relación educación-empleo tomando en cuenta los criterios de calidad, cobertura, pertinencia y vinculación con el trabajo;
- el estudio de fenómenos cuya tendencia es claramente observable, como lo es el abandono escolar por parte de los varones, especialmente a partir del primer ciclo de enseñanza secundaria;

- la salud en términos generales, particularmente en lo atinente a la salud sexual y reproductiva, tomando en consideración que la juventud constituye la etapa de vida en la que se forman los hábitos saludables y, que esta formación de hábitos es crucial en la prevención del VIH-SIDA;

- Las oportunidades económicas y cómo éstas facilitan la movilidad social, así como la juventud afectada por la pobreza y la exclusión y las propuestas que habrá que considerar para enfrentar los rezaos resultantes de las desigualdades sociales;

- Las oportunidades para la participación política del joven y la construcción de ciudadanía, revisando la oferta de servicios para la formación de líderes y el perfil de valores necesario para elevar su auto-estima, y para ofrecerles a los jóvenes una formación para la vida, incluyendo el fomento de actitudes emprendedoras y de propuestas;

- Las políticas, los recursos y los servicios que se ofrecen al joven, tanto por parte del sector público como del sector privado y la naturaleza de los mismos, así como los marcos legales que les atañen.

En esta esfera se analizará el papel de los medios de comunicación social como un componente básico que moldea la cultura juvenil. Como un sub-componente importante dentro de este apartado se ha identificado la revisión de los mensajes que se transmiten a través de la música y la publicidad, los cuales tienen una incidencia concreta en la formación de valores y de patrones culturales. El análisis de contenido ha sido una técnica indispensable para profundizar en las categorías de información y en el impacto que tienen en la transmisión de valores para la juventud.

Como parte de la dinámica institucional nacional, el análisis de las organizaciones juveniles es un componente importante para poder aproximarse a la oferta que puede emanar de ellos mismos hacia otros jóvenes y hacia la sociedad. Se considerará la forma como canalizan sus demandas por el ejercicio de sus derechos y también los mecanismos para llevar a cabo sus deberes sociales, su sentido de responsabilidad y su solidaridad social.

D. Cultura, Medios e Identidad... La tercera esfera de interés

“La democracia y el crecimiento equitativo no son suficientes para acoger las crecientes demandas de inclusión social y de respeto por la etnia, la religión y la lengua materna. También se requieren políticas multiculturales que reconozcan las diferencias, defiendan la diversidad y propicien la libertad cultural a fin de permitir que todos tengan la opción

de comunicarse en su propia lengua, practicar su religión y participar en la formación de su cultura, es decir, que todos tengamos la libertad de escoger quienes somos". PNUD, IDH, 2004

Panamá es un país con una rica diversidad biológica, cultural y étnica. Por ende entender el tema de las culturas juveniles existentes es también un gran desafío, cuya atención cobra mayor relevancia ante el recientemente lanzado IDH 2004 en donde se constata la relevancia de que todos tengamos la libertad de escoger quienes somos. En Panamá éste es un tema pendiente.

Ante un mundo que desafía a la construcción de identidades, esta tercera esfera intenta la visualización de los jóvenes desde su propia perspectiva. No se trata de una simple descripción de la cultura juvenil, sino de conocer de su viva voz su visión del mundo, sus aspiraciones sociales y ciudadanas, sus fortalezas y debilidades, su sueño de país, sus ideales y sus frustraciones.

Cultura y personalidad guardan estrecha relación por lo que también exploraremos la visión de sí mismo que los jóvenes de ambos sexos tienen, sus expectativas de rol y lo que ellos consideran que la sociedad espera de ellos. Este tema aborda aspectos relacionados con el liderazgo, pero también con la identidad social y de género.

Contemplaremos también cómo son percibidos y asimilados por los jóvenes los cambios que ocurren en la sociedad actual, otro aspecto importante para la identificación de los valores en

transición y sus efectos en la formación de la familia, en el manejo de la sexualidad, en las prácticas laborales y políticas.

Entrar a la vida pública hoy en día requiere de un periodo de preparación de personas porque hay una sociedad más compleja. Los binomios - individualismo vs. responsabilidad ciudadana, beneficio personal vs. solidaridad social, subordinación vs. horizontalidad en las relaciones de género, matrimonio vs. unión, y conformismo vs. capacidad emprendedora -, constituyen algunos de los ejes de análisis que permitirán proyectar la cosmovisión de la juventud panameña y predecir los posibles escenarios para el desarrollo humano de Panamá en los próximos 15 a 20 años, así como las políticas que deberá adoptar la sociedad para asegurar la sostenibilidad del desarrollo.

E. Consideraciones metodológicas adicionales

Es evidente que, para explicar y comprender el hecho juvenil y su lugar en el entramado socio-cultural, necesitamos entrelazar numerosos caminos disciplinarios y metodológicos, manteniendo de todos igual distancia crítica y, a la vez, logrando un trabajo articulado desde diferentes campos del saber. Se han identificado dos grandes tipos de estudios: los que corresponden a las dos primeras esferas -el contexto global y la dinámica nacional-, que se alimentan principalmente de fuentes documentales, y los que se refieren a las percepciones, cultura e identidad del joven, que han requerido una

RECUADRO 1.8

Cómo están los jóvenes construyendo su identidad hoy

"Para entender las culturas juveniles, es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo. Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales"²⁵

Las "características" de lo joven es lo que constituye su identidad²⁶, la cual como sabemos no es única, y por ser una construcción social, se ve afectada por los cambios históricos, culturales, políticos, económicos y sociales, que hacen que esté en permanente transformación. Las identidades las constituyen múltiples elementos tales como: el género, clase social, nacionalidad, edad, etnia, ideología, educación, por nombrar algunos.

En las sociedades existen espacios de construcción y de reproducción de identidades. En el caso de las identidades juveniles la familia, las iglesias, las escuelas, los medios de comunicación, la comunidad y los grupos juveniles han cumplido tradicionalmente esta función, aunque cada vez más mediatizados por los efectos del proceso de globalización que ha traído a la escena sociocultural elementos extraterritoriales que son también parte del proceso de construcción de las identidades juveniles de hoy.

A partir de la mayor interconexión de las redes de televisión y de computadoras, así como de los intercambios de todo tipo que dicha conectividad permite, los individuos hoy pueden elegir entre múltiples ofertas de nuevas identidades que circulan en el escenario social, no solo locales, sino también de otros territorios y culturas.

La creciente conexión con otras culturas, distantes en el espacio pero cercanas en el tiempo, hace posible que los individuos nativos de cualquier país cambien radicalmente sus identidades de origen y opten por comportamientos, conductas, religión, hábitos alimentarios, ideas y cosmovisiones diferentes y muy alejadas de su grupo cultural original.²⁷ Hoy es imposible identificar un único elemento común de identidad en los jóvenes. En palabras de García-Canclini, lo que importa es cómo lo global se particulariza en lo local.²⁸

¿Qué caracteriza la identidad del joven de hoy? La respuesta no es tan clara. Podemos escoger al azar y la búsqueda es amplia, más se pueden identificar de manera gruesa aspectos que hoy contribuyen a crear la identidad del joven.

Un primer elemento es que los jóvenes ya no buscan confrontar el medio para cambiarlo, sino que crean sus propios espacios de cuestionamiento y disidencia. Al contrario de sus pares de las generación de los años sesenta y setenta, quienes se identificaron como bloque social con ideas radicales de cambio e ideologías diversas, hoy los jóvenes no reconocen ni se inscriben en utopías políticas integradoras. Esto no quiere decir que sean apáticos al entorno; muy por el contrario, ellos poseen una conciencia planetaria que puede considerarse internacionalista, ya que se mantienen conectados a redes y circuitos de información que generan movimientos sociales y acciones que contribuyen ampliamente a la construcción de sentidos colectivos y a la conformación o preservación de campos de identidad.

Otro elemento es la vivencia de lo emocional y lo estético, que se plasma en la fuerza mística de la danza y de la música, por medio de las cuales los jóvenes parecieran buscar el éxtasis, o a sí mismos. La música aparece en las expresiones juveniles íntimamente relacionada con la vivencia de la libertad y el fortalecimiento de los grupos de amigos. Lo que queda en evidencia es que hay una cultura juvenil con una clara disposición audiovisual.

Un tercer elemento que está elaborando la identidad en el joven es su relación con la tecnología, la cual está cambiando su forma de aprender, de relacionarse y de expresarse. Los videojuegos, los juegos en red, el 'Play Station' y la navegación por Internet dotan a los jóvenes de una enorme facilidad para los lenguajes de la tecnología, lo cual les permite esa enorme capacidad de acceder a la información cibernética y esa facilidad para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas. El mundo de imágenes que proveen esos

juegos y las computadoras, además de ser un campo de diversión, ocupa un espacio central en la edificación de los procesos de socialización del joven, ya que a través de éstas se crean y transmiten valores, modelos de vida, patrones de gusto y hábitos.

El mundo del 'chat' ofrece a los jóvenes la oportunidad de encontrarse con pares de diversas partes del mundo, permitiéndoles a todos enriquecerse y revalorar su propio espacio, es decir, experimentar otras posibilidades del ser. La tecnología computacional les permite desarrollar sus capacidades de abstracción, técnicas y creativas, al igual que habilidades para ejecutar múltiples tareas ('multitareas') y secuencias lógicas no lineales (Balardini). Todo ello les ha permitido que estén, por primera vez, más capacitados para usar la tecnología que sus padres. Estamos frente a una cultura "pre-figurativa", en la que son los jóvenes quienes enseñan a sus padres.²⁹

La empatía cognitiva y expresiva de los jóvenes con la tecnología ha cambiado la forma de aprender del joven, quien hoy aprende de manera diferente (a través de la televisión, radio, CD, computador, las tecnologías de producción y de reproducción musical) y genera sensibilidades, es decir, formas de ver, de oír, de percibir y de palpar que son distintas a las conocidas.³⁰ Como lo plantea J. M. Barbero, son muchos los saberes que están por fuera de la institución escolar oficial; por ello, la escuela tiene el reto de ponerse al día con las nuevas sensibilidades de los jóvenes, indiscutiblemente identificadas con las tecnologías, para comprender esa nueva mirada del mundo. Estamos frente a una cultura audiovisual y fragmentada que se sobrepone a la cultura escrita que ha predominado en la enseñanza. Ésto ha generado también dificultades de aprendizaje para los jóvenes cuando llegan a los claustros universitarios, y por ende, tiene consecuencias para el aprendizaje e inserción futura en el trabajo. Vivimos en un periodo caracterizado por la empatía tecnológica; la vivencia de lo emocional y estético, más que de lo racional; la disolución de memorias y referentes históricos; y la incorporación del cuerpo al proceso de la experimentación y el conocimiento.

El encuentro de pares o el formar grupo es una pieza clave en la nueva forma de construcción de identidad en los jóvenes. El grupo se ha convertido en el espacio de confrontación y de información alrededor del cual el joven organiza la vida cotidiana, en el entorno en donde aprende pautas de comportamiento, define su comprensión de la realidad a través de la acción, elabora sus modelos de identidad y, tras la búsqueda de amigos, indaga en otros referentes significativos para que lo

confirman. Allí encuentra el ambiente en donde su vida transcurre con sentido, al afirmarse y hacer resistencia de manera no institucional, reorganizando sus estrategias para sobrevivir y estableciendo formulaciones y consensos que le permiten reconstruir una nueva subjetividad. A través de sus distintas prácticas sociales, los jóvenes marcan una esquina, la calle, la pared, la discoteca y las zonas de ocio, entre otros espacios, puesto que el conflicto de identidad que afecta a los jóvenes en nuestra cultura actual ha hecho que encuentren en las agrupaciones el sentido de cohesión y pertinencia que buscan.

El papel que juegan los medios de comunicación en la conformación de las identidades juveniles también merece reflexión. Los medios de comunicación son hoy la agencia de socialización por excelencia de los jóvenes, recortando el rol que tradicionalmente han tenido la familia y la escuela como socializadoras y gestoras de identidad. La televisión es una de las principales, sino la principal fuente de experiencias e información de los jóvenes; en consecuencia, los aprendizajes de los jóvenes ya no dependen de manera exclusiva del círculo familiar y de la escuela, sino de su captación a través de

la propaganda, las pantallas, los emblemas y las marcas que se reproducen y distribuyen a través de los medios de comunicación. Los medios de comunicación igualmente producen y distribuyen registros culturales como modelos a imitar, marcas de identidad, formas de vida, lenguajes, gustos, valores y creencias, constituyéndose en referentes de identificación individual y grupal.³¹ Hoy el joven tiene a los jóvenes de todo el mundo como referente para la construcción de su identidad.

En síntesis, los jóvenes nos sitúan ante un nuevo modo de organización y de comprensión de las culturas juveniles. Estamos ante una cultura visual, de imagen, de símbolos comunicativos no verbales; una cultura que ve más, pero que no oye; una cultura que busca la visibilidad social y el reconocimiento más que la representación. La diversidad es lo característico, tanto en gustos como en prácticas. Hoy tenemos claro que el mundo de los jóvenes es heterogéneo y globalizado y que está en permanente cambio. Los jóvenes son poseedores de saberes, de lógicas y de éticas, propias y diversas, que se ven condicionadas por su procedencia de clase, género, región y etnia.

investigación de campo utilizando diversas técnicas de recolección, incluyendo entrevistas, encuestas, grupos focales y el concurso de un grupo multidisciplinario que incluyó profesionales de la psicología, sociología y antropología.

Un aspecto metodológico central que es importante plantear es el que se refiere a cómo mirar y entender el tránsito de la juventud. En el paradigma de desarrollo que prevaleció antes del proceso de globalización, las identidades colectivas se constituían en función de códigos socio-económicos e ideológico-políticos (por ejemplo: estudiantes, jóvenes urbanos de sectores populares, socialistas, liberales, etc.). En el nuevo paradigma, las identidades son construidas en relación a espacios de acción (el ser y el ser con otros) y las formas de vida (el subsistir). Así, se plantea "... una ética global en cuanto a las relaciones con el medio ambiente, la relación entre los géneros, la relación con el cuerpo, las relaciones interpersonales, la importancia de la subjetividad, la tolerancia y la solidaridad"³²

El proceso de individualización y socialización³³ del joven incluye hoy severas exigencias respecto a sus propias competencias. Estas fases de su desarrollo anteriormente estaban sometidas a una relativa determinación social; en cambio, hoy son secuencias de decisiones controladas por el individuo mismo, de modo que las decisiones que las y

los jóvenes tomen en relación a su proyecto de vida serán determinantes en su desarrollo posterior como adultos. De allí la importancia de que ellos pueden ser los forjadores de su propio destino, los constructores de su proyecto de vida a partir de sus propias expectativas, necesidades y prioridades.

En este nuevo paradigma de desarrollo, el capital humano y el capital social con el que cuentan las sociedades se vuelven determinantes en la trayectoria del desarrollo de cada ser humano.³⁴ Paralelamente, y en lo individual, las relaciones sociales y el nivel de conocimientos que un joven tiene o deja de tener, afectará profundamente su posibilidad de inserción e integración a este mundo global.

Justamente es en los sectores más vulnerables, excluidos y discriminados de la juventud entre quienes resulta más difícil poder visualizar un "futuro posible" que trascienda la dura cotidianidad actual; entre quienes resulta muy complicado tener expectativas de superación personal debido a una baja autoestima; y entre quienes se suele sentir que se está atrapado en un círculo vicioso de pobreza, violencia y desintegración. Los escasos recursos socioculturales y humanos con los que llegan estos jóvenes a "competir" por oportunidades de educación y trabajo afectan innegablemente sus posibilidades de participar

en la sociedad y los relegan, en cambio, a las filas de las y los jóvenes marginales y excluidos.

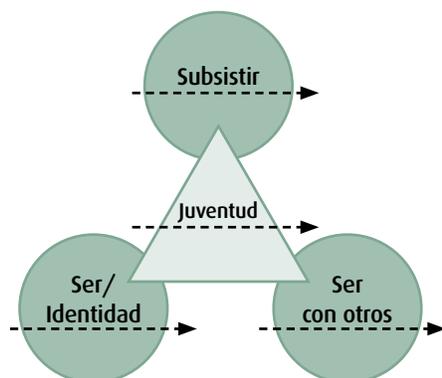
Las decisiones en relación al tipo de escuela a seguir, la elección de la carrera profesional deseada, el lugar de trabajo, la búsqueda de vivienda, la búsqueda de pareja y el estilo de vida y las formas de participación social y ciudadana serán determinantes para el futuro de estos jóvenes como adultos. Es justamente por ello que, en la medida en que van aumentando las libertades derivadas de los procesos de individualización en el conjunto de la sociedad, la nueva generación se ve especialmente confrontada con un número cada vez mayor de riesgos, ya que vivimos en una “sociedad de riesgo”, según plantean algunos autores del posmodernismo.

En este contexto, y para lograr establecer un balance constructivo, las y los jóvenes dependen ante todo de sus propias competencias, así como de un apoyo adecuado de sus mayores (como mentores) y de las instituciones en todos los ámbitos (gobierno, sociedad civil, empresa privada, etc.) al momento de tomar sus decisiones cruciales de vida.

El transitar hacia la inserción plena de los jóvenes en sociedad es una tarea colectiva que ocurre dentro de un solo espacio, que es el espacio de la sociedad. El INDH Panamá 2004 propone que nos concentremos en mirar dimensiones fundamentales que le permitirán al joven insertarse productivamente, integrarse socialmente, ser ciudadanos plenos y jugar el papel de actor protagónico. Hablamos aquí de la esfera del subsistir/del hacer y de las formas en que resolvemos ese subsistir; de la esfera del ser e identidad; y de la esfera del saber ser e interactuar con otros.

Esquema 3

Dimensiones a considerar en las trayectorias



Fuente: Elaborado para el INDH Panamá 2004

Algunos ejemplos pueden ilustrar la relevancia de estas esferas. Cuando la sociedad crea condiciones para la trayectoria en cualquiera de las esferas, usualmente crea también las estructura de acogida. Se puede crear mucha educación cívica para los jóvenes, pero luego no se crean las condiciones para su participación. Podemos educarlos para el trabajo, pero no darles la oportunidad que se corresponda con el tipo de formación específica que se les dio. Hay, por lo tanto, trayectorias interrumpidas: la de una joven adolescente embarazada y la de un niño que deserta del sistema escolar porque tiene que trabajar.

Tanto estas esferas como el joven que está inmerso en la sociedad deben ser analizados a la luz de los cambios dinámicos que ejercen las tendencias nacionales e internacionales. Hay tendencias que afectan la trayectoria de los jóvenes y el espacio del ser. El invento de la televisión, por ejemplo, cambió la forma del espacio del ser. Hoy en día, las identidades se transmiten de otra manera: la tecnología de la comunicación y el ‘chat’ han creado nuevos espacios para el “ser con otros”. En la esfera del subsistir son enormes los cambios en la esfera del trabajo: las tendencias macroeconómicas, la globalización y la competitividad han impactado tremendamente a los jóvenes, aumentando la informalidad y la flexibilidad y dándole nuevos códigos al joven que aspira a una vida productiva. Por otro lado encontramos que la publicidad de hoy empuja a los jóvenes al protagonismo porque están diciéndole sutilmente: “elige”, “hazte tú mismo”, “haz lo que tú quieres hacer”. El consumo genera trayectorias contradictorias: por un lado, mira a los adolescentes como adultos, mientras que, por el otro lado, la escuela los ve como niños.

Con ésto indicamos que, para entender cómo esta trayectoria ocurre en nuestra realidad, hemos de partir de la premisa del nuevo modelo de construcción de identidades, en el cual la identidad es construida alrededor de los espacios del ser con otros y del subsistir, los cuales reciben, a su vez, influencias del contexto global y la dinámica nacional existentes.

Como metodología, miraremos desde la perspectiva de los jóvenes cómo se ven estos procesos y cómo se viven estas trayectorias. Un aspecto metodológico central y transversal en la elaboración de este INDH Panamá 2004 ha sido la incorporación de la voz del joven. Para que las nuevas generaciones de panameños y panameñas se apropien de este protagonismo transformador y sean catalizadores de la transformación de la

sociedad desde una perspectiva de ciudadanía e inclusión, es imperativo escuchar y darle una real participación a la voz del joven. Si un joven panameño se capacita y es solidario, tiene futuro; entonces, Panamá también tiene futuro.

V. LOS OBJETIVOS Y PREGUNTAS GENERADORAS DEL INDH PANAMÁ 2004

Los objetivos fundamentales de este INDH Panamá 2004 son los siguientes:

- Conocer los tipos de trayectorias de vida que los jóvenes panameños están construyendo para integrarse a la sociedad; conocer las dificultades que enfrentan y las fallas en los mecanismos de integración; comprender su visión de sociedad; y vislumbrar el camino que se proponen recorrer para alcanzar sus metas.
- Revelar las percepciones de jóvenes y adultos sobre distintos temas.
- Presentar a la sociedad panameña los avances, logros y desafíos que tiene el país en materia de Desarrollo Humano, usando como marco de referencia la primera radiografía presentada en el INDH Panamá 2002.

Las preguntas generadoras de este II INDH Panamá 2004 son varias:

A. ¿Quiénes son y dónde están nuestros jóvenes?

Listamos a continuación algunos aspectos relevantes que se abordarán a través del Informe:

- La heterogeneidad de la juventud
- La desigualdades regionales y la migración
- El incremento rápido de la demanda educativa.
- Un contexto de mayor informalidad, de mayor flexibilidad en el empleo.
- Las diferencias demográficas por edad y por estrato socio-económico en materia de fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad.
- Los cambios en la composición de las familias.
- Otros indicadores del diagnóstico, incluyendo la justicia, las drogas, el acceso a los medios de comunicación y a la tecnología, entre otros.

B. ¿En qué medida está la sociedad panameña creando el ambiente propicio, para el tránsito del joven hacia el protagonismo, que resulte en una sociedad con mayor Desarrollo Humano?

Se procura a través del Informe identificar y documentar de manera sistemática los programas y servicios (actuales y potenciales) que el Estado y la sociedad panameña le ofrecen a la juventud en aras de satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales en el tránsito hacia su vida adulta. De igual forma, se analiza el alcance y los resultados que han tenido estos programas y servicios en las condiciones de vida y en la preparación ciudadana de la población joven de Panamá.

En este sentido, las principales áreas de estudio son las siguientes:

- Educación: media, posmedia, educación no regular para jóvenes (Ministerio de Educación, escuelas y colegios particulares);
- Formación universitaria (universidades oficiales y particulares, nacionales y extranjeras que ofrecen carreras y servicios académicos a jóvenes panameños);
- Capacitación técnica y profesional INAFORP, MITRADEL, COSPAE, BID, OIT, entre otros);
- Empleo (MITRADEL, MEF, MICI, empresa privada, entre otros);
- Salud sexual y reproductiva (MINSALUD, MEDUC, CSS, APLAFA, ONG's, empresa privada, entre otros);
- Cultura (INAC, universidades, ONGs, fundaciones, entre otros);
- Deportes (INDE, federaciones deportivas, municipios, juntas comunales, empresa privada);
- Organización y participación para la atención de los problemas de violencia, delincuencia y criminalidad (MINJUMNFA, Órgano Judicial, ONG's, fundaciones, municipios, entre otros);
- Información y recreación (medios de comunicación social, Ministerio de Gobierno y Justicia, entre otros).

C. ¿Cuál es la radiografía del Desarrollo Humano del país en donde viven nuestros jóvenes?

A partir del Índice de Desarrollo Humano (IDH) se presenta una valoración sobre logros alcanzados y retos por enfrentar en materia de desarrollo humano. Se miden las tres dimensiones básicas, sin las cuales otras dimensiones del desarrollo humano no son posibles: el tener una vida larga y prolongada, el acceso a las oportunidades educativas y al conocimiento y el nivel de vida. En

RECUADRO 1.9

Lo transversal de este INDH Panamá 2004

- Territorialidad: urbano, rural e indígena comarcal
- Genero
- Esferas del ser, subsistir y ser con otros
- Intergeneracional

el caso panameño, el IDH se construye metodológicamente de una manera diferente a la del IDH Mundial, puesto que, en la dimensión de acceso al conocimiento, se incluyen indicadores de años de escolaridad y titularidad de los docentes. Adicionalmente, en la dimensión de nivel de vida se incluyen indicadores relacionados al ingreso promedio de los hogares, la calidad del empleo, las condiciones de la vivienda y el grado de acceso a los servicios básicos.

De particular trascendencia para el país es el hecho de que, a partir de este INDH Panamá 2004 y sobre la base del Convenio de Colaboración firmado entre la Contraloría General de la República y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se ha transferido a la Dirección de Estadística y Censo de dicha institución la metodología para el cálculo del Índice de Desarrollo Humano. El IDHP se incorpora así a los datos estadísticos oficiales del país, a ser elaborado cada dos años.

D. ¿Cuáles son las características de las juventudes panameñas?

Nos aproximamos a esta pregunta utilizando metodologías cualitativas, incluyendo ‘grupos focales’, grupos de análisis de contenido y entrevistas en profundidad e alcance profundo realizados con jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas. Así empezamos a conocer al joven panameño: lo que piensa y cuáles son sus prioridades y aspiraciones, su identidad, su ser y actitudes, su mundo de relaciones y sus percepciones sobre el trabajo y la educación.

Se dice en el mundo de la comunicación que una imagen vale más que mil palabras. Este adagio se concretó mediante la realización del concurso de fotografía juvenil “Jóvenes Mirando a Jóvenes”, auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el equipo del INDH/PNUD y el Club Rotario de Panamá. Se pudieron recoger más de quinientas expresiones visuales de los jóvenes acerca de aquellos elementos, actividades, sentimientos, entornos y momentos que les resultan significativos en la tarea de definir, bajo su propio lente, lo que son y lo que hacen los jóvenes en Panamá.

En el Informe igualmente se presenta una aproximación a las prioridades organizativas de los y las jóvenes, cómo construyen sus espacios, y cuáles son los temas que les interesan, entre otros puntos. El Estudio de Asociatividad realizado por los propios jóvenes, nos permite una mirada al mundo asociativo.

Se realizó un análisis de las tendencias que, desde el nivel global, inciden en el ser, la identidad,

la subsistencia y el ser con otros jóvenes; su impacto en América Latina; y, finalmente, su influencia sobre la realidad juvenil panameña, todo ello bajo un enfoque transversal de género y de diversidad que incorporó la visión, los aportes y las experiencias de los diversos sectores involucrados en el desarrollo juvenil (Estado, sociedad civil, empresa privada, organismos de cooperación internacional, etc.), y abordó tanto los aspectos formales e institucionalizados de expresión, participación y organización juvenil, como también aquéllos de tipo informal y alternativo que han surgido a partir de la década de los noventa.

De gran significado fue la realización de la “Encuesta Nacional de Jóvenes”, a través de la cual más de cincuenta jóvenes encuestadores encuestaron personalmente a 1,593 jóvenes de ambientes urbanos, rurales e indígenas, distribuidos en proporción al peso de cada uno de éstos en la población nacional, a lo largo y ancho de todo el país. La encuesta de 151 preguntas tomó, en promedio, 50 minutos para su realización. Se tocaron distintos aspectos: identidad, educación, trabajo, familia, pareja, salud reproductiva, valores, visión de futuro, democracia, entorno y percepciones.

En forma paralela se encuestó a 460 adultos, con edades entre los 40 y 54 años de edad, con el objetivo de poder contrastar divergencias y convergencias en la mirada del adulto y del joven, sobre temas concretos y de interés.

E. ¿Cuáles son las formas de esa trayectoria en el ambiente urbano, rural e indígena, y cuáles son sus dinámicas y factores limitantes?

Aprendimos acerca del carácter dinámico de la transición trayectoria, del rol de los contextos y recursos y de quiénes hacen faltan o facilitan un determinado trayecto, a través de más de cuarenta entrevistas en profundidad a jóvenes de distintos perfiles. Entre éstos hubieron jóvenes de

RECUADRO 1.10

ENCUESTA NACIONAL DE JOVENES

- La primera encuesta de jóvenes en el país
- Cobertura Nacional
- 1,593 jóvenes y 460 adultos encuestados
- Incluye datos descriptivos, perceptivos y valorativos de los jóvenes
- Sus expectativas

áreas urbanas y rurales, de alta y baja educación, empleados y desempleados, inactivos y emprendedores, pobres y no pobres, afro-panameños, indígena, padres y madres adolescentes, miembros de bandas y jóvenes artistas. Los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Jóvenes también nos permitieron darle validez estadística a las formas de tránsito de nuestros jóvenes.

F. ¿Cómo pueden los jóvenes transitar hacia el protagonismo y cuáles son las condiciones más propicias para su participación protagónica?

Reconociendo que la juventud es un grupo poblacional de interés estratégico y que es necesario hacer visibles sus derechos y necesidades específicas, toda vez que son los adultos quienes toman las decisiones que inciden en la realidad del mundo joven, fue necesario definir las condiciones más propicias para lograr una participación protagónica de los y las jóvenes, una participación que redunde en una mejor concepción de las políticas públicas que les impactan. A través de tres momentos de conversación o diálogo, toma de decisiones y acción, fue posible contrastar la mirada del adulto y la del joven, logrando establecer como resultado las condiciones que garantizarían una participación protagónica de los jóvenes en nuestra realidad y con nuestra gente.

Cada una de éstas interrogantes será analizada en los distintos capítulos del INDH Panamá 2004. De la interrelación entre estos estudios se podrán identificar los mensajes que el Informe ofrece a la sociedad panameña como insumos para la toma de decisiones en materia de políticas públicas y como estrategia para asegurar la sostenibilidad del Desarrollo Humano del país.

Es nuestra sentida aspiración que este INDH Panamá 2004 nos haya permitido:

- Presentarles a un desconocido e invisible. Hemos querido darles a conocer al joven panameño, con sus potencialidades, su cultura e identidad, ofreciendo una nueva lectura sobre la juventud en nuestro país desde el prisma multidimensional del Desarrollo Humano sostenible. Igualmente hemos querido enviar un claro mensaje a la sociedad panameña en general en

cuanto a que, para incorporarlos como actores se les debe visibilizar, incluir como protagonistas, y entender desde dónde construyen sus imaginarios. Y hemos intentado entender al joven como un actor social posicionado, como un actor con identidad propia dentro del tejido social, al tiempo que entendíamos su subjetividad desde sus propias voces, desde esas nuevas sensibilidades y esas nuevas formas de percibir. Es fundamental que se mire a los jóvenes, no solo como hacedores del futuro o como aquéllos sobre quienes reposa el reproducir el modelo de sociedad dentro del cual se desarrollan y crecen, sino además como los seres desde donde se nos están anunciando grandes cambios culturales.

- Cambiar la percepción de los adultos y rescatar una imagen positiva del sentido de “ser joven”. Es decir, más allá de mirarlos como problema, debemos preguntarnos “¿qué es lo que dejamos de ganar, tanto la sociedad como los jóvenes, al no incluirlos plenamente?”
- Revelar y hacer resaltar la oportunidad histórica que tiene Panamá de apostar por esta nueva generación, para revertir la situación de desigualdad en la que se encuentra un gran porcentaje de panameños y panameñas. Hoy, más del 50% de la población del mundo está por debajo de los 25 años de edad, y el 84% de los jóvenes viven en países en vías de desarrollo. La proyección indica que esa tasa será del 89% hacia el año 2005. En América Latina “viven más de 100 millones de jóvenes, entre 15 a 24 años de edad, representando el 19.3% de la población total de la región”,³⁵ y en Panamá, éstos representan el 18% de la población.

Desde la perspectiva del Desarrollo Humano, los jóvenes son importantes porque representan en primer lugar un grupo etéreo que sufre en gran medida la exclusión de las oportunidades del desarrollo. Más relevante aún, sin embargo, es la importancia de los y las jóvenes como actores del Desarrollo Humano sostenible. Hagamos pues, como sociedad, un tránsito exitoso desde la invisibilidad hacia el protagonismo de los jóvenes, permitiendo que “las esperanzas, energías y aspiraciones de los jóvenes, así como su entusiasmo y su voluntad de experimentar, sean los que muevan a nuestra sociedad panameña hacia adelante.”³⁶

Notas

- 1 Informe de Desarrollo Humano 1990.
- 2 PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 2001.
- 3 Otras opciones, altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativos y productivos, respetarse a sí mismos y disfrutar de la garantía de los derechos humanos. PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano, 1990
- 4 Previamente, las tareas productivas y las reproductivas se desarrollaban en el hogar, el cual autoabastecía las necesidades del núcleo familiar. Luego, las transformaciones que transcurren con la revolución industrial modifican sustancialmente las instituciones sociales preexistentes. De este modo, las funciones de la familia como unidad de reproducción social y de producción de bienes, las pautas de trabajo y producción, así como los valores y normas que sostenían previamente a la sociedad, se trastocan con la división y especialización del trabajo y con los cambios sociales de la era industrial.
- 5 Ver Balardini Sergio 2000. Participación social y política en el horizonte del nuevo siglo. CLASCO 2000.
- 6 Guillén Ramírez, Luz María; "Idea del Concepto y significado de la juventud", en Revista de Estudios sobre Juventud. In Pelpochtli, Ichpuchtli. N° 5 (Nueva Epoca), Crea, México, enero-marzo 1985.
- 7 Hobsbawn, Eric 1990 La Historia del Siglo XX Crítica, Grijalbo, Mondadori. Barcelona, España 1997.
- 8 Jameson, Fredic; Ensaño sobre Posmodernismo. Edición Imago Mundi. Colección el Cielo por Asalto. Buenos Aires 1991.
- 9 Ver juventud y sociedad en Colombia, Parra Sandoval, CEPAL 1984
- 10 Tomado del Síndrome de la Adolescencia normal, Knobel; Mauricio, Rio de Janeiro.
- 11 En voluntariado participación, equidad y ciudadanía: las y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo. Ernesto Rodríguez 2000.
- 12 Luis H. Moreno Jr., Fundación Panameña de Etica y Civismo
- 13 En Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes" página 23, Op.Cit. Dina Krauskopf 2000
- 14 Ver en Estado Mundial de la Población FNUAP 1998.
- 15 Tomado de The Wall Street Journal, 28 febrero 2003
- 16 Proyección al 1 de Julio 2004. Controlaría General de la República, Dirección de Estadística y Censo
- 17 Base de Datos, Organización Internacional del Trabajo OIT
- 18 PNUD, Análisis de Material de Grupos Focales de Jóvenes Urbanos, Semirurales e Indígenas. 2004
- 19 Adulto centrismo es la concepción de que solo los adultos poseen las característica para interpretar, valorar y organizar una sociedad. Esto repercute en el manejo absoluto del poder y de las jerarquías, dejando a las personas jóvenes fuera de la toma de decisiones y bajo la tutela y saberes correctos de los adultos.
- 20 Ver en Emergencias de las Culturas Juveniles: Estrategia del Desencanto Roxana Reguillo. 2000 Bogota, grupo editora Norma.
- 21 PNUD. Informe sobre estudios de juventud en Panamá. 2004.
- 22 Todo discurso tiene una semántica (¿Qué se dice?), una sintaxis (¿Cómo se dice?), y una función pragmática (¿Para que se dice?), o sea que los mensajes tienen un contenido, observan ciertas reglas acerca de cómo se emiten y tienen una utilidad. En todo mensaje hay un intento de inducir conducta en el otro, buscando afectar al otro. Lo que se comunica no son solo contenidos, sino también forma de vincularse, que conciente e inconscientemente puede ser propuesta de compartir, de controlar, de comprender o de obstruir al otro.
- 23 La Juventud en América: El Caso de Panamá. Trabajo preparado por Marco A. Gandasegui Hijo, para la organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), Programa Regional de Acciones para el Desarrollo, CELA. 1995.
- 24 Amartya Sen 2000
- 25 Ver R. Reguillo 2000 Emergencia de las culturas Juveniles. Estrategia del desencanto 2000
- 26 La identidad, en lo referente a los actores sociales, se entiende como el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto

relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. La identidad no está contenida en el individuo, aunque si nos habla de cómo se genera la personalidad. Tampoco es la comunidad o el grupo, ni son los emblemas con los cuales se representan los grupos. La Identidad es más que nada un concepto relacional, que se gesta en las prácticas Inter-subjetivas entre los individuos y la sociedad.

- 27 Muñoz González 2000. 1998). "Culturas juveniles de Bogotá, vistas desde la cultura rock". Universidad Central / Colciencias. Colombia.
- 28 Ver en García Canclini, Nestor Culturas Híbridas estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Ed. Grijalbo. 1995
- 29 Tomado de Culturas y compromiso. Mead Margaret. 1971. Bueno Aires, Granaica.
- 30 De Barbero Jesús Martín 1998. Viviendo a todas: jóvenes territoriales Culturas y nuevas sensibilidades. Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. Bogota, Siglos hombre y editores.
- 31 Torre René 2002: Nómadas: Crisis o revaloración de la identidad en la sociedad contemporánea, Bogotá, Fundación Universidad Central.
- 32 En "La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo", CLACSO, Sergio Balardini 2000 op. Cit.
- 33 Al proceso mediante el cual el individuo constituye una identidad, interactuando con su medio social se le denomina socialización.
- 34 El capital social de una sociedad está compuesto por una serie de factores que describen el "cómo vivimos juntos", el clima de confianza social, el grado de asociatividad, la conciencia cívica, los valores éticos y la cultura". Al nivel micro, en el plano individual y subjetivo, el capital social tiene que ver con el grado de integración social que posee el individuo y con su red de contactos sociales. Al nivel macro, el capital social tiene que ver con lo colectivo, es decir, con el tipo de vínculo que tienen los ciudadanos con sus instituciones, así como con las relaciones y normas que conforman la calidad y la cantidad de interacciones sociales de una sociedad.
- 35 Tomado del Estado de la Población de Juventud en Iberoamerica, Organización Iberoamerica de la Juventud 2003.
- 36 Ariel, Philippe; 1973 El niño y la vida familiar en el antigua régimen. Taurus. 1987.Madrid. España.

Características del mundo en el que viven los jóvenes

“El mundo en el que vivimos es cada vez más complicado, cada vez nos agobia más. Nuestra juventud se siente mucho más insegura que otras quizás o [insegura] de qué nos va a dejar la generación anterior, y creo que se siente sola. En cierto sentido, no hay mucho apoyo de los adultos, [quienes deberían] estar guiándonos”.

Joven escritor panameño, 23 años

La juventud occidental actual parece distinguirse de generaciones anteriores, no sólo por su estética o gustos sino, sobre todo, por el tipo de procesos globales a los que se ve enfrentada. No nos referimos solamente a la adopción de modas mundiales; hacemos hincapié en la existencia de cambios reales, a todo nivel, que afectan concreta y simultáneamente a la juventud en su contexto local. Existe, además, una mayor velocidad en la transformación social, pues ya no se requieren siglos para que haya un cambio cultural o tecnológico. Ahora sólo bastan décadas y, a veces, incluso sólo algunos años, para que todo cambie.

I. TENDENCIAS GLOBALES

En razón de esta realidad, iniciamos este capítulo repasando algunas de las principales tendencias mundiales que afectan a los jóvenes de Panamá y que están influyendo en las posibilidades de desarrollo futuro de nuestro país.

A. El reto global de la juventud: la expansión demográfica

En su Estado de la Población Mundial 1998, el FNUAP anunció el gran reto global del siglo XXI en los siguientes términos: “En las próximas dos

RECUADRO 2.1

COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL TEMA DE JUVENTUD

Fue a finales de los '90 que la visión de la juventud como un factor clave y estratégico para el desarrollo emergió con fuerza, en particular por el aumento de los problemas que afectan a quienes viven en los países en vías de desarrollo. El reconocimiento ha sido tal que el tema de la juventud es central en la agenda global de organismos internacionales de desarrollo, gobiernos y las ONGs.

Entre los antecedentes internacionales que dieron paso a la inclusión del tema de juventud como parte de la agenda internacional de desarrollo cabe mencionar aquí:

- El Plan de Acción para la Juventud, en el Foro de Juventud de las Naciones Unidas (Braga, Portugal, 1998);
- El Programa de Acciones para la Juventud de las Naciones Unidas (Nueva York, EEUU, 2000);
- La Declaración del Milenio, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que establece los Objetivos de Desarrollo del Milenio que los países deben lograr para el 2015 (Nueva York, EEUU, 2000).

Es menester destacar muy especialmente la labor del Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP) y sus Informes de Población anuales, que han ido dando luz sobre la salud sexual y reproductiva de las y los jóvenes y sus problemas, así como las líneas estratégicas que se sugieren para enfrentarlos.

décadas, algunas de las regiones menos desarrolladas del mundo verán incrementar su población económicamente activa. Este ‘bono demográfico’ ofrece a los países una oportunidad para construir el capital humano y apuntalar el desarrollo en el largo plazo –si se invierte en educación, trabajo y servicios de salud...”.

La cantidad de jóvenes en el mundo hoy comienza a ser la mayor de la historia: hay mil millones de jóvenes entre los 15 y los 24 años de edad. Ésto representa, por un lado, la oportunidad histórica de apostar por esta nueva generación, en un intento concertado por revertir la situación de subdesarrollo en la que se encuentra la mayoría de los países; la contraparte es, sin embargo, la situación de exclusión en la que vive la mayoría de esos jóvenes. Esa situación está generando una gran frustración social y convirtiéndose en caldo de cultivo para un posible escenario de inestabilidad social e ingobernabilidad; de allí la urgencia de plantear acciones concretas que eliminen las actuales barreras y los condicionantes al pleno desarrollo de la juventud.

En América Latina “viven más de 100 millones de jóvenes entre 15 a 24 años de edad, representando el 19.3% de la población total de la región”;² en Panamá, los jóvenes representan el 18% de la población, un nivel muy cercano al promedio regional. Como veremos más adelante en este capítulo, las situaciones que aquejan a la juventud en América Latina desde los ‘90 responden a muchas de las tendencias mundiales, que se ven agravadas al nivel regional.

B. Desigualdad, inequidad y concentración de los recursos

Lejos de democratizar los recursos y las oportunidades, la globalización los ha concentrado y está ahondando la brecha entre ricos y pobres. Al profundizarse las relaciones de inequidad, se está institucionalizando la pobreza mediante la concentración de recursos y riquezas en las potencias económicas del mundo, en las empresas transnacionales y en los sectores de cada país que están mejor integrados a la economía mundial.

En este marco encontramos que América Latina es la región más desigual del mundo y que Panamá, en particular, es uno de los cinco países más desiguales del mundo. Más dramático aún, es justamente en el segmento de los niños y los jóvenes -y, en particular, de las mujeres- en donde se concentran los mayores índices de pobreza en la región. Con ello podríamos vislumbrar que la solución eventual pasará por políticas que tiendan a la equidad, la igualdad y la distribución democrática de los recursos.

1. Lo étnico como factor de exclusión

A pesar de que más del 30 por ciento de la población de América Latina y el Caribe descende de indígenas o africanos, menos de un tercio de los países de la región recopila información explícita sobre su población afro, y los datos sobre los indígenas, aunque más numerosos, suelen ser incompletos. La ausencia estadística de estos grupos étnicos permite que ambos sean marginados de los programas de gobierno, en áreas claves como salud, educación, trabajo y vivienda. Esta situación se refleja claramente en las estadísticas regionales sobre pobreza y marginación, en donde los indígenas y afro descendientes aparecen como los grupos étnicos menos favorecidos en toda la región.

C. La crisis de la educación y el empleo

Según los últimos estudios de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), los jóvenes latinoamericanos han sufrido un aumento en la tasa de desempleo y un deterioro en la calidad del empleo, a pesar de tener un mayor nivel educativo. Asimismo, aunque hay consenso en cuanto a que en la década de los ‘60 y ‘70 se dieron avances en materia de cobertura de la educación, la gran deuda pendiente continúa siendo su calidad. La diferencia entre la calidad de la educación pública y la privada, así como entre regiones más y menos desarrolladas dentro de las propias fronteras de los países, es un nuevo factor de exclusión que implica que, aunque los jóvenes estén educados a un mismo nivel de escolarización, ello no significa que tendrán las mismas posibilidades de inserción en la vida social y económica.

América Latina presenta una combinación muy desalentadora de índices en materia de educación y empleo:

- la tasa de desempleo juvenil duplica, en promedio, la tasa media de desempleo;
- las tasas de repitencia escolar son las más altas del mundo;
- el desempleo juvenil se ve afectado por fenómenos que se agravan desde la década de los ‘90, tales como la feminización de la pobreza y la pauperización de la clase media.

Así, en la región latinoamericana, “...de cada cien nuevos contratos laborales, 7 son para jóvenes y 93 para adultos (...). Los nuevos empleos generados para jóvenes en la región han sido en el sector informal (...), siendo casi la totalidad de ellos a tiempo parcial”. Esta circunstancia trae aparejada, a su vez, la falta de acceso al crédito y a las fuentes de financiamiento.

D. Desarticulación y cambios en la composición de las familias

De acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (OPS), “La familia es la unidad básica de la organización social más accesible para llevar a la práctica las intervenciones preventivas, de promoción y terapéuticas”.⁴ En ese entorno, en donde se establecen por primera vez el comportamiento y las decisiones de los jóvenes, usualmente se originan también la cultura, los valores y las normas sociales que adoptan los jóvenes.

La OPS nos indica que los modelos de relaciones familiares están cambiando y que hay tendencias en cuanto a la formación, estructura y función de la familia que propenden a:

- la familia monoparental y los hogares encabezados por mujeres;
- el aumento de la edad promedio para el primer matrimonio de las mujeres y el nacimiento de los hijos, lo cual retrasa la formación de las primeras familias;
- el mayor ingreso de las mujeres en la fuerza laboral, en números sin precedentes, y los cambios en los roles de género dentro de la familia, lo cual desplaza el equilibrio de las responsabilidades económicas en las familias;
- el tamaño de la familia y del hogar en descenso;
- la mayor carga que recae sobre los miembros de la familia en edad de trabajar, debido a los dependientes jóvenes y a los mayores.

La OPS nos alerta también al hecho de que han aumentado las familias en crisis en América Latina y que, por lo tanto, ya no se puede suponer que todas las familias protegerán a sus miembros ‘per se’. El maltrato, el descuido, la explotación sexual de los niños, la violencia conyugal y otros tipos de violencia doméstica, así como el descuido de los ancianos, son hechos comunes dentro de las familias en crisis.

E. La salud de las y los jóvenes: un problema social

Aproximadamente un 50% de los adolescentes latinoamericanos menores de 17 años es sexualmente activo y es justamente en este grupo etáreo en donde se están concentrando las conductas de riesgo más altas relativas a salud sexual y reproductiva. Dentro de los principales problemas de salud sexual y reproductiva que enfrentan estos jóvenes se encuentran los siguientes:

- El embarazo no deseado o precoz: En el mundo, anualmente, uno de cada diez alumbramientos corresponde a una madre adolescente.

RECUADRO 2.2

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio orientan actualmente toda la labor de cooperación internacional para el desarrollo y las políticas públicas que aplicarán los gobiernos. Cabe destacar que la mitad de estos Objetivos incluyen metas específicas e indicadores que están directamente vinculados con la juventud, a saber:

META 2: Acceso universal a la educación primaria

- Indicador: nivel de alfabetismo entre los 15-24 años

META 3: Promover la equidad de género y empoderar a las mujeres

- Indicador: proporción de mujeres alfabetizadas sobre hombres alfabetizados entre los 15-24 años.

META 6: Combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades

- Indicador: prevalencia de VIH entre mujeres embarazadas de 15-24 años.

META 8: Desarrollar una alianza global por el desarrollo

Metas específicas:

Cooperación con los países en desarrollo

Desarrollar e implementar estrategias para lograr un trabajo decente y productivo para los jóvenes

- Indicador: Tasa de desempleo entre los 15-24 años

- El aborto: Cada año, más de 4,4 millones de adolescentes se someten a un aborto; de esos abortos, un 40% se realizan en malas condiciones higiénicas.
- Las enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA: En el mundo, cada día se contagian 500.000 jóvenes con una enfermedad de transmisión sexual, la mayoría de ellos en el grupo de edades entre los 20 y los 24 años, seguido en orden de magnitud por el grupo de los que tienen entre 15 y 19 años de edad. Actualmente “hay 560,000 jóvenes latinoamericanos entre 15 y 24 años de edad infectados de VIH/SIDA”.⁶

F. Violencia y conductas de riesgo

En el año 2000, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que 1.6 millones de personas pierden su vida cada año a causa de la violencia, incluyendo el homicidio, el suicidio y el envenenamiento por aguas contaminadas. Otros millones de personas sufren de heridas no fatales y quedan inválidos por estas razones. Entre los jóvenes y los jóvenes adultos, la violencia es la principal causa de muerte y parece que las inequidades estructurales están en la raíz de la violencia urba-

na juvenil. Las estadísticas de muertos y heridos son impactos extremos y mensurables de la realidad que viven los jóvenes que están sumidos en el conflicto y la violencia.

II. TENDENCIAS NACIONALES

Esta sección está dedicada a conocer el efecto de las tendencias globales que se indicaron al comienzo de este capítulo -el rápido crecimiento demográfico de los jóvenes, los problemas en la educación y el empleo, las desigualdades socioeconómicas, la situación de salud, familia y conductas de riesgo- sobre el devenir de la juventud al nivel nacional. Nos acercamos a la situación de los jóvenes en Panamá a través de la revisión de algunos indicadores socioeconómicos y demográficos, sin pretender incluir toda la información disponible sobre ello(a)s, sino solamente resaltar aquellos aspectos más relevantes para su óptimo desarrollo.

Se ha privilegiado la información de hogares proveniente de los Censos Nacionales de Población (1980, 1990 y 2000) y de la Encuesta de Hogares (hasta 2002), elaborados por la Contraloría General de la República, por sobre la que proviene de registros administrativos (para el 2000 o 2001) porque permite establecer relaciones con otras variables que afectan a los jóvenes en su ámbito familiar (por ejemplo: la educación de los padres o el ingreso per cápita), ya que no se busca observar indicadores aislados de su contexto social. Otros estudios específicos, como por ejemplo sobre justicia y drogas, sólo eran sobre algunos años en particular (1999 ó 2001). El apartado tiene también un carácter exploratorio porque no persiguió un análisis de causalidad entre los factores que afectaban a los jóvenes, sino más bien detectar algunas relaciones entre las variables y analizar sus posibles efectos en las tendencias futuras, buscando dar una imagen de la tendencia general de los indicadores en los temas más cruciales.

A. Impacto de las tendencias mundiales a nivel nacional: conociendo la realidad de los jóvenes en panamá

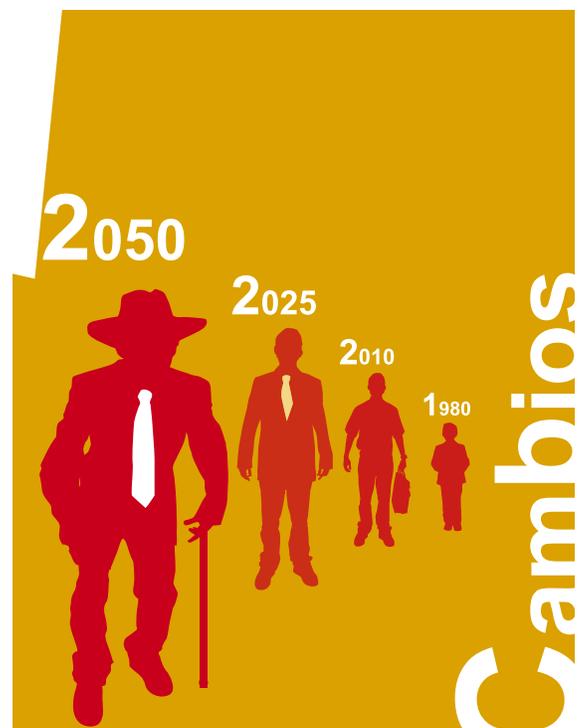
“Mi sueño es vivir en un mundo de equidad. Ése es mi sueño, y forma parte fundamental de mi plan de vida... Pondría como piedra angular el respeto a los derechos de toda índole: derechos humanos, derechos reproductivos, derechos laborales, [Así se podría] construir un mundo un poquito mejor”.

Joven Universitario.

1. Panamá experimenta una fuerte dinámica que le augura importantísimos cambios demográficos.

Comenzamos por comentar la evolución que se ha observado y proyectado respecto a la distribución de la población de Panamá por grupos quinquenales de edad,⁸ la cual nos muestra de manera general cómo está evolucionando la pirámide poblacional y, en particular, que Panamá se encuentra en plena transición demográfica. Según lo manifiesta la dinámica de cambio que está mostrando el país (ver Gráfica 2.1), hasta el año 1990 se consolidó el crecimiento de los grupos de menor edad (niños y niñas); a partir de esa fecha, comenzó a reducirse ese crecimiento relativo y a traspasarse el crecimiento hacia los grupos de jóvenes. Ello nos llevará a un importante crecimiento absoluto y relativo de los jóvenes y adultos jóvenes hacia el año 2025, crecimiento éste que también se manifestará fuertemente en los grupos de adultos mayores (diferentes etapas de la transición) en la segunda mitad del siglo XXI.

Panamá experimenta, pues, una fuerte dinámica que le augura importantísimos cambios demográficos, incluyendo cambios en las necesidades sociales y en los patrones de morbilidad (tipos de enfermedades) y de mortalidad (causas de defunción), ya que es sabido que los problemas de salud de los niños pequeños son muy diferentes de los problemas de los adultos mayores. Por ello, se



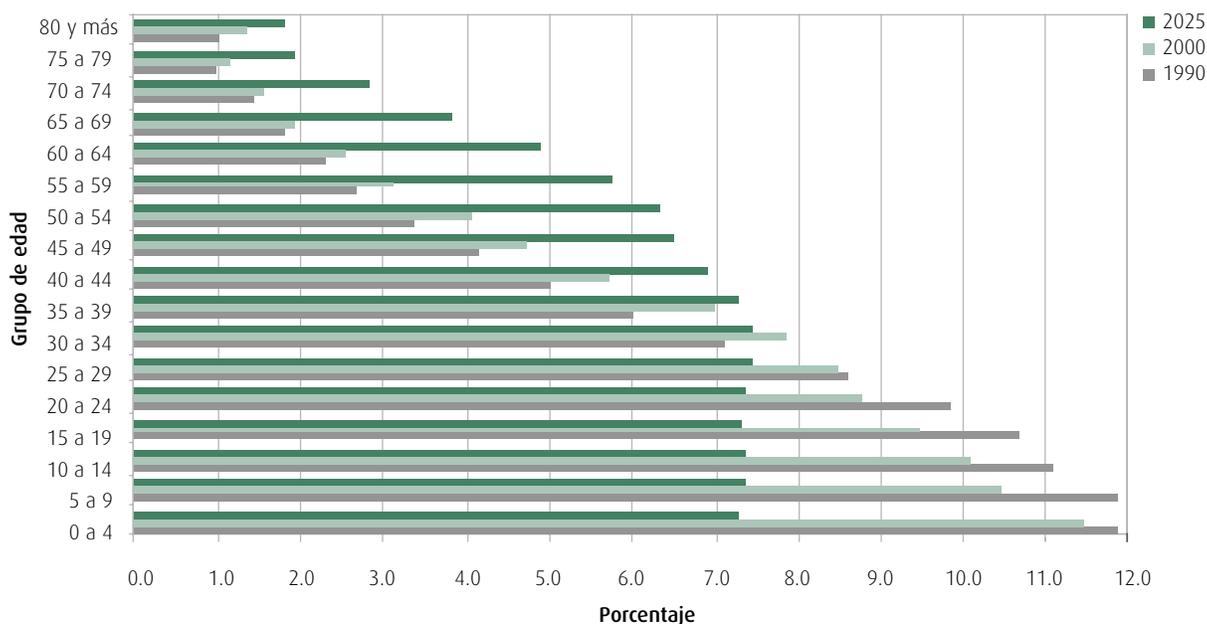
requerirá adoptar una actitud más planificadora que pueda anticipar los diferentes tipos de necesidades de la población, entre ellas las de los grupos jóvenes en expansión que constituirán la gran masa adulta panameña del próximo cuarto de siglo.

En el análisis del periodo 1980 a 2020 (ver Gráfica 2.2) se aprecia que, durante las décadas de 1980 y 1990, el grupo mayoritario de la población fue el de los 0 a 14 años. Ya para el año 2000 se tornó predominante el grupo de los 15 a 49 años, y se espera que

Gráfica 2.1

Distribución porcentual de la población por grupos quinquenales de edad

Años 1990, 2000 y 2025.

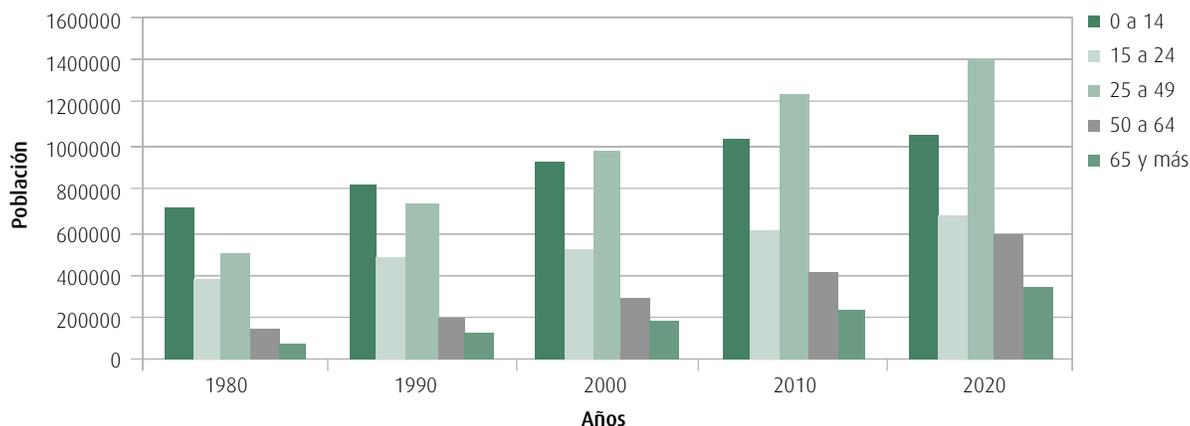


Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Proyecciones de población 2000 al 2025. Contraloría General de la República de Panamá.

Gráfica 2.2

Evolución de la población por grupos de edades

Años 1980 a 2020



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1980, 1990 y 2000. Proyecciones de población 2000 al 2020. Contraloría General de la República de Panamá.

tal tendencia se consolide para el 2020. Esto quiere decir, en términos absolutos, que habrá una mayoría de adultos jóvenes y adultos conformada por los que son jóvenes hoy; sin embargo, el grupo de los 15 a 24 años continuará con su crecimiento absoluto hasta superar las 650 mil personas en el 2020.

En el corto plazo se aprecia que los grupos jóvenes entre 15 y 24 años crecieron considerablemente entre 1980 y 2002 (ver Gráfica 2.3), pero principalmente en las áreas urbanas, porque en el área rural decrecieron a partir de 1990 (ver el Anexo). En

términos relativos se observa, entre 1980 y 1990, un incremento de la participación de este grupo etáreo en la población total, pero este incremento tendió a estabilizarse después de esa fecha.

Nacionalmente, entre 1980 y 1990 el grupo de los de 15 a 24 años creció en un 31.8%, liderado por un crecimiento de 33.8% en el área urbana, y con un 29.3% de crecimiento en el área rural. De 1990 al 2002, la tasa de crecimiento al nivel nacional fue menor: llegó a un 16.0%, concentrándose el aumento en el sector urbano (36.1%) y reduciéndose en el sector rural (-9.3%). Al nivel de las provincias (ver el Anexo), entre 1990 y 2002 hubo un alto crecimiento en Bocas del Toro (47.9%), seguido por Panamá (24.9%) y Colón (24.7%). Mientras tanto, se registró un decrecimiento de la población de 15 a 24 años en las comarcas de Kuna Yala (-16.0%) y Emberá (-5.5%) y en las provincias de Los Santos (-7.1%) y Veraguas (-2.2%).

Respecto a la distribución por género al nivel total, en el año 1990 hubo un mayor número de hombres, representando el 50.1% de los jóvenes de 15 a 24 años (ver el Cuadro 2.1), incrementándose en el año 2000 a 50.4%. En el ámbito urbano, el número de mujeres fue más alto en 1990, llegando a representar el 52.3%, y reduciéndose a 51.0% en el año 2000. Al nivel rural, en cambio, predominaron los hombres con un 53.2% en 1990 y con un 52.7% en el 2000. Esta relación también se mantuvo cuando se observaron por separado los grupos de 15 a 19 y de 20 a 24 años en el año 2000 (ver el Anexo).

CUADRO 2.1

Distribución de la población panameña de 15 a 24 años, por género Años 1990 y 2000

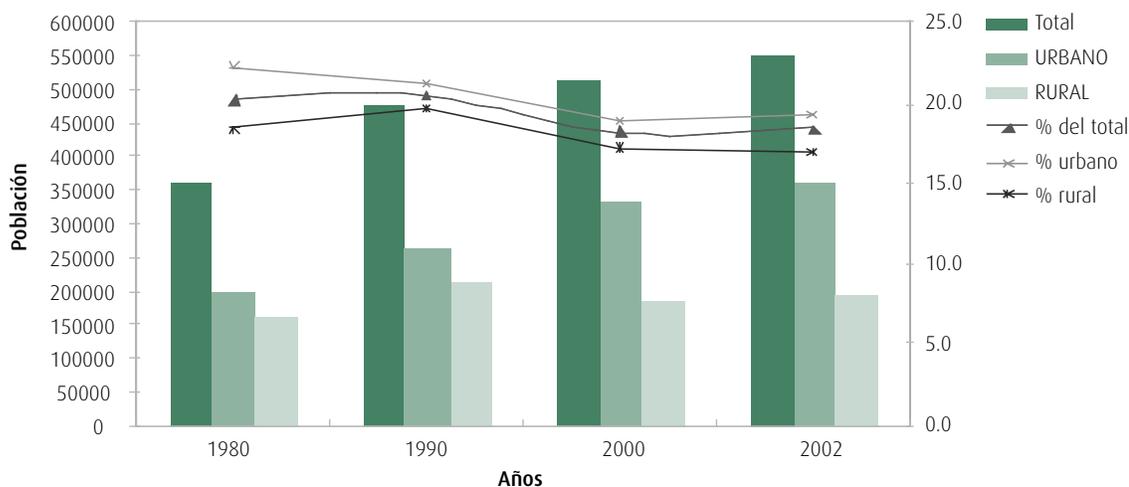
1990	Sexo		Total	Porcentajes	
	Hombre	Mujer		% Hombres	% Mujeres
Total	239394	237993	477387	50.1	49.9
Urbano	126897	139050	265947	47.7	52.3
Rural	112497	98943	211440	53.2	46.8

2000	Sexo		Total	Porcentajes	
	Hombre	Mujer		% Hombres	% Mujeres
Total	261197	257439	518636	50.4	49.6
Urbano	163484	169862	333346	49.0	51.0
Rural	97713	87577	185290	52.7	47.3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

Gráfica 2.3

Tendencia de la población joven (15 a 24 años)



Fuente: INDH Panamá 2004

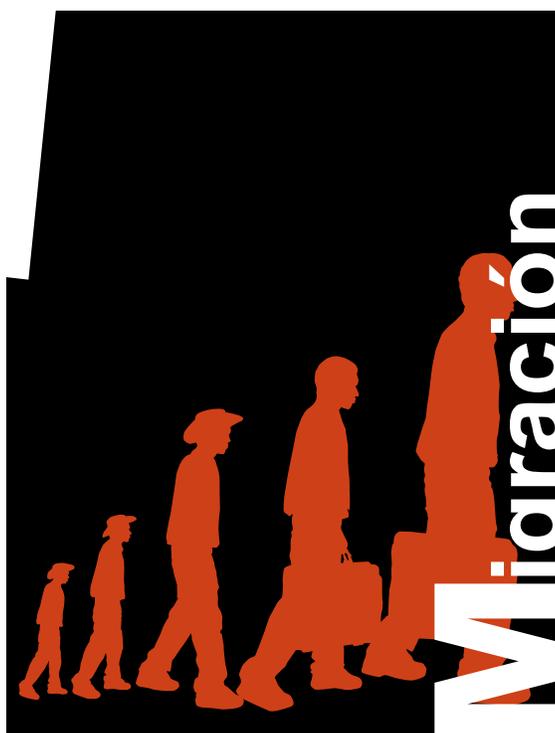
2. La dinámica rural no ofrece una alternativa rápida de reemplazo generacional.

La falta general de desarrollo y de acceso a los recursos culturales, sociales y económicos en las zonas rurales está considerada como una de las principales causas de la migración de los jóvenes rurales a las zonas urbanas, mientras que la ausencia de los jóvenes rurales en las políticas agropecuarias y de desarrollo también favorece su migración. Al buscar mejores horizontes en las grandes ciudades (tanto en las de su propio país como en las del extranjero), las limitaciones derivadas de su insuficiente educación o capacitación los coloca en posición desventajosa en relación con los jóvenes urbanos. Así se genera una situación de exclusión recurrente: los jóvenes rurales pasan, de formar parte de la exclusión previa en la zona rural, a formar parte de los nuevos excluidos urbanos en las periferias pobres de las grandes urbes.

Para observar la movilidad geográfica de la población de 15 a 24 años entre 1990 y 2000, comparamos a la población de 15 a 24 años en 1990, por área, con la población de 25 a 34 en el año 2000, lo cual nos permitió ver qué aconteció con el mismo grupo de jóvenes, 10 años después. La principal tendencia reflejada durante el periodo fue (ver Gráfica 2.4.) que la población de este grupo creció en el sector urbano (17.4%) y disminuyó fuertemente en el sector rural (-27.7%). El movimiento migratorio de este grupo hacia las áreas urbanas es significativo cuando se compara con el de otros grupos de edades: por ejemplo, el grupo de 25 a 44 años (35 a 54 años en el 2000) tuvo sólo un crecimiento de 10.7%

en el sector urbano y un decrecimiento de -20.4 en el sector rural. Todo indica, entonces, que el movimiento migratorio hacia lo urbano estuvo liderado por los jóvenes, especialmente por las mujeres.

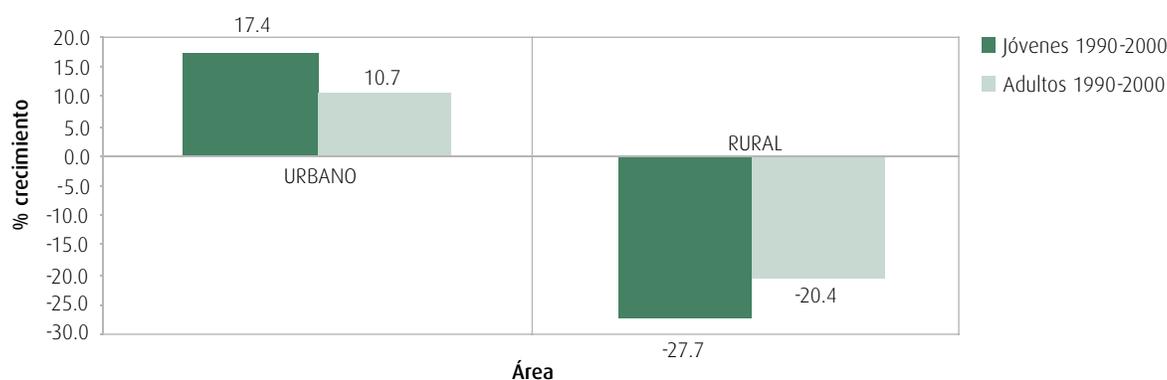
En cifras absolutas de migración interna, las áreas que más perdieron población joven fueron Chiriquí, Veraguas y Coclé (más de 21,000 personas), siendo la gran receptora la provincia de Panamá, con un crecimiento de más de 22,000 personas (ver Gráfica 2.5.).



Gráfica 2.4

Comparación de la migración juvenil y adulta en Panamá.

Años 1990 y 2000

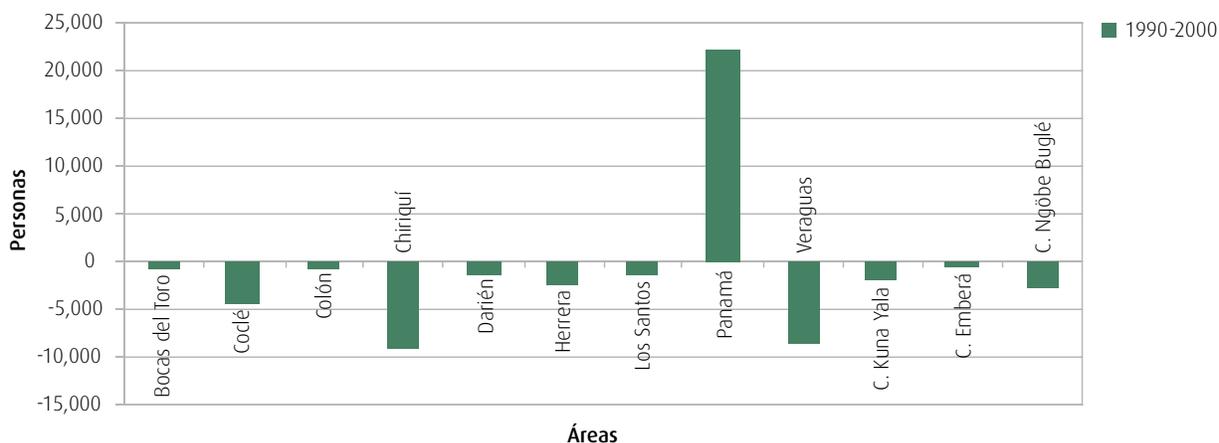


Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

Gráfica 2.5

Migración de jóvenes de 15 a 24 años

Años 1990 a 2000



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

Respecto a la migración internacional, en la década de 1990 se registró entre los jóvenes de 15 a 24 años un total de 8,140 jóvenes emigrantes, que en su mayoría fueron mujeres (60.9%) de origen urbano (84.8%) y provenientes principalmente de Panamá, Chiriquí y Colón (86.4%). Éstos representaron el 40% del total de los emigrantes.

3. La inequidad inter - grupos de edades.

En esta sección nos concentramos en analizar algunos de los indicadores obtenidos para el año 2000, teniendo como objetivo comparar las diferencias que se dieron entre los diferentes grupos etáreos de la población.

Como primer punto debemos destacar que la pobreza es un problema más agudo para los niños y jóvenes en primer lugar (ver el Cuadro 2.2), siendo menor para los adultos y menos aún para las personas mayores. Entre los grupos de menos de 15 años de edad, la pobreza superó el 50%; en el grupo de 15 a 19 años, la cifra bajó al 42.6%; en el grupo de 40 a 59 años sólo se reflejó en el 30%; y en el grupo de los mayores de 60 años, volvió a subir a cerca del 35%. En términos relativos, el 52.7% de los pobres correspondió a los grupos de 0 a 19 años, en tanto que el grupo de los adultos de 40 a 59 años representaron tan sólo el 13.2% de los pobres y el de los mayores de 60 años tan sólo representó el 7.5%.

En el componente de Educación, la tasa de alfabetismo fue más alta para los grupos de 10 a 39 años, lo cual indica que los grupos de jóvenes y adultos jóvenes fueron los que más se beneficiaron



de las políticas de alfabetización y de la escolaridad emprendidas durante los últimos 30 años. En cuanto a la asistencia escolar se refiere, los valores más altos (superiores al 87%) se registraron sólo en los grupos de 5 a 14 años, mientras que en el segmento de 15 a 19 años la asistencia descendió al 59.3%. Este punto nos permite enfatizar que las oportunidades educativas para la mayoría de la población se definen en la infancia y la adolescen-

CUADRO 2.2

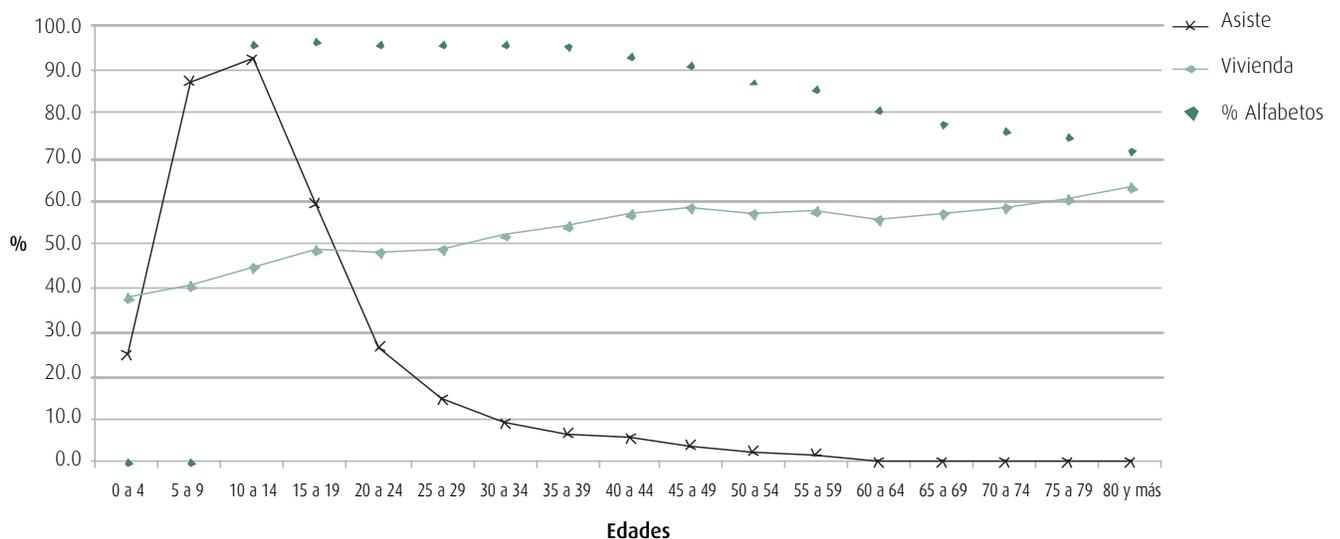
Desigualdad etárea año 2000: Indicadores claves por grupo de edad

Edad	Nivel de Pobreza		Educación			Empleo		Ingreso		Vivienda	Mortalidad
	% pobreza	% total pobres	% Alfabetos	% Asistencia	Años escolaridad	% Desempleo promedio	% total desempleo	Medio per cápita	Medio per cápita Ocupados	% logro	Tasa por 1000 2000-2005
0 a 4	54.4	15.4	---	24.8	0.0			123		37.9	2.7
5 a 9	55.7	14.3	---	87.6	1.3			124		40.5	0.2
10 a 14	52.3	13.0	95.6	92.6	5.3	30.7	2.1	136	54	45.0	0.2
15 a 19	42.6	10.0	96.2	59.3	8.5	30.1	16.2	164	153	48.4	0.4
20 a 24	33.0	7.2	95.9	26.5	9.6	21.7	21.7	203	290	48.2	0.6
25 a 29	32.6	6.8	95.7	14.4	9.7	14.3	15.2	227	412	48.7	0.7
30 a 34	34.2	6.7	95.7	9.0	9.7	11.7	11.7	227	484	51.8	0.8
35 a 39	34.2	5.9	95.3	7.0	9.6	10.7	9.6	230	549	54.4	1.0
40 a 44	31.0	4.4	93.2	6.0	9.3	9.4	7.0	248	614	57.1	1.2
45 a 49	28.5	3.3	91.2	4.2	8.5	8.4	4.9	281	667	58.6	1.6
50 a 54	29.9	3.0	87.2	2.8	7.4	9.5	4.3	290	626	57.5	2.2
55 a 59	31.5	2.5	85.2	2.2	6.8	10.1	3.0	290	590	57.6	3.1
60 a 64	34.8	2.2	80.5	0.0	6.0	10.1	1.8	268	500	55.9	4.4
65 a 69	35.3	1.7	77.8	0.0	5.5	10.8	1.1	258	399	57.2	6.4
70 a 74	35.6	1.4	76.1	0.0	5.1	11.1	0.7	254	356	58.8	9.6
75 a 79	35.0	1.0	74.9	0.0	4.8	12.5	0.4	253	289	60.4	13.6
80 y más	35.2	1.2	71.8	0.0	4.5	13.1	0.3	247	290	63.1	51.2
Total	40.5	100.0	92.3	33.3	7.1	14.2	100.0	198	475	49.2	

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

Gráfica 2.6

**Desigualdad entre grupos de edades
Año 2000**



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

cia, y que éstas impactarán en las capacidades de las personas jóvenes para toda la vida, ya que los adultos presentaron niveles de asistencia a la educación formal que son inferiores al 10%.

Esto se evidencia gráficamente (ver Gráfica 2.6.) como una tasa de alfabetismo bastante estable entre los grupos más jóvenes, descendiendo hacia los grupos de mayor edad. La asistencia escolar exhibe una fuerte concentración en los grupos jóvenes y luego una caída brusca hacia los grupos adultos y mayores. El indicador de logro en vivienda refleja, mientras tanto, los valores más bajos en los grupos jóvenes y los mejores valores en los adultos y personas de mayor edad: es decir, manifiesta una tendencia creciente con la edad.

El desempleo, por su parte (Ver el Cuadro 2.2.), también se manifestó negativamente entre los grupos jóvenes. En el segmento de 15 a 19 años, la tasa superó el 30%; en el segmento de 20 a 24 años, descendió al 21.7%; en los grupos de 25 a 29 años, bajó a 14.3%; y entre los adultos de 40 a 54 años, se presentaron tasas de desempleo inferiores al 10%. En términos de peso entre los desocupados, los jóvenes de 15 a 24 años representaron el 37.9% de todos los desempleados, en tanto los adultos de 40 a 54 años constituyeron solamente el 16.2% de los desempleados.

En términos prácticos, se aprecia entonces la pobreza y el desempleo como una tendencia que decrece con la edad, produciéndose una mejoría en los indicadores al pasarse de la juventud a la edad adulta.

Las tasas de mortalidad por cada mil habitantes exhibieron valores bajos en términos generales, pero destacaron en orden comparativo las siguientes: las más altas fueron las cifras para los menores entre 0 y 4 años (2.7) y las más bajas se ubicaron entre los de 5 y 14 años (0.2). Dichas tasas superaron el valor de 2.7 solamente en el grupo de 55 a 59 años, mientras que llegaron a valores de 2 dígitos (más de 10.0) después de los 74 años.

En lo relativo al ingreso también se obtuvo una tendencia de crecimiento en el ingreso per cápita a medida que aumentaba la edad. En este sentido, se puede destacar que los menores de 20 años tuvieron un ingreso per cápita inferior al promedio nacional (B/.198 mensuales) y que su mayor nivel se ubicó entre los grupos de 50 a 59 años (B/.290). Mientras tanto, el ingreso laboral promedio mensual se comportó así: casi se triplicó al pasar del grupo de los 10 a 14 años al grupo de los que tienen entre 15 a 19 años; casi se dobló al llegar al segmento de los 20 a 24 años de edad; y casi se dobló también

para el grupo de los que tienen los mayores ingresos laborales (de 45 a 49 años) frente al ingreso del grupo de 20 a 24 años. Tenemos entonces una clara estratificación de los ingresos que se debe, en cierta parte, a la valoración de la experiencia, pero que también puede obedecer, y aquí entramos un poco al terreno de las percepciones, a que existe algún grado de “prejuicio positivo” hacia los adultos porque ellos tienen, teóricamente, “mayores obligaciones” (tales como mantener a una familia) y se piensa, en cambio, que el joven vive el empleo como algo “temporal y accesorio” a sus actividades educativas o de recreación.

Algunos datos del año 1990 permiten establecer que la tendencia era similar, si bien el rango de logro general fue menor (ver el Anexo). Lo que sí se puede resaltar es que, en la década pasada, los beneficios educativos permitieron que los jóvenes avanzaran mucho más rápidamente que los adultos en cuanto a ganancias en alfabetismo y escolaridad. A diferencia de lo que aconteció en la década de los '90, esa “ventaja” de los jóvenes es actualmente menor y los equipara con los adultos respecto al nivel educativo medio, lo cual significa que el incrementar más su nivel formativo exige de los jóvenes un esfuerzo mayor de permanencia en el sistema educativo que antes, ya que implica permanecer un mínimo de 12 años en la educación formal.

En términos generales, estos indicadores nos han demostrado que también se está dando una brecha de diferencia -entre la juventud y el mundo adulto en cuanto al nivel de las condiciones de vida se refiere. En todos ellos se aprecian diferencias entre las edades que están siendo marcadas por el hecho de que los adultos presentan las mejores condiciones, seguidos por los adultos mayores y, en menores niveles, por los jóvenes y los niños. Existe, por consiguiente, una serie de condiciones de vulnerabilidad social que afecta a los grupos más jóvenes y que evidencia una demora en su incorporación plena a las oportunidades de la sociedad, aunque sean sujetos de derechos desde que nacen. Esto se ve afectado, además, por el hecho de que gran parte del crecimiento demográfico se origina en los estratos más pobres (quienes tienen más hijos), los cuales no pueden satisfacer adecuadamente las necesidades de desarrollo de sus miembros y perpetúan de esta manera la tendencia hacia menores oportunidades de importantes grupos de población, que llegan a ser jóvenes y adultos sin haber logrado potenciar sus capacidades.

Entre los aspectos más positivos se observó que el grueso de la inversión educativa estuvo destinada a los grupos de menor edad, a pesar de que resultó que los niños y adolescentes se beneficiaron más y los jóvenes con menos recursos se beneficiaron menos, puesto que ingresaron al mercado laboral con menores oportunidades, frente a los adultos o jóvenes de otros estratos sociales. Estas diferencias específicas entre jóvenes serán objeto de revisión en el siguiente apartado.

4. La heterogeneidad de la juventud.

Según pudimos revisar en el apartado anterior, existen importantes diferencias respecto a condiciones de vida entre los diversos grupos de edad. Ahora analizaremos las diferencias que se dan dentro de la propia generación joven, usando los datos proveniente del indicador de pobreza de ingreso.

Entre los jóvenes de 15 a 24 años, en el 2000 (ver el Cuadro 2.3.) se observó al nivel nacional una pobreza cercana al 38%: es decir, más de un tercio de los jóvenes actualmente ve limitadas sus oportunidades futuras de desarrollo. De este grupo, el 24% vive en pobreza extrema y debiera ser un sujeto prioritario de políticas públicas. Existe, finalmente, un grupo de cerca del 62.0% que se catalogó como de jóvenes “no pobres”, entre los cuales encontramos, sin embargo, grandes diferencias. Hay un grupo del 25%, por ejemplo, que no alcanza a duplicar el nivel de ingresos de la línea de pobreza y que se encuentra, por lo tanto, en situación de riesgo, y hay un 2.5% de jóvenes que logran una mayor seguridad económica, reflejada con un ingreso per cápita de más de 10 veces la línea de pobreza, a partir de las mejores condiciones económicas de su hogar. Hay también diferencias entre hombres y mujeres: si el promedio de ambos es 37.9%, la pobreza entre las mujeres se eleva al 38.6% y es menor (37.3%) en el caso de los hombres.

Hemos visto hasta ahora las diferencias que existen entre estratos y géneros, pero también se puede perfilar la desigualdad por áreas. En el año 2000, el sector rural evidenció una pobreza en torno al 66.0%, con una marcada diferencia entre mujeres (68.3%) y hombres (63.9). Esta revelación permite comprender las altas tasas de migración de jóvenes que se dan en dichas áreas -especialmente de mujeres-, las cuales pudimos observar anteriormente, en la parte referente a la distribución de la población entre los años 1980 y 2000.



CUADRO 2.3

Nivel de pobreza de ingreso en jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y área.

Año 2000

AREA	Nivel de Pobreza 15 a 24 años	Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
Total	Pobreza extrema	23.7	24.1	23.9
	Pobreza general	13.6	14.5	14.0
	Total de Pobreza	37.3	38.6	37.9
Urbano	Pobreza extrema	10.2	10.9	10.5
	Pobreza general	11.4	12.6	12.0
	Total de Pobreza	21.6	23.5	22.5
Rural	Pobreza extrema	46.5	50.2	48.2
	Pobreza general	17.4	18.1	17.8
	Total de Pobreza	63.9	68.3	66.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

5. El incremento rápido de la demanda educativa mínima y debilidades de la oferta institucional y comunitaria.

Como mencionáramos anteriormente, la dimensión de Educación refleja los mejores avances para los grupos jóvenes. Respecto a la alfabetización, por ejemplo, se pasó del 94.1% en el año

1980 al 96.1% en el año 2000, con un avance más rápido entre 1990 y 2000, aunque con grandes disparidades entre lo urbano (99.0) y lo rural (90.8). A pesar de ser positivo, el avance no fue suficiente y un 4% de jóvenes se quedó sin acceso a la alfabetización (principalmente en las áreas rural e indígena) a pesar de que éste es el paso inicial en el desarrollo de capacidades (ver el Anexo).

Si miramos la asistencia escolar como el proceso a través del cual los jóvenes alfabetizados logran adquirir más conocimiento, en el año 1980 éste favoreció al 39% de los jóvenes, mientras que en el 2000 favoreció al 46.7%. Tales resultados nos indican que la educación primaria tiene buena cobertura, pero al mirar al conjunto de la educación para todos los jóvenes (potencialmente hasta la educación superior), encontramos que menos de la mitad está alcanzando un mejor nivel educativo. Se manifiestan también diferencias por contexto geográfico, según las cuales la asistencia escolar llega al 55.4% en el área urbana, frente al 30.3% en el área rural, la cual presentó, sin embargo, un crecimiento importante entre 1980 y 2002, pasando de 22.8% a 30.3%.

Si miramos el contexto latinoamericano a través de los datos de la CEPAL (ver el Anexo), se reafirma que Panamá tiene muy buena cobertura al nivel de escuela primaria (tanto bruta como neta), lo cual indica que existe una matrícula que permite atender

a toda la población que está en la edad correspondiente, más un grupo de estudiantes rezagados. Cuando se compara al nivel secundario, no obstante, la tasa de cobertura de Panamá se ubica por debajo de países como Uruguay, Cuba, Chile, Perú, Argentina y México.

La realidad antes mencionada implica que tenemos a más de la mitad de la población joven sin posibilidades de aprovechar todo su potencial. Además, visto que se trata de la demanda futura, deberíamos inicialmente estar en capacidad de duplicar la cobertura de secundaria para poder aproximar a la fuerza laboral del país a una educación promedio de 12 años, lo cual representará un gran esfuerzo porque la población sigue creciendo en esos estratos y será un 15% mayor en el 2010. Se combinan de esta manera la necesidad de atender el déficit junto con la necesidad de cubrir la nueva demanda: el tipo de respuesta que se le da a la “urgencia” (cobertura) es precisamente lo que puede atentar contra las mejorías en la calidad.

En el aspecto de la escolaridad, el resultado es medianamente satisfactorio porque, a pesar de que las personas de 15 a 24 años lideran los niveles de escolaridad promedio y están alcanzando en promedio los 9.0 años de escolaridad, con el ritmo que hemos logrado entre 1980 y 2000 se necesitarán 50 años para llegar a los 12 años de escolaridad promedio (nivel secundario o medio). Ello nos impele a aumentar la cobertura de secundaria más rápidamente y a intentar dotarla de mejor contenido y calidad para favorecer un paso por la escuela que sea “más eficiente” y con más logros en menos tiempo.

En cuanto a las diferencias de género y área, en el año 2000 se presentó un mayor nivel de alfabetismo para los hombres, salvo en el área urbana, en donde es prácticamente igual entre hombres y mujeres (ver el Cuadro 2.4.). La asistencia escolar y los años de escolaridad exhiben un nivel más alto para las mujeres, con lo cual podemos adelantar que tendrán mejores logros futuros. El logro alcanzado al nivel urbano es comparable al de países como Argentina, Chile y Uruguay.

a. Relación entre educación y fecundidad

Esta relación es importante con respecto al incremento del logro educativo de las mujeres frente a los hombres, ya que guarda estrecha relación con el tema de la fecundidad, entre otros aspectos. Se observa que, en el 2000, el 63.6% de las mujeres de 15 a 24 años que no tenían hijos asistieron a la escuela y lograron una educación promedio de 10 años, lo cual representa el 64.3% de las mujeres



de esa edad (ver el Cuadro 2.5). En cambio, sólo el 17.4% de las mujeres que tenían un hijo (generalmente por fecundidad temprana) asistieron a la escuela y lograron un promedio de escolaridad menor (8.8 años). Así, la asistencia escolar y la escolaridad disminuyeron en la medida en que las mujeres tenían más hijos a edades tempranas.

Se aprecia igualmente que predomina entre las madres jóvenes el estatus civil de “unida”, especialmente para las de 15 a 19 años (tabla 2.6.), seguido por el de las solteras y separadas, mientras que el número de matrimonios es bajo (6%). En el grupo de las que tienen de 20 a 24 años también predominan las que están en uniones libres, seguidas de las que están casadas (19.5%) y las separadas.

Al revisar la edad de nacimiento del primer hijo (es decir, el momento del embarazo más vulnerable), entre 1990 y 2000 se registró un incremento en términos absolutos de la cantidad de nacimientos para madres de entre los 15 y 24 años (ver el Cuadro 2.7.); como porcentaje del total de nacimientos, sin embargo, han bajado del 76.8% al 70.1%. En lo que respecta al grupo específico de las que tienen de 15 a 18 años también existe un incremento absoluto en el número de nacimientos (primer hijo), pero la participación en los nacimientos totales también bajó, del 16.9 al 16.1%, entre 1990 y 2000. De igual forma, la edad media del nacimiento del primer hijo subió levemente, de 21.7 a 22.3 años, lo cual parecería indicar que las mujeres jóvenes han retardado el inicio de la fecundidad, en promedio, en aras de una mayor dedicación a su formación educativa. Ello no niega que, aunque dentro del total representan un menor porcentaje que hace 10 años, aún existan en el país una importante cantidad de casos de embarazo adolescente en términos absolutos.

Cabe mencionar que los datos oficiales reportan cerca de un 20% de embarazo adolescente, lo que ha contribuido a posicionar este tema como una importante problemática, pero este dato se refiere a que, de todas las mujeres que solicitan atención de salud para su embarazo, el 20% son madres adolescentes. Por el contrario, al considerar todos los nacimientos durante un año (Censo 2000), se observa que del total de nacimientos, sólo el 6.8% es de mujeres menores 18 años, lo que nos puede ayudar a precisar mejor la magnitud del problema. Se trata, entonces, de un fenómeno que registra incrementos en su cifra absoluta, lo cual preocupa a la población, pero que, proporcionalmente en relación a todos los embarazos, no registra un cambio en la tendencia que tenía hace 10 años.

CUADRO 2.4

Indicadores educativos para Jóvenes de 15 a 24 años, por sexo y área.

Año 2000

Area 2000	Sexo	% Asiste	% Lee	Escolaridad
Total	Hombre	41.0	96.5	8.7
	Mujer	46.0	95.6	9.3
Urbano	Hombre	48.9	99.0	9.8
	Mujer	54.0	99.0	10.3
Rural	Hombre	27.9	92.4	6.9
	Mujer	30.6	89.1	7.2

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

CUADRO 2.5

Fecundidad y nivel educativo de mujeres entre 15 y 24 años

Año 2000

Hijos	Casos	% del total	Promedio escolaridad	% Asiste
Ninguno	160,103	64.3	10.1	63.6
Un hijo	51,124	20.5	8.8	17.4
2	24,307	9.8	7.2	8.7
3	9,608	3.9	6.0	5.7
4	3,155	1.3	4.9	4.1
5	887	0.4	4.3	3.4
Total y Promedio	249,184	100.0	9.3	45.5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

CUADRO 2.6

Estado civil de madres de 15 a 24 años (1er hijo)

Año 2000

	15 a 19	20 a 24	Total
UNIDA	61.3	53.8	57.5
SOLTERA	17.1	12.8	15.0
SEPARADA	15.6	13.8	14.7
CASADA	6.0	19.5	12.7
VIUDA	0.1	0.1	0.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República.

CUADRO 2.7

Nacimientos de madres entre 15 y 24 años Años 1990 y 2000

Edad en que tuvo el primer hijo	1990	2000
15 a 24	13,250	15,739
% total	76.8	70.1
antes de 18	2,923	3,951
%total <18	16.9	16.1
antes 15		341
edad media	21.7	22.3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1990 y 2000.
Contraloría General de la República de Panamá.

CUADRO 2.8

Computadora en el hogar Año 2000

Edades	%
10 a 14	7.2
15 a 24	9.1
25 a 29	8.7
30 a 34	8.1
45 a 54	12.6
Total	8.3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000.
Contraloría General de la República de Panamá.

b. Acceso a la tecnología

Otro aspecto importante en el proceso formativo es el acceso a nuevas tecnologías, motivo por el cual ofrecemos algunas cifras para años recientes. En el año 2000, el 8.3% de la población tenía computadora en su casa (ver el Cuadro 2.8.), cifra que era un poco más alta en el segmento joven (9.1%) y en los adultos de 45 a 54 años (12.6%), aunque no representaba todo el nivel de acceso que tenían los jóvenes porque, además, contaban con la oferta al nivel escolar, en lugares públicos y compartiendo con su grupo de amigos. Respecto al Internet, las cifras indicaron que, en el 2000, los suscriptores del servicio representaron el 71.9% de los hogares que poseían un ordenador o computadora; es decir que, globalmente, el 6.0% de la población panameña y cerca del 6.6% de los jóvenes tenían servicio de Internet en su hogar, suplementándose la oferta que tienen los jóvenes a través de las Infoplazas, los Cyber-café y los hogares de sus amistades.

Como complemento de la información antes mencionada, la Encuesta sobre Juventud aplicada por el PNUD para este segundo INDH reveló que (ver el Cuadro 2.9.), de los jóvenes entre 15 y 24 años, un 20.5% utiliza habitualmente la computadora (casi todos los días). Esto varía considerable entre áreas: en el sector urbano el uso alcanza el 26.8% de jóvenes, mientras que al nivel rural sólo alcanza el 9.8% y el 60.4% de los jóvenes tiene poco acceso (casi nunca). El sector de las poblaciones juveniles indígenas (Comarcas) exhibe la situación más crítica, puesto que solamente el 4.0% usa habitualmente las computadoras, frente a un 90.6% que prácticamente no tiene acceso a ellas.

Con respecto al acceso al servicio de Internet, hubo un alto nivel de uso (casi todos los días) entre el 15.4% de los jóvenes, desglosándose en el

CUADRO 2.9

Nivel de uso de computadora por área Año 2004

Área	Alto	Medio	Bajo
Urbano	26.8	38.9	34.4
Rural	9.8	29.8	60.4
Indígena	4.0	5.4	90.6
Total	20.5	34.3	45.2

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud. INDH Panamá 2004.

CUADRO 2.10

Nivel del uso del Internet por área Año 2004

Área	Alto	Medio	Bajo
Urbano	20.8	33.6	45.6
Rural	6.4	19.2	74.3
Indígena	0.0	2.4	97.6
Total	15.4	27.6	57.0

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud. INDH Panamá 2004.

20.8% al nivel urbano y en 6.4% al nivel rural (tabla 2.10.). En el área indígena se hace poco uso de la herramienta y el 97% de los jóvenes que allí viven tiene escaso acceso.

c. Evolución de algunos indicadores: 1980, 1990 y 2000

En este apartado evaluamos la evolución de algunos indicadores entre los años 1980, 1990 y 2000, para los grupos etáreos de 15 a 24 años, de 25 a 34 años (grupo de comparación de adultos

Diagrama 2.1

Evolución comparada de las condiciones de vida de la juventud.

Diagrama de análisis: evolución comparada de las condiciones de vida de los jóvenes

	1980		1990		2000	
	Grupo 15 a 24 años	Grupo 25 a 34 años	Grupo 15 a 24 años	Grupo 25 a 34 años	Grupo 15 a 24 años	Grupo 25 a 34 años
Alfabetismo	94.1	89.0	94.7	93.5	96.1	95.7
Asistencia	38.9	7.7	37.7	8.3	43.5	11.8
Escolaridad	7.8	7.4	8.4	9.1	9.0	9.7
PEA	44.8	67.7	43.6	67.9	48.9	73.2
Ocupados	34.0	59.5	30.9	56.3	36.8	63.7
Desempleo	24.1	12.1	29.1	17.1	24.7	13.1
Ingreso promedio ocupados (precios 2000)	200	355	131	314	246	448
						Grupo 35 a 44 años
						94.4
						6.5
						9.5
						75.0
						67.4
						10.1
						578

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1980,1990 y 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

jóvenes) y, en el año 2000, también para el grupo de 35 a 44 años.

Partiendo del año 1980, se aprecia que el alfabetismo de los jóvenes de 15 a 24 años llegó al 94.1% (ver el Diagrama 2.1.), bastante más que el del grupo de 25 a 34 años (el inmediatamente mayor). En 1990, la alfabetización de los más jóvenes alcanzó el 94.7% y se tornó más similar a la del grupo siguiente (de 25 a 34 años), lo cual refleja el salto importante en la alfabetización del país en los años '70, que luego se tradujo en un incremento más moderado. En el año 2000, el alfabetismo llegó al 96.1% para los más jóvenes.

Otro elemento importante que vale la pena señalar es que las personas de 15 a 24 años de edad, quienes en 1980 tenían una alfabetización del 94.1%, en el 2000 (20 años después) exhibieron, como adultos de 35 a 44 años, una tasa prácticamente igual (94.4%) Ello vendría a confirmar que, después de la etapa juvenil, es poco lo que cambia en materia de alfabetización de las personas. Por otra parte, la asistencia escolar para los más jóvenes mejoró, pero es importante señalar que también hubo una leve mejora para el grupo de los que tienen de 25 a 34 años, indicativo de los grupos que acceden a mayor educación: éstos asistían a la escuela en un 7.7% en 1980 y llegaron al 11.8% en el año 2000.

Las mejorías que antes se comentaron se dieron también en cuanto a la escolaridad. Es

importante señalar que en los años '80, como parte de este esquema, el grupo más joven logró una escolaridad un poco mayor que el grupo siguiente, mientras que, a partir de 1990, el grupo de los de 25 a 34 años presentó una ganancia de 0.7 años sobre el grupo de los de 15 a 24 años. La escolaridad de este grupo en 1980 (7.8) mejoró también para el 2000 (9.5, como adultos de 35 a 44 años) lo cual significó un incremento de 1.7 años en dos décadas. Para los más jóvenes en 1990 (de 15 a 24 años), la mejoría al 2000 fue mayor (de 25 a 34 años), ya que representó una ganancia de 1.3 años en tan solo una década.

CUADRO 2.11

Porcentaje de jefes de hogar de 15 a 24 años y % de pobreza

Area	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Total	11.7	3.5	7.6
En pobreza	36.5	50.3	39.6
Urbano	11.7	4.1	7.8
En pobreza	22.7	41.8	27.8
Rural	11.6	2.4	7.2
En pobreza	60.1	79.4	63.1

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000
Contraloría General de la República de Panamá.

B. Hay cambios en la composición de las familias.

Respecto a los hogares, en el año 2000 se apreció al nivel nacional que el 7.6% de los jefes era un(a) joven (ver el Cuadro 2.11.), con una mayor participación de los hombres (11.7%) en comparación con las mujeres (3.5%). Se debe resaltar, no obstante, que de las mujeres, el 50.3% vive en situación de pobreza, frente al 36.5% en el caso de los hombres. Al nivel urbano, la jefatura femenina joven subió al 4.1% y su nivel de pobreza llegó al 41.8% (comparado con el 22.7% en los jefes hombres). En el área rural, la jefatura joven femenina es menor (2.4%) pero refleja mayor pobreza (79.4%) que en el caso de los hombres (60.1%).

Entre los jóvenes de 15 a 24 años se observó (ver Cuadro 2.12) que el 78.4% permanece soltero (con un más alto nivel de 79.5% en el ámbito urbano), 15.8% está unido (16.9% en lo rural) y sólo el 2.4% está casado (3.4% en el ámbito rural). En el caso específico de las personas jóvenes que son jefes de hogar, según el dato de la Encuesta (ver Cuadro 2.13), el 66.7% tiene cónyuge, siendo este nivel más alto en el ámbito rural (77.1%) y más bajo en el ámbito urbano (60.0%).

Respecto a la composición del hogar, a través del Censo 2000 se pudo observar lo que acontecía en los hogares que tienen jóvenes y en aquéllos que no. Así se supo que los hogares en donde crecen los jóvenes son hogares más grandes (ver Cuadro 2.14.) y que tienen en promedio 5 miembros, frente a los hogares que no tienen jóvenes y que llegan a tener 3 miembros en promedio, siendo la diferencia más marcada en el ámbito rural.

Al nivel de los ingresos también se observó que los hogares con jóvenes tiene un ingreso per cápita inferior (ver Cuadro 2.15.), recibiendo sólo el 79% del ingreso promedio nacional; en cambio, los hogares sin jóvenes recibieron el 118% del ingreso nacional, es decir, el 18% más, siendo estas cifras aún más bajas para el sector rural.

Refiriéndonos al estado conyugal de los jefes de familia, en ambos tipos de hogares las categorías más importantes fueron las de casado, unido y separado. Destaca aquí el hecho, sin embargo, de que en los hogares con jóvenes existe un predominio de las uniones, mientras que en los otros hogares predomina el matrimonio (ver Cuadro 2.16.).

En lo que se refiere a la composición de los hogares, podemos mencionar que el 61.6% estuvo compuesto por jefe(a) y cónyuge (ver Cuadro 2.17), siendo este porcentaje más alto en los hogares con jóvenes (67.7%). Se supo también que los hogares con jóvenes tienen, en promedio, dos

CUADRO 2.12

Estado conyugal de los jóvenes de 15 a 24 años Año 2004

Estado conyugal 2004	Área			Total
	Urbano	Rural	Indígena	
Unido(a)	14.8	16.9	22.5	15.8
Separado(a)	3.6	2.6	3.5	3.3
Casado(a)	2.0	3.4	1.6	2.4
Soltero(a)	79.5	77.1	72.5	78.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.13

Estado conyugal jefes de hogar de 15 a 24 años Año 2004

Estado conyugal Jefes 15 a 24	Área			Total
	Urbano	Rural	Indígena	
Con cónyuge	60.0	77.1	62.5	66.7
Sin cónyuge	40.0	22.9	37.5	33.3

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.14

Promedio de personas por hogar, según área Año 2000

Área	Hogar con jóvenes		Total
	Sin jóvenes	Con jóvenes	
Urbano	3.1	4.8	3.8
Rural	3.3	5.6	4.4
Promedio	3.2	5.1	4.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

CUADRO 2.15

Ingreso per cápita promedio, según área Año 2000

Área	Hogar con jóvenes		Total
	Sin jóvenes	Con jóvenes	
Urbano	354	238	302
Rural	112	76	96
Promedio	271	181	230

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

hijos (por lo menos uno de ellos es joven); que en el 9.5% de esos hogares vive también una nuera o yerno, y que, en el 45.7%, vive un nieto, lo que quiere decir que casi la mitad de los jóvenes ha constituido un núcleo familiar con predominio monoparental (madre o padre soltera(o)) dentro del hogar de sus padres. En el 42% de los hogares con jóvenes también viven otros parientes, es decir, que se clasifican como hogares extendidos (familia nuclear más otros parientes).

Los datos anteriores permiten arribar a la conclusión de que los jóvenes panameños, en promedio, tienden a desarrollarse en condiciones socioeconómicas difíciles, tanto porque los hogares pobres son lo que más hijos tienen y en ellos la pobreza tiene un importante peso entre los jóvenes, como porque el ciclo de vida que atraviesa la familia donde ellas y ellos se desarrollan es particularmente difícil. Como hemos visto, en promedio, en los hogares con jóvenes, de 2 de 5 miembros se encuentran en etapa de formación (niños y/o jóvenes) y aproximadamente 2 mantienen el hogar, lo cual genera condiciones precarias para la satisfacción de las necesidades de la familia. Por otra parte, la composición familiar se muestra más dinámica en un tercio de los hogares con jóvenes, los que son monoparentales (madre o padre solamente) y en los cuales existe una importante presencia en el hogar de otros parientes, de hijos de los propios jóvenes y de otras personas no parientes, cifras éstas que son menores en los hogares sin jóvenes.

Como veremos en los próximos capítulos, sin embargo, las dificultades en el hogar no representan un freno para el desarrollo de los jóvenes, sino que se constituyen en desafío posible de superar si existen tanto el apoyo de, como unas buenas relaciones entre, familiares y otras personas cercanas.

C. Existe un contexto de mayor informalidad y flexibilidad en el empleo y menor cobertura de la seguridad social

Más de la mitad de los jóvenes ocupados trabaja en el sector privado y casi la cuarta parte participa de la categoría denominada 'por cuenta propia', mostrando ambos casos una tendencia de crecimiento sostenido. La mujer joven que trabaja representa la tercera parte de la población juvenil ocupada, los hombres jóvenes ocupados absorben las dos terceras partes del empleo juvenil. Ésta es una reproducción bastante cercana de lo que ha sido el patrón nacional de participación de la mujer panameña en la fuerza laboral.

CUADRO 2.16

Estado conyugal jefe de hogar, según tipo de hogar Año 2000

Estado conyugal	Hogar con jóvenes		Total
	Sin jóvenes	Con jóvenes	
UNIDO(A)	30.1	39.5	34.4
SEPARADO	15.2	13.0	14.2
CASADO(A)	33.9	34.4	34.1
VIUDO(A)	7.3	5.0	6.2
SOLTERO(A)	13.5	8.2	11.1
MENOR DE 15 AÑOS	0.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

CUADRO 2.17

Composición de los hogares, según tipo de hogar Año 2000

Relación de parentesco	Hogar con jóvenes		Total
	Sin jóvenes	Con jóvenes	
Con jefe y cónyuge (%)	56.6	67.7	61.6
Número de hijo(a)s	1.2	2.2	1.6
Con nuera o yerno (%)	2.5	9.5	5.7
Con nieto o bisnieto (%)	15.9	45.7	29.4
Con otros pariente (%)	18.0	42.7	29.2
Con otro no parientes (%)	5.9	25.1	14.6

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

Bajo este apartado se comparan algunos aspectos de la Población Económicamente Activa (PEA) de las personas que tienen de 15 a 24 años con la PEA general de los mayores de 14 años, para los años 1990 y 2002. Para fines de equiparar los datos, se utilizó la situación ocupacional de la persona entrevistada en la semana anterior a la encuesta.¹⁰

Como ya hemos comentado antes, el año 1990 arrojó indicadores de desempleo bastante altos para toda la PEA (ver Cuadro 2.18.); sin embargo, el desempleo de los que tenían de 15 a 24 años representó 1.6 veces el desempleo general, siendo más alto al nivel urbano (1.74) que al nivel rural (1.5).

En el año 2002 se produjo una mejoría en el empleo pero, a pesar de ello, el desempleo juvenil pasó a representar poco más del doble del desempleo general; es decir, la brecha frente a los adultos creció debido a que el desempleo general bajó en un 39.3%, pero sólo descendió en un 21.7% para los jóvenes.

CUADRO 2.18

Indicadores de empleo en la PEA total y juvenil

Año 1990 y 2002

AREA	% Desempleo	% Desempleo	Ingreso promedio	Ingreso promedio ocupados/1	Promedio años de escolaridad ocupados	Promedio años de escolaridad
Año 1990	PEA total	PEA 15 a 24	PEA total	PEA 15 a 24	PEA total	PEA 15 a 24
Total	17.9	29.0	317	131	8.3	8.1
Urbano	19.6	34.1	445	189	10.1	9.6
Rural	15.7	23.6	151	79	5.7	6.5
Año 2002	PEA total	PEA 15 a 24	PEA total	PEA 15 a 24	PEA total	PEA 15 a 26
Total	10.9	22.7	384	190	9.4	9.2
Urbano	13.5	28.7	490	250	11.0	10.4
Rural	5.9	12.4	194	106	6.5	7.1

/1. Ingreso en Balboas mensuales a precios del año 2000.

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1990. Encuesta de Hogares 2002. Contraloría General de la República de Panamá.



En cuanto al ingreso (a precios del año 2000), no obstante, hubo una importante mejoría para los jóvenes, quienes recibieron en promedio sólo entre el 40% (1990) y el 49% (2002) del ingreso promedio general de los ocupados. Entre ambos periodos, su ingreso creció en 44.4%, frente a sólo un 21.1% para todos los ocupados, al influjo del crecimiento de la

escolaridad, especialmente entre los jóvenes, que ha mejorado alrededor de un 14%. Cabe destacar aquí el hecho de que los jóvenes rurales poseen más años de escolaridad que la PEA rural total; sin embargo, su ingreso no supera el 54% del ingreso promedio de todos los ocupados de esa área, factor que puede estar desincentivando la inserción laboral de los jóvenes en el ámbito rural o sus esfuerzos por mejorar su nivel de formación.

En las gráficas siguientes se puede apreciar la magnitud de la distancia que hay entre el desempleo general y el juvenil (el de los 15 a 24 años), para cada área, durante el año 2002, siendo la mayor distancia la que se observa en el ámbito urbano (ver Gráfica 2.7.). La situación rural fue mejor debido al efecto del empleo bajo la forma de 'familiar no remunerado', el cual hace que disminuyan las tasas de desocupación rural, pero no indica necesariamente unas mejores condiciones laborales.

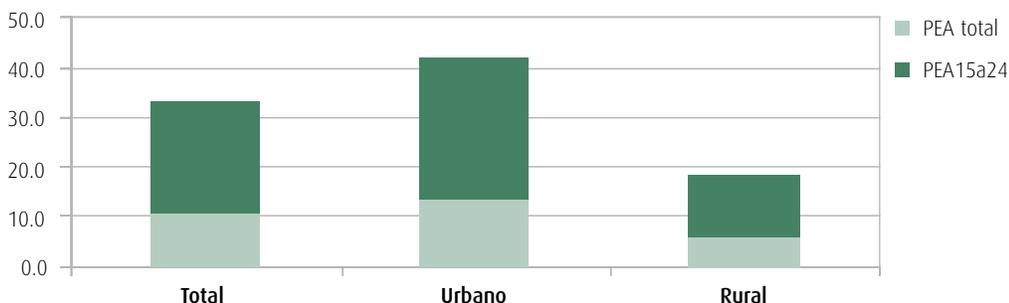
En la próxima gráfica (ver Gráfica 2.8) se aprecia en las barras la magnitud de la brecha de ingreso, que es más marcada en lo urbano y, en las líneas, las diferencias en la escolaridad entre la PEA general y la juvenil. Como se puede apreciar, estas son pequeñas e incluso muestran un mayor logro para los jóvenes rurales que para los adultos de esa área.

En el siguiente Cuadro (ver el Cuadro 2.19.) se ofrece un ejemplo de la cuantificación del problema del desempleo juvenil en el año 2000. Se presenta el número de jóvenes entre 15 y 24 años que son parte de la PEA, es decir, que están activos económicamente

Gráfica 2.7

Desempleo de la PEA

Año 2002

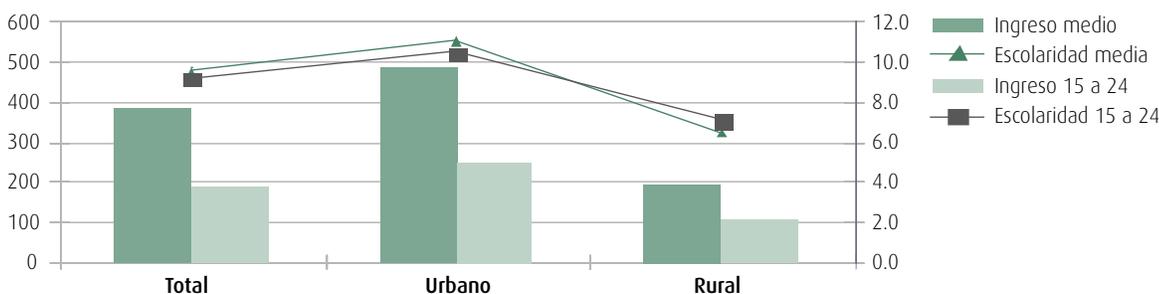


Fuente: Encuesta de Hogares 2002. Contraloría General de la República de Panamá.

Gráfica 2.8

Ingreso y educación de la PEA

Año 2002



Fuente: Encuesta de Hogares 2002. Contraloría General de la República de Panamá.

y que buscan un empleo porque se encuentran desocupados. La cifra total asciende a 62,574 personas, y se observa su distribución por provincia, comarca, y área urbana y rural.

Ellos representan una población de prioridad para las políticas de empleo y formación laboral. Si se deseara focalizar aún más, sería relevante mirar el subgrupo que, además, vive en hogares bajo la línea de pobreza y que tiene menos de 12 años de educación. Bajo este enfoque de prioridades, se le prestaría atención a un grupo total de 19,408 jóvenes, siendo posible así identificar a la población que presenta necesidades particulares y que debería ser sujeto de políticas públicas adecuadamente dimensionadas a cada problema y área geográfica.

Se pueden también observar algunas características del empleo de los ocupados por grupo de edad. Respecto a la "formalidad en el empleo", podemos considerar que en 1990 (ver el Cuadro 2.20), el peso

de la categoría "empleado" dentro de las ocupaciones fue menor para los jóvenes de 15 a 19 años y para los mayores de 55 años, siendo el grupo de los jóvenes de 20 a 24 años el que presentó mejores resultados entre los jóvenes. El mayor logro general se dio en el grupo de 30 a 34 años.

Para el año 2000 hubo un descenso general de los empleados (de 63.4 a 62.2%) pero fue más drástica esta caída entre los más jóvenes (de 15 a 19 años), quienes que pasaron del 51.0% al 46.7% entre 1990 y 2000. Sí mejoró el grupo de los que tenían de 20 a 24 años (del 66.8% al 68.6%) y el liderazgo lo ejerció el grupo de los de 25 a 29 años (70.6%), compuesto principalmente por jóvenes del nivel profesional.

La estabilidad laboral -vista como permanencia en el empleo- bajó fuertemente entre 1990 y 2000, pasando de abarcar al 48.0% de los ocupados como empleados "permanentes", a abarcar a sólo un 21.1%. Ésto ha afectado a todos los grupos, pero es

CUADRO 2.19

Desempleados de 15 a 24 años, por área geográfica.

Año 2000

Provincia	Total desempleados			Pobres baja educación		
	15 a 19	20 a 24	Total	15 a 19	20 a 24	Total
Bocas del Toro	1,255	1,027	2,282	874	589	1,463
Coclé	2,236	2,134	4,370	1,384	810	2,194
Colón	2,459	3,365	5,824	926	929	1,855
Chiriquí	4,268	4,914	9,182	2,006	1,394	3,400
Darién	306	278	584	226	166	392
Herrera	649	874	1,523	321	217	538
Los Santos	428	549	977	184	125	309
Panamá	13,022	20,480	33,502	3,328	3,461	6,789
Veraguas	1,438	1,626	3,064	852	510	1,362
Comarca Kuna Yala	274	188	462	245	153	398
Comarca Emberá	77	73	150	67	54	121
Comarca Ngöbe Buglé	396	258	654	370	217	587
Total	26,808	35,766	62,574	10,783	8,625	19,408
Urbano	16,929	26,958	43,887	4,413	4,529	8,942
Rural	9,879	8,808	18,687	6,370	4,096	10,466

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000. Contraloría General de la República de Panamá

CUADRO 2.20

Características del empleo de los ocupados, por edad.

Años 1990, 2000 y 2002

Edades	Empleados	Empleados	Permanente	Permanente	Seguro Social
	1990	2000	1990	2000	2002
15 a 19	51.0	46.7	21.7	1.9	23.2
20 a 24	66.8	68.6	39.0	7.7	44.0
25 a 29	70.7	70.6	51.5	14.3	55.4
30 a 34	71.9	67.7	58.8	18.7	55.7
35 a 39	70.0	66.0	59.4	24.8	55.9
40 a 44	66.6	65.3	57.3	34.2	60.7
45 a 49	62.4	62.7	53.8	35.8	62.7
50 a 54	57.6	57.0	49.5	32.8	59.1
55 a 59	49.2	50.9	41.4	32.3	57.3
Total	63.4	62.2	48.0	21.1	53.4

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Encuesta de Hogares 2002. Contraloría General de la República de Panamá

especialmente marcado entre los más jóvenes: el segmento de los que tenían de 15 a 19 años redujo su carácter permanente, del 21.7% al 1.9%, en tanto que el grupo de los que tenían de 20 a 24 años presentaron una baja - del 39.0% a 7.7%, dándose menores bajas entre los mayores de 40 años.

A esta inestabilidad laboral habría que agregar la falta de cobertura de la seguridad social, que en el año 2002 cubrió sólo al 53.4% de los ocupados. Bajo ese promedio nacional se ubican los jóvenes de 15 a 19 años (23.2%) y los de 20 a 24 años (44.0%), en tanto que el grupo de los que tenían

de 40 a 49 años superó el 60.0% en cobertura de la seguridad social. Estas cifras señalan el contexto de mayor informalidad e inestabilidad laboral que impera, en donde los jóvenes están más expuestos a los cambios, tienen trabajos más precarios y también menos acceso a la seguridad social.

D. Perfil general de los jóvenes en la PEA

Los perfiles de la juventud trabajadora nos muestran con claridad cómo el mercado laboral reproduce la segregación ocupacional, abriendo posibilidades de trabajo dentro de las actividades tradicionalmente consideradas para mujeres o para hombres. Si bien es cierto que se han producido cambios significativos en la participación laboral de la mujer, éstos aún no han logrado impactar dos aspectos básicos. Uno se refiere a la segregación ocupacional antes descrita y, el otro, a las tasas de participación femenina en la fuerza de trabajo, que han oscilado entre el 29% y el 30%, como se mencionó anteriormente.

El hecho de encontrar un sesgo de género y que la participación de los varones sea más alta, así como el que obtengan mejores salarios cuando logran superar el grupo de los que ganan más de B/300.00 no quiere decir, sin embargo, que la mayoría de los jóvenes varones estén logrando condiciones atractivas o satisfactorias dentro del mercado laboral.

Los estudios laborales en América Latina, particularmente los realizados por la CEPAL y la OIT, mencionan insistentemente la existencia de condiciones de desempleo estructural, por lo que mejorar el perfil de los futuros trabajadores no bastará para infundir mejoras si no se consideran las situaciones objetivas que favorecen u obstaculizan la generación de empleo. Ante tal realidad es que se han venido planteando otras alternativas que se sintetizan en el desarrollo de la capacidad emprendedora y empresarial de los jóvenes, de modo que puedan insertarse al mundo del trabajo sin tener que estar siempre a la espera de un empleo - que a lo mejor no llegará o que llegará en condiciones que generará frustración para quienes han invertido muchos años en educarse. Para profundizar en las condiciones de la inserción laboral de los jóvenes al final de este capítulo se presenta un apartado sobre “Perfiles requeridos para insertarse en el mercado laboral”.

E. Existen diferencias demográficas por edad y estrato socioeconómico en relación a fecundidad, morbilidad (VIH-SIDA) y mortalidad.

1. Morbilidad

En el aspecto de salud podemos mencionar que, a partir de los datos generales, la mortalidad de los jóvenes es menor a la presentada por otros segmentos, especialmente comparada con la de los niños y adultos mayores, debido a la disminución de la mortalidad por enfermedades infecciosas en este segmento. Hay, sin embargo, un cambio cualitativo en tanto que su perfil de mortalidad se ve más vinculado a fenómenos que se pueden prevenir -tales como accidentes y muertes violentas-, lo cual nos indica que en este grupo cobra un valor fundamental la educación sobre prevención de riesgos y la adopción de estilos de vida saludable, algo que muchas veces

CUADRO 2.21

Principales causa de defunción, grupos seleccionados

Año 2002

	15 a 24	40 a 49	60 a 69
Muertes violentas	58.7	21.4	6.1
Tumores malignos	8.0	20.0	25.8
VIH	6.7	14.8	1.4

Fuente: Dirección de Estadística Censo. Contraloría General de la República República de Panamá.

no se aborda por atender las prioridades de la rehabilitación (medicina curativa). Citamos, por ejemplo, las muertes violentas, que representan el 58.7% de las causas de defunción del grupo de los que tienen de 15 a 24 años (Cuadro 2.21), frente al 21.4% en los adultos de 40 a 49 años.

En relación a la discapacidad, en el 2000 ésta se manifestó en alrededor del 1.8% de la población y aumentando a mayor edad de las personas, siendo el doble de esa cifra en los mayores de 60 años. Los jóvenes, mientras tanto, presentaron una incidencia de discapacidad cercana al 1.4% en el año 2000.

En otro aspecto importante se descubrió que, a pesar de los factores de riesgo, en las defunciones por SIDA no hubo un mayor nivel de mortalidad para los jóvenes que para los adultos. Aquí influirá, sin embargo, el momento de la exposición al factor y el lapso que tarde en manifestarse la enfermedad (puede adquirirse el virus mucho antes): por lo tanto, los jóvenes sí están más expuestos a este riesgo, aunque no manifiesten un alto nivel de infección.

La fecundidad (hijos por mujer) ha bajado desde 1980 para todos los segmentos entre los 15 y 34 años (ver el Anexo). El grupo de los 20 a 24 años es el que exhibió la mayor fecundidad, ya que fue el rango de edad en donde se ubicó la edad promedio del primer hijo, pero no se manifestó un incremento significativo de la fecundidad adolescente.

2. La sexualidad en las nuevas generaciones

Respecto a la conducta sexual de los adolescentes, estamos en capacidad de aportar algunos datos generales referidos a la Encuesta sobre Juventud de este segundo INDH. Dichos resultados muestran que: de acuerdo a lo indicado por los jóvenes un 64.5% de ellas y ellos ya han iniciado su vida sexual (ver el Cuadro 2.22), en promedio ha sido a los 16 años. Se ven importantes diferencias de acuerdo a las trayectorias de los jóvenes. Aquellas personas que realizan más actividades (educación, trabajo) señalan un menor medida haber iniciado una vida sexual activa; quizás esto se puede explicar por el hecho de que tienen menos relaciones de pareja o porque han desarrollado creencias o actitudes que les llevan a realizar una vida más “orientada al futuro”, por lo que han postergado este aspecto de su vida.

Por otro lado los grupos que no están estudiando o están inactivos parecen tener una vida sexual más activa, lo que también se liga a que muchas veces ya son madres o padres adolescentes, y por

CUADRO 2.22

¿Has tenido relaciones sexuales?

Tipo de trayectoria ¹¹	Sí	No	Total
Educación adecuada	54.6	45.4	100.0
Estudia y trabaja	46.4	53.6	100.0
No estudia	88.0	12.0	100.0
Inactivos	79.6	20.4	100.0
Total	64.5	35.5	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.23

¿Has tenido relaciones sexuales?

	Hombre	Mujer	Total
Sí	69.8	59.2	64.5
No	30.2	40.8	35.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

ese mismo hecho han dejado los estudios. Las mujeres (ver el Cuadro 2.23.) aparecen con un porcentaje menor (59.2%) de inicio de la vida sexual respecto a los hombres (69.8%).

Parece ser que el comportamiento sexual elegido por las y los jóvenes se enmarca en un contexto de autodeterminación, ya que entre las razones dadas para no haber iniciado la vida sexual el 57.2% declara las convicciones personales, el 29.5% la preocupación por el cuidado de su salud y sólo el 12.9% indica que no ha tenido la oportunidad (ver el Cuadro 2.24.). La defensa de las convicciones es más alta en los grupos “En avance motivado”, y “Aventajado motivado”; la preocupación por su salud destaca entre los grupos “Rezagado desmotivado” y “En avance desmotivado” y también entre éstos destaca que no han tenido la oportunidad de iniciar su vida sexual todavía (cerca del 20.0%).

Al mirar por género las razones para no haber iniciado todavía la vida sexual, se observa correspondencia en dar importancia al hecho de “esperar la pareja ideal” (ver el Cuadro 2.25.) que tiene alrededor de un 32% de las preferencias tanto de mujeres como de hombres; sin embargo, los otros motivos difieren entre los géneros, pues algunas mujeres jóvenes (30.4%) desean llegar virgen al matrimonio y otras le temen al embarazo no

deseado (17.0%). En cambio a los hombres jóvenes (23.3%) les preocupan las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) o no han tenido la oportunidad (13.5%).

Tanto ellas como ellos indican, en su mayoría (92.1%), que saben como prevenirse de ETS y del VIH-SIDA (ver el Cuadro 2.26); sin embargo, este conocimiento es un tanto menor en los jóvenes del grupo “Rezagado desmotivado” y en los grupos indígenas (ver Anexo), donde existe de un 10 a un 20% de la juventud que no conoce esta importante información.

En su comportamiento práctico la juventud que ha iniciado su vida sexual en un 59.5% indica que utiliza métodos anticonceptivos (ver el Cuadro 2.27), especialmente los más urbanos. Entre los “Rezagado desmotivado” el uso es menor al 40%, lo cual indica un mayor riesgo de embarazos no deseados y de contraer alguna enfermedad como el SIDA.

El uso de métodos anticonceptivos parece levemente más alto para los hombres (ver el Cuadro 2.28.) frente a las mujeres, pero en términos estadísticos no es una diferencia significativa.

En concordancia con lo indicado anteriormente, entre la juventud que ya ha iniciado su vida sexual existe un 37.7% de casos que ya han tenido un embarazo (ver el Cuadro 2.29.). Esto es especialmente alto entre quienes no estudian (55.0%) y los inactivos (41.3%), lo cual se relaciona con su mayor carga de responsabilidades y el abandono escolar, frente a un 8.9% de aquéllos con educación adecuada. En total, sin embargo, los embarazos de jóvenes involucran sólo al 24.4% de todo la juventud, es decir, a una cuarta parte de ella.

Al ver las respuestas por género de la juventud que ya ha iniciado su vida sexual, se tiene que el 21.9% de los hombres reconoce haber embarazado a alguien (ver el Cuadro 2.30.), en tanto el 56.4% de las mujeres dice haber tenido un embarazo.

Por edades, el embarazo está más concentrado entre los jóvenes de 20 a 24 años, es decir, el rango en que gran parte de la población tiene su primer hijo; entonces no representa en términos generales un cambio a la tendencia esperada. Respecto al grupo de los menores de 18 años, como se comentó anteriormente en este capítulo, el embarazo adolescente no es tan alto (6.8%), dentro de los embarazos de la población, sin embargo entre los embarazos de los jóvenes entrevistados (15 a 24 años) los que han sido antes de los 18 años representan un 43.7% de ese

CUADRO 2.24

¿Por qué no has tenido relaciones sexuales?

Tipología de juventud	Por cuidarse	Por convicciones	Falta de oportunidad	Total
Rezagado desmotivado	47.0	32.9	20.1	100.0
Rezagado motivado	32.5	54.5	13.0	100.0
En avance desmotivado	42.0	39.4	18.6	100.0
En avance motivado	21.0	69.7	9.3	100.0
Aventajado motivado	14.2	77.7	8.2	100.0
Promedio	29.5	57.5	12.9	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.25

¿Por qué no has tenido relaciones sexuales?

	Hombre	Mujer	Total
Espero la pareja ideal	32.0	32.9	32.5
Porque quiero llegar virgen al matrimonio	10.7	30.4	21.9
Por miedo al Sida o a enfermedades de transmisión sexual	23.3	8.6	14.9
Por miedo al embarazo	10.7	17.0	14.3
Porque no ha tenido oportunidad	13.5	4.1	8.1
Otros motivos	9.9	6.9	8.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.26

¿Sabes como prevenir enfermedades de transmisión sexual y del VIH-SIDA?

Tipología de juventud	Sí	No	Total
Rezagado desmotivado	79.0	21.0	100.0
Rezagado motivado	88.0	12.0	100.0
En avance desmotivado	90.0	10.0	100.0
En avance motivado	96.2	3.8	100.0
Aventajado motivado	99.2	0.8	100.0
Promedio	92.1	7.9	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

total, y un 6.6% reporta embarazos antes de los 15 años. Ello se asocia al mayor nivel de libertades que están teniendo los jóvenes, al inicio de la vida sexual a edades más tempranas, a la falta de información de algunos grupos y a las conductas de mayor riesgo practicadas por algunos sectores juveniles. Los jóvenes que reportan embarazos

CUADRO 2.27

¿Usas algún método anticonceptivo?

Tipología de juventud	Sí	No	Total
Rezagado desmotivado	39.6	60.4	100.0
Rezagado motivado	51.7	48.3	100.0
En avance desmotivado	58.7	41.3	100.0
En avance motivado	67.3	32.7	100.0
Aventajado motivado	63.8	36.2	100.0
Promedio	59.5	40.5	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.28

¿Usas algún método anticonceptivo?

	Hombre	Mujer	Total
Sí	60.9	57.9	59.5
No	39.1	42.1	40.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.29

¿Alguna vez has estado embarazada o has embarazado a alguien?

Tipo de trayectoria	Sí	No	Total
Educación adecuada	8.9	91.1	100.0
Estudia y trabaja	21.5	78.5	100.0
No estudian	55.0	45.0	100.0
Inactivos	41.3	58.7	100.0
Total	37.7	62.3	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.30

¿Alguna vez has estado embarazada o has embarazado a alguien?

	Hombre	Mujer	Total
Sí	21.9	56.4	37.7
No	78.1	43.6	62.3
Total	100	100	100

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

antes de los 20 años, sin embargo, representan sólo el 9.7% de toda la juventud de 15 a 19 años.

Continuando con el análisis, como hemos dicho hasta aquí, casi dos tercios de los jóvenes han iniciado su vida sexual y, de esos, más de la mitad utiliza métodos anticonceptivos, en tanto que un poco más de un tercio ha tenido un embarazo. De este último grupo (ver el Cuadro 2.31.) un 11.5% se ha realizado un aborto (1.9% de todos los jóvenes de 15 a 24 años), lo que es más alto en los grupos urbanos (13.9%) que los rurales e indígenas.

El fenómeno del aborto por edades se presenta más alto para el grupo de 15 a 19 años (14.0%) que para la juventud de 20 a 24 años (10.8%), en donde los embarazos es algo más “esperado”, ya que en ese tramo se encuentra la edad promedio del primer hijo para la mayoría de la población.

Para concluir esta parte observamos el impacto que la juventud declara que tuvo en su vida un embarazo. Para la mayoría, su vida mejoró (77.1%); es decir que, pese a las dificultades, el saldo final resalta como una experiencia importante en sus vidas, especialmente en el paso a la adultez (ver el Cuadro 2.33.).

CUADRO 2.31

¿Te has hecho algún aborto?

Area	Sí	No
Urbano	13.9	86.1
Rural	7.0	93.0
Indígena	6.7	93.3
Total	11.5	88.5

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.32

¿Te has hecho algún aborto?

Edad	Sí	No
15 a 19	14.0	86.0
20 a 24	10.8	89.2
Total	11.5	88.5

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Es importante mencionar que los que más valoran este aspecto son los grupos “En avance desmotivado” (87.7%) Luego señalan como algo importante cambios en la familia y en menor medida efectos en la educación y el trabajo, con un mayor impacto para los “Rezagado motivado”, lo que refuerza el hecho de que un embarazo se transforma en un hito importante de desarrollo para los jóvenes, aumentando rápidamente su nivel de responsabilidades.

Por edades no hay grandes diferencias en la tendencia, pero sí los jóvenes de 15 a 19 años reconocen más impacto del embarazo en su educación y el trabajo, por la etapa de formación en que se encuentran.

Como balance se puede indicar que la mayoría de las y los jóvenes (sobre el 90.0%) se siente satisfecho(o) con su sexualidad (ver el Cuadro 2.34), haya o no empezado una vida sexual activa; es decir, que su conducta en este aspecto tiene mucho más que ver con sus propios deseos y decisiones que con las voluntades o decisiones de la familia y otras personas. Eso es positivo desde la perspectiva del desarrollo de la identidad e independencia de la juventud, pero también requiere que la juventud esté bien informada para tomar buenas decisiones con respecto a su vida.

3. Consumo de alcohol, tabaco y drogas en los jóvenes

Este tema es visualizado en la población como una problemática creciente en la juventud; por ello queremos presentar los datos captados por la Encuesta Nacional de Juventud. La mayoría de los estudios que se conocen anteriormente corresponden a jóvenes de educación secundaria del ámbito urbano, que generalmente es la población más expuesta a este tipo de consumo, lo cual puede provocar diferencias entre estos y anteriores resultados.

Se obtuvo como resultado que, del total de jóvenes de 15 a 24 años el 35.1% bebe o fuma o usa alguna otra droga (ver el Cuadro 2.35.). Como ya indicamos esto es más alto en los grupos urbanos. A continuación revisaremos cuales son las sustancias más consumidas.

El primer lugar de consumo lo tiene el alcohol, que llega a ser consumido por el 32.0% de los jóvenes. En el caso de los hombres este valor llega a 45.6% (ver el Cuadro 2.36.).

El hábito de fumar ocupa la segunda posición en las preferencias de los jóvenes: el 13.4% de ello(a)s lo realiza (ver el Cuadro 2.37.), siendo esto mucho más alto para los hombres (más de 3 veces superior al consumo de las mujeres).

CUADRO 2.33

Impacto del embarazo en su vida

Tipología de juventud	Su vida mejoró	Afectó su trabajo/educación	Cambios en la familia	Total
Rezagado desmotivado	73.0	3.1	23.9	100.0
Rezagado motivado	73.8	10.1	16.0	100.0
En avance desmotivado	87.2	7.2	5.6	100.0
En avance motivado	73.4	2.6	24.0	100.0
Aventajado motivado	77.0	5.3	17.6	100.0
Promedio	77.1	6.0	16.9	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.34

Sexualidad satisfactoria

Tipología de juventud	Sí	No
Rezagado desmotivado	90.3	9.7
Rezagado motivado	92.7	7.3
En avance desmotivado	90.8	9.2
En avance motivado	93.4	6.6
Aventajado motivado	97.4	2.6
Promedio	92.9	7.1

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.35

¿Consume alcohol, tabaco o drogas?

Tipología de juventud	Sí	No	Total
Rezagado desmotivado	31.0	69.0	100.0
Rezagado motivado	31.6	68.4	100.0
En avance desmotivado	37.3	62.7	100.0
En avance motivado	33.3	66.7	100.0
Aventajado motivado	43.4	56.6	100.0
Promedio	35.1	64.9	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.36

Consumo de Alcohol

Sexo	Sí	No
Hombre	45.6	54.4
Mujer	18.2	81.8
Total	32.0	68.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

El consumo de sustancias prohibidas como la marihuana y la cocaína aparece más bajo: la primera con 1.4% en promedio (unos 7,900 jóvenes al nivel nacional), llegando a 2.2% entre los “Rezagado desmotivado” (ver el cuadro 2.38.), en tanto que el consumo de cocaína aparece entorno al 0.3%, cifra que coincide con estudios anteriores. Destaca el consumo de los “En avance desmotivado” que llega al 0.6%.

De acuerdo a las estimaciones aquí presentadas, el consumo de alcohol y tabaco se incorporan como hábitos culturalmente aceptados y lo jóvenes incorporan rápidamente esos patrones en su proceso de hacerse adultos, puesto que los jóvenes de 20 a 24 los consumen en un porcentaje mayor. El uso de otras drogas ilegales es un tema menos reconocido abiertamente: por eso no podemos establecer cifras con gran precisión, pero se debe reconocer que forma parte de las ofertas que los jóvenes reciben diariamente del medio en que se desenvuelven. Por lo tanto no se trata de una conducta sólo de este grupo, sino de un comportamiento cultural aprendido dentro de la sociedad de consumo en que vivimos.

CUADRO 2.37

Consumo de Tabaco

Sexo	Sí	No
Hombre	20.5	79.5
Mujer	6.3	93.7
Total	13.4	86.6

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 2.38

¿Consumen otras drogas?

Tipología de juventud	Marihuana	Cocaína
Rezagado desmotivado	2.2	0.0
Rezagado motivado	1.4	0.3
En avance desmotivado	1.0	0.6
En avance motivado	1.7	0.3
Aventajado motivado	1.3	0.0
Total	1.4	0.3

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.



F. En cuanto a los indicadores de justicia, se aprecia que hay un aumento en los casos de delincuencia y violencia entre jóvenes, lo que ha tenido un impacto en la opinión pública.

Los casos de adolescentes con problemas judiciales pasaron de 2,357 en el año 1990 a 4,321 en el 2000 (ver el Cuadro 2.39.). Estas cifras representan un crecimiento absoluto; en términos porcentuales, sin embargo, no alcanzaron a ser el 2% de los adolescentes.

La mayoría de las faltas registradas se concentraron en el ámbito de la seguridad colectiva, la vida y la integridad personal y el patrimonio.

Predominaron los delitos menos graves (33.6%), seguidos por las faltas (30.4%) y, en tercer lugar, los delitos graves (27.5%). Se destacaron específicamente algunos delitos como el hurto (19.0%) y el robo (11.5%), aunque también se señala que hubo un 5.9% que estaba en posesión de drogas y un 5.6% fue detenido por participar en bandas delictivas (ver el Anexo).

Al observar la tendencia entre 1997 y el 2001 de la criminalidad general comparada con los grupos adolescentes (ver la Gráfica 2.9.) se observa que, a pesar del incremento de los hechos delictivos, la participación de los adolescentes se ha mantenido en torno al 14.0% en el total de casos y su presencia entre los delitos graves es menor, entre 2 y 3%, llegando a 3.1% en el 2001.

CUADRO 2.39

Adolescentes en casos de supuesto acto infractor en la República, según falta o delito cometido Años 1990-2000

Falta o delito cometido	Adolescentes en casos de supuesto acto infractor	
	1990	2000 (P)
TOTAL	2,357	4,321
Contra la libertad	13	61
Contra la administración pública	22	79
Contra la administración de justicia	-	8
Contra la fe pública	2	26
Contra la seguridad colectiva	142	482
Contra la economía nacional	2	-
Contra el orden jurídico familiar y el estado civil	181	53
Contra el pudor y la libertad sexual	76	212
Contra el honor	1	4
Contra la vida y la integridad personal	351	671
Contra el patrimonio	1,330	2,546
Otros delitos y faltas	210	179
No especificado	27	-

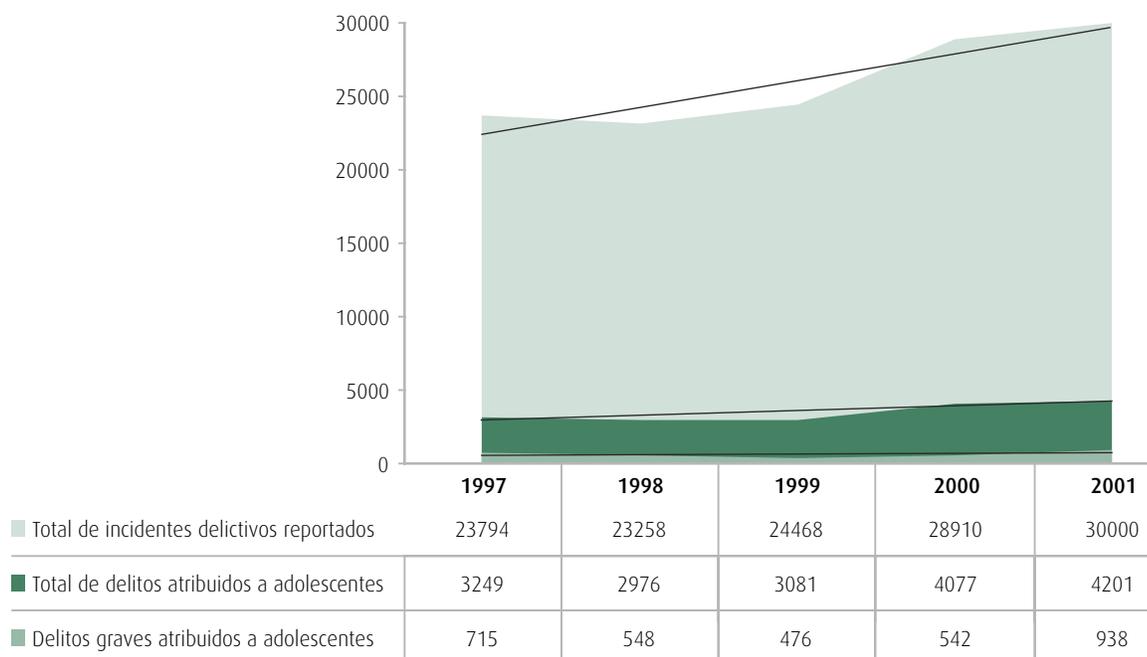
- Cantidad nula o cero.

(P) Cifras preliminares o provisionales

Fuente: Juzgados de Niñez y Adolescencia, Órgano Judicial de la República de Panamá.

Gráfica 2.9

Criminalidad global y la atribuida a adolescentes



Fuente: CONADEC y Órgano Judicial de la República de Panamá.

Esto nos ratifica que la delincuencia es mayoritariamente adulta y que los adolescentes involucrados en estos hechos principalmente cometen delitos menos graves.¹⁷

Ahondando en los aspectos relativos a la justicia, se aprecia un aumento en la cantidad de casos de delincuencia y violencia en los jóvenes en términos absolutos, lo que ha tenido un gran impacto en la opinión pública. Este incremento se ha dado en relación con la expansión demográfica de este grupo etéreo; por ello, en términos porcentuales, la cifra no es tan alta como parece y los jóvenes que tienen algún problema con la justicia no superan el 2%, lo cual nos obliga a dimensionar el peso que se le da a este tema en el imaginario nacional. Este fenómeno de la delincuencia se da, por lo demás, en un contexto de migración a las ciudades, de falta de educación y de pobreza, motivo por el cual resulta evidente que el riesgo social es mucho mayor que los problemas que se están manifestando, y que éste se está viendo atemperado tal vez debido al soporte familiar que logran algunos jóvenes y al esfuerzo que hacen por mantenerse dentro de las normas sociales, a pesar de las grandes necesidades. Lo que sí se debe resaltar es que persisten las condiciones para que estas situaciones aumenten en el futuro cercano y, por lo tanto, el mayor desafío está en actuar sobre los factores socioeconómico y culturales que incentivan la delincuencia y la violencia



para evitar que los casos aumenten, ya que los actos de violencia realizados por jóvenes y que tanto impactan en la opinión pública sólo representan la “punta del iceberg” de la falta de oportunidades y la desigualdad social en el país.

III. PROGRAMAS Y SERVICIOS DESTINADOS A LA JUVENTUD

Tras apreciar de manera resumida las principales características de la juventud panameña, sus necesidades y problemática, es importante evaluar también los programas y servicios que están dirigidos a favorecer una mejor relación entre las necesidades y las acciones que se deben emprender a favor de este grupo de la población, es decir, las oportunidades que existen en la sociedad para que la juventud se desarrolle. En respuesta a esta necesidad, se valoró la conveniencia de realizar un análisis integral de las perspectivas de los programas y servicios estatales enfocadas hacia la juventud, intentando responder a las siguientes preguntas: ¿Qué le ofrecen la sociedad y el Estado a los jóvenes de este país? y ¿Qué enfoque sobre la juventud tiene la actual política pública?

Ofrecemos algunas respuestas a las interrogantes anteriores a través de este apartado, en donde se han identificado los principales programas y servicios que ofrecen las instituciones del Estado y las organizaciones de la sociedad a la juventud panameña para satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales, así como las características de esas políticas hacia los jóvenes, las cuales se pueden apreciar en detalle en el Anexo sobre “Programas y Servicios Destinados a la Juventud”. A continuación se presentan las principales conclusiones extraídas de ese análisis:

- Panamá cuenta con un conjunto de normas legales dirigidas a formar a la juventud y a ofrecerles servicios esenciales que aseguren su desarrollo, y las cuales abarcan campos tan diversos como la educación, la salud, el trabajo, el deporte, la organización y la participación social. En atención a estas normas se han creado instituciones con programas y recursos dirigidos a la juventud y, por otro lado, se han creado organismos no gubernamentales (fundaciones, ONGs, empresas y clubes cívicos) que frecuentemente asumen responsabilidades para el desarrollo de proyectos e iniciativas en función del mejoramiento de las condiciones de los jóvenes.
- Existen otros programas que tienen una finalidad preventiva, sobre todo en áreas consideradas esenciales para la salud y para la convivencia social armoniosa y pacífica. Aquí encontramos los servicios de prevención relacionados con el uso de drogas, el VIH/SIDA, el embarazo en adolescentes,

y la violencia intrafamiliar y comunitaria. La insuficiente cobertura y la escasa efectividad de algunas de sus operaciones resaltan los obstáculos que enfrentan este tipo de programas.

- Pese al esfuerzo realizado desde el gobierno y la sociedad civil, hay una tendencia hacia situaciones cada vez más críticas entre los jóvenes, la cual demanda una mayor presencia de programas y servicios destinados a su atención. Entre los temas que deberían tener un espacio en una agenda de desarrollo de la juventud panameña encontramos los problemas vinculados a la oferta tan limitada y a la retención escolar de media y superior para los jóvenes de áreas urbanas e indígenas, el alto nivel de desempleo entre los jóvenes, el embarazo de adolescentes y las enfermedades de transmisión sexual, y la presencia de bandas juveniles urbanas que afectan los niveles de violencia y delincuencia, entre otros.
- Existe una insuficiente cantidad de información consistente y actualizada sobre los programas y servicios que se ofrece a los jóvenes en el país, y faltan indicadores precisos y series históricas sobre la cobertura de los servicios prestados por las instituciones y organizaciones que enfocan a la juventud. Estas limitaciones entorpecen la capacidad de conocer con precisión la relación que existe entre la oferta y demanda de los servicios por parte de la comunidad y la condición socioeconómica de la población, lo cual constituiría una base propicia para identificar las carencias que pudieran atenderse apropiadamente.
- La dispersión y fragmentación de los servicios que se le están ofreciendo a los jóvenes parece reflejar también dificultades cuando se trata de coordinar esfuerzos y de hacer un uso apropiado de los recursos sociales disponibles, especialmente cuando se intenta abordar los problemas observados con un enfoque interdisciplinario e interinstitucional.

A continuación se mencionan algunos aspectos recurrentes en la formulación y ejecución de los programas y proyectos, que reflejan un cierto enfoque -implícito o explícito- en la manera de hacer política pública, los cuales podrían requerir de cambios importantes en aras de orientarse mejor hacia el objetivo de mejorar la calidad de vida y las capacidades de las personas involucradas (ver el Cuadro 2.40.).

A. Planificación de las Políticas de Juventud

A este nivel se aprecia que las entidades públicas y privadas reconocen la existencia de diversas demandas por parte de la población objetivo, pero

no hay una cuantificación y distribución geográfica precisa de las necesidades, lo cual dificulta una mirada global a los problemas. Tampoco existe una oferta integrada y coordinada para atender las necesidades, ya que cada entidad actúa de manera individual en la definición de sus acciones, no se tiene un panorama completo de las demandas y de los recursos disponibles para atenderlas, y no se pueden aplicar criterios serios para priorizar, que permitan afirmar que se atiende a las personas que más lo necesitan y que ello se hace de una manera adecuada.

Ocurre, por otra parte, que se formulan programas y proyectos al nivel central y sin un vínculo directo con las realidades locales. Sería recomendable adoptar un enfoque que desarrolle una evaluación precisa de las necesidades y su distribución geográfica, a la vez que establezca e integre claramente la oferta disponible de recursos para atender esas necesidades. Sería crucial también formular programas y proyectos que reflejen criterios de efectividad, prioridades y propuestas propias de los usuarios directos.

B. Tipo de programas

En las actividades que se ejecutan en favor de los jóvenes se suele privilegiar un enfoque asistencial, dándoles recursos y servicios a las personas y considerando al(la) joven como un beneficiario pasivo. De igual forma, se atienden las necesidades básicas puntuales pero sin darle un carácter integral a la política pública, lo cual debilita su efecto final sobre el cambio en las condiciones de vida y la ampliación de las capacidades de esas personas. Lo deseable sería avanzar hacia un enfoque que atienda los aspectos sobre formación de capacidades y no sólo la satisfacción temporal de las necesidades, permitiendo que el beneficiario pase a ser sujeto de su propio desarrollo. Sería prudente también elaborar políticas integrales para atender las múltiples dimensiones que afectan el desarrollo de las personas.

C. Modalidad de Ejecución

Por lo general, los beneficiarios no están involucrados en la ejecución de las políticas públicas, salvo en aspectos muy puntuales. Las acciones de ejecución se realizan de manera segmentada y por sectores; es decir, cada tema se aborda por separado (salud, educación, empleo, etc.) y sin coordinar entre instituciones para aunar esfuerzos y evitar la duplicidad de iniciativas.

Sería más beneficioso lograr la participación de los beneficiarios en todas las etapas de los programas y proyectos, debido a los aportes que ello traería en términos de efectividad y sostenibilidad de las

CUADRO 2.40

Dos enfoques contrapuestos de formulación de programas sociales

Modelos	Tradicional asistencial	Orientado a objetivos
Etapas Planificación	Se reconoce la existencia de diversas demandas, pero no se tiene una cuantificación y distribución geográfica precisa de las necesidades. No existe una oferta integrada y coordinada para atender las necesidades. Se formulan programas y proyectos al nivel central, de manera segmentada y sin criterios de prioridad.	Se desarrolla una evaluación precisa de necesidades y su distribución geográfica. Se establece e integra la oferta disponible de recursos para atender las necesidades. Se formulan programas y proyectos con criterios de efectividad y prioridades, considerando las sugerencias y características propias de los usuarios.
Tipo de programas	Se privilegia un enfoque asistencial, dándole recursos y servicios y considerando al joven como un beneficiario pasivo. Se atienden las necesidades básicas puntuales, sin darle un carácter integral a la política pública.	Se privilegia un enfoque de formación de capacidades a través del cual el beneficiario pasa a ser sujeto de su propio desarrollo. Se elaboran políticas integrales para atender las múltiples dimensiones del desarrollo de las personas.
Modalidad de ejecución	No se involucra la participación de los beneficiarios; se realiza de manera segmentada y por sectores; y no se coordina entre instituciones.	Se involucra la participación de los beneficiarios debido a los aportes que trae para la efectividad y sostenibilidad, y se realiza tanto de manera inter-sectorial como con una efectiva coordinación entre instituciones.

Fuente: INDH Panamá 2004.

iniciativas. Al mismo tiempo, sería vital actuar con un enfoque inter-sectorial, logrando así el poder brindar servicios más integrales y coordinados efectivamente entre instituciones y con las comunidades.

IV. Avances en el Desarrollo Humano de Panamá

A. El Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

Habiendo repasado las tendencias internacionales que afectan a la juventud panameña, pasamos a revisar ahora el contexto nacional mediante el análisis del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP). Construido para el primer informe nacional, el INDH Panamá 2002, con el objetivo de dar cuenta de las particularidades de Panamá, este índice mide el logro medio del país en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, obtener conocimientos y un nivel decente de vida.

RECUADRO 2.3

Indicadores IDHP

Acceso al conocimiento:

Tasa de alfabetización, tasa de asistencia escolar combinada, promedio de años de escolaridad y porcentaje (%) de docentes con educación superior.

Nivel decente de vida:

Ingreso promedio de los hogares, condiciones materiales de la vivienda, acceso a servicios básicos y porcentaje (%) de ocupados con ingresos iguales o superiores al salario mínimo.

Longevidad:

Promedio de los años de esperanza de vida al nacer.

En este segundo Informe se han elaborado los índices a partir de la Encuesta de Hogares y de algunos registros administrativos que ayudan a darle continuidad a los indicadores, anualmente y a nivel de provincias y comarcas (ver la Nota Metodológica), aunque no permiten el nivel de desagregación de los Censos Nacionales.

Observando el Índice de Desarrollo Humano de Panamá (ver la Gráfica 2.10) para el periodo comprendido entre los años 2000 y el 2002, apreciamos que Panamá mantiene un logro medio alto al nivel nacional, tal cual lo reflejaban las cifras del año 2000.

Para el total de las áreas urbanas, el desarrollo humano se mantuvo al nivel medio alto de 0.753, permaneciendo prácticamente invariable durante los años 2000, 2001 y 2002. Mientras tanto, si bien se

mantuvo el mismo nivel de desarrollo medio en las áreas rurales, destacó el hecho de que las cifras para el 2002 presentan un ligero incremento de 0.46% con relación al 2000 para esta área, lo cual implica una mejoría relativa mayor que en el ámbito urbano.

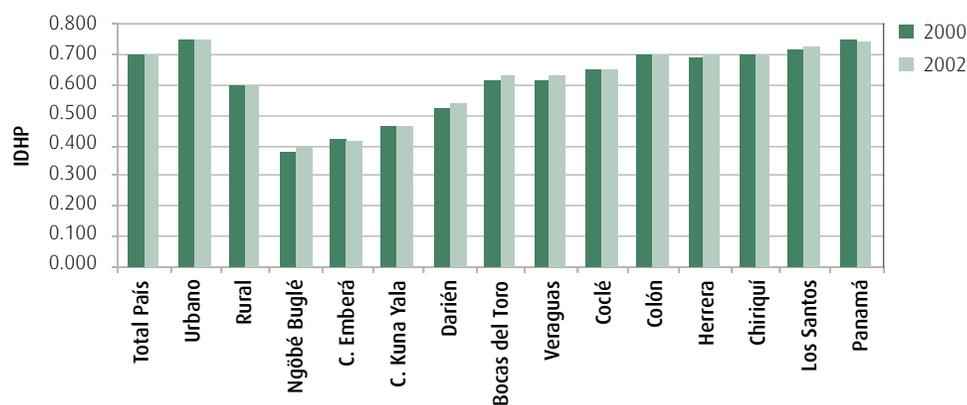
En el 2002 se mantuvieron en un nivel medio alto de desarrollo humano las provincias de Bocas del Toro (0.629), Coclé (0.649), Colón (0.695), Chiriquí (0.704), Herrera (0.702), Los Santos (0.724), Panamá (0.743) y Veraguas (0.634). Menos favorecidas fueron la provincia de Darién (0.536) y las Comarcas Kuna Yala (0.468) y Emberá (0.416), que registraron desarrollo humano al nivel medio, y la Ngobé Buglé (0.400), con un nivel de desarrollo humano bajo.

La Gráfica 2.11 presenta datos para el 2002 y muestra las tres dimensiones del desarrollo

Gráfica 2.10

Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

Años 2000 y 2002

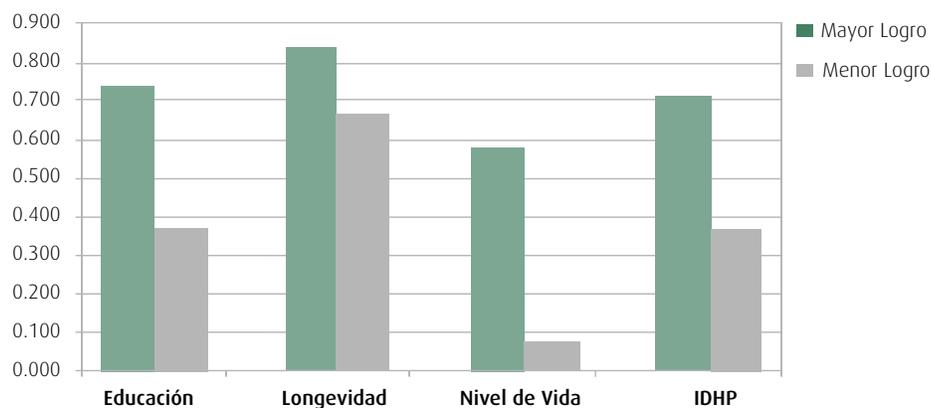


Fuente: INDH Panamá 2004.

Gráfica 2.11

Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

Años 2000 y 2002



Fuente: INDH Panamá 2004.

humano que se miden, destacando nuevamente la mayor disparidad en la dimensión de Nivel Decente de Vida, tal como ocurrió en el 2000. La comarca con menor logro (Emberá, 0.108) representa apenas el 17.9% de la provincia con mayor logro (Panamá, 0.605).

En la dimensión de Educación, el área con menores resultados (Ngöbe, 0.396) alcanzó el 51.8% de la provincia con mayor adelanto (Panamá, 0.764). Entre el año 2000 y 2002, esta dimensión



tuvo un leve incremento de 1.12% al nivel nacional, siendo mayor en el área urbana con 2.48%. Ello refleja el mantenimiento de la oferta educativa en el país (ver el Anexo IDHP) y destaca el hecho de que, a dos años del INDH Panamá 2004, todavía existen diferencias importantes entre provincias y comarcas en esta dimensión.

La dimensión de Longevidad se mantiene con el mayor adelanto y la menor disparidad. El área con menor logro (Emberá, 0.657) representa el 76.4% de la provincia con mayor logro (Panamá, 0.860). Entre los años 2000 y 2002 se dio un incremento de 0.4 años (alrededor de 5 meses) en esta dimensión, llegando la esperanza de vida al nacer en el 2002 a un nivel total de 74.6 años. La longevidad es mayor en el área urbana, en donde asciende a 76.4 años (ver el Cuadro No.6 del Anexo) y supera el promedio nacional, lo cual indica que se mantiene su tendencia de crecimiento a mediano plazo.

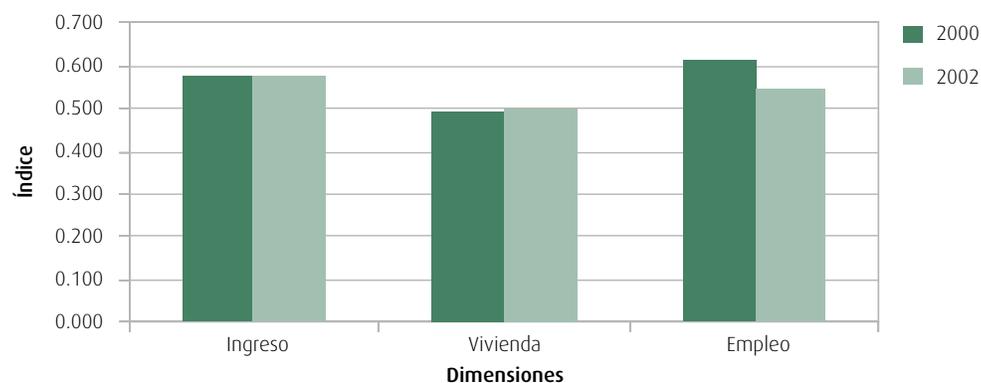
En contraste con las dimensiones anteriores, en donde se ha manifestado un pequeño aumento o se ha mantenido igual nivel, en la dimensión de Nivel Decente de Vida se observa una ligera disminución de 3.3% para el periodo 2000-2002, si bien persiste un nivel medio de desarrollo con marcadas diferencias por área. En el 2002 (ver el Anexo IDHP), el nivel de vida fue medio alto (0.618) en el área urbana, mientras que en el área rural hubo un nivel de vida bajo (0.375).

Al comparar el 2000 con el 2002 (ver la Gráfica 2.12), se observa que el ingreso y la vivienda se mantuvieron prácticamente igual. Se dio, sin embargo, una disminución importante del 11.6% en el logro total de empleo, siendo esta disminución mayor en

Gráfica 2.12

Nivel decente de Vida del IDHP

Años 2000 y 2002



Fuente: INDH Panamá 2004.

el área rural que en la urbana (ver el Anexo IDHP). La situación indica que hubieron más personas recibiendo menos del salario mínimo promedio por su trabajo durante este periodo; es decir que, aunque no existió un incremento importante en el desempleo, sí se manifestó una importante baja en la calidad de los puestos de trabajo y posiblemente un crecimiento del sector laboral informal.

B. Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG)

Bajo el índice IDG se apreciaron similitudes entre hombres y mujeres en la dimensión de Educación, marcadas por una constante mejoría de los indicadores para las mujeres.

En Longevidad, las mujeres continuaron en posición ventajosa con respecto a los hombres. En promedio, las mujeres tienen una esperanza de vida al nacer de cinco años más que los hombres, comportamiento éste que se mantuvo durante el periodo 2000–2002 (ver el Anexo).

En cambio, fue en la dimensión de Nivel Decente de Vida en donde se pudo apreciar una mayor disparidad entre géneros, específicamente

en la variable del ingreso. En el 2002, las mujeres accedieron a puestos de empleo con ingresos que superan el salario mínimo, al igual que en el 2000. Se dio una mejor situación en el acceso a viviendas adecuadas para las mujeres, siendo el logro de las mujeres mayor que el de los hombres en el 2002. Pero en el ingreso, las diferencias son más grandes. Para el 2002, el logro en ingreso alcanzado por las mujeres está en un nivel medio, mientras que en los hombres se ubica en un nivel medio alto (ver el Anexo).

El IDG se ha mantenido prácticamente igual al IDHP en los últimos tres años, lo que sugiere que se reduce la diferencia entre hombres y mujeres debido a una mayor creación de capacidades en la dimensión Educación y al mayor logro en Longevidad para las mujeres (ver la Gráfica 2.13). Se mantiene, sin embargo, la disparidad respecto al empleo e ingresos.

C. Índice de Potenciación de Género (IPG)

En la dimensión de Participación Política, el comportamiento se mantuvo muy parecido al del 2000, toda vez que la participación en estos puestos es por elección popular, cada cinco años, de modo que las diferencias sólo pueden darse por renunciaciones o defunciones.

Se puede apreciar (ver el Anexo) que el índice de ocupados en puestos políticos estuvo en un nivel bajo (0.375) para el 2002, lo que implica una gran disparidad entre los géneros en cuanto a decisiones políticas porque se concentran a favor de los hombres. Las mujeres sólo ocupan el 10.4% de estos cargos (ver el Anexo).

RECUADRO 2.4

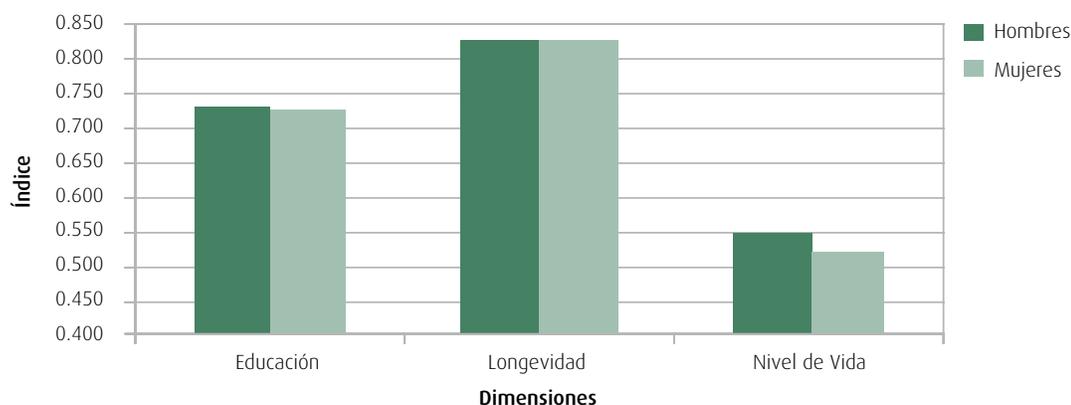
Índice de Desarrollo relativo a Género (IDG)

Mide el logro en las mismas dimensiones que el IDHP, pero toma en cuenta la desigualdad de logro en Desarrollo Humano entre mujeres y hombres. Mientras mayor sea la disparidad de género, menor es el IDG del país en comparación con su IDHP.

Gráfica 2.13

IDG: Diferencias entre Hombres y mujeres

Año 2002



Fuente: INDH Panamá 2004.

En cuanto a la toma de decisiones económicas en el 2002, ya sea como ejecutivos o administradores, las mujeres estuvieron en una situación mejor, aunque todavía distantes de los hombres. Las mujeres obtuvieron un 38.1% de participación en el total de estos cargos, lo que representa una ligera disminución de 1.0 punto porcentual con relación al 2000 (ver el Anexo).

Destacaron durante el 2002 las provincias de Colón (65.3%) y Veraguas (57.9%) con más presencia femenina en este tipo de puestos, contrario a las comarcas Kuna Yala y Emberá, en donde este porcentaje es de cero (0%).

Para el año 2002, la participación de las mujeres en puestos profesionales y técnicos se mantuvo alta en 49.0%, al igual que en el 2000. La diferencia entre mujeres y hombres es de apenas 2.0 puntos

porcentuales (ver el Anexo). A excepción de Panamá y las comarcas, en el resto del país la participación de la mujer en estos puestos está por encima del 50%.

En la esfera económica, ocupacional y política, el promedio de equidad en la participación entre mujeres y hombres en el 2002 reflejó aún un nivel medio de desarrollo, aunque hubo una disminución de 2.3% con relación al 2000 (ver el Anexo). La provincia que estuvo en mejor situación fue Panamá, con un índice de 0.527 que superó el promedio nacional, mientras que la comarca Kuna Yala tuvo un índice cercano a cero (0).

En síntesis, al 2002 se mantuvo la desigual participación de las mujeres en la toma de decisiones políticas y en el ingreso, aunque es mejor su presencia en el ámbito técnico profesional (ver la Gráfica No.2.14).

RECUADRO 2.5

Índice de Potenciación de Género (IPG)

Mide la desigualdad de género en el acceso a las oportunidades de participación en esferas claves para la toma de decisiones, tanto económicas como políticas, considerando como indicadores relevantes:

- La representación parlamentaria y en los gobiernos locales, según el género,
- La participación en puestos ejecutivos, de administración, profesionales y técnicos, según el género, y
- El logro en ingreso, según género.

RECUADRO 2.6

Índice de pobreza humana (IPH-1)

Mide el estado de privación de las dimensiones más esenciales que hacen posible el desarrollo humano, incluyendo la longevidad y el acceso a los conocimientos y a los servicios básicos.

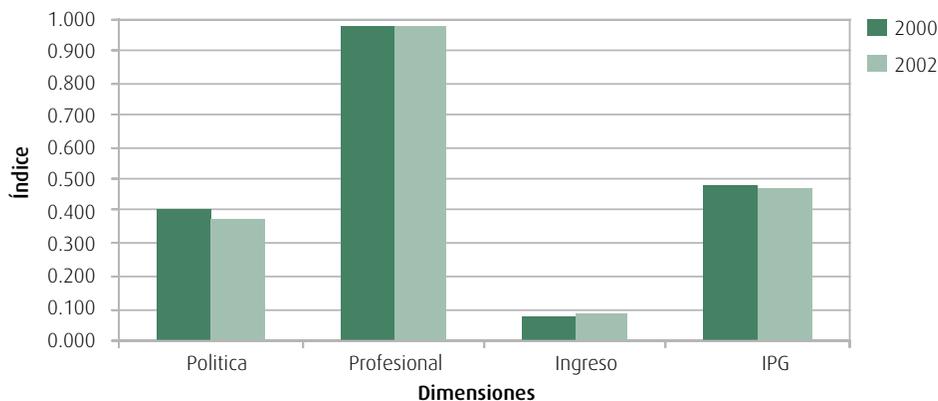
Indicadores:

- Tasa de analfabetismo
- Porcentaje (%) de personas que mueren antes de los 40 años.
- Porcentaje (%) de personas sin agua, sin saneamiento básico y con ingresos inferiores a la canasta básica.

Gráfica 2.14

Nivel de equidad dimensiones del IPG

Años 2000 y 2002

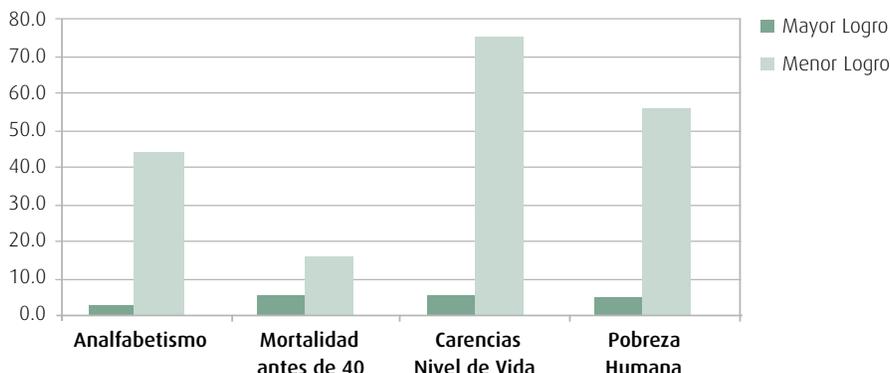


Fuente: INDH Panamá 2002.

Gráfica 2.15

Dimensiones del Índice de Pobreza Humana

Años 2002



Fuente: INDH Panamá 2002.

D. Índice de Pobreza Humana (IPH-1)

La Gráfica No.2.15 muestra que la disparidad en cuanto al IPH-1 fue alta entre las provincias. Mientras que, en Panamá, el porcentaje de personas que vivían en pobreza humana fue de 4.8%, en la comarca Ngöbe Buglé alcanzó el 55.5%; es decir, la pobreza de los Ngöbe Buglé fue 11.6 veces más alta que en Panamá (ver el Anexo).

Las provincias con menores porcentajes de analfabetismo en el 2002 fueron Panamá (2.7%), Colón (3.5%) y Coclé (5.7%). A la inversa, el analfabetismo osciló entre el 33% y el 44% en las tres comarcas indígenas (ver el Anexo).

Al nivel nacional hubo una menor incidencia de mortalidad antes de los cuarenta; no obstante, y como era de esperar, en las comarcas indígenas estuvieron los porcentajes más altos de mortalidad temprana (por arriba del 12%), debido a su menor acceso a los servicios básicos y a la atención médica.

El porcentaje promedio de personas con carencias fue marcadamente mayor en el área rural que en el área urbana. En el 2002, a nivel total se presenta una disminución de 2.3 puntos porcentuales. Las diferencias son grandes al nivel de provincia y comarca: en la comarca Ngöbe Buglé, el promedio de personas con carencias es 14.7 veces mayor si se le compara con la provincia de Panamá (ver el Anexo).

E. El Desarrollo Humano en Síntesis

Como era de esperar, no se produjeron grandes cambios respecto al Desarrollo Humano de Panamá en el breve periodo de 2 años (del 2000 al 2002), debido al carácter más estructural de estos indicadores,

Se pueden destacar, sin embargo, algunos aspectos sobresalientes:

- Panamá mantuvo su nivel de Desarrollo Humano medio alto, favorecido por avances básicos en educación y salud que compensan una caída en el nivel de vida. Éste último se vio primordialmente afectado por el incremento de los empleos con ingresos por debajo del salario mínimo, lo cual fue consistente con el crecimiento del sector laboral informal y con un deterioro en la calidad de los puestos de trabajo.
- La equidad de género es mejor en los niveles de educación y longevidad para las mujeres, pero se mantiene la inequidad en materia de empleo e ingresos.
- La participación femenina en la toma de decisiones se mantuvo relativamente estable, con un patrón de baja participación política y baja participación en los ingresos, aunque con una mejor participación al nivel técnico y profesional.
- La Pobreza Humana registró pequeñas mejorías pero no se redujeron las brechas entre los sectores urbanos, rurales e indígenas.

V. Conclusiones del Capítulo

Hemos podido observar en este capítulo cómo los jóvenes se desarrollan en un nuevo contexto, al influjo de grandes tendencias mundiales tales como la globalización o las transformaciones en el mercado laboral, las cuales tienen manifestaciones locales bien concretas. Sin duda alguna, todos los cambios analizados no están afectando a todos los jóvenes de la misma manera, ni a la misma velocidad, pero la revisión nos permite visualizar desde ahora las

tendencias que estarán influyendo en el desarrollo de los jóvenes de Panamá en los próximos años. De esta forma adquirimos herramientas que nos permitirán adaptar nuestras acciones, como sociedad, al ritmo de los cambios que se nos avecinan.

Observamos que Panamá mantiene un nivel promedio de Desarrollo Humano medio alto, favorecido por avances básicos en educación y salud que compensan una caída en el nivel de vida, la cual se ve afectada principalmente por el aumento de los empleos con ingresos bajo el salario mínimo, lo que es consistente con el crecimiento del sector informal y refleja el deterioro de la calidad de los puestos de trabajo.

En la revisión de algunos indicadores sobre la juventud panameña (tendencias nacionales), hemos apreciado cómo este grupo de población ha tenido un auge en las últimas 2 décadas, tras la estabilización de las tasas de natalidad y mortalidad en el país, con lo cual se ha incorporado a la población de Panamá un gran contingente de personas que tienen muchas potencialidades, pero que también demandan grandes oportunidades. Panamá experimenta, pues, una fuerte dinámica que le augura importantísimos cambios demográficos, incluyendo cambios en las necesidades sociales y en los patrones de morbilidad (tipos de enfermedades) y de mortalidad (causas de defunción), ya que es sabido que los problemas de salud de los niños pequeños son muy diferentes de los problemas de los adultos mayores. Por ello, se requerirá adoptar una actitud más planificadora que pueda anticipar los diferentes tipos de necesidades de la población, entre ellas las de los grupos jóvenes que en expansión y que constituirán la gran masa adulta panameña del próximo cuarto de siglo.

Para este grupo se ha ampliado la educación de nivel secundario y superior como una expectativa de mayor progreso, lo que ha redundado en que estén acumulando importantes niveles de educación. Ello ha estimulado, a su vez, un éxodo masivo de jóvenes, del sector rural al urbano, en busca de mejores oportunidades formativas y laborales. Al llegar a los centros urbanos, estos jóvenes migrantes encuentran que la ciudad no estaba preparada para recibirlos, debido a una falta de planificación social y urbana.

El rápido incremento de la demanda educativa mínima, aunado a las debilidades de la oferta institucional (poca o costosa cobertura secundaria y superior), limita claramente la capacidad de los jóvenes provenientes de los sectores sociales de ingresos medios y bajos de acceder a mayores niveles educativos, hecho éste que está transformando

a la educación, de factor de movilidad social a un factor estructural generador de inequidad social.

En términos generales, este capítulo nos ha demostrado que, al nivel de las condiciones de vida también se presenta una “gran brecha” entre la juventud y el mundo adulto. En todos estos indicadores se pudo apreciar una diversidad entre las edades que estuvo marcada por el hecho que los adultos presentan, en promedio, las mejores condiciones de vida (empleo, ingreso y servicios), seguidos por los adultos mayores y luego, en menor escala, por los jóvenes y niños. Los jóvenes aventajan a los niños debido a que ya se encuentran en edad laboral y pueden buscar formas autónomas de mejorar su nivel de vida. En todo el análisis hay que recordar que la situación se ve afectada por el hecho que las familias pobres son las que más hijos tienen, por lo que la pobreza se ha concentrado en la niñez y se ha mantenido en algunos grupos jóvenes. Asociada a la menor capacidad de organización para influir en la toma de decisiones, ésto hace que se refuerce la condición de marginación social de este segmento de la población panameña.

En sentido positivo, se pudo observar que el grueso de la inversión educativa se ha destinado a los grupos de menor edad; sin embargo, se benefician en mayor medida los niños y los adolescentes y, en menor grado, los jóvenes, quienes ingresan al mercado laboral con menores oportunidades en comparación con los adultos o jóvenes de otros estratos sociales.

A la luz de los indicadores socioeconómicos también hemos constatado que la juventud es muy diversa, tanto por los contextos en los que vive (de mayor o menor desarrollo), como por los niveles económicos y educativos que ha podido alcanzar en su ámbito familiar y personal. Ello nos permite afirmar que el potencial de ser sujetos sociales de pleno derecho está en todos los jóvenes, pero la oportunidad de desarrollar esas capacidades está desigualmente distribuida, lo cual puede implicar un gran desaprovechamiento del talento joven para el desarrollo de Panamá.

En otro sentido, el desempleo juvenil se manifiesta como un fenómeno estructural en las últimas décadas, afectado por el proceso de ajuste existente entre una demanda creciente por puestos de trabajo y el estancamiento o disminución de la oferta laboral. Lo que sí se destaca como un contexto nuevo es la transformación del mercado de trabajo a un esquema de mayor informalidad, de flexibilidad en el empleo y de menor cobertura de la seguridad social, situación que ha impactado más a los jóvenes.

Esta situación no sería negativa per se si la flexibilidad acomodase a los jóvenes e incrementase las plazas de trabajo. El problema aflora cuando no aumenta la cantidad de puestos de trabajo sino que sólo se vuelven “informales”, puesto que ello acrecienta la competencia por los mejores puestos de trabajo y afecta negativamente a los jóvenes con deficiencias formativas. La situación también se torna negativa si termina afectando la seguridad básica de las personas respecto al tener un medio para generar su sustento diario. Esto nos llevaría a revisar algunos de los enfoques y las políticas en procura de alternativas para orientar mejor la formación para el trabajo, agilizando la inserción de los jóvenes en el mercado laboral y fortaleciendo la capacidad emprendedora para que lo(a)s jóvenes sean creadore(a)s de sus propias oportunidades laborales.

En relación a los aspectos demográficos y de salud, la juventud presenta un saldo positivo, al menos cuantitativamente, porque exhiben una disminución en su fecundidad y mortalidad. Los jóvenes tienen un perfil cualitativamente distinto, sin embargo, respecto a su morbilidad. Allí los resultados se concentran en enfermedades prevenibles que demandan nuevas políticas enfocadas hacia la prevención y la adopción de estilos de vida saludables, con lo cual pudieran afrontar amenazas como las enfermedades de transmisión sexual (ETS), el VIH/SIDA, el consumo de drogas, los accidentes y muertes violentas, todos ellos riesgos que una vacuna no puede eliminar y que son más difíciles y costosos de atender.

En cuanto al aspecto de la justicia, se pudo notar que hay un aumento en los casos de delincuencia y de violencia entre los jóvenes, lo cual ha tenido un gran impacto en la opinión pública. Este incremento, sin embargo, va aparejado con su expansión demográfica, y no son más del 2% de los adolescentes los que tienen problemas con la justicia. Este fenómeno de la delincuencia se da, por lo demás, en un contexto de migración a las ciudades, de falta de educación y de pobreza, motivo por el cual resulta evidente que el riesgo social es mucho mayor que los problemas que

se están manifestando, y que éste se está viendo atemperado tal vez debido al soporte familiar que logran algunos jóvenes y al esfuerzo que hacen por mantenerse dentro de las normas sociales, a pesar de las grandes necesidades. Lo que sí se debe resaltar es que persisten las condiciones para que estas situaciones aumenten en el futuro cercano si no se resuelven los problemas sociales que están detrás de la delincuencia y la violencia.

En materia de políticas hacia los jóvenes, pareciera recomendable adoptar un enfoque que desarrolle una evaluación precisa de las necesidades según distribución geográfica, a la vez que se procure establecer e integrar claramente la oferta de recursos disponibles para atender las necesidades. Se considera también clave formular programas y proyectos en base a criterios de efectividad y prioridades, y tomando en consideración las propuestas y características propias de los usuarios directos.

De igual forma, como resultado del análisis efectuado se considera que las políticas hacia la juventud pudieran ser más efectivas si se acompañaran de la participación de los beneficiarios en todas las etapas de los programas y proyectos, debido a los aportes en efectividad y sostenibilidad de las iniciativas que ello conlleva. Al mismo tiempo, resulta vital actuar de manera inter-sectorial para brindar servicios más integrales, así como coordinar más efectivamente entre instituciones y con las comunidades para potenciar los esfuerzos de todos los grupos involucrados.

Finalmente, con este análisis resulta evidente que hay una serie de factores que dificultan el desarrollo de los jóvenes y que, por lo tanto, la política pública del Estado Panameño, conjuntamente con las acciones del sector privado y de la sociedad civil, deben orientarse hacia un proceso de planificación preciso e integral de los programas y proyectos que se decida emprender, de manera que funjan como “facilitadores” del desarrollo de las capacidades de los jóvenes y generen con ello oportunidades para que se puedan aprovechar mejor las potencialidades existentes en la población, en beneficio de toda la sociedad.

Apéndice

Juventud y empleo

Perfiles requeridos para insertarse en el mercado laboral

A. Dos paradigmas más complementarios que contradictorios: empleo y autogestión

Existen dos paradigmas reconocidos internacionalmente que abordan el tema de la incorporación de los jóvenes al trabajo: el paradigma tradicional, cuyo enfoque es el de formar el recurso humano para la obtención de un empleo decente, y el paradigma emergente, que propugna por soluciones autogestionarias mediante el desarrollo de la capacidad emprendedora de los individuos. Si bien es cierto que éste último no es nuevo, el mismo ha cobrado fuerza en los últimos años por la existencia del desempleo estructural y la subsiguiente incapacidad del sistema de darle respuesta adecuada a los jóvenes solamente a través del empleo.

1. Los requerimientos del mercado laboral de la post-modernidad

En el marco de la globalización, los requerimientos del mercado laboral se han tornado más exigentes debido a los avances tecnológicos. Se espera que la fuerza laboral tenga un mayor grado de escolaridad y de conocimientos tecnológicos, así como una serie de cualidades y condiciones que las entidades formadoras no han logrado cubrir a la misma velocidad en la que ocurren los cambios en el mercado laboral. Como resultado, existe un desfase entre el producto generado por los centros escolares, universitarios y de capacitación profesional, por un lado, y las expectativas del mercado laboral.

El conjunto de competencias que se espera se deriven de una formación básica de carácter general son, a juicio de CINTERFOR/OIT (p. 126):

- Capacidades de comunicación (lecto-escritura, comprensión y expresión oral y escrita),
- Capacidades de razonamiento (resolución de problemas),
- Manejo de técnicas matemáticas,
- Formación tecnológica de base amplia, y
- Competencias interpersonales para un buen desempeño en el trabajo en equipo y en el manejo de los recursos, la responsabilidad y la autoestima.

Estas capacidades deben estar articuladas de modo tal que las personas puedan aplicar y aprender saberes en contextos reales y no sólo escolares.

2. Perspectiva de los empleadores: deficiencias encontradas en la juventud trabajadora panameña

A través de un cuestionario, se consultó a las organizaciones empresariales nacionales tales como el Consejo Nacional de Empresa Privada (CONEP), la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá, el Sindicato de Industriales de Panamá (SIP) y la Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresas (APEDE). En adición, y para que sirviese como caja de resonancia de las deficiencias que pudiese ser señaladas por los empleadores, se incluyó al Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.

En respuesta al cuestionario, todas las organizaciones, sin excepción, coincidieron en que las mayores deficiencias de los jóvenes empleados estaban en el área de los conocimientos. Con respecto al área de las actitudes y destrezas, las respuestas se distribuyeron así: un 50% calificó las actitudes como ocupando el segundo lugar y el otro 50% las calificó en el tercer lugar. Al profundizar en cada una de las áreas, sin embargo, se pudieron precisar mejor los puntos críticos.

Para el análisis del área de los conocimientos, se consideró la siguiente subdivisión:

- Conocimientos básicos: dominio de las matemáticas, redacción y ortografía, dominio del idioma español y lectura comprensiva para entender manuales o instructivos.
- Conocimientos de mayor complejidad: registros básicos de contabilidad, matemática financiera, dominio de idioma inglés, computación, y
- Conocimientos especializados: finanzas, mercadeo, economía, investigación, estadística, planificación, sociología, etc.

Nuevamente hubo total coincidencia en las representaciones de los gremios empresariales en el sentido de que el área más crítica era la de conocimientos básicos (44.4%), seguida de los conocimientos de mayor complejidad (27.8%) y luego los especializados (27.8%). La representación del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, empero, respondió en sentido opuesto y clasificó el área de los conocimientos especializados como el área más crítica, dejando los conocimientos básicos en tercer lugar.

El siguiente Cuadro presenta los porcentajes ponderados para las actitudes, según la respuesta de los entrevistados.

Las carencias identificadas por la representación empresarial y del MITRADEL ponen de relieve la importancia de un abordaje integral que permita el aprendizaje y desarrollo de capacidades

que van mucho más allá del mero conocimiento y las habilidades que tradicionalmente se generan en el ámbito escolar. No se trata tampoco de un problema de valores solamente, sino de crear conciencia de que, dadas las carencias del hogar y del ambiente social, las necesidades formativas deben incluir componentes de socialización y desarrollo de la personalidad.

El problema de las actitudes es medular. Algunos de los entrevistados afirmaron que, para una empresa puede ser una ventaja el hecho de que puede dotar a los/las jóvenes trabajadores de los conocimientos y habilidades que se requieren en un momento dado, pero las actitudes deficientes o incorrectas son más difíciles de erradicar. Cuando uno no tiene una buena inserción y una base de desarrollo social al nivel de la familia que se trasladen al mismo tiempo hacia la escuela, cuando no hay una buena escuela en la casa y cuando la familia no se involucra en la preparación académica, la base está carcomida y el proceso se desvirtúa desde su inicio, siendo muy difícil que el resto del sistema camine bien. Ello explica el énfasis que se le dio a este tema al abordar las características del perfil que se requiere en los jóvenes para que obtengan una inserción exitosa en el campo laboral.

3. Elementos para el perfil requerido desde la perspectiva de los empleadores

Los señalamientos empresariales señalan elementos básicos que deben ser considerados en la formación del educando, tanto al nivel secundario como universitario, pero también contienen alcances para las políticas educativas y de formación del recurso humano que el país debiera adoptar a distintos niveles. Éstos se resumen en los siguientes puntos:

- a) El impacto de la globalización en el trabajo no puede ser desconocido por las entidades formadoras: por ello se habla de un conocimiento amplio y de una cultura internacionalista. En otras palabras, no puede formarse al nuevo recurso humano dentro de un marco eminentemente local.
- b) El conocimiento de la ética como elemento para normar la conducta no sólo es un componente esperado, sino que deja una interrogante sobre la confianza existente entre los empleadores acerca de la transparencia de la gestión del trabajador o trabajadora que se inicia.
- c) El dominio de la tecnología y el conocimiento de idiomas además del español son herramientas fundamentales en la capacitación general del recurso humano hoy día.

CUADRO 1

Calificación de las deficiencias en actitudes de los jóvenes por parte de los empleadores

Actitudes	Porcentaje (%)
Falta de disciplina y organización	40.0
Desorientación y falta de metas claras	28.6
Inseguridad personal y baja autoestima	11.4
Conformismo y Rutina	8.6
Arreglo personal y formas de conducirse inadecuadas	8.6
Rebeldía hacia la autoridad	2.9

Fuente: INDH Panamá 2004. Guía para Recoger la Información sobre el Perfil para una Inserción Exitosa de los y las Jóvenes en el Mercado Laboral Actual, 2003.

RECUADRO 1

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) por los jóvenes

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se define "...como la actitud de una empresa dispuesta a asumir de manera voluntaria y proactiva las obligaciones que contrae con los distintos sectores sociales involucrados en su actividad".

La RSE implica conciliar los intereses de la empresa con los fines de la comunidad. Así, las empresas que dominan la economía y el mercado desarrollan un nuevo aporte a la sociedad: al superar el espíritu competitivo, practican y extienden la responsabilidad social para fortalecer el capital social de la comunidad.

Este enfoque – que supera el de la filantropía y la caridad- se empieza a extender en el mundo al tiempo que se produce la crisis y desarticulación del Estado de Bienestar. Se le exige a la empresa que asuma posiciones desde un enfoque en valores, ya que la esfera de lo público deja de ser patrimonio estatal y pasa a abarcar una multiplicidad de actores y voces que producen opinión pública.

En América Latina y el Caribe, la RSE es aún un concepto incipiente, si bien se han dado grandes avances. Un tema a profundizar en el futuro es el rol de los jóvenes empresarios como generadores de acciones de RSE hacia otros jóvenes, es decir, desde una posición de solidaridad generacional. Por otro lado, en el caso de empresas que deciden asociarse estratégicamente con organizaciones de la sociedad civil, éstas suelen darse con las organizaciones tradicionales de la sociedad pero es escasa o casi nula la interacción del mundo corporativo con las organizaciones juveniles. Existe una gran oportunidad de forjar alianzas estratégicas con dichas organizaciones juveniles, por ejemplo, en los programas de voluntariado corporativo de las empresas.

d) Es necesario planificar la educación sobre la base de la detección de las necesidades nacionales de recurso humano para competir en mejores condiciones en el mercado internacional. No se trata de eliminar carreras tradicionales, pero sí de limitar su oferta y de crear incentivos para aquéllas que más requiere el país.

Para describir las actitudes requeridas como parte del perfil esperado de la juventud trabajadora, los empresarios identificaron un elemento común en casi todas las entrevistas: el ser pro-activo y el formular propuestas (ser 'propositivo'). Otra de las características más importantes que se mencionaron fue la disposición a querer aprender y estar consciente de que la educación no tiene techo en la sociedad de la información en la cual vivimos. Finalmente, se mencionaron también el tener una buena disposición hacia el trabajo, la responsabilidad, el respeto a las normas y hacia las personas y, sobre todo, el tener metas personales bien definidas.

B. El paradigma emergente: las soluciones autogestionarias

Este paradigma cobró importancia en las últimas décadas del siglo pasado y se presenta como un nuevo horizonte de oportunidades para los jóvenes

de este milenio. Frente a la escasez de empleo formal, la respuesta se inclina hacia la auto-gestión, es decir, hacia la participación de los jóvenes en el auto-empleo o en las actividades del sector informal.

En los países en vía de desarrollo, se pudo documentar que las restricciones que enfrentaban los jóvenes para aprovechar esta avenida eran comunes (Chigunta, 2002: p. 7):

- La falta de acceso al capital institucional,
- La falta de acceso a los mercados lucrativos,
- Un mercadeo muy pobre,
- Una planeación inadecuada,
- La falta de acceso a espacios de trabajo apropiados,
- La escasez de habilidades gerenciales,
- La ausencia de registros contables y financieros,
- La ausencia de nuevos productos en perspectiva, y
- La ausencia de suficiente apoyo para la actividad emprendedora que desarrollaban.

A estas restricciones habría que adicionar las limitaciones que confrontan las políticas estatales respectivas de juventud que surgieron, alentadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), desde mediados de los años 90 (Chigunta, 2002: p. 18) y que son las siguientes:

CUADRO 2

Perfil Requerido por el Mercado Laboral según la Perspectiva de los Gremios Empresariales de Panamá

Conocimientos

Educación Amplia
Cultura Internacionalista
Conocimiento sobre las Implicaciones de la globalización en el trabajo
Conocimientos sobre la cultura de las contrapartes
Conocimientos de ética
Conocimientos Generales en matemáticas, redacción y ortografía, dominio del lenguaje
Conocimientos tecnológicos, particularmente el dominio de los programas básicos de informática
Conocimientos sobre otros idiomas.

Habilidades

Negociación
Expresión verbal
Organización del pensamiento para el aprendizaje
Buena comunicación
Auto-manejo o control de sí mismo
Saber atender al público
Establecer relaciones adecuadas con los compañeros
Cortesía elemental
Manejo de computadoras y otros equipos
Uso de los recursos de la comunicación y la navegación en Internet
Organización del tiempo
Capacidad de respuesta rápida ante problemas
Manejo de procedimientos
Informes bien redactados

Actitudes

Solvencia moral
Ser proactivo
Ser propositivo
Ser Optimista
Disposición para el aprendizaje continuo
Buena disposición hacia el trabajo
Responsabilidad
Disciplina y organización
Seguridad personal
Respeto a normas y personas Tener metas claras
Apertura al cambio flexibilidad
Capacidad de adaptación ante situaciones nuevas y cambiantes
Ser dinámico
Vestir apropiadamente

CUADRO 3

Retos Individuales e Institucionales en el Fomento de la Capacidad Emprendedora por Fases

Fase	Individuales	Institucionales
Pre- Emprendedores	Definir qué es lo que ellos quieren hacer por ellos mismos	Proveer servicios de apoyo práctico como: Capacitación en el desarrollo de negocios Consejería Modelos exitosos Acceso al crédito
Emprendedores Florecientes	Aumentar la proporción de supervivencia y éxito del nuevo negocio, mediante su crecimiento y expansión	Proveer servicios de apoyo práctico como: Capacitación en gerencia, Acceso al capital de trabajo Promoción del crecimiento
Emprendedores Emergentes	Transformar su microempresa en un negocio pequeño competitivo y comercialmente viable	Proveer servicios de apoyo práctico como: Gerencia avanzada Recursos para transformar el "emprendimiento" juvenil en una empresa comercialmente viable y competitiva

Fuente: INDH Panamá 2004.

- No existen vínculos apropiados entre las políticas y los programas,
- Las políticas de juventud no están integradas con los temas claves de las políticas macroeconómicas,
- Las políticas de juventud no están integradas con las políticas sectoriales,
- Domina una visión paternalista en la percepción de la juventud, y
- A las políticas les faltan mecanismos efectivos de implementación

En el cuadro siguiente, y para cada una de las etapas de desarrollo de la capacidad emprendedora, se sintetizan los retos individuales (de los emprendedores), a los que denominaremos la demanda, así como los retos institucionales, a los que denominaremos la oferta.

1. Logros y Limitaciones

Los logros y las limitaciones de las experiencias en el fomento de la capacidad emprendedora en Panamá varían y, aunque todos los entrevistados y entrevistadas aseguran la sostenibilidad de los resultados obtenidos, creemos que una afirmación de tal naturaleza es prematura. Si tomamos como muestra una de las intervenciones, en la cual se nos afirmaba que habían tenido pérdida durante los tres o cuatro primeros años y que

luego habían visto la recuperación, tendríamos que afirmar que el período de avance exitoso es de apenas unos tres o cuatro años. Habría que esperar, por lo tanto, los resultados de una evaluación transcurridos unos dos o tres años más, para valorar el impacto real de todas estas iniciativas.

Además, si recordamos el cuadro de los desafíos de cada fase que presentamos anteriormente, no pareciera haber suficiente información todavía para advertir la evolución de esas microempresas y su capacidad para insertarse en la pequeña o mediana empresa en condiciones comercialmente viables y competitivas.

Recopilando los principales logros identificados por los entrevistados, podemos resumirlos de la siguiente manera:

- a) El establecimiento de negocios rentables, producto de ideas fabulosas, que no se hubiesen desarrollado si no se hubiesen creado las oportunidades de capacitación y financiamiento.
- b) La participación de miles de personas en las capacitaciones, en las cuales la participación de las mujeres oscila entre el 50 y el 70%.
- c) Los altos niveles de aceptación de la capacitación activa y orientada a la práctica en materia de micro empresa.
- d) El incremento de la población juvenil que participa de la tecnología.

- e) La aceleración del proceso de maduración de los jóvenes, ayudándoles a definir mejor lo que quieren estudiar y a conocer el mundo en que viven.
- f) El establecimiento de una banca de micro crédito en Panamá que goza de la confianza de la comunidad.
- g) El mejoramiento de las condiciones de vida de los participantes, traducido en la adquisición de vivienda propia y de locales, en el mejoramiento de la educación de sus hijos y en un incremento de la confianza en sí mismos.
- h) La capacidad de convencer al sector empresarial de invertir en el desarrollo o en el futuro de Panamá mediante el financiamiento de estos programas.
- i) El desarrollo de un recurso humano más competitivo y mejor formado en el país.

En adición a sus anteriores aportaciones, los entrevistados se refirieron finalmente a algunas consideraciones (más que a limitaciones propiamente) que opinan tendrá que atender eventualmente el Estado panameño:

- a) Hay que cerrar mejor el círculo entre las entidades que capacitan y las que financian, sugiriéndose que la Caja de Ahorros y el Banco Nacional acompañen estas iniciativas.
- b) Hay que atender la creciente demanda de capacitación, la cual se estima aumentará con la con-

creción de tratados comerciales como el ALCA y el posible TLC con los Estados Unidos.

- c) Hay que encauzar hacia la auto-gestión a los miles de estudiantes que no encuentran fácilmente trabajo al graduarse, debido a los efectos de la globalización en términos de una reducida oferta de empleo en las empresas, particularmente debido a las fusiones y adquisiciones. La prevalencia de esta situación ofrece buenas perspectivas para la sostenibilidad y ampliación de este tipo de programas.
- d) Hay que extender los programas de capacitación en auto-gestión hacia el interior de la República, particularmente hacia los grupos en condiciones de pobreza y a quienes han perdido sus empleos, para que puedan ser generadores de ingreso y de empleos para sí mismos y para otros.
- e) Hay que propiciar que más jóvenes tengan acceso a estas oportunidades, en condiciones sostenibles, de manera que se abarque a la mayoría de los jóvenes y se reduzcan las deserciones por razones económicas y se pueda lograr un mayor impacto.
- f) Hay que mejorar el sistema educativo para que no se quede en el primer nivel de aprendizaje (enfaticando la repetición y sin desarrollar la capacidad de análisis, síntesis y deducción) y se pueda pasar de las vetustas metodologías educativas a las más recientes metodologías constructivistas e interactivas.

Notas

1. En "El Estado de la Juventud en Ibero América", página 2, Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).
2. En "El Estado de la Juventud en Ibero América", OIJ, página 3, Op. Cit.
3. En "Familia y Salud", página 1, Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2003.
4. Ibidem, Op. Cit.
5. Ibidem, página 6, Op.Cit.
6. En grupos de 5 años cada uno
7. Es importante resaltar que corresponden a las 3 provincias que han visto incrementar sus problemas sociales y de falta de respuesta a las necesidades de la juventud.
8. Actualmente se pregunta la situación ocupacional de las personas hasta 3 meses antes de la encuesta o Censo para captar grupos que abandonan la búsqueda de empleo y se transforman en inactivos, pero en el año 1990 no se dispone de esta información.
9. El concepto de "Tipo de trayectoria" se refiere a las principales actividades que realizan los jóvenes y que influyen en su desarrollo de capacidades. Estos temas se revisan con mayor detalle en el capítulo 4 donde se presenta el análisis de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) que realizó el PNUD y el INDH en el año 2004.
10. El grupo "En avance motivado" lo constituyen aquellos jóvenes con niveles medios de oportunidades socioeconómicas y que manifiestan actitudes positivas. Ver capítulo 4.
11. El grupo "Aventajado motivado" lo constituyen aquellos jóvenes, principalmente urbanos, con niveles altos de oportunidades socioeconómicas y que manifiestan actitudes positivas.
12. El grupo de jóvenes "Rezagados" se refiere a aquellas personas, principalmente rurales, que viven con pocas oportunidades socioeconómicas. Se distinguen dentro de este grupo a los "Rezagado motivado" que, a pesar de las carencias antes indicadas, manifiestan actitudes positivas.
13. El grupo "En avance desmotivado" se refiere a jóvenes principalmente urbanos con características "promedio", ni muy altas ni muy bajas, y que tienden a manifestar actitudes más pesimistas. Ver capítulo 4.
14. El concepto de "Tipología de juventud" corresponde a un análisis de las características de los jóvenes de acuerdo al contexto en que viven y su nivel de actitudes positivas. El análisis de la tipología se presenta con mayor detalle en el capítulo 4 donde se presentan los datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2004, realizada por el PNUD y el INDH.
15. Información aportada por el consultor Jorge Giannareas en su informe "Adolescentes y estadísticas criminales en Panamá". Septiembre 2002.
16. El IDHP para el año 2000 fue recalculado para mantener consistencia con los datos 2001 y 2002 donde se utilizan las encuestas de hogares y registros administrativos. Esto significó una disminución absoluta en el valor del índice de 0.009 puntos (de 0.707 a 0.698), sin embargo esto no afecta el nivel relativo de Desarrollo Humano del país.

¡Que hable la juventud! escuchando sus voces, les entendemos mejor

Loca juventud,
Novia del amor, flor del porvenir,
Fuente de ilusión.
No desmayes sin que veas realizada tu misión.

'Himno al Estudiante'

"La juventud siempre se expresa en términos de incertidumbre... Vivimos en una época de muchas cosas que no sabemos en concreto. Estamos descubriendo esa gran aventura que se llama VIDA."

I. INTRODUCCIÓN

Las citas que dan inicio a este capítulo responden a dos visiones distintas de la juventud. Encontramos, por un lado, un verso del himno que se enseña en las escuelas primarias para exaltar el papel del estudiante, el cual bien pudiera entenderse como una mirada desde el adulto hacia el joven. En el verso se vierten las percepciones del adulto acerca de lo que define al joven, de lo que debería ser relevante para ese joven y, no menos obvia, su expectativa adulta de lo que el joven debería llegar a ser, porque tiene una 'misión' que cumplir. De la entrevista con un joven escritor y poeta panameño sobre su percepción de la juventud, por el otro lado, obtenemos un expreso sentimiento de búsqueda que es, a juicio de este joven, la esencia de la juventud.

Surgen de las lecturas algunas interrogantes. Respecto al verso: ¿Son esas descripciones las que definen a nuestra juventud? ¿Sienten ellos y ellas que son "flor del porvenir" o "fuente de ilusión"? ¿Buscan realizar una misión? ¿Qué tanto se sabe

Joven escritor y poeta panameño

de lo que para la juventud es importante o vital? En cuanto a la expresión de joven escritor y poeta: ¿Cuáles son las situaciones concretas que experimenta cotidianamente la juventud panameña y que encaminan sus percepciones hacia ese sentimiento de incertidumbre y búsqueda?

Hemos visto en los capítulos anteriores los datos que emanaron de estudios científicos, sistemáticos, serios y analíticos sobre la juventud, como resultado del esfuerzo realizado por el INDH Panamá 2004 para valerse de distintas metodologías que se enriquecieron a través de un enfoque multidisciplinario desde tres ciencias sociales: desde la antropología, que busca la construcción de la identidad en el marco cultural; desde la sociología, que procura entender a la juventud en el contexto social; y desde la psicología, que profundiza en las realidades y en las vivencias, resaltando la forma en que las interiorizan los y las jóvenes.

En el marco conceptual que propone el INDH Panamá 2004 se esbozan tres esferas de la juventud: el ser, el subsistir y el ser con otros. Mirar desde otro ángulo, el cualitativo, las tres esferas de la juventud, nos obligó a emprender un esfuerzo en dirección diferente, pero complementaria. Buscábamos dar a conocer al joven que está detrás de los datos duros que surgen de los estudios, porque se estableció la importancia de incorporar a este abarcador estudio una mirada de índole cualitativa, que nos permitiera comprender mejor a esos jóvenes de quienes estábamos hablando y escribiendo. Esto no permite presentar aquí esos resultados diferentes: los que obtuvimos al haber ido a la fuente directa del conocimiento que buscamos, porque para saber más de los jóvenes, optamos por preguntarle directamente a esos jóvenes.

Por esta razón, gran parte del contenido de este capítulo ha sido dedicado a recopilar y presentarles de primera mano las voces de los jóvenes panameños, voces que nos hablan sobre sus sueños, sus metas, su diario vivir, su mirada al mundo adulto y también su mirada hacia el interior de su propio mundo. Los jóvenes hablaron con voz alta y clara. Enviaron mensajes contundentes, reveladores, pero teñidos todos de esperanza.

A sus voces, en este capítulo sumamos una aproximación analítica multidisciplinaria que nos revela a los jóvenes que están detrás de las voces. Las voces fueron logradas mediante entrevistas, grupos focales, opiniones libres y fotografías del concurso 'Jóvenes Mirando a Jóvenes', que fue conjuntamente auspiciado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Club Rotario Panamá-Sur.

Enfocamos también en este capítulo otros aspectos importantes para lograr redondear nuestra comprensión del ser joven que es el sujeto de nuestro Informe. Así, evaluamos las condiciones sociales que rodean a los jóvenes en su trayectoria hacia la vida adulta, enfatizando el papel que juegan los recursos en la dinámica de ese trayecto en particular, para determinar qué recursos son esenciales o escasean en la vida de los jóvenes. Igualmente, incluimos a manera de ilustración algunos datos provenientes de la Encuesta Nacional de Juventud, cuyas generalidades aparecen en el capítulo 4, para destacar cómo los datos cuantitativos refuerzan las percepciones que aparecen en las voces de la juventud entrevistada.

Buscar el “cómo” de la juventud también plantea el “cuál” juventud es la que estamos queriendo

conocer. En este sentido, hemos de decir que no hay una sola juventud panameña. Las realidades de las poblaciones juveniles indígenas, urbanas y rurales coinciden en algunos puntos, e igual sucede entre los jóvenes con mucha o poca educación, los que están empleados o no, los que son adolescentes o ya mayores. Aunque sus opiniones convergen en algunos casos, hemos encontrado diferencias marcadas entre los perfiles y las realidades juveniles que nos permiten constatar que las juventudes panameñas conforman un gran tapiz en el cual podemos encontrar, entretejida, la más dorada oportunidad para enriquecer el Desarrollo Humano de Panamá.

El reto que tiene la sociedad panameña es lograr superar las limitaciones que ahora enfrentan esos jóvenes porque esas limitaciones le están restando al país parte de su capacidad para el desarrollo. Con ello se están coartando esperanzas y las aspiraciones colectivas de alcanzar un desarrollo humano sostenido e integral.

II. LAS VOCES HABLAN DEL SER

A. El ser joven y libre

En general, las voces de los jóvenes hablan acerca del ser joven refiriéndose a la capacidad para ser libre, vivir cada momento intensamente, tener pasión por algo y hacer cosas que no hacen los adultos. El concepto de libertad está íntimamente relacionado al ser o sentirse joven. Ser libre se refiere al libre albedrío, al hacer lo que se desea, pero con límites y siendo responsable de nuestros actos.

“La juventud es el momento en que uno es forjador de su destino.”

Joven inactivo, 23 años

“Es que cuando uno es joven, tiene como una magia, una esencia que hace que los problemas sean mas fáciles”.

Joven urbano, con poca educación, 19 años

“Ser joven es, para mí, alegría. No es solamente la edad, sino inspirar alegría, sentirse confiado de las cosas que uno hace. Ser joven es ver la vida con una naturalidad y vivir cada momento de manera fantástica.”

Joven urbana, empleada, 21 años

“Ser joven es tener ciertas responsabilidades, hacer tus tareas de la escuela y disfrutar la vida. Eso, disfrutar la vida”.

Joven urbana, con alto nivel de educación, 17 años

“A mí me aterroriza crecer porque veo cómo los adultos tienen tantas preocupaciones. Así que, para mí, la mejor edad es ser joven, adolescente. No tenemos ninguna preocupación, no tenemos que pagar nada, pero es tan divertido que puedas experimentar tantas cosas.”

Joven urbana, 15 años

“Ser joven es poder salir, hacer lo que nos gusta sin culpa, no ser mandados por los padres (aunque siempre haya alguien por ahí atrás), es ser feliz.”

Joven semi-rural

“Trato de hacer las cosas, más que todo poder lograr las cosas que yo quiero: salir. Me gusta ir a la playa. Tengo amigos a quienes les gusta, al igual que a mí. Hay varios que tienen hijos y no pueden ir. Yo soy más libre que ellos, me siento libre”.

Joven urbano, con poca educación, 20 años

Esa libertad de la que hablan los jóvenes pareciera significar la ausencia de presiones o preocupación por responsabilidades mayores. De hecho, los testimonios indican que los jóvenes perciben que, cuando se asumen responsabilidades, se deja atrás la juventud.

“Uno cuando es joven no le presta atención a los problemas, pero cuando uno va madurando, le va prestando más atención a la responsabilidad”.

Joven urbano, empleado, 21 años.

“Ser joven muchas veces es evadir responsabilidades porque tenemos el apoyo de nuestros familiares. Por eso, en cierta forma, sabemos que tenemos alguien con quien contar y no nos ubicamos al 100% en lo que es una vida de verdad, porque siempre tenemos a alguien detrás de nosotros.”

Joven rural, 18 años

Así, las voces de los jóvenes reiteran la percepción de que la llegada a la vida de adulto está vinculada a la culminación de metas de estudios, a la inserción laboral, a tener familia propia y a adquirir más compromisos y mayores responsabilidades. En este sentido, los jóvenes hacen algunas valoraciones de género, pues distinguen desigualdades entre cómo viven la juventud las mujeres y cómo la viven los hombres; si una mujer se convierte en madre adolescente, ésto la limita mucho más a ella que a un padre adolescente puesto que, en nuestra sociedad, sobre la madre recae el peso del nuevo ser.

“Si ya tienes familia, entonces cambias de pensamiento, te vuelves más responsable.”

Joven indígena

“Dejas de ser joven cuando empiezas a pensar en el futuro. Piensas en serio cuando tienes familia. A las mujeres las cambia el tener un hijo: dejan de ser pelotas y ya son adultas”.

Joven urbana, con mucha educación, 23 años

“Cuando tú pasas a casarte o ya tienes un bebé o algo así, ya tu vida cambia”.

Joven rural, con poca educación, 22 años.

En las voces de otros jóvenes, no obstante, la juventud, como manera de sentirse y de vivir la

CUADRO 3.1

¿Qué es la libertad para ti?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Hacer lo que quiero, pero en el camino correcto	42.7	45.7	49.7	44.0
Pensar las cosas antes de hacerlas	17.6	21.5	12.4	18.5
Tomar mis propias desición	12.3	11.3	8.9	11.8
Expresarme y no tener miedo	12.9	9.5	9.7	11.7
Es una responsabilidad	7.4	5.3	3.7	6.6
Otro	7.2	6.7	15.5	7.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.



Tarde en el parque: El ser joven se expresa a través de la aventura y de la exploración. Hay reto y aprendizaje. Ser joven es continuidad de algo, pero inicio de otras habilidades y formas de ser. Hay riesgo. El ser joven está en la calle y allí puede explorar lo que sabe hacer y perfeccionarlo.

vida, no está asociada ni a la edad ni al estado civil. De hecho, los jóvenes casados se siguen viendo, en esencia, como jóvenes.

“Soy joven pero creo que, como ahora tengo una familia, soy como un poquito diferente a los demás jóvenes, pero sigo siendo joven.”

Joven rural, con poca educación, 20 años

“Mi esposo tiene 24 años y yo 22... Aunque tenemos un bebé, cuando salimos y vamos al cine, somos dos jóvenes como cualquiera...”

Joven urbana, desempleada, 22 años.

“Nada de lo que hago evita que sea joven”.

Joven urbano, emprendedor, 23 años.

Las percepciones de los jóvenes revelan una forma especial de enfrentar la vida que tiene todo que ver con alegría, optimismo y ganas; no obstante, se pueden encontrar diferencias cuando se comparan a jóvenes urbanos con jóvenes rurales. Estos últimos parecen percibir a la juventud urbana como si fueran “la otra” juventud.

“Acá yo veo como que nos dedicamos más a las cosas de la casa... Uno sale al parque o al río con amigos, pero no hay eso de discotecas o esas otras cosas que hacen los jóvenes a nuestra edad en otro lado.”

Joven rural, con poca educación, 17 años.

“Sí, es bueno tener ropa “priti”, pero eso no es lo importante, como lo es para otros jóvenes en la ciudad. Si no tienes plata, no las puedes tener. Pero, de repente, otras cosas como las computadoras y eso serían buenas para nosotros”.

Joven rural, desempleado, 19 años.

Por su parte, la juventud no pobre se proyecta segura y realizada con lo que hasta el momento tienen como individuos. Entre ellos se destaca el peso que ejerce su pertenencia a una clase social sobre la conformación de su identidad, lo mismo que su pasado familiar, el cual juega un papel significativo a la hora de pensar en su futuro, pues se visualizan como continuadores de su clase, que está ligada a la historia del país, tanto en lo económico como en lo político.

“El país del futuro es de nosotros la juventud. Tiene que ser la juventud, porque desde allí partimos; o sea, que no podemos estar pidiéndole mucho a las

personas que ya han hecho tanto por este país. Yo creo que es hora de poner nuestra marca, de poner nuestro sello y decir: “Mira: nosotros respetamos lo que han hecho hasta ahora la gente anterior a nosotros, y se lo agradecemos, pero es nuestro trabajo seguir haciéndolo y seguir empujando hacia esa visión, hacia ese Panamá nuestro, soberano”. Es nuestro trabajo y si vamos a buscar a alguien que nos empuje hacia ese futuro, tenemos que ser nosotros.”

Joven, no pobre. 23 años

Aún cuando hombres y mujeres coinciden en la esencia de la libertad que significa ser joven, las jóvenes tienen una mirada más crítica frente a lo que llaman “libertinaje”, que ven asociado al consumo de drogas y de alcohol, así como al exceso de fiestas y salidas.

“Yo describiría la diversión de los jóvenes en este tiempo como libertinaje.”

Joven urbana desempleada, 22 años

“Hay muchachos que no saben hacer otra cosa que ‘fiestar’, estar de rumba y ‘chupata’, tener sexo. Creo que se pasan”.

Joven urbana, con mucha educación, 19 años

En general, existe una tendencia entre los jóvenes entre 20 y 24 años a ser más críticos de las acciones de los jóvenes adolescentes.

“He visto a muchos jóvenes que están perdidos, que no saben qué hacer, que no tienen un camino, que no tienen a alguien que los lleve por lo que deben hacer, sino que disfrutan de lo que la vida social, la juerga, el consumo, las discotecas les da... La vida social es buena, pero no todo el tiempo.”

Joven urbano - 21 años.

B. El ser joven bajo la mirada del adulto

Cuando el joven se coloca bajo la mirada del adulto, perciben que se les ve como irresponsables, carentes de sentido de dirección en la vida y poco confiables. Ellos responden a esta percepción defendiendo sus derechos a ser tomados en cuenta, aunque admiten que algunas realidades juveniles reflejan irresponsabilidad, violencia y otras conductas de riesgo. Por decirlo de alguna manera, sienten el peso del juicio crítico adulto y aprenden una cierta desesperanza.

“Dicen que la juventud no desea participar en la toma de decisiones o en la política, pero es una

gran mentira. Lo que pasa es que, cuando lo intentamos, no nos escuchan, no nos toman en cuenta”.

Joven indígena kuna

“Los adultos están cometiendo un error porque, aparte de que los jóvenes tienen esos problemas, los adultos están menospreciando a la juventud. Lo primero que dicen es “Ay, no: esta chiquilla está terrible”, “Los jóvenes están metidos en la violencia”. Pero no buscan la manera de ayudarlos.”

Joven urbana, 22 años.

“Tenemos derecho a que se nos tome en cuenta, a que se nos apoye, a ser aceptados en la sociedad”.

Joven semi-rural

“Ellos siempre creen que tienen la razón. Pocas veces reconocen que los tiempos cambian.”

Joven urbano, 22 años

“Con ellos siempre pierdes, no importa lo bien que lo hagas.”

Joven, con mucha educación, 16 años.

“Los adultos piensan que los jóvenes no tienen la capacidad de pensar y sí lo hacen”.

Joven urbano

“Pienso que, independientemente de lo que piensen los adultos, los jóvenes respondemos cuando tenemos que responder; independientemente de que nos gusten las fiestas, de que no demos ser responsables en algunos aspectos, pienso que llega un momento en que hay que ponerse serios, que tenemos que ponernos responsables, y somos concientes de eso...”

Joven urbano, 19 años

“Si un adulto le tomara más atención a un joven, de repente nos aclaran ideas, pero a veces no hay una guía o alguien en quien nos podemos guiar o quienes se preocupen por nuestros talentos.”

Joven urbano, con poca educación, 22 años

“Creo que nos ven como personas inmaduras...ellos no creen que nosotros podamos el día de mañana tomar o llevar el control de algo, de un negocio, de un puesto. Así nos ven. Ellos no nos ven lo suficientemente preparados”.

Joven urbano, con mucha educación, 17 años

“Los veo como que siempre están ahí, detrás de ti, diciéndote las cosas malas que haces”.

Joven rural, 22 años.

CUADRO 3.2

Los jóvenes son apáticos y no les interesa nada

	Jóvenes	Adultos
De acuerdo	31.2	41.1
Indiferente	32.3	37.6
En desacuerdo	36.5	21.3
Total	100	100

Lo importante para los jóvenes es vivir el presente, sin preocuparse por el futuro

	Jóvenes	Adultos
De acuerdo	46.9	63.8
Indiferente	25.0	12.6
En desacuerdo	28.1	23.6
Total	100	100

Los jóvenes son alegres y están muy motivados

	Jóvenes	Adultos
De acuerdo	79.0	73.3
Indiferente	14.2	22.2
En desacuerdo	6.8	4.5
Total	100	100

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

“Cuando ellos quieren te tratan como adulto y, cuando no, como que eres un niño para ciertas cosas y para otras no.”

Joven urbano, 16 años.

“De los adultos he escuchado que dicen que la sociedad se va a ir para el ‘carajo’, que la generación está dañando y va a dañar al mundo, pero yo personalmente pienso que la generación pasada es la que llevó al mundo a que se dañe y que esta generación es la que está tratando de arreglarlo...”

Joven urbano, 23 años.

C. El ser joven mirando hacia el mundo del adulto

De la misma forma en que los jóvenes expresan sus percepciones acerca de cómo son vistos por los adultos, también opinan sobre ese mundo adulto. Los hay quienes expresan cierta crítica frente a la falta de interés en ellos; los que sienten cierta admiración ante la experiencia adulta; y los que exponen las carencias que perciben de este mundo adulto, así como lo que aspiran obtener de él.

“Conozco a varias personas adultas y son totalmente diferentes. Casi no tienen nada en común conmigo. Los admiro porque siempre tienen un buen consejo hacia los jóvenes y me he dado cuenta por mis amigos y vecinos que son mayores que, aunque yo no sea nada de ellos, ellos se preocupan por mí de cierta forma y tratan de buscar lo mejor de mí. Lo único que no me gusta de los adultos es que si yo expreso mi idea y a los adultos no les gusta, ellos piensan que ya, que por ser adultos, tienen razón.”

Joven, pobre, 20 años

“Lo que tienen los adultos de bueno es que tienen experiencia, pero a veces quieren imponer las cosas... Uno quiere aprender, pero tampoco es que te impongan cómo hacerlo.”

Joven urbana, 17 años

“El mundo adulto está lleno de responsabilidades; es duro para nuestros padres tener que trabajar para pagar cuentas y darnos lo que necesitamos. Pero yo creo que a veces se les olvida que hay una sola vida y que no todo es trabajo.”

Joven urbana, con mucha educación, 15 años.

“Yo veo que lo que pasa con los adultos es que saben muchas cosas y hablan de lo que saben; pero, en realidad, nos defraudan, porque no viven lo que creen... Uno se da cuenta de que mienten”.

Joven, con poca educación, 18 años.

“Adultos hay de toda clase: los que tienen pinta de dones y doñas, los súper-estirados, los ‘pasieros’ que uno sabe que lo entienden... pero para que un adulto se acerque a ti no tiene que hacerse pasar por pelo o. Uno sabe que es un don o una doña: lo que tienen que hacer es dejar a un lado la ‘criticadera’... y aceptarnos a los jóvenes como somos... Ellos también fueron jóvenes...”

Joven urbano, con mucha educación, 22 años

D. El ser joven y la cultura del consumo

En la ciudad, la ropa que se lleva puesta juega un papel muy importante como código de identidad juvenil. La presión por tener acceso a lo último de la moda es a veces demasiado grande e impulsa a algunos jóvenes a la búsqueda indiscriminada de ingresos para satisfacer el consumismo. De igual manera, los jóvenes son objeto de una avalancha de publicidad dirigida a promover el consumo de lugares, artículos, bebidas, prendas de vestir, formas de recreación, toda ella promoviendo un determinado estilo de vida. La publicidad cobra gran fuerza en el medio de todas las influencias alrededor de las cuales vive y se mueve la juventud.

Procurando enriquecer nuestra comprensión de la cultura juvenil, el equipo del INDH Panamá 2004 también conversó con algunos expertos no tradicionales en juventud, de profesión creativos publicitarios, quienes conocen algunos aspectos del comportamiento y de las motivaciones de la juventud, dada la naturaleza de su oficio. Estos profesionales coinciden en que, hablar de juventud en Panamá es hablar de los diferentes perfiles a los que responden sus diferentes estrategias publicitarias, las cuales tienden a contener mensajes orientados a un estilo de vida lleno de aspiraciones.

Independientemente de las estrategias, no obstante, estos profesionales identifican que se ha producido un cambio de valores en la juventud, a lo largo de los años:

“Es asombroso cómo puedes llegarle a la gente joven ahora... Cosas como la última campaña de una cerveza con las chicas en bikini eran absolutamente válidas hace 20 años, pero ahora es un suicidio absoluto: las cosas que les interesan a los jóvenes han cambiado.”

Publicista

CUADRO 3.3

¿Qué cosas te molestan de la gente adulta?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Los regaños excesivos	39.6	38.8	38.4	39.3
Que decidan por ti	24.7	27.3	17.4	25.1
Que controlen tu vida	15.3	12.3	16.0	14.5
Falta de comunicación	11.4	12.4	11.3	11.7
Maltrato	7.2	7.8	15.7	7.8
Otra	1.2	0.7	1.3	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 3.4

¿Qué cosas admiras de la gente adulta?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Que orientan y aconsejan	66.0	65.4	57.9	65.4
Brindan apoyo y comprensión	22.4	25.0	26.6	23.4
Son sociables	7.0	6.6	11.8	7.2
Nada	3.8	3.0	3.6	3.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Estos adultos también perciben que, aunque con el criterio de edad se puede distinguir a los adolescentes de los jóvenes mayores, de alguna forma estos grupos se han mezclado y los mayores asumen comportamientos más típicos del adolescente, particularmente en cuanto a la ausencia de responsabilidad:

“En muchos aspectos, los adolescentes tienen un comportamiento de adultos jóvenes porque tienen más libertad de (la que se tenía) 20 años atrás. Pueden tomar muchas más decisiones que antes, a pesar de que no son los que ponen el billete... Cuando se llega a la edad de 18 años y de allí en adelante, el comportamiento del joven se sigue manteniendo como el de un adolescente. Entonces, hay una cosa de libertad pero, al mismo tiempo, hay un asunto infantil de falta de voluntad para asumir la responsabilidad. De allí que las campañas más exitosas –internacionalmente y aquí en el medio urbano- tienen que ver con la irresponsabilidad, con la valoración del no asumir responsabilidades, pero también con el derecho a ser así, el derecho a tomar decisiones. Hay una mezcla de esas cosas”.

Publicista

Por otra parte, estos profesionales de la publicidad reconocen el impacto que ejerce su profesión sobre el reforzamiento de las conductas de consumo y sobre los estilos de vida que la juventud asume.

“Si un chico de 23 años está trabajando ya y gana relativamente poco dinero, no desea formar su propia familia porque es un mundo de compromisos terribles, y porque va a bajar su nivel de vida. Estará perdiendo la oportunidad de comprarse un auto o al menos de tener su propio equipo de sonido o su propio televisor o su propio CD cada quince días, esos que vio en la televisión, aunque gane 350 dólares al mes...”

Publicista

Y, siguiendo con ese enfoque observador, los creativos publicitarios que entrevistamos denotaron en sus opiniones un juicio severamente crítico hacia la situación que le está creando la publicidad a la cultura juvenil:

“Ellos [los jóvenes] no ven las presiones, pero pierden un montón de cosas. Hay una presión de consumo también en cuanto a la ropa. Hay una serie de valores. Y si, encima de todo, supuestamente todos los sueños y las utopías colectivas

CUADRO 3.5

¿Para qué usas vestimenta?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Mostrar como eres	36.0	30.0	37.8	34.3
Verte diferente	20.5	24.8	28.2	22.2
Estar a la moda	32.5	27.9	9.5	29.9
Ser aceptado	10.2	16.4	23.9	12.8
Otra	0.8	0.9	0.6	0.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 3.6

Quando vas de compra

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Te gusta probar nuevas marcas de productos	15.7	16.2	14.8	15.8
Antes de comprar te informas con personas	17.8	14.4	12.2	16.5
Prefieres comparar marcas que conoces	62.9	64.0	57.4	63.0
Otra	3.6	5.3	15.6	4.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

CUADRO 3.7

¿Por qué crees que la gente compra cosas?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Para darse un gusto	32.4	20.6	11.8	27.8
Para aparentar	15.2	13.3	7.6	14.2
Porque le hace falta	49.9	62.7	75.7	55.1
No sabe	2.5	3.4	4.9	2.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

están declaradas oficialmente muertas, pues no hay generación soberana con la que valga la pena soñar. Entonces, los chicos están jorobados: sin trabajos, sin sueños de que puedan haber cosas externas que puedan funcionar. Los medios de comunicación están funcionando como cuarto poder, diciéndoles que todo es una porquería y que sólo ellos, los medios, son los representantes de los jóvenes, cuando nadie los ha elegido.”

Publicista

La publicidad se vale de las cosas que le son relevantes a la juventud, de los códigos que ellos identifican:

“Panamá es así. Se oye plena en la ciudad, y no se puede decir que esos jóvenes oyen rock. Y en los comerciales, ¿les metemos rock? No. Ellos oyen plena.”

Publicista

“La incidencia [influencia] de los americanos es una cosa enorme. El panameño está pendiente de las marcas, está pendiente del consumismo, está pendiente de las promociones, está pendiente de cómo puede tener el “look” más adecuado con la moda, con lo que le ponen en TV, con lo que ve en la discoteca, con el comportamiento de sus amigos. Siempre el joven panameño está muy pendiente de emular y de sobresalir a expensas de su propio presupuesto, porque logra endeudarse para adquirir unas zapatillas que realmente podrían conseguirse más baratas, aunque no sean de marca.”

Publicista

Los entrevistas indicaron que también se hacen diferencias en los códigos que tienen que



Cultura urbana: Lo que el joven posee es lo que le da esencia a su ser joven. En el caso de la patineta, un joven urbano “pertenec” en la medida en que posee ciertos indicadores de estatus. Lo interesante de la composición fotográfica es que el joven está delante de una vitrina en donde se venden zapatillas de marcas reconocidas, otro símbolo del tener como elemento del ser.

ver con género, particularmente en cuanto a la publicidad dirigida hacia las mujeres.

“En el caso de la mujer, probablemente hay unas actitudes distintas, por lo menos en ciertos aspectos de sus hábitos, en ciertos aspectos de sus vidas que las definen: por ejemplo, en el hecho de ser madres. En cambio a los varones no, y esas cosas se toman en cuenta, como cuando vas a hacer un comercial de caldito de pollo.”

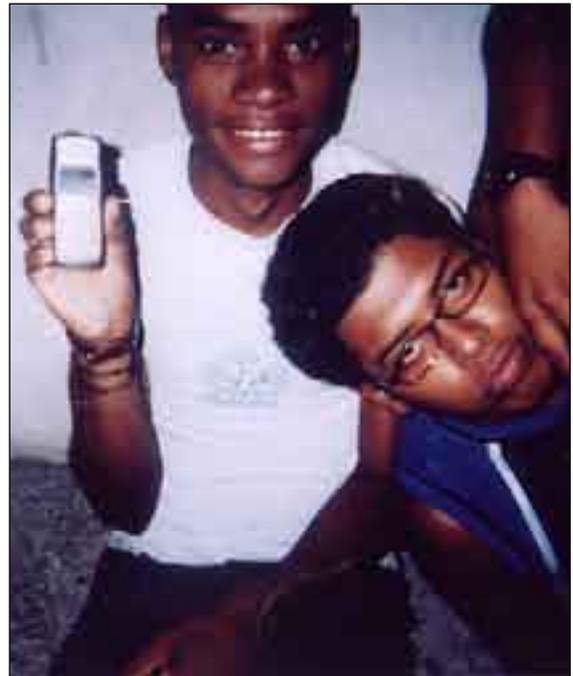
Publicista

En todo caso, la mayoría coincide en que el estilo comunicacional para la juventud puede abarcar hasta a aquéllos que, no siéndolo, aún se sientan jóvenes:

“Existe en este momento una corriente ‘motivacional’, que encierra a todo el grupo de los de 15 a 30 años: le cae a todo el mundo. La publicidad de (una marca de zapatillas) funciona para todos, absolutamente para todos, para todo el que tenga mente joven, incluso.”

Publicista

Por otra parte y como parte integral del trabajo que realizan los medios, los creativos identifican



El celular. En esta foto, el protagonista no es ninguno de los jóvenes, sino el mismo celular. Lo que tiene el joven en la mano es lo que él ‘es’, porque el poseer el celular dice que el joven tiene estatus. Además, se trata de un celular a la moda.

ciertas conductas en la juventud que luego se devuelven al público, procesadas a través de los mensajes publicitarios que elaboran:

“Lo vengo observando hace rato con otros fenómenos en la televisión y radio. Es cierto: el joven es irreverente, le gusta ser irreverente, le gusta ver la irreverencia y la disfruta incluso cuando la ve por allí. Entonces, todo eso de ‘romper’ es muy exitoso porque se trata de ser irreverente, de ir contra algo”.

Publicista

Lo anterior no significa, sin embargo, que esas conductas tengan paralelos con otros tiempos. Más bien, los creativos interpretan que estas conductas están identificadas con ‘la moda’, más que con un sentido profundo de los jóvenes de querer decir algo o de manifestarse en contra de algo:

“Con los hippies había como una razón para ser irreverente, había un concepto. Ahora es: quiero ser irreverente. Ni siquiera hay un significado de rebeldía, es una moda.”

“Uno identifica a un joven por los lugares a los que uno suele ir, por la universidad, por la música, por cómo habla y, sobre todo, por la forma de vestir. Buscamos estar a la moda”

Joven urbana, empleada, 20 años.

“De repente la ropa de moda te queda horrible pero tu amiga se la pone y ella es una Barbie y le queda bien. Entonces tú también quieres hacer lo mismo, aunque te quede mal”.

Joven indígena

“(Cuando ganaba plata) me compraba ropa, ropa y ropa, zapatillas, zapatos, camisas. Lo que quería tener, me lo compraba”

Joven urbano, con poca educación, 21 años.

E. El ser joven Kuna: cultura y contradicción

Aún cuando en Panamá existen 7 etnias indígenas, como parte de la metodología cualitativa se decidió investigar en mayor detalle las percepciones de dos grupos particulares: el de los jóvenes Kuna y el de los jóvenes Ngöbe-Buglés. El interés por conocer mejor a los jóvenes Kunas provino de estudios preliminares que sustentan que es el grupo más organizado¹ y también los que más han vivido el proceso de occidentalización. El grupo de los jóvenes Kuna fue entrevistado a través de grupos focales y el de los jóvenes Ngöbe-Buglés por medio de entrevistas en

profundidad, mientras que las opiniones del resto de los grupos indígenas fue recogida como parte de la muestra para la Encuesta Nacional de Juventud.

Son pocos los jóvenes indígenas Kunas que, habiendo vivido en la ciudad, regresan a la Comarca para practicar su cultura. A pesar de que los entrevistados provenían de la comunidad de Narganá, una de las islas con mayor influjo occidental dentro de la Comarca Kuna Yala, y por este motivo no representan fielmente la vida y valores de la mayoría de los jóvenes que viven en islas con una vida comunitaria más tradicional, sus voces reflejan, no obstante, la interacción cultural y las contradicciones que viven éstos jóvenes en toda su compleja magnitud.

Ser joven indígena Kuna en la ciudad trae los retos específicos de la discriminación étnica y cultural, que se suman a los de la edad, pero tampoco es fácil ser joven en la Comarca, puesto que sus imaginarios sobre cómo debe ser un joven moderno se enfrentan a las tradiciones de sus ancestros, haciéndoles hacer vivir sus gustos por la moda, la diversión y la música occidental con altos niveles de culpa y de preocupación.

Para enfrentar estas contradicciones y la doble discriminación, los jóvenes Kunas han buscado diferentes estrategias: algunas tienen que ver con tratar de asimilar lo “occidental” tratando de



Indígenas con walkman. La foto ilustra el impacto de la cultura occidental y de la cultura del consumismo en los jóvenes Kunas que viven en la ciudad capital de Panamá.

mimetizarse dentro de la ciudad, y otras tienen que ver con interactuar con lo “occidental”, pero luchando por fortalecer y mantener la identidad Kuna dentro de sus comunidades.

“Nos diferenciamos de las personas que siempre han vivido en la Comarca porque estamos más con lo occidental.”

Joven Kuna

“Nos vestimos con ‘maleantería’-con aretes, bastas anchas, cortes diferentes- diferentes a nuestra gente... Casi no hablamos en lengua Kuna, sólo lo hablamos en casa con Mamá, Papá y Abuelitos. La mayoría habla ya puro español y los niños ya también...”

Joven Kuna

“Hay una diferencia... ya todo el tiempo se nos está quitando lo nuestro. Lo de allá (lo occidental), lo hemos traído para acá (la comunidad Kuna). Estamos imitando lo de allá...la gente va para allá, no viene para acá. La gente habla español...”

Joven Kuna

En estas frases encontramos resumido el proceso de penetración cultural que está ensanchando paulatinamente las brechas culturales entre los integrantes de una misma generación de jóvenes Kunas, brechas entre quienes transitan entre las ciudades de Panamá y Colón y la Comarca, y entre quienes transitan entre lo occidental y la cultura Kuna.

F. El ser joven Ngöbe Buglé: tradición e identidad

Para extender nuestro conocimiento acerca de la juventud dentro este grupo especial se realizaron entrevistas profundas con jóvenes de la comunidad de Quebrada del Guabo, parte del distrito de San Félix, en la comarca Ngöbe-Buglé. En cuanto a sus prácticas juveniles, quedó en evidencia la dualidad cultural por la forma en que estos jóvenes recrean su identidad juvenil a través de su convivencia con otros jóvenes que provienen de “afuera”, es decir, que no son Ngöbe-Buglés. Quedó también de manifiesto su interés marcado por la educación.

“Unas (amigas) organizaban ir a discotecas, aunque no tuvieran cédula. Me daba risa que ellas decían dizque...” Vamos con cédula, con cédula prestada...” Les decía: Pero ¿quién se va a parecer a mí? Yo quisiera, pero soy una Ngöbe.”

Mujer indígena, estudiante universitaria, 20 años

“Como joven Ngöbe, uno no debe darse por vencido, sino siempre seguir adelante. Aunque nos cuesta, tratamos de competir e igualarlos, aunque se dice que somos los más pobres a nivel nacional. Tenemos donde trabajar. Sí. Tenemos tierras, tenemos un mejor modo de vivir.”

Mujer indígena, 18 años

“Bueno, para mí ser joven es algo muy lindo. Uno experimenta, aprende. Ser joven es convivir. Yo estudio y mi esposo no, pero lo que yo aprendo se lo explico a él.”

Mujer, 20 años

“Nosotros queremos que nuestros padres nos ayuden, y como ellos no pueden, sentimos que nos están sacando de la familia. Algunos están echando para adelante, los hijos de los maestros o de los representantes, pero los de escasos recursos se quedan igualito que el papá, como yo.”

Joven, 19 años

G. El ser joven en el arte

Buscando entender mejor las diferentes expresiones de la juventud, nos introducimos en el mundo de quienes transitan en su ser, en su subsistir y su ser con otros a través del arte en sus diferentes manifestaciones. Así, conversamos con jóvenes poetas, escultores, pintores, músicos, bailarines y artistas gráficos. La creatividad es el común denominador entre ellos y sus voces también expresan sueños, percepciones, carencias y juicios pero, quizás por la naturaleza del camino que transitan, en general, estos jóvenes tienen mayor capacidad para abstraer conceptos y devolvérselos a la sociedad en términos de posturas que critican y que cuestionan.

“Aquí en Panamá hay mucha ignorancia. Si eres bailarín, eres gay; si eres estilista, eres gay; si pintas, eres gay; si cocinas, eres gay; si haces una escultura de un hombre desnudo, una mujer, un ángel, eres gay.”

Escultor, 20 años

“Expreso lo que vivo a diario. Son emociones, expresiones de lo que pasa, son críticas constructivas”

Cantante de reggae, 20 años

“Antes me gustaba el Derecho, pero si ingresaba a la Facultad de Derecho sé que iba a ser un abogado mediocre, iba a pasar agachadito, por eso prefiero estar aquí, donde me gusta lo que hago.”

Dibujante, 18 años

“Mis padres están emocionados, les gusta lo que hago y me apoyan bastante. Mis hermanos también me ayudan, dicen que soy la artista de la familia, aunque cuando le dije a mi abuela, me preguntó: ¿Qué vas a ser? ¿De qué vas a vivir? Pero después le expliqué y se tranquilizó.”

Escultora, 18 años

“En los artistas jóvenes hay mucho dolor. Hay jóvenes que quieren ser artistas y los padres no le dan el apoyo”

Pintor, 22 años

“Me encanta aprender; no solo me gusta el arte, sino también las ciencias, los hechos, el cuerpo humano. Yo no me meto en ese’ trip’ de que soy artista nada más, yo quiero aprender de todo”.

Dibujante, 21 años

“Nuestra juventud se siente mucho más insegura que otras, quizás. Creo que se siente sola y que, en cierto sentido, no hay mucho apoyo de los adultos, quienes deberían estar guiándonos.”

Escritor, 23 años

“Los ‘jóvenes escritores’ vemos al mundo con mucha reticencia. Estamos resentidos porque el mundo no es como lo esperábamos, como lo que se nos prometió desde pequeños. No es ese mundo feliz y el hecho de cambiarlo implica un esfuerzo consciente, deliberado y constante de luchar contra la adversidad”.

Poeta y escritor, 22 años

“Cuando me dicen ‘artista’, siento una emoción, me siento feliz”.

Pintor, 22 años

RECUADRO 3.1

JOVEN CREATIVO Y EMPRESARIO

“Tengo 21 años. Estoy dentro del arte desde los 16 años. Desde chico me incliné a lo que es el arte, he estado muy dentro de lo que es la animación en computadoras, combinando lo que es el arte y la tecnología, eso es en lo que ahora mismo está proyectada mi imagen y mi visión.

...a los 16 años me di cuenta. Mi primer trabajo fue en una competencia de patinetas, fue un intercambio, con un amigo que tenía una tienda. Yo quería hacerle un anuncio, fue la primera vez que me di cuenta que sí me gustaba esto.

...cuando estuve en III año, repetí. Ese año tenía muchas distracciones estaba empezando a patinar, jugaba mucha patineta. Al fracasar y ver qué era lo que me estaba pasando y ver mi vida que no estaba bien, que tenía que tomar las cosas en serio, aprendí a levantarme y eso como que me dio más fuerza y el año siguiente que regresé al primer día ya yo sabía todo lo que quería ser, qué está bien, qué está mal y qué debo hacer.

...cuando hablábamos que íbamos a estudiar, unos decían arquitectura, medicina. Y cuando yo decía que iba a estudiar arte, la gente me miraba y me decían tú te vas a morir de hambre, este man está loco, cosas así, pero yo siempre tuve mi visión, seguro de mí mismo y de que era lo que yo quería, siempre lo supe. En mi escuela yo fui el director de anuario, ese fue mi sueño, organice el diseño.

...para mi no fue tan difícil, como para mi hermano. El fue el que abrió una brecha en mi casa, antes el arte no le veían con futuro. Les cuesta creer en uno. Siempre hay un miedo por parte de los padres de que uno agarre algo nuevo.

...trabajo de todo, yo hago diseños de animación 3D, animación como producción, 3D es animaciones en tercera dimensión, es crear en computadoras como en las películas. Yo quería tener más visión de arte para volverme más creativo y poder desarrollar mis ideas más fácil por eso estudio pintura, pero trabajo como diseñador y director de arte.

...mis padres me apoyan con lo que pueden ellos no son de dinero, son humildes, de clase media. Tengo apoyo de mi hermano, que a veces me ayuda con lo que necesite. Mis padres están contentos que estamos siguiendo adelante, con retos y metas que ellos nunca pensaron que se podíamos pasar.

...apoyo de la sociedad, falta bastante. En crear más ferias, exposiciones que vayan a una empresa y te digan te apoyamos en este proyecto.

...quiero ser director de arte ya graduado, quiero estudiar en Italia fotografía, animación, todo. Si me dan la oportunidad de hacerlo, hacer grandes campañas, también como artistas plásticos reconocido por mis obras, viajar, seguir estudiando, ver que oportunidad me sale. Aquí siempre hay que estudiar, leer, comprar libros estar en lo ultimo.

...hay mucho talento, en las calles, en todos lados.

...[a la juventud] le falta un poco más de actividades sanas, cultura, culturizarse un poco más, tratar de hacer más actividades para ellos sin intereses comerciales y que aprendan cosas nuevas. Por lo menos, que cada fin de semana haya un festival de música, de arte, que ellos se inclinen a cosas que son nuevas, no que son nuevas sino que no le han dado el significado real en Panamá. Hay gente que es muy buena pero no les ha nacido lo que tienen adentro, no han tenido la oportunidad.”

“Cuando estoy sola, digo: ‘Dios mío, no puedo creer que yo tenga todo esto, que tenga un apartamento para mí sola. Lo veo normal porque he luchado por todo esto... Gracias a Dios, logré mi meta, el sueño de mi vida.’”

Canta-autora, 17 años

“La juventud panameña tiene mucho entusiasmo, muchas ganas de hacer algo: simplemente hay que ofrecerle el abanico de oportunidades, de manera que pueda explotar toda esa energía”.

Músico, 21 años

“Los medios de comunicación se han encargado de manifestar lo malo que sucede en Panamá y, si lo pones en una balanza, creo que son muchos más jóvenes los que están tratando de hacer algo distinto y positivo.”

Músico, 21 años

“Todo ser humano es escritor, es artista de alguna manera. Todo ser humano crea. ¿Por qué catalogar a unas personas como artistas y a otras no?”

Escritor, 21 años

H. El ser joven en las bandas de delincuentes

En contraste directo con el modo de ser de los jóvenes artistas que construyen un capital humano con su hacer, podemos colocar a los jóvenes que pertenecen a las bandas delictivas. Podríamos entender la forma en que se relacionan como una capacidad de asociarse en negativo.

Para efectos de este capítulo, la falta de un diagnóstico general sobre el fenómeno de las bandas en Panamá dificulta el trabajo de intervenir en el mismo, ya que se presupone que conocemos el contexto social en el que predominan, pero no lo conocemos con objetividad. A través del trabajo de campo realizado por diferentes investigadores, sin embargo,

RECUADRO 3.2

Origen del Fenómeno “Bandas” en Panamá

El fenómeno de banda se da como resultado de la combinación de varios factores históricos, políticos y socio económicos. Aquí cabe señalar que Panamá experimenta el fenómeno de banda mucho más tarde que el resto de los países de la región Latinoamericana. Durante los años 80, en Colombia se observa la transformación de los gaminos en sicarios o terroristas urbanos.

En México, se observa el cambio de niño de la calle a chavo banda; y en El Salvador y Honduras, el control de las calles por las Maras (con marcada influencia del estilo Chicano).

En Panamá, la crisis política, económica y social, la invasión de EU a finales de los '80 comienza a abonar sobre la pérdida de espacios de participación juvenil. En el caso de la Ciudad de Colón, surgen bandas como Bamboo Line, Del Vaticano (Calle 8), Calle 3, Los Inocentes, La Playita, Calle 13, etc. Y, unos años antes ya se hacían sentir los de La Banda de los Del Norte, al estilo neoyorquino.

En los medios de información, principalmente los escritos, constantemente aparecían noticias sobre la delincuencia y los enfrentamientos de bandas en la ciudad de Colón. Colón era considerada una ciudad de área roja o sea de alta peligrosidad. Con frecuencia se oía decir a la gente de la capital recomendar: ¡No vayas a Colón! “Allí no hay nada

y lo único que vas a encontrar es que te roben o te maten, ya sea para robarte o que una bala perdida te alcance”.

Otros factores relacionados con la crisis social y económica en la Ciudad de Colón para finales de la década de los 80 están relacionados con la situación familiar, la de vivienda, educación y salud, así como la alta tasa de desempleo y la pobreza que ésto acarrea.

En el caso de Panamá, el fenómeno adquirió características especiales por lo que se hizo imprescindible darle un significado para poder abordar e intervenir efectivamente en el mismo:

- **Pandillas:** Grupos asociados de jóvenes que se reúnen u organizan para realizar cualquier tipo de actividad, sin tener que cometer actos delictivos
- **Grupos Asociados para delinquir:** Son grupos de jóvenes que se reúnen espontáneamente para cometer actos delictivos. Estos grupos no tienen estructura ni forma de operar y tienden a desaparecer una vez cometido el delito o infracción.
- **Bandas juveniles:** Son grupos asociados para delinquir, con estructura formal y que se caracterizan por su forma de operar.

Gilberto Toro Lozano

Especialista en Proyectos Sociales y de Juventud

ha sido posible esbozar un perfil común de quienes son los miembros de las bandas, independientemente de la provincia, región, etnia o cultura a la que pertenezcan. Entre las características más comunes se identifican las siguientes:

- La mayoría proviene de hogares disgregados
- Viven con sus madres y hermanos
- Proviene de sectores populares
- Viven en situación de pobreza
- Son desertores escolares, con un noveno grado como mayor nivel
- Están desempleados
- Tienen a ser padres de familia antes de los 18 años
- Viven en unión con su pareja (generalmente ella en casa de él o cada uno en su casa).

¿Cómo viven, qué hacen, qué sienten estos jóvenes? Encontramos el esbozo de las posibles respuestas cuando nos introdujimos en su mundo para entrevistar a un joven, a quien llamaremos “Travieso”, quien es solo una muestra de la juventud que forma parte de las bandas delictivas. En la entrevista sobre ‘24 HORAS COMO MIEMBRO DE LA BANDA’, Travieso nos reveló lo siguiente:

“...Uno tiene que conseguir lo suyo mismo porque no tiene ni un trabajo. ¿Cómo uno va a vivir si no tiene ni trabajo? Entonces, lo que tenemos que hacer es eso, cosa que no queremos, pero la necesidad nos hace que tengamos que hacerlo para conseguir. No queremos tampoco que nuestros hijos pasen por eso. Sí queremos darle algo mejor a nuestros hijos, algo que nunca nos dieron a nosotros, que podamos dárselo y teniendo fe en mi hogar que podamos dárselo.

...Por ejemplo, si estas allá abajo y te piden una comida: “¿Qué pasó, Fren? Dame un par pa’ la comida”, bueno, se le da la mitad o se le da un par para que coma, porque son amigos de nosotros y se ve mal que uno esté comiendo y tu otro amigo no esté comiendo. Se ve feo y pa’ demostrarle verdaderamente que ése es tu amigo, hay que darle, mejor. Porque no es tu amigo el que te hace reír, sino el que te hace llorar.

...Hay muchos que en nuestra buena también somos muy creyentes en un Dios vivo, ó sea, en el sentido de que pensamos en Jehová, que él nos puede cambiar la vida y echar hacia delante. Pero siempre, en esta cosa, primeramente hay que temerle primero a Jehová y después lo que venga.

...Entonces, cuando es así, ya fin de semana, nosotros nos alegramos un poquito más, disfrutamos la vida, nos cuidamos, andamos con nuestras mujeres. Si cualquier cosita vemos que se va a formar algo, le

decimos a nuestras mujeres “Muévete, llévate a los pelaos, ten cuidado, nos vemos ahora” y las mujeres nos dicen siempre ¡Cuídate, pelao! Ten cuidado, mira que los pelaos, que tu hijo,... no hagas ésto porque tienes tu familia. Olvídate de eso.

...No es tan fácil salirse porque se te hace un poco difícil. Tus compañeros, tus amistades, la onda, la plata, la droga, el estilo que tú tienes. Ya cuando tú te sales, ya no eres el mismo. Ya eres otra persona, ya te tratan diferente, ya eres una persona normal, ya no te ven como el ladrón, ya no te ven como un maleante, ni como un homicida, te ven como otra persona cambiada. Para mi concepto es bueno cambiar, porque en esto tú nomás estás expenso a estar en una banda, a que te maten o tú mates a uno o vayas a la cárcel, a cualquier cosa, o a que te desaparezcan o nunca te vean más. Estás dispuesto a todo.

...Yo me transformo inmediatamente, o sea, el mismo, pero con otra mentalidad: más activo, más opresor, más maduro. En especial en la noche, ya no soy el mismo.

...Los valores de nosotros son el respeto, ante todo. También la imagen en la cual nosotros nos proyectamos ante las otras personas; por ejemplo, la sinceridad, el respeto, la lealtad.

...Solamente tienes que ver el temple de uno; por ejemplo, si eres un ‘man’ que no se deja, tú puedes estar con nosotros. Si eres un bobo, una lagartija, una cucaracha, una rata, algo que no te dé un valor, tú no puedes pertenecer a esta banda.

...Ahora estoy recordando cuando entré a la banda... Me doy cuenta que quise reaccionar, que había perdido mi escuela, primer año. Ya era muy tarde, ya estaba perdido. Pero vi que no todo estaba perdido si ponía un empeño, si alguien me ayudaba y no tenía posibilidades. Nada más estudiar, estudia, no obtengo ningún beneficio. Bueno, hoy en día me arrepiento, porque si no faltó a la escuela hubiera sido distinto, todo hubiera sido diferente... quién sabe si hoy en día fuera un profesor, un licenciado, un abogado, un contador o un administrador. Hubiera sido alguien superior a lo que yo era antes.”

Analizar la categoría del ser joven desde el discurso de quienes pertenecen a bandas nos lleva a pensar que la paradoja con estos jóvenes es que optan por el NO Futuro. Desde sus discursos se puede deducir que todo su trayecto de vida se construye en torno a la violencia en todas sus manifestaciones -en los signos, la ropa, la música y los gestos como expresiones permanentes de agresión simbólica frente a la normativa social que los rodea. La voz de este crudo testimonio nos asegura que,

desde muy corta edad, los jóvenes integrantes de las bandas se están articulando en torno a la muerte.

De lo anterior se desprende que las dimensiones sociales y culturales que generan estas narrativas violentas tienen que ver con un diario vivir que va más allá de la criminalidad y de la marginación. La socialización en la banda se ha vuelto una extensión de la familia y de la escuela en donde los valores de la vida y de la muerte, de la lealtad y de la confianza, de la afectividad y de la aceptación se tornan vínculos contruidos sobre ideales de muerte y regulados por unos códigos implacables. Ello choca, obviamente, con la visión que tiene la cultura occidental tradicional, en donde la juventud representa la promesa del futuro, el momento de la vida cuando deben empezar a florecer las semillas de las estrategias culturales que nos darán continuidad. El testimonio de Travieso parece mostrarnos la cara opuesta de la juventud soñada y un ejemplo de cómo la falta de oportunidades del contexto social en que se vive puede marcar la vida de las personas.

III. LAS VOCES HABLAN DEL SUBSISTIR

El subsistir del ser joven se remite a dos escenarios fundamentales -el del trabajo y el del estudio-, aunque no menos importante es su hacer en el tiempo libre. Sus voces nos dicen que sus principales preocupaciones se vinculan a la vida cotidiana: a los retos de su realización personal, que incluyen “la lucha por la vida”, el desempleo y el no poder terminar sus estudios. Luego se preocupan por las condiciones del contexto.

Los jóvenes del área urbana manifiestan que la posibilidad de obtener un empleo es más fácil, si se cuenta con vínculos de familiaridad y/o se conoce al empleador.

“Cuando los papás son conocidos, te es más fácil meterte en un trabajo. Tienes palanca”.

Joven urbano

“Hay jóvenes que creen que, porque son hijos de papá, todo lo van a tener... A veces, eso les ayuda a tener trabajo pero, y después, ¿qué?”

Joven desempleado, 19 años

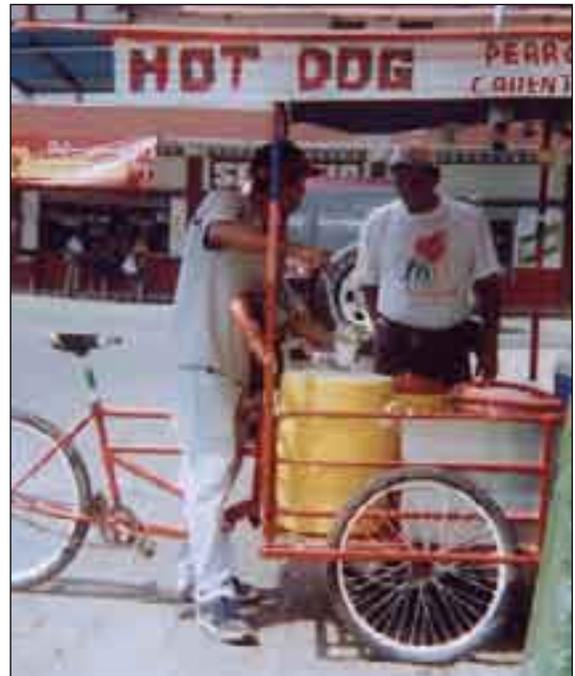
“En Panamá, más que todo, hay que tener palanca, pero también una educación para mantener esa posición”

Joven urbana, 23 años

Los jóvenes urbanos trabajan primordialmente para obtener independencia mientras que, para



Caminando sin salirse de la línea: Este joven está encajonado: si se sale de la línea (literalmente), corre el riesgo de ser atropellado. Hay simbolismo en ese ‘salirse de la línea’, pero más hay concreción respecto a lo ingrato de esta actividad laboral bajo el sol o la lluvia. Independientemente de las condiciones, los jóvenes que se dedican a esta actividad laboral informal perciben un ingreso importante que permite su subsistencia.



El infortunio de los jóvenes: El trabajo bajo el sol o la lluvia es tremendamente ingrato, exigiendo gran resistencia física y causando un enorme cansancio al final de la jornada. Además que no siempre hay una relación positiva entre el esfuerzo y el producto que se deriva de él.

otros grupos, la motivación para trabajar involucra una condición necesaria para suplir sus necesidades básicas.

“Uno quiere hacer cosas por su cuenta y eso lo lleva a uno a buscar cierta independencia, para no tener siempre a la mamá de uno diciéndole: ‘Haz ésto o haz lo otro.’ En eso también, en cierta forma, uno encuentra la libertad que uno busca, cuando empieza a trabajar, pero uno tiene que sacrificar muchas cosas para conseguir esa libertad.”

Joven urbano, empleado, 18 años

“Se puede decir que yo volví atrás, porque no le pedí ningún tipo de apoyo a mis viejos desde hace años. Yo trabajaba desde los 16 años y ahora tengo 22 años y me quedé sin trabajo. Tengo que volver a recurrir a ellos. Antes era un adulto y ahora soy un niño de nuevo”.

Joven urbano, desempleado, 22 años

“Es lo más rico que hay en el mundo: no hay cosa que se sienta mejor, tu plata te la ganaste zurrándote y la gastas haciendo las cosas que más te gustan”.

Joven, empleado, 21 años

“Uno estudia, pero después si te quedas en la comarca, eso no sirve... Igual tienes que trabajar en el campo para poder comer”

Joven indígena

“Trabajar no es fácil, porque yo tenía experiencia de vender cosas en la calle o forrar o cuidar niños. Pero no quiero ser solo enfermera, porque no sé si lo pueda lograr. Quiero tener otras ramas para trabajar”

Joven urbana, empleada, 18 años

“Quería estudiar para ser marino, trabajar en barcos, pero no pude porque fracasé mucho y no me gustaba estudiar. Luego me vine aquí a trabajar, primero empecé un día a la semana, luego dos días a la semana, y ahí me fui conociendo al jefe y logré estar permanentemente en este trabajo. Al menos aquí me gano mis reales.”

Joven, con baja educación, 20 años

“En esta comunidad, el agua hace mucha falta. Pongo el despertador a las dos de la mañana para poner la bomba, si es que viene el agua... De allí, llenar los tanques y levantarse para ayudar a mi mamá”.

Joven rural, 20 años

“Todos los días, hago lo mismo. Lo de la casa, pasear a la niña... Me hubiera gustado estudiar algo como en las computadoras, como secretaria... Pero ya no se puede.”

Joven rural, con poca educación, 21 años

CUADRO 3.8

¿Cómo conseguiste tu trabajo actual?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Con mis amigos o conocidos	48.2	38.8	36.5	44.4
Con algún familiar	27.3	50.9	46.7	36.2
Con el dueño de un negocio	6.2	3.8	9.7	5.6
En el periódico	7.9	2.0	0.0	5.6
Otra	10.4	4.4	7.2	8.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

CUADRO 3.9

Usted considera que el trabajo es:

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Una necesidad para subsistir	33.7	35.4	41.1	34.6
Una forma de realizarse como personas	27.2	20.2	6.1	24.0
Una forma de conseguir las cosas que le gustan	22.1	20.5	28.6	22.0
Una forma de aprender	13.3	18.2	14.5	14.8
Una obligación	3.5	5.5	9.8	4.4
Otra	0.2	0.1	0.0	0.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud



Eres el conductor de tu propio destino: A pesar de estar en un entorno al cual otros van por diversión o de paseo, este joven está trabajando. Recibe una remuneración inmediata por lo que hace.

Los jóvenes urbanos con poca educación también expresan que se involucran en tareas domésticas y que su tiempo libre lo invierten en actividades recreativas que parecen no aportar positivamente a su desarrollo integral.

“Como no hay nada que hacer, voy al billar, con los ‘pasieros’, a pasar el rato...”

Joven, inactivo, 20 años

“Al salir por ahí, uno ‘parquea’ donde puede... Pero no hay mucho que hacer por acá... De repente, una ‘birria’ en la cancha, pero no mucho.”

Joven, con poca educación, 18 años

“Bueno, aquí siempre andamos juntos. Nos gusta estar en la calle: por lo menos veo los carros pasar... Nos sentamos en el muro a conversar de cualquier cosa que haya pasado, de un ‘bochinche’...”

Joven afro-panameño, con mucha educación, 16 años

“Ayudar en la casa, barrer, limpiar, cocinar... Ayudar con mis hermanos menores. A veces, los fines de semana, uno sale por ahí.”

Joven urbana, con poca educación, 17 años

En el caso de los jóvenes Kunas, se percibe discriminación salarial tan solo por el hecho de ser joven.

“Si trabajo, no me pagan igual que a un adulto, a pesar de que haga la misma labor. La lógica es que los jóvenes no tienen tantas responsabilidades, así que no necesitan tanto dinero. Ésto es injusto: trabajo es trabajo.”

Joven, indígena

Los jóvenes rurales o indígenas que no estudian y tienen que trabajar experimentan muchas limitaciones, puesto que hay gran competencia por

CUADRO 3.10

¿Asiste a bares y discotecas?

AREA	Bares, cantinas y billares	Discotecas
Urbano	17.3	26.9
Rural	18.1	31.2
Indígena	10.1	4.9
Promedio	17.1	27.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud



Trabajando para el mañana: En el entorno indígena y rural, estas son las actividades usuales; lo que llama a la reflexión es que la mujer joven es la que está realizando las tareas domésticas y no está en la escuela. El varón pudiera estar en el campo, porque tampoco está en la escuela. El título de la foto sugiere que el mañana está en procurar la subsistencia, más que en la educación.



En busca del mañana: Este joven está colaborando con una tarea doméstica, tal como llevar a su hermanita a la escuela. Este participar de las tareas domésticas lo hace solidario. El título de la foto es sugestivo de que en esta acción el joven reconoce una esperanza de futuro: la búsqueda del mañana se ve relacionado con la importancia dada a la educación.

parte de trabajadores que sí tienen estudios. Estos jóvenes reclaman por lo difícil que es encontrar su primer trabajo, por la inestabilidad laboral, por la necesidad de tener que vivir de “el camaroneo” como forma de trabajo y por la casi imposibilidad de encontrar un trabajo que les permita estudiar.

“Un camaroncito aquí o allá... Siempre resuelve para poner algo en la mesa, pero no todo lo que uno quisiera. Eso es muy variable y uno quiere algo mejor”.
Joven rural, desempleado, 19 años

“Yo sé que, con un poco de esfuerzo, puedo volver a la escuela. Quiero terminar, pero si estoy trabajando, llego cansado. Algún día lo lograré.”
Joven rural, con poca educación, 22 años

“(Yo pudiera meterme ahí) en el trabajo de Salud Comarcal, pero no he querido por el niño. Pero yo le dije a este muchacho (mi compañero) que yo voy a dejar que él trabaje, para que me dé de comer, para mi bebé y eso...”
Joven indígena, 20 años

Lo estimulante es que, a pesar de que estas situaciones los desaniman y afectan negativamente sus actitudes frente al estudio y al trabajo, los jóvenes siguen teniendo valores como la perseverancia, el optimismo y la confianza en sí mismos.

Por otra parte, en algunos perfiles del joven en su subsistir o hacer resalta la práctica de los deportes como una fuente de gratificación que ayuda a darle sentido a esta etapa de la vida:

“Aprendí a nadar. ¡Me encanta nada! Aprendí a jugar todos los deportes, que es algo que me fascina. Soñaba con nadar y lo logré.”
Joven urbana, 16 años

“Las cosas más importantes para mí son mi familia, Dios y el fútbol también. Para mí, que yo nací con eso.”
Joven urbano, 17 años

Un hacer de la juventud que aporta grandes satisfacciones es el trabajo voluntario, del que algunos jóvenes ofrecen su testimonio.

“Para mí, en la escuela, fue muy importante el servicio social que hacemos. Nos vamos un mes al campo. Yo fui la coordinadora del campamento y para mí fue una experiencia ‘wao’. Después seguí haciendo vínculos con la gente de la comunidad:

soy madrina de un matrimonio allá y les mando donaciones para Navidad o cuando se pueda. Me sentí útil y con una misión importante”.
Joven urbana, 19 años

“Ayudar a otros con menos oportunidades. Yo creo que los jóvenes sabemos hacer cosas que apoyan a los que menos tienen. Eso nos da alegría, satisfacción, nos sale del corazón”.
Joven urbano, 18 años

Particularmente en los relatos de la juventud no pobre, hay indicios de que la parte de los trayectos de vida que tienen que ver con su subsistir han transcurrido entre los estudios y el tiempo libre dedicado a una actividad lúdica creativa, es decir, a la practica de algún deporte o arte, como disciplinas alternas a los estudios. Estos jóvenes se perfilan con mayor esperanza para insertarse en el mundo laboral, ya sea porque su familia les facilita el ingreso o porque sus estudios les capacitan mejor.

CUADRO 3.11

¿Participa en una liga deportiva?

AREA	SI	NO	Total
Urbano	15.0	85.0	100.0
Rural	19.4	80.6	100.0
Indígena	10.7	89.3	100.0
Promedio	16.1	83.9	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud



Oro puro: Éste es un trabajo voluntario en donde no hay imposiciones y se nota en todos que disfrutan lo que hacen. Pareciera reinar un ambiente de libertad para aprender y hasta tener permiso a equivocarse. Son todos hombres adolescentes, aunque pareciera haber en el trasfondo un adulto que sirve como guía. Los jóvenes están trabajando y, aunque es una ardua tarea bajo el sol, las expresiones de la foto dan una sensación de que están haciendo algo productivo, trabajando y aprendiendo.

¿Por qué estudian los jóvenes?

Los jóvenes del área urbana manifestaron que una de las razones por las cuales estudian es para alcanzar tener un mejor estilo de vida.



Creando una esperanza: Aquí hay rastros de esfuerzo y disciplina pese a la adversidad o a las distracciones. La educación es esperanza; sin importar su entorno ni su apariencia, está enfocado en estudiar.

“Para mí, estudiar es más importante que trabajar porque tengo 19 años y lo que siembro ahora es lo que voy a cosechar en el futuro”

Joven urbana, empleada, 19 años

“En realidad, el sueño que tengo es ése. Terminar la escuela porque he estado adentro, afuera, adentro, afuera y no he terminado enseguida. Y si quiero mejorar, tengo que estudiar”.

Joven urbano, desempleado, 21 años

“Mis temores son que sin un diploma, sin haberme graduado de nada, yo siento que no voy a hacer nada, que no voy a conseguir un buen trabajo. Si estudio, quizás si voy a conseguir algo mejor...No sé.”

Joven urbano, baja educación, 16 años

“Mi meta es graduarme de la universidad, es lo más importante. Eso es lo que va a definir mi futuro”

Joven urbana, 21 años

“Yo soy alguien que quiere tener un futuro, que estudia para tener algo mejor. Ese es el camino. Uno estudia para tener algo mejor”

Joven rural, alta educación, 21 años.

Aún para los jóvenes que participan de bandas, la educación es altamente valorada como el camino para una vida diferente. Es penoso que las condiciones sociales que rodean sus conductas delictivas alejen esta esperanza.

“Sí, por eso es que quiero meterme de nuevo a la escuela y graduarme y conseguir un trabajo. Pero ahora, si consigo un trabajo de empacador o de lo que sea, yo lo haría...quisiera seguir estudiando. Si pudiera hacer el mundo para atrás, rebobinarlo como un casete, yo lo haría y comienzo una vida nueva. Pero ya no puedo, ya es tarde. Bueno todavía no es tarde para mí, todavía tengo una esperanza.”

Joven , miembro de una banda, 17 años

Entre los jóvenes rurales e indígenas, hay algunos que estudian y están conscientes de las limitaciones para lograr la educación esperada. Para ellos, lo difícil es compaginar los estudios con otras actividades (hijos, trabajo), y el difícil acceso (distancias y costos) a los centros educativos.

“Ellos (dos jóvenes) viajan a pie desde acá. Uno se graduó de tercer año el año pasado, a punta de pedir

CUADRO 3.12

¿Qué es lo más importante que te puede dejar la educación?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Conocimientos útiles para la vida laboral	48.6	39.1	32.4	43.6
Valores para poder ser un buen ciudadano	35.5	44.4	44.6	39.5
Amigos que me duran hasta hoy	9.1	7.1	8.9	8.4
No me dejó nada que valga la pena	3.7	4.3	7.1	4.3
No sabe	3.1	5.0	7.0	4.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

CUADRO 3.13

¿Por qué motivos dejaste la escuela?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Porque no tenía recursos	38.1	51.4	54.3	44.0
Porque acabé mis estudios	15.9	6.5	7.6	12.0
Porque tenía que trabajar	14.2	8.2	7.3	11.6
Porque ya no me gustaba estudiar	7.8	15.3	11.2	10.7
Por embarazo	9.7	5.4	4.8	7.8
Por reprobar alguna materia, años o semestre	3.9	4.0	2.0	3.8
Por matrimonio	3.5	2.8	3.9	3.3
Otra	6.8	6.5	9.0	6.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

el uniforme prestado a los demás. El otro se quedó en Matemáticas, pero no pudo rehabilitar y se quedó.”

Mujer Ngöbe, estudiante universitaria, 20 años.

Particularmente entre la etnia Ngöbe, se puede decir que estudiar es una propuesta que se ha introducido muy lentamente como parte del ser joven. Dado que los adultos parecen no considerar necesaria la incorporación de la cultura occidental que atenta contra sus propias tradiciones. Esto está relacionado a la ausencia de una oferta educativa multicultural que permita la formación de los jóvenes sin que pierdan su cultura.

“El papá de mi hijo, también Ngöbe, no está estudiando. Él no tiene la facilidad porque nadie lo ayuda. Ni su papá ni su mamá. El tiene que trabajar”.

Joven mujer Ngöbe, 20 años

El embarazo durante la juventud también introduce limitantes considerables. En estos casos, el apoyo de la familia es fundamental para mantener a estas jóvenes dentro del sistema educativo.

“Yo me embaracé a los 14 años, pero mi abuela me dijo que si yo quería terminar la escuela, ella me ayudaba. El papá de mi hijo no estaba trabajando y no me dio ni un real. Pero mi abuela me ayudó y yo terminé tercer año y en diciembre di a luz.”

Joven, madre adolescente, 16 años

En el caso del grupo de la juventud indígena, su entorno cultural a veces impone grandes limitantes a sus aspiraciones de estudiar.

“Mi mamá me “largó”. El me decía que me fuera con él, pero yo le decía que no, que yo quería estudiar. Pero ya mi mamá me había largado y no me quedaba qué más que irme con él.”

Joven mujer Ngöbe-Buglé, 16 años

Entre la juventud urbana de menores recursos, se destaca su participación en tareas domésticas, junto con las actividades escolares. Este segmento de la juventud valora particularmente la educación, a veces más que los jóvenes urbanos con mayores recursos.

“Yo, desde muy pequeña, me levanto, arreglo la casa, arreglo a mis hermanitos para llevarlos a la escuela. A veces barro, cocino, lavo... Ahora mismo mi mamá está en el hospital por el asma, así que tengo que estar pendiente de mis hermanitos... La

mamá del bebé me da una platita ahí... Con eso voy a la escuela.”

Joven afro-panameña, urbana, 16 años

IV. LAS VOCES HABLAN DEL SER CON OTROS

El joven ‘es’ cuando ‘es con otros’, pero ese ‘ser con otros’ también es ‘hacer con otros’. Así, pareciera existir una mejor definición de la identidad juvenil



Peregrinación juvenil: En un grupo mezclado, el joven reconoce a los demás y ellos lo reconocen a él. Desde fuera se aprecia solo a un grupo de jóvenes: se ven como iguales y van en una misma dirección; dentro, sin embargo, cada cual conserva su identidad básica.

CUADRO 3.14

¿En compañía de quién te sientes mejor?

	Urbano	Rural	Indígena	Total
Familia	60.9	66.9	76.7	63.5
Amigos(as)	17.8	10.0	4.4	14.7
Pareja	14.3	15.7	13.9	14.7
Compañeros(as) de estudio	4.1	4.1	3.1	4.1
Compañero(as) de trabajo	0.4	2.2	1.3	1.0
Otro	2.4	1.1	0.6	1.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

CUADRO 3.15

¿Has tenido apoyo de tu familia?

AREA	Si	No	Total
Urbano	97.6	2.4	100.0
Rural	97.0	3.0	100.0
Indígena	96.9	3.1	100.0
Promedio	97.4	2.6	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

en la medida en que el joven hace cosas y las hace con otros, puesto que el estar con otros aparece en sus voces como una de las fuentes de realización personal. Ese ‘estar con otros’ se da en diferentes escenarios del hacer: en el estudio, la diversión, el trabajo, lo doméstico, y se da también en grupos de iguales; en mezclas de géneros o en grupos de su mismo género; y en relaciones de amistad o de pareja.

Los jóvenes identifican el valor de la familia como fuente importante y definitiva de apoyo; no obstante, su ‘ser con otros’ no incluye de forma protagónica a la familia, sino que la ubica “tras bastidores”, en el escenario de sus vidas. La gran ausencia de expresiones acerca de la familia en las voces y en las imágenes de los jóvenes puede entenderse de diversas maneras: como una cristalización de qué es lo que habita en sus conciencias o como una manera de “dar por sentado” que, aunque sus identidades se sustenten en la familia, ellos procuran alejarse de ellas para concretar sus identidades jóvenes. Pensar, sin embargo, que esta ausencia de representaciones



Esto sí es vida: Aquí tenemos la expresión de la diversión y del disfrute de la naturaleza con otros. Hay riesgo, no hay cortapisas. Hay un componente de peligro, pero es parte de la aventura. Llama la atención que se trata de un grupo de varones, lo cual da un tinte diferente a la actividad, pues parece que tienen permiso para hacer cosas propias de hombres.



Los amigos son la llave de la felicidad. Evidentemente, se ‘es’ cuando ‘se es con otros’: ésto trae alegría. Es el goce de estar juntos. La diversión es la actividad que convoca a este grupo; vemos que hay contacto físico seguro, hay risa espontánea, hay cercanía y celebración de la amistad.



Confidencias. Aquí se aprecia una relación de confianza, de intimidad, de comunicación genuina. Cuando tienes una amiga, tienes alguien a quien le puedes contar tus cosas y sentir que te entienden. Esta relación denota que hay vulnerabilidad, apertura, respeto y apoyo.



Jóvenes mirando a otros jóvenes 2: La foto precisa el momento en que se requirió ponerse de acuerdo para saltar juntos. Al saltar, los jóvenes se miran: unos tienen más destrezas que otros pero, al final, no importa quién lo hace mejor. El ‘ser con otros’ se trata precisamente de eso: los jóvenes pueden ser diferentes y tener diferentes entornos, pero dan juntos el salto, abriéndose al contacto y fortaleciendo su “ser social”.

de la vida familiar significa que la familia de los jóvenes no es importante es tan iluso como pensar que, porque el aire no se ve ni se huele, no es el elemento más importante para la vida.

“Mis padres siempre han estado allí: mi papá y mi mamá con la’ rejera’, para que no me desvié para ningún lado, me mantienen encarrilado.”

Joven empleado, 21 años

“Creo que solamente necesito el apoyo de mi mamá, el ‘go’ de mi mamá, que ella no me ponga ningún impedimento. Siempre le comento las cosas. Si me decido, las hago. Ella nunca me ha puesto ningún pero; es flexible con mi horario, sabe que no siempre voy a estar en la casa. Ella lo comprende.”

Joven empleada, 19 años

Las expresiones de la juventud rural están asociadas a estar con otros durante su tiempo libre, generalmente teniendo a la naturaleza como marco para las actividades.

“Divertirse es estar con los amigos, una tarde en el río; hablamos, nos reímos y la pasamos bien...”

Joven rural, 17 años

La juventud urbana expresa que utiliza el tiempo libre con otros para participar en actividades de música, paseos y ‘chat’.

“Ir a la playa con los amigos, una rumbita de fin de semana... Eso es lo que hacemos”.

Joven urbano, con mucha educación, 19 años

“Cuando llego a la casa, ‘chateo’ hasta las mil... Uno conoce gente, te ríes de las poncheras de tus amigos, te entretienes...”

Joven urbana, con mucha educación, 15 años

Se pudiera distinguir entre dos clases de jóvenes: los que acceden a un mejor nivel de vida a través del estudio y del trabajo, con espacios de recreación en balance, y quienes siguen luchando por un espacio mejor, con sub-empleos y un pobre acceso a la educación y siempre careciendo de los recursos que les permitirían un mejor uso de su tiempo libre.

“Tengo todo lo que necesito: una familia que me apoya, amigos que me quieren, estoy haciendo lo que me gusta y sé que voy a lograr lo que me propongo.”

Joven urbana, con mucha educación, 21 años

“Desde que me salí de la escuela, me quedo en la casa cuidando a mis hermanos... Uno tiene que ayudar en la casa y no puedo divertirme. Sólo con mis amigas, a veces, cuando vamos por ahí.”

Joven rural, con poca educación, 17 años

A. El ser con otros y la discriminación

Considerando que muchos jóvenes, y particularmente la juventud urbana, convive con múltiples culturas debido a que la fuerte migración indígena y rural, que es esencialmente juvenil, se suma a la

CUADRO 3.16

¿Acepta convivir con otros?

AREA	Afro panameños	Indígenas	Asiáticos
Urbano	96.3	91.7	78.9
Rural	89.9	86.7	67.7
Indígena	54.5	99.1	42.7
Promedio	92.1	90.6	73.6

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

CUADRO 3.17

Conversa con amigos: Sentimientos

AREA	SI	NO	Total
Urbano	45.5	54.5	100.0
Rural	41.7	58.3	100.0
Indígena	33.6	66.4	100.0
Promedio	43.7	56.3	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud



Jóvenes en el crisol de razas. Aún cuando los grupos de jóvenes tienden a mezclarse, existen también los grupos de un mismo tipo, en donde se puede compartir y hablar de las cosas que les son comunes. Los espacios se crean a partir de actividades compartidas (aquí, viendo un partido desde las gradas). No hay distancias sociales en esta relación.

juventud afro-panameña, observamos entre ellos altos niveles de tolerancia y relativamente poca tendencia a la discriminación étnica. Resalta, sin embargo, el sentir de jóvenes provenientes de los distintos grupos étnicos, quienes nos narran sus experiencias y percepciones en este sentido.

“Hay un estereotipo del negro como ‘maleante’ que es bien fuerte, así que a veces tengo problemas cuando llego a una discoteca. Enseguida dicen: ‘Éste es maleante.’ Pero nos toca a nosotros romper ese estereotipo.”

Joven afro-panameño, estudiante universitario, 20 años

“En mi salón hay dos jóvenes blancos que no me quieren ver cerca de ellos. Una vez me pusieron en un grupo con una de ellas y yo hice todo el trabajo, pero ella no me puso en la hoja de presentación.”

Joven estudiante de secundaria, 16 años

CUADRO 3.18

Conversa con amigos: Sexo

AREA	SI	NO	Total
Urbano	48.8	51.2	100.0
Rural	33.5	66.5	100.0
Indígena	19.0	81.0	100.0
Promedio	42.6	57.4	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud



Juventud sana: Las actividades típicas de los jóvenes tienen que ver con lograr dominio, aprender a hacer algo nuevo. Este ‘hacer con otros’ es también la oportunidad de ‘ser con otros’, puesto que le da sentido al ser. El participar como miembro de una banda musical colegial le ofrece a los jóvenes un espacio para el intercambio en las relaciones humanas y fortalece el sentido de pertenencia en positivo.

Sin importar con qué grupo se asocian los jóvenes, encontramos que todos parecen valorar el ‘ser con otros’ como una manera de compartir sus inquietudes, problemas, alegrías y sinsabores. En el ‘ser con otros’ encuentran un entorno de igualdad, solidaridad y confianza.

“Muchas veces prefiero a mis amigos porque puedo hablar lo que no hablo en mi familia porque, independientemente de que tengo confianza con mi mamá, ella no va a tolerar muchas cosas y con un amigo sí puedo hablar mas abiertamente a la hora de un problema o cosas así.”

Joven, con poca educación, 16 años

“Uno no solamente va a la universidad a estudiar, sino a relacionarse con otra gente. Uno la pasa bien porque uno va conociendo gente y va haciendo vida social, aparte de dedicarse al estudio. También comparto tiempo con mis amigos porque llega el momento en que uno es adulto y no vamos a tener el tiempo y las ganas para estar afuera, saliendo.”

Joven urbano, 23 años

“En el grupo de amigos somos bastante parecidos porque todo se basa en el relax y en divertimos y eso es lo que nos mantiene unidos.”

Joven urbana, 17 años

“Cuando tienes sueños, si no hay verdaderos amigos, es difícil seguir”.

Joven urbana, emprendedora, 23 años

“Amigos son unas personas específicas, pero ‘pasieros’ son con los que puedo salir a una rumba, o puedo ir a la playa con gente que ‘surfea’. Entonces llenas diferentes partes de tu vida con diferentes grupos de gente.”

Joven urbano, emprendedor, 24 años

“Sentarse en el parque, andar por ahí... Cuando estás con tus amigos la pasas bien, no importa dónde estés y qué estés haciendo”.

Joven rural, 17 años

“Procuro lo más que puedo salir con unos amigos, un par de traguitos, echamos cuentos y a las 12:00 para la cama. Es que los amigos son importantes siempre”.

Joven, empleado, 21 años

Las necesidades de los y las jóvenes de ser con otros persisten aún cuando cambia el estado civil y la condición familiar.

“Ahora que estamos en una nueva etapa, casados y con hijo, casi no tenemos amigos. Ese es el grave problema, porque ninguno de ellos tiene afinidades con nosotros, como que han perdido el interés y no nos hablan. No sé si es por temor o porque pensarán que estamos muy ocupados, pero eso es mentira, porque siempre hay tiempo para todo. Si tienen tiempo para rumbear a cada rato, deben tener tiempo para visitarnos. Por lo menos, a mí me queda sólo una amiga de la escuela.”

Joven urbana, empleada, 21 años

Otro escenario importante del ‘ser con otros’ en la etapa de la juventud es la relación de enamoramiento, ya que los jóvenes valoran la confianza, el apoyo y el descubrimiento que significa enamorarse.

“No sé qué haría sin mi novia. Ella es una buena muchacha, súper trabajadora, y cree en mí. Gracias a ella sigo en la U.”

Joven urbano, 22 años

“Pasar tiempo con mi novio es lo mejor. Nos entendemos, hacemos muchas cosas juntos, tenemos un mundo con amigos y solos. Yo creo que es rico amar y ser amada”.

Joven rural, 23 años

En el caso de los jóvenes Kunas, la cultura limita de alguna manera sus incursiones en las relaciones heterosexuales románticas.

“Los reglamentos limitan nuestra libertad de jóvenes: por ejemplo, en las relaciones afectivas, si estás abrazando a una muchacha en su casa, ya te casan. Eso no está bien.”

Joven Kuna

En las voces de los jóvenes respecto a su ‘ser con otros’ aflora poco el reconocimiento de líderes o figuras prominentes que provengan de fuera de sus redes más cercanas. Para la mayoría de los jóvenes, el estereotipo de un líder se refleja primordialmente en la figura de sus padres y otras personas cercanas, merced a la fortaleza, la constancia y el espíritu de lucha continua que han observado en ellos. Estas personas se yerguen en “adultos significativos” que les acompañan y moldean en su trayectoria hacia la vida adulta.

“Admiro a mi mamá. Ella es mi heroína. Todos los días ella pone el día en las manos de Dios, se va a trabajar y, cuando regresa, aunque venga arrastrando los



Somos el resultado del amor: Encontrar a la pareja involucra un poco de misterio, de exponer la propia vulnerabilidad. En el encuentro hay alegría y picardía. El amor juvenil parece descubrimiento, juego, frescura. Es una sorpresa agradable.

CUADRO 3.19

Ámbito al que pertenecen las personas que admira

ÁREA	Familiar	Artístico	Religioso	Deportes
Urbano	65.9	8.9	9.5	6.7
Rural	56.2	12.0	7.4	13.4
Indígena	36.2	14.2	12.9	13.2
Promedio	62.7	9.8	9.0	8.6

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

pies, pasa a mi casa, se lleva a su nieto. A esa hora yo descanso y, después, a las 9 ó 10 de la noche, lo regresa. La dedicación que le ha dado a su esposo y a su familia, a sus hijos, eso es lo que admiro y lo que quiero para mí.”

Joven urbana, 22 años

“Uno se pone a pensar en cómo estas niñas, mi mamá y mi tía, que crecieron en el campo en extrema pobreza, han evolucionado y han llegado a ser y tener todo lo que tienen. No tengo que pasar ningún trabajo y eso no fue por ninguna herencia, ni ganamos la lotería, sino por el trabajo de ellas. Ahora yo siento que tengo que dar la talla”.

Joven urbano, desempleado, 19 años

“...con el apoyo de mi casa puedo llegar a alcanzar mis metas. Tengo a mi abuela, a mi papá, a mi madras-tra, a mi mamá... Pero hay muchos jóvenes que no tienen eso, es más, viven con sus tías nada más, o con un tío, porque el papá y la mamá se le han muerto. Eso es lo más duro que yo he visto, que se te mueran tus padres”.

Joven, deportista, 16 años

“Mis papás se casaron muy jóvenes y mi papá es realmente humilde. Se fue forjando, abrió su compañía, se fue a estudiar, tienen sus propias metas y las cumple.”

Joven urbano, 21 años

“Las personas que admiro, entre ellas, las más cercanas son mis padres y de allí saltas a Bill Gates.”

Joven, emprendedor, 22 años

“El (mi tutor) da todo por mí. Me regaña, me apoya, él cree en mí”.

Joven, con poca educación, 19 años

Finalmente, al leer las narrativas de los jóvenes no pobres del rango de los 20 a 24 años, en la esfera del ‘ser con otros’ se observa que, dada su condición de clase ubicada en el poder político y económico, ellos se visualizan ocupando espacios de liderazgo en un futuro y por ello sienten la necesidad de prepararse para enfrentar los desafíos que los cambios globales imponen. Estos jóvenes reconocen, sin embargo, que es un desafío de toda la juventud y de todos los sectores sociales. Critican la educación actual nacional, dicen que es deficiente y no acorde con las nuevas tecnologías, por lo que no nos permitirá contar con un contingente de gente profesional capacitada que conforme ese capital humano tan necesario. Resalta en algunos de ellos la conciencia social que tienen y su idea de que tendrán que ser mejores líderes que los actuales. Piensan que, si sigue ensanchándose la brecha entre ricos y pobres, todos pierden, pues Panamá no será un país en donde se pueda vivir.

V. LOS VALORES Y LAS ASPIRACIONES DE LOS JÓVENES

Los jóvenes entrevistados coinciden en reconocer una sobria gama de valores en sus vidas, a saber:

- En la esfera del ‘ser’, valoran enormemente la capacidad de vivir el estilo de vida que cada cual escoja y defienden la individualidad; reconocen, sin embargo, la gran presión que ejerce el grupo, al tratar de encasillarlos a todos en una misma corriente.

- En el ‘ser con otros’, los rasgos que más valoran son la amistad, la lealtad, la solidaridad, la confianza y la compañía cotidiana. Frente el hecho de habitar el territorio de la nación panameña, exaltan su fuerte sentimiento de la nacionalidad: para ellos, ser panameños significa vivir libres y soberanos, ser dueños de nuestra Patria, respetar y estar orgulloso de nuestras costumbres.

- En el subsistir, valoran la educación como fuente de mejoramiento y como escenario para alcanzar el enriquecimiento de su red social.

- En general, valoran el esfuerzo personal, la tenacidad y la honestidad. Sienten admiración por aquellas personas cercanas que viven con estos valores y, adicionalmente, son críticos de la sociedad adulta que predica el mensaje de algunos de estos valores, pero que no lo cumple.

A los jóvenes entrevistados les preocupa su futuro, sobre todo en lo relacionado con el dinero, con si van a poder o no seguir estudiando, con si van a conseguir trabajo, con los problemas que afectan a sus padres y con la capacidad que tengan éstos de seguirles ayudando. Por encima de todo, sin embargo, les preocupa la incertidumbre sobre el futuro.

La mayoría de los jóvenes dijeron que aspiran a conformar una familia que sea diferente de la que tienen ahora, en donde casi siempre perciben que hay falta de comunicación, de comprensión y de confianza. Los hay, sin embargo, quienes quisieran repetir el modelo familiar actual, sobre todo en el sector rural, debido a la buena comunicación y al sentido de unidad familiar que experimentan.

“Me gustaría sentirme bien con lo que hice de mi vida. Me imagino siempre diferente a mis padres, trataría de superar las cosas que mis padres no hicieron bien conmigo. Quiero que mis hijos sean mejores que yo y, para eso, tengo que ser mejor que mis padres, darles lo que yo no he tenido: estabilidad, comunicación”.

Joven urbana, 20 años

CUADRO 3.20

Valores reconocidos

AREA	Libertad	Paz	Familia
Urbano	92.8	84.3	67.8
Rural	93.3	86.2	62.6
Indígena	84.5	75.7	77.5
Promedio	92.5	84.4	66.8

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

“No quiero tener un familia como la mía, quisiera tener una mejor familia, trabajo, estudio. Desearía tener una mejor comunicación con mis hijos, para que ellos no cometan los horrores y errores que yo cometí, pues no tuve la confianza con mis padres, pese a que me dieron su apoyo.”

Joven indígena

“Siento que Dios nos ha puesto aquí, no para perder nuestro tiempo. Entonces, yo siento que lo que yo hago es porque quiero dejar una huella, aunque sea mi familia, que se me recuerde como una muchacha que luchó por lo que quería. Eso es lo que ellos me han enseñado y eso es lo que yo quiero ser cuando sea una adulta.”

Joven rural, 19 años

Para estos jóvenes, el futuro luce incierto. Sienten que no se está haciendo nada para trabajar con los jóvenes, reforzando sus valores o guiándolos, y tampoco perciben que hay certezas en lo relativo a su próxima inserción en el mundo de los adultos.

“(Los planes que tengo) me agobian, porque los digo y los pienso, pero no los realizo; sin embargo, siento que los puedo hacer, pero no los hago. No sé si tenga que ver con no tener a una persona que me empuje, que me incentive.”

Joven, desempleado, 22 años

“Si no hacemos algo, ahora, para el futuro no habrá un joven. Habrán más vicios, más violencia. El futuro será una corriente, porque los jóvenes se dejan llevar por lo que dicen los otros. Será una corriente, no existirá un joven que diga: ‘Yo voy a hacer esto porque creo que es lo correcto.’ Describo al joven del futuro como una corriente.”

Joven urbana, desempleada, 22 años

“Me da miedo que se presente la oportunidad y no la sepa aprovechar de la forma más correcta y que eso me impida llegar a la consecución de lo que me propongo.”

Joven rural, 18 años

“¿A qué le temo? Por ejemplo, a no conseguir un trabajo, porque en este mundo todo se mueve por la palanca: si quieres entrar a una empresa, tienes que ser hijo de alguien que en la empresa conozcan. Entonces, hay como un miedo de que te prepares, estudies y que, cuando llegues allá, no te escojan porque hay otro que sabe menos que tú, que se ha esforzado menos, pero que a sus papás los conocen.”

Joven rural, 23 años

CUADRO 3.21

Nivel de apoyo recibido

ÁREA	Bajo	Medio	Alto	Total
Urbano	25.6	50.6	23.8	100.0
Rural	25.5	47.7	26.8	100.0
Indígena	61.3	33.2	5.5	100.0
Total	27.5	48.8	23.7	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

CUADRO 3.22

Creencias religiosas

ÁREA	Católico o Protestante	Otra religión	Ninguna	Total
Urbano	76.5	21.1	2.4	100.0
Rural	86.4	11.2	2.4	100.0
Indígena	43.8	46.3	9.9	100.0
Total	77.7	19.5	2.8	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud

Los jóvenes comprenden que la educación juega un papel decisivo en su futuro; sin embargo, también conocen de las dificultades que representa la competencia en el mundo laboral.

“Para ellos (mis padres) fue más fácil conseguir trabajo porque antes no había tanta población, no había tanta competencia laboral y ahora muchas veces uno no se puede poner a ver qué es lo que me gusta estudiar, sino qué es lo que me va a dar el sustento para mi familia.”

Joven urbano, con mucha educación, 18 años

“Quiero ser un jugador profesional y la vida del deportista es libre de vicios, y quiero terminar la escuela porque, más allá de que me guste el deporte, siempre me han inculcado que debo tener una profesión y poder valerme por mí mismo.”

Joven urbano, con mucha educación, 16 años

“Creo que (aspiro a) independizarme del todo, a soltar todo con mi viejo, la etapa final de que ‘tú por allá y yo por acá’.

Joven empleado, 21 años

La indiferencia que exhiben los adultos más cercanos impacta directamente sobre la visión de futuro que los jóvenes puedan tener.

“En ningún lado encuentro apoyo. Entro, entro al cuarto, me pongo a ver televisión, salgo y ya. Nadie sabe, nadie supo si estuve o no estuve. Ellos ni siquiera se dan cuenta de que hay cosas que quiero lograr.”

Joven desempleado, 23 años

De la misma forma en que algunos jóvenes carecen de un sistema de apoyo, otros han encontrado en sus prácticas de fe un espacio en donde se les valida como personas y en donde crecen en su interacción con otros. De hecho, la fe aparece en sus voces como la diferencia entre la esperanza y la frustración.

“La gente de la iglesia, ellos son los que siempre han estado allí para darme un buen consejo, para escucharme. Aunque son adultos, me entienden. Además, en la iglesia y el grupo de jóvenes, puedo vencer mi timidez.”

Joven urbana, con mucha educación, 19 años

“Dios, sobre todo. Yo no sé cómo pueden haber personas que no tengan fe... cómo enfrentan sus problemas, cómo viven cada día sin creer que hay alguien que te guía hacia lo mejor, si tú quieres que El lo haga.”

Joven rural, 22 años

VI. INTERPRETANDO LA REALIDAD DE LA JUVENTUD PANAMEÑA QUE ESTÁ DETRÁS DE LAS VOCES

A. Las condiciones sociales

Un análisis de las condiciones sociales en las que vive la juventud panameña exige mirar en cierto detalle a cada grupo que la conforma, proponiendo algunas generalidades que les son comunes a todos.

1. Sobre la realidad rural

Durante mucho tiempo y dada la realidad de pobreza y marginación en que transcurre la existencia de las poblaciones rurales y semi-rurales de Panamá, el ser joven era una característica que cobraba sentido únicamente en las principales áreas urbanas y se aplicaba mayormente a la población masculina. Esto último no era sino el reflejo de la dinámica de emparejamiento prematuro que se aplicaba a las niñas y adolescentes rurales. Merced a numerosos factores coincidentes -entre ellos, el acelerado proceso de urbanización de nuestros campos, la influencia de los medios masivos de comunicación, el acceso a los servicios públicos y los grandes movimientos migratorios internos y externos-, sin embargo, esta percepción

del ser joven ha ido cambiando de forma y magnitud tal que, hoy en día, la juventud rural está recuperando su rostro propio y busca el desarrollo de sus comunidades desde la diversidad y respeto de sus culturas juveniles.

Para la juventud rural la educación es un medio para salir de la pobreza, aunque algunos la sobrevaloran: “ahora la persona que no estudia, no vale nada” y hay quienes no pueden estudiar por su condición de pobreza y manifiestan un resentimiento social porque no encontrar oportunidades de empleo que les permitan reanudar sus estudios. En las zonas semi-rurales y rurales del país, el estudio es casi una necesidad que cada cual debe satisfacer con sus propios recursos, dada la pobreza de las familias.

Los jóvenes rurales viven sencillamente, cultivan la sana amistad y conocen a grandes rasgos los retos de su realidad. En términos generales, se sienten seguros de poder superar con tenacidad y empeño los tiempos actuales, al tiempo que critican el sistema social y la pobreza en la que viven. Estas personas jóvenes tienen limitaciones para ubicar el puente y la ruta que deben seguir entre sus proyectos de futuro y su realidad actual: viven con los ojos puestos más en el aquí y ahora, que en el largo plazo.

2. Sobre la realidad urbana

La juventud urbana utiliza diferentes mecanismos para ubicarse y reconocerse. Uno puede ser la ubicación geográfica, para la que usan diferentes códigos; otro es la categorización, dependiendo de la escuela o universidad a la que se asistan. También están las categorías que dependen de la música que se escucha o del estilo de ropa que se lleve, y la étnica, pues hay espacios particulares de encuentro y recreación entre las juventudes de inmigrantes extranjeros tales como los chinos, hebreos, hindúes, japoneses, españoles, libaneses e italianos. Ni qué hablar de los grupos culturales indígenas y afros, que también tienen sus propios espacios, fiestas y rituales, espacios éstos que cada vez son más compartidos con los no indígenas de la ciudad, aunque algunos tratan de mantenerlos como propios y cerrados.

Un mecanismo que permite escaparse o apartarse al menos de estas categorizaciones es la comunicación por Internet, pues por esta vía puedes decir que vives en lugares y que haces cosas distintas a las reales, sin que nadie pueda comprobar si es verdad o no. El corolario son aquellas personas que no tienen dirección de correo

electrónico ('e-mail' en inglés) o que no cuentan con un lugar para "chatear", pues también son excluidas y segregadas socialmente.

Como vemos, las categorías -y sus cruces- mediante los cuales podríamos identificar, crear y reproducir las culturas juveniles son diversos y múltiples. Específicamente en la ciudad de Panamá, ésto cobra tal riqueza y complejidad que sería digno de estudiarlo a fondo y con enfoque interdisciplinario. En todo caso, en cualquier ciudad, el hecho de estar integrado a una dinámica social de ofertas y oportunidades para la recreación y las "salidas", así como la existencia de un entorno familiar y estudiantil más accesible, hace que la juventud urbana se identifique y trate de vivir esta etapa de vida con toda libertad.

La juventud urbana se agrupa principalmente como mecanismo para la socialización, para sentirse acompañado, visible y tomado en cuenta. El no pertenecer a un grupo les afecta dependiendo de su autoestima y de la capacidad de autogestionarse formas de diversión que no dependen del grupo sino de sus recursos económicos. Reconocen que, cuando se es joven, los padres protegen y cuidan y la red familiar resuelve los problemas y que, cuando se es adulto, uno es responsable de sí mismo; y, aunque conocen la importancia del vínculo familiar (económico, afectivo, de cuidados), viven con la contradicción de sentir limitada su libertad por el poder que ejercen los adultos de la familia sobre ellos y sus vidas.

Otro fenómeno relacionado a la contradicción antes descrita se da porque, si bien se supone que la adultez viene aparejada con la autonomía económica, en la realidad se está produciendo una extensión cronológica de la juventud, porque muchos jóvenes desempleados dependen de sus hogares para sostenerse y, para "disimular", se mantienen estudiando en las universidades públicas.

Cabe destacar igualmente que, en algunas de las expresiones de la juventud urbana, hay reflejos fuertes de la cultura machista y de los estereotipos que se aplica a los hombres panameños que se dedican al arte, mientras que la relación de las mujeres con las artes tiende a ser más libre y con menos presión social. Esta situación de discriminación de género plantea significativos retos educativos y culturales que se deben abordar urgentemente y a edades tempranas porque una sociedad sin artistas es una sociedad que está condenada a estancarse y desaparecer.

3. Sobre la realidad indígena

Al enfocar a la juventud indígena en cuanto a la esfera del 'ser', se lee en sus relatos una dualidad permanente, que atraviesa todos los actos, ideas y valores que conforman su identidad personal, así como su subjetividad y su yo. Por un lado está su producción sociocultural actual que responde, al igual que la de todos los pueblos indígenas americanos, a una cultura contemporánea híbrida; en contraposición están su cultura ancestral y la lucha por preservarla frente a sus relaciones con la cultura nacional. En cuanto al 'subsistir', se pudo captar de los testimonios que los jóvenes indígenas se han apropiado del valor de la educación como proceso que forma positivamente a los jóvenes. Estos jóvenes viven, en general, el choque cultural de entender que las valoraciones de sus padres están sujetas a su tradición y que la suya está condicionada por su aceptación del cambio. En la esfera del 'ser con otros', el sentido de unidad comunitaria y de solidaridad que expresaron es totalmente consistente con una de sus prácticas más antiguas, cual es la "junta." Estos jóvenes proyectan su vida futura formando parte de sus comunidades y enfrentándose a los cambios.

En el caso particular de la juventud Kuna, el proceso de aculturación que sufren a raíz de su interacción con la cultura occidental los coloca en una precaria situación de lucha por la supervivencia en un mundo cambiante. Son jóvenes que están acunando dos mundos, y están dolorosamente conscientes de las limitaciones que habrán cuando lleguen a la ciudad y de que carecen de la preparación necesaria para enfrentar con éxito tamaños retos.

B. Sobre el impacto de las diversas condiciones sociales en los jóvenes panameños

Las evaluaciones anteriores parecieran apuntar hacia una aseveración de que el complejo entorno psicológico, social y emocional en el cual se desenvuelven los jóvenes marcará de forma taxativa el tipo de transición que enfrentarán en su camino hacia la vida adulta. De ser así, la existencia de limitaciones para la satisfacción de necesidades básicas representa una condición preocupante.

Para las familias que la sufren, la pobreza es un pesado fardo que crea un entorno poco adecuado para el desarrollo humano. Sus integrantes van poco a poco perdiendo oportunidades, mientras que las pocas que sí encuentran parecen llegar siempre atrasadas o estarles del todo vedadas. De igual manera, las limitaciones económicas que

sufren les sustraen tal cantidad de energía, que dejan poco o nada para alimentar los aspectos espirituales y personales de sus miembros.

En el seno de estas familias pobres se generan pocas alternativas para los jóvenes, de modo que el resultado es que la pobreza pesa fuertemente sobre ellos. Como resultado, aumenta la frustración ante la imposibilidad de acceder a los recursos que la clase media y la cultura consumista típicamente vinculan con el ser joven y se coartan las posibilidades reales de contar con los recursos necesarios para emprender el camino de la superación académica. En este sentido, los jóvenes pobres describen cómo sus trayectos de vida han transcurrido alternando el estudio con el trabajo desde que son niños, y cómo parece que siempre participan de los oficios domésticos. Teniendo en cuenta que viven en sectores populares y marginales en donde la infraestructura de servicios públicos falta o es deficiente, comprendemos mejor cómo el ejecutar las tareas domésticas implica de por sí un gran sacrificio cuando se trata de poder sumarse paralelamente al estudio o al trabajo.

En los testimonios de los jóvenes notamos la importancia de un rasgo que hemos dado en llamar ‘permiso emocional para crecer’, cuya presencia dentro de la familia determina en gran medida cómo será su tránsito hacia la vida adulta. Se observa que los jóvenes que parecen estar encaminándose hacia una transición exitosa se sienten cualitativamente más confiados para explorar el mundo y regresar a una base segura, representada ya sea por el seno de su familia o por el apoyo de algún adulto significativo para sus vidas. La aceptación de estos adultos –medida en términos de aceptación incondicional y corrección oportuna- determinará grandemente el que el joven arriesgue ante alguna situación de peligro o si será perseverante en las actividades que emprenda.

Otra de las condicionantes que fijan tránsitos diferentes hacia la vida adulta es la posibilidad real o inclusive imaginada, de tener acceso a un empleo. Tales posibilidades permiten que los jóvenes imaginen su vida futura en función de las mejoras que se van dando poco a poco -como un camino en construcción- y que van incentivando el crecimiento personal. El obtener un empleo, así sea temporal o no remunerado, alimenta la esperanza de que el joven está cumpliendo su función en el medio social y de que será integrado a éste, tarde o temprano. En el caso de la

juventud pobre, el sentido de responsabilidad se desarrolla en función más directa de la seguridad personal, puesto que se siente el abandono y falta de apoyo para conseguir un trabajo proveniente de las instituciones públicas.

Para la juventud pobre, la fórmula ‘estudio + trabajo = futuro asegurado’ representa la posibilidad de romper la cadena de pobreza heredada de sus padres. Tienen la esperanza de que, insertándose en las actividades productivas armados con una mejor capacitación, podrán asegurar su subsistencia, mejorar la de sus padres y programar un futuro feliz junto a su futura familia, lejos ya de las carencias con las que crecieron.

En lo que respecta a los jóvenes no pobres y con alto nivel de escolaridad, hay retos que les son propios y que están vinculados, por una parte, a la falta de conciencia de lo que implica la vida adulta y, por la otra, a la falta de conocimiento en cuanto al valor de las cosas. En su realidad, todo lo consiguen de manera fácil y esperan que sus padres los sigan apoyando; hay algunos, sin embargo, que van progresivamente desarrollando su sentido de responsabilidad, entendiendo la importancia de mantenerse dentro del sistema escolar hasta completar los niveles universitarios.

Algunos de los jóvenes entrevistados tienen conocimiento sobre las principales situaciones sociales que se dan en Panamá, pero este conocimiento no los perturba ni enfoca su atención. El tema que más les interesa es aquél que toca su imaginario de adulto -el tema del empleo-, y es allí por donde se materializa la conciencia social de estos jóvenes. Les preocupa no conseguir trabajo cuando llegue el momento debido al funesto ciclo de “no tener experiencia y no poder entrar al mercado laboral por falta de experiencia”. Muchos perciben que el sistema laboral no está dispuesto a absorberlos, mientras que otros consideran que la oferta educativa pública no satisface las necesidades reales del mercado laboral y sienten que tienen que tomar lo que se les ofrece, entendiendo que no es nada prometedor.

C. Sobre los recursos que posibilitan la trayectoria exitosa hacia la vida adulta

Existen circunstancias particulares y recursos cuya disponibilidad hacen verdaderamente posible el que un joven transite sin dificultades mayores hacia su vida como adulto.

■ *El apoyo de la familia*, refiriéndose a un apoyo genuino a través del cual los miembros adultos

del sistema familiar se preocupen por ofrecerle alternativas a las generaciones futuras. La presencia de una estructura familiar organizada (mono o bi-parental, pero organizada con roles claros y jerarquía definida, en la cual los adultos son adultos, etc.) y que le de respuesta emocional al joven se convierte en el factor protector que hace posible que, de una familia humilde, salgan a la sociedad jóvenes fortalecidos y empoderados, quienes se convertirán en adultos productivos.

- *La existencia de otras relaciones fortificantes*, entendiéndose que son aquellas con personas que no necesariamente forman parte del sistema familiar pero que pueden ejercer una poderosa influencia al momento de que el joven necesite encontrar modelos para imitar o alguien en quien buscar apoyo.
- *La existencia de ‘hitos en el desarrollo’ que estén claramente delimitados y que sean signos que validen el tránsito*. Algunos de estos hitos son dados por el medio social concreto o por la cultura de manera general, por ejemplo: los trabajos temporales, el dominio de tareas específicas dentro y fuera del hogar, la culminación de estudios en alguno de los niveles pre-establecidos, la cristalización de las aspiraciones vocacionales, la colaboración para el sostenimiento del hogar y hasta una paternidad o maternidad temprana asumida con responsabilidad y con el apoyo de adultos significativos.
- *Oportunidades de acceso al mundo laboral*. La reacción de los jóvenes ante la cruda realidad del desempleo que hay en el país se ve empañada por un velo de tristeza y dudas. La situación les crea desesperanza y desconfían de que sus esfuerzos sean fructíferos, aunque es importante destacar que esta turbación proviene más de la información que maneja la opinión pública que de sus experiencias concretas en la búsqueda de empleo.
- *Formación en valores desde la familia, la iglesia o la escuela*. Los valores que los jóvenes acogen como propios necesitan verse reforzados por la conducta congruente de los adultos en su diario vivir. En el caso de algunos de los jóvenes entrevistados, los valores -específicamente los asociados a la religión- parecen servir como faros y señales que alertan al joven sobre la existencia de situaciones que probablemente no podrá manejar adecuadamente. Ante la necesidad que manifiesta la juventud de saberse capaz de crear novelos, más respetuosas y equitativas formas de ser pareja, de tener hijos

y de asumir las responsabilidades familiares, los adultos y las principales instancias reproductoras de valores, usos y costumbres -que incluyen el sistema educativo, las iglesias y el Estado, entre otros- deberán esforzarse por comprender los cambios históricos que a los que está sujeta la juventud. Solo de esta manera podrán acompañar respetuosamente dichos cambios y ser testigos de la creación de nuevas formas de convivencia familiares que sean más libres y respetuosas.

- *Alternativas de esparcimiento*. El esparcimiento favorece la integración grupal, el trato con sus iguales, la inserción social y la autoestima de los jóvenes. Quienes tienen la oportunidad de organizarse en torno a una actividad recreativa, deportiva o de otra índole parecen transitar de forma fluida, sin sobresaltos, hacia la adultez.
- *Recursos económicos*. La capacidad de satisfacer las necesidades básicas visibles que se manifestó en parte de las familias de los jóvenes de la muestra parece darles una sensación de tranquilidad y una mayor esperanza de cara al futuro. En los jóvenes que no experimentan dificultades económicas, se observan menores niveles de estrés y esto pudiera apoyar un tránsito menos sobresaltado, específicamente en cuanto pudiese asegurar la continuidad en el sistema escolar.
- *La importancia del “adulto significativo”*. Según los resultados de la investigación, los jóvenes que cuentan con el apoyo de un “adulto significativo”, con quien han desarrollado una relación saludable y provechosa, se ven muy beneficiados a lo largo del camino entre la juventud y la edad adulta. Parece que este tipo de relación permite que el joven observe de cerca a un adulto satisfecho con su “ser adulto”, quizás hasta con éxito en su vida personal, lo cual le perfila como una persona proactiva en el manejo de su vida. Ello se traduce, a su vez, en la posibilidad de que el joven emule, sienta el deseo de llegar más allá y crea que lo que le muestra el adulto es real o posible. Los jóvenes que encuentran la forma de sortear las divisiones generacionales y mantienen su vinculación con los adultos significativos en su vida parecen hacer una transición mucho menos accidentada, independientemente de si provienen de ambientes con poca educación o que estén desempleados.
- *Nivel de participación en el sistema educativo*. Los jóvenes que no están insertos en el sistema escolar o universitario exhiben más lentitud en el proceso de inserción al mundo adulto, lo

cual atestigua que los no escolarizados se van quedando rezagados y sin energía.

■ *Nivel de confianza en el mundo del adulto.* La diferencia entre “mi adulto significativo” y “los otros adultos” parece ser central, sobre todo en cuanto a que los jóvenes que no pueden diferenciar entre una posible visión global negativa del adulto lejano y del “adulto significativo” parecen estar en desventaja. Se tiene como negativo, pero manejable, el que los “otros adultos no confíen en nosotros los jóvenes”, pero es sumamente grave el que “nadie vea mi potencial y crea en mí”. Esto pudiera indicar que los jóvenes perciben en los adultos poca empatía para entender el proceso de transición por el que están atravesando, lo cual entorpece los avances y aproximaciones que haga el joven, pues los adultos no los notan.

■ *El ‘yo’ futuro imaginado.* En la transición que les lleva a la vida adulta, parece que es crucial para los jóvenes contar con la posibilidad de imaginarse mundos futuros medianamente factibles, así como el verse a sí mismos dentro de esos mundos a futuro. En este sentido, soñar en base a las experiencias de éxito que pudieran haber tenido los padres se convierte en un factor que contribuye al éxito de algunos jóvenes porque se pone de manifiesto que los jóvenes que imaginan su futuro como exitoso lo hacen a la sombra de un adulto que guíe sus pasos, pero sin que tome su lugar ni adopte sus responsabilidades de crecimiento. El hecho de que el adulto significativo tenga una visión positiva y sana hacia el joven actúa como un bálsamo que le permite que éste último adopte retos y confiar en lo que hace.

VII. LA JUVENTUD PANAMEÑA: UN TESORO HOY Y A FUTURO

El recorrido que hemos dado escuchando las voces de los jóvenes panameños, sumado al análisis provisto por las disciplinas de las ciencias sociales, nos permite reconocer que son varios los caminos que llevan los jóvenes en su trayectoria de formación de capacidades, a la vida adulta.

Podemos distinguir singularidades en cada uno de los grupos a los que se entrevistó; es decir, no es la misma realidad la que vive el joven rural, que el indígena o el urbano, el de nivel socioeconómico alto o bajo, el de alta o baja educación, el empleado, el emprendedor e inactivo. Las diferencias pueden ser tomadas como desafíos concretos para acciones que sumen a esas juventudes a la construcción de un mejor capital social en nuestro país.

No obstante las particularidades de cada grupo, si existen grandes generalidades que, a la luz de estas reflexiones, se constituyen por una parte en elementos que alumbran la comprensión del mundo juvenil a la mirada de los adultos y, por otra, en insumos poderosos para determinar qué hace falta y qué caminos se deben tomar a nivel de la sociedad para garantizar que la juventud panameña sea protagonista del desarrollo del país.

Para lograr afirmar su identidad, los jóvenes cuentan con un caudal de potencialidades. Sus testimonios de vida hablan de una impresionante capacidad de asociarse. Su incalculable potencial humano es un tesoro que hoy emplean a diario para construir el presente en su “ser”, en su “subsistir” y en su “ser con otros”. De todos cuantos componemos la sociedad panameña, es decir, de todos nosotros y nosotras, depende que ese potencial también sea un tesoro a futuro y que provea los más preciados frutos de democracia y vida digna en justicia e igualdad. El presente



La isla No se sabe si la isla es el joven o si es, efectivamente, la isla que se ve a cierta distancia. Ese estar reposando puede ser sinónimo de que el joven está cansado de intentar llegar a algún lugar y prefiere rendirse o simplemente prefiere estar solo, aunque hayan otros lugares a donde pueda ir. La isla pudiera representar el lugar en donde pudiera estar ahora pero lo cierto es que, por decisión propia o por condición impuesta, él no está allá.

estudio nos deja inquietudes que, como sociedad y como Estado, hemos de resolver lo más pronto posible, aglutinando los esfuerzos de todos y cada uno de los sectores, en aras de la efectiva integración de la juventud panameña al proceso de construcción del país al que aspiramos.

El ser de la juventud, esa libertad, esa búsqueda de nuevas oportunidades de explorar, bien pudiera ser potenciado convirtiendo a la juventud en la gran “diseñadora del futuro”.

En este sentido, se deberá garantizar que los y las jóvenes puedan seguir construyendo su identidad con los mejores recursos que les provea la familia, la escuela, la sociedad en su conjunto. El ser y sentirse dueño de su proyecto de vida, con la posibilidad de imaginar su futuro, va de la mano con la formación en valores, el alimento de la auto-estima y el fortalecimiento de vínculos significativos.

Como dijo una de las jóvenes, “si no hacemos nada, mañana ya no habrá un joven”. Lo cual nos refleja la preocupación por el hecho que en el futuro las nuevas generaciones pierdan la oportunidad de vivir esta etapa “juvenilmente”, es decir de acuerdo a sus propias metas y esperanzas, que son las que mueven a la sociedad hacia adelante.



Autoretrato Ante la pregunta de ¿Quién es joven?, la foto responde con “Soy yo y me siento feliz de ser quién soy y de reflejarlo”. La auto-imagen reflejada en la fotografía que recoge la cámara es, de alguna manera, una afirmación de su identidad.

RECUADRO 3.3

LISTADO DE PALABRAS Y FRASES COMUNES QUE UTILIZAN LOS JÓVENES PASTORAL JUVENIL ARQUIDIOCESANA

¿Qué ese lo que es friend?: indica un saludo para jóvenes en ambientes escolares, universidades, y grupos de clase media y clase alta. Sin embargo, en algunos grupos de jóvenes en las calles o de la calle indica una situación de una respuesta hacia algo pendiente. En vez de la palabra anglosajona friend puede utilizarse la palabra blood, indicando una fuerte relación fraternal, aunque en los jóvenes de las calles o en las calles pueden tener otros significados.

¿Cuál es la Onda?: indica un saludo para jóvenes en ambientes escolares, universidades, y grupos de clase media. También puede indicar una pregunta que argumente cual va hacer la próxima actividad en diversos tipos de grupo.

¡Mi Hermano(a)!: indica un saludo para jóvenes en ambientes escolares, universidades, y grupos de clase media.

¡Que Xopa!: indica un saludo para jóvenes de diferentes culturas o ambientes. Sin embargo, hay veces que significa

una provocación, o una pregunta de si algo pasó. Es una expresión muy utilizada en ambientes estudiantiles, universitarios, o de jóvenes en ambientes de trabajo. Es muy utilizada por grupos de jóvenes en situaciones especiales marginales en las afueras de la ciudad de Panamá.

¿Que Xopa friend!: indica un saludo para jóvenes de diferentes culturas o ambientes. Sin embargo, hay veces que significa una provocación, o una pregunta de si algo pasó. En vez de la palabra friend puede utilizarse la palabra garra, moch o mo en algunos casos.

¿Qué es lo que es?: indica un saludo entre jóvenes de la calle o en las calles. Sin embargo, hay veces que significa una provocación, o una pregunta de si algo pasó

¿Qué es lo que es ñato?: indica un saludo o expresión de cariño entre jóvenes de la calle o en las calles. Sin embargo, hay veces que significa una provocación, o una pregunta de si algo pasó.

¡Eh man eres una ficha!: indica la presencia de una persona destacada o importante por los conocimientos o capacidades que tiene, en grupos estudiantiles, universitarios y de jóvenes de las calles.

¿Cómo fue?: indica una situación de distracción entre jóvenes de la calle. También es utilizada en grupos universitarios, escolares, obreros, y otros grupos en situaciones críticas.

¡Vaya Perro!: indica un saludo entre jóvenes universitarios de primeros niveles, sin embargo, también implica una manera de denigrar la presencia de una persona en grupos de jóvenes de la calle o en las calles o en otros grupos de jóvenes en situaciones críticas.

¡Habla! ¿Qué es lo tuyo?: indica un estado de atención hacia algo que se va a decirse o realizarse entre muchos grupos de jóvenes en situaciones críticas, jóvenes trabajadores, estudiantes o universitarios.

¿Qué paso?: indica un estado de atención hacia algo que se va a decirse o realizarse entre muchos grupos de jóvenes en situaciones críticas, jóvenes trabajadores, estudiantes o universitarios.

¿Cómo tu vienes?: indica un estado de atención hacia algo que se va a decir o realizar entre muchos grupos de jóvenes en situaciones críticas, jóvenes trabajadores, estudiantes o universitarios.

¡Wapping!: indica un saludo para jóvenes en ambientes escolares, universidades, afro americanos y grupos de clase media y clase alta. Sin embargo, en algunos grupos de jóvenes en la calle indica una situación de una respuesta hacia algo pendiente.

¡Anda adelante que la luz es verde!: indica la incomodidad de la presencia de alguien entre grupos de jóvenes de la calle, sin embargo para otros grupos puede significar que prosiga o termine con lo que está realizando en el momento.

¡Busca tu lote!: indica la incomodidad de la presencia de alguien entre grupos de jóvenes de la calle, sin embargo para otros grupos como los estudiantiles o los universitarios puede significar que ponga atención a la tarea que se realiza.

¡Coje tu esquina!: indica la incomodidad de la presencia de alguien entre grupos de jóvenes de la calle, sin embargo para otros grupos puede significar que ponga atención a la tarea que se realiza.

¡Acha!: indica la presencia de alguien genio en grupos estudiantiles, sin embargo de la manera en que se utilice la voz, puede indicar en grupos de jóvenes obreros o universitarios que algo se olvidó, o en jóvenes en las calles que algo incomoda.

Manejate pelao: indica un llamado de atención a quedarse tranquilo o controlarse ante una situación en todos los grupos.

¿Qué has hecho?: indica un estado de atención hacia algo realizado ante una situación en todos los grupos.

Too ta chili: indica un estado de tranquilidad o de que nada ha pasado o que todo está bien casi todos los grupos. No es una frase muy utilizada en los grupos universitarios de niveles avanzados.

¡Cool o que?: indica un argumento hacia el hecho de que exista una novedad. Es muy utilizada en grupos estudiantiles, obreros (trabajadores), y grupos en situaciones marginales.

¡Que vaina!: indica una situación de incomodidad o inconformidad ante una situación experimentada, o hacia una noticia recibida en todos los grupos.

¡Válgame Dios!: indica una situación de miedo o temor en todos los grupos. Puede significar también una situación de sorpresa.

¡Vaya la peste!: indica una situación de miedo o temor en todos los grupos. Puede significar también una situación de sorpresa o incomodidad.

¡Vaya la vida!: indica una situación de miedo o temor en todos los grupos. Puede significar también una situación de sorpresa o incomodidad.

Deja la cizaña: indica una situación de advertencia ante comentarios incómodos en casi todos los grupos.

¡Huye!: indica una situación de miedo o temor en todos los grupos. Puede significar también una situación de sorpresa o incomodidad, o una manera de evitar un comentario.

Bájate del bus: tiene diversos significados uno muy utilizado es patrocínate algo o págate algo. También puede significar que no es muy agradable la compañía de alguien dentro de un grupo en algunos grupos de jóvenes en situaciones críticas.

¡Sacude!: tiene diversos significados uno muy utilizado es desahucarse o por favor vete. Puede significar en grupos de jóvenes en las calles de clase media baila, o aléjate de esa persona.

¡TOO TAI!: tiene diversos significados uno muy utilizado es para indicar de que toda esta en su lugar. En algunos grupos de jóvenes de las calles puede significar la presencia de alguna persona voluptuosa.

¡Ta sweet!: tiene diversos significados uno muy utilizado es para indicar de que toda bien, o que gusta mucho una situación que se experimenta.

Lento: expresión utilizada por los grupos estudiantiles y universitarios para indicar que una persona no es capaz de entender las cosas a tiempo.

La real leyenda: expresión utilizada para indicar la presencia de alguien de mayor edad o con mayor experiencia o de alguna persona muy estimada en todos los grupos.

¡Voy pal yugo!: expresión utilizada para indicar que se va a realizar algún tipo de trabajo o labor en grupos de jóvenes obreros o trabajadores. Para el caso de grupos estudiantiles o de jóvenes en las calles puede significar que se cometió una falta y se va a afrontar algún tipo de castigo por lo mismo.

Tu eres mi pana: puede ser utilizada para resaltar la presencia de algún amigo o de alguien con el cual se simpatiza en todos los grupos.

¡Hey, le vas a dar brillo a la hebilla!: puede ser utilizada esta expresión para indicar que se va a participar de alguna fiesta o evento tipo baile entre grupos de diversos.

¡Dame un cinco!: puede ser utilizado en todos los grupos para indicar la necesidad de un tipo de descanso o un coffebreak.

¡Toy tapado!: se utiliza para indicar la prohibición para participar de una actividad, por lo general para indicar

que no se puede salir de casa en todos los grupos. Puede tener otros significados.

¡No me prendas!: se utiliza para evitar un regaño, un golpe, o cualquiera situación que pueda ocasionar una discusión o pelea en todos los grupos.

Me estas rebotando: se utiliza para argumentar que no se esta poniendo atención a un comentario, o que se esta dirigiendo la atención de una situación para ser atendida por otros en casi todos los grupos.

¡Abre tu mente!: se utiliza para indicar la necesidad de ser flexible ante situaciones que se afrontan en un momento dado dentro de todos los grupos.

¡Listo!: se utiliza para indicar que algo esta entendido para ser ejecutado o elaborado en casi todos los grupos.

Lo enchorize: se utiliza para indicar que se ha brindado demasiada información sobre un tema dado en grupos universitarios y escolares.

¡Parquea solo!: esta expresión se utiliza para indicar la incomodidad de la presencia de alguien, al llegar al grupo. Se utiliza en casi todos los grupos.

¡No cargues con el mundo!: esta expresión se utiliza para indicar una idea Comparte tus problemas, o deja algunas cosas y concéntrate en lo tuyo. Muy utilizada en grupos universitarios y de jóvenes en las calles.

¡Parecen uña y mugre!: esta frase se utiliza para indicar que dos personas siempre están juntas en presencia de los demás. Se utiliza en casi todos los grupos.

Me estas choteando: en grupos de jóvenes campesinos puede significar me estas molestando.

Choteame: en grupos de jóvenes estudiantiles, obreros, o de jóvenes en situaciones críticas puede significar saludarme.

Todavía moch: indica una situación de espera en casi todos los grupos.

RECUADRO 3.4

PALABRAS UTILIZADAS POR JÓVENES MIEMBROS DE BANDAS

1. **Tirar:** Dispararle a una persona.
2. **Presionar:** Obligar a una persona a hacer algo que no quiera.
3. **Cóctel:** Cigarrillo vaciado por la mitad que contiene cocaína.
4. **Feeling:** Tabaco vaciado relleno con pegón y marihuana.
5. **Craneamos:** Pensar, tramar
6. **Tiramos cinta, echar cinta:** Hablar, conversar entre compañeros
7. **Quien ta mal:** El que tiene problema con otros
8. **Un bate:** Cigarrillo o calilla de marihuana
9. **Friend, frenes:** Amigo(s), compañero(s)
10. **Un par:** Se refiere al dinero, el Dólar.
11. **Un man, manes:** Hombre(s)
12. **Tumbe:** Acción delictiva, ilícita donde se apropia bajo engaño o a la fuerza la droga de otro grupo.
13. **Pacas:** Droga envuelta en paquetes de 6 a 15 envoltorios.
14. **No hagan pistola:** Acción que se refiere al no uso de las armas personales ya que el contratante aporta otras armas.
15. **Nueve 9:** Revolver de 9 milímetros.
16. **AK:** Rifle R-15 arma de guerra.
17. **Metras:** ametralladora chica (automática, manual).
18. **Más tiempo:** Hombre de respeto.
19. **Combo:** Grupo
20. **Cuartelito:** Subestación de Policía, lugar sucio.
21. **Vender:** Acción donde se soborna al Policía.
22. **Cámbiate:** Apoyar después de venderse el Policía.
23. **Play:** Jugar, dejar jugar.
24. **Montamos:** Acción de portar arma.
25. **Maquineamos:** Malos pensamientos.
26. **Roseamos:** Reunirse.
27. **Nos damos tiro:** Intercambiamos balas.
28. **Monstruósea:** Dispuesto a acabar con el enemigo.
29. **Mete el enemigo:** Endemoniarse.
30. **Parkiado:** Estar entre la banda.
31. **¿Que sopa?:** Saludo que se da entre amigos ¿que pasó?
32. **Man:** Hombre.
33. **Damos lo suyo:** Acción de matar o vengarse.
34. **Roba el alma:** matar.
35. **Mente monstruosa:** Nivel alto de violencia.
36. **Perras:** Mujer que tiene relaciones sexuales con otros hombres que no son su marido.
37. **Pichi:** Cocaína.
38. **Buco:** Bastante.
39. **Percutamos:** Tiro en la cabeza.
40. **En bolsa:** Persona que orina por un tubo debido a herida de bala.
41. **Ser un siciliano:** Persona que tiene dinero, lleva varias muertes y controla parte de la banda, no tiene miedo y le tienen miedo, conocido como un Capo.
42. **Vale sebo:** Persona que no vale nada.
43. **Chequean:** Verificar, observar al oponente.

44. Comemos: Acción de tener sexo entre varios hombres con varias mujeres.

45. Manda: Acción de pasar alguna cosa (dinero, droga, arma).

46. Grubeamos: Vacilar, pasar el rato.

47. Hacer demencia: Formar un desorden.

48. Prittis: Bien, de lo mejor.

49. Boyar: Apropiarse de lo ajeno.

50. Metemos el yeso: Acción de mezclar yeso con cocaína para realizar un paquetazo.

51. Candela: Abatir al enemigo hasta el final.

52. Apanbichamos: Golpear con los puños, con palo.

53. 007: Cuchillo de titanio resistente que se utiliza cuando no se tiene la pistola.

54. 5 palos: 5 Dólares. Forma en que se le llama al dinero.

55. Cogerlos: Atacar, agredir.

56. Piquear: Hurtar con cuidado (manos de seda) artículos, carteras, objetos valiosos.

57. Fichas: Persona valiosa.

58. Tentábamos: Emoción negativa que provoca una acción (atacar, golpear, hacer algo malo).

59. Platina: Hierro afilado, envuelto con tela elástica, preparado para usarlo como arma.

60. Chutean: Acción de dar una patada o gaznatón a una persona.

61. Laope: "Pelao" al revés que se refiere a un niño.

62. Fumón: Persona que le gusta fumar marihuana.

Notas

1. Fuente: INDH, 2002
2. Basado en estudios del Sociólogo panameño Gilberto Toro Lozano.
3. La expresión “largar” se refiere al acto de la madre o el padre de enviar a su hija para que constituya una nueva familia.

Participación, incuestionable punto de partida para impulsar el protagonismo de los jóvenes

“Un espacio por derecho generacional propio es lo que se reclama. Las diferencias existentes se mantendrán siempre, porque son cualidades intrínsecas a la temporalidad de las generaciones. La juventud se está armando de ideas, está dispuesta a sentarse en cualquier espacio, siempre y cuando la generación pasada, que controla el presente, ceda un espacio decisorio a la generación presente de jóvenes, dándoles mejores condiciones de vida y reconociéndole derechos individuales y sociales. Es la diferencia esencial. Se sabe que quien vive más tiene más experiencia, pero no por ello se debe coartar un espacio de decisión real en la sociedad. Ser juzgados y excluidos por adultos acrecienta el abismo generacional. La juventud debe tener la oportunidad de pensar y hablar por ella, así como también, [de] ser criticada y juzgada.”¹

I. La participación es un derecho y una capacidad fundamental para lograr el protagonismo de la juventud

El testimonio con que se inicia este capítulo evidencia, a través de la voz de un joven panameño, aspectos críticos que ayudan a enmarcar la discusión. Su lectura revela, por un lado, el reconocimiento de la participación como un derecho propio generacional; por el otro lado, ilustra la capacidad, disposición y voluntad del joven

de participar y, además, entre líneas, muestra la tensión existente entre el adulto y el joven, con lo cual se realza la importancia de considerar la diferencia inter-generacional.

Una amplia mirada al tema de la participación indica que, efectivamente, la participación es un derecho fundamental consignado como tal en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. En este sentido, la libertad de participar en la adopción de decisiones, en la expresión de opiniones y en la formación de asociaciones es primordial.² De hecho, los movimientos sociales en todo el mundo están aprovechando la libertad de expresión y de asociación y ejerciendo el derecho a la participación para asegurar los derechos económicos, sociales y culturales y promover el desarrollo humano.³ Así, en efecto, los pobres, las mujeres, las/los jóvenes, los indígenas, en fin todos, tienen derecho a que se les consulte sobre las decisiones que afectan su vida, para lo cual se requiere construir mecanismos que amplíen el espacio político a fin de dar voz a todos los ciudadanos, especialmente a los más pobres.

Desde este INDH Panamá 2004, entendemos que, para que las/los jóvenes se conviertan en actores protagónicos, es necesario fomentar y acrecentar

su capacidad de participación, tanto en la conformación de su proyecto de vida como aportando sus potencialidades al desarrollo del país. La participación, en su concepto más amplio, es una capacidad fundamental que fomenta, además de la acción individual, la acción colectiva, la cual ha sido un motor de progreso para los temas esenciales del Desarrollo Humano.⁴

La participación también puede evocar fuerzas que se refuerzan mutuamente. Las personas que tienen más educación y gozan de libertad tienen más posibilidades, así como mayor responsabilidad, de exigir políticas que se ajusten a sus necesidades y respondan a las prioridades del Desarrollo Humano; por ello es importante participar en los procesos de toma de decisiones, puesto que es una manera de promover el Desarrollo Humano.

La corriente de pensamiento introducida por Ernesto Rodríguez reafirma lo anteriormente expuesto pues, para que las/los jóvenes sean actores del desarrollo, es necesario potenciar su participación: ⁵“...son nuestras sociedades las que pierden sistemáticamente con la exclusión juvenil, por lo cual resulta imperioso cambiar radicalmente estos enfoques, promoviendo estrategias alternativas que se apoyen centralmente en las potencialidades de las/los jóvenes y se concentren en generar espacios para la participación juvenil a todos los niveles. No solamente por criterios de estricta justicia con un sector poblacional postergado, sino también y fundamentalmente por el propio desarrollo de nuestros países”.

Desde el punto de vista de lo que específicamente dicen los jóvenes de la participación y considerando lo que plantean los especialistas en juventud, es innegable que la capacidad de participación es un fenómeno profundamente humano que combate la exclusión: por ello la consideramos la herramienta principal del protagonismo juvenil, que crea canales de expresión, de toma de decisiones y desarrollo de acciones que modifican nuestra realidad”.⁶ Los jóvenes entienden que solo así es posible proponer nuevas y creativas formas de integración socioeconómica y de mejoramiento de la calidad de vida para todos. Reclaman, además, un “equilibrio de relaciones de poder entre generaciones en los espacios de toma de decisiones (...)” y afirman que es necesario “promover y acompañar la presencia de las/los jóvenes en la administración de tales recursos materiales, humanos, sociales, culturales y financieros, así como también en “las creencias, valores y actitudes culturales de las comunidades de las que forman parte”.

La participación permite al individuo involucrarse en decisiones colectivas sobre el desarrollo, generando compromiso y apropiación, con lo cual se convierte en un actor del desarrollo, lo cual fomenta, a su vez, una cultura participativa que fortalece al sistema democrático. De allí que la promoción del voluntariado como un paso hacia la construcción del asociativismo y de espacios de participación organizada en el país y la región sea fundamental.

Es claro que, desde un enfoque de derechos y Desarrollo Humano, la inclusión de los jóvenes en nuestras sociedades implica una amplia combinación de acciones que promuevan la participación juvenil en lo local, al tiempo que permita una visión comunitaria y promueva la democracia participativa, la ciudadanía integral y el mejoramiento de la calidad de vida. Las/los jóvenes panameños constituyen un recurso estratégico para el desarrollo del país, siempre y cuando tengan la oportunidad de participar y de desarrollarse plenamente como ciudadanos, es decir, que puedan hacer valer sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales y convertirse en actores con deberes y derechos, apropiándose así de las decisiones que los conduzcan hacia el Desarrollo Humano.

En los capítulos anteriores se ha presentado una muy variada información que incluye estadísticas, testimonios y características de la/el joven panameño, además de testimonios que revelan potencialidades, aspiraciones y valores importantes para el desarrollo humano de Panamá. Convendría entonces preguntarnos si, desde el Desarrollo Humano, la propuesta para con las/los jóvenes panameños es la de evidenciar sus potencialidades e incorporarlos como actores estratégicos. ¿Cuál es el estado de participación de este actor hoy día? En lo local y en lo nacional, ¿dónde y cómo está participando el joven panameño? ¿Cuál es la lectura de la participación juvenil que podemos hacer en nuestro país?

Para contestar estas interrogantes analizaremos tres niveles de participación que parecen ser los más relevantes: asociatividad, participación política y construcción de políticas públicas.

II. Los niveles de participación que deben ser profundizados

En primer lugar, hay que establecer que las sociedades modernas cada día se hacen más complejas, al tiempo que las necesidades de la población crecen sistemática y persistentemente. Los sectores públicos de nuestros países, a su vez, no son capaces de responder exitosamente a este cúmulo

creciente de demandas. Esta situación es particularmente importante para los jóvenes de la actual generación, quienes están viviendo en una época de limitaciones y de reducción de los canales de movilidad social, a diferencia de sus pares anteriores, quienes antaño disfrutaron de condiciones favorables que les garantizaron el éxito.

Muchos estudiosos de este tema consideran que, para cambiar este estado de cosas, las/los jóvenes requieren ampliar y consolidar sus espacios de participación, a fin de que puedan colaborar y crear nuevos canales de movilidad social que faciliten la auto-realización de la juventud. Es así como, desde la perspectiva del capital social, un aspecto de particular interés es la asociatividad, entendida ésta como la organización voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común.⁷

Además de la asociatividad, para la formación del capital social se requiere de confianza (en personas e instituciones), cooperación cívica y reciprocidad. Así entendido, se considera al capital social como un factor del “desarrollo humano sostenible”, porque amplía “las capacidades de las personas para moldear el orden social y apropiarse del futuro”.⁸ Es en el marco de la asociatividad que las redes sociales alcanzan la cohesión social y la concertación de opiniones e intereses que las convierten en fuerzas productivas del país, capaces de promover el desarrollo. El capital social no se construye por decreto, sino por una interacción humana significativa. Para complementar lo aquí expuesto, y con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2004 y el Estudio de Asociatividad, realizados como parte de los insumos para este INDH Panamá 2004, daremos luces a este aspecto desde la perspectiva de la participación en el ámbito local y comunitario.

En segundo lugar, parece importante examinar los espacios de participación de las/los jóvenes en el tema político. El reciente informe del PNUD sobre La Democracia en América Latina⁹ revela contundentemente la urgente necesidad de analizar el futuro del sistema democrático ante la conjunción de los progresivos porcentajes de pobreza y desigualdad que sufre una significativa parte de la población latinoamericana. Asimismo, el informe advierte que los partidos políticos han ido perdiendo la capacidad de canalizar las demandas de la ciudadanía, lo que, sumado a los bajos niveles educativos, las escasas expectativas de movilidad social y la creciente desconfianza en la clase política, atenta contra la estabilidad de la democracia en la región.

Por otra parte, el mencionado informe precisa que la democracia se basa en dos principios fundamentales: participación y responsabilidad. Siendo la participación algo más que la capacidad de ejercer el derecho a voto, el principio de “un voto por persona, otorga a cada individuo una capacidad igual de pronunciamiento en la elección del gobierno”,¹⁰ pero no agota el sentido ni las potencialidades del sistema democrático. La democracia es un instrumento que, al igual que la libertad y la participación política, forman parte del Desarrollo Humano, y es tan importante para éste último, como la capacidad de leer, de escribir y de disfrutar de buena salud. La calidad de la democracia y el Desarrollo Humano están relacionados directamente con la calidad de vida de las personas, puesto que el ciudadano es el sujeto de la democracia. Consecuentemente, a través de la participación en los espacios políticos se pueden generar las condiciones de equidad y aumentar las opciones de las personas. Corresponde, pues, analizar si nuestros jóvenes participan en estos espacios políticos y si ejercen activamente la ciudadanía política. Para ello utilizaremos datos ofrecidos por la Encuesta Nacional de Juventud 2004 e información proporcionada por el Tribunal Electoral de Panamá en lo referido a la participación electoral.

En tercer lugar, es preciso recordar que generar condiciones de equidad y aumentar las opciones de las personas no solo son temas relacionados al crecimiento económico, sino que también son fundamentales al momento de diseñar las Políticas Públicas de Juventud (PPJ).

En relación con lo anterior, es importante dejar sentado dos aspectos. Por una parte, los paradigmas existentes para la construcción de PPJ eficaces, atribuyen a la participación activa de las/los jóvenes en la construcción de éstas, el éxito que se espera de su aplicación. Y, por otra parte, la propuesta de Desarrollo Humano que considera al joven como un actor estratégico indica que es determinante que se favorezca esta participación plena en el diseño y aplicación de las PPJ.

Los enfoques más innovadores para el diseño de políticas públicas de juventud no se limitan al papel del Estado, sino que incluyen a todos los actores institucionales que trabajan por el desarrollo juvenil y que, por consiguiente, tienen incidencia en “lo público” que la temática desarrolla. Asimismo, no se enfocan solamente en un paradigma determinado de joven, sino que, por el contrario, se orientan hacia la diversidad, la

heterogeneidad y la pluralidad de la juventud presente en nuestras sociedades.¹¹

Vemos pues que la política pública de juventud debe orientarse, en términos generales, a asegurar que las/los jóvenes sean sujetos de derecho. Se trata de que puedan adquirir su ciudadanía plena y que puedan convertirse en actores capaces de apropiarse del desarrollo. La política de juventud busca ir generando las condiciones en las cuales las/los jóvenes puedan realizarse en cuanto tales y, al mismo tiempo, participar en la configuración de la sociedad en la que viven.¹³

Recuadro 5.1

Tres modelos de políticas de juventud

- Las políticas tradicionales que “enfocan el período juvenil como una transición hacia la adultez, por lo que no se visualiza a las juventudes como sujeto social del presente, pues el futuro cumple la función de eje ordenador de su preparación”;
- Las políticas transicionales, en “donde aparece el sujeto juvenil desde los problemas que amenazan el orden social o el déficit en las manifestaciones de su desarrollo”;
- Y, finalmente, las políticas avanzadas, que “se orientan al empoderamiento de los jóvenes como ciudadanos y actores estratégicos del desarrollo”.

Fuente: Dina Krasuskopf. 2002. “La Construcción de la Política de Juventud en Centroamérica”.

Recuadro 5.2

Políticas con y desde la juventud: Sergio Balardini¹²

- Políticas CON la juventud. Son las más modernas e innovadoras. Su principio base es la solidaridad y son, en esencia, participativas, no sólo en el aspecto ejecutivo, sino en aquellos procesos relacionados al análisis y a la toma de decisiones. Se activan desde las/los jóvenes y son interactivas en la dialéctica juventud-sociedad. No son impuestas desde arriba, sino creativas, abiertas y sujetas al mutuo debate crítico. Son respetuosas y no excluyentes.
- Políticas DESDE la juventud. Definición que se refiere a aquellas actividades e iniciativas imaginadas, diseñadas y realizadas por los mismos jóvenes en condición auto-gestionaria. Incorporan las nuevas tendencias que confieren a la sociedad civil un papel relevante a la hora de la gestión de proyectos sociales y culturales. Otorgan la primacía a colectivos de acción juveniles. Son las políticas que pueden observarse en algunas Casas de Juventud, pero también son las iniciativas de ONG’s de juventud realizadas, al menos en parte, con subsidios del Estado, así como movidas culturales diversas, que van desde la producción de “cómic” a la exposición multidisciplinaria de grupos juveniles, acciones de intervención de los movimientos estudiantiles, etc.

Al cerrar este apartado, quedan interrogantes por resolver. ¿Cómo darle real participación a este actor que le está ofreciendo una oportunidad al país? Sería conveniente también examinar cuál ha sido el enfoque de las acciones impulsadas por el ente rector en Juventud en Panamá, el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (MINJUMNFA), así como ¿en qué medida participa en ellas la juventud? Y, finalmente, ¿cuáles han sido las características de esa participación?; y ¿han existido condiciones para desarrollar un diálogo inter-generacional?

III. La lectura desde los niveles de participación

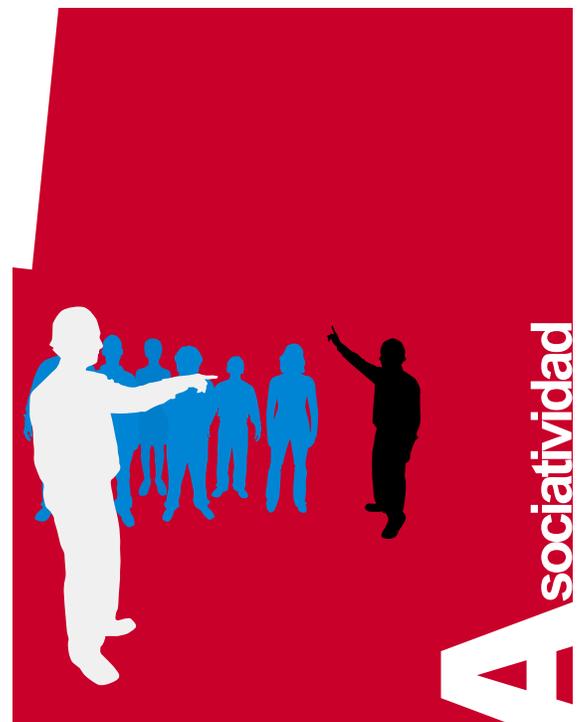
Recuadro 5.3

Insumos para este apartado

- Encuesta Nacional de Juventud, 2004
- Estudio de Asociatividad
- Taller de Jóvenes y Adultos sobre condiciones para la participación protagónica¹⁴
- Datos del Tribunal Electoral de Panamá

A. Relaciones sociales y participación de los jóvenes

En esta sección presentamos los hallazgos más relevantes del Estudio de Asociatividad y la Encuesta Nacional de Juventud, que se desprenden del análisis de cómo participan las/los jóvenes en los niveles local y comunitario.



1. Existe participación de las/los jóvenes en los niveles local y comunitario

Al analizar las relaciones sociales que las/los jóvenes establecen, es importante examinar cuál es su nivel de organización, determinando cuándo las relaciones con otros adquieren un carácter más permanente y estructurado que les permite alcanzar determinados fines.

Los resultados muestran que cerca de la mitad de las/los jóvenes ha participado en actividades locales y comunitarias alguna vez en su vida, pero al momento de realizarse la Encuesta, sólo el 22.0% lo está haciendo, evidenciando un porcentaje mayor para los “Rezagados desmotivados” (27.4%) y para los “Aventajados motivados” (25.1%). Esta coincidencia de mayores niveles de participación entre dos grupos dispares puede entenderse considerando que en las zonas rurales aún existe un vínculo comunitario fuerte que favorece la organización y conformación de grupos deportivos y comunitarios; en cambio, la organización en áreas urbanas parece relacionarse más a actividades funcionales, tales como las organizaciones estudiantiles, políticas o sindicales, como parte de las actividades educativas o laborales.

Como se aprecia en el Cuadro 5.2, predomina la participación en organizaciones deportivas (16.1%), siendo ésta mayor entre grupos “En avance motivados” (17.3%) y “Rezagados desmotivados” (18.0%); siguen las agrupaciones religiosas, que convocan a un 13.0% del total y, más específicamente, a los grupos “En avance motivados” (14.7%) y “Aventajados motivados” (17.7%).

Las organizaciones estudiantiles, por su parte, tienen la preferencia del 10.0% de las/los jóvenes, siendo mayor entre los “Aventajados motivados” (15.0%). En contraste, existe una baja convocatoria (2.5% de las/los jóvenes) entre las organizaciones políticas (partidos), siendo el porcentaje un poco mayor entre los “Aventajados motivados” (3.5%) y los “Rezagados desmotivados” (5.4%).

2. La asociatividad de las/los jóvenes es inducida mayoritariamente por los adultos

Únicamente el 29.1% de las organizaciones/asociaciones están conformadas solo por jóvenes, en contraste con un 48.6% que están conformadas por jóvenes y adultos por igual. Ésto pareciera indicar que la mayoría de las asociaciones son organizaciones inducidas por adultos o han sido impulsadas por otras instituciones de la sociedad, tales como escuelas, iglesias u otras similares, lo cual se relaciona, a su vez, con el tipo de organización en la cual participa actualmente la juventud (ver el Cuadro 5.3).

Cuadro 5.1

Participación actual

Tipología de juventud	Sí	No	Total
Rezagado desmotivado	27.4	72.6	100.0
Rezagado motivado	20.9	79.1	100.0
En avance desmotivado	19.6	80.4	100.0
En avance motivado	22.3	77.7	100.0
Aventajado motivado	25.1	74.9	100.0
Total	22.0	78.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.2

Tipo de organización en la que participa

Tipología de juventud	Deportiva	Religiosa	Estudiantil	Partidista
Rezagado desmotivado	18.0	12.2	8.1	5.4
Rezagado motivado	15.1	10.6	7.5	0.3
En avance desmotivado	14.7	10.6	8.9	3.1
En avance motivado	17.3	14.7	11.0	2.5
Aventajado motivado	16.5	17.7	15.0	3.5
Promedio	16.1	13.0	10.0	2.5

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.3

¿Cómo está formado el tipo de organización, asociación o grupo al cual pertenece actualmente?

	Grupo de edad		Promedio
	15 a 19	20 a 24	
Sólo jóvenes	34.9	23.1	29.6
Jóvenes y adultos por igual	37.2	61.6	48.2
Jóvenes dirigida por adultos	25.6	13.1	19.9
Principalmente de adultos	2.3	2.1	2.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

3. Las asociaciones juveniles tienden a ser frágiles

El Estudio de Asociatividad también revela que la mayoría de las asociaciones juveniles existentes son de reciente data, lo cual podría significar que existen dificultades para su subsistencia. Pareciera que ésto se explica, al menos en parte, por los problemas organizativos o de financiamiento con

que se enfrentan, o por otros motivos tales como que “se deja de ser joven” (ver el Cuadro 5.4).

La comunicación personal y por vía telefónica es el medio principal de comunicación entre los miembros de una asociación, lo que evidencia que la comunicación a través de las nuevas tecnologías (Internet) está fuera del alcance de la mayoría o es utilizada por grupos minoritarios, ya sea por la escasez de esos equipos ó por los costos vinculados a su utilización (empalme a la red telefónica, costos de la conexión Internet, mantenimiento y costo de los equipos, etc.). En efecto, el

Cuadro 5.5. muestra que la comunicación a través de las redes del ciberespacio y los clubes de ‘chateo’ se establecen en porcentajes minoritarios.

Las/los jóvenes consideran que los espacios en donde mayoritariamente se establecen la comunicación y relación entre jóvenes son los campos deportivos, los parques y las casas. En segundo lugar están las áreas públicas, incluyendo las esquinas y las calles. Los integrantes de todas las asociaciones, independientemente de su tipo, creen que los espacios en donde se establece la mayor participación juvenil son los campos deportivos, los parques y las casas.

Cuadro 5.4

Antigüedad de las asociaciones juveniles, por años

Años	Total (%)
2 años y menos	25.6
3 a 5 años	27.2
6 a 10 años	11.2
11 a 20 años	6.7
Más de 20 años	4.8
No respondieron	24.6
Total válidos	100.0

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.5

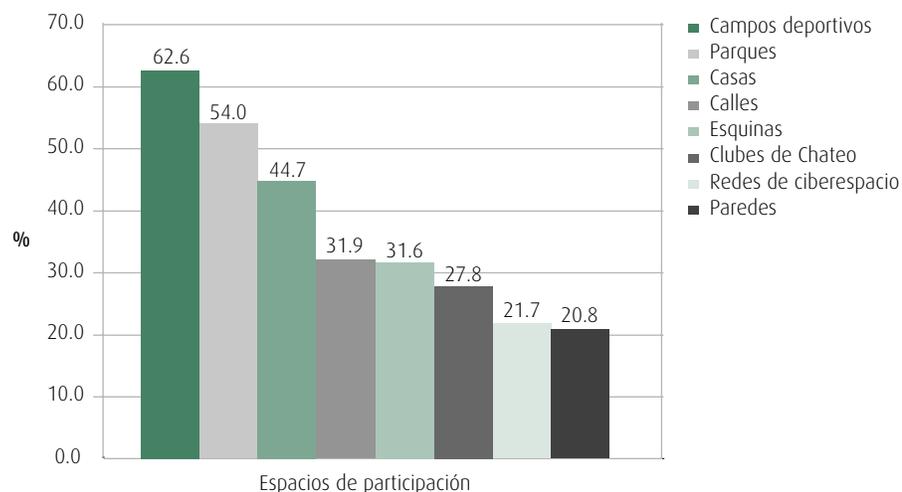
Comunicación entre los miembros de las asociaciones juveniles.

Medio de comunicación	Total (%)
Teléfono	21.4
Chat	1.3
Email	5.4
Comunicación escrita	3.5
TV/Radio	1.3
Periódicos	0.3
Persona a persona	63.3
Total	100

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Gráfica 5.1

Nuevos espacios de participación juvenil que perciben los y las jóvenes



PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Asimismo se establece que sólo una de cada cinco asociaciones pertenece a alguna red nacional, y que una de cada 10 está vinculada a una red internacional. Se evidencia, además, en el Cuadro 5.6, que los vínculos establecidos en los grupos de socialización son más débiles en comparación con los que prevalecen en las asociaciones formales.

Por otra parte, el 45% de las asociaciones declararon depender de actividades de auto-gestión para cubrir sus necesidades financieras. Sólo en las asociaciones formales y semi-formales tuvieron algún grado de significación las donaciones, tanto nacionales como internacionales.

En relación con su participación en actividades, sólo el 42% de todas las asociaciones juveniles declararon tener en ejecución algún tipo de proyecto o actividad formalmente establecida. Las iniciativas educativas, los proyectos de construcción y mejoras, y las actividades deportivas y recreativas fueron las más destacadas de entre los proyectos identificados.

Entre los elementos que se han distinguido como factor que dificulta o contribuye a la inestabilidad de las asociaciones juveniles está el escaso número que obtiene la personería jurídica. Según el estudio de asociatividad, únicamente el 6.4% de las agrupaciones juveniles tienen personería jurídica, lo que evidentemente limita su capacidad para acceder al crédito para fortalecerse.

Lo anterior está posiblemente relacionado con las limitaciones legales que se derivan del Decreto Ejecutivo No. 160, del 2 de junio del 2000, que regula la creación de las asociaciones sin fines de lucro. Entre otros, se estima que los costos legales y de registro oscilan entre 300 y 800 Balboas, lo cual constituye un real obstáculo para las/los jóvenes que desean constituir formalmente una asociación. Por otro lado, es importante resaltar el hecho de que el artículo segundo del mencionado decreto, en su acápite 6, viola el derecho de asociación ciudadana al instituir que los miembros fundadores de una asociación no pueden ser menores de veinticinco (25) años,¹⁵ y contraviene, además, los derechos civiles y políticos que se adquieren a los 18 años de edad en virtud de lo establecido en la Constitución de la República.

4. Los valores que orientan a las asociaciones juveniles

Otro resultado significativo del Estudio de Asociatividad es el reconocimiento por parte de los miembros de las asociaciones de que la amistad, el respeto y la solidaridad son los valores más

Cuadro 5.6

Relaciones de las asociaciones juveniles

	Total
Redes nacionales	19.2
Redes internacionales	10.2
Otras organizaciones	37.1
Total de asociaciones	313

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.7

Fuente de fondos de las asociaciones juveniles

Fuente de fondos	Total
Autogestión	45.4
Cuotas de los miembros	2.9
Donaciones nacionales	7.3
Donaciones Internacionales	2.9
Negocios	7.0

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Cuadro 5.8

Tipos de proyectos en ejecución

Tipo	Total
Construcción y mejoras	18.6
Actividades educativas	27.9
Proyectos sociales	11.6
Actividades deportivas y recreativas	18.6
Obras culturales	6.2
Liderazgo y empoderamiento	7.0
Actividades económicas	7.0
Otros	3.1

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

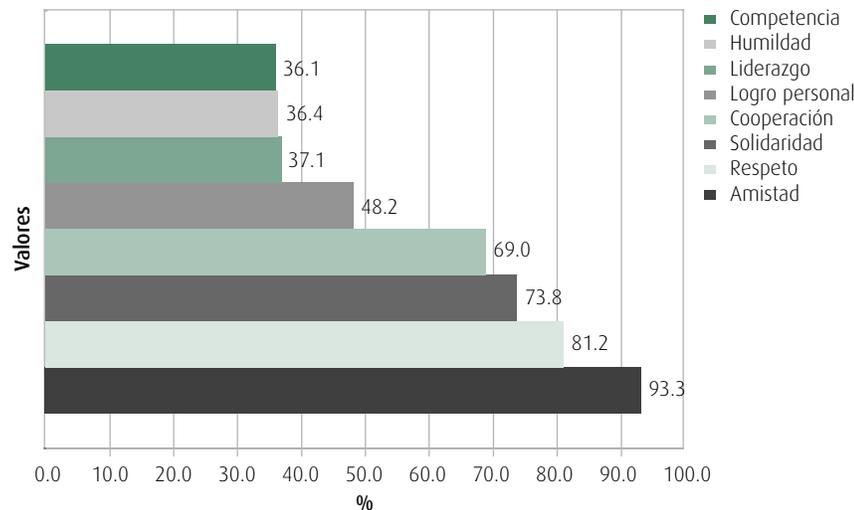
Cuadro 5.9

Distribución de las asociaciones juveniles Por tipo

Tipo ¹⁶	Nº de Asociaciones	%
Organizaciones Formales (personería Jurídica)	20	6.4
Organizaciones semiformales	155	49.5
Organizaciones informales	33	10.5
Grupos de Socialización	105	33.5
Total	113	100

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

Gráfica 5.2

Valores practicados por las asociaciones juveniles

PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.

importantes, y de que éstos son los factores fundamentales que rigen las normas de comportamiento y mantienen la cohesión del grupo. En segundo lugar de valoración están la capacidad de cooperación y la solidaridad, evidencia del sentido de colectividad que identifica a las asociaciones. En contraste con lo anterior, los valores individuales tales como el logro personal, la competencia y el liderazgo son escasamente reconocidos como valores orientadores de los grupos. En todas las asociaciones, independientemente de su tipo, el respeto y la amistad constituyen los valores fundamentales.

En síntesis, es evidente que se han producido cambios en las motivaciones para la asociatividad entre las/los jóvenes. Hace tres décadas, los grupos juveniles se constituían inspirados en una ideología concreta, en aspiraciones de fortalecimiento de la Nación, en posiciones de clase, en la construcción del futuro y en valores éticos, entre otros elementos orientadores y aglutinadores. Era una época en la que extensas agrupaciones juveniles, conformadas por miles de jóvenes, luchaban por cambiar el mundo y las instituciones establecidas, tal como evidenció la Revolución Estudiantil de París de 1968. En ese mismo periodo, en la década del 70, existían en Panamá importantes agrupaciones juveniles tales como: La Federación de Estudiantes de Panamá, constituida por unas 200 asociaciones que agrupaban más de 20,000 jóvenes; la Asociación Nacional de Scouts, con unos 2,500 asociados; La Cruz Roja Juvenil, con 2,000 asociados; y la YMCA, con unos 1,500 miembros.

Era una época en la que las/los jóvenes se sentían identificados plenamente con los grandes proyectos nacionales, en los cuales querían participar.

Durante las dos últimas décadas, en cambio, se ha dado un constante proceso de transformaciones que ha modificado radicalmente la orientación y motivación de las/los jóvenes y sus agrupaciones. Los más pesimistas lo explican con base en el desencanto de las/los jóvenes, la fragmentación de las asociaciones juveniles tradicionales y la pérdida de protagonismo. Los optimistas, por su parte, ponen el acento en una fase de reordenamiento de la juventud que se caracteriza por los modernos escenarios, la búsqueda de nuevos paradigmas y nuevas formas asociativas y, en fin, la construcción de novedosas formas a través de las cuales las juventudes volverán a brillar.

Confirmando lo anterior, y a partir de la información de este apartado y de lo establecido en el Cuadro 5.10, se puede indicar que, en Panamá, la participación juvenil local, al menos en algunos aspectos, incorpora mayores características del nuevo paradigma, al tiempo que mantiene algunas del viejo. Se observa así que las actuales organizaciones juveniles se acercan más al nuevo paradigma (organización horizontal, redes vinculantes y flexibles) que a la estructura institucionalizada del pasado (organización piramidal e institucionalizada) y que se aglutinan más de forma local que global. Ello evidencia la influencia de las viejas formas de asociación, lo cual se explica por el bajo nivel de conectividad al Internet y la inequidad en el acceso a la educación.

Cuadro 5.10

Cambios en las dimensiones de la participación juvenil

Dimensiones	Viejo Paradigma	Nuevo Paradigma
IDENTIDADES COLECTIVAS	Basadas en parámetros socioeconómicos y político-ideológicos.	Basadas en parámetros ético-existenciales.
ORIENTACIÓN		
Cambio Social	La modificación de la estructura cambia al individuo.	El cambio personal se orienta a modificar condiciones de vida colectiva.
Espacialidad	Epicentro local, trincheras globales.	Epicentro global, trincheras locales.
Temporalidad de las acciones	Se busca efectividad de largo plazo; metas en soluciones futuras.	Se busca efectividad a corto y mediano plazo; metas palpables.
ORGANIZACIÓN		
Estructura	Piramidal institucionalizada.	Horizontal, redes, vinculantes y flexibles.
Rol	Centralizador representativo.	Facilitador, mediador con respeto a la diversidad.
Acción	Colectiva masificada, hegemónica y burocrática.	Coordinaciones transitorias, reivindicaciones de la participación individual débilmente institucionalizada.

Fuente: Dina Krauskopf (2000), en "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes", página 26, op.cit.

Otro aspecto importante en el análisis de las actuales organizaciones juveniles es el balance entre lo colectivo y lo individual; entre la socialización y la instrumentalización; y entre la formalidad y la informalidad. En el pasado, lo colectivo se expresaba mediante la adhesión de los grupos juveniles a las grandes tareas nacionales, grupos orientados que han sido más estructurados e instrumentalizados, mientras que las asociaciones orientadas hacia fines individuales tienden a la informalidad y son más socializadoras.

El balance indica que los espacios de asociatividad desde lo local requieren ser reforzados, no solo en lo relacionado al fortalecimiento de la asociatividad y de la participación en asociaciones juveniles, sino también en la intención y contenido de los espacios. Pareciera que ese 22% de jóvenes que se asocian lo hacen espontáneamente, privilegiando el hecho de "estar con otros" en los mismos espacios tradicionales y que el enfoque de sus acciones y proyectos está más inclinado hacia el asistencialismo, lo cual parece modelar imitar las acciones del mundo adulto.

La ausencia de una estrategia nacional para el fortalecimiento de la asociatividad es evidente. Si consideramos que el primer núcleo de asociatividad es el seno familiar, es precisamente allí donde debe fortalecerse la dimensión participativa del Desarrollo Humano. Es en el entorno familiar en donde los jóvenes aprenden a participar, encuentran la motivación para ello y aumentan su autoestima, sintiéndose útiles al lograr metas. La sociedad en su conjunto debe reflexionar e impulsar decididamente la asociatividad, puesto que es a través de ella que puede construir la solidaridad, la confianza y la participación en acciones colectivas, factores constituyentes del capital social.

B. Ciudadanía y participación política

En esta sección presentamos reflexiones relativas a la percepción que tiene la juventud sobre la democracia, así como sobre su participación en los espacios políticos. Se parte del entendimiento de que la democracia es mucho más que un voto y de que, por lo tanto, el análisis sobrepasa la democracia electoral.

1. Los y las jóvenes ejercen su derecho al voto, a pesar de que existe un porcentaje minoritario que no vota como una forma de protesta

Un porcentaje mayoritario de la juventud (82.7%) manifestó su intención de votar en las elecciones recién pasadas. Este porcentaje fue mayor entre los “Rezagados desmotivados” y los “Aventajados motivados”. Por su parte, ante la pregunta ¿Apoyaría siempre la democracia o aceptaría en algunos casos un gobierno autoritario?, el grupo que apoyó a la democracia solo alcanzó un 61.4% de los encuestados. Este resultado pareciera estar relacionado con las condiciones de vida: así, el mayor porcentaje lo presentaron los “Aventajados motivados”, mientras que los “Rezagados” indicaron que sacrificarían algunos de sus principios a favor de la democracia si de

esa forma se pudiesen resolver los problemas de subsistencia. Pareciera, sin embargo, que también es un problema de confianza y actitudes porque, a pesar de sus carencias, los “Rezagados motivados” apoyan más la democracia (67.2%) que los grupos “En avance” (52.6%), los cuales están más descontentos con el sistema y desconfían más de las instituciones.

Para conocer la actitud crítica de las/los jóvenes hacia el sistema político, se les preguntó a los que no votarían cuál era la razón que los llevaba a tomar esa decisión. La mayoría (78.3%) indicó que era una forma de protestar. Ésta respuesta fue unánime entre los “Aventajados motivados” y menos marcada entre los que están “En avance motivados” (72.7%). Los otros motivos señalados se relacionan con problemas con la cédula de identidad personal, la accesibilidad al centro de votación o simplemente a la desmotivación, siendo estos motivos los más importantes para los Rezagados y, sobre todo, los indígenas (76.8%). De lo anterior se deduce que la decisión de no votar como protesta hacia el sistema político está más presente en las/los jóvenes urbanos.



2. Hay un retroceso en la cantidad de jóvenes de 18-25 años de edad postulados y electos a cargos de elección popular; es decir, la sociedad no los está eligiendo.

“Para las elecciones del 2004, las/los jóvenes tenían más opciones para aspirar a cargos de elección popular con relación a las elecciones de 1999.”

Eduardo Valdés Escoffery,
Magistrado Presidente¹⁸

El reciente periodo electoral, que culminó el 2 de mayo de 2004, nos permite analizar otros aspectos de la participación juvenil, así como correlacionarlos con los datos demográficos. El 20% del padrón electoral estuvo conformado por jóvenes de 18 a 25 años de edad, lo cual representa el segundo segmento etario en cantidad y evidencia su importancia. Del total de ciudadanos con afiliación política (1,036,497), no obstante, únicamente el 13% corresponde a jóvenes de 18 a 25 años de edad (138,534.). Se evidencia también un retroceso durante el periodo 1999-2004 con relación a la cantidad de jóvenes postulados y electos a cargos políticos. Así, mientras que en 1999 se postularon 503 jóvenes, en el 2004 solo fueron 435 y, mientras que en 1999 se eligieron 69 jóvenes a cargos políticos, en el 2004 solo 29 fueron elegidos.

El cargo de Representante de Corregimiento es el que conjuga la mayor presencia y participación

Cuadro 5.11

Tipología de la juventud	Votará en mayo de 2004	Apoya siempre la democracia
Rezagado desmotivado	88.3	50.8
Rezagado motivado	79.2	67.2
En avance desmotivado	72.6	52.6
En avance motivado	85.4	62.6
Aventajado motivado	90.5	71.5
Promedio	82.7	61.4

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

de las/los jóvenes, siendo la participación masculina considerablemente mayor, tanto en el número de jóvenes postulados como en el de los elegidos. Así, en el año 2004, de 435 jóvenes postulados a cargos de elección popular, 323 son hombres y 112 mujeres. Para ese mismo año, resultaron electos 19 hombres y 10 mujeres, de un total de 29 jóvenes.

Aún cuando la Encuesta Nacional de Juventud unos revela que un 2.5% de las/los jóvenes participan en organizaciones partidistas, datos provenientes del Tribunal Electoral revelan la participación de la juventud en el reciente periodo electoral, resaltándose una marcada participación de las/los jóvenes de 18-25 años, ya sea en el proceso mismo ó como miembros de corporaciones electorales. Como resultado, en el proceso participaron 35,305 jóvenes de un total nacional de 87,834 personas que contribuyeron. Este resultado es significativo dado los cambios demográficos que se están dando en el país y dada también la posibilidad de que la participación de la juventud en procesos electorales y en otros pueda ser cada vez mayor. De allí que sea fundamental entonces fortalecer sus valores éticos y cívicos, a manera de asegurar el perfeccionamiento del sistema democrático.

Cuadro 5.12

No vota para protestar

ÁREA	Protesta	Otros motivos
Urbana	87.0	13.0
Rural	54.9	45.1
Indígena	23.2	76.8
Promedio	78.3	21.7

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.13

Participación de jóvenes de 18-25 años durante el período electoral

Número de jóvenes en el Padrón Electoral (total: 1,999,553)	408,650
Como adherentes de partidos políticos (total afiliados: 1,036,497) ¹⁹	138,534
Jóvenes postulados a cargos, 2004	435
Jóvenes electos a cargos, 2004	29
Jóvenes postulados a cargos, 1999	503
Jóvenes electos a cargos, 1999	69

Fuente: Tribunal Electoral de la República de Panamá

3. Los jóvenes valoran más la calidad de la democracia en Panamá que los adultos, pero aún no la perciben como una forma concreta de participación y convivencia

El análisis elaborado incluyó la percepción de adultos y jóvenes sobre la democracia y sus formas de practicarla. Se encontró que, para ambos grupos, el más importante de los componentes de la democracia es la libertad, destacándose con un mayor porcentaje entre los adultos. Para las/los jóvenes, el segundo factor más importante es el derecho al voto, mientras que los adultos ubican en ese mismo rango a la igualdad y la justicia. Un resultado que constituye motivo de alarma es que, para ambos grupos, la participación y la convivencia democrática, elementos constitutivos de la democracia, solo atraen a menos del 10% de las preferencias.

Un balance general indica que, para la mayoría de los adultos (58.6%), la democracia es más un concepto ideal (libertad, igualdad y justicia), que una realidad concreta (24.2%). Mientras tanto, para el 46.2% de los jóvenes la democracia es un "ideal", al tiempo que para un 31.5% es un concepto concreto (voto, participación y convivencia). En igual sentido, quizás uno de los más significativos hallazgos es que, para un porcentaje mayor de jóvenes (22.0%) que de adultos (16.9%), la democracia es un fenómeno integral de valores, pero también de reglas de relación concretas. Se puede pensar entonces que la democracia está empezando a tener significados más precisos e integrales para la juventud que los que tiene para las generaciones anteriores, lo cual definitivamente favorece el mejoramiento de la vida en sociedad.

Cuadro 5.14

¿Qué es para usted la democracia?

	Jóvenes	Adultos
Libertad	28.8	40.5
Derecho del pueblo a emitir su voto	22.1	16.0
Igualdad y justicia	17.4	18.1
Participación	5.1	4.3
Una forma de convivencia	4.3	3.9
Todas las anteriores	22.0	16.9
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

4. Existe desconfianza en las instituciones políticas (partidos políticos, Asamblea Legislativa y gobiernos nacional y local).

Con el propósito de prever los cambios que la juventud visualiza para la vida sociopolítica del país, se analizaron los niveles de ciudadanía a través de conocer los niveles de confianza ciudadana en las instituciones y actores de la sociedad, así como la posición con respecto a la democracia y la política.

Los porcentajes de confianza indicados hacia los medios de comunicación sobresalen al comparárselos con los otorgados a las instituciones políticas (ver el Anexo de la Encuesta Metodológico). Los mayores porcentajes están ubicados en el nivel Bajo: así, del total de jóvenes, el 60.6% tiene una baja confianza, frente a un 3.1% que tiene una alta confianza. Este fenómeno es aún más marcado entre los grupos urbanos en comparación con los grupos rurales e indígenas, cuyo nivel de confianza es levemente superior, sin llegar a ser bueno (ver el Anexo de la Encuesta Metodológico).

Al comparar la opinión de las/los jóvenes con la de los adultos, se evidencia una tendencia similar, aunque levemente mayor, entre éstos últimos, por lo que pareciera que la desconfianza existente hacia las instituciones políticas es aprendida en el seno familiar y desde allí se extiende a toda la opinión pública. (Cuadro 5.15)

Cuadro 5.15

Nivel de confianza en Instituciones política

	Jóvenes	Adultos
Bajo	60.6	67.0
Medio	36.4	29.2
Alta	3.1	3.7
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

5. Existe un mayor nivel de confianza hacia las instituciones sociales (ONGs, clubes cívicos e iglesias, entre otras).

Los niveles de confianza adjudicados a las instituciones de la sociedad civil, tales como ONGs, clubes cívicos, iglesias, etc. (ver el Anexo Metodológico) muestran más bien una tendencia superior (59.4 % al nivel Medio de confianza y 32.3% al nivel Alto), aunque menores que los otorgados a los medios de comunicación social. Resaltan aquí los grupos de “Aventajados motivados”, que tienen mayores porcentajes ubicados en la sección de alta confianza (42.4%), frente a los “Rezagados desmotivados”, quienes reflejan una baja confianza (17.2%).

Lo anterior indica que, si bien las instituciones sociales logran mayores niveles de confianza que los otorgadas a las instituciones políticas, siguen no alcanzando niveles significativos y determinantes. Ésto puede explicarse quizás por algunas experiencias negativas de la ciudadanía, por la existencia de una cultura de desconfianza ó por la escasa capacidad organizacional de la sociedad, lo cual se suma a una idiosincrasia que tiende a desviar a las organizaciones hacia fines privados y no colectivos, generando desencanto entre la población. Como las instituciones son el reflejo de la sociedad, cuando se las critica se está poniendo en duda la capacidad de los ciudadanos todos de generar confianza mutua, lo cual debilita enormemente el capital social de Panamá.

Al observar los bajos niveles de confianza que manifiesta la población adulta y su similitud con los de la población joven, pareciera confirmarse la hipótesis de que es en el seno familiar en donde surgen estas opiniones, las cuales se refuerzan a través de lo expresado en los medios de comunicación masiva. Pareciera, asimismo, que los adultos están transmitiéndoles a las/los jóvenes una opinión negativa que, si bien evita una percepción ingenua de una realidad compleja, al mismo tiempo crea prejuicios sobre el entorno y sus conciudadanos.

Cuadro 5.16

Nivel de confianza en instituciones sociales

Tipología de juventud	Baja	Media	Alta	Total
Rezagado desmotivado	17.2	50.4	32.4	100.0
Rezagado motivado	6.5	58.6	34.9	100.0
En avance desmotivado	11.7	65.0	23.4	100.0
En avance motivado	6.1	60.5	33.3	100.0
Aventajado motivado	5.9	51.7	42.4	100.0
Promedio	8.3	59.4	32.3	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.17

Nivel de confianza en las instituciones sociales

	Jóvenes	Adultos
Bajo	8.3	12.0
Medio	59.4	56.0
Alta	32.3	32.0
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

6. Existe un nivel medio de confianza hacia los tribunales de justicia y la policía.

Los niveles de confianza expresados hacia las instituciones de justicia, tribunales y policía, entre otros, al igual que en el caso anterior, se ubican en un término Medio y no presentan diferencias importantes entre adultos y jóvenes en los niveles Bajo y Medio. Así, un 29.2 % de los adultos declara tener una baja confianza, frente a un 22.1 % de las/los jóvenes; en contraste, un 8.9 % de los adultos tiene una alta confianza, frente a un 14.5% de las/los jóvenes.

7. Existe mayor confianza en los medios de comunicación.

El cuadro 5.19, evidencia los altos porcentajes de confianza que tiene la juventud en los medios de comunicación: los niveles medios y altos representan el 47.4% y el 42.7%, respectivamente. Aquí se destaca el grupo de los “Aventajados motivados”, quienes tienen menor confianza en los medios que los otros grupos. En términos comparativos, los adultos confían menos en los medios de comunicación que las/los jóvenes: así, solo un 35.8% de los adultos declara una alta confianza y el 14.3% afirma tener una baja confianza.

Todo lo anterior evidencia el significado y el rol que juegan los medios de comunicación para las diferentes generaciones, motivo que nos llevaría a analizar y sopesar el tipo de mensajes que se transmiten a través de ellos. Los niveles de confianza que la población tiene actualmente en ellos indican el enorme potencial que tienen los medios de influir en la opinión pública, lo que pudiera potenciarse para impulsar valores éticos y democráticos que favorezcan el Desarrollo Humano del país.

En síntesis, la información presentada aquí advierte sobre la complejidad de los retos y desafíos que presenta la participación política de la juventud, así como sobre sus percepciones de la democracia. Si bien existe alguna participación a través de los partidos políticos, parece haber un retroceso en la cantidad de jóvenes que aspiran a cargos y que son electos. No hay indicios claros de que la democracia sea experimentada como una forma de convivencia ni como una forma de activa participación, por lo que se evidencia la necesidad de profundizar en la práctica democrática. Todo indica que, en el futuro cercano, no se modificarán sustancialmente las condiciones de pobreza y desigualdad con las que conviven las democracias latinoamericanas; por consiguiente, los niveles de confianza en la institucionalidad del país, la profundización del capital social y las actitudes ante la democracia que tienen

Cuadro 5.18

Nivel de confianza en la justicia

	Jóvenes	Adultos
Bajo	22.1	29.2
Medio	63.3	61.9
Alto	14.5	8.9
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.19

Nivel de confianza en los medios de comunicación

Tipología de juventud	Baja	Media	Alta	Total
Rezagado desmotivado	11.0	45.1	44.0	100.0
Rezagado motivado	8.3	45.6	46.1	100.0
En avance desmotivado	11.2	43.6	45.2	100.0
En avance motivado	9.1	49.4	41.5	100.0
Aventajado motivado	11.4	53.9	34.7	100.0
Promedio	9.9	47.4	42.7	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

Cuadro 5.20

Nivel de confianza en los medios de comunicación

	Jóvenes	Adultos
Bajo	9.9	14.3
Medio	47.4	49.9
Alto	42.7	35.8
Total	100.0	100.0

Fuente: PNUD. INDH Panamá 2004, Encuesta Nacional de Juventud.

adultos y jóvenes son elementos fundamentales sobre los que debe hacerse una profunda reflexión.

C. Desde la participación en la construcción de la política pública de Juventud

Como se ha señalado al inicio del capítulo, es relevante conocer el nivel de participación de las/ los jóvenes panameños en la construcción de las políticas públicas de juventud. Es claro que el nuevo paradigma en la construcción de políticas con y desde la juventud impone retos y plantea la necesidad de explorar nuevos procesos de diálogo intergeneracional para garantizar que las/los jóvenes no sean excluidos de los procesos de toma de decisión,



tal como ha sucedido hasta ahora. Convendría entonces analizar hacia dónde se orienta el enfoque existente en Panamá.

Este acápite se nutre de los resultados obtenidos en un taller ejecutado con jóvenes y adultos, tras el cual se sistematizaron las percepciones que ambos grupos tienen sobre su participación y se evaluaron las oportunidades reales de participar con protagonismo en la construcción de las PPJ. En el taller participaron jóvenes organizados y adultos que representan, en su mayoría, a las instituciones que actualmente le prestan servicios a la juventud. La metodología utilizada promovió la participación activa y democrática de los participantes, utilizándose dos modalidades de trabajo en grupo: el Meta Plan y la Discusión de pequeño grupo (Phillips 66).²⁰

1. Existen bases para la participación de los jóvenes en la creación de políticas públicas en el país.

El ente rector de la política pública de juventud en el país es el Ministerio de la Juventud, la

Reuadro 5.4

Hitos importantes

<p>Institucionalidad del tema de juventud</p>	<p>El tema de juventud se lleva en el ámbito del Estado a partir de 1997 mediante la creación del Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (MINJUMNFA), y con el objetivo de impulsar el desarrollo humano por vía de la participación y la promoción de la equidad, así como la organización, administración, coordinación y ejecución de políticas, planes, programas y diversas acciones tendientes al fortalecimiento de la familia, de la comunidad y de los grupos de población de atención prioritaria. El Ministerio de la Juventud, la Mujer, la</p>	<p>Niñez y la Familia es considerado como el ente rector de la política de juventud por mandato de la Ley 42, de 19 de noviembre de 1997. Su fundamento legal establece que las políticas públicas deben necesariamente integrar la participación del joven. La Dirección Nacional de la Juventud es la unidad técnica responsable del cumplimiento de las normas legales nacionales e internacionales y de los parámetros que surjan de las consultas realizadas en el país con la participación de las/los jóvenes.</p>
<p>Órgano Ejecutivo</p>	<p>En el seno de la sociedad civil se fundó en 1998, con 105 organizaciones juveniles, el Consejo Nacional de la Juventud de Panamá (CONAJUPA). El CONAJUPA es la plataforma nacional de organizaciones juveniles reconocida por al Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ), entidad que</p>	<p>reúne a todas las plataformas nacionales de juventud de la región, en cualesquiera de sus formas: Consejos Nacionales de Juventud o Mesas de Concertación Juvenil. En ese marco, el CONAJUPA sirvió de anfitrión del Festival Mundial de la Juventud 2001, que se llevó a cabo en Panamá.</p>
<p>Sociedad Civil</p>	<p>En 1999, por iniciativa de CONAJUPA y con el apoyo del UNFPA, se firmó el “Pacto por la Juventud Panameña”. El Pacto establece metas orientadas al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y enfatiza la participación de la juventud en la construcción de ciudadanía social. Mediante decreto ejecutivo de marzo de 1999 se creó el Consejo de Políticas Públicas de Juventud,</p>	<p>cuya creación se sustenta en el reconocimiento de la importancia numérica de este segmento poblacional y en la necesidad de promover la concertación y la movilización inter-institucional, así como con otros actores de la sociedad para abordar los temas de juventud. Integran el Consejo 10 representantes de las instituciones del gobierno, 2 de la sociedad civil y 14 del Consejo Nacional de la Juventud.</p>
<p>Compromiso político de candidatos a la Presidencia Marco de referencia y acción para la creación de las políticas públicas de juventud, por el Órgano Ejecutivo</p>	<p>En 1999, por iniciativa de CONAJUPA y con el apoyo del UNFPA, se firmó el “Pacto por la Juventud Panameña”. El Pacto establece metas orientadas al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y enfatiza la participación de la juventud en la construcción de ciudadanía social. Mediante decreto ejecutivo de marzo de 1999 se creó el Consejo de Políticas Públicas de Juventud,</p>	<p>cuya creación se sustenta en el reconocimiento de la importancia numérica de este segmento poblacional y en la necesidad de promover la concertación y la movilización inter-institucional, así como con otros actores de la sociedad para abordar los temas de juventud. Integran el Consejo 10 representantes de las instituciones del gobierno, 2 de la sociedad civil y 14 del Consejo Nacional de la Juventud.</p>

Mujer, la Niñez, y la Familia (MINJUMNFA), creado en 1997. Su objetivo primordial es impulsar el Desarrollo Humano por vía de la participación y la equidad, y en su fundamento legal se establece que la juventud debe participar en el diseño de las políticas públicas.

Paralelo al Ministerio, la sociedad civil ha constituido una entidad llamada Consejo Nacional de la Juventud (CONAJUPA), que aglutina a las/los jóvenes como plataforma nacional de las organizaciones juveniles de Panamá. El CONAJUPA es reconocido por el Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ) y está llamado a asumir un rol protagónico, puesto que agrupa a organizaciones juveniles de todo el país. (ver el Recuadro 5.5).

Una tercera entidad relacionada al tema de las políticas públicas de juventud es el Consejo de Políticas Públicas de Juventud, creado mediante el Decreto Ejecutivo y cuyo objetivo es coordinar las distintas instituciones gubernamentales que se ocupan de temas relativos a la juventud. En el Consejo, la participación de los jóvenes es significativa, puesto que 14 de los 26 puestos con voz y voto les están asignados. Debe considerarse también que, en 1999, se estableció un compromiso político entre los candidatos presidenciales de aquel entonces, en el cual se instituyeron metas orientadas a asegurar el cumplimiento de los derechos humanos y se enfatizó la importancia de la participación de la juventud para la construcción de la ciudadanía social. A este compromiso se le conoce como el “Pacto Nacional de Juventud” (ver el Recuadro 5.6).

No cabe duda de que la existencia de las diferentes instancias a las que hemos hecho referencia

arriba representan un avance importante. Al evaluar el camino recorrido desde su creación, sin embargo, identificamos algunos aspectos preocupantes:

- Existe un documento marco de PPJ, pero no está debidamente reconocido e implementado.
- Los programas relacionados a las PPJ que han sido ejecutados combinan elementos de los paradigmas viejo y nuevo.

Recuadro 5.6

Las metas del Pacto Nacional de la Juventud

META 1: Garantizar el acceso y el derecho a la educación de calidad.

META 2: Garantizar el derecho al empleo de calidad y a la autogestión.

META 3: Garantizar el derecho a la salud y a desarrollar estilos de vida saludables.

META 4: Garantizar el derecho de la juventud al acceso de información para la vida y a las facilidades para el uso adecuado del tiempo libre.

META 5: Promover la participación de la juventud en la toma de decisiones, no solamente en aquellas que les afecten directamente, sino también en las que competen a la sociedad civil.

META 6: Promover leyes, políticas y programas que garanticen la ciudadanía social a los y las jóvenes.

Recuadro 5.5

Objetivos de CONAJUPA

1. Promover la participación organizada y asociada de la juventud a partir de su propia dinámica y de sus intereses específicos.
2. Proporcionar espacios de encuentro de las organizaciones juveniles, con el fin de fortalecer el apoyo a las iniciativas de la juventud panameña.
3. Fortalecer, en todas las instancias de juventud, la participación, coordinación y deliberación en el proceso de toma de decisiones.
4. Contribuir al análisis, reflexión y solución de los problemas de la juventud panameña.
5. Promover acciones basadas en la solidaridad, la justicia y la equidad para el progreso social de la juventud.
6. Proponer planes nacionales diseñados a partir de las necesidades y soluciones identificadas por las organizaciones juveniles de cada área del país.
7. Contribuir a la difusión de una política nacional de juventud.

- Parece haber una percepción generalizada entre las/los jóvenes sobre la necesidad de evaluar las denominadas metas del “Pacto Nacional de la Juventud”.
- Hay un franco retroceso en la participación juvenil en el “Consejo de la Juventud”, lo cual imita la tendencia reconocida en la región latinoamericana.

Sin menoscabo de lo anteriormente afirmado, se reconoce que Panamá ha logrado experiencias positivas en procesos de diálogo con la participación de la juventud. Así, por ejemplo, a través del “Programa de Apoyo al Desarrollo Humano de la Juventud”, apoyado por UNESCO y ejecutado por el Despacho de la Primera Dama, en 1997 se dió un encuentro con la participación de 1,500 representaciones juveniles de todo el país para la elaboración del “Plan de Acción Nacional de la Juventud Panameña (1998-2002)”. Cabe destacar que el mencionado Programa se constituyó en un antecedente y generador de insumos para la eventual creación del MINJUMNFA. En el año 2000, se coordinó el mayor movimiento juvenil nacional desde la creación del Ministerio, los denominados “Cabildos Inter-provinciales Juveniles: Adolescentes y Jóvenes”.

El primero de dichos cabildos se desarrolló enmarcado en lo establecido en el Pacto Nacional de la Juventud y su objetivo fue fomentar la participación y el interés de los y las jóvenes en las organizaciones juveniles en todo el país. Fue organizado y auspiciado por el Consejo Nacional de la Juventud, por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y por el MINJUMNFA. Durante el debate, que se realizó con una amplia participación nacional, se analizó un estudio aportado por el FNUAP en el cual se evidenciaban los problemas que enfrentan las/los jóvenes. Las direcciones provinciales del MINJUMNFA fungieron como facilitadores durante el proceso, del cual surgieron importantes resultados. Entre otras recomendaciones sugeridas por las/los jóvenes, se destaca la de crear más y mejores espacios para la participación juvenil, lo que potenciaría la creatividad, el esparcimiento competitivo y el trabajo en equipo con otros jóvenes y sus familias.

2. Los espacios de participación existentes parecen no satisfacer aún el sentido de participación protagónica esperada en la construcción de políticas públicas con y desde la juventud.

A través de las declaraciones que se presentan a continuación se corrobora la necesidad de una formulación adecuada, oportuna y permanente de

Políticas Públicas Juveniles que cuente con una participación protagónica de las/los jóvenes, así como con su debida implementación y seguimiento:

“Mi criterio es que, definitivamente no, no existen políticas públicas para las/los jóvenes actualmente en el país...”

“Creo que no existen políticas públicas para las/los jóvenes. Que hay muchos programas y, aunque son algunos muy buenos, igual no se ponen en práctica...”

“Pero si hay espacios de participación para formular las políticas inexistentes, esos espacios no son funcionales, porque al final no se producen las políticas y aunque nosotros expresemos nuestras propuestas y nuestras ideas en esos pseudo - espacios de participación, no producen ningún resultado, así es que al final los espacios tampoco son representativos porque no se dan los resultados.”

“Creo que, en el país, las políticas públicas para las/los jóvenes, si existen, se les ha dado muy poca información a las/los jóvenes, a organizaciones. Lo digo yo, porque yo no las conozco, y sé que hay espacio de participación dentro de las organizaciones, las internacionales también ofrecen mucha participación, pero simplemente es participación como dice todo el mundo, de consultoría, no para decisiones en sí”.

3. Para que este protagonismo de la juventud se traduzca en políticas públicas de juventud que cuenten con la participación de las/los jóvenes en su formulación, implementación, seguimiento y evaluación, es necesario, y así lo reconocen jóvenes y adultos, un permanente diálogo inter-generacional.

Para que este protagonismo de la juventud se traduzca en políticas públicas juveniles en las que las/los jóvenes participen activamente es necesario, y así lo reconocen jóvenes y adultos, un permanente diálogo inter-generacional, que reúna las siguientes condiciones básicas para su realización, entre otras: “el respeto de ambos lados, la madurez mental, un ambiente de confianza, la tolerancia, la participación y la capacidad de escuchar”. No bastan las condiciones, sin embargo, si no se tiene una agenda acordada para esta conversación sistemática. Al respecto, algunos jóvenes se expresaron así:

“...las dificultades que tenemos las/los jóvenes al momento de iniciar un diálogo es la negociación... la dificultad que tenemos para negociar. Generalmente

llevamos una idea, y vamos con posiciones radicales, y nos cuesta un poco plantear una idea para negociarla y llegar a acuerdos...”

“lo que facilitaría la conversación sería que no siempre los temas de las/los jóvenes y de los adultos, ni son muy distintos, ni tampoco se parecen tanto, pero... Y lo dificultaría la no tolerancia, el no saber escuchar y no aceptar las responsabilidades”.

“lo que nos facilitaría sería la igualdad de participación entre las/los jóvenes y los adultos...”

“...depende de lo que vayas a hablar. Si tienes un tema que no es relevante, o no es de importancia, o no es tema para discutir, de repente las personas no te van a escuchar porque no hablas nada que sirva...”

Con relación a los temas que esta agenda debe contener, las/los jóvenes destacan algunos aspectos que los adultos no supieron reconocer: la administración de justicia, la cultura deportiva, las políticas públicas, los subsidios y apoyos técnicos a organizaciones juveniles sin fines de lucro, los pueblos indígenas, el medio ambiente, los espacios de participación y de sociabilidad y las formas de violencia y discriminación, entre otros.

Es igualmente importante señalar que el establecimiento de una agenda PARA para el diálogo sería insuficiente si quienes toman las decisiones no aceptan el liderazgo definido por las/los jóvenes como democrático, con una real representatividad de todos los sectores juveniles en los espacios de participación:

“...pero, al igual que todos han dicho, a nivel gubernamental, más que todo, tenemos una participación muy reducida. ¿Cómo quisiera participar? Una participación activa. Que pudieran dar la oportunidad de hacer las cosas, elaborar programas, de presentar propuestas y de trabajar por ellas. ¿A través de qué mecanismos, nivel de representatividad, estilo de liderazgo? A través de un liderazgo democrático, y de trabajo en equipo... yo creo que nosotros, cuando trabajamos en equipo, trabajamos mejor...”

“...hay que promover que haya muchos más liderazgos sinérgicos, que sumen, no que resten...”

Los testimonios anteriores dejan ver con claridad la importancia del liderazgo y demuestran que las/los jóvenes se reconocen a sí mismos y a sus compañeros como líderes, que se saben pocos pero que, al mismo tiempo, reconocen un gran

potencial de liderazgo juvenil que no ha podido acceder a suficientes espacios de participación. En ellos también se reconoce que la pertenencia a organizaciones juveniles les asegura que sean considerados, pero reclaman una mejor y mayor representación para todos los sectores de jóvenes, incluyendo los provenientes de áreas urbanas, rurales e indígenas. Todo lo anterior lleva a reconocer que la formación de líderes debe ser un tema de importancia nacional, a ser abordado a través de la educación formal e informal.

4. Respeto y tolerancia, confianza y disposición y apertura al diálogo son las condiciones mínimas para un diálogo entre jóvenes y adultos.

Jóvenes y adultos coinciden en reconocer que lograr una conversación sistemática implica asegurar las siguientes condiciones: respeto, tolerancia, confianza y disposición y apertura al diálogo (reconocimiento de las diferencias). Entre otros puntos de convergencia señalados por las/los jóvenes, particularmente, están: el derecho a la participación y equidad en el diálogo y la ejecución de decisiones y de proyectos, entendiéndose como tal la definición del objetivo de la conversación y la voluntad de ejecución.

Los y las jóvenes señalan como factores que facilitan el diálogo:

- Que mediante mutuo acuerdo se establezcan las condiciones del diálogo.
- Precisión en la formulación de los temas a tratar.
- Capacidad para escucharse mutuamente, voluntad de consenso, tolerancia ante las diferencias y equidad.
- Actitud hacia la negociación.
- Disponibilidad del joven para hablar.
- Madurez de las/los jóvenes.
- Reconocimiento de los Derechos Humanos de todos los grupos, libertad de opinión, de participación, etc.
- Reconocimiento de adultos y jóvenes de su posición.
- Disposición para encontrar en conjunto soluciones a problemas sociales, indistintamente de que se refieran a las/los jóvenes o a los adultos, que les permita trascender de las posiciones polarizadas de cada grupo.

Los y las jóvenes señalan como factores que dificultan el diálogo:

- Que una parte no ceda ante el punto de vista del otro.

- Los prejuicios y estereotipos del adulto sobre el joven.
- Actitud de las/los jóvenes y adultos respecto a “que lo saben todo”.
- El adultismo (demistificar el adultismo, tener en cuenta que la edad no es una limitante).
- Falta de tolerancia.
- Dificultad de los adultos para otorgar espacios de participación a las/los jóvenes.
- Culpar a los adultos (reconocer que tanto jóvenes como adultos pueden tener características positivas y negativas que faciliten o dificulten la toma de decisiones).

Se presentan, por otra parte, los mecanismos más señalados para lograr la realización de conversaciones sistemáticas entre las/los jóvenes y quienes toman las decisiones.

En primer lugar figuran los mecanismos de comunicación directa o Diálogo Inter-generacional, vistos como una conversación sistemática y periódica que incluiría un registro sobre los acuerdos y la forma de seguimiento, y un compromiso entre el gobierno central y las agrupaciones juveniles.

- Buscar y fortalecer la representatividad juvenil de grupos políticos, religiosos, culturales, deportivos y comunitarios al nivel nacional;
- Generar una cultura de políticas públicas de juventud;
- Generar leyes que promuevan, formalicen y garanticen la participación seria y efectiva de la juventud en la toma de decisiones;
- Crear mecanismos sistemáticos de retroalimentación entre las/los jóvenes y los tomadores de decisiones, que les permitan no solo resolver problemas, sino también evaluar inmediata y oportunamente los logros, acuerdos, alternativas etc.;
- Fomentar las alianzas estratégicas entre los grupos juveniles organizados; y
- Fortalecer el CONAJUPA.

Otro aspecto importante que debe señalarse es que no se identificaron divergencias significativas entre la percepción de las/los jóvenes y los adultos, así que se puede concluir que las escasas diferencias pueden, superarse exitosamente si se apoyan los mayores puntos de convergencia que existen entre ambos grupos.

El compromiso de la juventud con el diálogo inter-generacional, la toma de decisiones y la acción proactiva en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas de juventud se refleja ampliamente en las siguientes afirmaciones:

“... Pienso que lo primero que hay que hacer es que todos los sectores, deben conocerse, hacer como una consulta a la juventud y ubicarlos en el sector que pertenecen. Así cada sector se entera de la realidad del otro sector, que en conjunto es la realidad de toda la juventud,... entonces ya tenemos como una base mucho más sólida en la que podemos trabajar. Pienso que es allí por dónde empezar, hacer reuniones periódicas en donde se presenten informes de las propuestas de los proyectos, todo este tipo de cosas para el beneficio de la juventud y todo lo que conlleva los problemas que actualmente estamos viviendo. Pienso que mi aporte debe hacerse en las reuniones en donde se analicen todos los proyectos, los avances, todo lo que se ha hecho y no se ha hecho”.

“Conversación sistemática no es lo mismo que dialogar una vez y claramente, y ser llamados cada cierto tiempo para validar y legitimar procesos, no es lo mismo que estar permanentemente en el proceso. Ese ha sido uno de los principales fenómenos que han afectado a la juventud panameña, que los proyectos que se han dirigido hacia las/los jóvenes han tenido su fecha de cumpleaños, han iniciado y han terminado, y no se les ha dado continuidad, y eso en parte, porque no han existido hasta el momento, estructuras bien organizadas que puedan dar seguimiento a este tipo de diálogos: Consejo Nacional de la Juventud, Comité de Políticas Públicas de Juventud, y yo me centraría mucho más en el Comité de Políticas Públicas de Juventud, que hoy por hoy existe bajo ley, sin embargo no ha sido dinamizado en ningún sentido.”

Lo anterior conlleva reconocer la importancia de impulsar diálogos inter-generacionales enmarcados en los temas, condiciones y mecanismos de seguimiento expuestos por las/los jóvenes. Es fundamental instituir también estos diálogos como procesos permanentes de conversación sistemática y entenderlos como la condición básica para que la juventud se convierta en actor fundamental de la formulación, desarrollo e implementación de Políticas Públicas Juveniles.

A través de los testimonios que se incluyen aquí debajo se evidencia la existencia de un compromiso por parte de las/los jóvenes hacia la promoción humana y social, impulsada desde las diversas organizaciones a las que pertenecen:

“Dentro de mi proyecto de vida está estudiar, educarme, capacitarme, ser un profesional que pueda aportar desde la profesión, a la sociedad. También quiero casarme, tener hijos, o sea, ése es mi proyecto de vida, pero dentro de él está también que no quiero

ser parte de una sociedad y tener profesión, tener familia, tener una casa o lo que sea, cosas materiales, y no dejar nada en esa sociedad. O traer niños a una sociedad que no va a servir para nada y que al final, los va a dañar.”

“Por más ambicioso que sea mi proyecto de vida, pienso que el eje transversal son los valores, los principios, el honor, la excelencia y la lealtad.”

“Servir a la humanidad es la mejor forma de mejorar una vida. Realmente yo busco eso: mi proyecto de vida es servir. Tengo una gran vocación de servicio para las/los jóvenes y para mi comunidad.”

La construcción del capital social de Panamá, en este periodo en el cual el grupo juvenil representa el segmento de mayor crecimiento de la población, exige que se formulen políticas orientadas a la inclusión social, a la democracia participativa, a la igualdad de oportunidades y a la equidad.

IV. El balance de la participación de las/los jóvenes

La ponderación integral de este capítulo parece indicar que estamos sostenemos en nuestras manos un primer eslabón de la cadena que nos conducirá a una participación plena y protagónica de las y las/los jóvenes panameños en las decisiones relacionadas al desarrollo del país. A todos los niveles de la participación social, política y ciudadana hay un camino por recorrer; no obstante, existen capacidades, voluntades y deseos de participación que la sociedad debe potenciar.

Los jóvenes han demostrado fehacientemente su voluntad de ser protagonistas, su demanda y su disposición de participar en el quehacer cívico

y comunitario, al tiempo que han hecho saber los vacíos que están experimentando en virtud de la exclusión a la que están siendo sometidos. Ellos encarnan, sin duda, una muy buena semilla para el eventual florecimiento de una fuerte cultura democrática en Panamá. Siendo las/los jóvenes los actores que se deben visibilizar, es obligante e impostergable conocer sus características más sobresalientes, sus percepciones y definir las oportunidades que se pueden dar para su protagonismo en la formulación, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas públicas de juventud.

En este mismo marco de ideas, se deben destacar los ingentes esfuerzos que el Fondo de Población de las Naciones Unidas realiza para impulsar el proyecto “Construyendo con la Juventud una Política Nacional de Juventud”, ejecutado a través del ente rector nacional, y que se constituye en la primera acción efectiva para lograr una participación más rica de los jóvenes panameños en el diseño participativo y concertado de nuevas políticas públicas, con y desde esa misma juventud.

Haciendo un paralelismo entre el sentido de la democracia plena y la participación plena, nos corresponde aclarar que, así como la acción democrática implica mucho más que ejercer el derecho a voto y contiene el ejercicio de la ciudadanía integral que significa, entre otras cosas, la fiscalización y la participación en la toma de decisiones, de esa misma manera, el protagonismo pleno de las/los jóvenes significa, no solamente participar como actor y expositor de ideas y problemas, sino también empoderarlos para actuar como seres autónomos y libres, hermosamente capaces de tomar en sus manos las riendas de su propio Desarrollo Humano.

Notas

1. Luis Carlos Guerra, joven asesor de Consejo Nacional de la Juventud CONAJUPA
2. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano IDH 2000
3. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano IDH 2000
4. Programas de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD, Informe de Desarrollo Humano, IDH 2002
5. Ver en "Voluntariado, participación, equidad y ciudadanía: Notas presentadas en el Workshop "Prácticas Óptimas en Torno al Voluntariado Juvenil. Mimeo, Montevideo, Uruguay. Rodríguez, Ernesto. 2000.
6. Foro de Jóvenes del MERCOSUR de Bolivia y Chile. San Bernardino, Paraguay. Año 2001-2002.
7. Tomado del Estudio de Asociatividad Juvenil PNUD 2004.
8. Ver Informe Nacional de Desarrollo Humano de Chile, PNUD. 2002.
9. La Democracia en América Latina. PNUD, 2004.
10. Informe de Desarrollo Humano IDH, PNUD 2002.
11. Dina Krauskopf. 2002 . "La Construcción de la Política de Juventud en Centroamérica".
12. De acuerdo a la notas de Saez Marín, citadas por Balardini (2002): SAEZ MARIN, Juan, 1988. El Frente de Juventudes. Política de Juventud en la España de la Posguerra. (1937-1960). Siglo XXI Editores. Madrid, 1988.
13. Balardini, Sergio. 2002. En "Políticas de Juventud en América Latina".. Documento Preparado para el Curso de Formación de Líderes Juveniles en América Latina, Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ)/Youth Fórum Jeunesse (YFJ) y Foro Juvenil.
14. En "Talleres sobre Tendencias Globales y Locales que impacta a las/los jóvenes panameños. PNUD; 2004.
15. Decreto Ejecutivo N° 160 del 2 de julio de 2002. Artículo Segundo, punto 6.
16. PNUD. INDH Panamá 2004, Estudio de Asociatividad Juvenil.: Se consideran Organizaciones Formales a aquellas con personería jurídica y estructuradas. Las semiformales se refieren a las organizaciones inducidas por otras instituciones; las informales son aquellas organizaciones que surgen por iniciativa propia; y, se identifican como grupos de socialización a los grupos que surgen por iniciativa de las/los jóvenes para esparcimiento, apoyo mutuo y solidaridad.
17. Cuadro 2, Dina Krauskopf (2000), en "Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes", página 26, op.cit.
18. Comunicación Personal
19. Incluyen: Partido Revolucionario Democrático, Partido Popular, Movimiento Liberal Republicano Nacionalista, Partido Arnulfista, Solidaridad, Partido Liberal Nacional, Cambio Democrático.
20. PNUD. Talleres sobre tendencias globales y locales que impactan a las/los jóvenes panameños y condiciones para la participación protagónica. 2004

Los grandes desafíos para el protagonismo efectivo de la juventud panameña

El INDH Panamá 2004 ha hecho un amplio recorrido por los grandes temas conceptuales relacionados con la juventud, eje temático de este Informe, y ha presentado resultados producto de investigaciones primarias con metodologías cuantitativas y cualitativas, así como investigaciones secundarias logradas a través de la revisión metódica de escritos, publicaciones y otros materiales. Como cierre de esta obra retomamos los más relevantes mensajes del Informe y, a partir de ellos, generamos reflexiones, preguntas y recomendaciones concretas para la sociedad que le permitirían a nuestra juventud pasar, de la invisibilidad en la que se encuentran, a un protagonismo pleno en el Desarrollo Humano del país.

Hemos pretendido que éste no sea un informe más sobre la juventud. Creemos que, al tener como enfoque básico y como punto de partida el concepto de Desarrollo Humano, el paradigma ha cambiado y se habla ahora de ampliación de capacidades, de inclusión y de participación: ése ha sido justamente el enfoque con el que hemos abordado el estudio de la juventud panameña. Si el Desarrollo Humano es para, por y desde las personas, entonces la juventud requiere ser visibilizada en este proceso. Todo esfuerzo para lograr

el protagonismo de la juventud que no tenga este enfoque terminará repitiendo esquemas asistencialistas que ponen a la persona como objeto y no como sujeto actor de su propio desarrollo.

Toda la información de los capítulos precedentes ha desvelado ante la sociedad a una juventud de la cual, hasta ahora, solo teníamos datos sueltos, impresiones y opiniones. Al retirar el velo de lo oculto, el Informe nos presenta el desafío de ver con nuevos ojos el retrato conformado por nueva información acerca de la identidad, aspiraciones, valores, formas de vivir y de ser en los distintos ámbitos en donde se mueve esa juventud.

La juventud actual difiere de generaciones anteriores por el tipo de procesos al cual se ve enfrentada, tales como los cambios en el mercado de trabajo, el cual se caracteriza por una mayor informalidad e inestabilidad, más alta, que las observadas en décadas anteriores; la globalización de las comunicaciones que ha producido una creciente demanda de habilidades tecnológicas que no son accesibles a todos las/los jóvenes, estableciéndose una brecha digital entre ellos/ellas; la necesidad de acceder a mayor y mejor educación que le transmita las habilidades para la vida y minimizar el desfase entre la formación recibida

y las demandas del mercado laboral; un acelerado cambio cultural que le exige a la juventud nuevas habilidades para adaptarse a un nuevo contexto, por lo cual, se refuerza la necesidad de contar con apoyos diversos para su desarrollo sociocultural, entre los cuales se encuentran la familia, las redes sociales y los grupos de pares.

Estamos confiados de que, a partir de esa mirada distinta se podrán concretar cambios en las acciones encaminadas al logro de la aspiración del INDH Panamá 2004: que la juventud panameña pase de la invisibilidad al protagonismo.

I. Los desafíos detrás de los mensajes del INDH Panamá 2004

A. La naturaleza de la invisibilidad de la juventud panameña.

El Informe nos dice el joven es invisible para la sociedad desde distintas perspectivas y de formas diversas. En sentido opuesto, la investigación pone de manifiesto que, para el joven, su quehacer, su sentir y sus aspiraciones no son nada invisibles y que entre ellos se conocen, identifican sus códigos, se auto-critican y se ven a sí mismos reflejados los unos en los otros. La invisibilidad, entonces, es producto de la mirada y de la acción del adulto. El Informe revela que existen capacidades y potencialidades de las y los jóvenes panameños, tales como la solidaridad y voluntad a participar como actor estratégico, desconocidas por muchos de los adultos, lo cual se puso de manifiesto en el análisis de la opinión pública y el manejo de la imagen de la juventud en los medios de comunicación impresa, así como en la ausencia de espacios de participación a distintos niveles. El reto para los adultos es componer y asimilar una imagen más objetiva de la juventud, logrando reconocer sus fortalezas y valorar su papel en el desarrollo nacional.

B. La juventud panameña es heterogénea y la existencia o no de recursos /oportunidades define ciertos tipos de juventud.

Hemos podido apreciar que, en las distintas formas de ser joven y de vivir la trayectoria, tanto las oportunidades materiales como las de tipo sociocultural tienen la misma importancia, pero que éstas están desigualmente distribuidas. En otras palabras, en el mismo país coexisten diferentes juventudes, dependiendo del acceso que tengan a las oportunidades socioeconómicas y a los recursos socioculturales. Esta información genera dos retos claros: por un lado, la necesidad

de enfatizar la heterogeneidad en la política pública de juventud y, por el otro lado, el requerimiento de que se prioricen programas y acciones integrales que atiendan a los grupos jóvenes que viven en condiciones de vulnerabilidad social, debido a que sus recursos socioeconómicos y/o socioculturales son endebles. Visto que estos grupos componen alrededor del 50% de nuestra juventud, reducir este porcentaje exigirá grandes esfuerzo por parte del conjunto de la sociedad en aras de incrementar los niveles de oportunidades y de recursos de estos grupos, para que ello redunde en el fortalecimiento de actitudes más positivas. ¿Por qué no plantearnos entonces, con urgencia, acciones para que más jóvenes sean protagonistas y se sumen al desarrollo con mejores actitudes frente a sí mismos, al país y al mundo que los rodea?

C. Hay diversidad de trayectorias.

En cuanto a la forma en que la juventud realiza la trayectoria entre el hogar y la vida pública, se pueden identificar claramente dos actividades asociadas directamente a desarrollar capacidades propias del “subsistir”: el estudio y el trabajo. El joven que deja el estudio para entrar a la actividad laboral, lo hace buscando su independencia económica o ayudar a su familia, pero generalmente sigue añorando completar sus estudios. En este sentido, las voces de la juventud expresaron una fuerte valoración de la educación, aunque algunos refirieron cierto grado de apatía o frustración frente a los resultados que les ha dejado la educación, en función de su vida.

En cuanto al trabajo, cabe resaltar que hay muchos casos de no correspondencia entre lo que el joven estudia y lo que utiliza en el trabajo, lo cual corrobora los señalamientos empresariales en el sentido de que hay elementos cognitivos y de habilidades básicos que deben ser considerados en la formación del educando, tanto al nivel secundario como universitario. El reto aquí no es tanto hacia el joven, sino esencialmente hacia el sistema educativo, y se plantea en términos de cómo lograr que la educación convierta potencialidades en capacidades, convirtiéndose en educación transformadora e integral que incluya formación para la vida y educación en valores. En un sentido más amplio, también se plantea un reto para la sociedad, la cual debe organizarse y crear las condiciones propicias para que se concatenen eficientemente la educación que reciben los jóvenes y las oportunidades reales de inserción que existen en el campo laboral.

Es de resaltar el significativo porcentaje de jóvenes referidos como “inactivos”; es decir, jóvenes que están en el camino pero que no avanzan en ninguna dirección. Estos jóvenes representan bolsones de inconformidad que, ante las necesidades y la frustración por la ausencia de un contexto familiar y/o afectivo enriquecedor que les ha impedido formarse integralmente para ser y subsistir, pueden volcarse en contra de la sociedad de distintas maneras. No atender la realidad de estos jóvenes sería desperdiciar la oportunidad de poder aprovechar recursos humanos potencialmente valiosos.

D. Los modelos de la sociedad adulta son punto de referencia para las acciones de la juventud.

El Informe pone de manifiesto que, inmerso en la diversidad y heterogeneidad del mundo juvenil panameño hay un significativo número de jóvenes que reproduce el modelo de poco protagonismo que se manifiesta en la sociedad panameña adulta. Se trata de jóvenes no contestatarios, conformes y tolerantes, quienes han heredado los medios que van, desde la “palanca” hasta el clientelismo político, para conseguir las oportunidades, lograr un empleo y hacer valer sus intereses particulares. En contraposición, hay un grupo de jóvenes que ya están incorporando innovaciones –los grupos que tienen las características de “motivados”- y que orientan su mirada hacia un futuro distinto. Un ejemplo concreto de estos jóvenes son los creativos del mundo del arte, quienes demuestran un protagonismo silencioso, pero crítico, a través de su quehacer en el mundo de las artes plásticas, escénicas o literarias, y plantean con ello un constante cuestionamiento al mundo que los rodea. Finalmente, también están quienes, habiendo logrado espacios de participación, desean ser protagonistas plenos pero se enfrentan a un mundo que los limita, que no acaba de darles la oportunidad y que les genera desencanto.

En todo caso, hay indicios de cambios culturales a futuro en aspectos que la juventud quiere transformar, tales como la familia, valores como la paz y la solidaridad y la preocupación por el medioambiente. El reto para la sociedad es prestarle atención a la forma en la cual se van reordenando los elementos que compondrán estos cambios.

E. La juventud de hoy: caudal de potencialidades y capacidades.

Independientemente de su tipo o trayectoria, el conjunto de nuestra juventud constituye un enorme

caudal de riquezas, en el presente y a futuro, por todas las potencialidades que el INDH pone de manifiesto: gran facilidad para asimilar el cambio, gran creatividad y espíritu innovador, alta resiliencia, y gran capacidad de asociarse y de construir capital social porque, al expresar naturalmente su ser al ser con otros, tienen una gran inclinación y facilidad para las relaciones entre iguales, por intereses comunes y por actividades diversas. El reto es mirar estas potencialidades y reconocerlas como una oportunidad para el país en la reconstrucción del tejido social. Esto se concretaría en la orquestación de programas que impulsen esta asociatividad, ya que a través del reconocimiento de los espacios de socialización secundaria como espacios activos se puede fortalecer la identidad de los jóvenes y definir estrategias de crecimiento colectivo.

F. Reconocerle protagonismo a la juventud es un asunto estratégico.

En vista de que no podemos dejar de lado la realidad de que estamos transitando de una sociedad industrializada a una sociedad del conocimiento, es necesario determinar en dónde hay mayores capacidades para manejar la incertidumbre y para valorar intangibles, dos de las grandes características del futuro que se avecina. El reto parece estar centrado en términos de dos preguntas: ¿Qué modelo de sociedad de futuro queremos construir: una sociedad subdesarrollada o desarrollada? y ¿Qué papel juega la juventud en ese proceso? Las respuestas que se den, deben ser relevantes y sintonizarnos con la gran potencialidad de la gente joven de Panamá de servir como el mejor puente hacia la sociedad del futuro, pues son individuos capaces de pensar en un mundo distinto y en un futuro que está más cerca de lo que percibimos.

G. Los jóvenes panameños representan una oportunidad de renovar el ejercicio de la ciudadanía.

Tal como indicáramos en el capítulo respectivo, los jóvenes consultados dieron muestras fehacientes de su voluntad de ser protagonistas y de su disposición para participar del quehacer cívico y comunitario, y evidenciaron además los vacíos que experimentan por la exclusión a la que están siendo sometidos. Indicaron, además, que aspiran a participar en la creación, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas que se creen para atender sus necesidades, con lo cual pueden constituirse en una muy buena semilla para el florecimiento de una cultura democrática mejorada. El reto está en definir las formas,

espacios, mecanismos y procesos desde donde su participación pueda darse a todos los niveles. Desatender sus aspiraciones de ser tomados en cuenta equivaldría, no sólo a desperdiciar una valiosa oportunidad, sino también a incurrir en una grave omisión cívica.

II. Las incertidumbres

En adición a los desafíos en distintos ámbitos hay inquietudes que, si bien no son un objetivo de este informe, se convierten en incertidumbres pues de no atenderse será aún más desafiante atender los retos que nos deja este INDH Panamá 2004.

A. Las condiciones estructurales

1. Pobreza y Desigualdad.

Evidentemente, el problema de la pobreza juega un papel preponderante en la manera en que la juventud vive su presente y proyecta el futuro, de modo que resulta obvio que hay que enfrentar este reto urgentemente si deseamos propiciar el despegue de la juventud. Hoy, la pobreza y la desigualdad son obstáculos para la trayectoria exitosa de los jóvenes panameños hacia la vida adulta, puesto que merman las posibilidades de una educación adecuada y de una vida digna. La situación es tal que la sociedad panameña deberá proceder a resolver el problema de la pobreza si genuinamente desea cambiar el presente de las familias y el futuro de sus miembros, jóvenes y niños.

Panamá se encuentra en una coyuntura socio-económica y política que nos llama a la acción. El contexto demanda urgentes cambios estructurales: hay evidentes debilidades en el capital social, sobre todo en términos de desconfianza entre las personas y hacia las instituciones, así como inseguridad social. Si sumamos a este cuadro la condición de pobreza en la que transcurren las vidas de muchos jóvenes, es evidente que las opciones para nuestra juventud no son nada alentadoras, aún considerando que algunos tienen alta resiliencia. Para ayudar a estos jóvenes a superar las condiciones físicas y/o psicológicas de vulnerabilidad, deberemos proporcionarles más y mejores herramientas, para que tengan de qué echar mano para salir adelante.

Por otra parte, la radiografía del Desarrollo Humano del país sigue revelando que, aún cuando hay avances, no hemos podido acortar las brechas que separan a los sectores con mayores índices de los que siguen en franco atraso. Pareciera que el anhelo colectivo de un Panamá de oportunidades,

que no de desigualdades, se convierte en un reto cada vez mayor. ¿Por qué no afrontar, a partir de la actual y futura generación de jóvenes, los problemas de desigualdad e inequidad que afectan a toda la sociedad?

2. Tendencias mundiales: cambios demográficos y desempleo juvenil.

Como hemos visto a través de todo el Informe, el mundo juvenil en Panamá es cada vez más complejo, habiendo tendencias mundiales que se están reflejando directamente en las tendencias nacionales que impactan a nuestra juventud. La segunda condición estructural nace, entonces, del análisis de la transición demográfica que vive el país, que nos indica que está engrosándose el porcentaje de personas jóvenes con respecto al total de la población. El INDH Panamá 2004 ha brindado luces respecto a la gran oportunidad que representa este bono demográfico para el país: a mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y se sumen el Desarrollo Humano del país.

El INDH identifica la persistencia del desempleo juvenil en las últimas décadas, el cual se ha visto agudizado en los últimos años por el incremento de la inestabilidad laboral y de la informalidad. El desempleo juvenil ha sido afectado por el proceso de ajuste que se está dando entre una demanda creciente por puestos de trabajo, producto de la expansión demográfica de los jóvenes, y el estancamiento o disminución de la oferta laboral por los cambios en el mercado de trabajo. El INDH añade al contexto el más reciente ingrediente, que es la transformación del mercado de trabajo a un esquema de mayor informalidad, de flexibilidad en el empleo y de menor cobertura de la seguridad social, situación que ha impactado mayormente a los jóvenes. La situación nos deberá alentar a revisar algunos de los enfoques y políticas de educación, formación y empleo, para que podamos ofrecer alternativas para una mejor formación para el trabajo, incluyendo el fortalecimiento de la capacidad emprendedora de la juventud, y hagamos posible así la inserción de una mayor cantidad de jóvenes en el mercado laboral. Si preparamos a los jóvenes desde ahora y les dotamos de las destrezas que requerirán en el empleo, al momento de entrar a la fuerza productiva podrán generar trabajo y ser motores para el desarrollo.

B. El ámbito de la familia: Tras efectuar un balance general de las relaciones familiares, hemos de concluir que la calidad de las relaciones familiares afecta enormemente la actitud de las personas jóvenes hacia a la vida, posibilitando o debilitando su acceso a los recursos socio-culturales.

Siendo la familia el primer escenario de socialización, es un elemento clave en la preparación de los y las jóvenes en lo necesario -física, mental, emocional y espiritualmente- para enfrentar el reto de la vida en comunidad. Las voces de la juventud expresan un genuino interés en tener una familia que les acompañe durante su caminar en esta etapa de la vida. Hay testimonios que evidencian los vacíos que ellos y ellas perciben: falta de confianza, ausencia física o emocional, críticas y falta de recursos económicos; por el otro lado, sin embargo, también están las voces que hablan esperanzadoramente de emprender la marcha hacia el futuro con la certeza de que cuentan con el apoyo de su núcleo familiar, en donde hay valores y afecto genuinos.

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños también se ven afectados en su desarrollo por las experiencias vividas en sus relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación, las prohibiciones y las libertades van moldeando sus actitudes y su forma de ver el mundo. La información recabada indica que, a pesar de tener un nivel aceptable de comunicación entre sus miembros, las familias panameñas son menos abiertas para hablar de temas íntimos. Esto apunta hacia ciertas debilidades respecto a los mecanismos de transmisión de recursos culturales entre las generaciones ya que, si no se “habla sobre todos los temas”, difícilmente se podrá dotar a los jóvenes de un bagaje emocional y cultural lo suficientemente amplio como para permitirles afrontar la gama de problemas que se les presentarán en la vida.

Por otra parte, aunque se identifica una mayoría de familias en las cuales se privilegia el diálogo para la solución de conflictos, según datos de la Encuesta, hay un 15% de jóvenes que encuentra estilos más autoritarios.

En su mayoría, los jóvenes panameños valoran positivamente su experiencia familiar y ésta aparece como el tercer valor más importante para la juventud, después de la libertad y de la paz. Es preocupante, no obstante, que un 20% de los jóvenes entrevistados haga una valoración baja de su familia, lo cual obviamente está influyendo en la manifestación de actitudes menos positivas. Entre

estos jóvenes, pese a no tener grandes dificultades económicas, la deficiente calidad de las relaciones familiares parece estar afectando negativamente su actitud hacia a la vida y debilitando sus recursos socio-culturales.

Resulta evidente entonces que tendremos que resolver las incertidumbres que rodean a las familias, proporcionándoles más recursos tangibles e intangibles, para que sean el espacio central en el cual crezcan y se enriquezcan sus miembros, y se les prepare para una vida de activa participación democrática. En adición, tendremos que promover entre las familias panameñas los mejores modelos de comunicación, aceptación, convivencia en democracia y práctica de valores. En este sentido, experiencias tales como las “escuelas para padres” y los cursos o talleres de comunicación o de crianza cobran un valor significativo. La familia debe ser un lugar de refugio, pero también una plataforma de lanzamiento a la vida pública, y es menester que cumpla esta última función dotando a sus miembros del mejor equipaje posible: auto-estima, sentido de propósito, actitud esperanzadora y certeza de apoyo.

Un mensaje importante que surge de estas páginas hacia el mundo adulto es que, sin importar si se es o no parte de la familia de un joven, cualquier persona con el suficiente interés, empatía y compromiso puede convertirse en un “adulto significativo” que guíe y modele conductas positivas para la juventud. En otras palabras, un maestro, un familiar, un vecino, un jefe o un supervisor, cualquiera de ellos o ellas puede ser la persona que marque la diferencia -para bien o para mal-, en la vida de algún joven. Por la trascendencia de este mensaje, hemos de propiciar que cada adulto comprenda cabalmente esta responsabilidad y que la ejerza para potenciar a los jóvenes que tiene a su alrededor, de manera tal que se sientan libres de llegar lo más lejos posible. Parafraseando a Kahlil Gibran, hemos de actuar para que todos seamos “el arco desde el que nuestros jóvenes sean lanzados”, para que lleguen a ser todo lo que están destinados a ser: los actores protagónicos del desarrollo de Panamá. Con su protagonismo, todos ganamos.

III. Transitando de la invisibilidad al protagonismo

El tema de la gobernabilidad democrática es el marco vital cuando abordamos la problemática de la juventud panameña pues, si no logramos ofrecerles oportunidades a todos los sectores y no conseguimos que los que ya disfrutaban de esas oportunidades se comprometan con el desarrollo del

país, cada vez se hará más difícil y menos viable el crear una sociedad democrática y desarrollada. Para afianzar esa gobernabilidad, será menester que la sociedad panameña efectúe cambios importantes en dos ámbitos centrales:

A. El ámbito de las políticas públicas con y desde la juventud.

Como hemos indicado anteriormente, entendemos que la política pública de juventud involucra no sólo al Estado, sino también a todos los actores que trabajan por el desarrollo juvenil, quienes tienen incidencia en “lo público” de la temática. En este sentido, el INDH Panamá 2004 esclarece los desafíos que enfrenta Panamá en materia de Desarrollo Humano de la juventud y suministra información valiosa para la priorización de programas y acciones. Ante la reciente presentación de la Política Pública de Juventud por el MINJUMNFA, consideramos vital que la estrategia marco de desarrollo sostenible del país incorpore como tema absolutamente prioritario la “implementación” de las políticas públicas de juventud, guardando en ello el respeto por la equidad, género, diversidad, inclusión social y empoderamiento de los jóvenes pobres, co-responsabilidad social por parte de la juventud y la renovación generacional de espacios de toma de decisión, con definición de metas a corto, mediano y largo plazo.

En el análisis de los programas y servicios que se les ofrece actualmente a los jóvenes, el Informe deja claro que no responden al carácter heterogéneo de las necesidades de todas las juventudes y que tampoco tienen un carácter integral, por lo que están dejando por fuera muchos de los componentes de la vida del joven. Tales programas y servicios tienen generalmente un enfoque asistencialista y no responden a una coordinación interinstitucional adecuada. Se revela que los esfuerzos no son suficientes y que, hasta ahora, el joven y la joven son espectadores, más informantes que protagonistas. En adición, la escasez de indicadores precisos y de series históricas sobre la cobertura de los servicios prestados impide conocer con precisión la relación que existe entre la oferta y la demanda de los servicios, según la comunidad y la condición socioeconómica de la población.

Conforme a los retos que plantea el INDH Panamá 2004, se considera estratégico centrarse en algunas áreas y programas, a saber:

1. Educación y salud como ejes para la formación del capital humano

Si asumimos que la educación es una actividad fundamental en las trayectorias de la juventud,

resulta obligante mejorar su cobertura y calidad. Ello es así porque, a pesar de que la inversión en la educación panameña ha ido en aumento, persisten zonas del país que están caracterizadas por las pocas oportunidades, la carencia de docentes y los recursos escasos, así como zonas que ofrecen buenas oportunidades, pero que muestran problemas de eficiencia y de equidad. De hecho, en Panamá, las estadísticas indican que se necesitarán 50 años para alcanzar la meta de 12 años de escolaridad promedio, hazaña impensable para muchos.

Lo que el INDH Panamá 2004 desea reiterar es la necesidad de enseñar más y mejor. Para ello, hay que reasignar mejor los recursos disponibles (humanos y financieros) en el sector educación y fortalecer el nivel técnico profesional para los grupos que no pueden permanecer muchos años en el sistema educativo, de forma tal que puedan incorporarse productivamente al mundo laboral.

Retomando el tema de las zonas con carencias socioeconómicas, la figura de la co-responsabilidad en la política social de educación adquiere relevancia. En Panamá, la gente usualmente espera recibir beneficios de la educación sin tener que aportar algo más que sus impuestos y no hay iniciativas solidarias multi-sectoriales que involucren al Estado, las familias, las empresas, las ONG's y aún a los mismos jóvenes para que, entre todos y de acuerdo a la capacidad de cada cual, puedan aportar a través de redes locales de voluntariado o de asociaciones en tareas tales como la construcción, el mantenimiento y la dotación de insumos a las escuelas con menos oportunidades. Otra vía para apoyar sería la creación de programas tales como subsidios, becas y similares. En todo caso, la educación es un espacio ideal para las acciones de todos los sectores y para la cooperación comunitaria en beneficio propio.

Considerando, por otra parte, que en las comunidades indígenas predominan las pocas oportunidades educativas, sería más que pertinente el impulsar programas destinados a mejorar, entre otros, el acceso de la juventud femenina analfabeta de este sector a ciertos programas educativos. En adición, y dado que muchos de estos jóvenes indígenas en general no asisten a la escuela por las limitaciones de recursos, acceso y lenguaje, es importante tomar en cuenta estas particularidades.

Mejorar la educación no significa hacer más de lo mismo, sino lograr incorporar metodologías y contenidos educativos que promuevan mejores capacidades de síntesis, de análisis y de deducción en los educandos panameños. La educación ha de hacerse más dinámica y flexible, para que responda

así a las distintas realidades del país y del mundo y se constituya en aliada de otros programas sociales para lograr de forma coordinada una formación integral que se traduzca en mejores recursos socio-culturales para nuestra juventud. En este sentido, la educación panameña debería incorporar contenidos relacionados con la actitud emprendedora, la resolución pacífica de conflictos y la educación sexual y reproductiva. Aquí habrá que privilegiar los enfoques de prevención y de adopción de estilos de vida saludables, de modo que se pueda reducir la morbilidad y mortalidad de toda la población, pero especialmente la de los jóvenes. Hay que reconocer que el SIDA, en particular, puede comprometer a un alto porcentaje de nuestro capital humano joven si no se fortalecen las campañas de comunicación con enfoque preventivo desde todos los frentes posibles.

En términos del fortalecimiento de una educación para la democracia, a partir del nivel de la educación media hay que abrir espacios de participación que no necesariamente impliquen una co-gestión de la vida de la escuela, sino que ofrezcan una oportunidad para involucrar a los estudiantes en los procesos de toma de decisión en los que puedan experimentar de manera positiva la diferencia de criterios, la tolerancia, el valor de aportar a la solución de problemas y la capacidad para entender este tipo de problemas.

2. Empleo decente, productivo y sostenible para los jóvenes

Para incentivar la adquisición de la experiencia laboral por parte de los jóvenes, el sector empresarial podría contribuir brindándoles a los jóvenes oportunidades para formarse mejor, ganar experiencia y “fogearse” en el ambiente laboral. Ello acortaría notablemente la distancia entre la escuela y la empresa, además de garantizarle a las empresas del país un recurso humano preparado mejor y en consonancia con sus expectativas.

Se podría, en otra dirección, diseñar y poner en marcha un sistema de formación y empleo destinado a ofrecer capacitación intensiva a los jóvenes recién graduados y desempleados, en áreas con mayor demanda actual o potencial de trabajadores. Tal sistema integraría los aportes de instituciones del Estado como INAFORP, IFARHU, MITRADEL y MEDUC, aunándolos a los de organizaciones no gubernamentales y empresas privadas.

Las pequeñas y medianas empresas, mejor conocidas como ‘PYMES’, son un sector en expansión que genera gran parte del empleo e involucra a sectores sociales medio bajos y bajos, pero carecen

de tecnología y exhiben baja productividad y poco acceso al crédito. Un programa que incremente el apoyo a las PYMES, cerrando mejor el círculo entre las entidades que capacitan y las que financian, podría incrementar las posibilidades de capacitar al recurso humano que requerirá el país en razón de la entrada en vigor de tratados comerciales como el ALCA y el TLC con Estados Unidos.

Otra acción estratégica sería encauzar hacia la auto-gestión a los miles de estudiantes que no encuentran fácilmente trabajo al graduarse debido a una reducida oferta de empleo en las empresas, particularmente como resultado de las fusiones y adquisiciones que son productos usuales de la globalización. Estos programas deberían extenderse hacia el interior de la república y abarcar a los grupos en condiciones de pobreza.

Si la sociedad identifica áreas especiales y de gran potencial al planificar el desarrollo del país, se deberán orientar los esfuerzos de capacitación de la juventud para que sean “empleables” en tales áreas (Vg. puertos, telecomunicaciones, turismo y agro-negocios). Igualmente, al considerar las demandas laborales en términos de habilidades, es prioritario formar a una juventud que tenga fuertes destrezas en aspectos como la tecnología de la información y el idioma inglés.

3. Reducción de las brechas de desigualdad en Desarrollo Humano

Considerando que el nivel de vida es la dimensión más crítica del IDHP, se deberán rediseñar programas y servicios que permitan a los panameños acceder a un empleo con ingreso adecuado y también a una vivienda y servicios básicos. Sumado a otros esfuerzos en materia de educación, salud y territorialidad, esto contribuirá significativamente a disminuir las brechas existentes en Panamá en cuanto al Desarrollo Humano se refiere.

Por otra parte, habrá que prestarle atención igualmente a la migración rural, sobre todo la de los jóvenes, quienes son los que más migran porque la dinámica rural no les ofrece atractivo alguno. Para lograr cambiar esta situación, se deberá incentivar el desarrollo rural mediante la introducción paulatina de procesos de modernización, la transferencia tecnológica, la capacitación y el acceso a crédito, de modo que mejoren las condiciones de vida de las personas que viven en estas áreas. Paralelamente, se deberán fortalecer las iniciativas locales para la provisión de bienes y servicios (educación, salud, recreación, etc.), dependiendo lo menos posible del gobierno central. Si se concretan acciones en

este sentido, el área rural será mucho más atractiva, inclusive para los y las jóvenes que hasta ahora están aspirando a emigrar como alternativa para mejorar su situación personal y familiar.

4. Prevención de la violencia como base para la convivencia pacífica y la seguridad ciudadana

He aquí el argumento principal de muchos estudios sociales, en el sentido de que la violencia

proviene de un “vacío de recursos” sociales, psicológicos, económicos, culturales; por lo tanto, la solución no está en combatir los “síntomas”, sino en llenar estos vacíos a través del fortalecimiento de las capacidades de los seres humanos. Esto será posible mediante la implementación de políticas que fomenten el uso integral del tiempo libre, pero también de esfuerzos preventivos provenientes desde el sistema educativo, la familia y la sociedad en general.

RECUADRO 6.1

BANDA EN POSITIVO

Por: Gilberto Toro L.

Banda en positivo hace referencia a la primera experiencia de intervención y pacificación entre bandas juveniles en la República de Panamá, un proceso de transformación de jóvenes organizados en Bandas -con sus valores, liderazgo y decisión de hacer las cosas- en jóvenes productivos “para, con y de” de la sociedad colonense y panameña.

Esta experiencia se dio en la Ciudad de Colón y los protagonistas son los propios jóvenes miembros de bandas.

El inicio

Los intentos por lograr la paz entre las bandas de la ciudad de Colón no eran nuevos. La primera iniciativa de tregua entre las bandas ocurrió en 1993, como parte de un proceso promovido por la Iglesia de Dios y sus Pastores evangélicos. El intento se vio frustrado por falta de respuestas concretas por parte del sector gubernamental, el sector privado y la sociedad civil; las posibilidades de lograr un resultado de paz casi se daban por perdidas, ya que el engaño vivido por los jóvenes miembros de bandas de Colón les daba a entender que a nadie le importaba su deseo por vivir en paz.

Debido a esa situación, los enfrentamientos entre las bandas eran cada vez más cruentos y con un alto costo de vidas jóvenes. La delincuencia se había apoderado de la ciudad e incluso se la consideraba como una de las ciudades más peligrosas del país.

Posteriormente, hubo en Colón otro intento por lograr la paz entre las bandas juveniles, promovido nuevamente por Pastores de la Iglesia de Dios, jóvenes ex-miembros de bandas y los mismos jóvenes integrantes de las diversas bandas de las calles de la ciudad. El 14 de abril de 1998, en presentación formal

realizada en la Iglesia de Dios de la ciudad de Colón, se reunieron líderes y jóvenes integrantes de las principales bandas, con la participación de autoridades locales, la Policía Nacional y el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.

Los jóvenes miembros de bandas aprovecharon la participación de las autoridades gubernamentales para manifestar que la falta de empleo, la situación familiar que enfrentan y la falta de oportunidades, en general, son las razones que los han llevado a pelear entre ellos y a dedicarse a otras actividades delictivas.

Las autoridades presentes se comprometieron a apoyar a los jóvenes en su propuesta de paz. Así se conformó una comisión inter-institucional, presidida por el MINJUMNFA, que tenía el propósito de elaborar y presentar alternativas y respuestas para, con y de los jóvenes miembros de las bandas juveniles de la ciudad de Colón.

La Marcha por la Paz

Tras el Encuentro que dio inicio al proceso de pacificación entre las bandas, los jóvenes estaban ansiosos por demostrarle a la sociedad colonense y al país entero el compromiso que habían adquirido. Se realizó una Marcha por la Paz que consistió en caminar todos juntos las calles de la ciudad, en compañía de las autoridades locales, el MINJUMNFA, el equipo coordinador, los Pastores de la Iglesia de Dios y amigos y familiares de los jóvenes.

Coordinación para trabajar mejor

La coordinación inter-institucional fue clave para poner en marcha las acciones requeridas. Participaron diversas instituciones: INAFORP, Policía Nacional, INDE, Alcaldía de Colón, Dirección Provincial del MINJUMNFA, Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Ministerio de Vivienda, Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Comercio e Industrias, Ministerio

de Obras Públicas, IPAT, ARI, Fondo de Inversión Social, Zona Libre de Colón, el grupo ASES, la Iglesia de Dios y los jóvenes miembros de las bandas. Esta coordinación llegó a convertirse en un desafío porque, como primera experiencia de trabajo con bandas la nivel institucional, la metodología de trabajo no estaba del todo clara. Este trabajo coordinado dio sus frutos y de allí se consideraron acciones a tomar en cuenta, tales como:

Elaborar un diagnóstico: los jóvenes indicaron la necesidad de realizar un diagnóstico que serviría para orientar la elaboración de un proyecto. De esta forma se iniciaría el trabajo a partir de las necesidades de los jóvenes, además de conocerlos mejor, con la garantía de que los resultados serían producto del trabajo conjunto entre gobierno, jóvenes y la sociedad en general.

Capacitación de los jóvenes: los jóvenes manifestaron la necesidad de recibir capacitación para el trabajo, así como trabajar. Recibieron capacitación del INAFORP y la Asociación de Submarinismo y Sistema Subacuático (ASES) propuso un plan para formar buzos comerciales. Estos cursos eran atractivos para los jóvenes: el gran impedimento era el costo y el estado de salud en que se encontraban algunos, pues de acuerdo a los informes y exámenes de salud, la mayoría había estado consumiendo algún tipo de droga.

“Siempre fueron claros en su propuesta: para poder conseguir trabajo queremos primero que se nos capacite, no queremos ser un movimiento de desempleados ni queremos depender de una planilla gubernamental. Sabemos que, si nos preparamos, podremos conseguir trabajo”.

Asuntos legales: algunos pidieron ser asesorados para poder estar mucho más seguros con respecto a su situación legal. Ésto determinaba que tenían que ser sinceros sobre si eran buscados por la policía por casos pendientes.

Tratamiento del tema en los medios de comunicación: los medios de comunicación estaban ansiosos por conocer a los muchachos para preguntarles cosas relacionadas con el pasado, un pasado del que ellos no querían hablar. Ante este acoso, se dispuso apoyarlos y, de allí en adelante, empezar a mostrar la cara positiva de los jóvenes en su proceso de cambio. Se dieron experiencias positivas en donde comunicadores aliados lograron proyectar el proceso de cambio ante la opinión pública.

Propuesta del INDE: el INDE propuso un atractivo plan deportivo con el propósito de recrear a los jóvenes

y, a la vez, formar algunos promotores deportivos. Se organizaron juegos de baloncesto entre miembros de la policía contra los jóvenes.

Nace el Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense

El grupo de jóvenes ya no quería ser identificado ni como de bandas ni de ex bandas, sino como Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense. Serían un Movimiento encaminado a crecer y a proyectarse, tanto al nivel nacional como internacional.

Basados en todo un trabajo investigativo y de consulta con los jóvenes, se pudo constatar que la banda es una forma de crear un espacio para la participación en sociedad aunque, desdichadamente, este espacio está construido alrededor de actividades delictivas. Frente a estos aspectos negativos, sin embargo, se pueden identificar valores como la fe en Dios, capacidad organizativa, liderazgo, lealtad, amor a la vida y a la familia, hermandad y también el deseo de vivir en paz entre otros.

El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense se convirtió en el nuevo espacio de participación de 250 jóvenes, en su mayoría ex miembros activos de bandas. Ellos esbozaron algunas inquietudes con respecto a la situación de la juventud colonense y plantearon llevar a cabo programas y proyectos orientados hacia resolver algunas de estas inquietudes. Para ello, decidieron elaborar propuestas de prevención e intervención cuya población meta sea la gente joven de Colón.

Como objetivo metodológico se planteó el cambio o transformación de la banda en organización (de banda en negativo a banda en positivo). Se optó por el reconocimiento y el fortalecimiento de quienes eran los jefes de bandas, los cuales pasaron a ser los voceros o representantes del Movimiento en las reuniones y otras actividades formales.

Las Acciones Realizadas

Se utilizó metodología informal participativa, incluyendo la experiencia del Movimiento de Rescate al formar parte de un proceso de pacificación. El tratamiento de los temas de vivienda, salud, educación, capacitación y desarrollo personal y humano son parte fundamental del Proyecto. El Movimiento toca la fibra de todos los grupos poblacionales -niñez, mujer, familia, y comunidad-, dando como resultado la transformación, no solo de los jóvenes de las bandas, sino de la comunidad colonense en general.

Entre las actividades se programó apoyar el desarrollo de un Retiro o Convivio, con el objetivo de consolidar la decisión de paz entre los jóvenes. Entre los principales datos recabados durante este evento, podemos resumir los siguientes:

Vida Familiar

- El 29.8% de los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense proviene de familias incompletas.
- La unidad familiar de origen es extensa. El 48.9% de los jóvenes que participaron del retiro tiene entre 4 y 6 hermanos, mientras que el 25.5% tiene entre 7 y 9 hermanos.

Vivienda

- El 41.5% de los jóvenes miembros del Movimiento señalaron vivir en una situación de hacinamiento, estimándose la proporción de personas a cuartos en 4.27 personas por cuarto. Además, el 52.1% de los jóvenes miembros del Movimiento viven en viviendas clasificadas como condenadas.

Empleo

- El 42.6% de los jóvenes miembros de la banda están desempleados. El mercado de trabajo en la Ciudad de Colón está constituido por la Zona Libre de Colón, la actividad portuaria, la construcción, y la Refinería Panamá. Dicho mercado laboral está sectorizado y requiere de una mano de obra especializada, la cual se suple principalmente desde la Ciudad de Panamá.

Educación

- El 25% de los jóvenes miembros del Movimiento cursaron hasta segundo año de secundaria. El primer motivo de deserción escolar está relacionado con problemas con las bandas (36.2%), el 9.6% está relacionado a la situación familiar, el 7.4% a problemas en la escuela y el 7.4% a empezar a trabajar.

Salud

- Las principales causas de morbilidad entre los jóvenes miembros del Movimiento están identificadas como ETS, VIH y abuso de drogas. Otras están relacionadas con la variable vivienda, incluyendo enfermedades de las vías respiratorias, enfermedades de la piel, parasitosis y amebiasis.

La propuesta del INAFORP de poner en marcha cursos extraordinarios de capacitación fue el inicio

formal de lo que sería el proyecto de desarrollo del Movimiento.

Los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate iniciaron el 18 de mayo de 1998 diversos cursos de formación técnica y vocacional en el INAFORP. Doscientos cincuenta y cuatro jóvenes miembros del Movimiento participaron en cursos de albañilería, cocina, ebanistería, electricidad, chapistería, plomería, mecánica, soldadura, etc.

Con respecto a estas capacitaciones en el INAFORP, 126 de los 250 participantes lograron culminar con éxito sus cursos. Estos 126 jóvenes recibieron una carta de recomendación de parte del MINJUMNFA y de la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Surgió como iniciativa de los jóvenes el Programa Poniendo Pritty a Colón, que consiste en el remozamiento de la Ciudad de Colón, aprovechando la capacitación y las habilidades que adquirieron en los cursos del INAFORP. De igual forma, se respetó los códigos y patrones culturales de los jóvenes.

“En el constante conversar con los jóvenes, un día estábamos platicando sobre algunas alternativas que ellos proponían para que la gente en Colón tomara en serio su propuesta de Paz. Viendo su interés por hacer cosa y, en especial, por limpiar la ciudad, visualizamos junto con ellos cómo sería si la gente en las calles los viera limpiando y uno de ellos expresó que sería bien pritty”. De allí nace “Poniendo Pritty a Colón”.

Los miembros del Movimiento han estado participando en capacitaciones en 17 cursos de 14 diferentes disciplinas como son electricidad, ebanistería, soldadura, pintura, mecánica, cocina, etc. Han señalado la necesidad de incluir aspectos teórico-prácticos, y de recibir orientación con respecto a las posibilidades reales en el mercado de trabajo.

Como respuesta a estas y otras inquietudes, surgió la iniciativa denominada Del Gun al Work, (dejar el revolver y la calle para ir a trabajar), un proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, a través del Fondo de Emergencia Social. Entre el 9 de noviembre de 1998 y el 15 de enero de 1999 se realizaron quince (15) talleres sobre administración de microempresas, procedimientos laborales básicos, disposiciones legales, habilidades personales en el mundo de negocios, entrevistas laborales etc., todos ellos coordinados por el MINJUMNFA y la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Con la incorporación al equipo técnico de un experto en teatro y expresión corporal, se propuso realizar con jóvenes del Movimiento algunas experiencias de interés artístico. El objetivo principal de estos talleres era el de conformar un grupo de teatro popular, además de fortalecer en los jóvenes la decisión de cambiar de conducta.

El aspecto del desarrollo humano en los jóvenes miembros del Movimiento ha sido siempre de gran interés, tanto para el MINJUMNFA como para la Iglesia de Dios, por lo que se organizaron talleres de desarrollo humano. En los mismos se trataron temas relacionados con la auto-estima, resolución de conflictos, manejo del estrés, toma de decisiones, salud y violencia, entre otros.

Los jóvenes presentaron ante las autoridades locales la propuesta denominada Colón de Fiesta. La misma consistió en pintar algunas calles de la ruta de los desfiles patrios, además de colgar banderolas. Esta actividad se dio en estrecha coordinación con el Municipio de la Ciudad de Colón y el Ministerio de Obras Públicas.

Se realizaron talleres de orientación laboral que tuvieron como principal objetivo que los jóvenes conocieran diversas alternativas de empleo o programas de auto-gestión laboral. Para tal efecto, se estableció contacto con diversos organismos tanto públicos como privados, entre ellos la Cámara de Comercio de Colón, el IPAT, la Alcaldía, la ARI,

el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Mi Banco, UNPYME, Helados la Italiana y el Proyecto Colón 2,000.

Con el objetivo de dar a conocer ante la opinión pública la experiencia del Movimiento de Rescate, se estableció una estrategia consistente en contactar a diversos medios de comunicación para lograr tratar el tema de las bandas sin el sensacionalismo que busca la prensa amarillista.

Los Resultados

Hoy, a casi cuatro años de haberse conformado y presentado como una experiencia exitosa en el trabajo de pacificación entre bandas, la situación de El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense (MOREJUC) es la siguiente:

El MOREJUC perdura, aunque sus miembros no han podido cumplir con el propósito principal de constituirse formal y legalmente como una organización no gubernamental (ONG). En diversas ocasiones, y por la falta de respuesta a sus iniciativas, sus miembros han tenido que tomar medidas de presión para poder lograr ser visibilizados y de esa forma hacer sentir sus necesidades. A pesar de que han logrado obtener algunas cuantas respuestas, en forma más bien de paliativos, la poca atención recibida no ha sido motivo para que el movimiento desaparezca. Muy por el contrario, sus líderes y miembros han encontrado la forma de mantenerse confiados en su fe cristiana, en espera de mejores tiempos.

5. Fortalecimiento de la asociatividad entre jóvenes como una estrategia para incrementar su participación ciudadana y fortalecer así la democracia y la gobernabilidad

El INDH Panamá 2004 resalta que aún cuando las asociaciones de jóvenes son frágiles por su menor formalidad y continuidad en el tiempo, los jóvenes manifiestan una clara disposición a asociarse para alcanzar sus metas, personales o colectivas. Sin embargo, hay mucho más por hacer. Un camino para lograr tal cometido es el de incentivar la creación y el buen funcionamiento de organizaciones juveniles que promuevan la participación responsable de los jóvenes en el proceso de análisis y búsqueda de solución a los problemas que les afectan. Es necesario, sin embargo, flexibilizar el complicado trámite de reconocimiento de las asociaciones juveniles, el cual constituye actualmente una barrera a su buen desenvolvimiento.

Para el funcionamiento eficiente de las asociaciones y organizaciones juveniles es obligatorio emprender la capacitación para la auto-gestión

y la conducta emprendedora, sobre todo al nivel comunitario. Ésta pudiera ser una respuesta concreta para los jóvenes en zonas rurales, aunque también sería aplicable a grupos que se asocian por ejes temáticos, incluyendo el medio ambiente, la recreación y otros temas emergentes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, resultaría igualmente prioritario el asignarles atribuciones y proponerle tareas a los integrantes de las asociaciones, de forma tal que se sientan copartícipes y verdaderamente empoderados. Más aún, se debería aprovechar el alto sentido de solidaridad demostrado por la juventud para involucrarlos en programas de voluntariado juvenil que redunden en su crecimiento personal y en mejores condiciones para los grupos a los que sirven.

6. Acción desde lo local

Parafraseando aquello de que hay que pensar globalmente para luego actuar localmente, la propuesta desde el INDH Panamá 2004 abarca, sin duda, dos niveles: un nivel nacional, de carácter político, que oriente la visión, organice las

RECUADRO 6.2

La experiencia de “Panamá Verde”, una organización juvenil que trabaja con su gobierno local

Una experiencia positiva con autoridades locales fue el trabajo en conjunto realizado entre la organización juvenil “Panamá Verde”, compuesta por jóvenes de la Villa de Los Santos, provincia de Los Santos, y su gobierno local, presidido por su alcalde, Licenciado Germán Solís Peralta (q.e.p.d), quien por varios años durante su gestión apoyó al grupo en la realización de la actividad denominada “Limpieza Mundial de Ríos, Playas y Costas”.

El año pasado, la actividad se celebró el día 21 de septiembre. El Municipio de la La Villa de Los Santos apoyó directamente al grupo “Panamá Verde” con personal, vehículos y la disposición final de los desechos que los más de 60 jóvenes voluntarios retiraron de las

Playas Rompío, Monagre y Guayaberos. El trabajo realizado en conjunto fue catalogado de positivo por los jóvenes, quienes además tuvieron la oportunidad de exponer ante el personal del Municipio sus puntos de vista sobre el tema de la extracción de arena en las playas, particularmente lo referente a los lugares en donde esta práctica está afectando negativamente el entorno.



tareas inter-institucionales y asista en el cambio de percepción al cual alude el mensaje central de este Informe, y un segundo nivel, que ubica la gestión al nivel local, el de los municipios o gobiernos locales, que tienen por delante la tarea de atender y ejecutar las acciones concertadas que puedan contribuir a resolver la condición de invisibilidad en la que se encuentran las y los jóvenes panameños. Por ejemplo, conocer los tipos de jóvenes, trayectorias, uso del tiempo libre y abrir espacios de participación local, entre otras. Aunque es cierto que hay muchas interrogantes por resolver al nivel nacional, en la medida en que algunas se resuelvan localmente, se irá construyendo sobre cimientos sólidas el nuevo espíritu de la nacionalidad, el capital social, el protagonismo juvenil y la gobernabilidad democrática.

B. El ámbito de nuevas relaciones inter-generacionales

En cada uno de los ámbitos en donde se han de organizar y ejecutar los cambios, se impone transversalmente la necesidad de un diálogo inter-generacional permanente a través del cual adultos y jóvenes intercambien ideas sobre cómo atender las necesidades de la juventud, en función de su Desarrollo Humano. Se requiere concertar un nuevo pacto social entre generaciones, abriendo un diálogo en el cual primen actitudes de apertura, respeto y tolerancia mutua y en el cual ambas partes exhiban unos deseos genuinos de combinar lo mejor de la creatividad de la juventud con los mejor de la experiencia de los adultos, en favor de un mejor Desarrollo Humano, superior del cual todos y todas seremos beneficiarios.

Todo parece indicar que el mundo adulto ve con sospecha, crítica e indiferencia las realidades del mundo joven. De hecho, muchas de esas realidades les son esencialmente desconocidas. En todo caso, tanto el desconocimiento como la indiferencia y la crítica están erigiendo murallas, en lugar de puentes, entre el mundo adulto y la juventud.

¿Qué debemos hacer, entonces, para abatir las murallas? Es posible abrir el diálogo entre generaciones, bajo las condiciones que ya hemos descrito. En este sentido, el INDH Panamá 2004 hace un llamado de atención a la sociedad civil: es un llamado para que nos convirtamos en facilitadores para los jóvenes, en una salvaguarda que los acoja, que les asegure las condiciones óptimas para su trayectoria exitosa hacia la vida pública y que les dé el espacio que necesitan para la reconstrucción del tejido social entre ellos. En la construcción de esa red de apoyo, no hay recurso que sobre, pues todos somos llamados a asumir ese rol con compromiso y sin prejuicios: iglesias, gremios, asociaciones deportivas, culturales, sector educativo, sector empresarial. Hacemos hincapié en que, sin capital social, lo colectivo es inalcanzable y Panamá necesita hoy de esa colectividad para asumir los grandes retos nacionales.

Es urgente que la sociedad adulta tome conciencia de la necesidad de educar a la juventud para la democracia y el civismo. En este sentido, los partidos políticos juegan un papel trascendental en tanto permitan que, a través de una renovación no sólo de ideas y esquemas de interpretación, sino de un genuino relevo generacional, se abran mayores espacios de participación a lo interno y se incorpore a los jóvenes a los cuadros directivos.

El Informe deja claramente establecido que los medios de comunicación gozan de un alto nivel de confianza entre la juventud. De hecho, los medios de comunicación tienen un fuerte impacto en la cultura de las familias, pues modelan y refuerzan estilos de convivencia familiar y social. Siendo ésto así, es imprescindible que se comprenda a cabalidad el papel trascendental que están jugando en los cambios sociales y que su participación, más allá de lo noticioso o del “mensaje social”, sea mucho más proactiva y comprometida, es decir, construyendo sociedad.

La juventud panameña –así lo expresan sus voces y los datos de la Encuesta- admira la experiencia de los adultos, pero resiente la actitud de “omnipotencia” que muchas veces afloran en las relaciones inter-generacionales. La experiencia se da entre las juventudes urbanas, rurales e indígenas: en cada uno

de los espacios, los jóvenes dicen estar dispuestos a aprender de las diferentes experticias de los adultos. Las preguntas obligadas serían: ¿Consideramos los adultos que es posible aprender y compartir aprendizaje con una generación distinta a la nuestra? ¿Podemos –o queremos- armar un relevo generacional apto, completo, íntegro? De ser así, el desafío es grande porque nos toca ser, en gran medida, quienes simultáneamente modelemos y moldeemos la conducta y las actitudes de la juventud.

IV. A modo de epílogo

Es obvio que el tema de la juventud panameña y su realidad no es un asunto exclusivo de los jóvenes, y que debe ser también parte de la agenda en todos los escenarios adultos en donde se mueven los distintos actores sociales que convergen cuando de oportunidades se trata. La inquietud que deja el INDH Panamá 2004 es que dependerá de la voluntad de los adultos, en principio, la toma de decisión y las acciones que se emprenderán para revertir la situación de invisibilidad y abrir los espacios de protagonismo que espera la juventud.

Sea en las artes, en el deporte, en la capacidad emprendedora, en el ejercicio laboral o en el desempeño académico, los y las jóvenes tienen talentos y habilidades únicas que componen una gama singular de potencialidades que pueden hacer sinergia perfecta con las destrezas de la sociedad adulta. Cada día, los jóvenes salen a construir el presente y el futuro en su ser, en su subsistir y en su ser con otros.

En términos de Desarrollo Humano, la sociedad panameña tendrá que tomar en cuenta el balance que resulta del cotejo entre sus fortalezas y el camino recorrido y las debilidades y el camino que le queda por recorrer. Para lograr sus metas e incorporar verdaderamente el potencial de su juventud al caudal de sus recursos nacionales, será necesario que Panamá reúna el compromiso y la creatividad de numerosos panameños y panameñas, de modo que sean muchas las voluntades y los recursos que se puedan movilizar para cambiar efectivamente una realidad que se sabe está profundamente marcada por factores de índole estructural. La habilidad que colectivamente despleguemos para mejorar el desempeño nacional utilizando todos los recursos humanos, culturales y materiales que poseemos puede definir, a fin de cuentas, la diferencia entre seguir un buen o un mal camino para el futuro del país.

La juventud panameña anhela y espera poder pasar “de la invisibilidad al protagonismo”.

RECUADRO 6.3

LA FAMILIA ES LA CLAVE PARA EL DESARROLLO HUMANO**La Familia es la forjadora del “Capital Humano” y el segmento básico del Capital Social”**

Por: Francisco Beens

Según algunos economistas modernos, entre ellos el premio Nobel de Economía (1992), El profesor Gary Becker de la Universidad de Chicago, los seres humanos, “el capital humano”, constituyen el 80% del capital de las naciones modernas y el ambiente donde se forja es la sólida vida familiar. En este sentido la familia es vital e insustituible para el sano desarrollo y realización de las personas como individuos y como miembros de una sociedad.

Para el niño y el joven, la familia es como el útero social. Es universalmente reconocido que las condiciones del niño neonato dependen en gran parte de las condiciones de la madre. Si el útero biológico está en malas condiciones porque la madre es drogadicta, alcohólica, desnutrida o maltratada, sus hijos nacerán y crecerán con taras indelebles.

Es en la familia donde el ser humano como persona, aprende a dar sus primeros pasos, aprende a ser un ser humano, dotado con un sentido de libertad y responsabilidad. Es el ambiente más propicio para la personalización y la socialización del niño. Antes de entrar en contacto con la “selva virgen” de la sociedad más amplia, es dentro de la familia donde el niño aprende a relacionarse con el mundo, con los demás y con la trascendencia.

El estado de salud, tanto físico como psicológico, moral y espiritual del adulto depende en gran parte del estado de “salud” de la familia donde él nació y creció como niño.

Para los adultos, la familia es un “hogar” Es el seno familiar donde el ser humano debe poder “descansar” “recrearse” y recuperarse después de un día de trabajo, de los sinsabores y del “stress”.

En el contexto de la vida moderna, la familia ha cobrado un nuevo sentido. Como comunidad de la vida y de amor se ha vuelto para los adultos también un valor insustituible. En el mundo actual se ha vuelto prácticamente indispensable para la supervivencia y el equilibrio emocional. En el ambiente laboral el ser humano no es considerado como persona sino como un número

o un “funcionario”. En el hogar el ser humano puede ser considerado como alguien como una persona con sus cualidades, necesidades y responsabilidades.

Lograr constituir este tipo de familia no es fácil. Requiere la debida preparación e integración de ambos cónyuges en un proyecto de vida en común a base del respeto, la igualdad y una elección mutua en el amor. Siempre habrá problemas fuera y dentro de la familia aún en las mejores, pero con el apoyo de un ambiente familiar reconfortante será mucho más fácil sobrellevarlo y buscar las soluciones más adecuadas.

La familia es el segmento básico del “Capital Social” Decir que “la familia es la célula básica de la sociedad es más que una simple expresión romántica o teórica. Sin miedo a equivocarnos afirmamos que el mismo desarrollo, la autentica democracia y hasta la supervivencia de la sociedad depende de la salud de las familias.

La familia es el ambiente más indicado para cultivar y transmitir los valores indispensables para construir una autentica sociedad humana, democrática, próspera.

Es en la familia donde se aprende el sentido de responsabilidad y de participación el sentido del trabajo y del ahorro, el compartir y la solidaridad, la reconciliación y el perdón el aseo y la perseverancia, el respeto con los ancianos y los enfermos... todos valores indispensables para construir una sociedad auténticamente humana. La escuela recibe la materia prima que viene de la familia. La escuela puede hasta cierto punto ampliar, profundizar, sistematizar, y explicitar los valores, pero en sí no tiene la capacidad ni para cultivar ni para transmitir los valores. En este sentido la familia es insustituible.

Tanto al Estado como a la sociedad civil les convendría mucho, incluso por razones meramente económica, invertir más en las políticas familiares. Cuanto más se invierte en una sana política familiar, menos inversiones se necesitan para programas de suplencia: habría menos niños de la calle, menos enfermedades de transmisión sexual, menos prostitución, menos corrupción, menos necesidad de vigilancia.

Incluso, la política familiar debe tener prioridad sobre la política económica. Una economía próspera y floreciente de una nación no garantiza de por sí el bien común, ni el bienestar de toda la persona ni de todos los integrantes de la nación. La realidad histórica nos demuestra precisamente cómo desde el Imperio Romano hasta en nuestros días, los países supuestamente más avanzados “económicamente” desembocaron en una sociedad decadente y deshumanizada.

La economía debe servir a la familia y por ende a las personas. Sacrificar la familia en nombre del desarrollo y del bienestar económico es condenar la sociedad a su autodestrucción. Por lo contrario, una sana política familiar favorecer y promueve el bienestar de todos y también la integración democrática de la misma sociedad.

Existen pues una estrecha relación entre el “Capital Humano” y el “Capital Social” y en el sentido la familia es la clave para el Desarrollo Humano.

ANEXO I

La medición del Desarrollo Humano de Panamá

Como parte de la discusión sobre los desafíos que enfrenta el desarrollo del país y las condiciones de pobreza y desigualdad imperantes, se ha planteado la necesidad de utilizar las herramientas de evaluación del desarrollo social elaborados a nivel internacional, como es el caso de las perspectiva de Desarrollo Humano y los indicadores construidos para su medición. Estos indicadores mundiales reflejan de manera general los logros del país sobre la base de la información que es accesible a nivel internacional y que permite la comparación entre países con diferentes niveles de desarrollo, pero esa información no es suficiente para distinguir los progresos entre países que están en una misma categoría y que parecen muy similares, ya que se trata de indicadores menos sensibles a los diferentes contextos socioeconómicos. Es por ello que se ha propuesto, desde el primer INDH, que se enriquezcan y completen estos indicadores, para hacerlos más sensibles a las condiciones de vida de Panamá y que permitan profundizar en los desafíos futuros para el desarrollo del país. En este apartado se presenta la metodología de cálculo de los índices ajustados a la realidad panameña, de acuerdo a como fueron utilizados en este INDH Panamá 2004.

En este segundo Informe se han elaborado los índices a partir de la Encuesta de Hogares y de

algunos registros administrativos que ayudan a darle continuidad a los indicadores, anualmente y a nivel de provincias y comarcas, aunque no permiten el nivel de disgregación de los Censos Nacionales de Población y Vivienda. El IDHP para el año 2000 fue recalculado para mantener consistencia con los datos 2001 y 2002, en donde se utilizan las Encuestas de Hogares y los registros administrativos. Ésto significó una disminución absoluta en el valor del índice de 0.009 puntos (de 0.707 a 0.698); sin embargo, ésto no afecta el nivel relativo de Desarrollo Humano del país.

I. El Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

A. La dimensión Educativa del IDHP

Para la medición de la dimensión educativa se utilizan los indicadores de alfabetismo, asistencia escolar, años de escolaridad y nivel educativo de los docentes. A continuación se describe la forma empleada para la construcción de los indicadores.

1. Alfabetismo

Dado que no existen encuestas o registros administrativos en el país que investiguen el alfabetismo en los años intercensales, fue necesario realizar

una estimación y una proyección para calcular estos valores para los años 2001 y 2002. Estas estimaciones y proyecciones se basan en datos de la población procedentes de los Censos de Población y Vivienda de los años 1980, 1990 y 2000.

Primeramente, se tomaron como base de datos las tasas de alfabetismo nacional, por área urbana y rural, y por provincias y comarcas, de los años 1980, 1990 y 2000. Luego, éstas se distribuyeron en tasas anuales, bajo el supuesto de que existe un crecimiento casi homogéneo en cada año. Esto también se desagregó por sexo para la estimación del IDG.

Para la proyección se utilizó una función de regresión en donde el alfabetismo es afectado por el tiempo transcurrido entre una medición y otra. El punto de partida es la función lineal general; sin embargo, esta función presenta un crecimiento igual en todos los niveles de logro y no tiene límite definido, por lo que se pueden obtener rápidamente tasas que superan el 100%.

Después de analizar diferentes funciones matemáticas disponibles, se optó por utilizar la función logística, ya que incorpora un límite definido en la variable y presenta variaciones decrecientes a medida que se aproxima a ese límite. Por lo tanto, esta función describe mucho mejor que otras lo que realmente ocurre con las poblaciones de seres vivos y con los fenómenos sociales. Como es bien sabido, un indicador que tiene bajo logro puede crecer más rápido que uno que se encuentra en valores más altos, además de que su crecimiento no es infinito, sino limitado.

Función logística: Una tasa de incremento reducida por su nivel de saturación se llama crecimiento logístico.

$$y = L \cdot \frac{1}{1 + K \cdot a^{-x}}$$

Fórmula de la función: donde C es el valor inicial, L es el valor límite, $K = (L/C) - 1$, "a" es la tasa de crecimiento y "x" el tiempo.

Después de revisar el modelo, se observó que se obtenía un nivel de predicción de la varianza de los datos de 94%, lo cual es un nivel muy satisfactorio.

Teniendo el modelo ya definido, se procedió a usar el software estadístico SPSS para proyectar las tasas desagregadas, por área y sexo, para los años 2001 al 2010, de los cuales se utilizarán principalmente los 2 primeros años.

2. Matriculación combinada o asistencia escolar

La asistencia escolar da cuenta de las oportunidades de acceder a la educación formal y a mayores niveles de conocimiento. El indicador es una tasa combinada (primaria, media y superior) de la población de 6 a 24 años y varía en un rango de 0 a 100 por ciento. Es conveniente mencionar que el cuestionario utilizado en la fuente de información, las Encuestas de Hogares 2001 y 2002, no contemplaba los cambios realizados en la legislación educativa en cuanto a la creación de tres niveles en el sistema regular de educación: básica general, que incluye preescolar, primaria y premedia; media y superior.

3. Años de escolaridad

El indicador años de escolaridad promedio se refiere a la acumulación de años de estudio de la población de 15 años y más, lo que señala el aprovechamiento de las oportunidades educativas y el aumento de la formación promedio. Su rango de logro promedio varía de 0 a 12 para el área rural y de 0 a 16 para el área urbana. Igual que para el indicador anterior, la fuente de los datos es la Encuesta de Hogares de los años 2001 y 2002.

4. Formación docente

Para medir el nivel educativo de los docentes, tenemos un indicador que se refiere a los recursos humanos disponibles para el proceso educativo en cada zona en estudio. Este da cuenta de la disparidad en la disposición de personal calificado para favorecer la mejoría en la calidad de la educación. Su rango de logro promedio varía de 0 a 100 por ciento. El indicador utilizado es el porcentaje de docentes con título universitario que laboraron en las escuelas y universidades oficiales y particulares del país. Estos datos provienen de dos fuentes: la Oficina de Estadística del Ministerio de Educación, quien recopila los datos de los docentes que laboraron en los años 2001 y 2002 en las escuelas oficiales y particulares y la Dirección de Estadística y Censo (DEC), que recopila los datos de las universidades particulares y oficiales del país. Para el año 2000, se mantuvo el indicador calculado a partir del Censo, considerando a las personas con educación superior que tenían la ocupación de "docentes".

5. Integración del sub-índice educativo

De acuerdo a los cálculos realizados, los cuatro indicadores son relevantes para la dimensión educativa y se combinan en un indicador no ponderado (todos tienen un peso similar).

Observando los datos obtenidos, el indicador se manifiesta más exigente que el propuesto por la metodología del informe mundial, por efecto principalmente de la presencia de los indicadores de años de escolaridad y formación docente, que demandan un mayor logro educativo sintetizado en años de formación.

B. La dimensión de Longevidad del IDHP

1. Esperanza de Vida al Nacer

Esta dimensión es expresada por la esperanza de vida al nacer, que se considera un indicador del desarrollo que refleja indirectamente la situación nutricional de la población, la calidad de los programas de salud pública, los niveles de sanidad ambiental, el desarrollo de la infraestructura sanitaria, la existencia de profesionales de la salud, las políticas de vacunación y de prevención de enfermedades epidémicas, entre otras variables.

En el primer INDH, los datos de esperanza de vida presentados correspondían a 1997 y fueron estimaciones hechas con los datos del Censo de 1990. Para esta ocasión, se actualizaron los cálculos con los datos del Censo del 2000.

Se realizaron las evaluaciones y ajustes a la estructura de la mortalidad, por omisión en el registro de defunciones, según sexo y edad, al nivel total de la República y por provincia, con las que se construyeron las Tablas Abreviadas de Vida, para los años 1990 y 2000.

Para proyectar la mortalidad al nivel total de la República, se preparó una sola hipótesis de evolución futura. Se estimó un valor final de Esperanza de Vida al Nacer y Tasa de Mortalidad Infantil por Sexo para el periodo 2045-2050. Este cálculo se realizó en base al nivel esperado del diferencial entre sexos y la ganancia esperada en años de vida para el periodo de la proyección, utilizando la metodología propuesta por Naciones Unidas.

Por provincias, se estableció una sola hipótesis de evolución futura de la mortalidad, con el supuesto básico de que para el 2030, la mortalidad en cada una de las provincias tendrá una reducción del 50 por ciento, en la relación del diferencial de cada provincia con respecto al total del país. Entre el año 2000 y el 2030, se proyectó por quinquenio, conciliando los resultados con el total del país.

Tomando como base las Tablas Abreviadas de Vida Total, Urbano-Rural, Provincial y Comarca Indígena, elaboradas con base en los registros de defunciones corregidas para el 2000, según sexo y

grupos de edad y la Tabla que surge de la proyección de la mortalidad para el 2003 (correspondiente al quinquenio 2000-05), se proyectaron linealmente las Tasas de Mortalidad Infantil y Esperanza de Vida al Nacer para los años 2001 y 2002.

Con los indicadores señalados anteriormente y las Tablas de Vida por Sexo y Edad de los años 2000 y 2003 (inicial y límite), se construyeron las Tablas Abreviadas de Vida por Sexo y Edad, para los años 2001 y 2002, para cada una de las áreas.

Es de esperar que el incremento en Esperanza de Vida al Nacer en áreas más desarrolladas experimente una ganancia en años baja pero sostenida, como resultado de un mejor acceso a los servicios de salud, el cual garantiza un nivel de esperanza de vida alta en comparación con áreas menos desarrolladas, cuya magnitud en la ganancia media en años es superior y tiende a aumentar progresivamente, en la medida que se mejoren los servicios de salud, saneamiento ambiental y nivel de vida en general.

C. La dimensión de Nivel Decente de Vida del IDHP

Los indicadores utilizados en esta dimensión corresponden al ingreso promedio de los hogares por personas (per cápita), al nivel de ingreso de los ocupados y a las condiciones de las viviendas. Los dos primeros se obtuvieron de la Encuesta de Hogares y, para el último, fue necesario hacer estimaciones basadas en datos censales.

1. Ingreso de los hogares

El ingreso efectivo de las personas y hogares es lo que mejor refleja la disponibilidad de recursos para vivir una vida digna, concepto que intenta captar el IDHP con la variable ingreso; sin embargo, los ingresos de las personas deben ser corregidos para reducir el sesgo de la sub-declaración y de la omisión de los datos.

Los valores límites internacionales también fueron llevados a valores nacionales a través del uso del ajuste por PPA (Paridad de Poder Adquisitivo), ya que los rangos mínimos y máximos internacionales son expresados de esa forma. El valor aplicado para Panamá es de 0.61, que refleja la relación entre el PIB real del país y el PIB ppa internacional calculado para Panamá.

Al momento del cálculo del logro en ingreso, se utilizó como límite mínimo el mínimo internacional (US\$ 100 anuales) y, como máximo, el logro mundial ajustado a precios nacionales (US\$ 24.459 anuales).

Los datos de ingresos utilizados provienen de las Encuestas de Hogares de 2001 y 2002 y en los

mismos se encontró información no declarada, como también personas con declaración de ingresos de cero (o sin ingreso). Se hizo una primera corrección a los ingresos de la forma que se describe a continuación.

El criterio metodológico que se adoptó fue la Imputación por Media; este método estima los valores faltantes mediante la aplicación de la media de los valores observados o disponibles para individuos de similares características. El procedimiento utilizado en este trabajo para efectuar las imputaciones de ingreso consistió en imputar a cada persona ocupada y sin datos sobre su ingreso, el valor del ingreso medio laboral reportado por aquéllas de similares características. En la mayoría de los casos, cada grupo fue definido en función del cruce simultáneo de cinco variables, a saber:

- Categoría ocupacional
- Parentesco (jefe, no jefe)
- Sexo (hombre, mujer)
- Nivel educacional (primaria incompleta; primaria completa y secundaria incompleta; secundaria completa y superior)
- Rama de actividad económica (primaria, secundaria y terciaria)

Una vez obtenidos estos nuevos ingresos, se procedió a ajustarlos al ingreso declarado en las Cuentas Nacionales.

a. Factores para corregir los ingresos de las personas por Cuentas Nacionales

Para reducir la sub-declaración de los informantes (cuando se indican montos menores a los efectivos) se sugiere adicionalmente comparar el ingreso total estimado que se ha obtenido de los

Censos y las Encuestas, ya corregido por omisión, con la Cuenta de Hogares del Sistema de Cuentas Nacionales, desagregada por origen del ingreso para cada año en estudio, o al menos la suma global de remuneraciones de los empleados y excedentes de explotación, para establecer un coeficiente de ajuste al ingreso total estimado.

Para obtener el ingreso que reciben los hogares según Cuentas Nacionales, se partió de la información que se preparó para el nuevo año base 1996 y, de ella, principalmente el cuadro cruzado de Oferta y Utilización de la Economía, "COU", en donde uno de los productos que se obtiene es el PIB por los tres (3) métodos: el de la producción, el de gasto y el de ingreso. De este método se obtuvo el total de las remuneraciones pagadas por la economía y el excedente de explotación, en donde se incluye el ingreso mixto.

El ingreso mixto es aquél que se genera de las actividades independientes y la informalidad; para su cálculo, se recurrió a los resultados obtenidos en la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (EIGH) realizada por la DEC de mayo de 1997 a abril de 1998 y que comprendió las nueve áreas urbanas más importantes de la República, así como la Encuesta de Niveles de Vida de 1997, preparada por el antiguo Ministerio de Planificación y Política Económica (MIPPE), que sí comprendió toda la República.

La validación de estas cifras está dada por el hecho de que por la construcción del COU, podemos decir que las Cuentas Nacionales miden "sin duplicación ni omisión" toda la economía y sus componentes. Los Factores de Corrección que se obtuvieron y que fueron aplicados a los datos de ingresos son los siguientes:

CUADRO 1

Factores de corrección de los ingresos por Cuentas Nacionales

AÑO	Ingreso de los Hogares según Cuentas Nacionales	Ingreso de los Hogares según la encuesta de Hogares	Relación	Ingreso imputado de los hogares (EH)*	Relación
1996	5445.6	4328.4	1.26	---	---
1997	5738.9	4680.3	1.23	---	---
1998	6123.3	4648.2	1.32	---	---
1999	6293.5	5224.5	1.20	---	---
2000	6587.5	5511.0	1.20	---	---
2001	6672.9	5400.9	1.24	5476.3	1.22
2002	7123.6	6116.1	1.16	6151.1	1.16

* Ingreso corregido por imputación de medias.

Fuente: Contraloría General de la República de Panamá, Dirección de Estadística y Censo.

2. Habitabilidad de las viviendas

El indicador relativo a las condiciones de habitabilidad de las viviendas es medido por las viviendas con adecuadas condiciones materiales, servicios de agua (acueducto), energía eléctrica y servicio sanitario (tanque séptico o alcantarillado).

Para este indicador no se posee una fuente de información anual, sino que las variables son recogidas en los Censos cada 10 años. Es por eso que se optó por un procedimiento de estimación simple, que incorpora como base las estimaciones del logro en vivienda y los déficit en servicios (agua y saneamiento) en los años 1990 y 2000, desagregados por área, provincia, comarca y género. Éstos son datos que fueron calculados ya en el INDH 2002, pero que en este caso no se calcularon como porcentaje de viviendas, sino de personas. A partir de estos datos se calculó la tasa anual de crecimiento para cada indicador entre 1990 y 2000 y se proyectaron hasta el 2002, bajo la hipótesis que se mantendrá en el corto plazo el ritmo de crecimiento promedio anual observado en la última década. De esta forma se obtuvieron los indicadores de logro en vivienda del IDH e IDG y de carencia de servicios del IPH.

3. Ocupados con ingresos iguales o superiores al salario mínimo

Con este indicador se quiere trascender la noción de empleo/desempleo, ya que en los mercados laborales modernos el crecimiento de la informalidad y la inestabilidad laboral provoca que el hecho de estar empleado por sí sólo no asegure una satisfacción adecuada de las necesidades de las personas; por lo tanto, es necesario profundizar en las condiciones de empleo dentro de los límites de la información disponible.

Para calcular el logro en la variable de empleo, se utilizó el indicador de porcentaje de ocupados dentro de la PEA con salarios mínimo o mayor, utilizándose como límites de logro mínimo y máximo el 0 y 100%, indicando este último la situación más deseable, en la cual que todos los ocupados reciban por lo menos el salario mínimo.

Para obtener el indicador sobre el porcentaje de ocupados con ingresos superiores al salario mínimo se requería, por un lado, los ingresos de los ocupados y, por el otro, el valor del salario mínimo que se utilizaría como referencia. En este caso, los ingresos utilizados corresponden al ingreso por salario (principal o secundario o en especie), décimo tercer mes, “camarón” y ventas agropecuarias. Cabe señalar que estos ingresos llevan el ajuste descrito en los párrafos anteriores.

CUADRO 2

Estimación del salario mínimo promedio, por persona, al mes Años 2000

Provincia o Comarca	Salario Mínimo
Bocas del Toro	154.99
Coclé	159.25
Colón	162.61
Chiriquí	154.59
Darién	146.08
Herrera	153.36
Los Santos	154.85
Panamá	175.61
Veraguas	148.98
C. Kuna Yala	145.98
C. Emberá	141.34
C. Ngöbé Buglé	140.68

Fuente: Contraloría General de la República de Panamá.
Dirección de Estadística y Censo.

Para el salario mínimo se utilizaron los datos de los ocupados, por rama de actividad, declarados en el Censo de Población del 2000. El procedimiento fue el siguiente:

- Se clasificaron los ocupados por rama de actividad, asignándoles el valor mínimo del salario, por rama y por región, según la clasificación que estaba vigente en los registros del Ministerio de Trabajo hasta el 2003.
- Luego se multiplicó la cantidad de personas ocupadas en determinada rama, por el valor del salario mínimo por hora asignado a dicha región: al valor acumulado de estos datos se le denomina Salario Mínimo Ponderado, del cual obtenemos el salario mínimo promedio, al dividirlo por el total de personas.
- Posteriormente se obtuvo el valor del salario semanal (multiplicándolo por 40 horas) y el salario mensual (multiplicándolo por las 4.33 semanas que aproximadamente tiene un mes). Este ejercicio se realizó para cada provincia. Los valores del salario mínimo promedio, por persona, al mes fueron los siguientes:

4. La integración de los indicadores en el índice sintético IDHP

El logro en el Nivel Decente de Vida da cuenta del logro medio entre ingreso, empleo y condiciones de vivienda, a través de un promedio no ponderado entre las tres variables.

CUADRO 3

Indicadores del Índice de Desarrollo Humano para Panamá

Dimensiones	Indicadores propuestos para Panamá Variables	Rangos de logro
1. Educación y conocimiento	■ Tasa de alfabetización de personas de 10 años y más	0 y 100%
	■ Tasa de asistencia combinada (primaria, secundaria y superior), en función de la población entre 6 y 24 años.	0 y 100%
	■ Promedio de años de escolaridad (primaria, secundaria y superior), en la población de 15 años y más.	0 y 12 años (rural) 0 y 16 (urbano)
	■ Porcentaje de educadores con educación superior.	0 y 100%
2. Longevidad	■ Esperanza de Vida al Nacer	25 y 85 años
3. Nivel de Vida	■ Ingreso promedio anual de los hogares per cápita, corregido por Cuentas Nacionales.	100 y 24459 B./ por persona al año.
	■ Condiciones de vivienda:	
	a) % de personas que habitan en viviendas con materiales (piso, techo, muro) adecuados.	0 y 100% de personas que habitan en viviendas con condiciones aceptables.
	b) % de personas que habitan en viviendas con servicios (alumbrado, agua y saneamiento) adecuados.	
	c) % de personas que habitan en viviendas con materiales y servicios adecuados.	(Criterios especiales: Urbano, Rural)
■ Indicador de empleo		
a) El porcentaje de la PEA que está ocupado y que recibe el salario mínimo ó más.	0 y 100% de la población económicamente activa ocupada en condiciones aceptables	

Fuente: INDH Panamá 2004.

De igual forma, como en el fórmula mundial, el IDHP es construido a partir del promedio simple (sin ponderación) de las 3 dimensiones consideradas: Acceso a conocimiento, una Vida larga y saludable y un Nivel Decente de Vida. No se asignó ninguna ponderación a las diferentes variables porque los datos de Panamá, desde el punto de vista estadístico, no entregan las bases para sostener el predominio de una dimensión sobre otra dentro del indicador de Desarrollo Humano.

a. Aplicación del Índice de Desarrollo Humano de Panamá (IDHP)

i. Método de cálculo de los subíndices

Cada una de las dimensiones es sintetizada en un índice que compara los resultados del país en función de un rango mínimo y máximo de referencia, expresándose en un valor que varía de 0 a

1 (proporción), donde 1 es el logro más alto en la dimensión y 0 es la ausencia de logro.

ii. Fórmula de los indicadores

- Fórmula general: Índice de logro
- $(\text{Valor país} - \text{valor mínimo}) / (\text{Valor máximo} - \text{valor mínimo})$
- Límites

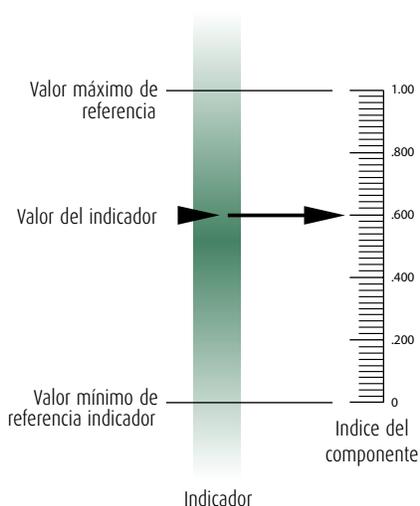
Nivel de Vida:

- Ingreso: U\$100 y U\$24459
- Población en viviendas adecuadas: 0 y 100%
- Empleo adecuado: 0 y 100%

Conocimiento:

- Alfabetismo: 0 y 100%
- Asistencia combinada: 0 y 100%
- Años de escolaridad promedio: 0 a 12 (rural), 0 a 16 (urbano)

Gráfica 1

Ejemplo gráfico de los índices de logro

Fuente: Informe Mundial de Desarrollo Humano 2001.

■ Capacitación docente: 0 y 100%

Longevidad:

■ Esperanza de Vida: 25 y 85 años

iii. Ejemplo de cálculo con los datos de Panamá para el año 2000

■ Indicadores nacionales

Nivel de Vida:

■ Ingreso promedio corriente: U\$ 2210

■ Población que reside en viviendas adecuadas: 49.2%

■ Empleo adecuado: 61.2%

Conocimiento:

■ Alfabetismo: 92.3%

■ Asistencia combinada neta: 68.2%

■ Años de escolaridad promedio: 8.6

■ Capacitación docente: 68.3%

Longevidad:

■ Esperanza de Vida: 74.2 años

b. Cálculo de los índices**i. Nivel de Vida:**

Ingreso promedio: U\$ 2210.

$$\text{Índice de ingreso} = \frac{\text{Log } 2210 - \text{Log } 100}{\text{Log } 24459 - \text{Log } 100} = 0.563$$

Viviendas adecuadas: 49.2%

$$\text{Índice de vivienda} = \frac{49.2 - 0}{100 - 0} = 0.492$$

Empleo adecuado: 61.2%

$$\text{Índice de empleo} = \frac{61.2 - 0}{100 - 0} = 0.612$$

Índice de Nivel Decente de Vida:

$$\text{Índice de logro} = \frac{0.563 + 0.492 + 0.612}{3} = 0.555$$

ii. Conocimiento:

Alfabetismo: 92.3%

$$\text{Índice de alfabetismo} = \frac{92.3 - 0}{100 - 0} = 0.923$$

Matriculación combinada: 68.2%

$$\text{Índice de asistencia} = \frac{68.2 - 0}{100 - 0} = 0.682$$

Años de escolaridad promedio: 8.6

$$\text{Índice de escolaridad} = \frac{8.6 - 0}{(12 \times 16) - 0} = 0.578$$

Este indicador se calcula por separado para área urbana y rural, y luego se realiza un promedio ponderado, según el volumen de población de cada área.

Capacitación docente: 68.3%

$$\text{Índice docente} = \frac{68.3 - 0}{100 - 0} = 0.683$$

Índice de Conocimiento: Índice de logro =

$$\frac{0.923 + 0.682 + 0.578 + 0.683}{4} = 0.717$$

iii. Longevidad

Esperanza de Vida: 74.2 años

Índice de longevidad

$$\text{Índice de logro} = \frac{74.2 - 25}{85 - 25} = 0.821$$

iv. Índice de Desarrollo Humano de Panamá 2000:

$$\text{IDHP} = 0.555 + 0.717 + 0.821 = \mathbf{0.698}$$

Nivel de Vida + Conocimiento + Longevidad =
Desarrollo Humano

II. Índice de Desarrollo Relativo a Género (IDG)

A través del Índice de desarrollo relativo al género (IDG) es posible dar cuenta de las brechas existentes en el país entre mujeres y hombres respecto al Desarrollo Humano, al medir la desigualdad de logro entre géneros. Una más alta disparidad de género en los niveles de Desarrollo

Humano da como resultado un valor menor en el IDG de un país, en comparación con su IDH.

Para la construcción de este índice se utilizaron los mismos procedimientos que en la elaboración del IDHP, con la diferencia de que se obtuvieron las variables separadamente, tanto para mujeres como para hombres. Además, fue necesario obtener información complementaria como la distribución porcentual de hombres y mujeres en cada una de las zonas de análisis y su respectiva participación en la población económicamente activa PEA. En el caso de la esperanza de vida, se utilizan límites mínimos y máximos distintos entre mujeres y hombres por la mayor longevidad presentada por las mujeres, debida a factores biológicos.

CUADRO 4

Indicadores del Índice de Desarrollo relativo a Género de Panamá

Dimensiones	Indicadores utilizados para Panamá Variables	Rangos de logro
1. Educación y conocimiento	■ Tasa de alfabetización de personas de 10 años y más, según sexo.	0 y 100%
	■ Tasa de asistencia combinada (primaria, secundaria y superior) en función de la población entre 6 y 24 años, según sexo.	0 y 100%
	■ Promedio de años de escolaridad (primaria, secundaria y superior) de la población de 15 años y más, según sexo.	0 y 12 años (rural) 0 y 16 (urbano)
	■ Porcentaje de educadores con educación superior, según sexo del educador.	0 y 100%
2. Longevidad	■ Esperanza de Vida al Nacer, según sexo.	Mujeres: 27.5 y 87.5 años Hombres: 22.5 y 82.5 años
3. Nivel de Vida	■ Ingreso promedio anual de los hogares per cápita, corregido por Cuentas Nacionales, según sexo.	100 y 24459 B./ por persona, al año.
	■ Participación por sexo en la PEA.	
	■ Participación por sexo en la población	
	■ Condiciones de vivienda, según sexo:	
	a) % de personas que habitan en viviendas con materiales (piso, techo, muro) adecuados.	0 y 100% de personas que habitan en viviendas con condiciones aceptables.
	b) % de personas que habitan en viviendas con servicios (alumbrado, agua y saneamiento) adecuados.	
c) % de personas que habitan en viviendas con materiales y servicios adecuados.	(Criterios especiales: Urbano, Rural)	
■ Indicador de empleo		
Tasa de ocupación según sexo:		
a) El porcentaje de la PEA que está ocupado y que recibe el salario mínimo o más.	0 y 100% de la población económicamente activa ocupada en condiciones aceptables	

Fuente: INDH Panamá 2004.

a. Aplicación del Índice de Desarrollo Relativo a Género (IDG)

i. Método de cálculo del IDG

El cálculo del IDG abarca tres etapas. En primer lugar, se calculan para cada componente los índices femenino y masculino, según la siguiente fórmula general:

ii. Fórmula de los indicadores

- Fórmula general: Índice de logro
- $(\text{Valor país} - \text{valor mínimo}) / (\text{Valor máximo} - \text{valor mínimo})$
- Valores de referencia para el cálculo del IDG

Nivel de Vida:

- Ingreso: U\$100 y U\$24459
- Personas que habitan en viviendas adecuadas: 0 y 100%
- Empleo adecuado: 0 y 100%

Conocimiento:

- Alfabetismo: 0 y 100%
- Asistencia combinada: 0 y 100%
- Años de escolaridad promedio: 0 a 12 (rural), 0 a 16 (urbano)
- Capacitación docente: 0 y 100%

Longevidad:

- Esperanza de Vida:
 - Mujeres 27.5 y 87.5 años
 - Hombres 22.5 y 82.5 años

En segundo lugar, los índices femenino y masculino para cada componente se combinan de manera tal que penalice las diferencias en el grado de adelanto entre hombres y mujeres. El índice resultante, llamado índice igualmente distribuido, se calcula mediante la siguiente fórmula general:

Índice igualmente distribuido

$$= \left\{ \frac{\text{proporción de población femenina}}{(\text{índice femenino}^{1-b})} \right\}$$

b mide la aversión a la desigualdad. En el IDG se utiliza **b** = 2. En consecuencia, la ecuación general es:

Índice igualmente distribuido

$$= \left\{ \frac{\text{proporción de población femenina}}{(\text{índice femenino}^{1-2})} \right\}$$

Éste es un cálculo que entrega la media armónica de los índices femenino y masculino.

En tercer lugar, se calcula el IDG combinando los tres índices igualmente distribuidos en un promedio no ponderado.

Índice del componente

$$\left[\frac{\text{proporción de población masculina}}{(\text{índice masculino}^{-1})} + \frac{\text{proporción de población femenina}}{(\text{índice femenino}^{-1})} \right]^{-1}$$

¿Por qué se adopta **b** = 2 en el cálculo del IDG?

El valor de **b** refleja la magnitud de la penalidad por la desigualdad de género. Cuanto mayor es su valor, tanto más severamente es penalizada una sociedad por tener desigualdades.

Si **b** = 0, no se penaliza la desigualdad de género (en este caso, el IDG tendría el mismo valor que el IDHP). A medida que **b** va aumentando hacia el infinito, se asigna una ponderación cada vez mayor al grupo menos adelantado.

En el cálculo del IDG (así como en el del IPG) se usa el valor 2, el cual asigna una penalidad moderada a la desigualdad de género en materia de adelanto.

b. Ejemplo de cálculo del IDG para Panamá en el año 2000

■ Indicadores:

CUADRO 5

Nivel de Vida en el año 2000

Indicador	Mujeres	Hombres
Ingreso promedio anual por persona (corriente)	1590	3020
Viviendas adecuadas (%)	51.0	47.4
Empleo adecuado (%)	59.8	61.8
Índice de nivel de vida	0.537	0.571

CUADRO 6

Conocimiento en el año 2000

Indicador	Mujeres	Hombres
Alfabetismo (%)	91.7	92.8
Asistencia combinada (%)	69.3	67.2
Años de escolaridad promedio	8.7	8.4
Capacitación docente (%)	67.8	69.5
Índice de Conocimiento	0.723	0.718

CUADRO 7

Longevidad en el año 2000

Indicador	Mujeres	Hombres
Esperanza de Vida (años)	76.8	71.8
Índice de Longevidad	0.822	0.821

Para el cálculo de los índices para hombres y mujeres en cada dimensión, ver el detalle en la fórmula del IDHP al inicio de estas notas, ya que se aplica el mismo modelo para ambos géneros.

i. Cálculo del Índice de Esperanza de Vida igualmente distribuido

Primeramente, se calculan índices separados para el progreso de mujeres y varones en materia de esperanza de vida, utilizando la fórmula general para los índices de los componentes presentada al comienzo de estas notas (fórmula IDHP).

Seguidamente, se combinan los índices femenino y masculino para crear el Índice de Esperanza de Vida igualmente distribuido, utilizando la fórmula general para índices igualmente distribuidos.

Proporción para el año 2000 en la población:

Mujeres = 0.495

Hombres = 0.505

Índice de esperanza de vida igualmente distribuido

$$= \{ [0.505 (0.821^{-1})] + [0.495 (0.822^{-1})] \}^{-1} = \mathbf{0.822}$$

ii. Cálculo del Índice de Educación igualmente distribuido

Primeramente, se calculan por separado, para mujeres y varones, los índices para todos los indicadores educativos considerados: la tasa de alfabetización, asistencia combinada, años de escolaridad promedio y capacitación docente.

En segundo lugar, se obtiene el Índice de Educación para cada género, y se efectúa un promedio no ponderado de los cuatro indicadores incluidos según la misma fórmula del IDHP.

Finalmente, se combinan los índices de educación femenina y masculina para crear el Índice de Educación igualmente distribuido:

Índice de Educación igualmente distribuido

$$= \{ [0.505 (0.718^{-1})] + [0.495 (0.723^{-1})] \}^{-1} = \mathbf{0.720}$$

iii. Cálculo del Índice de Nivel Decente de Vida igualmente distribuido

En primer lugar, se estima cada indicador de nivel decente de vida (ingreso, vivienda y ocupación) para mujeres y varones, según la metodología IDHP. Seguidamente, se calcula el Índice de Nivel Decente de Vida para cada género.

En segundo lugar, los índices de nivel de vida femenino y masculino se combinan para crear el Índice de Nivel Decente de Vida igualmente distribuido:

Índice de nivel de vida igualmente distribuido

$$= \{ [0.505 (0.571^{-1})] + [0.495 (0.537^{-1})] \}^{-1} = \mathbf{0.553}$$

iv. Cálculo del IDG

El cálculo del IDG es directo. Es simplemente el promedio no ponderado de los tres índices componentes: el Índice de Esperanza de Vida igualmente distribuido, el Índice de Educación igualmente distribuido y el Índice de Nivel de Vida igualmente distribuido.

$$\text{IDG} = 1/3 (\text{índice de esperanza de vida}) + 1/3 (\text{índice de educación}) + 1/3 (\text{índice de nivel de vida})$$

$$\text{IDG} = 1/3 (0.822) + 1/3 (0.720) + 1/3 (0.553) = \mathbf{0.698}$$

III. Índice de potenciación de género (IPG)

Complementariamente, es posible construir el índice de Potenciación de Género (IPG) que mide la desigualdad de género en la participación económica y política y en la adopción de decisiones en el país. Éste se calcula utilizando cifras sobre las mujeres que forman parte del parlamento (asamblea legislativa), mujeres en puestos ejecutivos y administrativos de alto nivel en el país, mujeres profesionales y técnicas y el monto de ingreso per cápita, por género.

Para medir la desigualdad de género en la participación económica y política se consideran específicamente los indicadores siguientes:

1) Distribución porcentual entre mujeres y hombres de los representantes ante el parlamento nacional (asamblea legislativa).

Debido al interés de desagregar este indicador al nivel provincial, se amplió a la categoría de “representantes políticos”, incluyéndose las siguientes opciones:

- a) Miembros del cuerpo legislativo,
- b) Alcaldes y
- c) Concejales o representantes de corregimiento.

Se consideró que, de esta forma se permite captar mejor la participación por género en las decisiones políticas en el nivel local, y no sólo nacional.

- 2) Distribución porcentual, entre mujeres y hombres, de los puestos ejecutivos y de alta administración en el país, indicador que apunta a representar la participación por género en las altas jefaturas de las instituciones privadas y públicas del país.
- 3) Distribución porcentual, entre mujeres y hombres, de las ocupaciones de nivel profesional y técnico.
- 4) Ingreso per cápita de mujeres y hombres.

Estos indicadores se convierten en 3 subíndices:

- a) participación en cargos políticos, b) participación en cargos administrativos, ejecutivos, profesionales y técnicos, y c) participación en el ingreso nacional. Ellos miden la equidad de género en la participación en las ocupaciones y el ingreso en función del peso relativo (porcentual) de mujeres y hombres dentro de la población (media armónica), obteniendo valores cercanos a “0” en el índice cuando existe una concentración de los cargos o recursos, ya sea en mujeres

o en hombres, y valores cercanos a “1” cuando existe una distribución equitativa entre ambos.

El índice IPG final se obtiene del promedio no ponderado de los tres subíndices.

Las fuentes de información utilizadas para el cálculo de este índice fueron:

- “Porcentaje de Ocupados en Puestos Políticos”, que se tomó del Boletín 1409 del Tribunal Electoral (30 de agosto de 1999) y se mantuvo el mismo valor para el 2001 y 2002. Difiere levemente del dato del 2000 que se tomó del Censo de Población.
- “Porcentaje de Ocupados como Administrativos, Ejecutivos, Profesionales y Técnicos”, que se tomó de las Encuestas de Hogares de 2001 y 2002.
- “Ingreso promedio per cápita”, que se tomó de los ingresos utilizados en el Cálculo de los Índices de Desarrollo Relativo al Género.

a. Aplicación del Índice de Potenciación de Género (IPG)

i. Método de cálculo del IPG

Para cada uno de esos tres componentes, se calcula un “porcentaje equivalente igualmente distribuido” (PEID), como promedio ponderado en función de la población, según la siguiente fórmula general:

$$PEID = \{ [proporción\ de\ población\ femenina\ (\acute{indice\ femenino}^{-1})] + [proporción\ de\ población\ masculina\ (\acute{indice\ masculino}^{-1})] \}^{-1}$$

CUADRO 8

Indicadores del Índice de Potenciación de Género para Panamá

Dimensiones	Indicadores utilizados para Panamá Variables	Rangos de logro
1. Participación en la toma de decisiones políticas	<ul style="list-style-type: none"> ■ Representación parlamentaria, por género ■ Alcaldes, por género ■ Concejales o representantes de corregimiento, por género. 	0 y 50% 0 y 50% 0 y 50%
2. Participación en la toma de decisiones económicas	<ul style="list-style-type: none"> ■ Distribución porcentual entre mujeres y hombres de los puestos ejecutivos y de alta administración en el país. ■ Distribución porcentual entre mujeres y hombres de las ocupaciones de nivel profesional y técnico. 	0 y 50% 0 y 50%
3. Participación en el ingreso nacional	<ul style="list-style-type: none"> ■ Logro en ingreso, por género 	100 y 24459 B./anuales

Fuente: INDH Panamá 2004.

Seguidamente, se indiza el PEID en función de la participación en cuestiones políticas y económicas y en la adopción de decisiones, dividiéndolo por 50. La justificación de esta indización es que, en una sociedad ideal, en donde ambos sexos tengan iguales facultades, las variables del IPG serían iguales al 50%; es decir, la participación de las mujeres sería igual a la de los hombres para cada variable.

Finalmente, el IPG se calcula como promedio simple de los tres PEID indizados.

b. Ejemplo de Cálculo del IPG

En este ejemplo del cálculo del IPG, se utilizan datos de Panamá de 2000.

i. Cálculo del PEID para la representación política

El PEID se calcula utilizando las proporciones de hombres y mujeres en la población y el porcentaje de mujeres y hombres que son: a) miembros del cuerpo legislativo, b) alcaldes, y c) concejales o representantes de corregimiento, de conformidad con la fórmula general.

Participación en la población para el año 2000:

Mujeres = 0.495

Hombres = 0.505

Participación política:

mujeres = 11.5%; hombres = 88.5%

PEID para la representación política:

$$= \{[0.505 (88.5^{-1})] + [0.495 (11.5^{-1})]\}^{-1} = 20.4$$

Seguidamente, se indiza este PEID inicial en función de un valor ideal del 50%.

$$\text{PEID para la representación política} = 20.4 / 50 = 0.408.$$

ii. Cálculo del PEID para la participación económica

Utilizando la fórmula general, se calcula el PEID para la participación porcentual de mujeres y hombres en puestos como altos funcionarios y ejecutivos, y otros para la participación porcentual de mujeres y hombres en puestos profesionales y técnicos. El promedio simple de ambas mediciones nos entrega el PEID para la participación económica.

Participación porcentual de mujeres como altas funcionarias y ejecutivas = 39.1%;
hombres = 60.9%

Participación porcentual de mujeres en puestos

profesionales y técnicos = 49.2%;

hombres = 50.8%.

PEID para altos funcionarios y ejecutivos:

$$= \{[0.505 (60.9^{-1})] + [0.495 (39.1^{-1})]\}^{-1} = 47.7$$

PEID indizado para puestos de altos funcionarios y ejecutivos:

$$= 47.7 / 50 = 0.953$$

PEID para puestos profesionales y técnicos:

$$= \{[0.505 (50.8^{-1})] + [0.495 (49.2^{-1})]\}^{-1} = 50$$

PEID indizado para puestos de profesionales y técnicos:

$$= 50.0 / 50 = 1.000$$

Se promedian los dos PEID indizados a fin de crear el PEID para la participación económica:

PEID para la participación económica:

$$= (0.953 + 1.000) / 2 = 0.976$$

iii. Cálculo del PEID para el ingreso

El ingreso promedio anual per cápita se calcula por separado para mujeres y hombres y seguidamente se procede a su indización hacia los valores de referencia. Se debe indicar, sin embargo, que se utilizan los ingresos en valores absolutos y no con la función logarítmica como se utiliza en el IDHP y el IDG, para reflejar más claramente las diferencias absolutas en el ingreso entre géneros.

Estimación del ingreso de las mujeres = 1590;
de los hombres = 3020.

Índice absoluto de ingreso de las mujeres = 0.061;
de los hombres = 0.120.

Seguidamente, se combinan los índices femenino y masculino para crear el índice igualmente distribuido:

PEID para el ingreso:

$$= \{[0.505 (0.120^{-1})] + [0.495 (0.061^{-1})]\}^{-1} = 0.081$$

iv. Cálculo del IPG

Una vez que se ha calculado el PEID para los tres componentes del IPG, la determinación del IPG es directa, pues es el promedio simple de los tres componentes.

$$\text{IPG} = (0.408 + 0.976 + 0.081) / 3 = 0.488$$

IV. Índice de Pobreza Humana IPH -1

La Pobreza Humana se refiere al estado de privación de las dimensiones más esenciales para hacer posible el Desarrollo Humano: la longevidad, el acceso a conocimientos y a servicios básicos. El IPH-1 refleja la distribución del progreso en un país e identifica la población que aún vive con carencias en las dimensiones más básicas para la vida humana.

Mortalidad

Como se señaló anteriormente, uno de los indicadores aquí utilizados es el porcentaje de población que se estima no sobrevivirá hasta los 40 años. Éste se obtiene de las tablas de vida de los estudios demográficos para estimar la esperanza de vida al nacer. Estas tablas presentan, por grupos de edad quinquenales, las tasas de mortalidad, el número de defunciones y los sobrevivientes para una población de 100 mil habitantes; por lo tanto, es posible obtener el porcentaje de personas que fallecen antes de los 40 años, de acuerdo a las tasas de mortalidad por grupos de edad que presenta cada zona del país.

Analfabetismo

Para este segundo indicador se utilizó el porcentaje de personas mayores de 10 años que declaran no saber leer ni escribir, el cual es un indicador complementario a la tasa de alfabetización del Índice de Desarrollo Humano.

Acceso a servicios

La tercera dimensión del índice que se refiere al acceso a bienes públicos y privados e incorpora 3 indicadores: el acceso a agua potable, el acceso a servicios sanitarios básicos y la disposición de ingresos mínimos para adquirir la canasta básica de alimentos.

En el caso del acceso a servicios sanitarios la variable se refiere al porcentaje de personas que habitan en viviendas que no poseen un inodoro o, al menos, una letrina sanitaria.

CUADRO 9

Índice de Pobreza Humana (IPH -1)

Dimensión	Adaptación a Panamá
1. Longevidad	■ % de personas que no sobrevivirán hasta los 40 años (P.1)
2. Conocimiento	■ % de adultos analfabetos (P.2.)
3. Nivel decente de vida	■ % de personas sin acceso a servicios de agua potable (P.3.1.) ■ Porcentaje de personas con ingreso inferior a la canasta básica. (P.3.2.) ■ % de personas sin acceso a servicio sanitario (P.3.3.)

Fuente: INDH Panamá 2004.

El acceso a agua se refiere al porcentaje de personas que habitan en viviendas que no poseen agua entubada dentro o fuera de la vivienda o que no acceden, al menos, a una fuente pública de agua.

■ El “Porcentaje de personas sin acceso a agua potable y servicio sanitario”, fue una estimación basada en datos censales, cuya metodología aparece en la dimensión de Nivel Decente de Vida del IDHP.

Ingreso per cápita bajo la canasta básica se refiere al porcentaje de personas que poseen un ingreso per cápita en su hogar que es inferior al costo de la canasta básica de alimentos, canasta que fue elaborada por el Estudio de Niveles de Vida, la cual fue actualizada a cada año (2000, 2001 y 2002) por la variación del índice de precios al consumidor, en el rubro alimentos.

a. Aplicación del Índice de Pobreza Humana (IPH-1)

i. Método cálculo del IPH -1 de Panamá para 2000

Este indicador se calcula como el porcentaje de personas que están viviendo en situación de carencias en cada dimensión, combinándose los 3 componentes a través de una media geométrica, procedimiento recomendado para el cálculo de promedios entre razones o proporciones. e no sobrevivirán hasta los 40 años (P.1)

Dimensión	Adaptación a Panamá	Panamá 2000
1. Longevidad	% de personas que no sobrevivirán hasta los 40 años	(P.1)7.1%

Dimensión	Adaptación a Panamá	Panamá 2000
2. Conocimiento	% de adultos analfabetos (P.2)	7.7%

Dimensión	Adaptación a Panamá	Panamá 2000
3. Nivel decente de vida	% de personas sin acceso a servicios de agua potable (P.3.1)	11.8%
	% Porcentaje de hogares con ingreso inferior a la canasta básica. (P.3.2).	26.5%
	% de Hogares sin acceso a servicio sanitario (P.3.3)	8.4%

Porcentaje promedio Nivel Decente de Vida (P3):

$$\text{Porcentaje promedio} = \frac{\text{Sin Agua} + \text{Bajo Canasta} + \text{Sin Sanitario}}{3} = \frac{11.8\% + 26.5 + 8.4}{3} = 15.6$$

Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo (IPH - 1)

Fórmula IPH -1

$$\text{IPH} - 1 = [1/3 (P_1^3 + P_2^3 + P_3^3)]^{1/3}$$

Panamá 2000

$$\text{IPH} - 1 = [1/3 (7.1^3 + 7.7^3 + 15.6^3)]^{1/3} = 11.5\%$$

CUADRO 10

PORCENTAJE DE ALFABETISMO DE LA POBLACIÓN TOTAL EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de alfabetismo			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	92.3	92.6	92.8	0.33	0.31
Urbana	97.4	97.4	97.6	0.00	0.11
Rural	83.3	83.6	84.0	0.36	0.42
Bocas del Toro	83.1	83.5	84.0	0.48	0.59
Coclé	93.9	94.1	94.4	0.21	0.31
Colón	96.2	96.3	96.5	0.10	0.17
Chiriquí	92.3	92.5	92.8	0.22	0.31
Darién	76.9	77.3	77.7	0.52	0.57
Herrera	89.6	89.9	90.2	0.33	0.41
Los Santos	89.2	89.6	90.0	0.45	0.44
Panamá	97.2	97.2	97.4	0.00	0.14
Veraguas	84.8	85.2	85.8	0.47	0.66
C. Kuna Yala	61.5	61.7	62.0	0.33	0.44
C. Emberá	65.5	66.1	66.7	0.92	0.97
C. Ngöbe Buglé	54.1	55.0	56.0	1.66	1.69

Fuente: INDH Panamá 2004, Proyección basada en datos censales de 1980, 1990 y 2000.

CUADRO 11

AÑOS DE ESCOLARIDAD PROMEDIO DE LA POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR ÁREA, SEGÚN PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2001 - 2002

Área, provincia y comarca	Escolaridad promedio (en años)					
	Total	2001		2002		Rural
		Urbana	Rural	Total	Urbana	
TOTAL	8.7	10.1	6.0	8.8	10.2	6.2
Bocas del Toro	6.4	8.1	5.2	6.6	8.2	5.4
Coclé	7.5	9.4	6.5	7.6	9.5	6.7
Colón	9.4	10.3	7.3	9.4	10.3	7.4
Chiriquí	8.2	9.9	6.8	8.4	9.8	7.1
Darién	4.9	7.8	4.8	5.0	8.8	4.9
Herrera	7.3	9.1	5.7	7.4	9.0	5.9
Los Santos	7.3	9.2	6.8	7.8	9.7	7.3
Panamá	9.9	10.2	6.6	10.0	10.4	6.7
Veraguas	7.3	10.1	6.0	7.2	10.2	5.9
C. Kuna Yala	4.0	-	4.0	4.7	-	4.7
C. Emberá	3.7	-	3.7	4.0	-	4.0
C. Ngöbe Buglé	2.9	-	2.9	2.8	-	2.8

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 12

PORCENTAJE DE ASISTENCIA COMBINADA (PRIMARIA, SECUNDARIA Y SUPERIOR), PARA LA POBLACIÓN DE 6-24 AÑOS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de asistencia combinada			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	68.2	69.3	70.6	1.61	0.80
Urbana	72.8	74.1	75.0	2.20	0.30
Rural	61.4	61.9	63.8	-1.70	3.10
Bocas del Toro	63.8	64.6	65.4	2.70	1.40
Coclé	66.1	66.8	68.9	-0.40	1.90
Colón	71.1	74.1	74.3	1.00	0.20
Chiriquí	68.5	69.9	71.9	0.30	1.30
Darién	61.7	65.7	67.2	2.70	1.40
Herrera	71.7	69.2	70.1	0.40	0.70
Los Santos	72.2	72.3	74.9	1.00	2.30
Panamá	70.1	71.1	72.3	-0.50	0.50
Veraguas	70.1	70.3	71.6	5.40	0.60
C. Kuna Yala	54.7	53.2	54.6	-1.00	2.60
C. Emberá	67.1	60.4	62.0	-2.20	3.70
C. Ngöbe Buglé	51.1	52.3	54.4	1.80	3.30

Fuente: INDH Panamá 2004, Proyección basada en datos censales de 1980, 1990 y 2000.

CUADRO 13

PORCENTAJE DE DOCENTES OCUPADOS CON TÍTULO UNIVERSITARIO, EN LA REPUBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de docentes			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	68.3	67.5	67.3	-1.2	-0.4
Urbana	74.0	78.9	78.3	6.6	-0.8
Rural	48.8	43.2	46.7	-11.4	8.1
Bocas del Toro	59.4	63.8	65.0	7.5	1.8
Coclé	62.7	60.1	61.6	-4.1	2.5
Colón	68.9	66.5	66.2	-3.4	-0.6
Chiriquí	70.8	68.4	68.6	-3.4	0.2
Darién	41.0	43.8	43.9	6.8	0.3
Herrera	65.5	70.5	70.6	7.7	0.1
Los Santos	70.5	72.1	72.3	2.3	0.3
Panamá	75.6	72.7	72.1	-3.9	-0.8
Veraguas	51.3	61.8	62.3	20.6	0.7
C. Kuna Yala	54.8	53.7	51.8	-2.0	-3.6
C. Emberá	27.7	28.8	31.0	4.1	7.4
C. Ngöbe Buglé	21.8	22.3	25.0	2.4	12.0

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 14

ÍNDICE DE CONOCIMIENTO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de conocimiento			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.717	0.720	0.725	0.4	0.8
Urbana	0.767	0.784	0.786	2.2	0.3
Rural	0.607	0.597	0.615	-1.7	3.1
Bocas del Toro	0.629	0.646	0.655	2.7	1.4
Coclé	0.694	0.692	0.705	-0.4	1.9
Colón	0.743	0.750	0.751	1.0	0.2
Chiriquí	0.722	0.724	0.734	0.3	1.3
Darién	0.552	0.567	0.575	2.7	1.4
Herrera	0.701	0.704	0.709	0.4	0.7
Los Santos	0.720	0.727	0.744	1.0	2.3
Panamá	0.764	0.760	0.764	-0.5	0.5
Veraguas	0.644	0.679	0.683	5.4	0.6
C. Kuna Yala	0.511	0.506	0.519	-1.0	2.6
C. Emberá	0.475	0.464	0.482	-2.2	3.7
C. Ngöbe Buglé	0.377	0.384	0.396	1.8	3.3

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 15

ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Esperanza de vida			Ganancia en años	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	74.2	74.4	74.6	0.17	0.17
Urbana	76.1	76.2	76.4	0.14	0.14
Rural	72.5	72.7	72.9	0.20	0.20
Bocas del Toro	69.9	70.1	70.4	0.29	0.29
Coclé	73.8	74.0	74.2	0.20	0.20
Colón	71.2	71.5	71.7	0.25	0.25
Chiriquí	74.9	75.1	75.3	0.19	0.19
Darién	68.0	68.3	68.6	0.33	0.33
Herrera	75.2	75.4	75.6	0.20	0.20
Los Santos	75.2	75.5	75.7	0.20	0.20
Panamá	76.5	76.5	76.6	0.06	0.06
Veraguas	72.4	72.6	72.8	0.22	0.22
C. Kuna Yala	68.7	69.1	69.4	0.31	0.31
C. Emberá	63.4	63.9	64.3	0.45	0.45
C. Ngöbe Buglé	65.6	65.9	66.3	0.39	0.39

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 16

ÍNDICE DE LONGEVIDAD EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de longevidad			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.821	0.823	0.827	0.24	0.52
Urbana	0.851	0.854	0.856	0.27	0.27
Rural	0.792	0.796	0.799	0.42	0.42
Bocas del Toro	0.748	0.751	0.758	0.49	0.95
Coclé	0.813	0.816	0.821	0.30	0.61
Colón	0.770	0.773	0.780	0.41	0.82
Chiriquí	0.832	0.834	0.839	0.29	0.57
Darién	0.716	0.720	0.728	0.58	1.16
Herrera	0.837	0.839	0.844	0.30	0.60
Los Santos	0.837	0.840	0.845	0.31	0.62
Panamá	0.858	0.859	0.860	0.10	0.18
Veraguas	0.790	0.792	0.798	0.35	0.68
C. Kuna Yala	0.729	0.733	0.741	0.54	1.07
C. Emberá	0.641	0.646	0.657	0.88	1.73
C. Ngöbe Buglé	0.676	0.681	0.691	0.74	1.44

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 17

OCUPADOS DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, CON INGRESOS SUPERIORES AL SALARIO MÍNIMO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Ocupados por arriba del salario mínimo (%)			Cambio porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	61.2	55.3	54.1	-9.6	-2.1
Urbana	72.3	66.5	64.8	-8.0	-2.6
Rural	37.8	33.1	33.0	-12.4	-0.3
Bocas del Toro	57.1	62.0	57.4	8.6	-7.4
Coclé	43.9	37.0	36.4	-15.7	-1.6
Colón	62.3	58.5	54.1	-6.1	-7.7
Chiriquí	57.5	52.3	52.5	-9.0	0.3
Darién	33.1	23.3	29.4	-29.8	26.3
Herrera	53.2	52.4	50.8	-1.5	-3.0
Los Santos	51.2	47.6	45.6	-6.9	-4.3
Panamá	71.6	65.4	63.3	-8.7	-3.2
Veraguas	41.2	35.4	37.0	-14.2	4.7
C. Kuna Yala	14.6	10.8	13.0	-25.9	20.3
C. Emberá	18.1	0.0	3.1	-100.0	---
C. Ngöbe Buglé	6.6	4.2	8.2	-37.0	96.0

NOTA: El salario mínimo de referencia se obtuvo de los datos del Censo de Población del año 2000

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 18

ÍNDICE DE EMPLEO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR AÑO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de empleo			Cambio porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.612	0.553	0.541	-9.6	-2.1
Urbana	0.723	0.665	0.648	-8.0	-2.6
Rural	0.378	0.331	0.330	-12.4	-0.3
Bocas del Toro	0.571	0.620	0.574	8.6	-7.4
Coclé	0.439	0.370	0.364	-15.7	-1.6
Colón	0.623	0.585	0.541	-6.1	-7.7
Chiriquí	0.575	0.523	0.525	-9.0	0.3
Darién	0.331	0.233	0.294	-29.8	26.3
Herrera	0.532	0.524	0.508	-1.5	-3.0
Los Santos	0.512	0.476	0.456	-6.9	-4.3
Panamá	0.716	0.654	0.633	-8.7	-3.2
Veraguas	0.412	0.354	0.370	-14.2	4.7
C. Kuna Yala	0.146	0.108	0.130	-25.9	20.3
C. Emberá	0.181	0.000	0.031	-100.0	---
C. Ngöbe Buglé	0.066	0.042	0.082	-37.0	96.0

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 19

INGRESO PROMEDIO ANUAL PER CÁPITA E ÍNDICE EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Ingreso promedio anual			Índice de ingreso		
	2000	2001	2002	2000	2001	2002
TOTAL	2,308	2,270	2,343	0.571	0.568	0.573
Urbana	3,092	3,032	3,093	0.624	0.620	0.624
Rural	1,010	1,005	1,096	0.421	0.420	0.435
Bocas del Toro	1,284	1,303	1,409	0.464	0.467	0.481
Coclé	1,226	1,194	1,270	0.456	0.451	0.462
Colón	2,098	2,127	2,113	0.553	0.556	0.555
Chiriquí	1,744	1,719	1,844	0.520	0.517	0.530
Darién	917	847	1,041	0.403	0.388	0.426
Herrera	1,865	2,008	1,866	0.532	0.545	0.532
Los Santos	2,034	2,107	2,207	0.548	0.554	0.563
Panamá	3,150	3,056	3,126	0.627	0.622	0.626
Veraguas	1,379	1,411	1,525	0.477	0.481	0.495
C. Kuna Yala	454	461	524	0.275	0.278	0.301
C. Emberá	428	405	493	0.264	0.254	0.290
C. Ngöbe Buglé	259	261	380	0.173	0.175	0.243

(*) Este ingreso está ajustado, según la variación de precios, con respecto al año 2000.

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 20

**PORCENTAJE DE PERSONAS EN VIVIENDAS ACEPTABLES EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de Personas			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	49.2	49.8	50.4	1.2	1.2
Urbana	58.0	58.1	58.2	0.2	0.2
Rural	34.8	35.5	36.1	1.9	1.7
Bocas del Toro	37.8	37.0	36.2	-2.1	-2.2
Coclé	41.0	42.3	43.7	3.1	3.3
Colón	55.7	56.2	56.7	0.9	0.9
Chiriquí	53.0	54.6	56.3	3.0	3.1
Darién	16.3	18.0	19.8	10.3	10.0
Herrera	56.4	59.0	61.6	4.6	4.4
Los Santos	68.8	70.8	72.8	2.9	2.8
Panamá	55.7	55.7	55.7	0.0	0.0
Veraguas	36.5	38.2	40.0	4.7	4.7
C. Kuna Yala	0.19	0.20	0.20	6.88	0.0
C. Emberá	0.21	0.20	0.30	-3.52	50.0
C. Ngöbe Buglé	0.58	0.90	1.29	54.40	43.3

NOTA: Las viviendas se consideran aceptables si cuentan con adecuados servicios de agua, electricidad y sanitarios.

Fuente: Estimaciones del INDH Panamá 2004 hechas a partir de datos censales.

CUADRO 21

**ÍNDICE DE LOGRO EN VIVIENDA EN LA REPÚBLICA,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de logro en vivienda		
	2000	2001	2002
TOTAL	0.492	0.498	0.504
Urbana	0.580	0.581	0.582
Rural	0.348	0.355	0.361
Bocas del Toro	0.378	0.370	0.362
Coclé	0.410	0.423	0.437
Colón	0.557	0.562	0.567
Chiriquí	0.530	0.546	0.563
Darién	0.163	0.180	0.198
Herrera	0.564	0.590	0.616
Los Santos	0.688	0.708	0.728
Panamá	0.557	0.557	0.557
Veraguas	0.365	0.382	0.400
C. Kuna Yala	0.002	0.002	0.002
C. Emberá	0.002	0.002	0.003
C. Ngöbe Buglé	0.006	0.009	0.013

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 22

**ÍNDICE DE NIVEL DECENTE DE VIDA EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de nivel decente de vida			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.558	0.539	0.539	-3.34	-0.02
Urbana	0.642	0.622	0.618	-3.12	-0.67
Rural	0.382	0.368	0.375	-3.60	1.91
Bocas del Toro	0.471	0.486	0.473	3.11	-2.73
Coclé	0.435	0.415	0.421	-4.66	1.51
Colón	0.578	0.568	0.554	-1.74	-2.39
Chiriquí	0.542	0.529	0.539	-2.33	1.97
Darién	0.299	0.267	0.306	-10.77	14.59
Herrera	0.543	0.553	0.552	1.92	-0.14
Los Santos	0.582	0.579	0.582	-0.50	0.47
Panamá	0.633	0.611	0.605	-3.57	-0.93
Veraguas	0.418	0.406	0.422	-2.97	3.98
C. Kuna Yala	0.141	0.129	0.144	-8.30	11.58
C. Emberá	0.149	0.086	0.108	-42.59	26.27
C. Ngöbe Buglé	0.082	0.075	0.113	-8.25	49.97

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 23

**ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de Desarrollo Humano			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.698	0.694	0.697	-0.65	0.48
Urbana	0.753	0.753	0.753	-0.03	0.03
Rural	0.594	0.587	0.597	-1.16	1.64
Bocas del Toro	0.616	0.628	0.629	1.90	0.17
Coclé	0.647	0.641	0.649	-1.06	1.27
Colón	0.697	0.697	0.695	0.01	-0.28
Chiriquí	0.699	0.696	0.704	-0.40	1.19
Darién	0.522	0.518	0.536	-0.82	3.54
Herrera	0.693	0.699	0.702	0.78	0.43
Los Santos	0.713	0.716	0.724	0.33	1.15
Panamá	0.752	0.743	0.743	-1.14	0.00
Veraguas	0.617	0.626	0.634	1.35	1.39
C. Kuna Yala	0.460	0.456	0.468	-0.94	2.63
C. Emberá	0.422	0.399	0.416	-5.43	4.28
C. Ngöbe Buglé	0.378	0.380	0.400	0.46	5.26

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 24

**PORCENTAJE DE ALFABETISMO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de alfabetismo					
	Hombres			Mujeres		
	2000	2001	2002	2000	2001	2002
TOTAL	92.8	93.1	93.4	91.7	92.0	92.3
Urbana	97.6	97.7	97.8	97.1	97.2	97.3
Rural	85.1	85.4	85.8	81.3	81.6	81.9
Bocas del Toro	85.4	86.0	86.5	80.3	80.8	81.2
Coclé	94.0	94.2	94.5	93.6	93.9	94.2
Colón	96.2	96.4	96.5	96.0	96.2	96.4
Chiriquí	92.1	92.4	92.7	92.4	92.7	93.0
Darién	78.8	79.2	79.6	74.3	74.8	75.3
Herrera	88.7	89.1	89.5	90.3	90.7	91.0
Los Santos	87.7	88.1	88.6	90.6	91.0	91.4
Panamá	97.3	97.4	97.6	96.9	97.0	97.1
Veraguas	85.1	85.6	86.2	84.2	84.8	85.4
C. Kuna Yala	73.7	74.0	74.2	51.4	51.8	52.1
C. Emberá	72.7	73.3	73.8	57.1	57.8	58.5
C. Ngöbe Buglé	64.0	65.0	65.9	44.7	45.6	46.6

Fuente: Proyección del INDH Panamá 2004 basada en datos censales de 1980, 1990 y 2000.

CUADRO 25

**AÑOS DE ESCOLARIDAD PROMEDIO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Escolaridad promedio (en años)					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	8.4	8.7	8.5	8.8	8.6	9.0
Urbana	9.9	10.1	10.0	10.2	10.0	10.3
Rural	5.9	5.9	6.0	6.1	6.1	6.3
Bocas del Toro	6.4	6.2	6.6	6.3	6.6	6.5
Coclé	7.1	7.7	7.1	7.8	7.4	7.9
Colón	8.8	9.2	9.1	9.6	9.2	9.7
Chiriquí	7.6	8.4	7.9	8.5	7.9	8.8
Darién	5.1	5.0	5.2	4.5	5.2	4.8
Herrera	7.2	7.9	6.9	7.8	7.0	7.8
Los Santos	6.9	7.7	6.9	7.8	7.2	8.4
Panamá	9.7	10.0	9.7	10.0	9.8	10.2
Veraguas	6.7	7.2	7.0	7.6	6.9	7.6
C. Kuna Yala	5.2	3.1	5.3	3.0	5.9	3.7
C. Emberá	4.3	2.7	4.1	3.0	4.4	3.4
C. Ngöbe Buglé	3.6	2.2	3.4	2.4	3.3	2.3

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 26

PORCENTAJE DE ASISTENCIA COMBINADA (PRIMARIA, SECUNDARIA Y SUPERIOR), DE LA POBLACIÓN DE 6 A 24 AÑOS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA. Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de asistencia					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	67.2	69.3	68.5	70.0	69.5	71.8
Urbana	71.8	73.7	73.4	74.8	73.6	76.4
Rural	60.6	62.3	61.1	62.6	63.2	64.5
Bocas del Toro	65.9	61.5	69.0	59.9	69.0	61.5
Coclé	63.6	68.7	61.8	71.9	65.8	72.4
Colón	69.0	73.2	71.7	76.6	73.0	75.7
Chiriquí	66.7	70.4	70.1	69.6	70.3	73.6
Darién	60.8	62.8	66.3	64.9	67.2	67.2
Herrera	69.4	74.2	65.7	73.0	68.1	72.2
Los Santos	69.0	75.6	68.5	76.3	70.0	80.3
Panamá	68.9	71.4	70.2	72.0	70.5	74.1
Veraguas	68.2	72.2	67.5	73.4	69.2	74.3
C. Kuna Yala	60.2	49.6	58.2	48.7	58.1	51.3
C. Emberá	69.1	65.0	65.1	55.5	64.1	59.9
C. Ngöbe Buglé	56.5	45.7	57.7	47.7	62.4	47.2

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 27

PORCENTAJE DE DOCENTES OCUPADOS CON TÍTULO UNIVERSITARIO, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA. Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de docentes ocupados					
	Hombres			Mujeres		
	2000	2001	2002	2000	2001	2002
TOTAL	69.5	71.2	71.3	67.8	65.3	64.8
Urbana	78.1	82.0	82.0	72.2	76.7	75.6
Rural	45.7	39.2	41.8	50.6	44.9	48.7
Bocas del Toro	54.2	63.0	65.0	61.5	64.3	64.9
Coclé	71.3	66.2	66.4	59.1	57.2	59.3
Colón	70.6	75.1	71.8	68.3	62.0	63.2
Chiriquí	72.6	74.7	72.2	70.0	65.1	66.5
Darién	37.5	37.5	40.8	43.6	48.3	45.5
Herrera	69.2	76.2	74.8	63.6	66.9	67.9
Los Santos	71.7	74.2	73.9	69.9	70.8	71.4
Panamá	80.7	78.1	76.0	73.4	69.4	69.6
Veraguas	50.4	63.3	66.6	51.9	60.7	59.7
C. Kuna Yala	52.4	46.5	40.4	58.4	63.0	56.7
C. Emberá	17.4	17.6	15.2	52.6	39.6	37.5
C. Ngöbe Buglé	16.3	14.8	21.6	31.8	29.5	26.3

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 28

**ÍNDICE DE CONOCIMIENTO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de conocimiento					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.718	0.723	0.726	0.717	0.731	0.724
Urbana	0.789	0.782	0.789	0.780	0.791	0.785
Rural	0.579	0.587	0.589	0.599	0.604	0.619
Bocas del Toro	0.623	0.615	0.663	0.625	0.672	0.637
Coclé	0.695	0.685	0.690	0.702	0.706	0.711
Colón	0.742	0.753	0.762	0.747	0.759	0.750
Chiriquí	0.710	0.727	0.736	0.720	0.732	0.740
Darién	0.530	0.537	0.564	0.563	0.576	0.567
Herrera	0.692	0.707	0.701	0.713	0.707	0.715
Los Santos	0.690	0.722	0.711	0.746	0.722	0.770
Panamá	0.784	0.776	0.770	0.755	0.768	0.764
Veraguas	0.625	0.644	0.673	0.686	0.684	0.687
C. Kuna Yala	0.555	0.452	0.557	0.472	0.555	0.477
C. Emberá	0.472	0.483	0.474	0.445	0.474	0.461
C. Ngöbe Buglé	0.404	0.343	0.414	0.357	0.443	0.348

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 29

**ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Esperanza de vida					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	71.78	76.82	71.94	77.00	72.09	77.18
Urbana	73.62	78.66	73.75	78.81	73.88	78.97
Rural	70.22	74.95	70.41	75.16	70.59	75.38
Bocas del Toro	68.45	71.34	68.70	71.67	68.94	71.99
Coclé	72.34	75.31	72.51	75.53	72.69	75.76
Colón	68.58	73.99	68.82	74.25	69.07	74.51
Chiriquí	73.08	76.86	73.28	77.04	73.48	77.23
Darién	65.99	70.01	66.30	70.37	66.61	70.72
Herrera	73.66	76.82	73.88	77.00	74.09	77.19
Los Santos	73.04	77.57	73.24	77.78	73.45	77.98
Panamá	73.63	79.47	73.66	79.56	73.70	79.66
Veraguas	71.20	73.63	71.37	73.89	71.55	74.16
C. Kuna Yala	65.75	71.90	66.06	72.21	66.38	72.52
C. Emberá	61.51	65.46	61.93	65.93	62.36	66.41
C. Ngöbe Buglé	63.09	68.14	63.47	68.55	63.86	68.95

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 30

**ÍNDICE DE LONGEVIDAD EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de longevidad					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.821	0.822	0.824	0.825	0.827	0.828
Urbana	0.852	0.853	0.854	0.855	0.856	0.858
Rural	0.795	0.791	0.798	0.794	0.802	0.798
Bocas del Toro	0.766	0.731	0.770	0.736	0.774	0.742
Coclé	0.831	0.797	0.834	0.801	0.836	0.804
Colón	0.768	0.775	0.772	0.779	0.776	0.784
Chiriquí	0.843	0.823	0.846	0.826	0.850	0.829
Darién	0.725	0.709	0.730	0.714	0.735	0.720
Herrera	0.853	0.822	0.856	0.825	0.860	0.828
Los Santos	0.842	0.835	0.846	0.838	0.849	0.841
Panamá	0.852	0.866	0.853	0.868	0.853	0.869
Veraguas	0.812	0.769	0.815	0.773	0.817	0.778
C. Kuna Yala	0.721	0.740	0.726	0.745	0.731	0.750
C. Emberá	0.650	0.633	0.657	0.641	0.664	0.648
C. Ngöbe Buglé	0.677	0.677	0.683	0.684	0.689	0.691

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 31

**OCUPADOS DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA CON INGRESOS SUPERIORES
AL SALARIO MÍNIMO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Ocupados con ingresos superiores al salario mínimo (%)					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	61.8	59.8	54.6	56.6	54.7	53.0
Urbana	77.2	64.8	68.5	63.6	68.4	59.7
Rural	37.8	37.6	33.4	32.1	33.7	30.9
Bocas del Toro	56.9	57.9	61.7	63.2	59.6	50.2
Coclé	42.8	47.0	34.1	45.7	36.2	36.9
Colón	64.6	58.0	59.7	56.5	54.6	53.2
Chiriquí	59.4	52.8	52.1	52.9	53.1	51.1
Darién	32.0	39.5	22.8	24.7	29.8	28.1
Herrera	52.9	53.7	53.6	49.9	52.6	47.0
Los Santos	51.7	49.6	48.1	46.5	45.8	45.0
Panamá	75.7	65.2	66.2	64.0	66.0	59.2
Veraguas	37.2	55.4	32.4	42.6	34.5	42.8
C. Kuna Yala	14.3	16.0	9.4	13.7	14.5	7.7
C. Emberá	19.4	11.2	0.0	0.0	4.2	0.0
C. Ngöbe Buglé	7.1	5.0	5.2	2.1	9.4	5.3

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 32

ÍNDICE DE EMPLEO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.
 Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de empleo, por sexo					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.618	0.598	0.546	0.566	0.547	0.530
Urbana	0.772	0.648	0.685	0.636	0.684	0.597
Rural	0.378	0.376	0.334	0.321	0.337	0.309
Bocas del Toro	0.569	0.579	0.617	0.632	0.596	0.502
Coclé	0.428	0.470	0.341	0.457	0.362	0.369
Colón	0.646	0.580	0.597	0.565	0.546	0.532
Chiriquí	0.594	0.528	0.521	0.529	0.531	0.511
Darién	0.320	0.395	0.228	0.247	0.298	0.281
Herrera	0.529	0.537	0.536	0.499	0.526	0.470
Los Santos	0.517	0.496	0.481	0.465	0.458	0.450
Panamá	0.757	0.652	0.662	0.640	0.660	0.592
Veraguas	0.372	0.554	0.324	0.426	0.345	0.428
C. Kuna Yala	0.143	0.160	0.094	0.137	0.145	0.077
C. Emberá	0.194	0.112	0.000	0.000	0.042	0.000
C. Ngöbe Buglé	0.071	0.050	0.052	0.021	0.094	0.053

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 33

INGRESO PROMEDIO ANUAL PERCÁPITA EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Ingreso promedio anual*					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	3,020	1,590	2,958	1,590	3,004	1,675
Urbana	4,046	2,131	3,908	2,200	3,946	2,276
Rural	1,322	696	1,481	510	1,547	598
Bocas del Toro	1,680	884	1,937	705	2,095	739
Coclé	1,604	845	1,583	788	1,650	858
Colón	2,745	1,446	2,910	1,373	2,907	1,352
Chiriquí	2,282	1,202	2,369	1,057	2,377	1,261
Darién	1,199	632	1,280	424	1,365	703
Herrera	2,440	1,285	2,636	1,376	2,539	1,127
Los Santos	2,661	1,401	2,939	1,205	2,893	1,470
Panamá	4,122	2,171	3,915	2,222	3,977	2,299
Veraguas	1,804	950	1,731	1,094	1,870	1,149
C. Kuna Yala	594	313	548	442	940	191
C. Emberá	559	295	580	171	685	340
C. Ngöbe Buglé	339	179	449	87	513	228

(*) Este ingreso está ajustado según, la variación de precios, con respecto al año 2000.

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 34

**ÍNDICE DE INGRESO PROMEDIO ANUAL EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de empleo, por sexo					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.620	0.503	0.616	0.503	0.619	0.512
Urbana	0.673	0.556	0.667	0.562	0.668	0.568
Rural	0.469	0.353	0.490	0.296	0.498	0.325
Bocas del Toro	0.513	0.396	0.539	0.355	0.553	0.364
Coclé	0.505	0.388	0.502	0.375	0.510	0.391
Colón	0.602	0.486	0.613	0.476	0.613	0.474
Chiriquí	0.569	0.452	0.575	0.429	0.576	0.461
Darién	0.452	0.335	0.464	0.263	0.475	0.355
Herrera	0.581	0.464	0.595	0.477	0.588	0.440
Los Santos	0.597	0.480	0.615	0.453	0.612	0.489
Panamá	0.676	0.560	0.667	0.564	0.670	0.570
Veraguas	0.526	0.409	0.518	0.435	0.533	0.444
C. Kuna Yala	0.324	0.207	0.309	0.270	0.407	0.118
C. Emberá	0.313	0.196	0.320	0.098	0.350	0.222
C. Ngöbe Buglé	0.222	0.105	0.273	-0.026	0.297	0.150

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 35

**PORCENTAJE DE PERSONAS EN VIVIENDAS ACEPTABLES, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de personas					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	47.4	51.0	48.0	51.5	48.6	52.1
Urbana	56.4	59.5	56.5	59.6	56.6	59.7
Rural	33.8	35.9	34.5	36.6	35.2	37.2
Bocas del Toro	37.2	38.5	36.4	37.7	35.6	36.9
Coclé	39.4	42.8	40.7	44.1	42.0	45.4
Colón	54.0	57.4	54.5	57.9	55.1	58.4
Chiriquí	51.3	54.8	52.9	56.4	54.7	58.0
Darién	16.0	16.7	17.7	18.2	19.6	19.9
Herrera	54.2	58.7	56.7	61.3	59.3	64.0
Los Santos	66.7	71.0	68.7	72.9	70.8	75.0
Panamá	54.0	57.4	54.0	57.4	54.0	57.4
Veraguas	34.0	39.3	35.7	41.0	37.4	42.8
C. Kuna Yala	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1
C. Emberá	0.3	0.2	0.4	0.2	0.5	0.2
C. Ngöbe Buglé	0.6	0.5	0.9	0.8	1.3	1.3

NOTA: Las viviendas se consideran aceptables si cuentan con adecuados servicios de agua, electricidad y sanitarios.

Fuente: Estimaciones del INDH Panamá 2004 hechas a partir de datos censales.

CUADRO 36

**ÍNDICE DE LOGRO EN VIVIENDA, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de logro en vivienda por sexo					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.474	0.510	0.480	0.515	0.486	0.521
Urbana	0.564	0.595	0.565	0.596	0.566	0.597
Rural	0.338	0.359	0.345	0.366	0.352	0.372
Bocas del Toro	0.372	0.385	0.364	0.377	0.356	0.369
Coclé	0.394	0.428	0.407	0.441	0.420	0.454
Colón	0.540	0.574	0.545	0.579	0.551	0.584
Chiriquí	0.513	0.548	0.529	0.564	0.547	0.580
Darién	0.160	0.167	0.177	0.182	0.196	0.199
Herrera	0.542	0.587	0.567	0.613	0.593	0.640
Los Santos	0.667	0.710	0.687	0.729	0.708	0.750
Panamá	0.540	0.574	0.540	0.574	0.540	0.574
Veraguas	0.340	0.393	0.357	0.410	0.374	0.428
C. Kuna Yala	0.002	0.002	0.002	0.002	0.002	0.001
C. Emberá	0.003	0.002	0.004	0.002	0.005	0.002
C. Ngöbe Buglé	0.006	0.005	0.009	0.008	0.013	0.013

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 37

ÍNDICE DE NIVEL DE VIDA POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de nivel de vida					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	0.571	0.537	0.547	0.528	0.551	0.521
Urbana	0.670	0.600	0.639	0.598	0.640	0.587
Rural	0.395	0.363	0.390	0.328	0.396	0.335
Bocas del Toro	0.485	0.453	0.507	0.455	0.502	0.412
Coclé	0.442	0.429	0.417	0.425	0.431	0.405
Colón	0.596	0.547	0.585	0.540	0.570	0.530
Chiriquí	0.558	0.509	0.542	0.507	0.551	0.517
Darién	0.311	0.299	0.290	0.231	0.323	0.278
Herrera	0.551	0.529	0.566	0.530	0.569	0.517
Los Santos	0.594	0.562	0.594	0.549	0.593	0.563
Panamá	0.658	0.595	0.623	0.593	0.623	0.579
Veraguas	0.413	0.452	0.400	0.423	0.417	0.433
C. Kuna Yala	0.156	0.123	0.135	0.136	0.185	0.065
C. Emberá	0.170	0.103	0.108	0.033	0.132	0.075
C. Ngöbe Buglé	0.100	0.054	0.111	0.001	0.135	0.072

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 38

ÍNDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GÉNERO, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de desarrollo relativo al género			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.698	0.695	0.697	-0.57	0.34
Urbana	0.757	0.752	0.752	-0.58	0.00
Rural	0.599	0.583	0.592	-2.74	1.56
Bocas del Toro	0.612	0.626	0.622	2.18	-0.63
Coclé	0.647	0.644	0.649	-0.33	0.68
Colón	0.696	0.697	0.695	0.15	-0.40
Chiriquí	0.695	0.696	0.703	0.19	1.02
Darién	0.519	0.515	0.534	-0.72	3.72
Herrera	0.692	0.698	0.699	0.85	0.13
Los Santos	0.707	0.714	0.723	0.93	1.24
Panamá	0.755	0.743	0.742	-1.47	-0.15
Veraguas	0.618	0.628	0.636	1.59	1.28
C. Kuna Yala	0.454	0.460	0.449	1.32	-2.31
C. Emberá	0.416	0.389	0.408	-6.55	4.79
C. Ngöbe Buglé	0.372	0.356	0.392	-4.39	9.97

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 39

PORCENTAJE DE OCUPADOS EN PUESTOS POLÍTICOS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Ocupados en puestos políticos (%)					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	88.5	11.5	89.6	10.4	89.6	10.4
Urbana	83.7	16.3	83.7	16.3	83.7	16.3
Rural	90.7	9.3	90.7	9.3	90.7	9.3
Bocas del Toro	88.2	11.8	90.5	9.5	90.5	9.5
Coclé	88.1	11.9	92.3	7.7	92.3	7.7
Colón	80.9	19.1	88.0	12.0	88.0	12.0
Chiriquí	86.6	13.4	88.7	11.3	88.7	11.3
Darién	91.7	8.3	89.3	10.7	89.3	10.7
Herrera	86.8	13.2	85.5	14.5	85.5	14.5
Los Santos	95.3	4.7	93.3	6.7	93.3	6.7
Panamá	85.3	14.7	84.9	15.1	84.9	15.1
Veraguas	91.4	8.6	92.1	7.9	92.1	7.9
C. Kuna Yala	100.0	0.0	100.0	0.0	100.0	0.0
C. Emberá	100.0	0.0	91.7	8.3	91.7	8.3
C. Ngöbe Buglé	91.8	8.2	93.7	6.3	93.7	6.3

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 40

ÍNDICE DE OCUPADOS EN PUESTOS POLÍTICOS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de ocupados en puestos políticos		
	2000	2001	2002
TOTAL	0.408	0.374	0.375
Urbana	0.538	0.538	0.538
Rural	0.354	0.350	0.352
Bocas del Toro	0.429	0.352	0.350
Coclé	0.428	0.288	0.292
Colón	0.622	0.424	0.427
Chiriquí	0.468	0.402	0.402
Darién	0.330	0.404	0.420
Herrera	0.462	0.498	0.504
Los Santos	0.182	0.254	0.252
Panamá	0.496	0.511	0.510
Veraguas	0.327	0.303	0.304
C. Kuna Yala	0.000	0.000	0.000
C. Emberá	0.000	0.351	0.329
C. Ngöbe Buglé	0.299	0.228	0.238

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 41

PORCENTAJE DE OCUPADOS COMO ADMINISTRADORES Y EJECUTIVOS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Administradores y ejecutivos (%)					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	60.9	39.1	58.9	41.1	61.9	38.1
Urbana	59.9	40.1	59.1	40.9	61.5	38.5
Rural	68.4	31.6	57.1	42.9	64.9	35.1
Bocas del Toro	69.0	31.0	78.6	21.4	57.0	43.0
Coclé	66.5	33.5	81.8	18.2	67.9	32.1
Colón	60.5	39.5	50.9	49.1	34.7	65.3
Chiriquí	63.5	36.5	59.5	40.5	59.5	40.5
Darién	61.3	38.7	63.4	36.6	82.7	17.3
Herrera	60.8	39.2	53.2	46.8	69.7	30.3
Los Santos	63.9	36.1	53.7	46.3	60.0	40.0
Panamá	59.8	40.2	58.2	41.8	63.9	36.1
Veraguas	64.8	35.2	60.4	39.6	42.1	57.9
C. Kuna Yala	71.7	28.3	100.0	0.0	100.0	0.0
C. Emberá	94.4	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0
C. Ngöbe Buglé	86.2	13.8	0.0	0.0	75.1	24.9

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 42

PORCENTAJE DE OCUPADOS COMO PROFESIONALES Y TÉCNICOS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, POR SEXO, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Profesionales y técnicos (%)					
	2000		2001		2002	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
TOTAL	50.8	49.2	50.7	49.3	51.0	49.0
Urbana	50.7	49.3	50.9	49.1	51.5	48.5
Rural	51.1	48.9	49.6	50.4	48.0	52.0
Bocas del Toro	45.6	54.4	44.7	55.3	47.3	52.7
Coclé	44.0	56.0	42.5	57.5	48.5	51.5
Colón	50.2	49.8	47.4	52.6	49.1	50.9
Chiriquí	46.5	53.5	49.9	50.1	45.3	54.7
Darién	54.6	45.4	64.5	35.5	46.9	53.1
Herrera	48.8	51.2	45.7	54.3	49.0	51.0
Los Santos	48.4	51.6	52.0	48.0	43.5	56.5
Panamá	52.1	47.9	52.4	47.6	53.1	46.9
Veraguas	48.6	51.4	39.2	60.8	41.7	58.3
C. Kuna Yala	64.5	35.5	83.3	16.7	90.9	9.1
C. Emberá	79.4	20.6	0.0	0.0	0.0	0.0
C. Ngöbe Buglé	68.6	31.4	71.4	28.6	62.4	37.6

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 43

ÍNDICE DE OCUPADOS EN PUESTOS EJECUTIVOS Y PROFESIONALES EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de ocupados en puestos ejecutivos y profesionales		
	2000	2001	2002
TOTAL	0.976	0.984	0.972
Urbana	0.978	0.981	0.970
Rural	0.942	0.993	0.961
Bocas del Toro	0.929	0.835	0.990
Coclé	0.941	0.788	0.940
Colón	0.979	0.998	0.951
Chiriquí	0.962	0.982	0.978
Darién	0.985	0.940	0.803
Herrera	0.977	0.994	0.925
Los Santos	0.963	0.997	0.972
Panamá	0.978	0.985	0.958
Veraguas	0.962	0.955	0.966
C. Kuna Yala	0.841	0.266	0.160
C. Emberá	0.451	0.000	0.000
C. Ngöbe Buglé	0.665	0.401	0.847

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 44

ÍNDICE DE INGRESO IGUALMENTE DISTRIBUIDO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de ingreso igualmente distribuido		
	2000	2001	2002
TOTAL	0.081	0.081	0.084
Urbana	0.109	0.110	0.113
Rural	0.034	0.027	0.031
Bocas del Toro	0.044	0.038	0.040
Coclé	0.041	0.039	0.042
Colón	0.073	0.072	0.071
Chiriquí	0.060	0.055	0.063
Darién	0.030	0.022	0.035
Herrera	0.065	0.070	0.060
Los Santos	0.071	0.066	0.076
Panamá	0.112	0.112	0.115
Veraguas	0.047	0.051	0.055
C. Kuna Yala	0.012	0.016	0.007
C. Emberá	0.012	0.006	0.015
C. Ngöbe Buglé	0.005	-0.001	0.008

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 45

ÍNDICE DE POTENCIACIÓN DE GÉNERO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de potenciación de género			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	0.488	0.480	0.477	-1.8	-0.5
Urbana	0.542	0.543	0.541	0.2	-0.5
Rural	0.443	0.456	0.448	3.0	-1.8
Bocas del Toro	0.467	0.408	0.460	-12.6	12.6
Coclé	0.470	0.372	0.425	-21.0	14.3
Colón	0.558	0.498	0.483	-10.7	-3.1
Chiriquí	0.497	0.480	0.481	-3.4	0.3
Darién	0.449	0.455	0.420	1.5	-7.9
Herrera	0.502	0.521	0.496	3.8	-4.7
Los Santos	0.405	0.439	0.433	8.3	-1.4
Panamá	0.529	0.536	0.527	1.4	-1.6
Veraguas	0.445	0.437	0.441	-2.0	1.1
C. Kuna Yala	0.284	0.094	0.056	-66.9	-41.0
C. Emberá	0.154	0.119	0.115	-22.8	-3.7
C. Ngöbe Buglé	0.323	0.209	0.365	-35.2	74.2

Fuente: INDH Panamá 2004, Proyección basada en datos censales de 1980, 1990 y 2000.

CUADRO 46

PORCENTAJE DE ANALFABETAS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Porcentaje de analfabetismo		
	2000	2001	2002
TOTAL	7.7	7.5	7.2
Urbana	2.6	2.6	2.5
Rural	16.7	16.4	16.0
Bocas del Toro	16.9	16.5	16.0
Coclé	6.1	5.9	5.7
Colón	3.8	3.7	3.5
Chiriquí	7.7	7.5	7.2
Darién	23.1	22.7	22.3
Herrera	10.4	10.1	9.8
Los Santos	10.8	10.4	10.1
Panamá	2.8	2.8	2.7
Veraguas	15.2	14.8	14.2
C. Kuna Yala	38.5	38.3	38.0
C. Emberá	34.5	33.9	33.3
C. Ngöbe Buglé	45.9	45.0	44.0

Fuente: Proyección del INDH Panamá 2004 en base a los Censos de Población de 1980, 1990 y 2000.

CUADRO 47

PORCENTAJE DE PERSONAS QUE MUEREN ANTES DE CUMPLIR LOS 40 AÑOS, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Muertes antes de 40 años (%)		
	2000	2001	2002
TOTAL	7.1	7.0	6.9
Urbana	6.1	6.0	5.9
Rural	8.1	8.0	7.8
Bocas del Toro	8.8	8.7	8.4
Coclé	7.7	7.6	7.4
Colón	8.3	8.2	7.9
Chiriquí	6.3	6.2	6.0
Darién	10.6	10.4	10.1
Herrera	5.6	5.5	5.3
Los Santos	5.8	5.7	5.6
Panamá	5.8	5.8	5.7
Veraguas	6.7	6.6	6.5
C. Kuna Yala	12.6	12.4	12.0
C. Emberá.	16.9	14.7	14.3
C. Ngöbe Buglé	15.0	16.6	16.1

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 48

PORCENTAJE DE PERSONAS CON INGRESOS POR DEBAJO DE LA CANASTA BÁSICA, EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Área, provincia y comarca	Personas con ingreso bajo canasta básica (%)			
	Años 2000 - 2002	2000	2001	2002
TOTAL		26.5	23.5	21.3
Urbana		11.1	9.6	8.6
Rural		52.2	46.6	42.5
Bocas del Toro		43.7	34.6	29.8
Coclé		43.4	43.2	40.5
Colón		23.9	16.8	19.8
Chiriquí		26.0	20.3	19.6
Darién		60.3	59.8	41.4
Herrera		30.6	19.6	19.3
Los Santos		28.0	16.7	15.1
Panamá		11.9	11.6	10.0
Veraguas		48.3	43.2	35.4
C. Kuna Yala		82.4	68.3	68.6
C. Emberá		78.8	85.0	61.4
C. Ngöbe Buglé		93.4	92.0	85.6

NOTA: Se refiere al ingreso per cápita por debajo del costo de la canasta básica. El valor de la canasta básica se obtuvo de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida de 1997, ajustada a la variación de precios del año 2000.

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

CUADRO 49

PORCENTAJE DE PERSONAS SIN ACCESO A AGUA POTABLE EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Área, provincia y comarca	Personas sin acceso a agua potable (%)			
	Años 2000 - 2002	2000	2001	2002
TOTAL		11.8	11.3	10.8
Urbana		1.9	1.9	1.8
Rural		27.9	27.0	26.0
Bocas del Toro		29.3	29.5	29.7
Coclé		8.7	8.1	7.6
Colón		8.7	8.3	7.9
Chiriquí		17.6	16.9	16.2
Darién		42.4	41.0	39.6
Herrera		6.0	5.5	5.1
Los Santos		3.1	2.8	2.6
Panamá		3.7	3.6	3.4
Veraguas		16.9	15.9	14.9
C. Kuna Yala		32.5	31.9	31.4
C. Emberá		89.4	88.5	87.6
C. Ngöbe Buglé		70.3	68.7	67.2

Fuente: Estimación del INDH Panamá 2004 basada en datos censales.

CUADRO 50

PORCENTAJE DE PERSONAS SIN ACCESO A SERVICIO SANITARIO EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Personas sin acceso a sanitario (%)		
	2000	2001	2002
TOTAL	8.4	8.1	7.8
Urbana	1.3	1.3	1.3
Rural	20.1	19.6	19.1
Bocas del Toro	18.8	18.7	18.7
Coclé	2.6	2.4	2.2
Colón	4.3	4.1	3.9
Chiriquí	4.2	4.0	3.8
Darién	39.9	38.4	37.1
Herrera	3.5	3.3	3.1
Los Santos	3.0	2.8	2.6
Panamá	2.1	2.0	1.9
Veraguas	11.5	10.8	10.1
C. Kuna Yala	92.8	93.4	94.0
C. Emberá	56.9	54.6	52.3
C. Ngöbe Buglé	74.6	73.4	72.3

Fuente: Estimación del INDH Panamá 2004 basada en datos censales.

CUADRO 51

PORCENTAJE PROMEDIO DE PERSONAS CON CARENCIAS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Personas con carencias		
	2000	2001	2002
TOTAL	15.6	14.3	13.3
Urbana	4.8	4.2	3.9
Rural	33.4	31.0	29.2
Bocas del Toro	30.6	27.6	26.1
Coclé	18.2	17.9	16.8
Colón	12.3	9.7	10.5
Chiriquí	15.9	13.7	13.2
Darién	47.5	46.4	39.4
Herrera	13.4	9.5	9.2
Los Santos	11.3	7.4	6.8
Panamá	5.9	5.7	5.1
Veraguas	25.6	23.3	20.2
C. Kuna Yala	69.2	64.6	64.6
C. Emberá	75.0	76.0	67.1
C. Ngöbe Buglé	79.4	78.0	75.0

Nota: Las carencias se refieren a ingresos per cápita por debajo del costo de la canasta básica, y no acceso a agua potable y servicio sanitario.

Fuente: Estimación del INDH Panamá 2004 basada en datos censales.

CUADRO 52

**ÍNDICE DE POBREZA HUMANA EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ,
SEGÚN ÁREA, PROVINCIA Y COMARCA.**

Años 2000 - 2002

Área, provincia y comarca	Índice de pobreza humana			Variación porcentual	
	2000	2001	2002	2001-2000	2002-2001
TOTAL	11.5	10.7	10.1	-7.04	-6.13
Urbana	4.9	4.7	4.5	-4.42	-3.47
Rural	24.2	22.6	21.4	-6.39	-5.35
Bocas del Toro	22.5	20.6	19.5	-8.46	-5.16
Coclé	13.1	12.9	12.1	-1.77	-5.89
Colón	9.4	8.0	8.3	-15.19	4.14
Chiriquí	11.6	10.3	9.9	-11.89	-3.68
Darién	34.3	33.5	29.0	-2.29	-13.44
Herrera	10.7	8.8	8.5	-17.71	-3.36
Los Santos	9.9	8.3	7.9	-15.66	-4.95
Panamá	5.2	5.1	4.8	-1.85	-5.45
Veraguas	19.0	17.5	15.6	-7.65	-11.17
C. Kuna Yala	50.7	47.8	47.8	-5.79	-0.03
C. Emberá	53.9	54.4	48.5	0.93	-10.77
C. Ngöbe Buglé	58.5	57.5	55.5	-1.72	-3.58

Fuente: Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo.

ANEXO III

Programas y servicios destinados a la juventud

Como parte esencial de la preparación de este segundo Informe Nacional de Desarrollo Humano, se valoró la conveniencia de realizar un análisis integral del estado y perspectivas de la situación de la juventud panameña, desde diversas dimensiones. Una de ellas intenta responder las preguntas: ¿Qué le ofrece la sociedad y el Estado a los jóvenes de este país? y ¿Cuál es el enfoque que la política pública tiene sobre la juventud?

Con este apartado se busca ofrecer una respuesta a estas preguntas. Para ello se propuso identificar programas y servicios que instituciones y organizaciones del Estado y de la sociedad, en su conjunto, le ofrecen a la juventud para satisfacer sus necesidades y demandas fundamentales. Igualmente, es un esfuerzo por conocer los alcances y resultados que han tenido tales programas en las condiciones de vida y preparación ciudadana de la juventud.

I. La función del Estado en los servicios a la juventud

De conformidad con lo que establece la Constitución Política, al Estado le corresponde, como función primordial, asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de la población en las diversas áreas del desarrollo. Un sector esencial de

la población es, sin duda, la juventud, y una de las áreas más importantes por atender es la educación.

A través del análisis de los datos oficiales se puede observar una tendencia creciente de la matrícula de la población joven en el sistema educativo formal, lo cual es un indicador positivo del esfuerzo realizado por la sociedad y el Estado panameños para asegurar el derecho a la educación y la participación social y laboral de este importante sector de la vida nacional. Esta cobertura, sin embargo, no es ni académicamente uniforme.

Pese a los esfuerzos realizados por los gobiernos en materia de inversiones, reforma curricular y acciones de capacitación, la educación para la juventud se ve afectada por diversas condiciones, entre las cuales se destacan: la insuficiente oferta de servicios educativos de media y superior en las áreas rurales e indígenas; la débil pertinencia y calidad de sus estudios, comprobada mediante evaluaciones nacionales y las pruebas de ingreso a las universidades de Panamá y la Tecnológica de Panamá; la escasa relación entre el centro educativo profesional y técnico y las empresas productivas afines; el deterioro de la infraestructura física y el equipamiento; la creciente centralización del proceso de toma de decisiones de los colegios; así como la necesidad de lograr una mejor formación, desempeño y motivación del personal docente y directivo.

CUADRO 1

Servicios Educativos

Prestadores de Servicios	Principales Programas	Beneficiarios
Ministerio de Educación	Sistema Regular Educación Media Laboral Educación de Jóvenes y Adultos	Año 2000 (126, 338 estudiantes) Año 2002 (15, 867 estudiantes) 49, 493 personas
Ministerio de Educación (Instituto Panameño de Habilitación Especial - IPHE)	Educación Especial	Año 2002 (852 personas)
Ministerio de Educación	Educación Suplementaria Los Servicios de Educación Postmedia y Superior no Universitaria	Año 2001 (7,779 personas) Año 2002 (607 personas en estudios de Posmedia y 3,226 personas en Educación Superior no Universitaria)

Fuente: Ministerio de Educación e instituciones respectivas. Año 2003.

II. Capacitación Técnica para el Trabajo

La formación para el trabajo, especialmente en los jóvenes, es un objetivo del Estado claramente expresado en la Constitución y en las leyes del país. Es por ello que organismos gubernamentales como el Ministerio de Educación, universidades, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Instituto para la Formación y el Aprovechamiento de los Recursos Humanos (IFARHU) y el Instituto Nacional para la Formación Profesional (INAFORP), al igual que otros no gubernamentales como el COSPAE y FUNDES, impulsan programas y acciones dirigidas a la concreción de este objetivo.

Se ha podido apreciar que existen ofertas de capacitación para el empleo destinadas a la inserción de la juventud en el mercado de trabajo provenientes del sector gubernamental y también del privado. Algunas se ubican en sectores y actividades tradicionales de la economía y otras buscan satisfacer requerimientos nuevos en áreas como, por ejemplo, el turismo, la tecnología, la creación de nuevos negocios y el inglés, entre otras.

La demanda de jóvenes con conocimientos y habilidades en el inglés ha sido, quizás, la experiencia más destacada en los últimos dos años. Surgió por la necesidad de hacer funcionar los centros de llamadas (Call Centers) que se han instalado recientemente en el país, pero la evidente carencia de recursos humanos con este perfil, obligó a capacitar aceleradamente a los jóvenes en esta área mediante acuerdos entre el Ministerio de Trabajo y

Desarrollo Laboral y la Cámara de Comercio, que han creado las condiciones para la capacitación que satisfaga este requerimiento.

La insuficiente información sobre las ofertas de capacitación, los organismos ejecutores de estas acciones, las comunidades y poblaciones beneficiadas, su inserción laboral y su relación con la demanda del empleo y de la oferta potencial de puestos de trabajo, impide en este Informe lograr mayores precisiones sobre el impacto que tiene esta política en los grupos de jóvenes hombres y mujeres graduados ni tampoco sobre los desempleados.

III. Programas para el Desarrollo de la Juventud

Además de la educación y la capacitación para el empleo, el Estado y la sociedad ofrecen diversos programas para el desarrollo de la juventud. En este campo, el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia, lo mismo que el Órgano Judicial, son instituciones que están llamadas a jugar un papel importante en la atención de las necesidades de formación, orientación y re-socialización de la población joven en el país.

IV. Programas Deportivos

La actividad deportiva se considera estratégica en el desarrollo de la salud física y mental de la juventud. Múltiples son las organizaciones que impulsan, como parte de sus objetivos, programas y servicios destinados a la promoción del deporte entre los jóvenes.

CUADRO 2

Capacitación Técnica para el Trabajo

Prestadores de Servicios	Principales Programas	Beneficiarios	Participantes
Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral (MITRADEL)	Capacitación para jóvenes que aspiran más	2001 (1,420 participantes) 71 cursos	Jóvenes de escasos recursos
	Capacitación vinculada a las empresas	2000-2001 (4,996 trabajadores) 54 empresas	
	Programas para jóvenes de primer trabajo	2001 (más de 1,000 jóvenes de las Provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y 250 jóvenes de la provincia de Colón)	Jóvenes que egresan de nivel medio
	Escuela Empresa	9 microempresas con 50 puestos de trabajo	
Instituto Nacional para la Formación Profesional INAFORP	Capacitación en construcción, belleza, cocina, agropecuaria, artes diversas, marinería.	2002 (30,344 participantes)	Jóvenes sin experiencia y que necesitan aprender oficio, jóvenes egresados de escuelas secundarias o técnicas, trabajadores o desempleados
Consejo del Sector Privado para la Asistencia Educacional (COSPAE)	Administración de Becas y Fundaciones	350 personas beneficiarias	Jóvenes de 15 a 24 años con desempeño sobresaliente
	Formación Profesional Dual	Más de 800 jóvenes, el 85 % está trabajando	Jóvenes participantes de los cursos
	Instituto de Idioma Proyecto Rescate	450 jóvenes beneficiarios 63 jóvenes beneficiarios directos	Jóvenes de 15 a 25 años desertores del sistema educativo
	Proyecto Entra 21	No hay información	Jóvenes entre 15 a 29 años, bachilleres, desempleados, residentes en Panamá y Colón
	Programa de Educación Profesional y Vocacional Programa de Financiamiento Educativo (Educrédito)	932 jóvenes beneficiarios Entre 1995 -2005 se otorgaron 80 préstamos	Jóvenes de ambos sexos Jóvenes
Programa para el Desarrollo Sostenible (FUNDES) y el Programa Jóvenes de Primer Empleo		2000-2003 capacitó a 15,000 jóvenes	Jóvenes egresados de nivel medio, entre 18 a 23 años
Instituto para la Formación y el Aprovechamiento de los Recursos Humanos (IFARHU)	El Crédito Educativo	No hay información	No hay información
	Programa de Becas	1999-2003 concedió 20,086 becas	Estudiantes destacados por promedios académicos
	Asistencia Educativa	No hay información	Estudiantes y atletas destacados, estudiantes discapacitados, estudiantes de escasos recursos, hijos de mártires caídos el 20 de diciembre de 1989
	Programa de Préstamo	1999- 2003 se concedieron 3,936 préstamos	No hay información

Fuente: Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral e instituciones respectivas. Año 2003.

CUADRO 3

Programas Desarrollados por el MINJUMNFA

Principales Programas	Beneficiarios	Participantes
Puntos de Encuentro Juveniles, a través de la Casa de la Juventud	■ 152,282 adolescentes y jóvenes de Panamá y Colón	■ Representantes juveniles
Campamentos Juveniles	■ 2000-2002 (1,726 adolescente y jóvenes) ■ 2003 (150 jóvenes en riesgo social)	■ Jóvenes de ambos sexos
Festival del Arte y la Cultura para la Juventud y la Infancia... 100 años de República (FESTI-ARTE)	■ 60,000 personas	■ Jóvenes
Alfabetización Juvenil	■ 2002 (beneficiarios: 2,163 jóvenes iletrados), ■ 2003 (499 adolescentes y jóvenes)	■ Jóvenes de ambos sexos, iletrados
Taller Multi-disciplinario de Arte	■ Más de 1,000 jóvenes	■ Jóvenes
Atención a jóvenes en riesgo social	■ 1999-2002 (3,381 jóvenes atendidos)	■ Jóvenes de 15 a 18 años
Capacitación	■ No hay información	■ Jóvenes fuera del sistema educativo, en riesgo social
Otras Actividades: talleres, charlas, capacitaciones, campaña de los deberes y toma de decisiones sobre sexualidad humana	■ Se atendieron 926 adolescentes	■ Adolescentes de ambos sexos
Hogar Terapéutico	■ 58 adolescentes	■ Jóvenes varones con problemas de fármaco-dependencia
Capacitación en temas de Vejez y Envejecimiento	■ 200 estudiantes de secundaria	■ Estudiantes de secundaria
Jóvenes en busca de oportunidades para las Mujeres	■ 1999-2003 (2,500 jóvenes de Panamá, Bocas del Toro, Colón y Chiriquí)	■ Jóvenes de ambos sexos
Atención social a personas con discapacidad y su grupo familiar	■ Hasta 2003, se atendieron 1,065 jóvenes	■ Familias con jóvenes con discapacidad
Instituto Interdisciplinario. Programa de integración familiar, promoción para la utilización del tiempo libre, terapia ocupacional, actividades deportivas, instrucción vocacional, atención familiar, recuperación del equilibrio conductual.	■ 2002 se atendieron 500 jóvenes y adolescentes	■ Jóvenes en riesgo social, menor infractor, menor con faltas conductuales

Fuente: Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral e instituciones respectivas. Año 2003.

CUADRO 4

Servicios que ofrece el Órgano Judicial

Promotor	Principales Programas	Beneficiarios	Participantes
Órgano Judicial	Programa de Fármaco-Dependencia	■ En 1997-1999 se atendieron 304 jóvenes	■ Menores de 18 años que exhiban conductas sociales de uso, consumo y abuso de droga
	Programa Técnico-Docente	■ No hay Información	■ No hay Información
	Actividades Terapéuticas	■ No hay Información	■ No hay Información
	Proyecto de apoyo a la renovación del sistema de justicia de la niñez y la adolescencia en Panamá	■ 1996-1999: Centro de formación y Desarrollo del Menor (CEFODEM), 449 jóvenes beneficiados	■ Niñas y niños adolescentes entre 14 y 17.6 años, con educación elemental primaria
	Padrino Empresario de Colón	■ Se reclutó a 220 aspirantes	■ Jóvenes de 14 a 17 años de edad
	Centro de Observación y Diagnóstico de Herrera	■ 453 jóvenes instruidos en tallado de madera	■ Jóvenes de ambos sexos
	Centro de Observación y Diagnóstico de Chiriquí	■ 445 niños y niñas adolescentes	■ Adolescentes
	Centro de Observación y Diagnóstico de Panamá	■ No hay información	
	Programa de Libertad Asistida		
	Proyecto de la Casa Hogar (Soná, Provincia de Veraguas)		
Proyecto de la Casa Hogar (Provincia de Colón)			
Juzgado de Menores (Juzgado I y II, Juzgado de San Miguelito)			

Fuente: Órgano Judicial de la República de Panamá. Año 2003.

CUADRO 5

Servicios que brinda el Instituto Nacional de Deportes (INDE)

Instituto Nacional de Deporte (INDE)	Masificación Deportiva Intercolegial	2002: se atendieron 24,000 estudiantes	Estudiantes de todas las provincias
	Juegos Intercolegiales Nacionales	6,720 jóvenes	Estudiantes de todas las provincias

Fuente: Instituto Nacional de Deportes. Año 2003.

V. Servicios de Salud

De acuerdo con la Constitución Política, “Es función esencial del Estado velar por la salud de la población de la República. El individuo, como parte de la comunidad, tiene derecho a la promoción, restitución y rehabilitación de la salud y la obligación de conservarla, entendida esta como el completo bienestar físico, mental y social”.

En este marco constitucional se han formulado políticas públicas en el campo de la salud que incluyen: contribuir al Desarrollo Humano sosteni-

ble, renovando la estrategia de atención primaria; garantizar un ambiente más sano, mejorando los sistemas de vigilancia y control de los factores de riesgo a la salud de la población; fortalecer la estrategia de promoción de la salud en la búsqueda de una mejor calidad de vida, de responsabilidades y participación ciudadana; modernizar la red pública de servicio de salud para mejorar su capacidad de respuesta, con una relación costo-beneficio sostenible; y fomentar una cultura de mejoramiento continuo de la calidad del servicio.

CUADRO 6

Programas y servicios de Salud

Prestadores de Servicios	Principales Programa	Beneficiarios	Participantes
Ministerio de Salud MINSA	■ Infecciones de Transmisión Sexual, Virus de Inmunodeficiencia Humana y Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida	■ 1999-2003 (1,000 participantes)	■ Adolescentes y jóvenes
	■ Campaña de sensibilización a adulto y jóvenes líderes en el tema Prevención del VIH-SIDA	■ 2003 (120 jóvenes líderes, y adultos)	
	■ Programa de Salud Escolar		■ Adolescentes y jóvenes organizados
	■ Encuentro Nacional de Jóvenes	■ 800 a 1,000 participantes	■ Jóvenes y adolescentes
	■ Campaña Nacional de Prevención del VIH-SIDA		■ Jóvenes entre 20 y 44 años
	■ Programa de Medio Ambiente	■ Jóvenes y adolescentes en el desarrollo de Eco clubes	■ Jóvenes entre 14 a 18 años
	■ Programa de Salud de Adultos y Adultez Mayor	■ 1,500 jóvenes y adolescentes	■ Jóvenes y adolescentes
Asociación para la Planificación Familiar (APLAFA)	■ Educación y Capacitación	■ 2,000 (21,841 personas)	
	■ Programa Médico Clínico	■ 81,934 consultas	
	■ Atención de Laboratorio	■ 71,517 pruebas (Papanicolau, embarazo, biopsia y exámenes generales)	
	■ Servicios (Odontología, Ultrasonografía etc)	■ 2,013 servicios de odontología; 7,334 ultrasonografía, 5,204 vacunas	

Fuente: Ministerio de Salud y Asociación para la Planificación Familiar. Año 2003.

El área de salud sexual y reproductiva es estratégica en el Desarrollo Humano de la juventud, vista la incidencia que tiene el VIH/SIDA y el embarazo precoz en este sector de la población. La existencia de una política pública en este campo y de los programas correspondientes para su correcta aplicación son pasos importantes, pero no suficientes. Es necesario, al mismo tiempo, contar con un sistema de información adecuado que permita a las personas el acceso a conocer de forma científica y oportuna el estado de situación, la medición del esfuerzo realizado, la coordinación efectiva entre las diversas iniciativas públicas y privadas, los grupos beneficiados y las comunidades que demandan una atención prioritaria.

VI. Organizaciones Juveniles de Base

Durante la última década, en Panamá se han creado un número significativo de organizaciones juveniles de carácter no gubernamental. Según el directorio elaborado por el Ministerio de la Juventud, la Niñez, la Mujer y la Familia, en 1998 existían en todo el país 306 organizaciones que trabajaban con jóvenes. Estas organizaciones están ubicadas en las provincias siguientes: Bocas del Toro (13), Coclé (34), Colón (22), Chiriquí (31), Herrera (43), Los Santos (25), Panamá (87), Comarca Kuna Yala (10) y Veraguas (41).

Los objetivos que persiguen estas organizaciones son diversos. Algunas apuntan a desarrollar actividades ecológicas, otras a realizar acciones preventivas y otras al turismo o los deportes. Así mismo, un amplio número de estas organizaciones han puesto su interés en aspectos religiosos, musicales o folklóricos, productivos o científicos.

Muchas de estas organizaciones son creadas por adultos para trabajar con jóvenes. En una proporción elevada, carecen de un domicilio específico y teléfono, además de tener una vida reducida. Un sondeo realizado en octubre de 2003 por el PNUD reveló que, de las organizaciones juveniles existentes en 1998, sólo el 24.2% fueron efectivamente contactadas y funcionan actualmente.

La promoción de una cultura de participación de la población joven en asuntos de su interés, así como de la vida comunitaria y nacional, es considerada una tarea que puede aportar un cambio importante en el desarrollo nacional. El seguimiento de las organizaciones ya existentes, para conocer sus programas, las acciones realizadas, ampliar sus proyecciones y fortalecer sus estrategias y métodos de trabajo, es una tarea a todas luces necesaria para su consolidación.

VII. Programas de esparcimiento y uso del tiempo libre

La juventud panameña, especialmente la urbana, tiene diversas opciones de recreación y desarrollo cultural y artísticos, mediante las revistas, suplementos, programas musicales e informativos con enfoque juvenil, que ofrecen diversos medios de comunicación social en el país.

Además, todos los periódicos de circulación nacional (La Prensa, El Panamá América, Crítica, El Diario y El Siglo) contienen información sobre espectáculos, cines, teatros, conciertos y otros eventos culturales de interés para los jóvenes.

En general, estas publicaciones no están al alcance de la población joven rural e indígena, puesto que su demanda surge de un público con escolaridad media o superior y niveles de ingresos medios.

Además de la información impresa, la juventud cuenta con oportunidades de aprender y recrearse mediante programas de televisión. Televisoras con un enfoque educativo, como Canal 11 (estatal) y Canal 5, lo mismo que medios comerciales como los canales 2, 4 y 13 tienen segmentos destinados a la juventud. Por ejemplo, el Canal 2, de Televisora Nacional, S.A., ofrece al público joven alternativas diversas como las siguientes: (ver el Esquema 2).

Los medios de comunicación social juegan un papel decisivo en la formación de nuestra juventud, especialmente cuando se afirma que existe en esta población, en la época actual, una mayor propensión a atender los mensajes audiovisuales que los impresos. Muchos jóvenes pasan largas horas frente al televisor y son consumidores de contenidos y mensajes que muestran una sociedad y un mundo con frecuencia distante de la realidad y de sus valores propios.

La violencia, el individualismo, el dinero fácil, la xenofobia, la droga y el sexo son, a menudo, los temas principales o de trasfondo de los programas de televisión. Este hecho contrasta con los esfuerzos que se hacen desde la escuela, hogares, iglesias y organizaciones culturales y educativas para formar a la juventud con actitudes y comportamientos que les permitan construir y vivir en una sociedad más justa, solidaria, pacífica y tolerante.

Una política pública orientada a lograr una mayor articulación de los medios impresos y audiovisuales a los esfuerzos dirigidos a la conformación de una comunidad de aprendizajes, en favor de la juventud panameña, podría constituirse en una tarea esencial durante los años próximos.

ESQUEMA 1

PROGRAMAS PARA JÓVENES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Medio de Comunicación: Prensa escrita

PROGRAMA	FRECUENCIA	COBERTURA	BENEFICIARIOS
Ellas Teen (suplemento)	Semanal, cada miércoles	Nacional	Adolescentes, mujeres
Ellas (suplemento)	Semanal, cada viernes	Nacional	Mujer joven
Weekend (suplemento)	Semanal, cada jueves	Nacional	Jóvenes entre 18-25 años, masculino y femenino
Siete	Semanal, cada domingo	Nacional	
Contacto	Semanal, cada jueves	Nacional	Público, joven femenino y masculino
Eva	Semanal, cada viernes	Nacional	Mujer, joven
Sección Play (farándula)	Diaria, a páginas	Nacional	Jóvenes, masculino y femenino, estrato medio, medio bajo y bajo
La U Revista Universitaria de orientación académica)	Mensual	Nacional	Estrato medio alto, joven mayor de 18 años,
Cáscara News	Semanal	Nacional	Jóvenes de ambos sexos.

ESQUEMA 2

TVN : Canal 2

Programas vistos por jóvenes	Personas de 3 a 17 años	Personas de 18 y más años
Zona Demente	3.4	2.4
Waping	3.2	3.3
La Cáscara	6.4	7.0
LG Quiz*	3.6	3.6
Deporte Extremo	2.1	2.4
Lágrimas y Diamantes (Novela)	4.1	5.2
Sin Censura	3.9	3.9
Más Mascotas	1.9	2.3
Universo	227,238	874,619

Periodo del 1º. de febrero al 12 de abril de 2004

* Rating promedio de LG Quiz en 2003.

En síntesis

■ Panamá cuenta con un conjunto de normas constitucionales y legales dirigidas a la formación de la juventud y a ofrecerles servicios esenciales para asegurar su desarrollo en campos tan diversos como la educación, la salud, el trabajo, el deporte, la organización y la participación social. En atención a estas normas se han creado

instituciones con programas y recursos dirigidos a la juventud y, así mismo, hay organismos no gubernamentales (fundaciones, ONGs, empresas, clubes cívicos) que han asumido con frecuencia una responsabilidad en el desarrollo de proyectos e iniciativas en función del mejoramiento de las condiciones de los jóvenes.

■ Otros programas tienen finalidad preventiva en áreas consideradas esenciales para la salud y la convivencia social armoniosa y pacífica. En este sentido, los servicios sobre prevención relacionados con el uso de drogas, el VIH/SIDA, el embarazo en adolescentes, la violencia intrafamiliar y comunitaria se inscriben como parte de la oferta dentro de esta dimensión. La insuficiente cobertura y la débil efectividad de algunas de sus operaciones representan, sin embargo, parte de los obstáculos que enfrentan de este tipo de programas.

■ Pese al esfuerzo realizado desde el gobierno y la sociedad civil, existen situaciones que tienden a ser cada vez más críticas entre los jóvenes y los cuales demandan una mayor gama de programas y servicios destinados a su atención. Los problemas vinculados a la limitada oferta y a la retención escolar al nivel de la escuela media y

superior para los jóvenes de áreas rurales e indígenas, el alto nivel de desempleo de los jóvenes, el embarazo de adolescentes y las enfermedades de transmisión sexual y la presencia de bandas juveniles urbanas, con sus efectos de violencia y delincuencia son, entre otros, temas que deberían tener un espacio en una agenda de desarrollo a favor de la juventud panameña.

- Existe insuficiente información consistente y actualizada sobre los programas y servicios que se ofrecen a los jóvenes del país. Esta carencia de indicadores precisos y de series históricas sobre la cobertura de los servicios prestados es frecuente en los informes de las instituciones y organizaciones que tienen como horizonte y meta la juventud y constituye una limitación que impide conocer con precisión la relación que existe entre la oferta y la demanda de los servicios, por comunidad y condición socio-económica de la población, como base para identificar carencias que puedan ser atendidas apropiadamente.
- La dispersión y fragmentación de los servicios parece entrañar también dificultades cuando se trata de coordinar esfuerzos y hacer un uso apropiado de los recursos sociales disponibles, especialmente al intentar abordar los problemas observados con un enfoque Inter-disciplinario e Inter-institucional.